

Historia de 100 barrios paceños

contadas por los propios vecinos



Mi **Barrio** cuenta y **yo** cuento con mi **Barrio**

Mi **Barrio** cuenta y **yo** cuento con mi **Barrio**

En el Bicentenario de La Paz, los vecinos narran
las historias de 100 barrios

Mi **Barrio** cuenta y **yo** cuento con mi **Barrio**

La edición de este texto contó con el apoyo de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID)

© Concejo Municipal de La Paz GMLP

D.L.:
4-1-394-09 P.O.

Primera Edición:
La Paz, diciembre de 2009

Edición y Coordinación General:
Omar Rocha Velasco

Edición y corrección:
Ricardo Asebey, Rolando Carvajal, Daniela Escóbar, Montserrat Fernández, Vannya Gómez, Geraldine Mendoza, Mauricio Murillo, Pablo Peralta, Mauricio Rodríguez, Sidney Torres, Andrea Vargas.

Diagramación:
Dirección de Comunicación del Concejo Municipal de La Paz
Página Web: www.concejomunicipal.bo
Teléfono: 2650065

Impresión:
Virgo Impresiones

Agradecimientos:

Agradecemos la participación comprometida de las Juntas Vecinales, estudiantes y vecinos que participaron del proceso.

Agradecemos la participación de los siguientes docentes en la capacitación a vecinos y estudiantes: Lucy Jemio, Cléverth Cárdenas, Magdalena Cajías, Ximena Medinaceli, Esther Ayllón, Raúl Calderón, Jaime Iturri, Omar Rocha y Raquel Montenegro.

Agradecemos la orientación dada por el Comité de Apoyo constituido por: Raquel Montenegro, Raúl Calderón, Gabriela Sotomayor, Mauricio Rodríguez, Sidney Torres, Guido Landa, Edgar Arandia, Jean Claude Eiffel y Beatriz Jauregui.

Agradecemos el trabajo de edición de Ricardo Acebey, Rolando Carvajal, Daniela Escóbar, Montserrat Fernández, Vannya Gómez, Geraldine Mendoza, Mauricio Murillo, Pablo Peralta, Mauricio Rodríguez, Sidney Torres y Andrea Vargas. Asimismo, agradecemos la lectura y sugerencias realizadas por Patricia Maldonado y Heidi Mendoza.

Agradecemos la participación del personal del Gobierno Municipal de La Paz que contribuyó a la realización del Proyecto: Gerardo Escalante Eduardo, Boris Villarreal Ticona, Juan Carlos Gómez, Freddy P. Paco y Wilmer Lagos Maldonado de la Dirección de Coordinación Macro Distrital del C.M. Eduardo Silva, Gonzalo Vargas, René Téllez, Renán Meave, Carlo Villena y Sonia Del Carpio de la Dirección de Comunicación del C.M. Robert Wilson Santander Yanique y Alejandra Vargas del despacho de la Presidencia del C.M. Sergio Siles, Asesor del C.M. José Orellana, Juan Pablo Ortega, Raúl Capriles, Gabriel Calerno Rosmery Herrera, Leonardo Meruvia, Juana Vera, Wálter Quispe, de las diferentes oficinas del Concejo en las Sub Alcaldías de la ciudad de La Paz.

Agradecemos la colaboración económica de la Cámara Departamental de Industrias de La Paz y la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo.

Un agradecimiento especial a Fabiola Zaballa, sin cuyo concurso, eficiencia y apoyo desinteresado, el proyecto y la publicación no hubieran sido posibles.

PRESENTACIÓN

El año 2009 será recordado como uno de los más importantes para la ciudad de La Paz, cada uno de los 365 días tuvo una o varias actividades destinadas a realzar el bicentenario del grito libertario que dio lugar a la independencia del país. En este marco, el Gobierno Municipal; a través de la Delegación para el Bicentenario y la Presidencia del Concejo Municipal; la Universidad Mayor de San Andrés, a través de las carreras de Historia, Literatura y Comunicación; la Cámara Departamental de Industria; La Cámara Departamental de Comercio; la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo, han querido aportar a estas actividades celebratorias, con la recopilación de la historia oral de 100 barrios paceños.

La característica fundamental de este trabajo, es que fue altamente participativo, no se quiso encargar su realización a unos pocos especialistas, se quiso que los vecinos sean los protagonistas y que sean los estudiantes universitarios los que hagan el registro y la investigación, se quiso que el producto sea una construcción colectiva.

Una ciudad se construye a través de las historias de sus calles, de sus personajes, de sus dirigentes, de sus espacios, en fin, una ciudad también se construye con la voz y la palabra de sus vecinos, eso es lo que se encontrará en las siguientes páginas.

Juan Del Granado Cosio
ALCALDE MUNICIPAL DE LA PAZ

Teresa Rescala
RECTORA DE LA U.M.S.A.

Raquel Montenegro de Von Vacano
COMITÉ DE APOYO

Raúl Calderón Jemio
COMITÉ DE APOYO

Gabriela Sotomayor
COMITÉ DE APOYO

Mauricio Rodríguez
COMITÉ DE APOYO

Sidney Torres
COMITÉ DE APOYO

Guido Landa
COMITÉ DE APOYO

Edgar Arandia
COMITÉ DE APOYO

Jean Claude Eiffel
COMITÉ DE APOYO

Beatriz Jauregui
COMITÉ DE APOYO

INTRODUCCIÓN

La conmemoración del Bicentenario de la revolución del 16 de Julio de 1809, es trascendental para la ciudad de La Paz y para Bolivia entera, recordar y conmemorar ese primer grito libertario, no sólo es una forma de unir a los paceños y no paceños sintiéndose orgullosos de su historia revolucionaria, sino que permite tender lazos de solidaridad entre sus ciudadanos a través del fortalecimiento y construcción de su identidad. La conmemoración del bicentenario, en definitiva, intenta convertirse en el punto de inflexión para la construcción de la ciudad de La Paz durante los próximos 200 años.

El Concejo Municipal de La Paz, conjuntamente con la Delegación Municipal para el Bicentenario, en la búsqueda de fortalecer la identidad de nuestros barrios a través de la recuperación de la memoria colectiva de sus habitantes, convocó a la ciudadanía a participar de la celebración del Bicentenario, a partir del rescate de la riqueza de la vida cotidiana y la memoria colectiva, por esta razón creó el proyecto “Mi barrio cuenta y yo cuento con mi barrio”.

Dicho proyecto buscó fortalecer la participación ciudadana en los festejos del bicentenario, buscando el compromiso y logrando la movilización de los propios vecinos y organizaciones; y contó con el activo compromiso de la Universidad Mayor de San Andrés, a través de las carreras de Comunicación Social, Historia y Literatura, y la participación de la Empresa privada y la Cooperación Internacional.

Luego de que todas las fases del proyecto han culminado, se llegó a los felices resultados que presentamos en esta publicación: 100 barrios paceños que contaron su historia, 450 vecinos movilizados para hacer las narraciones, 97 estudiantes que hicieron el registro de audio, Directores de carrera y docentes universitarios que capacitaron a estudiantes y vecinos, 12 editores y la participación de un equipo de apoyo constituido por los representantes de las instituciones que apoyaron el proyecto, además del trabajo desinteresado de personal del GMLP, tanto de las Sub Alcaldías, como del Concejo Municipal.

Los relatos recopilados, muestran un número importante de historias, anécdotas y tradiciones que quedarán como legado para futuras generaciones. Esta publicación continúa algunas otras iniciativas y al mismo tiempo intenta ser la pionera en recoger las potencialidades de la memoria oral de los vecinos, queda abierta la brecha para realizar más investigaciones de este tipo, dando la voz al propio vecino, haciendo que éste sea el constructor y protagonista de su propia historia.

Luis Revilla Herrero
PRESIDENTE DEL CONCEJO MUNICIPAL DE LA PAZ

Jaime Iturri Salmón
DELEGADO MUNICIPAL PARA EL BICENTENARIO

PRÓLOGO

Esta Historia Oral de 100 barrios paceños, ha sido una construcción colectiva, tuvo varias fases de realización que se desarrollaron de marzo a noviembre de 2009. Lo primero que se hizo, luego de la aprobación de la Ordenanza Municipal que dio curso al Proyecto, fue invitar a los vecinos para que participaran del proceso, se lanzó una convocatoria dirigida a las Juntas Vecinales, para que éstas se encargaran de buscar y motivar a los vecinos que quisieran contar la historia de sus barrios. Se organizaron, a través de las Sub Alcaldías, varias reuniones para informar a los vecinos sobre el proyecto. Por otro lado, se trabajó con la Universidad Mayor de San Andrés -a través de las Carreras de Comunicación Social, Historia y Literatura- planificando la conformación de “brigadas estudiantiles” que tendrían que realizar la recopilación de las historias que los vecinos iban a contar. El compromiso y colaboración de estas carreras fue fundamental para la concreción del proyecto, directores, docentes y estudiantes, trabajaron intensamente para planificar las entrevistas que se iban a realizar. Esta primera etapa concluyó con talleres en los que los docentes de las carreras mencionadas, capacitaron a los estudiantes y a los vecinos para el trabajo que se avecinaba.

Una vez que se hubo establecido qué barrios y qué vecinos querían ser parte del proyecto, se planificó una primera reunión entre vecinos y estudiantes en lugares estratégicos de cada uno de los 7 Macro distritos de la ciudad de La Paz, además de las comunidades de Zongo, Hampaturi y Mallasa. Los estudiantes, con grabadora en mano, hicieron un primer acercamiento a los vecinos y éstos, hicieron sus primeros relatos. Asistieron a la cita vecinos antiguos, fundadores, dirigentes vecinales y familias enteras que fueron parte del proceso de construcción y consolidación de los barrios. La experiencia fue altamente productiva para los estudiantes y los vecinos, pues su interacción significó el inicio de la reconstrucción oral de la historia de 100 barrios.

Luego de ese primer momento, estudiantes y vecinos se pusieron de acuerdo para un segundo encuentro a realizarse en los propios barrios. La intención era que las entrevistas logradas se complementen con una visita a los vecinos en Sedes Vecinales, plazas, parroquias o domicilios. Este fue el encuentro más rico pedagógicamente y permitió que los vecinos complementaran sus relatos con la participación de otras personas del barrio y con fotos, planimetrías, actas de fundación, etc. La mayoría de estas segundas entrevistas fueron colectivas y la riqueza de su contenido está en que los vecinos recordaron grupalmente cómo fue la construcción y consolidación de sus barrios.

Cada brigada estudiantil logró obtener alrededor de 90 minutos de grabación por barrio, luego, los estudiantes realizaron la difícil tarea de transcribir cada entrevista y convertir el audio en un texto escrito que serviría de base para la publicación. Finalmente, las brigadas estudiantiles entregaron un texto con la transcripción de las entrevistas, las cintas de audio, y alguna documentación proporcionada por los vecinos (fundamentalmente fotos referidas a la historia de sus barrios).

El material recibido fue entregado a un conjunto de profesionales de las carreras la Comunicación Social, Historia y Literatura de la UMSA, para que hicieran el trabajo de edición de los textos entregados por los estudiantes. El trabajo fue arduo, cada editor tuvo el desafío de establecer un texto publicable que conserve el sentido de lo que los vecinos contaron y que mantenga las características de la variante lingüística empleada, que en la mayoría de los casos se trataba de un “castellano andino” influido por el aimara. La labor de edición implicó, además, la “selección” de aquello que se constituía en lo más significativo para el proyecto, no había que perder de vista que lo que importaba era la historia de los barrios, por tanto, se trató también de un trabajo de “exclusión”.

El material entregado por los editores pasó por un proceso de edición general, para establecer un texto que mantenga las mismas características formales durante toda su extensión. La última etapa fue la de diagramación, allí se insertaron algunas de las fotos que los vecinos entregaron a los estudiantes, o fotos que los propios estudiantes sacaron en su incursión a los barrios. Como es de suponer, se tuvo la limitante del espacio y el número de páginas, lo cual llevó, igual que en el caso de los textos, a un proceso de selección.

Como se acaba de mostrar en la descripción de las etapas atravesadas para la realización del proyecto, éste es un texto en el que intervinieron muchas personas, la idea que se impuso de principio a fin fue, “dar la voz a los vecinos”, que ellos sean los protagonistas y responsables de la rememoración y, por tanto, reconstrucción de la historia de sus barrios. Como es característica de los textos que recogen la memoria colectiva a través de la oralidad, se trata de un texto de altísimo interés para indagar en el imaginario que colectivamente se ha construido en la ciudad de La Paz. Lejos de intentar corroborar los datos (años, fechas, nombres, cifras, etc.) que por aquí circulan, se trata de revalorar una dimensión simbólico-imaginaria, donde el recuerdo vehiculado por las palabras, vale más que la precisión y la correspondencia absoluta con la realidad.

En las siguientes páginas se encontrará una voz colectiva, donde los protagonistas son los vecinos, en ningún momento se ha hecho una selección de los participantes, se ha acogido, simplemente, la intención de contar, de referir, de narrar la historia de un barrio. El lector encontrará relatos sobre calles, personajes, espacios y gestas vecinales que construyeron estos 100 barrios paceños, encontrará, además, versiones de algunas viejas tradiciones y narraciones, hasta ahora, desconocidas para gran parte de la población. Este es un texto de gran valor para las próximas generaciones, para la construcción, que nunca acaba, de una ciudad que se proyecta hacia el futuro, apoyada en lo que doscientos años de historia le han podido dar.

Omar Rocha Velasco
RESPONSABLE DEL PROYECTO

NOTA EDITORIAL

Todas las entrevistas van precedidas por una Ficha de Datos Generales en la que se da a conocer el nombre y ocupación de los narradores, los estudiantes que hicieron el registro, los editores que establecieron los textos, y el lugar y fecha de realización de las entrevistas.

La mayoría de los textos tienen el formato de una entrevista, es decir, son preguntas realizadas por los Entrevistadores y respuestas dadas por los vecinos. Por otro lado, existen pequeñas narraciones que constituyen una unidad en sí mismas y algunas crónicas escritas por los estudiantes, tratando de reflejar lo que ha sido la incursión que hicieron a los barrios.

Para establecer quién es el que habla en las entrevistas, se pone las iniciales del primer nombre y el primer apellido de la persona que hace uso de la palabra. En todos los casos se antecede con la inicial "E" las intervenciones de los estudiantes.

El texto establecido por los editores apunta a la Historia de los barrios, se ha suprimido reiteraciones, divagaciones, frases y fragmentos mayores que no tenían nada que ver con la intención central del proyecto. Los corchetes se utilizaron para dar cuenta de supresiones o términos que fueron necesarios según el criterio editorial. La mayor parte de las palabras en aimara, quechua y términos de origen popular que corresponden a la variante dialectal de los hablantes están definidas o aclaradas al final del texto en el glosario general.

Las fotos que dan inicio a las historias de cada Macro Distrito o Distrito Rural, fueron proporcionadas, en su mayoría, por los vecinos que figuran en las tablas de información general o fueron sacadas por los estudiantes en su visita a los vecinos. Los pies de foto indican a qué barrio corresponden.

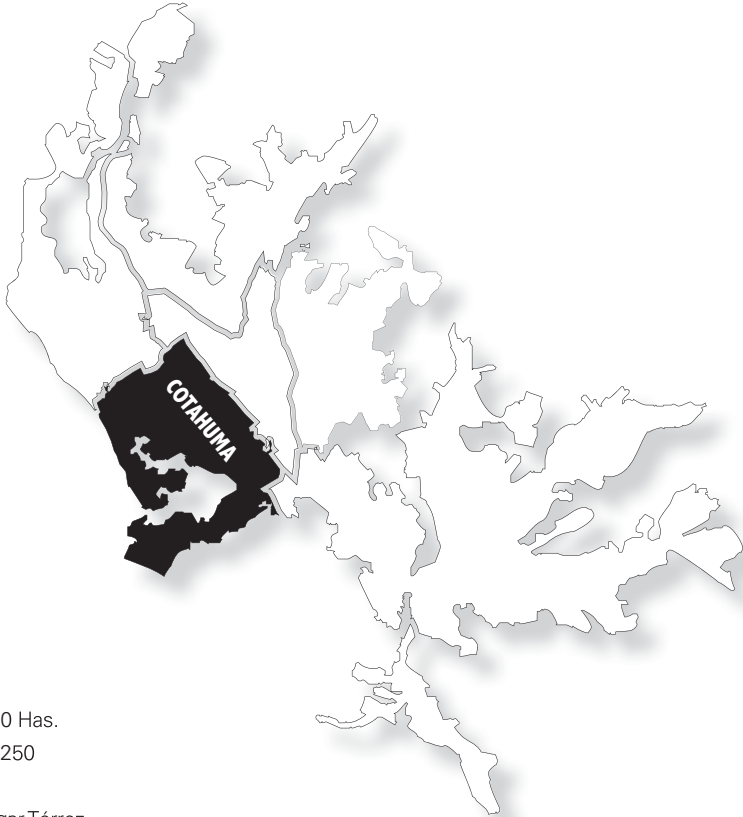
Mi **Barrio** cuenta y **yo** cuento con mi **Barrio**

COTAHUMA

Macrodistrito 1

Mi Barrio cuenta y yo cuento con mi Barrio

Cotahuma significa Lago de Agua en aymara, es el quinto macro de acuerdo a su extensión territorial y está ubicado al oeste de la ciudad, zonas como Sopocachi, San Pedro, Tembladerani, Llojeta, Bajo Llojeta, Pasankeri, Alpacoma y Tacagua son algunas de las que lo conforman.



Superficie: 1.610 Has.

Población: 225.250

Distritos: 4

Subalcalde: Édgar Tórrez

Límites:

Al este limita con el Macrodistrito 7 Centro, al sur con el Macrodistrito 5 Sur, al norte con el Macrodistrito 2 Max Paredes y al Norte con la Ciudad de El Alto.



Monticelo 1809

Foto: Cordero



*Vecinos y casas del
barrio Vivienda Obrera*





*Transporte y
comunicaciones en
Cotahuma*





Vecinos de Vivienda Obrera



Barrio Kantutani





Sopocachi de hoy



*Vecinos y casas del
barrio Vivienda Obrera*

Nombre del narrador (es):
Venturo Calla Manríquez (78 años, Médico Naturista y Sastre)
Fecha:
30/05/09
Macrodistrito:
Cotahuma
Barrio:
8 de diciembre
Lugar donde se hizo el registro:
Parque Lakauta
Entrevistador (es):
Zulema Susana Gorriti
Susana Belén Grados Gorriti
Editor:
Mauricio Murillo

VILLA 8 DE DICIEMBRE

El barrio de la virgen de la concepción

Antes se llamaba Cupichico

V.C. Yo conozco el lugar desde 1946, cuando la zona estaba poblada por terratenientes (las familias Cardozo, Blanco, Nina, Ramos, Mamani). Habían lecherías y sembradíos. Este lugar antes se conocía como Cupichico. La propiedad de la familia Barrea tenía lagunas y totorales. Más arriba estaba Jinchupalla (que significa “recoger orejas”, esto porque los habitantes les cortaban las orejas a los zorros que venían a robar ovejas), donde vivía gente asentada que legalizó sus papeles de usucapión. No había luz ni agua, tampoco puentes ni caminos, sólo el río abierto de Cotahuma, que quiere decir “agua del lago”.

En 1966 la primera junta de vecinos, formada por Justo y Bonifacio Ramos, Manuel Nina y el señor Axsara, fundó la Villa 8 de diciembre. Le pusieron este nombre como prestes pasantes de la Virgen de la Concepción, cambiando el nombre de Cupichico al actual. La zona era productora de verduras –choclo, haba, arveja, cebolla, repollo y papa– y de sauces. El sauzal era propiedad del señor Cardozo. Él regaló quinientos metros cuadrados a la zona, allí se sitúa el policonsultorio. Los vecinos, en acción comunal, hicieron los cimientos de esta construcción con ciento veinte bolsas de cemento, piedra y arena.

E. ¿Qué nos puede contar de las fiestas y las entradas?

V.C. Los bailes antiguos no los conozco, pero mi padre me contó que para acompañar a los prestes lo hacían con choquelas, quena quena y sicuris. También bailaban Llamerada, kullawada, muy elegantes, y posteriormente incas y morenada. El señor Pascual Nina Huanca trajo en 1946 una comparsa de incas de Oruro, invitados por los vecinos, que para ver cómo bailaban fueron a San Pedro.

En la fiesta de carnavales se reunían en las pampas y sembradíos y comían un puchero. Se hacía una visita a cada compadre con cargamento de frutas y cordero desollado. El martes de ch'alla, con una cerveza como pago a la tierra, se enterraba un picante de conejo. Se tocaba quena y zampoña para acompañar y animar la comparsa de vecinos.

E. ¿Usted a qué se dedica?

V.C. Yo soy desde hace tiempo médico naturista de la zona y siempre estoy al servicio de los vecinos. También trabajé durante cincuenta y dos años como sastre e hice trajes para el ex presidente Hernán Siles Suazo, para Walter Guevara Arze, para Roberto Jordán, para el ministro de Defensa Roberto Alborta y para los clubes Bolívar y The strongest.

E. ¿Qué espacios deportivos tiene la zona?

V.C. La cancha Dinamo, que está ubicada en la calle Vincenti. Otra cancha es la actual Fígaro, que antes era San Cerrito, y queda en medio de los cerros.

E. ¿Qué vecinos conocen la historia del barrio?

V.C. No hay vecinos que puedan contar la historia del barrio. Los vecinos más antiguos ya han muerto, como don Julio Lizárraga. Los vecinos son nuevos y no saben mucho del pasado de la zona.

E. ¿Cómo se fue formando el barrio?

V.C. El río de Cotahuma provocó muchos deslizamientos desde hace trescientos años hasta el sector de Kantutani. La gente, por temor, resolvió construir una iglesia con una virgen, donde ahora es el Montículo. Desde esa vez los derrumbes terminaron. Delante de la iglesia del Montículo está la plaza España, que antes era una parque infantil; alrededor había sembradíos, no había calles sólo senderos. La calle Víctor Sanjinés se conocía como la Casa del Sereno, ahí era la parada del tranvía y luego la parada del bus 2. En el año 1958 hubo otro deslizamiento por donde ahora es el camino a

Llojeta, por la cancha Fígaro. Todo era una loma en bajada, todo eso se vino sobre ochenta casas residenciales, quedando sepultadas. En ese lugar ahora son las oficinas de la F.E.L.C.N.

Antes no existían asentamientos porque las propiedades eran del señor Carlos Meave y del doctor Quisbert. Los dueños ya han muerto. Los colonos se apropiaron de las tierras debido a la Reforma Agraria. Algunos terrenos fueron loteados y vendidos. Eran sembradíos. En los cerros había fábricas de ladrillos, todos estaban sobre terrenos deleznales.

E. ¿Qué nos puede decir del transporte?

El tranvía venía de la Estación Central. Pasaba por Miraflores y Sopocachi y llegaba hasta la calle Víctor Sanjinés. Después recogieron las rieles en el año 1963, y así aparecieron las líneas de buses 1, 2, etc. La línea 2 se habría fundado después de la Guerra del Chaco, un 17 de agosto. Es una línea tradicional, confortable, que une las rutas desde el barrio 8 de diciembre hasta la avenida Buenos Aires, donde se encuentra la Vivienda Obrera.

Nombre del narrador (es):

Irma Luz Rinaldo Martínez (67, labores de casa. Secretaria General de la Asociación de Propietarios de la Vivienda Obrera)

Etelvina Marconi Ojeda (65, Secretaria)

Orlando Ramallo (62, Secretario de obras públicas de la Vivienda Obrera)

Fecha:

06/06/09 - 07/06/09 - 30/05/09

Macrodistrito:

Cotahuma

Barrio:

Vivienda Obrera

Lugar donde se hizo el registro:

Avda. Buenos Aires

Pasaje Zeballos

Parque Lakautá

Entrevistador (es):

Zulema Susana Gorriti

Susana Belén Grados Gorriti

Editor:

Mauricio Murillo

LA VIVIENDA OBRERA

Obreros, ex combatientes y adoquines donados por Perón

Irma Luz Rinaldo. Llegué a este barrio con mi familia cuando yo tenía tres años. Las viviendas carecían de servicios básicos, no tenían cocina ni luz ni agua. Para tener agua teníamos que proveernos de las vertientes que formaban lagunas en las que había sapos que se metían a las casas. Entraban a las cocinas y se los veía en las gradas. Los adjudicatarios se organizaron para pedir beneficios y lograron que el presidente Gualberto Villarroel los visite para hacer la entrega de las viviendas. Después de la Revolución del 9 de abril, Perón llegó a La Paz junto con su esposa Eva para conocer la avenida Buenos Aires y obsequió dinero para mejorarla con el adoquinado.

Barrio de Ex combatientes

I.R. Las viviendas fueron entregadas a los ex combatientes de tropa de la Guerra del Chaco; a los militares comandantes les dieron viviendas en Miraflores. Esta zona no debería llamarse solamente Vivienda Obrera, porque no todos los adjudicatarios eran obreros, sino también ex combatientes. Mi padre tenía su sastrería en la esquina de las calles Genaro Sanjinés y Comercio,

en los altos del cine Princesa. Se llamaba Sastrería Rinaldi. Él era obrero y ex combatiente de la guerra y uno de los primeros presidentes, en el año 1946, de los adjudicatarios del segundo sector de viviendas que posteriormente perteneció a San Pedro.

La entrega de la Vivienda Obrera constaba de ciento cinco casas, construidas cada una en un perímetro de 59 m². Por la avenida Buenos Aires, por Conchupata, y la calle Manuel Jofré habían cerros grandes que fueron derrumbados para el adoquinado en la gestión del presidente Víctor Paz Estenssoro. Desde entonces la zona empezó a crecer.

Los hijos de los adjudicatarios de las viviendas estudiábamos en la escuela Japón. Esta escuela era una sola casa, había otra en la calle Manuel Jofré.

Enfrentamiento entre los transportistas con fusil en mano

- I.R. Cuando las viviendas se entregaron ya no había línea férrea, sólo estaba el puente negro, lo que ahora es el mercado Félix Hinojosa. También había un surtidor de kerosene en la avenida Buenos Aires y la Villa Nuevo Potosí, de donde se proveía este producto para cocinar. Los adjudicatarios se preocuparon de tramitar agua y luz para las viviendas y el servicio de transporte. A la altura del puente negro era la parada de la línea 2. El camino era gredoso y con lodo, por lo cual los transportistas no querían ir hasta la Vivienda Obrera. Ante esta dificultad, la línea roja número 3 de Miraflores ofreció un nuevo servicio, creando la línea 16, lo cual aventajó a los vecinos para transportarse de la zona a Miraflores. Los choferes de la línea 2 les bloqueaban el tránsito y no les dejaban trabajar. Por esta razón hubo un enfrentamiento entre las dos líneas con fusiles en mano.
- E. ¿Cuándo se celebra el aniversario de las viviendas?
- I.R. El 15 de julio. Hacemos verbenas con farolitos. Antes nos organizábamos para hacer una kermés en la plaza 6 de agosto para festejar el aniversario del Club Illimani.
- E. ¿Qué iglesia es importante en el barrio?
- I.R. Muchos habitantes son devotos de la Virgen de Fátima y tienen la iglesia de la 3 de mayo Cristo Obrero. Antes salían a las cinco de la mañana padres e hijos y todos los vecinos a la procesión fuera del barrio, en Villa el Carmen. Una vez, por donde iba la línea J, una mazamorra entró a un bar llevándose

todo, paredes, ventanas y mesas, pero en la esquina del lugar permaneció intacta una imagen de la Virgen de Copacabana.

- E. ¿Qué lugar para la recreación existe en el barrio?
- I.R. El lago Salvatierra es un lugar de recreación para todas las familias y los vecinos. Luego se volvió la cancha Salvatierra. Detrás del lago había una casa de Monjas. Todo este lugar tenía vertientes en las calles Jaimes Freyre, Bolívar, Landaeta y el cine Ebro. Era hermoso para pasar el fin de semana. Las familias se reunían y realizaban apthapis.

El marido la cargaba en un mantel

- I.R. Recuerdo a una pareja que era cuidadora de sembradíos de hortalizas y lechugas. El dueño era un señor del Perú. Esta pareja en carnavales tenía un modo de festejar muy divertido y alegre. La mujer era chola y se ponía su traje de colores. Su marido tocaba pinquillo y caja, ambos bailaban y cantaban canciones muy bonitas. Cada carnaval era su costumbre que el marido preparara un mantel en el suelo y su mujer mareada de tanto tomar se bajaba rodando el cerro y se echaba justo encima del mantel. Y así su marido se la llevaba a su casa cargándola. Ellos cuidaban los sembradíos donde habían unos cerros.

Otra anécdota, un poco de terror, es lo que le sucedió al señor Carlos Ramallo, que trabajó como técnico superior en ENTEL. Un día lo encontraron muerto en su casa luego de diez días. El lugar ya despedía olor. En su vivienda él criaba muchos gatos, incluso muertos. Esto sucedió en el 2008 y fue noticia en todas partes con el nombre de "La casa de los gatos"

- E. ¿Cómo festejaban otras fiestas?
- I.R. En la fiesta de Todos Santos, los vecinos hacían rezar los pancitos que preparaban. Luego iban al cementerio clandestino, en la calle Téllez de Cotahuma, y ahí recordaban a sus difuntos.
- E. ¿Se acuerda de algún personaje en particular?
- I.R. Entre personajes destacados podría mencionar a Juan Huarachi Lía, a quien le gustaba bailar. El señor Huarachi le enseñaba a bailar a los niños y a los jóvenes. También me acuerdo del señor Anibarro. Este señor era muy bueno con los niños, los acogía, les regalaba dulces, era un hombre alegre.

“Si una persona era soltera o tenía propiedades, no podía adquirir una vivienda”

E.M. La anterior Junta Vecinal no entregó documentación sobre la historia del barrio. Así que los datos de la fundación del barrio no se conocen. Pero por medio de un consenso que se hizo con los vecinos, además que los vecinos de más de sesenta años hicieron conocer la historia de la vida de la zona, se reconoció la fecha de fundación de la zona el primero de septiembre de 2007.

Durante el gobierno de Gualberto Villarroel se construyeron las primeras viviendas planificadas de interés social. Las viviendas fueron adjudicadas a ex combatientes de la Guerra del Chaco, a fabriles y a trabajadores gráficos. Sólo se las podían dar a personas con una familia de dos o tres hijos. Si alguna persona era soltera o tenía propiedades, no podía adquirir una vivienda. Las primeras casas se adjudicaban a crédito, así que una vez cancelado el monto eran entregadas a su dueño.

E. ¿Qué organización importante se formó en el barrio?

E.M. El Club de Madres. Este club alquilaba locales y canchas donde jugar fútbol. Este club de mujeres también organizaba kermeses para financiar actividades como viajes y cumpleaños, fortaleciendo así su amistad y su unidad.

El 16 de julio organizamos kermeses y concurso de comelones, ya que al no tener campos de recreación buscamos la mejor manera de reunirnos todos los vecinos. En la plaza 6 de agosto celebramos misas al aire libre todos los domingos.

E. ¿Qué quisiera destacar de su barrio?

E.M. Los vecinos de la Vivienda Obrera le tenemos un valor sentimental a los adoquines de la avenida Buenos Aires, ya que estos fueron un regalo donado por el presidente de Argentina Juan Domingo Perón.

Este era un lugar perfecto

O.R. Yo nací en San Pedro, pero a mis dos años me vine a vivir acá a la Vivienda Obrera. En 1944 se entregaron las viviendas y a partir del año 1946 la gente comenzó a vivir acá. En el año 1944 se entregaron los ambientes de la Sede Social, sobre la avenida Buenos Aires, la escuela Japón, en la calle Urcullo, y el Lactario, sobre la calle Luis Eguía Reynolds. La escuela Japón

funcionaba en el turno de la mañana y por la tarde se la conocía como escuela Dominicana. Daba educación fiscal en los niveles de primario y secundario. Con el tiempo sólo impartió los cursos de primaria. Su nombre se debe al apoyo que se recibió en su construcción por parte del gobierno del Japón.

El humo de la locomotora tiznaba ambos lados del cañadón

O.R. En el barrio antes había campos con vacas y sembradíos caseros de papa y choclo. Los dueños tenían granjas con ovejas y chanchos. Los terrenos eran grandes. Uno era de la familia Aramayo. Existía el límite de la ciudad y el sector del campo, por eso esta era una zona periférica, llena de manantiales.

La plaza Mujía era la parada de la línea D. Antes su parada era en el Puente Negro. En 1926 se construyeron las vías del ferrocarril sobre un terraplén en la avenida Buenos Aires, siendo el primer proyecto hacia Achocalla. Se tenía en proyecto la creación de un puente para peatones por encima del paso del tren, donde había dos cañadones de cerros. Como la locomotora funcionaba a leña botaba humo y tiznaba ambos sectores del cañadón de tierra, por esa razón se llamó Puente Negro. Pero no se terminó esa construcción porque los caminos que iban hacia El Alto eran deslizables y cortaron una parte del cerro del Puente Negro para que el camino del tren sea recto, en ese lugar está ubicado el mercado Félix Hinojosa.

E. ¿Qué clubes deportivos pertenecen a la zona?

O.R. En deportes se destacaron el Club Illimani, fundado en la década de los 50, el Club El Cóndor y el Club Juventud Barrio Obrero, participando en campeonatos de fútbol, básquet y voleibol a nivel departamental. Ganando campeonatos en Sopocachi, Bello Horizonte y Villa Nuevo Potosí. De los equipos salieron buenos jugadores, como el señor Abraham Pozo, quien jugó en la selección nacional.

E. ¿Qué fiesta se festeja?

O.R. En la fiesta de la Cruz, el 3 de mayo, se realizan diferentes actividades: el recorrido desde la plaza Mujía hasta el Calvario con el acompañamiento de conjuntos folklóricos. En Semana Santa se llega a la capilla de adobes donde antes se realizaban misas. Antes, la fiesta del barrio era en la fiesta del Carmen, el 16 de julio.

E. ¿Qué personajes importantes de la zona recuerda?

O.R. Entre los personajes importantes está el señor Ricardo Sánchez, que fue uno de los presidentes de la zona y llegó a la Alcaldía de La Paz por nominación directa. Él hizo la placita 6 de agosto. El señor Jaime del Llano fue presidente del Colegio de Ingenieros y fue oficial mayor técnico de la Alcaldía. Fue uno de los mejores ingenieros y vecinos de la Vivienda Obrera.

Nora Zapata, en la década de los 40 y 50, nos representó en el festival OTI de México y ganó a la mejor voz; era una persona sencilla y participó en muchas actividades sociales. Ella formaba parte en las reuniones vecinales en fechas como San Juan, donde compartíamos con ponches alrededor de fogatas de dos metros de altura hechas con leña. Compartíamos entre vecinos sin exceso ni bebidas. En carnavales sacábamos tinas con agua y los chicos de la Buenos Aires y de la Vivienda Obrera, en rivalidad amistosa, se agarraban y se metían en éstas, divirtiéndose.

E. ¿Qué momento histórico importante recuerda?

O.R. En 1963, cuando la selección boliviana de fútbol salió campeona del Campeonato Sudamericano¹ en Cochabamba, con mis amigos decidimos festejar la victoria. Germán Antequera nos repartió camisetas de los diferentes países que participaron en el campeonato. Así salimos de mi casa al grito de “¡Viva Bolivia campeón!”. Llegamos hasta la avenida Camacho y recién nos dimos cuenta que detrás nuestro nos seguía una multitud de gente. Todos nos fuimos a la plaza Murillo y frente al Palacio Quemado bailamos la cueca “Viva mi patria Bolivia”.

E. ¿Qué actividades recreativas compartían los vecinos?

O.R. El juego de la taba es de tradición tarijeña y fue traído por el señor Braulio Gonzales, que fue presidente de la zona después del señor Roberto Guzmán, el primer presidente. El juego lo realizábamos en el sector de la calle de tierra Luis Eguía Reynolds, que era en ese entonces una calle cerrada, luego se abrió para el paso vehicular. Jugábamos a la taba los fines de semana entre todos los vecinos, sobre todo los padres de familia. Los jóvenes y los niños aprovechaban para hacer amistad. El juego consiste en ablandar la tierra con picotas, haciendo un cuadrado de dos metros por uno y medio. Se hace otro a una distancia de ocho o diez metros. Se juega con el astrágalo de la pata de la vaca y se lo lanza a una distancia de dos o seis metros acumulando puntos.

1

Llamado ahora Copa América. Esta fue la única vez que la selección nacional ganó un título internacional.

También me acuerdo que entre jóvenes íbamos a jugar fútbol a una cancha de Llojeta. Íbamos en bicicletas pero un día se derrumbó el camino y ya no volvimos a ir.

E. ¿Cómo era el paisaje geográfico?

O.R. Los paisajes de Llojeta eran hermosos, más que el Valle de la Luna. Presentando diferentes colores de los estratos geológicos de la corteza terrestre. En la continuación de la avenida Buenos Aires, pasando el desvío de Pasankeri, habían dos torres de tierra a las cuales bautizamos como el Huasquiri y el Cuello de Cóndor. El primero parecía un niño sentado leyendo y el segundo un cuello de cóndor con alas extendidas. Luego derrumbaron estos monumentos naturales para construir en ese lugar el ferrocarril. Pasando estas torres había un cerro con un pequeño orificio al cual se le lanzaba piedras, ya que se decía que si se le atinaba uno podía pasar por esos lugares sin que los milicianos campesinos armados lo atacasen. Eran lugares paradisiacos que no fueron valorados por la ciudadanía, pero sí lugares que recuerdo con cariño porque ahí íbamos los jóvenes a pasar el tiempo. De chicos íbamos a jugar topa-topa con los cabritos, íbamos a cazar vizcachas y también a estudiar. Este era un lugar perfecto.

Nombre del narrador (es):
Jorge Capcha Chávez (42 años, artesano)
Fecha:
30/05/09
Macrodistrito:
Cotahuma
Barrio:
Tacagua
Lugar donde se hizo el registro:
Parque Lakauta
Entrevistador (es):
Yehuan Carvajal Aguilar
Miriam Coarite Quispe
Editor:
Mauricio Murillo

TACAGUA

La falda de las montañas

No estamos seguros de lo que significa el nombre

E. ¿Qué nos podría contar de su zona?

J.C. Tacagua era una zona que iba desde la avenida Buenos Aires hasta el Faro Murillo. Antes de 1952 vivía muy poca gente en este lugar. No se lo consideraba prácticamente un barrio. Ahora no sabemos qué significa la palabra Tacagua, no tiene una definición exacta. Hemos tratado de averiguar con los fundadores, pero ya todos han muerto. Esta palabra supuestamente significa “la falda de las montañas,” pero no estamos seguros.

En el barrio, en la ladera, hay muchas filtraciones. Inclusive sale agua de algunas casas. Prácticamente todas las construcciones tienen sus drenajes para subsanar este problema. Villa Tacagua con el tiempo se ha ido poblando de gente. Después de 1952 la gente empezó a vender sus haciendas y las personas pobres empezaron a comprar lotecitos a precios bajos. Hicieron sus viviendas muy precarias en esas propiedades. Los pobladores iban a comerciar al centro de la ciudad, esas zonas sí eran consideradas barrios. Con el tiempo, y porque esta zona se fue poblando, hubo la necesidad de hacer un camino que vinculara la Buenos Aires con este barrio, entonces los fundadores del lugar trabajaron con pala y picota para crear vías de acceso. Por ejemplo, la avenida Julio Téllez, que ahora es asfaltada, no existía, era solamente un sendero. La gente, trabajando, fue abriendo el camino, inclusive hubo un muerto en esta tarea. Le cayó un árbol, no me acuerdo el nombre pero era

uno de los fundadores. De esta manera, gracias a los mismos habitantes del lugar, la zona se empezó a vincularse con el centro. Entre estos fundadores podemos mencionar algunos nombres: Luciano Jarro y Lucio Contreras. Luego de que el lugar se consolidó como barrio, después de 1952, vino otra camada, entre los que estaba mi papá, Leonardo Capcha, y muchos vecinos que también abrieron caminos a punta de pala y picota.

Ahora tenemos las mismas costumbres y la misma religiosidad que tenían en ese entonces. Subimos al mismo cerro de Villa Nuevo Potosí, ahí está la cruz. A diferencia de la zona 3 de mayo, Tacagua tiene actualmente una entrada folklórica donde se celebra la festividad de la cruz, el 3 de mayo. Desde 1975 se ha instituido, cuando sólo había una comparsa de pinquillada y tarqueada.

Barrio pobre

- E. ¿Qué actividades realizaban los primeros habitantes de la zona?
- J.C. La gente que estaba hacendada acá trabajaba en el centro de la ciudad. Vendía frutas y hortalizas que producían ellos mismos. Otras personas iban a la plaza Murillo o a la de San Pedro a lustrar calzados. En ese entonces la gente era muy pobre. Algunas personas que habían emigrado del campo no tenían cabida. Como ustedes saben, inclusive no dejaban entrar a la plaza Murillo a gente de condición humilde o de pollera. Son estas personas las que vinieron a hacer las primeras viviendas.
- E. ¿Cómo se formó el barrio?
- J.C. El barrio se formó por la necesidad que existía de viviendas. Como los vecinos no tenían dinero optaron por formar una cooperativa que se llamó 25 de mayo Ltda. Esta cooperativa agrupaba a treinta vecinos y permitía que entre ellos se ayudaran. También permitió que pidieran ayuda a algún partido político o al gobierno de turno. Luego de agruparse como cooperativa, los vecinos hicieron un levantamiento topográfico de la zona. Luego ellos mismos constituyeron una Junta de Vecinos.

Actividades y encuentros

- E. ¿Qué actividades vecinales se realizan en la zona?
- J.C. Una se realiza el 2 de mayo. También se hace un campeonato relámpago, que se ha instituido entre los niños, jóvenes y adultos. Cada año, en el aniversario

Mi Barrio cuenta y yo cuento con mi Barrio

de la zona, hacemos una carrera con antorchas, juegos recreativos. No contamos con una sede social, por lo tanto no hay muchas actividades, solamente se hacen actividades culturales en el aniversario de la zona.

E. ¿Donde se concentra la gente de su barrio?

J.C. En el aspecto deportivo tenemos una canchita a la altura del colegio Artemio Camargo. Es en este lugar donde se concentran los vecinos cuando hacemos una actividad de este tipo. Los jóvenes, especialmente, se concentran en la puerta de nuestra escuelita Jaime Escalante. Ahí también hacemos las reuniones vecinales. En el colegio Camargo, que es de nivel secundario, los jóvenes también realizan muchas actividades.

E. ¿Se realiza alguna actividad para la 16 de julio?

J.C. Sí, ya hace cinco años realizamos una con todo el distrito. Salimos en una caravana para el desfile y vamos a visitar nuestra tea en el Faro Murillo. Salen las unidades educativas y las Juntas Vecinales con estandartes y pancartas. Inclusive los últimos dos años nos ha acompañado la Escuela Naval Militar y nos han colaborado las autoridades de la subalcaldía.

Pero lastimosamente hemos tenido un problema con los amigos de El Alto. Ellos dicen que la tea es de su jurisdicción, pero según la planimetría está en la nuestra. El último año ellos han ido a desfilar y nosotros también y hemos tenido un pequeño encontrón. Por eso este año nosotros hemos hecho nuestra propia tea, a la entrada de la avenida 8 de mayo. En las fiestas del siguiente año ahí vamos a desfilar, no sólo Tacagua, sino todo el distrito 5.

E. ¿Qué procedencia tienen los vecinos de la zona?

J.C. Hay gente de diversos lugares, de distintas provincias y de diferentes departamentos. Muchos son de Omasuyos. También de Achacachi, Maco Kápac, Puerto Acosta y Escoma.

Generalmente los vecinos de Tacagua son de diversos lugares de provincias y departamentos. Los del sector de Niño K'ollo y de Villa Tejada son de Omasuyos. Algunos son de Potosí, de las provincias Villamil de Rada o de Alcoreza. La mayoría son migrantes del altiplano, de la zona del Lago Titicaca.

Una mirada al pasado del barrio Tacagua

Antes de fundarse el barrio Tacagua, todo el lugar estaba habitado por familias en casas muy alejadas las unas de las otras. Contaban los comunarios que eran

casas con techo de paja, con pequeñas puertas con marco de madera que ellos mismos fabricaban y forraban con lata. La concina era un pequeño cuarto con un fogón de barro en el que quemaban leña para cocinar, las ollas eran de barro. En las noches prendían mecheros que utilizaban para dar luz. En sus terrenos sembraban papa, haba, arvejas y oca, también hacían chuño. Asimismo, criaban vacas lecheras, ovejas y conejos. Había agua de vertientes que se utilizaba para el consumo de los habitantes y de los animales y para regar los sembradíos. En esos años había un camino sin nombre que iba desde la Ceja de la ciudad de El Alto hacia el centro de la ciudad de La Paz, por donde bajaban y subían los comerciantes con mulas cargadas, posteriormente fue llamada calle Inca Roca.

Existía un cerro con una cañada. Éste era un lugar donde frecuentemente caían los rayos en épocas de lluvia. Los comunarios decían que se tenía que colocar una cruz, entonces hicieron un muro con barro y piedras y en la cima colocaron una cruz que con el tiempo se convirtió en una capillita de cuatro metros por dos, con techo de paja. Con el paso de los años, los sacerdotes dijeron que ese fenómeno de la caída de los rayos era un milagro y que la gente no podía caminar por allá, así entregaron una cruz grande y dos pequeñas que representaba al tata k'awasiri, al Señor de la Exaltación y al Espíritu Santo respectivamente. Actualmente cada año los vecinos de la zona realizan una misa y una fiesta el 2 de mayo.

Esta zona era una comunidad donde se encontraban muchos yatiris y callahuayas que curaban a los enfermos dando mesadas donde existía, y aun existe, una piedra grande en la cuesta llamada Jach'a Kala. En este lugar los yatiris llamaban ajayus, como también en la rinconada del río, donde sale agua, y se decía que estos lugares tenían mucho poder, que en horas de la noche se escuchaba música como si hubiese una fiesta.

Esta zona se llamaba primeramente Ayllu Canchi, así posteriormente se llamó Villa Obrajes. Los comunarios pagaban sus impuestos al corregimiento de la capital Obrajes. Los jilacatas, que eran nombrados por los mismos comunarios, se encargaban de recoger los mismos.

En 1930 la comunidad cambió de nombre a Tacagua, Alto San Pedro y Villa Nuevo Potosí, sin tener una definición de nombre. Por esta misma época existía en la comunidad una fábrica de tejas de cemento y en los años 1955 empezó a poblarse la zona. La iglesia de San Pedro se agrandó y se conformaron muchas agrupaciones para las fiestas que se celebran el 3 de mayo.

Mi Barrio cuenta y yo cuento con mi Barrio

FICHA DE DATOS GENERALES	Nombre del narrador (es):
	Willy Siles Ponce (61 años, Mecánico)
	Fecha:
	30/05/09
	Macrodistrito:
	Cotahuma
	Barrio:
	San Jorge, Kantutani Bajo
	Lugar donde se hizo el registro:
	Parque Lakauta
	Entrevistador (es):
	Yehuan Carvajal Aguilar
	Miriam Coarite Quispe
	Editor:
	Mauricio Murillo

KANTUTANI

Barrio de alfareros

La arcilla era como plastilina

E. ¿Cómo llegó su familia a este barrio?

W.S. Mi familia, y también otras, han tenido muchos tropiezos y atropellamientos para poder establecerse en este barrio. Yo llegué con mis padres, don Gregorio Siles y doña Ana Ponce, de Cochabamba por motivos de trabajo. Mi padre era alfarero y ceramista, era muy bueno. Los militares en esa época decían que eran dueños de estos terrenos. Nosotros teníamos que pagar un alquiler cada mes, pagábamos tres mil ladrillos. Pero luego de algún tiempo y de varias quejas logramos tener el derecho propietario legalmente escrito en Derechos Reales y empadronado en la Alcaldía Municipal. Mi familia y yo hemos cimentado y ayudado a establecer este barrio de Kantutani Bajo y estamos muy felices, porque como quien dice "el que lucha, el que persevera, consigue." Todo esto lo digo humildemente, sin soberbia.

E. ¿Quiénes fueron los primeros habitantes de la zona?

W.S. Mi papá y mi mamá, que han sido colonos. Sacábamos arcilla de la Francisco Bedregal. La arcilla de ahí abajo era muy buena, como plastilina. Se hacía como chicle, era una belleza. Hacíamos miniaturas y jarrones para las embajadas. Mi papá fue ganador cuatro años consecutivos en la feria de Alasitas.

E. ¿La actividad principal de los primeros habitantes era fabricar ladrillos?

W.S. No, más que todo alfarería. También en los sembradíos de la zona se produjeron árboles frutales: peramotas, ciruelos, guindas e higos. Asimismo se producía verduras: zapallo, choclo, lechuga y cebolla. Todo se regaba con las aguas de la Francisco Bedregal. El choclo era como el de Río Abajo, dulce.

Las huertas y los deportes

E. ¿Qué pasó con las huertas?

W.S. Las huertas eran grandes, pero luego se empezó a botar la basura en ese lugar. Antes del 52 se echaba la basura en la cancha Zapata, y antes de eso en el estadio Lastra, en la parte norte, donde ahora es la escuela Nazario Pardo Valle.

E. ¿Qué actividades se realizaban en su zona?

W.S. En nuestro distrito teníamos clubes deportivos y fraternidades. Una era la fraternidad Sporting Forestal. En esta fraternidad se reunían viejitos, jóvenes y niños. Sobre todo en los carnavales. Los casados con los solteros, los viudos con los separados, en carnaval era una semana de confraternidad. Hacíamos espectáculos de lucha libre. Las chicas hacían concursos de comelones. La cultura también era importante, había dibujo, alfarería y tallado. Mi papá daba clases en la Escuela de Bellas Artes Hernando Siles. En ese entonces había gente preparada. Salieron personajes importantes de esta zona, médicos de primera, como Jorge Quispe.

E. ¿Qué lugares importantes hay en su zona?

W.S. El lugar de la Inmaculada Concepción de la cancha Figueroa. Ahí se filmó la película El pepino y la cholita. Ese lugar era un vallecito bonito, ahora es una serranía debido a un temblor que hubo el año 1958 y que provocó un deslizamiento. Esto hizo que se recorrieran las huertas. Todo era hermoso, era en declive, no era plano, ahí también se sembraba. Era como Mallasa, la gente iba de excursión ahí.

También tenemos el estadio Lastra, que es el Palacio de los Deportes. Sopocachi ahora es bello, tenemos un estadio, tenemos canchas. Antes era linda la cancha municipal. Ahí jugaba Ramiro Benavides, que luego jugó internacionalmente. También Arteaga. Ahí también jugó volibol Pilar Guzmán. Muchos deportistas importantes pasaron por ahí. De The

Strongest: Tapia y Tomy Aguirre. Todos estos salieron del estadio municipal. Deportistas de primera.

Antes del reconocimiento, la basura

E. ¿Qué fecha importante recuerda?

W.S. La mayor alegría fue cuando se reconoció el barrio como tal. Antes sólo se lo consideraba un botadero municipal. Vinieron a la ch'alla de carnaval autoridades de la Alcaldía, el oficial mayor técnico, el oficial de régimen territorial y nuestros subalcaldes y nos dijeron que íbamos a tener la mejor avenida de la ciudad.

E. ¿Qué pasó con la basura?

W.S. Un día notamos que de la basura salía como un gas. Le prendimos fuego, una chispita y todo empezó a arder adentro, fuerte como un volcán. La alcaldía lo sacó con un tubo y cuando se apagó, el olor era muy feo. Eso había sido el biogás. Nosotros, portándonos astutos, agarrábamos el tubo, lo conectábamos al horno y nos servía para cocinar y para secar nuestros ladrillos. De los lugares que estaban quemados sacamos abono para nuestros parques. La Alcaldía nos contrataba a nosotros mismos y nos pagaba.

E. ¿Desde qué año se instaló la luz?

W.S. Como teníamos fábrica de ladrillos, el 75 nos conectaron luz industrial. Antes, en el 52, nos pasábamos luz del cuartel, pero sólo nos daba para alumbrado. Recién el 2000 hemos tenido luz propia, individual.

E. ¿Festejan alguna fiesta en especial?

W.S. Sí, el 8 de diciembre. Todos los trabajadores de los ladrillos salimos bailando de negritos, porque nos teñimos con el hollín. Los viejitos bailaban waka waka. Antes también se bailó kullawada.

E. ¿Recuerda algún otro acontecimiento?

W.S. Sí, hubo un deslizamiento en la Kantutani en 1980. Yo estaba jugando como cualquier domingo en la cancha municipal Fígaro y a las diez de la mañana me llamaron para decirme que me estaban buscando de mi casa porque mi horno se estaba recorriendo. Cuando llegué el terreno se estaba deslizando lento y me dio tiempo para sacar mis maquinarias.

Nombre del narrador (es):

Mario Tapia Alarcón (70 años, Profesor)

Norberto Guachalla Paco (49 años, Economista, Presidente de la Junta de Vecinos)

Fecha:

30/05/09

Macrodistrito:

Cotahuma

Barrio:

Conchupata, Villa Nuevo Potosí

Lugar donde se hizo el registro:

Parque Lakauta

Entrevistador (es):

Yehuan Carvajal Aguilar

Miriam Coarite Quispe

Editor:

Mauricio Murillo

VILLA NUEVO POTOSÍ

El barrio del señor de la Santa Cruz

La historia del barrio se puede dividir en tres etapas

E. ¿Qué nos puede contar de su barrio?

M.T. Mi barrio se fundó en 1943. La parte urbanizada de la ciudad llegaba solamente hasta la avenida Buenos Aires, más arriba sólo había casuchas que no tenían ningún tipo de organización. Los ciudadanos que habitaban más abajo de la Buenos Aires, junto con los nuevos vecinos que llegaron de Potosí, hicieron la sugerencia de crear el barrio. Ellos pensaron en fundar una zona ya que donde se establecieron, cerca de la Buenos Aires, no había habitaciones ni viviendas urbanizadas. Por lo tanto decidieron crear una villa. Así comenzó. La historia de la zona se puede dividir en tres etapas: de 1943 a 1952, de este año a 1972 y de este año a la actualidad. A partir de la revolución del 9 de abril del 52 la gente del campo empezó a llegar a la ciudad y se quedó a habitar acá. Debido a esto hubo necesidad de urbanizar el lugar. A partir de 1972 se dio la plena urbanización, porque antes todo era ríos que no dejaban pasar a la gente. Yo me acuerdo porque en ese entonces era niño y no podía cruzar los ríos. Primero la villa se llamó Villa del Nuevo Potosí y en la tercera etapa le quitaron el “del”, por eso se llama Villa Nuevo Potosí nomás.

El mercado negro, la cancha y las iglesias

M.T. Un lugar fundamental del barrio es el mercado Hinojosa. Desde que se fundó en 1952 se llama Mercado Negro. Se llama así porque antes ahí se vendía paja. Todos los techos eran de paja nomás. La paja que sobraba la quemaban y todo el suelo del lugar se quedaba negro. Antes la venta era para el consumo de los vecinos, no era mucho, ahora ya es regular. El mercado lleva el nombre de un vecino que combatió en la revolución del 9 de abril.

Todos los ríos que bajaban se han convertido ya en calles. También se construyó una canchita. No se sabe qué fecha se construyó esa cancha de fútbol, pero es parte de la segunda etapa. Era un campo grande, ahora un poco reducido. Es la única cancha de fútbol con dimensiones legales. En la actualidad hay constantes campeonatos. Ahí también funcionó la biblioteca de la Alcaldía.

También se han construido iglesias católicas. La iglesia más importante se llama San José Obrero. Antes era una iglesia pequeña, pero ahora ya es grandecita. Subiendo la calle 3 de mayo hay otra iglesia que lleva el nombre de la misma calle. Hay una celebración el 3 de mayo para las dos iglesias, existen comparsas que bailan morenada y sicuris en su honor. Aunque actualmente ya no hay tantas comparsas como antes, se sigue realizando la fiesta.

Los primeros vecinos

E. ¿Qué familias son tradicionales de la zona?

M.T. Las familias Guzmán, Mamani, Quispe –que sigue viviendo acá– y la familia Tapia. También la familia Paredes y luego llegaron los Martínez Monje, por ejemplo. Esos son los apellidos de vecinos antiguos, ellos son los que han fundado el barrio.

E. ¿Cuáles eran las actividades de las primeras familias que se asentaron en la zona?

M.T. El cultivo mayormente, porque todavía eran como haciendas. También se iban a Obrajes porque los trabajos manuales se realizaban en ese lugar. Ahí hacían bayetas, cocían. Podríamos decir que Obrajes era la parte industrial, por eso la gente iba a trabajar manualmente..

E. ¿Que más había en estas haciendas? ¿Se criaban animales?

M.T. Sí. Cabras, vacunos y cerdos. Pero no había mucho. Esto es algo que puedo recordar porque era así en mi niñez.

E. ¿Existe algún lugar importante donde se concentran los vecinos de la zona?

M.T. El lugar de concentración es la cancha-biblioteca. Los vecinos nos reunimos ahí porque ahí abajito es el centro educativo Sánchez Bustamante. Ahí se llevan las elecciones de la Junta de Vecinos.

Hace una par de meses atrás se ha oficializado la creación de un centro educativo técnico en la zona. Es un centro educativo amplio, yo creo que va a dar resultados, de aquí a un par de años va a progresar porque hay bastantes habitantes; no tiene nombre, pero hemos propuesto que se llame Marcelo Quiroga Santa Cruz. No es para primaria, sino para superior.

Algunos hechos importantes

E. ¿Existieron algunos derrumbes en la zona por su inestabilidad?

M.T. Eso es algo especial, porque hay lugares con mucha pendiente donde debería haber derrumbes pero no los hay. Eso quiere decir que la tierra es firme. Lo que sí hay es escapes de agua subterránea. Esto afecta a las casas, en especial a las antiguas que todavía son de adobe, alguna vez se caen.

E. ¿En qué lugares se hacían intercambios comerciales?

M.T. En el tambo Santiago, que estaba en la Sagarnaga. Esa era el principal tambo pero había muchos otros. De ahí surgió el criterio de crear juntas de vecinos, porque antes de eso no existían. Había urbanización pero no todo estaba bien adecuado.

Otras actividades comerciales, como actualmente vemos, eran la costura y la yesería. Nunca existieron fábricas, aunque deberían haber existido.

E. ¿Alguna anécdota que pueda recordar?

M.T. Me acuerdo que en la biblioteca los jovencitos nos dedicábamos por entonces al boxeo. Era muy bonito. Muchos vecinos ahora son profesionales en ese campo. Ahora ya no existe esa actividad. Tal vez los niños se dedican a otras cosas y buscan nuevos conocimientos.

También antes la calle 3 de mayo se llamaba Tata k'awasiri, que quiere decir el Señor nos está observando o el Señor que vela.

E. ¿Qué lugar turístico hay en la zona?

M.T. No podemos olvidarnos del mirador Jacha Kollo. Es un mirador turístico. Es

una parte muy alta de donde se ve toda la ciudad de La Paz. Mucha gente va ahí a observar la ciudad. Es un lugar bonito. El camino hasta llegar al mirador es asfaltado.

E. ¿Cuál es la avenida más importante?

M.T. La que sube a El Alto, que está en la parte de arriba de la zona. Se llama 9 de abril. También es importante la calle Alcoreza, que justamente se conecta con esta avenida. En una parte es muy pendiente, pero así mismo funciona.

El señor de la Santa Cruz

N.G. Yo quiero hablarles del Señor de la Santa Cruz, más conocido como el Tata K'awasiri, que en aimara quiere decir "el señor de las alturas que siempre está vigilando". Hace un siglo y tres décadas el casco viejo era solamente la plaza Alonzo de Mendoza, la San Francisco y la plaza Murillo; todo ese sector. Los vecinos de esos lugares no sabían lo que era San Pedro alto y bajo. Todo esto era antes pastoreos y sembradíos de papa y de haba. Entonces la gente que vivía acá se organizó para peregrinar con devoción. Eligieron el mirador de Jach'a Kollo. Hicieron construir catorce cruces grandes, de por lo menos tres metros por dos. En ese entonces esta zona no existía. Los barrios sólo se consideraban como tales desde la avenida Buenos Aires hacia abajo.

El riel del tranvía, que iba hasta Achocalla a traer alimentos, salía de la avenida Buenos Aires. Todo pasaba por esta avenida y por la Estación Central. Es por esto que la gente que vivía hacia arriba era considerada pobre. Entonces, los que vivían en este lugar quisieron instaurar una tradición. Hicieron tallar catorce cruces, que representaban las catorce estaciones de la vía crucis. Estas cruces se mandaron a hacer a España en el año de 1878. Esta fiesta católica la establecieron los vecinos y la celebraban cada año. Venían desde la Buenos Aires, donde se organizaban vendiendo p'asankallas, habas y naranjas en el mercadito. A las once de la mañana trasladaban al Señor de la Santa Cruz a Jacha Kollo, donde actualmente es el mirador.

Los vecinos subían desde Villa Nuevo Potosí hacia una capillita que representaba las catorce estaciones de la Pasión. Ahí compartían fiambres entre todos. Algunos subían detrás con piquillos. En la tarde el lugar se volvía como Alasitas, un pequeño mercado, donde se vendían casitas en miniatura y ese tipo de cosas. Ya en el pasado había esa costumbre y se practicaba

con fe. Por ejemplo, a ese lugar iban las chicas que buscaban un buen marido, o los matrimonios para que les vaya bien y no tengan divorcios. Así iban llegando todos. Los yatis bendecían los objetos en miniatura. También algunos comerciantes aprovechaban para vender quesos.

Lamentablemente la costumbre se perdió con la revolución del 52. Esto fue debido a que los hacendados vendieron sus terrenos. La subida con las catorce estaciones se perdió y ya no había por donde caminar. Las catorce cruces se distribuyeron en distintos lugares. Una se quedó en Villa Nuevo Potosí, otra en la capilla de más arriba. Otra cruz la llevaron a Tacagua, otra a Villa Pavón. Otras a Carabuco, Oruro, Potosí y Puno. Todas las cruces que representaban las estaciones se han distribuido, por eso la fiesta del Señor de la Santa Cruz es grande, inmensa. Hasta en Puno se celebra.

Los abuelos cuentan que posteriormente se recordaba al Señor de la Santa Cruz con fogoncitos el 2 de mayo. Quemaban leña y hacían fogatas como en San Juan, se servían también unos traguitos. Luego, para recordarlo de alguna manera al Señor de la Santa Cruz, los jóvenes decidimos hacer una peña folklórica. Esto fue en el año 1963. Ya son cuarenta y seis años y la peña se sigue celebrando. En la década de los años 70, gracias a la fe y devoción al señor de la Santa Cruz, se mejoró la organización de la peña folklórica. Las personas mayores organizaban fiestas con diferentes danzas: morenada, kullaguada, inca, llamerada y posterior caporal.

En los escenarios de “La Trica” –así se llamaba la peña- estuvieron artistas de primer nivel como el maestro Ernesto Cavour, Los Payas, Los Chaskas, Korihuayras, Los Caminantes, Pucaras, Zulma Yugar, Enriqueta Ulloa, Los Jairas, los Kjarkas, Pepe Murillo, los Awatiñas, etc. Por su trascendencia y su éxito, actualmente la peña es catalogada como un semillero de artistas, muchos de ellos se encuentran difundiendo nuestra música boliviana, como verdaderos embajadores de nuestra identidad cultural.

También se fundó en 1982 la comunidad 3 de mayo que participa en la entrada del Gran Poder. Primero se inició como zampoñada. Íbamos a los prestes, a los matrimonios y a las celebraciones con bombos, italaques y erques. Tocábamos k'antus como para llorar. Es así que los jóvenes decidieron participar del Gran Poder.

E. ¿Cuál es la importancia de este barrio?

N.G. El cerrito era como el cerro rico de Potosí, así parado y por ese sector subían encomenderos en mulas, burros y llamas. En ese entonces la

economía florecía en Potosí y Oruro, por la minería, por el estaño y la plata. Por acá han caminado héroes, Luciano Alcoreza, Villamil de Rada, todo esto es histórico, han estado presidentes escapando, presidentes entrando en caballos y mulas, es un lugar muy importante para La Paz.

E. ¿Qué nos podría contar sobre el origen del nombre del barrio?

N.G. Un potosino, del sector de la Villamil de Rada, un señor apellidado Claure, fue a registrar su casa a derechos reales en la Alcaldía. Cuando llegó el oficial le preguntó cómo se llamaba su zona. El señor Claure le dijo que no tenía zona, que así nomás estaba viviendo, en casuchas. El oficial le insistió acerca del nombre y el señor Claure le respondió que no sabía pero que había un cerro parecido al Cerro Rico de Potosí, y que ahí vivía su familia y algunas otras. El oficial le dijo que le iba a colocar Villa Nuevo Potosí y así quedó. Desde esa fecha se conoce a la zona con ese nombre. Esto sucedió más o menos en 1946.

E. ¿Qué anécdota relacionada con el barrio nos podría contar?

N.G. Una vez le tocó a una familia pasar el preste del Señor de la Santa Cruz, su casita era pequeña y no era muy alta. Tenían que meter a su vivienda la cruz pero ésta chocaba con el tumbado. Es así que pensaron que lo único que podían hacer para que la cruz pueda ingresar a su hogar era cortándole con sierra un pequeño pedazo de la base. A los dos días la familia sacó la cruz a la Buenos Aires y en un accidente los dos pies del Señor volaron. Desde ese día se tiene que dejar la cruz tal como está. Esta cruz ya es de los pobladores, por eso no se la puede tocar, golpear, clavar ni realizarle ningún cambio. Sólo se la puede limpiar. Es sagrada y por eso se mantiene así.

Hacemos nueve días de novena y cada viernes asistimos a la casa del preste que nos invita coca, cigarro, refresco y sultana. Así acompañamos con flores al Señor de la Santa Cruz hasta que llega el 3 de mayo. Las flores no tienen que faltar, se tienen que cambiar todos los días del año. Con la Junta de Vecinos hemos hecho una distinción por los ciento treinta años de esta celebración para que bendiga a todas las familias de esta población y de toda la ciudad de La Paz.

Nombre del narrador (es):

Textoredactadopor: Gladys Dávalos Arze e Isabel
Muñoz Reyes, en base a datos investigados por
Mary Grandi, presidenta de la Junta de Vecinos
Sopocachi Alto "Cristo Rey".

Macrodistrito:

Cotahuma

Barrio:

Cristo Rey

Editor:

Mauricio Rodríguez

SOPOCACHI ALTO

Barrio con mucha historia y contrastes

Barrio bohemio

Sopocachi, barrio bohemio, que dio albergue a numerosas generaciones de intelectuales y artistas. Es un barrio muy antiguo, uno de los primeros que hubo en la hoyada paceña. Por su configuración se divide en Sopocachi Alto y Bajo. Al primero se lo ha nombrado Cristo Rey, porque es esta parroquia la que le da su fisonomía especial. Como es de imaginarse, es en este barrio donde vieron la luz, por primera vez, muchas personalidades destacadas, figuras relevantes en la ciencia y el arte. Es también el barrio bohemio por excelencia, donde el aire que se respira al pasear por sus calles inspira solemnidad y respeto en esta tradición paceña heredada de nuestros antepasados.

No es de extrañar que fuera en este barrio donde nacieron muchos de nuestros próceres, especialmente artistas de renombre internacional. En la calle Abdón Saavedra todavía se levanta la morada del que fue el precursor de la pintura indigenista, don Cecilio Guzmán de Rojas. Su obra "El Cristo Aimara" está reconocida como uno de los mayores logros entre los pintores paceños. Podemos ver uno de sus autorretratos en los actuales billetes de diez bolivianos con el afán de enaltecer y dar a conocer su obra. Por esto, la casona donde él habitó está considerada como patrimonio cultural de la nación. Allí vive actualmente su hijo, don Iván Guzmán de Rojas, ex presidente de la Corte Nacional Electoral, escritor de prestigio que defiende la teoría de que el aimara –por sus características lingüísticas especiales– puede convertirse en el idioma intermedio para la traducción de textos en otras lenguas.

Grandes personalidades

Entre los grandes patriotas nacidos en este barrio podemos también mencionar a don Joaquín Espada, quien habiendo ocupado en la primera fase de la Guerra del Chaco el cargo de Ministro de Hacienda, renunció a esta alta posición para enrolarse –en un acto digno de mención– como soldado raso y así poder defender la patria que lo vio nacer. En el campo de la ciencia tenemos a don Jorge Muñoz Reyes, preclara personalidad en el mundo científico. No sólo ocupó la primera presidencia de la Academia Nacional de Ciencias, sino que fue elegido rector de la Universidad Mayor de San Andrés, también fue fundador y primer gerente general de Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos y otros muchos cargos de importancia en el mundo científico de nuestro medio. Actualmente se está organizando y catalogando su biblioteca que tiene más de 17.000 volúmenes.

A media cuadra de la iglesia de Cristo Rey, en la calle General Lanza, se encuentra aún hoy la residencia del doctor en bioquímica y farmacia don Alfredo Rea Nogales, fundador y director de los Laboratorios INTI, presidente fundador de ALISABOL y presidente de la Asociación de Industriales Bioquímico Farmacéuticos. Como todo hombre polifacético y gran patriota, fue combatiente de la Guerra del Chaco, ocupó la presidencia del Rotary Club, de los Amigos de la Ciudad y fue Gran Maestro de la Logia Masónica en Bolivia. La calle que hacemos mención fue nombrada así por el entonces prefecto de La Paz, José L. Lanza, benemérito de la Guerra del Chaco y vecino de esta zona. Vale la pena añadir que las calles de Cristo Rey están bautizadas en honor a varios lugares y personalidades de esta contienda bélica, como la calle Chaco, Carandaití, Iripití, la plaza Eusebio Lira y otros.

La Universidad Mayor de San Andrés estaba concebida inicialmente para recibir en sus aulas exclusivamente a estudiantes del sexo masculino, por eso cuando doña María Josefa Saavedra, vecina de este barrio, más conocida como “Pepita,” hizo su ingreso a esta universidad causó una verdadera revolución. Fue la primera abogada que se graduó de esta institución, un ejemplo para todas las mujeres aficionadas al estudio, y se destacó por su brillante carrera en leyes.

En la calle Abdón Saavedra, frente a la mansión de Cecilio Guzmán de Rojas, vivió también doña Lidia Gueiler Tejada. Joven, hermosa, aguerrida e imponente. Se unió al entonces naciente partido del Movimiento Nacionalista Revolucionario y en sus filas, años más tarde, alcanzó la presidencia de la república, siendo la primera y única mujer boliviana en lograr esta alta posición.

Vivieron en la calle Ecuador, en una mansión hoy convertida en museo, la conocida escultora Marina Núñez del Prado y su hermana Nilda, famosa esta última por sus originales trabajos de orfebrería. Marina estudió en la Academia de Bellas Artes de La

Paz, graduándose en 1930. En este mismo año recibió su primera Medalla de Oro, otorgada por la Municipalidad de La Paz por la mejor exposición. Sus premios, medallas y reconocimientos se fueron sumando a lo largo de los años siguientes, obteniendo los premios más altos como el Cóndor de los Andes y la medalla Pedro Domingo Murillo. Sus exposiciones dieron vuelta al mundo en las salas más importantes y sus obras se valúan en miles de dólares. Se destacó internacionalmente en sus esculturas trabajadas en granito negro, alabastro, basalto y ónix blanco, así como muchos tipos de maderas nativas de Bolivia. Su obra se caracteriza por figuras pesadas pero con muchas curvas y sensualidad, como de estilizados cuerpos femeninos. En el año 2008, al celebrarse el centenario de su nacimiento, se hicieron varios actos culturales en reconocimiento a su talento artístico.

Cuentan los vecinos que en este barrio vivieron dos hermanos japoneses conocidos como “los Cachinsqui”. A pesar de su nacionalidad, hicieron gala de una picardía criolla irrepetible: “fabricaban” refrescos que vendían en la misma zona. El agua utilizada era de pozo; sin embargo, los vecinos afirman que a pesar de la dudosa procedencia y rudimentaria fabricación nadie enfermó nunca al tomarlos.

En uno de los pasajes que dan a la calle Fernando Guachalla vivió un reconocido pintor, muerto hace diez años: don Raúl Mariaca. Junto a él, también en la zona, nació otro prestigioso artista, don Gastón Ugalde, quien abrió la sala de exposiciones “El Salar” en la avenida Ecuador. No menos conocido artista plástico es el arquitecto Enrique Guzmán de Rojas, hijo menor del mencionado Cecilio Guzmán de Rojas. Otro vecino de trayectoria fue Manuel Molina, contralor de la república por varios años.

Entre los escritores, podemos mencionar a doña Gladys Dávalos Arze, renombrada escritora, novelista y ensayista, miembro de número de la Academia Boliviana de la Lengua y directora de la Casa-Museo Cecilio Guzmán de Rojas. Tampoco podemos dejar de mencionar al ex canciller Barrau, destacado hombre público que honró nuestras calles, ni a otro gran personaje: don Valentín Abecia Valdivieso, conocido historiador y escritor intelectual que ha llenado de orgullo a nuestro país por haberse destacado internacionalmente con sus escritos. En el mundo de la política, nació en el barrio don José Luís Paredes, abogado y político, fue alcalde de la ciudad de El Alto y prefecto de nuestro departamento.

Nostalgias

Según los vecinos, una de las primeras casas fue la de la familia Guzmán de Rojas, que por su posición la llamaban “la única casa en la punta del cerro”. Allá por los años 1930 no había más construcciones en la zona, era un paisaje rural. La casa colindante era la

Mi Barrio cuenta y yo cuento con mi Barrio

hacienda de Federico Arguedas, hermano del escritor Alcides Arguedas, en la que se ordeñaban vacas y había pastizales. Este barrio ha crecido enormemente, quedando las casas patrimoniales en medio de la moderna arquitectura de nuevos edificios.

Todos los vecinos coinciden en afirmar que gran parte de este barrio perteneció a la familia Ninahuanca. Tenían éstos una lechería y grandes huertos y pastizales que fueron vendidos, poco a poco, para celebrar sus famosas prestes, fiestas de gran boato con una duración de varios días, las mismas que fueron minando poco a poco con su patrimonio.

Junto a las personalidades destacadas debemos mencionar también a otros que no por su humilde origen son menos importantes. Recordemos al famoso artesano Tin Tan. Hombre de baja estatura, pero su habilidad lo destacaba por encima de otros muchos. Su taller se especializaba en la confección de anillos y joyas, utilizando el cobre que tenían los antiguos anafes. Pulía el cobre y le daba aspecto de oro, por lo que vendía muy bien las joyas que él mismo confeccionaba. Se cuenta de él que decía siempre que tenía que viajar y que por lo tanto estaba “regalando” su trabajo. Todos los vecinos creían su historia y trataban de ayudarlo a conseguir dinero, contratando sus servicios. El viaje nunca se realizaba, pero Tin Tan se benefició largo tiempo con la ingenuidad de sus congéneres.

Tampoco podemos olvidar a Doña Juana y a sus inmejorables jakontas que se vendían desde las 6:30 de la mañana. Ni a doña Panchita, quien acompañada de sus dos hijas vendía toda clase de caramelos aprovechando la cercanía de los colegios de la zona.

¿Quién no recuerda aquella quinta El Vergel hoy conocida como el edificio Lira? Allí se vendía comida típica tradicional y se jugaba todo tipo de juegos de azar, entre los que se destacaba el sapo. La plaza Lira será siempre recordada por su río, convertido –como sucede aún hoy– en basural. Por allí pasaba el único transporte público de entonces y por lo tanto siempre muy lleno, el colectivo número 9.

Instituciones

Pasando a las instituciones que trabajan en y por nuestro barrio, debemos mencionar al colegio Alemán Mariscal Braun que estuvo ubicado en la calle Aspiazu, antes conocida como ex fundo Choritajaque o Calamparqui, que quiere decir “centro de piedras”. Gracias al hecho de haber funcionado tantos años en Sopocachi, tipificó el barrio de manera muy especial. Numerosas familias alemanas se constituyeron en la zona por la cercanía del colegio, adonde mandaban a sus hijos. Esto marcó la arquitectura misma de toda la zona, dándole el tinte de casa estilo Fachwerkhauser,

típicamente alemana. Aún hoy se pueden apreciar muchas de estas mansiones como la de los Flossbach, Sickinger, Kyllman y Bauer, familias que enriquecieron nuestra ciudad con grandes proyectos en la industria y el comercio.

Mención aparte merece el Instituto Americano, de cuyas aulas egresaron importantes personalidades, como el ex presidente de la república don Hernán Siles Zuazo. También cabe mencionar la primera clínica en la ciudad de La Paz, la Clínica Americana, que funcionaba en uno de los edificios importantes, dentro de la misma infraestructura del Instituto Americano.

En este barrio no se ha descuidado un aspecto tan importante como el de la comunicación, contando éste con cuatro de las más importantes radioemisoras de la ciudad: Radio Altiplano, Radio San Gabriel, la entonces conocida como Radio Splendid y la recientemente trasladada Radio Cristal. La primera, fundada por el señor Eduardo Ibáñez tomó en cuenta la necesidad de comunicación tanto en castellano como en aimara. El señor Ibáñez es también propietario de la compañía de discos Heriba, de reconocida calidad. La segunda radioemisora, San Gabriel, fue fundada por los padres de la orden Maricknol, ganó varios premios en comunicación. Irrumpió con éxito por hacer llegar sus transmisiones al núcleo del pueblo en idioma aimara, aparte de realizar una labor social y comunitaria muy importante para Alto Sopocachi.

Actualmente funciona a cargo del padre Mario Valda. La Radio Splendid, dirigida por Guido Velasco, nació para dirigirse especialmente a la juventud; ahora tiene como principal labor el dirigirse al pueblo en su idioma nativo. La Radio Cristal, dirigida por Mario Castro, su propietario, es una radio de conocido valor intelectual, sin resonancias, difusora de programas culturales y música clásica.

No se puede pasar por alto que en los inicios del barrio se contaba con la fábrica de focos Phillips, la misma que se cerró después de largo tiempo de funcionamiento. En la actualidad existen en la zona dos laboratorios muy conocidos, el laboratorio ALFA y el laboratorio DELTA. Entre las instituciones se cuenta con la Sociedad de Ingenieros de Bolivia filial La Paz, a cuya cabeza del directorio se encuentra el ingeniero Rolando Grandi, quien encabeza el trabajo de la construcción moderna de la nueva iglesia del Señor de la Sentencia.

Hechos macabros

Desafortunadamente ocurrieron en Sopocachi Alto algunos episodios históricos y relatos macabros que invaden de un triste recuerdo a los vecinos. Sobre la calle Fernando Guachalla está la que fue la casa de Claudio San Román, a quien se le atribuyen torturas y sufrimientos infringidos a ciudadanos contrarios al régimen del

gobierno que él representaba. Al ser demolida la casa, hace poco, los vecinos pensaron que se encontrarían huesos y restos de las víctimas pero nada de esto sucedió. En su lugar se encuentra ahora el Liceo Bolivia, moderna construcción educativa. No se descarta, sin embargo, que los alumnos de la sección nocturna se “topen” con lo que ellos creen es un fantasma de los antiguos torturados.

Entre otros acontecimientos lamentables debemos mencionar el hecho sangriento de la calle Harrington, hoy llamada “Calle de los Héroes de la Democracia”, donde fueron asesinados jóvenes miristas, imbuidos de la mística e ideología de los años ochenta. El 15 de enero de 1981 se reunieron, en una casa de la calle Harrington, un grupo de jóvenes pertenecientes al partido del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR). Se proponían analizar el paquete económico que había lanzado el gobierno dirigido por Luís García Meza. El grupo, que era clandestino y se oponía al gobierno dictatorial, fue delatado al Ministerio del Interior, entonces dirigido por Luís Arce Gómez. Se preparó un operativo, se rodeó el edificio y, como los componentes de la reunión ofrecieron resistencia, se produjo un combate que duró veinte minutos. En la refriega murieron nueve personas y cuatro resultaron heridas. Los fallecidos fueron: Ramiro Hernán Velasco Arce, José Luís Enrique Suárez Guzmán, Freddy Márquez Gutiérrez, René Ángel Contreras Loza, Rodrigo Arce Gómez, José Alejandro Reyes Carvajal, Mario Luís Paredes Llanos y Arcil Menacho. De las fuerzas de seguridad del Estado fue muerto el agente Juan Rodríguez Luna y resultaron heridos cuatro otros miembros. La única que pudo salvarse milagrosamente, porque se había ocultado al comenzar la refriega, fue la doctora Gloria Ardaya, quien fue posteriormente exilada. Arce Gómez había anunciado, poco tiempo antes, que el que se opusiera al gobierno debía andar con “el testamento bajo el brazo” porque no “iba a haber perdón”, tristemente se cumplió esta amenaza.

Otro hecho desafortunado que ocurrió en Sopocachi Alto fue el secuestro del entonces conocido empresario Jorge Lonsdale Vásquez, que culminó con la masacre de los secuestradores y el asesinato de dicho empresario, crimen que impactó a todos los vecinos. El 11 de junio de 1990 el empresario fue secuestrado, se exigía dos millones y medio de dólares a cambio de su liberación. Cuatro meses más tarde se dio a conocer a los autores de este lamentable hecho, eran del grupo de la Comisión Néstor Paz Zamora, más conocida por su sigla CNPZ. El 5 de diciembre de este mismo año, a las 6:45 de la mañana, los organismos de seguridad del Estado irrumpieron violentamente en el domicilio de la calle Abdón Saavedra N° 2035 B, donde se encontraba el infortunado industrial y sus captores. Murió entonces el señor Lonsdale en circunstancias confusas, no aclaradas hasta el momento. Junto a él fallecieron también los miembros de CNPZ: Miguel Nothdurfter, Luis Caballero Inclán y Oswaldo Espinoza. El operativo se realizó en

un marco de extrema violencia. El acontecimiento fue filmado, pero el video fue violentamente decomisado por el Ministerio del Interior.

Cristo Rey

Para concluir, queremos mencionar que alrededor del año 1956 llegaron tres sacerdotes norteamericanos de la localidad de San Louis Missouri (EEUU): el padre David Rotterman, Andrés Kennedy y Bernardo Schierhoff. Ellos iban de casa en casa invitando a los vecinos a asistir a misa en un galpón techado con calamina, construido por ellos mismos, en un terreno donado por la familia Carazas. Lo único que pedían era que en el terreno contase con una imagen que representara a la Virgen de Copacabana, hecho que sucedió en un largo lapso de tiempo. Ahora, esta parroquia es conocida como Cristo Rey. Los mencionados sacerdotes, especialmente el padre Kennedy, formaron un grupo de jóvenes que servían de monaguillos y se reunían para cantar y para hacer deportes, muchos de ellos son hoy distinguidas personalidades de nuestra comunidad y buenos profesionales. Debido a esta labor de los sacerdotes, nuestro barrio es muy católico. Precisamente por esto la Junta de Vecinos lleva el nombre de Cristo Rey, en honor a nuestra querida parroquia.

La parroquia se dividió en dos: San Luis en la parte norte, por la ciudad de origen de estos sacerdotes, y Cristo Rey por el nombre de la iglesia, la que actualmente se destaca por su hermosa y moderna arquitectura. El barrio de San Luis comienza en la calle General Lanza, donde se encontraban las viviendas de los ferroviarios y ramas anexas, hoy casi desaparecidas.

Es curioso mencionar que es justamente en nuestro barrio donde se juntan varias corrientes religiosas. Mientras por un lado tenemos la parroquia de Cristo Rey, la congregación de las Madres Adoratrices y la vivienda de varias órdenes religiosas católicas, tenemos también un restaurante vegetariano regentado por el grupo hare krishna, que tiene allí mismo su morada. Aún más importante es la presencia de la religión islámica en la mezquita As Salam que reúne viernes a viernes a un numeroso grupo de mahometanos. Allí también se imparten clases de árabe y se repiten devotamente las aleyas del Corán, su libro sagrado.

La construcción de algunas casas del barrio de Sopocachi Alto fue realizada por arquitectos foráneos (italianos, españoles), una muestra es la casa de la familia Carazas, ubicada en la calle Crespo N° 2050. Barrio de contrastes, de bohemia en sus artistas, de seriedad en sus intelectuales y de unidad en religiones, cultura y tradición. Este es nuestro barrio, aquí ocurrieron hechos y acontecimientos de gran importancia que han marcado la historia y nos llenan de orgullo.

Nombre del narrador (es):
Santos Cruz Coca (Presidente de la Junta de Vecinos)
Aurelio Yujra (Vecino)
Paola Mamani (Vecina)
Julia Condori (Vecino)
Fecha:
25/07/09
Macrodistrito:
Cotahuma
Barrio:
Las Lomas
Lugar donde se hizo el registro:
En el barrio
Entrevistador (es):
Reynaldo Aguilar
Editor:
Andrea Vargas

LAS LOMAS

Barrio construido sobre una loma

E. ¿Cómo surgió el barrio Las Lomas?

S.C. Primeramente iniciaremos con la ubicación de la zona. La zona de Las Lomas se encuentra en el distrito 4 macro distrito 1 de Cotahuma, sus límites son: al este limita con la zona San Martín al oeste con la zona Obispo Bosque Bajo y Obispo Bosque Alto, al norte con la zona Jimchupalla y al sur con la zona Pasankerí. Antes la zona era vía de ferrocarril y sobre las mismas se ha asentado Las Lomas, alrededor de las vías del ferrocarril. La zona fue fundada el 24 de diciembre del año 1969, pero nuestro territorio data del año 1952, tenemos una casa patrimonial en el sector ubicado más arriba de la calle 4, pertenece a la familia Endara, pero los hijos no viven ahí, Ernesto, Celina, Julio son propietarios pero la casa está con los religiosos adventistas.

Antes la zona pertenecía a Jinchupalla y Alto Tembladerani, ubicada sobre una Loma y una serranía, a partir del río Millchucu nace ese nombre de Las Lomas. Nuestros caminos parecen de herraduras porque pasar por el río Millchucu era peligroso, sin embargo toda la gente que venía de Llojeta y Achocalla venían por ese sendero con sus burritos cargados de productos como cebolla y otros que producían en estas laderas. El señor Manzaneda nos contó que en el río murió una pastora en 1970, porque se acostumbraba a pastear ovejas todavía y otras veces alguien borracho caía en el río.

En la calle “F” vivía una familia, Don Emeterio Alarcón y su esposa donde vendían ricos chicharrones y en 1999 aparecieron los loteadores, las familias Rojas y Fernández quienes surgen como dirigentes para organizar la zona, los primeros propietarios eran la familia Endara y la familia Azara.

Los señores Ibáñez y Raymundo Manzaneda fundaron la Unidad Educativa que tenemos en la zona, es la escuelita Raúl Salmón, durante la construcción teníamos aproximadamente 30 niños. En esa época los vecinos instalaban la a energía eléctrica con su propio esfuerzo tomándola desde la parte baja Jickhupalla. A partir de 1984 – 1985, cuando el señor Eduardo Manzanedo ya era presidente, la zona empezó a crecer sobre la avenida Buenos Aires, en Cristo Rey parte de Lurituni construyeron tanques de agua en las calles 3 y “C”, actualmente todavía está un tanque, también por la calle “O” se han construido tanques de agua potable de donde abastecían con agua al estilo cooperativa, pero que no eran cooperativas solamente, los vecinos se organizaron y construyeron el tanque de almacenamiento en la calle 8, entre la F hay un tanque todavía, por otro lado también empezaron a gestionar la apertura vial en 1985, esto era el río Millchucu, como era un sendero donde apenas se caminaba con burritos de carga, para poder abrir la vía cada vivienda tenía que salir con 4 personas a trabajar sino habían unas fuertes multas.

Luego surge una posición en contra del Sr. Manzaneda por los señores José Condori y Casiano Salgado, entonces los grandes personajes de la zona se organizan y se hacen cargo de la Junta de Vecinos para seguir impulsando el desarrollo de la zona, se hicieron cargo de la Junta de Vecinos Modesto Acarapi y Daniel Mamani, en esa época ya empieza a crecer la zona, ya había luz pero no teníamos agua potable y manteníamos el tanque que trajo consigo la enfermedad del cólera y en la zona fallecieron por esta enfermedad. Bueno pues gracias a eso ganamos mediante un sorteo entre Llojeta y Las Lomas porque el Alcalde no sabía cual zona priorizar, felizmente ganamos y a partir de ahí la zona mejoró.

El año 2007 se llama a elecciones donde gano como presidente con una votación del 80% de los vecinos.

Actividades, fiestas, iglesias

- E. ¿Qué actividades sociales y culturales existen en la zona Las Lomas?
- A.Y. La zona cuenta con una gran cantidad de vecinos los cuales se dedican a diferentes actividades: profesionales, estudiantes, obreros, la gran parte se

Mi Barrio cuenta y yo cuento con mi Barrio

dedica a la artesanía, un 80% se dedica a la costura, la carpintería, zapatería también, tenemos un 10% que se dedica al transporte, afiliados al sindicato Eduardo Abaroa. Los jóvenes de la zona se dedican a los deportes ya que contamos con una canchita donde hacemos campeonatos, además la zona cuenta con mercados pero no están bien establecidos debido a la inestabilidad geográfica del lugar.

El aniversario de Las Lomas es el 24 de noviembre y cada año 2 vecinos salen a hacer una actividad, un reencuentro. Tenemos diferentes danzas como: morenada, caporales, tinkus, tenemos también el centro San José que es una ONG que presta servicios a las personas de escasos recursos económicos ya que la mayoría son gente humilde.

E. ¿Nos podría contar acerca de las fiestas y las iglesias?

A.Y. Claro que sí, la zona cuenta con tres iglesias, una es la iglesia Sabatista que queda en la calle 4, ellos se dedican a alabar a Dios con charangos y bombitos, muchas personas de Las Lomas asisten al lugar como también vienen diferentes personas de otros lugares como de San Martín Pasankeri y de Sopocachi. También tenemos otra iglesia, la católica, que hace servicios como: bautizar, comuniones y confirmaciones, la iglesia Reina y en la avenida principal, la Buenos Aires, la iglesia Evangélica Dominical.

En carnavales la zona contrata de 4 a 5 comparsas ya que siempre ha sido amante del folklode.

E. ¿Qué obras importantes se están realizando en la zona?

A.Y. Las obras que se están desarrollando en la zona son las graderías del sector Retamas y Callama, se va a ejecutar el acceso peatonal o vehicular de la avenida Buenos Aires para conectar la calle 9 a la calle 8.

Compartiendo vivencias

E. ¿Cómo se ha fundado Las Lomas?

P.M. Yo compré mi terreno en el año 1985, no había calles, veníamos por unos caminitos, no había agua ni luz ni teléfono, era simplemente barranco, la zona era fea poco a poco creció, en el 2000 creo que han hecho empedrar toda la zona.

E. ¿Tal vez se acuerda de las primeras personas que han vivido en la zona, tal vez los fundadores?

P.M. Sí. Pero ya han fallecido, José Vargas, Manuel Limache, Pablo Jarro, doña Juana Siñani, ellos son los más antiguos.

E. ¿Antes cómo era este barrio?

P.M. No había agua, traíamos agua de pozos, después construyeron un estanco, ahora tenemos agua potable, no había luz, estábamos con velitas, después de mucho tiempo instalaron la luz.

E. ¿Al principio qué transporte había, en qué se trasportaban hasta aquí?

P.M. No había transporte, solo hasta el río Milchucu llegaba la movilidad y teníamos que entrar a pie por los callejones que había.

E. ¿Qué función cumple el Centro San José?

P.M. Es guardería y también apoyan a los chicos que están atrasados, para que aprendan. Las señoras trabajábamos por harina, haciendo adobes y el centro de salud nosotros lo hicimos.

E. ¿A parte de este centro que es guardería, en la zona también hay escuelas?

P.M. Allá en la canchita una escuela se llama Raúl Salmón.

E. ¿Nos podría decir algo de las fiestas de la zona?

P.M. Sí, el aniversario es el 24 de noviembre, bailan, celebran, dan una misa en la capilla y después llevan al Santo a Tembladerani a dar otra misa.

E. ¿Qué danzas se baila?

P.M. Morenada, caporales, kullawa y Moseñada.

Fichas, pan y velas

E. ¿Cómo se ha fundado su barrio?

J.C. Cuando yo llegué al barrio era una hoyada, era todo de tierra, no había ni luz ni agua. El camino era muy angosto, las vendedoras somos antiguas, yo y doña Valeria que es mi amiga. Yo vendía sobre la tierra, luego me compré una tarima, antes en el barrio había pocas tiendas, ahora hay muchas tiendas, nadie vivía aquí había una hacienda con pocas casitas de barro, no había nadie.

E. ¿Se acuerda de los fundadores o los primeros dirigentes?

Mi Barrio cuenta y yo cuento con mi Barrio

- J.C. Los dirigentes eran Don Casiano Salgado que ha muerto, Don Rafael Ibáñez y José Vargas que también han muerto, también está Tomas Tarqui que vive en su pueblo y don Santos, que está ahora.
- E. ¿Nos podría hablar acerca del nombre del barrio Las Lomas? ¿Por qué las Lomas?
- J.C. Yo lo conocí como Las Lomas, pero creo que antes era Alto Sopocachi Las Lomas o tenía que ser, pero dicen que primero fue Jinchukalla.
- E. ¿Las personas de esta zona a qué se dedican?
- J.C. Aquí nos dedicamos a vender, comerciantes, algunos albañiles, hay de todo.
- E. ¿Qué nos podría decir acerca de la fiesta que se realiza en esta zona?
- J.C. En el barrio es Cristo Rey, de María Reina, una fiestita en noviembre, el 24, ya más de 9 años que se realiza.
- E. ¿Qué danzas se bailan?
- J.C. Yotaleño, morenada y caporales.
- E. ¿Qué bandas se contratan?
- J.C. Los últimos fueron los intocables.
- E. ¿Se acuerda de los organizadores?
- J.C. Sí, primero fue Lorenzo Mamani, después Eusebio Cruz ellos fueron los fundadores, los segundos nosotros y Don Alberto ha continuado.
- E. ¿Este barrio de dónde a dónde abarca?
- J.C. De este cerró más allá es San Martín, esta loma se llama Las Lomas hasta aquel cerro el Milchuqui; de Las Lomas más allá es San Martín Kiwiña y de ahí viene Llojeta.
- E. ¿Qué nos puede contar a cerca de santos y vírgenes?
- J.C. Aquí es Cristo Rey de Las Lomas, en Llojeta Santa Bárbara, los primeros días de diciembre.
- E. ¿Cómo fue el transporte en los inicios de la zona y actualmente cómo está?
- J.C. Hace unos 35 años atrás no había paso, era un cerro unido, después poco

a poco se ha abierto el camino con dinamitas, acción comunal y trabajo de los vecinos, todo se manejaba con fichitas, si no tenías no podías comprar pan, sin la fichita los hornos no nos vendían pan, en esas épocas vivíamos con velas, mecheros, lámparas era todo rí, no habían muchas casas era todo lleno de tierra y polvo.

- E. ¿Cómo está el transporte, qué líneas vienen, hasta qué hora trabajan?
- J.C. Un servicio rápido entraba, después yo conocí la línea 15, la parada era aquí sobre la avenida, después de un tiempo entró la línea 2, luego la CH, el 27, 37 y ya hay minibuses.
- E. ¿Hay canchas o parques?
- J.C. Sí, la cancha de Tapacari de Raúl Salmón, antes había también la cancha Millchuco, pero la lluvia la deshizo.
- E. ¿Actualmente en esa cancha hay actividades deportivas?
- J.C. Sí, hay actividades deportivas, mi esposo cada domingo coordina con los varones y las mujeres nos dedicamos a vender.
- E. ¿Qué otras tradiciones o costumbres nos podría contar?
- J.C. Carnaval, el día de challa empieza el domingo hasta el Martes, antes bailaban de chutas, pero ahora son pocos los que participan ya que son de la religión cristiana.

Nombre del narrador (es):

Francisco Arequipa

Fecha:

24/08/09

Macrodistrito:

Cotahuma

Barrio:

Bajo Llojeta

Lugar donde se hizo el registro:

En el barrio

Entrevistador (es):

Estefany Tola

Editor:

Andrea Vargas

BAJO LLOJETA

y sus patronos

Recuerdos de niño

- E. Cuéntenos la historia de su barrio. ¿Cuándo se ha fundado? ¿A qué actividad se dedicaba antes?
- F.A. Esta zona en realidad es Bajo Llojeta. Antes todo era un sembradío, teníamos sembradíos de papa, de arvejas, ciruelos, tunas y damascos. No teníamos caminos, entrábamos a pie desde Sopocachi, teníamos burritos y caballos.

Cuando yo era chico, ayudaba a mis padres sacando los choclos que se cosechaba, los sacaba en burro hasta la plaza España, yo era pequeño, traía el burrito y la carga por delante, es así que hemos surgido, ya que teníamos serios problemas, no teníamos agua potable, tomábamos de una pozo que había en Cotapampa. Teníamos dos vertientes; uno era en Cotapampa y la otra en Tilapata que llamábamos en ese entonces, hasta que decidimos urbanizar el sector, ¿por qué? porque habían avasalladores, ¿por qué? porque como estaba cerca la ciudad venían campesinos que querían apropiarse de los terrenos gratuitamente, entonces nuestros padres, nuestros abuelos han peleado hasta que decidieron vender y ahí se conformó el Club Bolívar.

Los colonos y los comunarios

- E. ¿Entonces aquí era como una hacienda de producción de papa y otras cosas? ¿Desde qué fecha más o menos se empieza a urbanizar la zona, a poblarse y dejan de producir papa?

- F.A. Antes existían dos patrones en Bajo Llojeta, dos familias, la Rivero Calderón y Tapia Alipaz, eran los patrones, nuestros padres trabajaban para ellos, y hay dos tipos de campesinos: unos son colonos y otros comunarios; los colonos son los que han trabajado para los patrones y los comunarios tenían grandes tierras pero que han ido vendiendo a los patrones, por lo tanto, ya han ido reduciendo sus terrenos. Mi padre era el peón de la familia Rivero y mi abuelo era jilacata en el sector. El camino que tenemos ahora, nuestros padres lo hicieron con pala y picota, después solicitaron tractor, y como Tapia Alipaz estaba en Cordepaz nos facilitó el tractor.

En un 5 de abril de 1970, los colonos y comunarios decidieron urbanizar con el nombre Villa San José, ¿por qué Villa San José? porque habían dos gringos antes, eso me lo contaron, estos gringos venían a la zona a pie, uno de ellos se llamaba José, de ahí se acordaban, como era el gringo de querido. Había un lugarcito en la zona que se llamaba sector San José que actualmente es Chuquimia, pero la gente no estaba de acuerdo con que sea una villa, entonces lo cambiaron de urbanización Sopocachi a Bajo Llojeta, entonces se quedó con ese nombre en la nueva planimetría; Sopocachi Bajo sur Llojeta.

- E. ¿Qué pasó con esas dos familias y con sus haciendas, se las han repartido entre los que vivían aquí?
- F.A. Evidentemente, con la reforma de 1952 la familia Rivero ha repartido sus tierras a los que trabajaban aquí, como decía la ley.

A la familia Tapia la reforma agraria no los tomó en cuenta y con el gobierno de facto del presidente Banzer se han adjudicado y consolidado sus terrenos, ya que era ministro, senador, diputado, alcalde de Cordepaz, prefecto, era todo y así logro mantener su terreno, pero fue vendiendo poco a poco.

- E. ¿Qué es lo que más se destaca de su barrio a nivel cultural, en fiestas y todo lo relacionado?
- F.A. Mirá, nosotros nos divertíamos solamente en carnavales. Pero han encontrado una virgen empotrada en una piedra por la escuelita San José en el río Chuajavira y los vecinos han hecho una fiesta en su honor el 29 de mayo. Pero en los últimos años ha desaparecido la fiesta.

- E. ¿No hay ninguna otra festividad?
- F.A. Bueno, lamentablemente en la zona no tenemos otra fiesta sólo en carnavales.
- E. ¿Y ninguna otra actividad como campeonatos de fútbol o algo parecido?
- F.A. Bueno, los campeonatos de fútbol siempre hemos tenido. Ahora todos los

domingos usamos la cancha del Sindicato Eduardo Abaroa, allí está la liga de Bajo Llojeta que se lleva a cabo en el complejo Abaroa.

Los caminos eran como jaboncillo

E. ¿Algo más que quiera comentar sobre su barrio alguna historia que recuerde sobre el barrio?

F.A. Sí, los niños que vivían en la plaza España o por la Francisco Pedregal bajaban de la movilidad y se iban directamente a almorzar y nosotros teníamos que caminar unos dos a cuatro kilómetros hasta Bajo Llojeta, y no eran caminos anchos, eran senderitos peligrosos en lluvia, en sol, en ventarrón teníamos que cruzar. Nosotros en época de lluvia teníamos que cruzar dos ríos; el río Cotahuma y el río Chuwajawira, los caminos eran como jaboncillo y cuando cruzábamos el río se venía hacia nosotros y arrastraba a nuestros abuelos, a las personas mayores y hasta niños, nuestros padres recogían de Obrajes arajuyos, o de La Florida, muertos ya y los velaban.

Tampoco tuvimos moviidades, la línea 2 subió, pero al tomar esas moviidades teníamos que empujar por que no teníamos calles empedradas y era como si hubiéramos caminado, no teníamos luz hacíamos la tarea con mecheros, era muy distante para poder ir a estudiar y peligroso.

La escolita San José ha sido la primera escol en Bajo Llojeta, esa escolita a funcionado alquilando un lugarcito, se pagaba los útiles escolares y así se atraía gente. Ahora la escolita San José es colegio ya han salido 2 ó 3 promociones.

E. ¿Y cómo cuantos años tiene esa escolita?

F.A. Fácilmente tiene 25 a 30 años

E. ¿Tenían alguna iglesia o algo así?

F.A. Bueno, actualmente ya tenemos una iglesia que se llama San Mario de Oyola que ya está funcionado hace algunos años y ya se puede ir a misa, antes por ejemplo, las misas eran a la intemperie, no teníamos sombrillas, debajo de una chiwiña teníamos que celebrar la misa.

E. ¿Y había sacerdote?

F.A. Obviamente el sacerdote, el pastor Hugo y el padre Camilo que en paz descanse.

E. ¿Cuáles fueron los juegos comunes, qué es lo que se jugaba en la zona?

F.A. Bueno, cuando éramos niños jugábamos con la pelota, no teníamos una cancha

reglamentaria, cualquier terreno vacío decíamos que era una cancha, entonces jugábamos ahí, después teníamos el famoso tronco y las canicas, esa era nuestra diversión de niños, además de ayudar a nuestras mamás y sembrar.

- E. ¿Ya cuando se urbaniza la zona qué han hecho con los ganados, qué pasó?
- F.A. No, todavía teníamos, pero poco a poco hemos tenido que mandar a otros lados para no perjudicar.
- E. ¿Cuáles son los límites de la zona, de donde a donde es Bajo Llojeta?
- F.A. Comprende en la parte de abajo el río Choqueyapu, esto significa; Obrajes, al este y norte con Sopocachi, al oeste con Seguencoma, pero dentro de eso ya tenemos urbanizaciones como el Rosario, Illimani, después esta el Dorado, San Andrés, Playa Verde, pero la urbanización mas grande es Bajo Llojeta.
- E. ¿Cuales son los lugares más importantes de su barrio?
- F.A. Los lugares mas importantes serían Bajo Llojeta, donde tenemos actualmente ya fábricas como Molino Andino, la Estrella, tenemos Nueva Bolivia una empresa que también esta ahí, tenemos a Cadente, Súper Mercados Ketal, el canal 48 que esta ubicado también en esta zona, el Hospital Nuestra Señora de La Paz, la Universidad también.
- E. ¿Algún lugar sagrado importante?
- F.A. Bueno, antes teníamos un sector donde sacábamos phasa, antes era un phasajawira, era muy importante para nosotros por que era un punto de vivencia, sobrevivíamos con eso porque mis padres sacaban ese phasa que era un especie de sebo, grasa de la tierra se decía antes, con eso hacíamos un trueque con los que vendían pescado o traían panes y ese sector era muy importante para nosotros.

Las dos serpientes

Hay un cerro que se llamaba el cerro de Wilawilani que está al lado del Cementerio Jardín, ahí están dos serpientes. Está una encima y la otra abajo, entonces en cierta hora decían que salían y si ibas te enfermabas, entonces el lugar era muy respetado por nosotros. Estas serpientes existe todavía, pero ya no lo respetan como antes, la gente, los niños ya caminan. Nuestros abuelos comentaban que siempre fue así, y la víbora

Nombre del narrador (es):

Jaime Farfán (Presidente de la Junta de Vecinos)

Candelaria de Farfán (Vecina)

María Miriam (Vecina)

Luis Flores (Carpintero)

Fecha:

25/08/09

Macrodistrito:

Cotahuma

Barrio:

Alto Inca Llojeta

Lugar donde se hizo el registro:

En el barrio

Entrevistador (es):

Reynaldo Aguilar

Editor:

Andrea Vargas

ALTO INCA LLOJETA

El río y los tronquitos

Una travesía con Jaime y Candelaria

E. ¿Cómo surgió el Barrio de Alto Inca Llojeta?

J.F. Bueno, ante todo gracias por la entrevista, soy el presidente de la Junta de Vecinos de Alto Inca Llojeta. Nuestra zona fue establecida antes del año 1972, dato aproximado, es decir que aproximadamente tiene mas de 36 años. En ese tiempo la zona tenía un aspecto diferente, era boscosa y estaba flanqueada por dos ríos; el río Jarañapampa y el río Orcojawira, tenía un aspecto parecido a Achocalla. Estos datos nos dieron las personas más antiguas de la zona, muchos de ellos ya fallecidos y otros bastante mayores que ya no pueden asistir a una entrevista. Ellos contaban que era muy parecido a Achocalla con bastantes árboles de eucalipto y pino, también contaban sus anécdotas de cómo llegaron aquí. La parada del micro 2 era donde es actualmente Cotahuma, hasta ahí llegaba la movilidad, luego la travesía la hacían a pie, pasando por Cotahuma, que es actualmente Las lomas, Tiquiña y las 3 Marías, para llegar recién a Llojeta.

También se llegaba por el Alto, por la parada del 13 bajaban hasta el sector que les resultaba más corto. Todo el trayecto era bajada, habían lagunas, bastantes aves, también habían conejos de castilla salvajes. Nos contaban los abuelos que también había vizcachas, más abajo habían víboras pequeñas, también culebras que eran encontradas cuando las personas

construían sus casas. La zona es de un clima templadito, abrigado, se puede sembrar choclos, tenemos árboles frutales como guinda y muchas casas también tienen ciruelas, como se ve el clima es benigno.

- C. Yo conozco la zona hace unos 32 a 33 años. Era una zona bastante vacía tenía solamente 4 ó 5 vecinos, era como un pueblito, no entraba ni tampoco había movilidad, teníamos que venir a pie.

Los primeros en el barrio fueron; el señor Humérez, doña Gregoria, el señor René Núñez, el señor Pascual Tancara, Venancio Coronel, Dionisio Coronel, ellos fueron los mas antiguos. Antes no teníamos servicios como tenemos ahora, solamente teníamos un pocito pequeñito, sacábamos el agua poco a poco con un recipiente pequeño, también teníamos arriba una lagunita donde constantemente se juntaba el agua para lavar la ropa. Tampoco había alcantarillado, y la luz se consiguió del Alto con una cooperativa, pero era cara y muy pocos accedían a ella. Para las necesidades iban al río, no había pozos ciegos, con tan poca gente era más cómodo y fácil ya que tenemos dos ríos.

Los domingos poníamos tronquitos para pasar

- E. ¿Como eran los caminos? Teníamos entendido que utilizaban troncos como especie de puentes.
- C. Sí, eso fue hace 30 años, no había camino, entonces veníamos por un camino de herradura a pie. La última parada que había era en el cementerio de Tembladerani que ahora es la Ernesto Torres, hasta ahí llegaba el micro15 y teníamos que venir luego a pie. Todo se cocinaba a leña porque había bastantes tronquitos que se podían recoger. Antes de la plaza Ramiro Castillo, viniendo por la final de la Buenos Aires, está un río pequeñito, pero no teníamos paso para pasar, entonces los domingos nos poníamos tronquitos, hacíamos acción comunal con los pocos vecinos que había, también poníamos unas hierbas que sacábamos de por ahí, le echábamos tierrita y ya teníamos caminos, pero a veces llovía y el río caudaloso destruía el camino y otra vez, para la siguiente semana, teníamos que reunirnos y volver a trabajar.

Después, con más vecinos en la zona se puso un estanque grande, que fue construido con cemento para tener agua ya por cañerías, porque antes íbamos a recoger agua en baldecitos. Ya cuando se ha poblado un poco más el tanque ya estaba así, todos íbamos para participar, como no entraba movilidad y solamente habían cañerías de fierro, entonces entre dos personas teníamos que traerlas, y como son largas, una persona agarraba

Mi Barrio cuenta y yo cuento con mi Barrio

por adelante y otra persona atrás, y así llegábamos con las cañerías para podernos conectar el agua y así poco a poco ha ido llegando agua a las casas.

Antes de los 80 entró ELECTROPAZ, así poco a poco ha ido progresando la zona.

- E. ¿Es distante la zona?
- J.F. Lejitos, sí. Hubo un proyecto para que el tren pase por este sector, incluso han hecho túneles, pero no se ha dado la situación porque nuestra zona es gredosa, por la parte de las lomas y todo el sector de Tiliña es gredoso.
- E. ¿Se acuerda de los fundadores de este barrio Alto Inca Llojeta?
- J.F. Habían elegido como presidente al señor Francisco Quispe y a su directorio que estaba conformado por el señor Humérez y el señor Venancio Coronel.
- E. ¿Uno de ellos talvez todavía vive?
- C. La verdad que Francisco Quispe sí vive, pero no esta acá en el barrio.
- E. ¿Por qué del nombre Alto Inca Llojeta?
- J.F. Bueno; Alto porque limita al suroeste con El Alto, al oeste con Achocalla y la parte Inca hace ruido y como era parecido a un pueblo Llojeta, que significaba pueblo.
- C. La zona de Llojeta es grande pero la han ido separando por sectores; Bajo Llojeta, Llojeta Central, Llojeta el Verjes y esta parte que es Alto Llojeta.

En un principio no pasaban de cinco o seis familias

- E. ¿En sus inicios cuántas personas vivían?
- C. No pasaban de cinco o seis familias, eran muy poquititos, era una casa aquí y otra más abajo, era una zona tan alejada, como un pueblito. Como decía; todos cocinaban con leñita en su fogoncito, todos tenían sus animalitos, tenían su perrito, su conejito, tenían sus chanchitos, sus ovejitas y así empezó, bueno, así yo conocí la zona.
- E. ¿Con el pasar de los años ya ha desarrollado bastante no es cierto?
- C. Así es.
- E. ¿Las personas actualmente a qué se dedican, qué oficio se desempeñan?
- C. Los varones, albañilería la mayor parte. También trabajan en la fábrica de

ladrillos, otros son plomeros, sastres, electricistas, hay de todo. En las mujeres hay lavanderas, empleadas domésticas, ayudantes de albañiles o de comercio, hay mucha gente que sale temprano a vender y vuelve muy tarde.

- J.F. Bueno, según el censo 2001 existía en ese tiempo 122 hogares. En la actualidad de un pequeño censo realizado por la directiva de la Junta, existen más o menos 157 hogares.

El censo del 2001 no olvidemos determinaba la existencia de población de 10 años o más de edad. Actualmente, existe alrededor de 3000 habitantes en nuestra zona, la diferencia de hombres y mujeres es un dos por ciento a favor de los hombres. La mayoría de las personas se dedican a trabajos eventuales.

- E. ¿Hay también gente profesional, como abogados, ingenieros?
- C. Sí.
- J.F. Pero muy poco, muy poco. Podríamos contar la gente profesional, pero la zona va galopando a grandes pasos y con el tiempo va ser como “abajo” con gente profesional y así mejorará el status de nuestra zona.
- E. ¿También nos gustaría que nos cuente si hay personas del campo?
- C. La mayoría, se diría que es del campo.
- E. ¿Gente de qué provincia?
- C. Sí, acá estamos de distintas provincias; Aroma, Muñecas.
- J.F. Sí, somos un resumen de todas las provincias y también vecinos nacidos en Llojeta.

La primera promoción del colegio

- E. ¿Qué nos puede decir sobre los jóvenes, que son también partícipes de la formación del barrio?
- J.F. Podemos indicar que casi un 31% son estudiantes de colegios, universidades e institutos. Este año 2009 va a salir la primera promoción del colegio Unidad Educativa José Santos Vargas.
- E. ¿Cuéntenos un poquito de la escuela, cómo está?
- C. Bueno, cuando llegué a la zona conocí dos ambientes; uno era la escuelita rural y el otro la escuela que no tenía aún el nombre de José Santos Vargas

Mi Barrio cuenta y yo cuento con mi Barrio

sino Mónica Ballivián, pero no me acuerdo porque le cambiaron a José Santos Vargas, a pesar de que trabaje muchos años en la escuela. Antes no tenía más de 50 alumnos, ahora contamos con casi 600.

- E. ¿Ha crecido bastante no?
- C. Como le decía, contamos con casi 600 alumnos en este 2009. La escuela tiene 8 ó 9 ambientes para la enseñanza. Ahora se está pensando hacer una nueva infraestructura para que crezca un poco más. La primera promoción sale este año, muchos de ellos están desde kinder, son jóvenes que viven acá en la zona y han nacido en ella.

Apoyo entre todos

- E. ¿Como surgió su barrio?
- M. Bueno, yo conozco el barrio desde 1976, no había movildades, teníamos que venir desde Cotahuma a pie. En mi calle no había tantas casas como ahora sólo dos o tres, lo demás eran cerros. Mi casa era cerca al río, yo vivía con la preocupación de que el agua me llevara, pero con el tiempo aumentaron las casas, hay dos más a mi derecha, al frente y a la izquierda hay varias casas donde eran terrenos baldíos, ahora es céntrico y lo bueno es que el río Jarañapampa se va embovedar muy pronto.
- E. ¿Háblenos del transporte?
- M. Bueno, desde el año 80 más o menos entrábamos a pie desde Las Lomas, no había transporte, y poco a poco a partir del 90 se ha ido llenando la gente. El micro15 venía a la placita Ramiro Castillo y desde el 98 el transporte ha llegado a la zona, ese año también nos pusieron alcantarillado, pero sólo a las personas que teníamos los documentos en orden, antes de eso teníamos agua de estanque, trabajábamos todos los domingos para tener agua, yo tengo ambas aguas; de estanque y potable.
- E. ¿Se acuerda quiénes participaron en la fundación?
- M. Bueno, cuando yo compré el terreno, el presidente de la zona fue el señor Siñañi, luego don Venancio Coronel, doña Teodora Mita, el señor Arandía. Mi mamá vino a vivir aquí por los 80, no tenía luz ni agua y la luz era un solo medidor para todo el barrio y de ese medidor había que partirse las 30 ó 20 familias que vivían acá.
- E. ¿Qué nos podría decir de las personas de este barrio, a qué se dedican?

- M. Bueno, los vecinos del barrio son en general oficinistas, también son comerciantes, la mayor parte es comerciante, salen a sus puestos de venta a las 6 de la mañana, regresan a las 10 de la noche, casi todo el día el barrio está vacío.
- E. ¿Las personas oficinistas, se refiere a gente profesional?
- M. Gente profesional, sí. Ya hay gente profesional en este barrio y no vuelven a medio día porque es un poco alejadito, ya que no hay mucho transporte, así que se quedan por el centro.
- E. ¿La mayoría son paceños o tenemos gente que viene de provincias?
- M. En el barrio hay un 70% de gente de provincia.
- E. ¿Actualmente, como está la parte de servicios públicos; luz, agua, etc. nos podría comentar?
- M. Ya todos tenemos medidores, ahora es mas fácil que antes conseguir un medidor, antes teníamos que presentar el título de propiedad de la casa, ahora hasta mi inquilino tiene medidor, pero agua, es un poco difícil tener agua de EPSAS porque le piden el título de propiedad y es por eso que la gente tiene agua del estanco donde vamos a trabajar cada domingo; para limpiar, para ver si no se ha taponeado, para ver si está limpio.
- E. ¿Como están actualmente las calles?
- M. Las calles han mejorado bastante, antes era todo de tierra, ha mejorado con el asfalto de la avenida Max Fernández.
- E. ¿Tienen alguna feria o mercadito aquí en la zona?
- M. No hay mercadito, pero en la Buenos Aires hay. En el barrio hay tiendas y un "mini" mercado donde encontramos verdura, carne.
- E. ¿Acerca de la fiesta del Barrio nos puede contar algo?
- M. Desde que yo conozco la fiesta del barrio es el 4 de diciembre que es Santa Bárbara, antes la fiesta era una sola; se llamaba Rosal, ahora no.
- E. ¿Participó como danzante o como organizador?
- M. Como espectador cuando aún vivía mi mamá, es decir hace unos 10 años atrás, porque mi mami a muerto hace 5 años. Cuando ella vivía, yo iba y miraba la fiesta, ella vendía refresco, y una y otra ,cosita yo la ayudaba. El año pasado hubo 7 danzas; ví dos morenadas, una kullawada, un tinku, tobas,

Mi Barrio cuenta y yo cuento con mi Barrio

tenía que entrar Chacarera pero no entró, entonces fueron sólo seis danzas.

- E. ¿Se acuerda quiénes han organizado la fiesta? ¿Hay preste?
- M. Hay preste, pero la verdad que no estoy muy enterada quiénes son los prestes ni quiénes son los organizadores.

La zona de los carpinteros

- L.F. Bueno, en primer lugar soy nuevo en esta zona, estoy ya casi un año, pero a lo que yo me dedico es a la carpintería y por lo que me dijo un taxista ésta es la zona de los carpinteros.
- E. ¿Zona de los carpinteros?
- L.F. Sí, hay varios carpinteros acá, después es como cualquier barrio; la gente trabaja en diferentes lugares.
- E. ¿Siempre salen todos a los trabajos?
- L.F. Lo más cotidiano, como en todas las personas salen al trabajo en la mañana.
- E. ¿Las personas a qué otro oficio se dedican?
- L.F. Yo he visto de todo; hay albañiles, hay oficinistas.
- E. ¿Nos podría hablar un poquito mas, podría hablarnos acerca del transporte?
- L.F. Es un problemita que estamos pasando en la zona en razón de que la avenida Buenos Aires no está aún acabada, es por eso que los micros ya no suben en las noches, entonces tenemos que esperar pues no hay suficientes movilidades.
- E. ¿Hasta qué hora generalmente se espera la movilidad?
- L.F. Después de las 21:30 ya no hay movilidad.
- E. ¿Nos podrías comentar sobre la fiesta del Barrio?
- L.F. El año pasado he visto la fiesta, como le digo estoy recién un año, creo que es el 4 de diciembre. Este barrio está recién poblándose, entonces la fiesta esta creciendo poco a poco.
- E. ¿Sobre el deporte qué nos podría comentar?
- L.F. Eso más bien no he visto mucho acá.

Nombre del narrador (es):
Rodolfo Coronel (58 años, Topógrafo)
Angélica Calcina (66 años, Artesana)
Fecha:
25/08/09
Macrodistrito:
Cotahuma
Barrio:
San Luis
Lugar donde se hizo el registro:
Domicilio y tienda de barrio
Entrevistador (es):
Concepción Campos
Sthefany Tola
Editor:
Andrea Vargas

SAN LUIS

La bateita, un barrio que vive el deporte

E. ¿Como surge su barrio?

R.C. Bueno, yo vivo en el barrio desde 1965, en ese entonces estaba conformado por muchas chacras y por algún asentamiento urbano esporádico el lugar era un complejo que ahora ustedes conocen como el complejo San Luis. Era directamente; campo, un área no muy verde, más bien un cenizal. Había una piscina o restos de una piscina, estaban solamente los cimientos, tenía agua estancada hasta la mitad, era habitat de cualquier cantidad de sapos.

Un barrio con canchas para diversos deportes

El asentamiento humano fue progresivo. Se conformó una junta vecinal que empezó a trabajar dando mucha importancia a esta área verde, el cual más o menos en 40 años se transformó en un complejo deportivo de bastante importancia, aquí se juegan bastantes ligas, en diferentes categorías. Se cuenta además con una cancha de fútbol de tierra para 8 personas por equipo, una cancha de parquet para voleibol, tenis, fútbol de salón, etc. Se tiene otra cancha de cemento; también para práctica de voleibol, básquet etc. También tenemos un parque infantil, se están haciendo unas graderías.

Hay un puesto policial de 5 policías permanentes las 24 horas del día. Ahora vemos un barrio totalmente cambiado, donde la junta de vecinos está encarando un proyecto para realizar charlas de capacitación, queremos unificar a toda la gente y que sea un barrio con muchos valores en todo el sentido de la palabra, ya que en lo deportivo le han dado mucha importancia y también en lo cultural.

Mi Barrio cuenta y yo cuento con mi Barrio

- E. ¿Que producían la chacras?
- R.C. Habían algunas personas que tenían un poco de ganado vacuno, hablamos de 2, 3, 4 y 8 cabezas de ganado, no era gran cosa, además de algunas ovejas. Se sembraba un poco de choclo, de cebada, pasto para el ganado y tenían una vida parecida al campo.
- E. ¿Sabe si hubo aquí alguna hacienda?
- R.C. No, simplemente eran asentamientos humanos.
- E. ¿Lo que ahora es el complejo, por qué antes se llamaba la “bateíta”?
- R.C. Como siempre, los niños, los jóvenes inventan algún lugar para jugar fútbol, para pasear, entonces había un pequeño campo que era como una hondonada, es de ahí de donde viene el nombre muy conocido hasta ahora de “la bateíta”. Ahí se realizaron los primeros partidos de fútbol y algunos campeonatos, se hizo también un centro de reuniones de deporte, de ahí el nombre de la bateíta.
- E. ¿Entonces la zona se caracteriza por el deporte?
- R.C. Si usted se pone a analizar, San Luis tiene este complejo deportivo con el que no cuentan otros barrios, no tienen un área tan grande para realizar deporte pues son aproximadamente 2 hectáreas y media, entonces este barrio se ha caracterizado por eso, y toda la juventud, incluso de otros barrios vienen de visita a realizar prácticas y campeonatos deportivos.
- ¿San Luis o San Juan?
- E. ¿Por que el nombre de San Luis de Sopocachi?
- R.C. Bueno había un grupo de personas que eran respetuosas de ese Santo y parece, no tengo seguridad, de que hacían una pequeña fiesta que la realizaban en junio precisamente este 24, aunque parezca contradictorio por que es San Juan no San Luis.
- E. ¿Cuántos años tiene el barrio de San Luis?
- R.C. El barrio de San Luis data desde 1960 a la fecha.
- E. ¿Las canchas, desde cuando se establecen para un esparcimiento deportivo?
- R.C. Bueno, las canchas han ido construyéndose poquito a poco en todo este tiempo, por ejemplo, la cancha de parquet es un pequeño coliseo que tiene aproximadamente 5 ó 6 años, la cual se ha ido levantando poco a poco de acuerdo a los recursos de la participación popular.
- E. ¿Cómo se consolidó el barrio y quiénes fueron los personajes que se destacaron?

- R.C. Bueno, ha sido trabajo conjunto de las juntas vecinales que han ido trabajando, encarando de repente las cosas día a día con más seriedad, con más entusiasmo, donde siempre se ha dado gran importancia al deporte.
- E. ¿Las actividades más destacables de su barrio?
- R.C. Siempre el deporte. Además del establecimiento de un par de fábricas; hay una de tejidos sumamente grande, también pastelerías, y había también una fábrica del café Royal, eso ha traído movimiento; así como el asentamiento de lo vecinos.
- E. ¿Cuales son los lugares más importantes de su barrio?
- R.C. El barrio de San Luis cuenta por ejemplo con una pequeña placita llamada "Héroes del Chaco", es una placita redonda. Y el complejo San Luis que viene a ser el centro de todo.
- E. ¿Cuáles fueron los primeros equipos en este complejo?
- R.C. Me acuerdo de algunos equipos; Los Rebeldes, Los Darck, Flashing y varios equipos que tiene sus representaciones; a veces solo en fútbol, a veces en voleibol de mujeres, en voleibol mixto; hombres y mujeres, pero se mantienen en varias categorías.
- E. ¿Usted se acuerda cual fue el primer campeón y en que año?
- R.C. La verdad, para estadísticas deportivas no soy muy bueno, pero sí; San Luis Rebeldes eran los más significativos.
- E. ¿La gente, cuando hay alguna actividad dónde se concentra?
- R.C. Siempre en el complejo San Luis, siempre.
- E. ¿Cuáles son los límites del barrio?
- R.C. El barrio es relativamente chico; tiene como límites a la Av. Landaeta, luego subiendo la Landaeta a mano izquierda está la Juan Manuel Cáceres que va a unirse con la Jaime Sondañés, la Jaime Sondañés hasta la plaza Lima y de la plaza Lima a la General Lanza que va unirse nuevamente con la Landaeta, prácticamente son dos cuadras a la redonda.
- E. ¿Qué fiesta hay en el barrio? ¿Hay algunas entradas folklóricas?
- R.C. No, absolutamente nada, lo que sí se está pensando hacer es la implementación de este tipo de actividades para el próximo 24 de junio, fecha en la que la zona va a cumplir 50 años.
- E. ¿El barrio cuenta con algún santo o una virgen?
- R.C. Siempre San Luis, el santo de San Luis.

Preparándose para cambios en el medio ambiente

- E. ¿Algunas actividades culturales o que haya una perspectiva de actividad?
- R.C. Bueno, dentro de lo cultural existe concientización a todos los vecinos mediante seminarios. Hay también la colaboración de la “red habitad” para preparar a todo los vecinos respecto a cambios en el medio ambiente, el calentamiento global, para evitar los problemas difíciles. Hay un problema que está afligiendo a la zona que es; las corrientes de agua subterráneas que afectan a todo este sector de las calles Verdecio y Bitti y Landaeta, estas son corrientes de agua subterráneas que están debilitando un sector.
- E. ¿Algún mito o leyenda que tiene su zona?
- R.C. Alguno que otro, pero no precisamente mito o leyenda, más bien inventos y casualidades y algunas apariciones nocturnas.
- E. ¿Pero no se acuerda de algún invento o algo parecido?
- R.C. Bueno, algunas apariciones nocturnas, no falta quien diga que se apareció la famosa viuda negra.
- E. ¿Tenemos entendido de que aquí había una “pandilla de la muerte”, sabe algo de que eran jóvenes de Miraflores?

No hablamos de pandillas, hablamos de grupos de juventud rebelde

- R.C. No, lo que sí me acuerdo es de la época de los años 70 cuando hubo el nacimiento de los famosos “grupos”, no hablamos de “pandillas”, hablamos de grupos de juventud rebelde, de los cuales también he participado por la edad que tenía en ese tiempo, estamos sobre los 20 años o menos y todavía se acuerdan de la existencia de los “Kalambeques” de San Pedro, los “Marqueses” de Miraflores, aquí había algunos grupos cizañadores “venenos”: “Los 508” por ejemplo, que hacían honor a su nombre por que eran 508 realmente o más en Miraflores, entonces cada uno tenía su dominio es decir dentro de su barrio, pero todavía no era lo que después se ha venido a llamar pandillas.
- E. ¿A qué se refiere con el dominio que tenían dentro de su barrio?
- R.C. El sentirse dueños de su mismo barrio, no permitir el ingreso de otros, incluso protegíamos a las chicas, de nuestro sector no podían enamorar con algunos de otro sector o de otros barrios, todo tenía que ser entre nosotros.
- E. ¿Usted a que grupo pertenecía?

- R.C. Bueno, yo he tenido la oportunidad de participar en varios grupos de San Pedro y he participado en grupos de Kalambeque hasta ahora.
- E. ¿Algo mas que nos quiera contar del barrio? qué hacía en la época de la dictadura? como fue el comportamiento de la gente?
- R.C. Lo típico siempre fue: la indeferencia de la gente, el exagerar conceptos y términos. La dictadura ha sido dictadura, a la gente de mi época nos ha afectado mucho, por ejemplo, el período de Banzer, cuando cerró la universidad, nuestra querida UMSA, la cerró por 2 años y eso ha sido un perjuicio tremendo para los padres, para el futuro. La forma de actuar de cada uno ha sido un perjuicio tremendo, pero ellos lo hacían, como se dice vulgarmente; ¡sin asco!. Lo hablamos y punto ¡y nadie reclamaba!, ahora estamos reclamando de cualquier cosa.

Hortalizas, vacas y leche

- E. ¿Señora, como era antiguamente este barrio de San Luis de Sopocachi?
- A.C. Muchas lecherías, sólo se criaban vacas, algunas ovejas, chanchitos y no había calles sino hortalizas y sembradíos.
- E. ¿Que es lo que más se sembraba en los sembradíos?
- A.C. Hortaliza, zanahoria, nabo, papa, choclo, arveja, haba, lechuga y cebolla.
- E. ¿Entonces era una zona muy rural?
- A.C. Era muy bonito, una maravilla, el agua venía, en la sequía, de Tacagua, bajaba toda la Landaeta que era río.
- E. ¿Qué es lo que usted más se acuerda de esas épocas, sus papás y sus abuelos a que se dedicaban?
- A.C. Mis abuelos sembraban mucha papa, oca, hortaliza.
- E. ¿Usted se acuerda como ha ido surgiendo el barrio?
- A.C. Los Alcaldes que entraban hacían obras. La Dra. Jacobayeño iba a poner una piscina, hizo sacar la tierra donde habían hortalizas y se olvidó, quedó hueco y sucio, pero los vecinos mediante la acción comunal trabajamos junto con los chicos.

Antes Jankocollo, ahora San Luis de Sopocachi

- E. ¿Por qué se llama san Luis de Sopocachi?
- A.C. Antes era Jankocollo, pero los Alcaldes lo cambiaron.

Mi Barrio cuenta y yo cuento con mi Barrio

- E. ¿Por qué era Jankocollo?
- A.C. Allá habían cerros blancos, llenos de barro y se llamaba Jankocollo.
- E. ¿Sabe de alguna leyenda, de algún mito que ha habido en la zona?
- A.C. Hay alasitas, y parece que era cementerio de los chullpas, porque huesos, cabeza, tantos huesos han sacado de ahí, también; ollas, platitos, cucharas, donde es el salón de fiestas ahora, ahí era.
- E. ¿Cuáles son algunas actividades de su zona que más recuerda? ¿Algunas fiestas? ¿Qué ha habido antes o actualmente?

Aportamos uno o dos bolivianos para nuestra orquestita

- A.C. Tenemos el aniversario de la zona el 24 de junio, pero los últimos años Ramiro Landívar creía ser un dictador, ya que era el dueño de la cancha por casi 35 años, él cobraba de las canchas. Después, nuestros hijos se han preparado, ya son profesionales, ya piensan bonitas cosas y ahora, los vecinos ya manejamos las canchas. Así, este año vamos a hacer nuestro aniversario el 24 de junio que ya se está acercando, ponemos banderitas blancas y verdes y hacemos una fiesta, aportamos uno o dos bolivianos para nuestra orquestita, antes no se cobraba en esta cancha, ahora todo es plata, en vez de que apoyen a la juventud, no la droga.
- E. ¿Se acuerda usted cuales son las familias más antiguas que han vivido en la zona?
- A.C. Sí me recuerdo de doña Rosa Flores. Muchos han fallecido ya, se ha vaciado la zona, ahora, sólo hay gente nueva que ya no conozco, antes eran unas cuantas casitas y nos conocíamos todos.
- E. ¿Cuándo esta zona todavía no era urbanizada había una escuelita o un colegio donde usted iba?
- A.C. Sí había, se llamaba Sargento Tejerina, aquí abajito, no había camino, era un callejoncito estrecho en bajada, y nos chocábamos con los animales como los toros, sufríamos mucho porque no había camino.
- E. ¿Nos puede contar experiencias cuando usted iba al colegio y de sus papás?
- A.C. Los papás antes eran atrasados y nos decían que sólo los varones podían ir al colegio, no apoyaban a la mujer, ahora apoyamos a la mujer y al varón. No había juguetes, yo jugaba con mis dinquis, angelitos, agujereábamos la tierra con mi volador o mi baloncito de "tejita" medias robábamos, con taponcito y pajita llenábamos y con eso jugábamos.

Los toros venían de frente y yo como araña me colgaba de las paredes

E. ¿Las calles, como eran?

A.C. No había calles sólo callejoncitos estrechos, por eso chocábamos con los animales, cuando era niña, los toros venían de frente y yo como araña me colgaba de las paredes, había muchos toros y mucha lechería.

E. ¿Entonces se dedicaban a la producción de leche?

A.C. Sí, mucho.

E. ¿Qué pasó con la gente que se fue al campo? ¿Qué es lo que pasó con los animales y todo eso?

A.C. Se vendieron, como lotearon la zona se hicieron caminos, luz, agua y los animalitos necesitan un lugar grande para poder criarlos, y ya no había campo aquí.

E. ¿Esas familias ya no viven aquí?

A.C. Ya no, han muerto como: Nina Huanca, Máximo, doña Asunta y sus hijos, han vendido sus terrenos.

E. ¿Usted sabe si hay algún santo en la zona, alguna virgencita o algo así?

A.C. En Sopocachi bailan, un 29 es la fiesta y primero es un preste, es la costumbre.

E. ¿Qué es lo que se baila en la zona?

A.C. En la zona bailan las chicas, los chicos vienen de lejos a bailar.

E. ¿La producción de las hortalizas era para usted o para vender?

A.C. Eran para vender y para mí.

E. ¿Donde las iban a vender?

A.C. A la Rodríguez.

E. ¿Desde cuando hay agua potable y luz? ¿Antes cómo era la vida? ¿Era con velas?

A.C. Con velitas y con kerosén.

E. ¿Antes cómo hacían el riego de las chacras?

A.C. Se traía el agua de las laderitas, por la Landaeta.

E. ¿Nunca les afectó alguna sequía fuerte?

A.C. No, regaban de noche y salían bastantes sapos.

E. ¿Ahora ya no hay sapos?

A.C. Ya no hay, ni para remedio.

Nombre del narrador (es):

Adela Heredia (Vecina)

Inés Flores (Vecina, Hija de Adela Heredia)

Hilda Alba Cayoso (Vecina)

Fecha:

31/08/09

Macrodistrito:

Cotahuma

Barrio:

Bajo San Pedro

Lugar donde se hizo el registro:

En el barrio

Entrevistador (es):

Tania Sthefany Tola Apaza

Editor:

Sidney Torres

BAJO SAN PEDRO

Antes un barrio lleno de frutales

Un paseo por la Alasita de antaño

Cuando llegué a vivir a esta zona había un río. La Plaza Israel era una plazuela de pura tierra. Los comerciantes que actualmente están detrás del panóptico, por la Otero de la Vega, tenían sus puestos en este lugar. Para que se abra la avenida mis suegros debieron ceder una parte grande de su antigua casa, nos han dejado este pedazo y mi esposo se los ha dejado a mis hijos.

Antes, trajinábamos por el callejón 18 de Junio. En la esquina, estaba el mercado Sánchez Lima. Mi esposo dice que una vez, cuando pasaba por aquí por el río, se le apareció “la viuda”. Él estaba mareado y se asustó mucho. Después, el río fue entubado.

Para entonces la feria de Alasita también se desarrollaba en la zona. Participé en las Alasitas en 1950, gracias a que había una señora que nos estimaba mucho y yo tenía seis hijos. Ella era mi casera de la tienda y me dijo: ¿No quieres vender en las alasitas? Yo no sabía nada de eso y ella me enseñó como trabajar ahí. Se llamaba Felipa Vda. de Catacora, su esposo era benemérito de la Guerra de los Héroes del Acre, me quería como a su hija y me introdujo a la feria cuando no había muchas expositoras. Éramos contaditas y, por tanto, conocidas. Ahora, entre las expositoras, no hay respeto. Les gusta pelear.

E. ¿Qué es lo que vendían en las alasitas?

A.H. Miniaturas. Yo vendía Ekekos. Armaba los “saquillitos”. Había que coser, cortar, sellar planchar, rellenar el azúcar y el arroz. Hacíamos chancacas, ajicitos y coca. Ahora ya no se hace así. Todo es puro plástico.

E. ¿Y dónde era la feria? ¿En la plaza?

A.H. En la misma plaza de San Pedro. Todo se desarrollaba alrededor. Había una farmacia, creo que era “La Pacea”, nosotros vendíamos ahí, por donde ahora pasan los mini buses que bajan al centro. Al frente había artesanía y a la vuelta todo estaba lleno de miniaturas. La señora con la que vendía hacía unos muñequitos que eran bonitos. Los tejíamos solitas. También mandábamos a hacer manteles. Aún guardo uno de ellos. Encargábamos que tejan mantitas. Había que ir donde los tejedores y dar la forma. Las prendas ya no las hacen así. Bonitas cosas sabíamos hacer. Hacíamos mulitas que sabían cargar un cuerito donde se ponían carguitas. Había que amarrarlas con una soguita. Sobre eso se ponía un mantelito blanco y negro a cuadritos. La señora ha muerto hace años. Me dejó el puesto. Para que llene más el puesto ella iba a la cárcel a traer esos autitos chiquitos. No quería ir sola, como tampoco yo. Teníamos miedo y entrábamos juntas. Comprábamos las cosas por docena. También teníamos los ekekos. Había que cargarlos. Hasta confites les poníamos. Ahora les ponen dos fideos. La alasita ha perdido mucho valor.

E. ¿En qué fechas se celebraba la alasita? ¿En las mismas en que se realiza actualmente?

A.H. La feria empezaba el 24 de enero. El 23 era la víspera. En aquella época, mientras San Pedro quedaba muy pequeño para la exposición y nos llevaban a la avenida Perú, ha aparecido el sindicato. Su fundador fue Santander Paucarita.

E. ¿Recuerda cuáles eran los lugares más importantes de San Pedro?

A.H. El centro de San Pedro, la cárcel. En la esquina había puestos de suertes. Pero las más importantes éramos siempre nosotras, las que vendíamos miniaturas en toda la plaza de San Pedro.

E. ¿Cómo era antes la plaza de San Pedro?

A.H. De tierra nomás, había árboles y no tenía cerca, no había luz y nos daba miedo estar de noche. Después la han arreglado; le han puesto esas rejas, lo han asfaltado bonito. Al otro lado, en la entrada a la calle Colón, había un puesto en el que se vendía kerosén. Lo vendía la “Lantaba”, una chola

Mi Barrio cuenta y yo cuento con mi Barrio

que llamaba mucho la atención porque estaba bien enjoyada. Hasta en los pies tenía joyas y era muy simpática. Me gustaba mirarla, era jovencita. Los caseros preferían comprarle a ella y se admiraban de sus joyas, de sus cadenas y de su sombrero. Era una señora bien, una de las cholas de antes. Ahora cualquiera es chola; no hay educación. Las que vendían eran buenas cholas. De las que vendían en las alasitas muchas ya han muerto. Nosotras éramos 240 en total.

E. ¿Recuerda alguna familia o persona tradicional del barrio?

A.H. Me acuerdo de la señora Juana García y doña Felipa, con la que yo iba a vender, también doña Delfina, que vendía al lado de nosotros. Eran buenas señoras, algunas cholas eran muy elegantes.

E. ¿Se acuerda de alguna fiesta u ocasión especial en el barrio?

A.H. Mi suegro decía que en esta casa se hacían parrilladas, eso no le gustaba mucho. Todo el barrio era de lecheras y entonces me reclamaba, me decía que cómo podía comprar mi casa en este cenizal. Pero las parrilladas atraían a la gente. Incluso se cuenta que vino el Presidente.

I.F. Era José Manuel Pando, en su caballo.

A.H. Ah, sí. Él había venido y dijo: “así me gusta que hagas para tus hijos, te felicito”.

E. ¿Qué hacían para el aniversario de la zona?

A.H. Ponches y sucumbés¹. Especialmente en San Juan, pero no me gustaba ir a ver eso.

E. ¿Y bailaban?

A.H. Tenían el preste de San Pedro y San Pablo.

Todo estaba lleno de árboles frutales

I.F. De acuerdo a lo que nos contaba nuestro papá, nuestra casa llegaba hasta la mitad de lo que actualmente es la calle. Todo estaba lleno de árboles frutales. Había guindas y eucaliptos, los árboles eran grandes. En el centro había variedad de sabrosísimas manzanas. Nos prohibían tocarlas, porque el abuelo las cosechaba y cocinaba compota. Algunos chicos trepaban por la pared para robarse las manzanas. También se producían lucmas.

1

Bebida alcohólica batida hecha con leche y singani o alcohol.

En la casa del lado todavía hay algunas. Mi papá contaba que cuando él era chico, el río separaba la casa de los vecinos del frente. Ellos también tenían muchos árboles frutales. En los carnavales tomaban las frutas y se organizaba una guerra de frutas.

A veces, el río se desbordaba e inundaba las casas. Mi abuelo construyó un puentecito, allí, abajo, donde actualmente está la plaza Gilberto Rojas. Subía a los árboles y agarraba los troncos. Así, puso un pasadizo por el que trajinábamos cuando éramos pequeños. También puso unos saquillos de arena al borde del río para proteger la casa.

Mi prima dice que en carnavales participaba un grupo llamado los Calambeques. Eran jóvenes de la zona, todos muy alegres. Se disfrazaban de pepinos celestes, pero no llevaban careta, ni máscara. Tocaban mandolinas, charangos y guitarras y se divertían bastante.

Para el martes de ch'alla todo el mundo participaba. Ahora ya no. Creo que somos los únicos que mantenemos la tradición junto al vecino del frente. La mayoría de los vecinos son cristianos o han cambiado de religión.

Pienso que cuando uno vive en una casa hay que servirle a la Pachamama. Hay que servirse un poco de cerveza. La Pachamama también quiere su comida y hay que ch'allar.

Mi Papi era muy católico. Estaba al tanto de las fiestas de los santos. Para el 8 de diciembre nos hacía levantar a la cinco de la mañana. Éramos cuatro mujeres y dos varones. Nos llevaba hasta el montículo, a la misa, y nos compraba llauchas con api. Íbamos por interés. En navidad íbamos a la iglesia de San Francisco a la misa de gallo, pero, como éramos chicos, nos dormíamos. Él no, porque era bastante católico y respetaba mucho la religión.

La urbanidad espantó a los fantasmas

Mi papá era trabajador de la Cervecería Boliviana. Se jubiló ahí. Como era dirigente, le invitaban frecuentemente a servirse cervezas. Se dice que esta zona era muy pesada. Una vez, cuando estaba llegando tarde, se le presentó una señora vestida de negro y flotando. Él tenía su silbido especial que todos reconocíamos. Antes nos comunicábamos con los silbidos, pero ahora se ha perdido totalmente la tradición. Él estaba silbando y la señora se le apareció. Se estremeció totalmente y entró a su pieza, al fondo de la casa. Le contó el incidente a la abuela, y ésta le dijo que por qué caminaba

Mi Barrio cuenta y yo cuento con mi Barrio

hasta tarde, que esa mujer era “la viuda”. En otra oportunidad, por el río, se le apareció un perro rojo que empezó a desangrarse. Comentan que de noche, por la parte de arriba, se escucha el trotar de caballos. Cuentan que esto era un cementerio, y que en la noche se escucha arrastrar cadenas. Mi papi dice que salía y miraba, pero no ha visto nada. Ahora ya no sentimos nada. Debe ser porque todo ya está urbanizado.

La fiesta de los muertos

- E. ¿Qué puede contarnos de la fiesta de Todos Santos?
- I.F. Los adultos hacían las masitas. Nosotros, como éramos niños y niñas las íbamos a repartir. Hacían chicha de maíz morada y la ponían en jarritas pequeñas, bien elegantes. En los platos había variedad de masitas y biscochuelos que se tapaban con un tapete blanco. Poníamos tarjetas y las jarritas al lado de los platos para el despacho de alma. Íbamos a San Pedro y hasta Chijini, a las casas de los conocidos o algunos parientes.
- E. ¿Cómo se fue modernizando la zona?
- I.F. Nuestros padres estaban preocupados por el entubamiento del río. Mamá, tú ibas a la alcaldía a averiguar ¿te acuerdas? Cuando iban a entubar una de mis hermanas se cayó al río. Éramos bien traviesas. La tuvieron que sacar del río y ella nunca se olvida de eso.
- E. ¿Cómo se llamaba el río?
- I.F. Tenía un nombre bien especial.
- A.H. Creo que se llama Jampacollo.

Juegos de niños

- E. ¿Cómo jugaban en su niñez?
- A.H. Saltábamos con pitita, y jugábamos a “salga la dama-dama”. Había que tirar una cascarita o algo y después cruzar un pie. También jugábamos “la dama Deza” entre varones y mujeres. Jugábamos con balancitas que nos fabricábamos. Había una planta como pescadito y la jugábamos a que la vendíamos. Jugábamos con naranjas o con pelotitas pequeñas para arrojarlas a la pared contando 1, 2 y 3, izquierda, derecha. Jugábamos a la mesita con bolas: hacíamos cinco mesitas y teníamos que recoger una bola y luego otra.

E. ¿Cómo se relacionaban entre vecinos?

A.H. A mi esposo no le gustaba que hable con los vecinos. Me decía: “¿Qué hablas? ¿Qué tienes que hacer? ¿Qué te he dicho?” Le tenía mucho miedo. Antes había mucho respeto y le agradezco, porque yo era menor y me ha educado.

El machismo era parte las tradiciones. Mi abuelo era muy especial, Adoraba a su hermano. Armaba columpios en los árboles. A mi tío le gustaba la noche, la luna, porque se veía la ciudad: la universidad, el parque Laikakota. No habían las edificaciones de pisos. Era la época de Barrientos. Veíamos como disparaban. Todo se veía. Mi abuelo hacía sentar a mi tío Juan y el niño miraba a la luna y le decía: “Luna tú que comes pan yo no como nada.” Mi abuelo le aplaudía. Si mi papi se caía, el abuelo decía: “este es un maricón,” para el colmo, a mi padre le gustaba jugar con ollitas y cocinaba. Mi abuela le decía: “vas a cocinar hijito,” y por eso le decían maricón. Por causa de ese problema lo internaron en el colegio Don Bosco. Mi tío era el preferido de mi abuelo, pero aún así, el hombre era muy drástico con sus hijos. Mi papá cuenta que una vez en casa sembraron choclos. Había llovido y se había ido a jugar. Antes los niños vestían con pantalones cortos y botitas bien lustradas. Él había venido a la casa puro barro, y el abuelo, que tenía un corral de conejos, lo metió allí, desvestido y peladito, y lo dejó en el cuarto de los conejos para que no se vaya a otro lado. Luego lo sahumó con semillas de ají. Mi padre contaba esto llorando. Dice que los de antes eran muy salvajes. Sus hermanas le pasaban miguitas de pan por un huequito. No sé porque ha sufrido tanto. También fue a la guerra, fue ex combatiente y nos contaba todas sus anécdotas.

También recuerdo que por los años 70 había un club: el club Israel. La plaza Israel era un basural, pero ahí se fundó nuestro grupo.

E. ¿Por qué se llamaba el club Israel?

I.F. Por la placita. Éramos un grupo muy grande. También formamos parte del coro de la iglesia de San Pedro. Había un buen directorio, chicos que tocaban charangos y guitarras. Cantábamos la misa criolla. Para ese entonces llegaron coros de la Argentina. Nos invitaban a matrimonios, bautizos, cabos de año. Nos controlaban bastante. Salir era delito. Mi mamá nos esperaba con chicote. Fue a quejarse hasta al párroco, el padre Botelio. Es que allí había un salón de ping pong y jugábamos mucho.

En la esquina de la plaza Israel vive todavía la mamá de una persona muy reconocida: Rolando Encinas, el director de Música de Maestros. Nos hemos conocido de pequeños pero hasta ahora no lo veo.

Mi **Barrio** cuenta y **yo** cuento con mi **Barrio**

E. Hablando de la Guerra del Chaco, ¿Cómo se despedía a los combatientes?

A.H. Los llevaban a la Estación. Toda la gente salía. Había padrinos y los acompañaban hasta cierto lugar, porque no había camino. Tenían que ir a pie por Tarija. Mucha gente murió, muchos han sufrido. Ya no había ni zapatos. Los despachaban en camiones, trenes y en vagones. Cuenta mi abuelo Franz que cuando él fue a la Guerra del Chaco, le daban todo, pero también se lo robaban. Había que cargar maíz, coca, cigarros, el armamento, las municiones y aparte su comida. Como a veces no había agua tomaban hasta su orín. Al abuelo le pregunté por qué fue a la guerra, y dice que no sabe. El problema creo que fue ése; que nadie sabía a donde iba.

Los dueños de casa hemos tenido que ceder gran parte de nuestros terrenos

E. ¿Cómo era la zona de San Pedro?

H.A. San Pedro era un sitio de callejoncitos y chacras. Había animales: vacas, ovejas, llamas y caballos. Para que la zona progrese, los dueños de casa hemos tenido que ceder gran parte de nuestros terrenos. Así se abrió la calle Otero de la Vega. No me han dejado más que la tercera parte de mi casa. En ese tiempo la plaza de San Pedro estaba empedrada. Era bonita, una cosa bastante sencilla. Ahora la zona se ha desarrollado, pero debiese estar mucho mejor, porque San Pedro es el corazón de la ciudad. Estamos muy abandonados, hay mucha basura y esto nos causa miedo por causa de la epidemia que está dando. La parroquia de San Pedro tampoco ha adelantado.

E. ¿Qué se producía antes en las chacras de San Pedro?

H.A. Verduras de toda clase. Salían los caballos y las vacas, ahora todo ha cambiado. Ahora hay edificios grandes.

E. Antes que la zona de San Pedro se urbanice ¿había algún colegio?

H.A. Ni escuelas ni colegios. Más allá de la zona estaba la escuela Cuba, cuando aún se veía el río y existía el cine Colón. Ahora la sala ha desaparecido.

Cambiar la cárcel de San Pedro a otro sitio

E. ¿Qué recuerda de la cárcel de San Pedro, de la Plaza y la iglesia?

H.A. No puedo decir mucho de la cárcel. Sé que está muy atrasada. Sería bueno

cambiarla a otro sitio porque es peligrosa. Deberían convertir el lugar en un edificio lindo, hacer un mercado moderno que dé un buen aspecto.

E. ¿Cómo se fue urbanizando la zona? ¿Cuáles eran las familias más antiguas?

H.A. La mayor parte ha fallecido o ha cambiado de barrio. Me acuerdo de don Ángel Pacheco. Se preocupaba por hacer podar y pintar los arbolitos. Era el presidente de la zona, pero dicen que ha fallecido. A los presidentes de ahora no los conozco. Parece que no les importa el adelanto de la ciudad y de la zona San Pedro.

E. ¿Cuándo es la fiesta del barrio?

H.A. El 29 de Junio, luego se celebra San Pablo. En esas fechas hacemos pintar y cortar los arbolitos de la zona. Antes la municipalidad se encargaba de estas tareas, pero ahora no. Tenemos que hacerlas los mismos dueños de casa.

E. ¿Cómo se celebraba la fiesta?

H.A. Era linda. Ahora nos da miedo: corre el alcohol y la droga. Antes todo era correcto. Hacían sus fiestitas y se divertían, pero nada más. No había bailongos. No se bailaba la kullawuada o llamerada como se hace ahora.

E. Cuéntenos algo del oratorio que tiene en su casa.

H.A. Mi Señor pertenece a la familia desde el tiempo de mis tatarabuelos. Es bastante milagroso. Viene tanta gente a rezar, pese a que es un oratorio familiar y privado. A mí me ha hecho varios milagros. Siempre estoy con él y le rezo. Recuerdo que una vez estaba por la Isaac Tamayo. La calle es angostita. Traía lo que había comprado, y como la calle era de doble ruta, no me di que mi chompa se había enganchado en un auto. De pronto me encontré en el suelo. El coche me estaba arrastrando... me estaba jalando y la gente gritaba. Me dije "ya estoy perdida". Lo único que hice fue levantarme rápido y comenzar a moverme de un lado a otro para ver en que sitio me había hecho daño, pero gracias a Dios, no me pasó nada porque el Señor me libra y me protege de todo.

Nombre del narrador (es):
Carlos Llapaco Ramos (50 años, Presidente de la Junta de Vecinos)
Fecha:
20//09/09
Macrodistrito:
Cotahuma
Barrio:
El Carmen
Lugar donde se hizo el registro:
Centro Comunal "El Carmen"
Entrevistador (es):
Evelin Álvarez Laura
María Isabel Álvarez Laura
Marco Antonio Castro Mole
Editor:
Oswaldo Calatayud Criales

EL CARMEN

En honor a la virgencita

Un barrio entre dos ríos - Carlos Llapaco Ramos

Bueno, antes me presentaré. Soy Carlos Llapaco Ramos de la Junta Vecinal "El Carmen" del distrito 6, Alto San Pedro. Mi barrio se ha fundado el 16 de julio de 1948, ya tiene varios años en los cuales hemos tenido varios presidentes. Un presidente que se ha destacado más es don Jorge Rosso que murió hace dos años, él ha hecho muchas obras, ha sacado la personería jurídica y ha hecho varias cosas para la zona, ¿no? Después de eso yo soy su sucesor, ya estoy casi como seis años como presidente de la Junta de Vecinos. Antes, hace cuarenta años atrás, este barrio era una zona negra donde había desbordes porque estamos entre dos ríos, el Tacagua y el Jankakollo. Entonces esos dos ríos rebalsaban, había inundaciones y era una zona negra, la gente ha escapado del barrio porque no se podía ya vivir, se inundaba, se desbordaba el río por ambos lados, por la Buenos Aires y la Jaimes Freyre. Entonces se desbordaba a los dos lados, yo me acuerdo, y los vecinos estábamos siempre en alerta en épocas de lluvia. Venían con tierra, aludes pues, ¿de dónde?, de arriba, o sea de Tacagua Alto, de todos esos lugares venía. De esa manera poco a poco con la ayuda de don Jorge Rosso, el anterior presidente, se ha embovedado, se ha arreglado, han puesto "callapos" en la parte de arriba y han previsto todas esas cosas para que abajo ya no venga el desborde. Ahora gracias a Dios estamos ya con todo para que no desborden los ríos, ¿no?

Después de eso mi zona era una zona abandonada, porque la gente ya no quería vivir aquí, se fueron a otras partes. Los terrenos que estaban aledaños a la Buenos Aires y

a la Jaimes Freyre casi lo han regalado porque no se podía ya vivir, por miedo a eso la gente se fue. Poco a poco los años van transcurriendo y en mi gestión ya ha habido el POA, entonces de esa manera mi barrio ha progresado harto. Por ejemplo esta placita "El Carmen", ¡hucha!, esto era un lodazal donde se echaba basura, ¿no? Más bien ahora es pues una placita, con el POA hemos hecho eso, una placita más moderna. Después las calles no estaban asfaltadas, era tierra, algunas empedradas, en mi gestión ya se ha asfaltado totalmente. Los últimos años hemos visto los calefones, todas esas cosas ya están, hemos hecho las cunetas, hemos hecho cambiar las aceras, los cordones de acera, hemos hecho sumideros, todas esas cuestiones, ¿no? Nuestro POA a veces compartimos con los distritos que están aledaños a El Carmen como la Vivienda Obrera, Tacagua y Central Temblarerani. Entonces nosotros estamos compartiendo, no siempre nos dedicamos a hacer exclusivamente para mi zona porque sería egoísta, ¿no?

Era zona negra

Como le digo era una zona negra, nadie quería vivir aquí, además había muchas cantinas, lenocinios, ¿no? Esto era parte de Temblarerani y todos tenían miedo porque era una zona donde asaltaban a la gente, una zona ya temida pues por la gente. Por ejemplo la única línea que había antes era el 2, no había como ahora hay tantos, porque no había paso. Los ríos se desbordaban y tenían que dar la vuelta por abajo o tenían que ir por arriba, entonces ya no pasaban por aquí. No había esto, la Jaimes Freyre no existía, la ruta era por aquí, por la Asencio Padilla, la León de la Torre, se subían por aquí o se bajaban por la José de Saravia. Entonces eran así las movilizaciones, se daban modos para cruzar a Temblarerani los que venían de la Buenos Aires.

Ahora mire cómo se concentran los vehículos, ¿no?. Por ejemplo el [sindicato] Eduardo Abaroa ha creado otras líneas de micros, antes era sólo colectivo, ahora ya hay TRUFIS, ya hay de todo. Para ir a Satélite, a El Alto, a Pasankeri, por donde la Landaeta se van, se disparan. Antes íbamos primero por la Buenos Aires, nos íbamos a la Garita de Lima, al Cementerio y por la Portada, por ahí teníamos que ir a dar una vuelta para llegar a El Alto; ahora ya nos vamos directo por la Landaeta, nos subimos por Pasankeri, llegamos a Satélite y de ahí ya nos podemos ir a cualquier parte de El Alto, porque ya está asfaltada la calle. Por ejemplo este lugar de la Landaeta para ir a la Pasankeri era pues un lugar donde no había ni caminos, era cerro. Que yo me recuerde, sé ir a El Alto con mi bicicleta cargado, en vez de que me cargue la bicicleta yo cargaba la bicicleta para subir a El Alto. Subía todo el cerro, nos subíamos nosotros los jóvenes, la gente misma para economizar el pasaje o el tiempo se iba a pie por Tacagua, por Pasankeri se iba a El Alto. Ahora ya podemos ir por Las Lomas, Llojeta, por la Ramiro Castillo, ¿no ve? Ahora con esos Barrios de Verdad por ejemplo, todos estos lugares de los cerros están progresando harto.

¡Vamos a tener agua!

Lo principal era el agua y el alcantarillado. Yo tenía mis útiles, teníamos que ir cargados de nuestras latitas, de nuestros baldes a traer agua. Entonces yo he dicho con unos señores “¿por qué nosotros no podemos tener alcantarillado?, otras zonas ya están teniendo”. De esa manera, modestia aparte, yo he hecho así de jovencito; nadie me creía, decía: “¡vamos a tener agua, vamos a tener alcantarillado!”, sacaba el micrófono, con parlantes salía. “No, qué va a hacer este llokalla. Hay que poner cuota para tanto”, estábamos haciendo con SAMAPA esa vez: “Ya, vamos hacer”, pero nadie, recién cuando hemos entrado con un vecino, dos vecinos, tres, toda la zona se ha aglomerado y así hemos tenido nuestra agua, el alcantarillado poco a poco.

Justamente lo que más rabia me daba de mi niñez era traer agua de tan lejos, de abajo iba a traer, solamente había piletas públicas, ¿no?, había una sola en todo este barrio, en la Asencio Padilla y ahí nos íbamos a hacer fila. Otra cosa que me daba miedo esas veces de jovencito era cuando se entraba la mazamorra, en cada época de lluvias ya estábamos en alerta.

Se ha llevado toda esta calle, la Feliciano Kantuta, todo ha barrido, toda esta calle era río pues, todo ha barrido la mazamorra, lo han abandonado su terreno por eso. El río Tacagua de aquel lado y el otro era el Jankakollo, al otro lado de la Landaeta, estos dos ríos venían así y se concentraban aquí en uno solo y era peligroso pues. De esa manera todo ha barrido pues, la Feliciano Kantuta ha barrido toditas las casas la mazamorra, todito se ha llevado, la única que se ha salvado es esta amarilla [se refiere a una casa situada en una esquina de la plaza], porque había estado construida con pura piedra. La mazamorra venía, ahí chocaba y se dispersaba hacia abajo y hacia arriba, a la Buenos Aires. Había peleas para que el agua se vaya hacia abajo o a este lado. Los de abajo venían con su pala y pico, a este lado les botaba y nosotros a ese lado de abajo también para que no venga. Hacía pelearnos entre los mismos vecinos; peleando, peleando. La mazamorra no dice “por el medio me iré”, busca pues lugares. No había pues embovedado, abierto era el río, entonces se disparaba rápido, ¿no? De esa manera los vecinos de la Feliciano Kantuta casi lo han regalado sus terrenos por irse a otras partes. Nadie tampoco quería comprar, ese era un lugar de riesgo, pero ahora se ha vuelto un lugar que, ¡pucha!, todos quieren. La Landaeta por ejemplo era río abierto, ahora cómo es la Landaeta, un lugar de comercio. ¿Cuánto vale el alquiler?, 230 dólares vale en esos lugares de cada tiendita, pero antes nadie quería dar un peso, es que ha ido progresando.

Antes los niños iban al columpio de otra zona

Yo vivía antes en la Buenos Aires, cuando he venido aquí era un lugar como el campo.

Esto por ejemplo era chacra, choclos había aquí, chacrerío era pues. Había árboles, sembradíos de choclo, era así cuando yo he venido a vivir aquí. Esta zona no era pues así como ahorita estás viendo, esas veces yo era chango pues, entonces cuando ha querido comprar la casa mi papá hemos entrado a la puerta y ¡uh, puro choclos!, sembradío de choclos había sido. Yo decía “¡cómo vamos a vivir papá ahí!”, porque yo vivía en la Bustamante, en la Buenos Aires, entonces ese lugar era donde había harto comercio, pero aquí no había nada, era pues un lugar abandonado. Algunas cuantas casitas había, no se veía de pisos, había cuartitos nomás cuando yo he venido a vivir. Era Temblarerani decían esto, ahora ya se ha dividido en Alto San Pedro.

Como le digo, yo siempre he sido activo, actualmente sigo activo pero la edad también había sabido un poquito cansar. El 16 de julio por ejemplo inventaba actividades de todo, hacía campeonatos de fútbol, después hacía carreras de antorcha, juegos de antaño, ¿no ve?, rompe ollas, comelonas, todas esas cosas. Ahora los jóvenes no se dedican, creo que se están dedicando más al estudio y a otras cosas.

¿Sabe qué?, aunque usted no me crea es esta plaza donde se congrega [se refiere a la plaza El Carmen], como ya es bonita esta plaza, ya está toda cambiada, entonces ahora este es el lugar céntrico donde hacen toda clase de actividades. Todos los colegios vienen aquí a hacer sus exposiciones, vienen a hacer actividades de toda índole, ¿no? Después los vecinos hacen sus reuniones, sus asambleas, concentraciones de bailarinas, porque siempre hay fiestas y aquí es el lugar donde siempre viene la gente a descansar. Después ya viene la plaza Domingo Fuente que es aquí abajito, también es un parquecito bonito. Antes los niños iban abajo, iban a otras partes porque no había ni un columpio, pero ahora ya contamos con un parquecito para los niños.

Tenemos también el Centro Comunal “El Carmen” que está aquí abajo, en la calle Canónigo Ayllón, el cual antes prestaba servicio a la comunidad, estaba a cargo de Amparo Carvajal, una Madre que cuidaba a los niños. Antes no había ni un colegio en mi zona, porque como le digo la gente tenía temor, tenía miedo de mi zona. Entonces no han puesto ni un colegio, nadie se atrevía a poner; el primer colegio que ha habido era particular, el Panamerica. Después ya vinieron poco a poco el Bello Horizonte, el Nazareno Wichester, el Vaca Guzmán, después el Pantaleón Dalence. El único colegio fiscal que tenemos es el Ignacio Calderón de Fe y Alegría, es el único colegio grande en todo el macro distrito, alberga de todas partes, de Pasankeri hasta de El Alto vienen. Entonces es un colegio de prestigio, se ha hecho un colegio de prestigio que alberga a mil alumnos en la mañana y setecientos en la tarde, en la noche también funciona.

Una fiesta que crece

El día 16 de julio es nuestro aniversario de la zona. Esa fecha se ha fundado justamente

Mi Barrio cuenta y yo cuento con mi Barrio

porque había una virgencita aquí, y usted sabe que la Virgen del Carmen se recuerda el 16 de julio, de esa manera se ha fundado el 16 de julio, ¿no? Y le cuento no solamente eso, ya se ha hecho un poco pequeña mi zona; mi distrito contaba desde Bello Horizonte, desde el Kilómetro 7 era, pero como le dije el anterior presidente se ha cansado de estar 28 años como presidente de la zona. Se ha perpetuado el caballero, como también ha hecho una buena labor, nadie le decía nada. Pero el caballero ya también se ha cansado, ha dejado la presidencia y se ha dedicado más a su hogar. También ha sido portero porque él ha sido uno de los impulsores para hacer el colegio Ignacio Calderón de Fe y Alegría, entonces le han dado el trabajo como portero y a eso se ha dedicado. Lo ha abandonado casi a la zona y de esa manera ya la gente de abajo del Kilómetro 7 y de Bello Horizonte se han hecho otra Junta. Ahora con respecto a la parte de arriba, también los de Bajo Tacagua se han venido hasta aquí, o sea como ya no había un presidente activo, ellos se han aprovechado. Luego se ha creado el POA, 12 años que está la Participación Popular, antes no había, todos íbamos a la Alcaldía a rogarnos para hacer colocar obra, pero después ya había desembolso a cada Junta de Vecinos.

¡Ah!, la fiesta poco a poco se ha ido agrandando, aquellas veces primero –yo me recuerdo– se daba la misa aquí en la plaza El Carmen, éste era el lugar donde se concentraba. Se daba la misa y todos se iban a su casa, a la virgencita se iban pasando, pasando, luego se ha vuelto un poquito más grande la fiesta y ha habido prestes en los cuales ya había bailarines. Han comenzado con waca-waca, actualmente ya contamos con morenada, se hace una pre-entrada aquí, una pequeña entrada, no grande como otros lugares, ¿no? Hay dos morenadas, hay waca-waca, hay kullawada y se está haciendo un poco más grande. También contamos con hartos locales en mi zona, como le digo un lugar céntrico se ha hecho. Antes no queríamos ni pagar un peso por esta zona, pero ya ahora ya se ha hecho un lugar céntrico, entonces ya tenemos hartos locales de fiestas. No hace mucho, cuando yo me he hecho cargo de la zona, había también cantinas, bares, lugares donde se concentraba gente mala, esa gente ya se ha ido más allá, se ha ido poco a poco porque hemos peleado para que estos bares y cantinas de mala muerte se cierren.

Un vecino activo

Yo siempre hago esas labores conjuntamente con los colegios, porque todos los directores de mi zona me conocen bien, entonces más que todo con los alumnos, con los jóvenes y colegios hacemos actividades de toda índole. Hemos hecho muchas labores, hemos hecho la labor médica para los niños, hemos hecho regalar lentes, sillas de rueda, hemos hecho actividades sociales muy bonitas. Antes esa clase de actividades no se hacían, ahora ya se hacen con los jóvenes de los colegios, ellos son los que más impulsan para esta clase de actividades. Por ejemplo con el medio ambiente, vamos de

calle en calle, casa por casa vamos a concienciar a la gente para que no eche la basura en cualquier lugar. Antes había jóvenes que se dedicaban a hacer actividades culturales, deportivas, todas esas cosas, pero ahora ya no, la gente se ha dedicado a otras cosas.

Antes cada año yo organizaba con algunos amigos que tenía. Yo hacía participar y los mismos vecinos daban los premios. Había desde cocinas a gas, había de todo, frazadas, relojes, pelotas, útiles escolares dábamos, entonces los niños por ganar participaban. Ahora se recuerdan los niños que ya son padres de familia, esos jóvenes me decían: “Don Carlos, esas actividades que hacía antes, haga pues, mis hijos quieren / ¡No! –les digo–, ya me he cansado”, claro, los jóvenes de ahora deben de hacer esto, ¿no?

Aquí siempre han sido las actividades, en la plaza El Carmen; antes esto era un lodazal, barriamos nosotros toda la tierrita y ahí hacíamos nuestras cosas. Después de eso hacíamos aquí en el Centro Comunal El Carmen, cuando la Madre Amparo se ha hecho cargo y hacía actividades para la comunidad. Había un Padre Roy, era un norteamericano, él ha venido aquí, vivía aquí en la zona, entonces ha dicho: “¿qué podemos hacer por la zona?”, entonces hacía actividades culturales, deportivas. Han alquilado una casa y ahí hacían las cosas, todos los jovencitos de aquí de la zona hacían actividades bonitas, ¿no?, yo veía eso. Al último el Padre Roy ha dicho “necesitamos un local propio”, y justo él ha hecho levantar el Centro. Cuando el Padre Roy se fue a su país, le ha dejado a la Madre Amparo que era una española que ha dicho: “tienen que hacer esta clase de actividades para la zona”. De esa manera se ha creado el Centro Comunal, gracias al Padre Roy. Entonces se hizo cargo la Madre Amparo que daba alimentos, habían médicos, dentistas, había de todo y se pagaba poquito. Pero con el transcurso del tiempo ya la zona ha ido progresando y al último la Madre Amparo nos dice: “ya no soy madre, ya no me digan madre”. Bueno, ya no le hemos dicho, “señora entonces” y hemos tenido altercados con ellos porque ya no querían dejar el Centro Comunal, porque nos decían que ya teníamos todo, que ya no necesitábamos nada. Pero no, necesitamos ese Centro Comunal para la actividad de los jóvenes, de los niños, aquí vienen a hacer sus trabajos en esta mesita de ajedrez, vienen con sus cartulinas, yo tengo fotos, ahí vienen niños al gana-gana porque como hay tantos colegios aquí, entonces están ganándose el espacio para poder hacer su tarea. Para eso estoy recuperando, para los niños, para los jóvenes de la zona estoy recuperando, y también estamos recuperando para la gente mayor, porque también como es grande vamos a hacer un salón velatorio. La gente se va a velar a la Busch nomás y la gente ya no va pues tan lejos.

El fútbol nos congregaba

Era el Estadio Bolívar, la cancha Bolívar antes era de tierra, ahora a todos los jóvenes

Mi Barrio cuenta y yo cuento con mi Barrio

nos han restringido de ese lugar. El colegio Ignacio Calderón era una canchita donde se concentraban todos los jóvenes, era la “bombonera”, ahora los niños y los jóvenes ya no tienen dónde ir a hacer esas actividades deportivas. El Estado Bolívar lo han cerrado, “va ser un Estadio, va a ser un progreso para la zona que van a entrar ustedes de vez en cuando”, así nos han quitado la cancha, lo han cerrado y ahora no entra nadie. Esa vez del Ignacio Calderón nos han dicho “apóyenos para que sea colegio / ¿Pero y la cancha Don Jorge?, dónde van a ir nuestros hijos a jugar / ¡No!, vamos a tener las puertas abiertas porque vamos a hacer cancha”. Y evidentemente hay dos canchitas ahí, es tinglado una y ahí no se restringe a los vecinos.

Antes había ligas, campeonatos grandes había en la cancha Bolívar. Había otra cancha ahí abajo que no me recuerdo. Ahí, en esas tres canchas nos concentrábamos todos los jóvenes.

¡Los campeonatos eran bellos!, iba la familia entera a apoyarlos, mamás, papás, tíos iban a apoyarnos ahí y era bonito, era lindo, era un lugar donde se concentraba la familia, los amigos, los vecinos. Pero ahora ya no nos podemos concentrar, ahora nos concentramos en los bares [risas], se ha vuelto de moda los bares, cantinas, restaurantes ahí donde va la gente a concentrarse. Justamente tengo el apoyo de todos los directores de mi zona para que se revierta otra vez a la zona el Centro Comunal, vamos a hacer lindas actividades con los alumnos, mejor dicho con los jóvenes y los niños.

Convertimos la cantina en escuela

Sí, esto a raíz de que había mucha demanda, el único colegio era el Panamerica, ése es un colegio antiguo y de prestigio. Entonces era mucha demanda y como la zona iba progresando, ya las calles estaban asfaltadas, entonces de esa manera han visto el negocio de poner colegios, los que tenían dinero eso han visto. Es que antes era fea la zona, no había ni agua, teníamos pila pública, ¿no?, todas esas cosas, no había ni alcantarillado. Desde jovencito me gustaba ayudar y colaborar a mi zona porque era abandonada, ni ese presidente de esas veces hacía lo que yo hacía. Sin ser de la directiva, esa vez yo era un vecino más, un joven más aquí en la zona, pero ya hacía actividades deportivas, culturales. Yo tenía jóvenes y señoritas donde he concentrado, se denominaba “CIVISA”, más antes Stronger Júnior, entonces con esos jóvenes hacíamos actividades de toda índole, era bonito. Ahora yo ya cuento con 50 años, esas veces tenía 17 años, ¿no?

También he sido presidente de la escuela Carlos Medinaceli, más bien yo he ayudado a esa escuela que antes era cantina, ¡era una chichería! Esas veces también los padres de familia se han levantado y así habían hecho la escuela Carlos Medinaceli, una de

las escuelas más antiguas. Yo he entrado como presidente, esas veces el Gobierno Municipal pagaba alquiler al dueño de casa. Entonces he hecho la expropiación de la escuela Carlos Medinaceli, ha comprado el Gobierno Municipal con su dinero y así ya hemos sido dueños los padres de familia de la escuela.

Antes cantinas, bares, chicherías eran pues. Esa vez no era como ahora, más se dedicaban a tomar nuestros papás y se concentraban en esas chicherías. Yo era joven pero ya era padre de familia, mi primera hijita estaba ahí, eso le cuento de hace 25 años atrás. Mi primera hija fue a la escuela Carlos Medinaceli y como era presidente de los padres de familia he dicho “¡cómo vamos a seguir pagando!, tenemos que ser dueños de la escuela”, de esa manera se ha hecho la expropiación en mi gestión con los directores de esa vez. Después he sido presidente de la Junta Escolar del Ignacio Calderón, en mi gestión se ha puesto el tinglado, hemos hecho varias actividades. En la escuela Carlos Medinaceli también, ya no se paga dinero cada mes, antes se pagaba 8000 bolivianos al dueño del terreno. Después de eso he gestionado para hacer grande como ahora, ha visto un colegio tan bello, tan bonito se ha hecho, era pues bajito, como cuevitas nomás eran esos cursos en los cuales nosotros con los padres de familia hacíamos actividades. El Gobierno Municipal antes no se hacía cargo de las escuelas, recién se ha hecho cargo, ¿no ve?, antes por nuestra cuenta teníamos que sacar dinero para mantener el colegio, ¡hucha!, hacíamos toda clase de actividades: vendíamos botellas, vendíamos periódicos, hacíamos todas esas actividades para mantener el colegio, para la escolita.

Antes se iban pues a otras partes, al centro más que todo. Yo viviendo aquí me iba tan lejos, me iba a la Tumusla, a la escuela Esteban Arce. Ahí nos llevaban, íbamos a otros lugares. Teníamos que pasar toda la Buenos Aires para ir a la escuela. No había colegios por aquí, peor en Pasankeri, Llojeta o Las Lomas, no había colegios. La escuela Eduardo Abaroa era mi escolita, ¿qué hacíamos para ir al colegio?, teníamos que ir al centro, al Bolívar, yo por ejemplo he estudiado en el Bancario, me he ido más abajo a la Esteban Arce, entonces nosotros teníamos que bajar. Esas veces como le digo no había gente profesional, de mis contemporáneos ya han estudiado y ha habido gente profesional, generales, coroneles.

Que yo recuerde, casi la mayoría son profesionales, son arquitectos, abogados, hay de todo. Antes no contábamos con esa gente profesional porque la gente casi no hacía estudiar a sus hijos, al menos a las mujeres, ¿no?, se les coartaba. Los mismos papás decían: “¡No!, las mujeres solamente son para el hombre,” entonces ellas tenían que dedicarse al hogar. A los hijos hacían estudiar pero no habían muchos profesionales, que yo recuerde había puro zapateros, carpinteros, cerrajeros, sombrereros, todo era esa cuestión.

Mi **Barrio** cuenta y **yo** cuento con mi **Barrio**

MAX PAREDES

Macrodistrito 2

Mi Barrio cuenta y yo cuento con mi Barrio

Ubicado al noroeste de la ciudad, el Macrodistrito II de Max Paredes es el sexto macro de acuerdo a su extensión territorial. Albergó en su tiempo a los famosos Tambos y hoy todavía se precia de ser el macrodistrito donde el comercio es la principal actividad, llegando a tener un movimiento económico superior a los 500 mil dólares por día. Cuenta con importantes zonas como Gran Poder, Obispo Indaburo, Villa Victoria, El Tejar, Alto Tejar, Chamoco Chico, Munaypata, Pura Pura y Ciudadela Ferroviaria.



Superficie: 1.330 Has.

Población: 164.566

Distritos: 4

Subalcalde: Miguel Ángel Arteaga

Límites:

Al este limita con el Macrodistrito 3 Periférica y 7 Centro, al sur con el Macrodistrito 1 Cotahuma, al norte con el Macrodistrito 2 Max Paredes y al oeste con la Ciudad de El Alto.



*Calle Isaac Tamayo
1988*



*Vecinos de
Alto Tejar*



*Narrador de
Alto Mcal.
Santa Cruz*



*Vecinos de
Bajo Tejar*

*Parque en la zona de
Munaypata*



*Tradicional cochecito
sin motor del barrio El
Rosario*



*Cancha de
Munaypata*



Cancha de
Munaypata



Cancha de
Munaypata



FICHA DE DATOS GENERALES	Nombre del narrador (es):
	Hugo Marcelino Altamirano Ticona (79 años, artesano bordador)
	Inés Apaza de Altamirano
	Félix Choque (64 años)
	Clemente Villa Yujra
	Fecha:
	07/07/09
	Macrodistrito:
	Max Paredes
	Barrio:
	Alto Mariscal Santa Cruz
	Lugar donde se hizo el registro:
	En el barrio
	Entrevistador (es):
	Tatiana Espinoza Alcón
	Lourdes Andrea Nina Cortez
	Sara Carmen Pérez Varela
	Claudia Condori Mamani
	Rocío Tatiana Gironde Gomez
	Grover Alex Gironde Gomez
	Editor:
	Montserrat Fernández y Daniela Escóbar

ALTO MARISCAL SANTA CRUZ

Los terrenos de Alcides Arguedas

Antes se llamaba Callampaya - Hugo Altamirano

Yo vivo en la zona Mariscal Santa Cruz desde 1946, si no me equivoco. Por ese entonces, Mariscal Santa Cruz no era su verdadero nombre, era Callampaya, y venía desde el Cementerio. Entonces yo vivía por donde salen a Guaqui, en ese lugarcito yo vivía desde 1944 con mi hermano, mi hermano trabajaba en la fábrica Soligno. Nos hemos venido aquí a esta zona Alto Mariscal Santa Cruz porque era una zona en la que casi no había gente, había puro ganado lechero y el río.

El río bajaba por allá. Del Tejar para qué contarte. Tejar era igual que nosotros, pero hoy en día la zona del Tejar es un barrio digamos comercial y demás. Aquí en Mariscal Santa Cruz no había nada, nada ni agua teníamos, ¿sabe de dónde tomábamos el agua? Del suelo, de la vertiente, vertiente del suelo. Eso tomábamos. Yo joven, chico todavía, eso recuerdo. Inclusive en la Junta de Vecinos Mariscal Santa Cruz no había más de 25 personas, nada más, es que no había gente que viviera por aquí, pero hoy en día hay mucha gente.

De Callampaya nos hemos venido aquí con mi hermano, él se ha comprado su terreno en la zona. Como hacían reuniones, mi hermano ha sido el Presidente, entonces han pedido escuela, han pedido sede social, bueno, al final de cuentas todos los vecinos han pedido lo primordial, yo le había dicho a mi hermano “necesitamos luz” y nadie se acordaba, es que había poca gente, nadie se acordaba de la luz y el agua. La luz y el agua son lo primordial, porque lo otro, escuela y demás, no importa, que vayan a Villa Victoria. La Villa Victoria era ya poblada. El río Apumalla era grande, grande, qué cantidad de agua, entonces los niños cómo iban a pasar. La luz han pedido entonces.

Han dado la luz en 1942 - 1943. Para esa época ya había gente y preguntaban “¿los terrenos de aquí de quién serán?”. Toda esta propiedad había sido hasta Río Seco, hasta El Alto, del finado Alcides Arguedas, había sido desde el Cementerio, por el Tejar para este lado todo, de Alcides Arguedas la propiedad. Entonces ha llegado la revolución del 46, si no me equivoco, cuando han colgado a Villarroel, entonces la gente un poquito estaba llegando aquí a la ciudad de La Paz y no tenían a dónde ir. Entonces poco a poco se estaba poblando hasta la zona del Tejar, bueno era todavía la Portada por ese entonces.

El 52 - 54 yo he sabido que en la zona La Portada iban a repartir terrenos, entonces la propiedad de Alcides Arguedas van a expropiar, con la Reforma Urbana si no me equivoco, entonces nos han repartido. Yo he distribuido los títulos. Yo les he repartido y esto nos ha dado la hija de Alcides Arguedas, ella nos ha dado.

“Yo quería que el colegio se llame Alcides Arguedas” - Inés Apaza de Altamirano.

El colegio él [refiriéndose a su esposo] ha organizado, ha traído de aquí abajo, luego el colegio a Munaypata se ha ido. Aquí abajo está en la casa de Alcides Arguedas más abajo. Ahora al entrar donde está trabajado el cuarto del portero del colegio, ahí era. Cuando el colegio Italia ha nacido, he traído al embajador de Italia. La fundación del colegio Italia era grande. En esa casa se ha fundado el colegio Italia, ahí abajo era su casa, en la casa de Alcides Arguedas se ha fundado el colegio Italia, ahí he llevado al embajador de Italia.

Yo quería que el colegio lleve el nombre “Alcides Arguedas” pero ya había habido una escuela en Tembladerani con el nombre de Alcides Arguedas, por eso en la Alcaldía me han negado el pedido. Entonces yo he ido donde el padre a Munaypata, le he dicho que no se podía llevar el nombre de Alcides Arguedas y él me dijo “por qué no llevas el nombre de Italia”. El padre Heberto me ha dicho

que lleve el nombre de Italia. La virgen que está en la iglesia es la virgen que he traído yo de La Portada, de un campesinito, desde 1925. La Virgen de las Nieves era. Sinceramente yo sé llorar mucho porque la zona era, discúlpeme, una cochinateda, no sabían limpiar ni barrer, entonces por eso yo quería conseguir una virgen.

Tengo muchos recuerdos en esta zona [con lágrimas en los ojos]. El mercado Mariscal Santa Cruz, por ejemplo, yo he trabajado con mi mano señorita. La propiedad de Alcides Arguedas, señorita está donde el Tejar, la cancha del Tejar que usted conoce sale a la Kolllasuyo, hasta más arriba había sido de Alcides Arguedas hasta casi cerca a Río Seco. Llevaba el nombre de Yunguyo, y había campesinos señorita. Aquí en frente por ejemplo había dos campesinos que vivían con casa de paja, inclusive tenían su ganado.

Yo tengo por eso mucho recuerdo, yo iba donde la señora Arguedas, a su casa. Bueno yo he venido a vivir, quizá un poquito más a este lado vivía, yo un cuartito me he hecho, no era con piso Y el mozo de la señora me decía “la señora Arguedas te está llamando, que venga dice.” Tenía que ir hasta el Cementerio, del Cementerio, porque no había movilidad, nos subíamos a la zona de Villa Victoria. Sin querer yo he conocido a la señora, la hija de Arguedas. Me ha recibido y me ha dicho “¿cómo has vencido a esos campesinos? Sí, ahora yo te voy a regalar el terreno para la escuela.” A mí entonces me ha dicho la señora Arguedas, “preséntalo como papel oficial a la Alcaldía, indicando que les estoy regalando el terreno, ya no va ser sede social el Ministerio.” Nos ha colaborado con eso y la Alcaldía con la construcción.

Yunguyo no era de los mismos campesinos, sino era propiedad de Alcides Arguedas. Entonces los campesinos querían agarrárselo, pero don Alcides Arguedas, que en paz descanse, ha muerto y la señora, su hija Estela Arguedas, no quería seguir allí. Hemos sido cien a los que la señora Estela Arguedas ha vendido, porque era de su papá, la propiedad de su papá. Yo le puedo mostrar inclusive ahora señorita. La calle era puro eucaliptos, si no me equivoco 30 eucaliptos he hecho talar yo aquí. Cosechaban zanahorias, papas, hasta mi casa era de adobe... chacras había de papa, papalisa. No había casas.

El primer habitante de Villa Yunguyo - Félix Choque

Sabe que este lugar era puro terreno y se llamaba Villa Yunguyo. Ahora con lo que se ha urbanizado se ha puesto el nombre de Alto Mariscal Santa Cruz.

E. ¿Cómo era antes su barrio?

F.Ch. Para mí era antes vacío, había chacra nomás. Chacra, habas, papa, todo lo de una chacra pues.

E. ¿Y cómo era la familia Choque? Nos han contado que usted tenía hacienda.

F.Ch. No era hacienda, era comunidad. Comunidad Yunguyo se llamaba. O sea, esto pertenecía a la comunidad, de la Ceja hasta este lado de la avenida Entre Ríos.

E. Ya no solamente de la familia Choque, sino que había una comunidad grande.

F.Ch. Comunidad era pues, varias personas; a partir de aquel lado era comunidad.

E. ¿En esa comunidad quienes habitaban?

F.Ch. Habitábamos los Choque, los Condori. Ahorita no me acuerdo señorita.

E. ¿Qué cosechaban en este lugar?

F.Ch. Cosechábamos todo, cosechábamos papa, después cebolla, arveja, habas, cebada, quinua, todas esas cosas hemos cosechado.

E. Ganado también tenía.

F.Ch. Teníamos antes claro.

E. ¿Cómo han empezado pues a lotear este terreno del pueblo?

F.Ch. Sabe que mi papá ya lo ha loteado porque tenía títulos al día. Nosotros los teníamos por la Reforma Agraria, en el tiempo del General Hugo Banzer Suárez, pues. Nosotros éramos desde antes los dueños. O sea que yo he nacido acá. Actualmente, tengo 64 años.

E. ¿Quiénes han empezado a lotear primero, los vecinos?

F.Ch. Mi padre ha vendido, pero la Alcaldía se ha opuesto a eso. Esa vez no me acuerdo quién era el alcalde, no recuerdo. Pero mi padre todo lo que le pertenece ha vendido. Nosotros también hemos vendido nuestras partes porque teníamos deslindado parte por parte.

E. ¿Cuántos hermanos eran ustedes?

F.Ch. Nosotros éramos entre cinco hermanos de la familia Choque, pero la

suerte es así a toditos se lo ha llevado Dios yo solo me he quedado.

E. ¿Qué se llamaba su papá, su mamá?

F.Ch. Eustaquio Choque y Asunta de Choque.

E. ¿Y cómo es para usted esta zona ahora?

F.Ch. Con los vecinos se ha poblado bien y estamos ahora bien con ellos. Pero la mayor parte se lo han vendido a otros amigos también, pues. Han comprado de mi padre y con el tiempo a otros les han vendido

E. Nos han contado que era bien difícil lotear al pueblo que estaba asentado aquí, era bien difícil, dice, quitar los terrenos o comprar.

F.Ch. Sí, porque nosotros éramos dueños legítimos, teníamos títulos del doctor. De esa manera arábamos, éramos dueños legítimos.

E. ¿Y cómo ha empezado a urbanizarse esto?

F.Ch. Esto se ha urbanizado por medio de la Alcaldía, con ingenieros. Nosotros también hemos contratado ingenieros, eso han hecho mi padre, mis hermanos, mi madre y todos.

E. ¿Y cómo eran las casitas hace tiempo?

F.Ch. De paja, de adobe. Esta casa que tengo aquí es de mis abuelos [mostrando un cuarto de adobe dentro de su casa]. Esta casa que tengo es de mis abuelos, lo único que he cambiado es la calamina porque la paja no aguanta.

E. ¿Y qué cosita más ha visto cuando vivía aquí, cuando no había casas?

F.Ch. Había animales pues, oveja, vaca, chanchitos, conejos, gallina, pato, eso sí había. Era pues totalmente pastizal todo esto. Pastizal nomás era. No había nada. Ahora está bien poblado.

E. ¿En aquella época había río por aquí?

F.Ch. Había, aquí al lado era

E. ¿Qué se llama ese río?

F.Ch. No tenía nombre antes, así nomás era.

E. ¿Cómo era, sucia o limpia? ¿De ahí tomaban ustedes?

F.Ch. Sí pues tiene vertiente ahí adentro. Aquí también un estanquito de donde llevaban a El Alto el agua. Aquí también había un estanque grande, entonces, eso también llevaban a El Alto con bomba y tubos.

E. ¿Y ustedes tomaban también de ahí el agua?

F.Ch. Nosotros teníamos vertiente siempre, un pocito aparte para nosotros. De aquí atrás [señalando más arriba de su casa] sale agua. Con un cartel le han metido adentro ya. Ahora ya tenemos agua propia ya.

E. ¿Y algunas historias cuando era joven no nos puede contar? Siempre hay anécdotas de su tierra, tal vez porque usted ha nacido aquí.

F.Ch. Aquí he nacido señora. Casi no hay anécdotas porque todo era campo, no había pues gente.

E. No sabe algún cuento, alguna historia, alguna leyenda de este barrio. De la hacienda más que todo donde ustedes vivían.

F.Ch. La hacienda era a partir de abajo de la Entre Ríos, de ahí abajito era. Era de la señora Estela Arguedas la hacienda. Frente al mercado hay una casita blanca con piso encima, esa era la hacienda antes. Después en la esquina estaba la casa de la moneda [señalando la esquina de la calle cinco de agosto]. Ahí traían monedas, seguro de otros países.

E. Ustedes trabajaban ahí.

F.Ch. No, no, nosotros nos dedicábamos a la chacra, al cuidado de nuestros animales, de la chacra, había que llevar a pastear, dar agua, todo.

E. ¿Y cuándo le han hecho perder a la señora de la hacienda? ¿La patrona le decían?

F.Ch. Hace años, yo no puedo contar porque había un juicio con la señora Estela Arguedas porque ella quería hacerse cargo de todito y como antes despreciaban a los campesinos nos querían quitar todo. Entonces hemos ganado el juicio y de ahí nos hemos quedado definitivamente, la señora Estela Arguedas se llamaba.

E. ¿Usted no se acuerda porque le han puesto a su barrio Alto Mariscal Santa Cruz?

F.Ch. No, la gente ha hecho cambiar porque antes era Yunguyo, Villa Yunguyo cuando hemos nosotros empezado a vender. Cuando ya ha tenido alcaldes

le han nombrado Alto Mariscal Santa Cruz. No sólo se llamaba Alto Mariscal Santa Cruz, La Portada también lo han llamado.

E. ¿Y qué quiere decir Villa Yunguyo?

F.Ch. Villa Yunguyo quiere decir que es una zona que se vive feliz, que somos dueños. Villa Yunguyo quiere decir que es una zona de nosotros. Que la zona se llamaba Villa Yunguyo.

E. ¿Y qué clase de encanto tenía?

F.Ch. O sea el que pasaba se perdía según me decían, mi madre me contó eso. Aquí también dice que andaba víbora antes, porque esto era todo verde, pasto nomás era. Había plantas, muchos árboles también había.

E. ¿Y cuándo ha existido movilidad?

F.Ch. Después de mucho tiempo. Aquí casi no había. Hasta Mariscal Santa Cruz llegaba la movilidad, el colectivo número 7 creo que era. El 7 iba hasta Mariscal Santa Cruz, de ahí había que subir a pie. De aquí a El Alto tampoco había, hasta la Ceja nomás, de ahí a pie hasta más allá porque muchas veces teníamos que conseguir semilla, abono. Entonces, nosotros andábamos.

E. ¿Y antes cómo traían su semilla?

F.Ch. En burro, en mula, así. Por aquí veníamos con el burro cargado de semilla, a veces también traíamos bosta para cocinar. Bosta traíamos antes, como aquí había bastante palo con eso sabíamos chaquear y hacer secar.

E. ¿En cuántos hermanos se ha dividido la comunidad?

F.Ch. No, entre familias de cada comunario, no era a los hijos. Claro después que ha muerto mi madre, mi padre se ha sacado un título para cada uno ya. Por ejemplo, este lugar pertenecía a mi padre, 37 hectáreas. Entonces, más allá a otro también pertenecía, según lo que ellos trabajaban. Porque nosotros trabajábamos más, nosotros trabajábamos más a veces se iban, pues, a hacer charangos. Nosotros nos hemos dedicado a la siembra, a la cosecha eso nomás.

E. ¿En esa época qué fiesta hacían?

F.Ch. Yo sabía del Gran Poder y de Munaypata.

E. En tu zona, en tu comunidad qué fiestas había.

F.Ch. En esa época todavía no había, lo único era en Munaypata y en el Tejar desde antes había.

E. ¿Cómo se divertían?

F.Ch. Entre jóvenes saben jugar también. Saben reunirse todos los vecinos y saben jugar también fútbol también.

Los inquilinos de la hacienda Choque - Clemente Villa

E. Cuando usted ha llegado a su zona, ¿cómo era su barrio, cómo ha encontrado usted a su barrio?

C.V. Mi barrio no tenía muchos accesos vehiculares. Por ejemplo, la avenida Segundo Báscones no era una avenida tal como estamos viendo hoy, porque simplemente entraba hasta la curva de la Kollasuyo. Entonces desde ahí se trasteaba material de construcción, ladrillos, cemento, arena, para hacer las construcciones. Llegué a la zona y bueno como un vecino participé en el trabajo de algunas acciones comunales, formé parte del trabajo de alcantarillado. En esta zona he participado como comité de asistencia, revisaba quiénes participan como vecinos trabajando, porque hemos cargado tubos de cemento, arena, piedra desde la Kollasuyo, todo ese material en acción comunal.

E. ¿Cómo ha surgido su barrio para usted?

C.V. Bueno la zona antes no era poblado tal como estamos viviendo ahora. En el sector Abaroa había un vecino, Don Calixto, y otra construcción o tres construcciones. En el sector 5 de agosto lo propio, porque era bosque, un río abierto. Cuando llovía se formaba una mazamorra terrible que afectaba y llegaba hasta El Tejar esa mazamorra. Entonces, por ejemplo en este sector donde estoy asentado había un hacendado que era de la familia Choque. La familia Choque que tenía dos o tres manzanos. En ese sector solamente la familia Choque vivía. Tenía unos canchones grandes, sembradío de haba, tenía ganadito, arbolitos, cebollas. En la actual avenida Bascones había sembradío de cebolla, de verdura. Entonces, eso inclusive tenía animalitos, patitos, por allá unas vaquitas lecheras, todo tenía antes. Esto es antes de la fundación, una vez que se ha fundado la zona, evidentemente muchos de los inquilinos han venido asentándose, haciendo sus construcciones de adobitos y ya se ha urbanizado la zona.

- E. ¿Con cuántos más o menos se ha fundado? ¿Con cuántos inquilinos?
- C.V. Debía de ser por lo menos una cosa de 15 a 20 casitas. En ese entonces exacto no le puedo decir, pero yo venía a jugar fútbol acá donde actualmente está colegio Italia, era una cancha de tierra. Yo venía a jugar fútbol, íbamos a caminar por ahí y como le decía había lecheras, verduras. Algunas como traviesos íbamos a sacar una lechuga, una cebolla y venía la familia Choque y nos arrojaba piedras con sus hondas haciéndonos corretear
- E. ¿Qué más nos podría contar a parte de eso?
- C.V. No tengo otra cosa que contarle, tal vez una mentirita, ¡ja,ja,ja! No lo único que recuerdo de la zona es que hemos peleado bastante para poder lograr construir el centro de salud. Los personeros de la salud nos dijeron que nos iban a entregar el equipamiento para el centro de salud porque no teníamos nada solo la construcción. Nos citaron al Hospital General y fuimos mi persona y varios dirigentes. Nosotros estábamos en el último lugar cuando entregaron todo, y por eso para nosotros ya no había nada. Bueno, gracias en ese entonces a la Doctora Vilma Rojas, que era médico de acá, nos entramos y sacamos los materiales, ¡ja ja ja! sacamos un montoncito que estaba destinado, lo agarramos en el camión, lo hemos cargado a empujones, así hemos podido lograr algunos equipamientos para la zona. Nos hemos hecho respetar, nos han respetado y gracias a eso ahora crece poco a poco. Creo que el centro está más equipado y creo que hay que hacer una pequeña ampliación porque hay espacio todavía, ya ha quedado pequeño.
- E. Antes nos ha dicho que existían inquilinos cuando habitaba el hacendado Choque.
- C.V. Existía porque la familia Choque tenía un mansión grande y como era terreno vacío, muchos de ellos han comprado de la familia Choque para asentarse, se han comprado. Pero esa gente vivía por el sector de bajo Mariscal, vivían por el Tejar, por el sector Munaypata. Entonces, cuando uno comunica que en tal zona hay terrenos para asentarse, para adjudicar, entonces se anotician y bueno esos son los que no tenían casa, se han asentado acá y esos son los que han logrado, han consolidado, hoy son propietarios, muchos de ellos viven aquí y muchos están fuera de nuestra tierra.
- E. ¿A ellos se les llama inquilinos?

C.V. Sí, gracias a ellos se ha fundado y poblado la zona. Al principio no ha permitido la familia Choque que nosotros nos asentemos. Había muchos obstáculos porque la familia Choque ha loteado y muchos de nosotros, algunos vecinos antiguos, hemos tenido que dar una parte a la familia Choque, he tenido que darle una parte para que me permita el asentamiento. Una vez que me he asentado recién he hecho el trámite en la Alcaldía Municipal. Entonces, así muchos inclusive tienen testimonios de la familia Choque y una vez que ha empezado a urbanizarse, la Alcaldía ha recuperado el terreno. Entonces ya pertenecían algunos terrenos a la Alcaldía y muchos tenían papeles de la familia Choque que no les han servido y han tenido que gestionar con la Alcaldía y se les ha extendido otro testimonio en la zona. Había oposición de la familia Choque, que no permitía que nos asentemos porque era oposición, era oposición. Inclusive ha habido peleas, inclusive a palos algunos han logrado asentarse, pero otros hemos dado algún porcentaje a la familia Choque para que nos permita asentarse. Les dimos el porcentaje en dinero porque el terreno supuestamente era de ellos, unos tres o cuatro manzanos poseían. Había pozos hechos de cemento o de piedra y ahí la familia Choque tenía y se bañaban ellos. Yo no tengo agua, pero al lado del vecino como río sale agua, hay vertiente. Entonces, como canalcito lo traían, como en piscina se bañaba la familia Choque, bien asentados también estaban. Como tenían también chacras de verduras, qué les faltaba, tenían lecheras, todo. Entonces yo creo que han vivido una buena época.

Nombre del narrador (es):

Carlos Prieto (80 años, Profesor e Historiador)
José Antonio Pereira (45 años, Político, egresado de Derecho)
Wilson Rojas Aranda (33 años, Vecino)
Rosa Balboa Villacorta (95 años, Vecina)
Raúl Callejas (57 años, Presidente de la Junta de Vecinos)

Fecha:

13/06/09

Macrodistrito:

Max Paredes

Barrio:

14 de Septiembre, Garita de Lima

Lugar donde se hizo el registro:

En el barrio
Comando Departamental de la Policía Comunitaria

Entrevistador (es):

Evelyn Álvarez Laura
María Isabel Álvarez Laura
Marco Antonio Castro Mole

Editor:

B. Montserrat Fernández / Daniela Escóbar

LA GARITA DE LIMA

Bastión de todas las revueltas

Los apodos de la Garita

E. ¿Qué es lo que se acuerda de su barrio, de su inicio?

C.P. Precisamente casi yo he nacido acá, me he venido de muy pequeño. Yo he nacido en la ciudad deportiva de Pucarani, en la provincia los Andes. De pequeño me he venido aquí, y prácticamente he tenido la oportunidad de observar muchas cosas, por ejemplo a los antiguos habitantes, para los que todo era a base de apodos. Decían por ejemplo, “anda donde fulano de tal”, pero no decían su nombre, sino su apodo, entonces por eso me he permitido hacer este pequeño comentario sobre los aportes de mi barrio.

E. ¿Qué se acuerda de su barrio?

C.P. Bueno, en mi barrio, por ejemplo, había un señor aquí que vivía en La Garita y se le llamaba el Amaikasapos, eso quiere decir el lleva las almas. Era un señor que estaba siempre en una carroza blanca y jalada por dos caballos. Entonces, tras de eso correteábamos nosotros, los chicos, porque daba la

vuelta por aquí y subía al cementerio, es decir era el único que recogía las almas, por eso es que en mi barrio le decían el Amaikasapos. De algunos no he escrito sus nombres porque muchos de sus hijos son profesionales y a veces hay que cuidar esta partecita del apellido, pero en borrador yo tengo los nombres de cada uno de ellos. Aquí, en este barrio, han nacido pues muchas personalidades que han hecho honor a su apellido ¿No? Así tenemos por ejemplo la “Tanta billete”, era una señora que no le gustaba que le den billetes viejos, sino quería siempre billetes nuevos y por eso el pueblo, la zona, le ha dicho la “Tanta billete”, porque decía, en aymará les decía “billete más tanta”, es decir “tu billete es viejo”, por eso le han puesto la “Tanta billete”. Tenemos otro, por ejemplo el Qorimangasa ¿No? Quiere decir “mangas de oro” porque hacía bordar sus mangas con hilos de oro.

Después tenemos los T’antatunas, que era una familia de panaderos que eran bajitos y siempre en la canasta sobraba pedazos de pan. El pan se descascaraba al manejar porque repartían en movilidad. Entonces, qué hacían los chicos, agarraban eso con la mano y comían, es por eso que les han dicho los T’antatunas. Eran pequeñitos pero repartían pan.

Después tenemos los Tauraputis, esto es interesante, vivían aquí en la Baptista. Esta familia se dedicaba a fabricar sombreros de lana. Antes se usaba sombreros, es decir, todos los antiguos utilizaban sombreros de lana de oveja y hacían cocer la lana, le ponían no sé que material y tenían sus moldes y vendían eso, entonces por eso les llamaban los Tauraputis, hacían cocer pues la lana. Después tenemos los Tantatufias, las “caras de ovejas”. Habían dos señoras, miren cómo es el barrio, dos señoras que tenían un poco alargada su cara y eran dos hermanas, por eso les llamaban “las cara de oveja”.

Tenemos al Chichilo Pérez, esto es al revés, era un señor gordo, ¿no? Y por gozarle como era gordo le llamaban el Chichilo. También estaba el Cojo Márquez, nadie se salvaba en la zona de tener su apodo. El Cojo Márquez andaba cojeando. También aquí en esta calle vivía un señor que se llamaba Agapito y era el primer almacén que ha aparecido en la zona. Después el Qorilazo, lazo quiere decir una fiola de oro que este señor se ha hecho famoso vendiendo la lana de vicuña, ¿No?

E. Los primeros que talvez traían...

C.P. Eso, los primeros, por eso se llamaba el Qorilazo, últimamente incluso habían unas movilidades que le pertenecían a él. Después tenemos los

challwap'ekes... Los challwap'ekes eran, aquí abajo vivía una familia Cuevas, les decían los challwap'ekes porque traían pescado del lago. Les gustaba hacer cocer, hacían cocer el pescado y eso comían, por eso les decían "Los challwap'ekes". De toditos tengo sus nombres, pero aquí no les he podido poner porque hay que tener un poco de cuidado; y otros por ejemplo consideran como si fuera ofensa, ¿no?

- E. Estas personas son como los primeros pobladores...
- C.P. Estos son los antiguos, los antiguos sí. En todas partes siempre existe el apodo, aquí por ejemplo en los presidentes, ¿no? Al Libertador Simón Bolívar le decían "el Culo de Hierro" ¿Por qué? Porque siempre estaba montado en su caballo y no se bajaba de ahí, entonces le decían "el Culo de Hierro". Sobre esto por ejemplo he escrito un librito, recién voy a publicar los apodos de los presidentes, cuarenta y dos apodos he encontrado, y yo creo que si Dios quiere ya va a salir el libro.

Después tenemos la Cututu, había una señora que vivía en la calle, antes se llamaba Nataniel Aguirre ahora se llama Antonio Quijarro, en la bajadita y era una señora que cuando se mareaba un poco quería pelear con los hombres, entonces decía: "¿Quieres pelear conmigo?", se sacaba esto [mostrando los bíceps] '¡Yo tengo cututu!' decía, los bíceps se soltaba y quería pelear con cualquiera. Entonces estas personas que estoy citando, estos apodos no son de ahora; estos son antiguos, los más antiguos.

Después tenemos las patajpolleras, había unas señoras que se ponían hartas polleras, ¿no? Por eso pataque quiere decir cien, les decían en aimará "las que se ponen cien polleras", las patajpolleras les llamaban. "El Matón" era un hombre corpulento y todo el mundo le tenía miedo porque era matón, quería pelear con todos. Entonces aquí está pues en mi borrador. "El Bambuco" también, había un señor que no podía responder las preguntas con rapidez, entonces tardaba y por eso le decían el Bambuco, es decir medio tontito, ¿no? No tan tonto pero ya un poco atrasado para dar las respuestas, por eso en vez de decirle sonso, alguna cosa ya le habían dicho "el Bambuco", ¿no? Incluso tiene una casa grande aquí en la Buenos Aires y uno de sus hijos es cantor.

"La Llamita" era una señora que era media [refiriéndose a la estatura]. No le gustaba saludar a la gente, se pasaba nomás, como esas llamitas, ¿no? No le gustaba saludar a la gente. Después el K'eusa, k'eusa en aimara quiere decir cobarde, ¿no? Entonces cuando la guerra del Chaco este

señor se ha ocultado. Como se ha ocultado, entonces le han dicho este es k'eusa, no ha ido a la guerra del Chaco, es decir maricón. Las Cañonas, yo he tenido la oportunidad de conversar con estas señoras en una fiesta, eran dos hermanas petisitas, gordas, bien petisas, por eso les han llamado las Cañonas. Después la Tanta Millonaria, era una señora rica, tenía mucho dinero pero se vestía pobremente, es decir con sus polleras, con todo eso, pobremente, por eso en el barrio le decían la Tanta Millonaria.

E. ¿Cómo era el barrio antes?

C.P. El barrio prácticamente como todo lugar va progresando, ¿no? Antes por ejemplo las calles eran pura tierra y me acuerdo todavía cuando he conocido el tranvía. Había un tranvía que venía desde la Pando, desde la Pando hasta aquí, hasta el Cementerio y los niños corríamos tras del tranvía a colarnos. Nos metíamos en el cargadero del tranvía, en esa época usábamos gorritos, agarraban los gorros nos los botaban y teníamos que bajar del tranvía a recoger nuestros gorros. Entonces era uno de los principales medios de locomoción el tranvía.

E. El barrio siempre se ha caracterizado por tener mucho comercio, ¿no? Mucho circulante.

C.P. Bueno, antes no había mucho movimiento, mucho comercio. Últimamente nuestro barrio se ha convertido pues en un mercado importantísimo, pero de todas maneras es un barrio que ha crecido, yo digo, a grandes saltos, ahora es un barrio lleno de comerciantes.

E. ¿Las calles tenían apodos también?

C.P. Tenían nombres sí, por ejemplo, aquí esta calle se llamaba la Chapicalle.

E. Las más importantes que se acuerde usted, ¿cuáles serían?

C.P. Abajo en la Eguino había un puentecito que en aymará es chaka, ¿no? Entonces decían Cuzcochaka porque por ahí pasaban precisamente hasta La Garita para ir al Cuzco por eso le llamaban Cuzcochaka.

¡Pero esa era la realidad de la Garita!

E. ¿Cuál es su nombre por favor?

J.P. José Antonio Pereira

- E. ¿Que es lo que nos quiere contar acerca de su barrio?
- J.P. Bueno, el barrio ha tenido una transformación, si tomamos como parámetro 20 años atrás, este barrio era más sano que en la actualidad -de lo que me cuenta mi suegro, que iba a cumplir 117 años, o mi suegra que está a punto de cumplir los 100 años-, hoy día estamos incluso catalogados como zona negra. ¡Bueno esto duele! Ya no tanto por nosotros, sino por lo que queremos hacer por nuestros hijos, por los que van a venir. Acá no te falta nada, si te olvidaste algo del mercado a pocos pasos tienes librerías, tienes digamos boutiques ¡Ahí a pasos esta la Uyustus! Bueno, todo tenemos, farmacias, porque si vamos a hablar de malo nomás nos vamos a envenenar.
- E. ¿Qué es lo que recuerda usted o sus familiares de cómo era el barrio, las primeras calles?
- J.P. La Garita que no tenía ni siquiera conexión, no tenían agua, ni mingitorio. Todos tenían su parcelita para ir a hacer sus necesidades, y así cositas uno recuerda pero si le cuentas a tus hijos qué te van a decir. ¡Pero esa era la realidad! Había que ir a recoger agua o a recibir. No era novedad, a 2 cuadras había simplemente piletas, es lo más importante que encuentro. Que esto no simplemente se quede en reminiscencia, hay que hacer algo, que haya una voluntad política. Hay gente que está vendiendo en el mercado y bueno nosotros haciendo como el control social; pero acá en nuestra zona hay aceras para que caminen los niños, los abuelitos. ¡No es para que pongan su Katito o se pongan ahí y se apropien de las aceras! ¡Incluso de calzadas!
- E. Usted dice que hace 20 años era muy tranquilo ¿Cómo era la actividad comercial aquí en 14 de septiembre, siempre ha sido activa más que otras zonas?
- J.P. La 14 de septiembre siempre ha sido activa, bien comercial. Obviamente no hay que olvidar casi cincuenta y tantos años, no me acuerdo exactamente cuántos -aquí él profesor [Refiriéndose a Don Carlos Prieto que está sentado a su izquierda]nos puede ayudar-. Antes había el famoso supermercado, "Miamicito", aunque todos ahora se han ido a la Uyustus y ya es una lágrima ese mercado ¿Por qué? No hay apoyo de muchas instituciones, por eso ha tenido que morir [refiriéndose al supermercado El Miamicito]

Porque te digo que era más tranquilo hace 20 años, porque no era tan hacinado. El mismo comercio informal, gracias al 21060, ¡gracias a esa relocalización!, a despidos masivos de mucha gente que lo primero que va a hacer es comprarse o alquilarse un puestito para que por lo menos... llevar el pancito a la boca, ¿no? Esas cosas han servido para que se hacine peor.

- E. Ud. hablaba de personalidades reconocidas como el caso del Profesor, el barrio debió aportar muchas personalidades que se han distinguido en las diferentes ramas de la cultura, política ¿Usted se acuerda de algunos de los más importantes que han aportado al vecindario?
- J.P. Si hablamos en el deporte hay bastante. Imagínate acá gracias a Dios ha visitado pues este [Intenta recordar]... nuestro querido... el que se ha ido al Alto... el más connotado... el que siempre ha manejado sobre costumbres, leyendas de La Paz... ¡Antonio Paredes Candia! El salió de acá, él hizo sus primeras armas y luego se ha ido a la Estación Central, que también pertenece a nuestro macro distrito ¿No es cierto? ¿Quién no se acuerda de Antonio Paredes Candia? Ya luego se ha enamorado de El Alto ¿No es cierto? En la zona ha vivido Carlos Borja, en la zona ha vivido Jaime Rimasa, Pablo Baldivieso, jugadores solamente te voy a decir, incluso si nos vamos a los campeones de los años 63, te estoy hablando del macro distrito ¿no? específicamente, el famoso Chino Ramírez. Los que han sido las únicas veces campeones del 63 ¿Y dónde han nacido muchos jugadores?... ¡Del municipal aquí en el parquecito Uruguay! ¿No es cierto? Deberíamos premiar a mucha gente, gente que ya está a punto de entrar al cajón. Hay en este momento un buen luchador, no sé si comparte aquí el profesor, es el que está actualmente de viceministro, el Doctor Illanes. Vive aquí al frente, al llegar aquí a la esquina, ahí es su casa ¿Cómo vive un viceministro? Este es un verdadero aimara, pero a ver escúchale lo que habla, ve incluso el anillo que lleva, si le vas a decir a él Tata Inti, ¡por Dios que lo estas halagando demasiado!... Que a muchos nos molestaba pues incluso a quien tenga algo identificado con nuestros ancestros, yo tengo por si acaso dos identidades, por mi padre que es aimara y por mi madre que es quechua. Yo he nacido en Cochabamba, específicamente en Quillacollo pero en sí yo amo más a La Paz porque vivo cuarenta años en La Paz. He hecho todo en La Paz y te digo que hay hasta deportistas, fondistas, hay profesores a todo nivel. Bueno que tenemos gente yo creo hasta para hacer un equipito de futbol para la última edad que se va a presentar.
- E. ¿Qué actividades son las más destacables en su barrio?

Mi Barrio cuenta y yo cuento con mi Barrio

- J.P. En lo más destacable está pues el Gran Poder y después las fiestas, digamos de provincia, que de acá tiene que venir a acabar los ensayos de todas la provincias, hay de Copacabana, vienen desde el Cementerio y termina en la Garita, la fiesta del Pepino, ahora han inventado el entierro, despierte, divorcio y no sé cuantas cosas del pepino...
- E. ¿Cómo han cambiando las fiestas en el barrio?
- J.P. Yo lo estoy viendo ahora más comercial ¿no es cierto? Vestimenta si vemos de una Kullawa, de un moreno, poco a poco está siendo más estilizado es más moderno. Incluso utilizamos telas extranjeras, ya no utilizamos nuestra propia tela, se ha desaparecido la bayeta de tierra, ¿Te gustaría ponerte un saquito de gangocho o un saquito de bayeta de tierra? Tal vez nos van a ver mal, pero pues es parte de nuestra identidad.
- E. ¿Y en las manifestaciones?
- J.P. Cuantas veces ha volado la Garita de Lima, lo han dinamitado, lo han saqueado, bueno allí está viva por su fortaleza. No me acuerdo, pero sé que la Garita tenía un nombre. ¿Qué era una garita? Donde todos venían, aparte de aprovisionarse, venían con sus chuños, papas y era como una estación, como un descanso.
- C.P. Para entrar a la ciudad y para salir.

El descanso de los viajeros que iban a Lima

- E. Hay algo que nos quiera contar sobre su barrio, ¿Cómo se ha fundado?
- W.R. Bueno, para mí no ha cambiado mucho el barrio, más bien ha aumentado el desorden, porque antiguamente no había mucho vendedor. La zona que no ha cambiado mucho, más bien se ha vuelto más caótico, desde 1986 al 88 han aumentado los vendedores, porque yo me acuerdo el 84, yo venía por acá en las noches, siete de la noche, todo vacío era... Era tranquilo ahora usted ve, siete de la noche siguen los vendedores, diez de la noche otros vendedores y la delincuencia también ha aumentado, pero así como lo veo ha progresado un poco en el sentido de más población, nada más.
- E. ¿Que actividades destaca de la zona?
- W.R. Yo lo que veo de deporte por ejemplo: sábado y domingo aquí en la cancha

Uruguay, o sea hay la famosa liga Uruguay, que siempre esta activa; aunque muchos vecinos no participan, serán un veinte por ciento; pero hay vecinos antiguos que siguen jugando basquetbol o fulbito.

E. ¿Festividades?

W.R. Hacemos sólo el 14 de septiembre, nada más. Últimamente ha crecido; antiguamente la festividad del 14 de septiembre se hacía con cinco o seis comparsas, que eran vendedores del lugar o fraternidades de vendedoras del lugar. Con la última, hace cuatro años con el señor Raúl Callejas ha aumentado esto, se ha hecho una política de invitar a más gente y ahora son más de veinte comparsas las que ahora entran el 14 de septiembre.

E. ¿Algún patrón de la zona?

W.R. Sí, el Señor de La Exaltación que se festeja el 14 de septiembre; pero la fiesta es el 13 de septiembre y el 14 de septiembre se hace una procesión por las calles de la zona y es dirigida por una persona, puede ser cualquier persona no siempre del barrio; pero pasa una preste anual.

E. ¿Hace cuántos años empezó a realizarse esta fiesta?

W.R. Desde que tengo uso de razón, creo que ha existido siempre. No sé, porque yo soy un poco joven y siempre había la fiesta, eso no faltaba desde que yo tengo nueve años, en 1984 ya he visto.

J.P. Mi suegro ha pasado fiesta en el año 1937, o sea data de mucho tiempo atrás. De que ha cambiado, ha cambiado. Pero en sí la fiesta patronal también tiene su preste, ¿no? Que se divide, primero hacen una fiesta los del directorio que pertenece a la Junta de Vecinos y tienen en su fiesta patronal a la cabeza, digamos, de un mayordomo, como un preste en la fiesta.

E. ¿Las tierras de dónde han provenido?

W.R. Lo que me contaba mi mamá es que por acá siempre había carniceros. No me acuerdo mucho, como soy joven me decía aquí los carniceros eran y todo era ahí suyo, la ciudad acababa en el Cementerio. Siempre había la festividad famosa de carnaval, por ejemplo, que lo hacían detrás del cementerio el domingo de tentación, se iban a comer ahí el día de campo.

E. ¿Conoció a alguno de los primeros pobladores?

W.R. No tengo datos exactos de quiénes han sido los primeros, pero mis

vecinos son nietos de carniceros, los señores Espejo, donde yo vivo por La Uyustus y ellos se han dividido sus casas. Lo mismo que donde yo vivo actualmente era casa de campo de mi abuela y ha pasado de generación en generación.

E. ¿Había algún lugar donde se concentraba la gente?

W.R. Por eso como le digo, detrás del cementerio cuando era carnaval, se hacía el día del campo en carnavales. Y, aunque ya no nos pertenece esa zona pero está en el distrito, es el parque Niño Jesús ahí se hacía. Ahí yo veo fotos de mi mamá con mis tías que siempre iban ahí.

E. ¿Algún mercado?

W.R. Por la zona lo que conozco es el mercado Uruguay, no sé de que año será, es de hace 50 años; pero antes no había muchos mercados, todo era al centro. Ahora de lo que me han contado un poquito, se llama Garita de Lima porque la plaza es un descanso. Dicen que llegaban allí, descansaban los viajeros que iban a Lima. Por eso se llama Garita de Lima, descanso de Lima y la misma calle Incachaca es puente de Lima, dice que había un puente. No tengo los datos de los años, pero mi papá me ha contado que era un puente y por eso se llamaba Incachaca.

E. ¿Alguna personalidad que se acuerde usted que contribuyó al progreso de la zona?

W.R. Don Florencio Aguilera... Ese señor y el señor Virreira.

C.P. El que ha muerto

W.R. ¡Luís Virreira! Luis Virreira que ha cedido a la Junta de Vecinos la actual sede que tenemos, donde esta la policía comunitaria. Son los dos más notables.

E. Algo más que nos quiera contar.

W.R. Lo de las piletas. Como soy joven, no sé en que año ha empezado, pero en el 80 ya han cortado con la dictadura de Luís García Mesa en La Incachaca, hacían colita ahí. Y ahí estaba de moda ponerse en la calle y hasta 1986 no tenía agua en mi casa. Había una pileta en La Incachaca y otra en La Calatayud.

C.P. Y otra también donde es nuestra sede en la esquina de La Martín Ríos, yo de chico sabía traer agua de ahí.

El tío rico del barrio

J.P. ¿Porque le decían Tío Rico a su esposo?

R.B. ¿Cómo? ¿Cómo dice?

J.P. Al papá Nicolás por qué le decían Tío Rico.

R.B. ¡Ah!, así nomás siempre le decían pues, porque tenía platita y eso le prestaba, le prestaba así también, a la gente le prestaba, de eso nomás sabían decir Tío Rico.

J.P. ¿Y por qué hacían fila en la casa dicen, había gente que venía a prestarse dinero?

R.B. ¡Ah! [Sonríe] Porque ya conocían después, préstame diciendo siempre venían pues. Siempre le prestaba; también pagaban interés, así él ganaba pues.

J.P. ¿A quiénes te acuerdas que ha prestado más plata que ahorita son empresarios? ¿Te acuerdas algo?

R.B. ¡Ay! Sí, [Sonríe] ya no puedo recordar. A todos, pero venían así pues, “préstame tío, tío”, sus sobrinos venían nomás pues. Antes hasta diez bolivianos era harta plata. Ahora ya no vale pues señorita. Así, así venían.

J.P. ¿De qué vecinos te acuerdas que son antiguos de aquí, de La Garita?

R.B. Yo no puedo decir pero había hartos nombres, sabía todo, pero ya no puedo recordar.

J.P. ¿El barrio de aquí siempre tenía ese nombre o tenía otro nombre?

R.B. Así siempre era, Garita de Lima siempre era.

J.P. ¿Esto antes era como haciendas corrales o era chacras, cómo te acuerdas?

R.B. No. Casi siempre así ya era, policía había aquí. En este lado, del centro de salud, ese lugar era pues la policía. Ese supermercado todo cenizal nomás era, no había nada, ni casas, nada pues ahí siempre. Así como es, como cerritos nomás era. Después ahí nomás, se ha ensuciado. Así nomás como cenizal nomás siempre era, ahí harta basura hay amontonada en esas calles, hartos siempre era, así nomás antes era.

J.P. ¿No te acuerdas de nadie de los vecinos antiguos de aquí de la calle?

Mi Barrio cuenta y yo cuento con mi Barrio

- R.B. Eso ya no puedo decir. Pero sus nombres sabía de esta zona; ahora ya no puedo recordar. Hay uno Aguilera se llamaba.
- J.P. ¿Era el único que prestaba dinero de por aquí por La Garita o de toda La Paz? ¿Te acuerdas de algo?
- R.B. Otros tal vez estarían prestando, eso ya no puedo decir. Como mi esposo prestaba, eso nomás sé. Jorge Alanoca me has dicho ¿no? Jorge Alanoca en el Tambillo tiene su casa también, es Jorge Alanoca tu ya conoces ¿no? Ese, su papá, era Pablo Alanoca de ahí se prestaban, sus hijos también así venían a prestar, les prestaban, interés pagaban también, de eso también ganaba. [Sonríe] Por eso Tío Rico nomás le decían. Mi esposo ha muerto pues, ahora no sé, ya no puedo recordar, era noventa años, creo que más era, bien de edad nomás era. Por eso todos Tío Rico nomás saben decirle.

Las fiestas y revueltas

- R.C. Teníamos una historia muy, muy cambiada de lo que eran los terrenos de antes del parque Uruguay. Hablaban de que nos había donado la Embajada Uruguay, pensaban que esa embajada había comprado los terrenos que nos han cedido, lastimosamente no había sido así; sino de que esos terrenos han sido donados a la Alcaldía, es decir, hoy por hoy, la Alcaldía Municipal tiene en propiedad esos terrenos, los metrajes que son hasta el mercado Uruguay en todo caso. Ahora, en cuanto a nuestras calles, por ejemplo, la más famosa es La Garita de Lima ¡siempre! Porque ha sido revolucionaria. Hemos tenido revueltas en nuestra Garita de Lima donde actualmente tenemos una Sede Social, es en la misma plaza.

Antes, en la época del MNR, cuando habían empezado [refiriéndose a la Revolución del 52], por ejemplo, dónde estaban los milicianos. ¡No podíamos ni pasar por esa zona! Porque siempre nuestros abuelos, nuestros padres eran amenazados, eran amedrentados de tal forma que siempre se reconoce. No solamente la 14 de Septiembre, sino Villa Victoria que era siempre unida con la 14 para hacer este tipo de revueltas. Por eso la policía por mucho tiempo no entraba en nuestras zonas, especialmente en La Garita de Lima. Toda manifestación recaía en la quema de la policía que teníamos ahí.

No teníamos una Sede; pero hoy ya tenemos una sede acá. Esa Sede, que era pequeña, la utilizábamos en nuestras reuniones.

En nuestras calles, especialmente la 14 de Septiembre, se ve conjuntos folklóricos, bebidas alcohólicas en las calles. No estamos en contra del folklore. ¡No estamos! Yo le digo abiertamente, yo tengo algún apego a la danza de nosotros, de nuestros ancestros. Lo que sí, estamos en contra de las barbaridades que pasan en el Gran Poder, especialmente en nuestras calles. Vienen a la 14 de Septiembre, pasan a la parte donde tenemos más locales de fiestas. Entonces ellos fletan y vienen a nuestra zona. En el caso de la festividad de nosotros, es el 14 de Septiembre. A veces que esto nos conlleva a ciertas peleas, por ejemplo, de dirigentes especialmente de las Juntas Vecinales con el Gran Poder, porque yo siempre le pongo en manifiesto de que este tipo de actividad tiene que llevar en su zona. Porque tampoco le gustaría que nuestros conjuntos folklóricos bajen de la 14 de Septiembre a hacer sus entrenamientos y demás en sus posiciones, en sus calles; pero entonces eso siempre nos trae problemas como Juntas Vecinales.

Ahora en cuanto a calles se está superando bastante a lo que era antes, yo lo que me acordaba antes es que era sobre tierra y piedra. Ahora al menos estamos modernizando nuestras calles como ustedes notarán. La 14 de Septiembre a nivel de La Paz es la primera que paga sus impuestos, los más altos de la ciudad, porque estamos en una zona tan comercial. Ahora hay cosas también a favor. Nosotros hacemos un aniversario por ejemplo el 14 de Septiembre.

- E. ¿Por qué 14 de septiembre?
- R.C. Es la fundación de nuestra zona el 14 de septiembre, por eso también el denominativo. Hay en la ciudad de La Paz dos 14 de Septiembre, una en la Zona Sur -en la parte de Obrajes tienen una plaza 14 de Septiembre-. Pero nosotros nos especificábamos con Garita de Lima. Claro, nuestra fundación en nuestra personería jurídica dice: "14 de Septiembre" y entre comillas le pusimos "Garita de Lima," para no tener que decir, no confundir ¡Para que reconozcan! Generalmente todos nos conocen por Garita de Lima.
- E. ¿Qué se acuerda de esa época? ¿Cuáles eran los lugares de diversión de los jóvenes?
- R.C. Yo me acuerdo que cuando era un poco más joven, antes no era tan poblada nuestra zona. Yo me acuerdo del carnaval que existía, subía de La Tumusla y de La Baptista, todo eso subía para el lado del Tejar. Antes el Carnaval, por ejemplo, la Corcova todo eso llegaba al lado del Tejar porque era una zona baldía, todo era un campo verde donde iban hacer sus días de

campo. Yo recuerdo, por ejemplo, del puchero, de ese tipo de comidas que se preparaba, ¿no? Todos llegaban, todas las fraternidades llegaban al lado del Tejar. En nuestra zona, como todo va modernizándose, ya han llegado a ser casas y ya no hay lugar para centros de diversión, especialmente para después de carnaval. Se han hecho los locales ahora.

E. ¿Siempre han existido?

R.C. Los locales siempre han existido. Siempre yo cuento, debe ser unos cuarenta años más o menos atrás que existían. No era tantos, por lo menos eran unos 8, 7. Ahora si contabilizáramos sería bárbaro. Es decir local allá, local a este lado, local al frente y todos hacen local. Se ve nomás que es algo productivo. Yo diría bienvenido, ¿no? porque al fin y al cabo a dónde más se puede ir hacer una recepción, ¿no? Preferible es que haya más locales pero que entren con normativas y los locales, por ejemplo, tengan que atender como antes, ¿no? Si usted se acuerda era hasta las doce de la noche, ¡no había más! Ahora nuestros locales se pasan de horario.

E. ¿Cuál ha sido el mitin más importante que ha habido en la zona?

R.C. Para nosotros especialmente el 52 ¡Un gran reflejo que nosotros valoramos! Yo tengo la referencia de mi señor padre de que ha sido una batalla campal, cuando ha entrado el MNR. Posteriormente ha habido revueltas pero no tan cruentas, siempre ha habido muertos por el sector. Los papás siempre tienen esos recuerdos, ¿no? De todas esas cosas, ¡Qué lindo hubiera sido vivir para poderlo contar! Pero los recuerdos que nosotros tenemos, especialmente de la zona Garita de Lima, es que siempre ha sido el bastión para las revueltas de cualquier gobierno. Se hace famosa aparte de la Villa Victoria. Pero siempre La Garita es la más famosa, como siempre le digo, donde hemos tenido un tiempo después del 52. Era cuando los milicianos estaban ahí, en toda esa Garita de Lima, entonces era terrible siempre poder pasar. Bueno eso cuentan mis padres. Mi padre especialmente les cuento, dice que no podía pasar borracho ni mareado porque los detenían y les sacaban de todo; entonces esa época era de abuso. No tanto como ahora, ¿no?, yo pienso que la delincuencia es más fuerte ahora, a medida que va creciendo la urbe, ya vemos más atrocidades, más asaltos, más ladrones.

Nombre del narrador (es):
Ricardo Caranza Quintanilla
Fecha:
13/06/09
Macrodistrito:
Max Paredes
Barrio:
Gran Poder
Lugar donde se hizo el registro:
En el barrio
Entrevistador (es):
Leticia Catumo García
Cilda Roque Mamani
Editor:
Daniela Escóbar
Montserrat Fernández

GRAN PODER

Barrio de comerciantes

Los primeros comerciantes del barrio: los cocanis

R.C. Yo nací y crecí en el barrio de Gran Poder, son mis padres quienes se asentaron primero, en el año 1952, en este barrio. He tenido la suerte de vivir en la casa grande; “La Posada”, donde habitaban más de ciento cincuenta inquilinos. Esa casa tiene tradición histórica. El barrio de Gran Poder antes se llamaba barrio Chijini porque era un pastizal. En esa época la ciudad de La Paz no estaba poblada, y como anécdota podríamos decir que la gente iba al cementerio para pasar un “día de campo”. Desde la Ceja de El Alto llamamos “abajo” todo era Chijini y arboledas. El barrio de Chijini ha sido siempre un barrio polifacético, en este barrio estaban los primeros comerciantes, los cocanis, que eran gente que emigraron desde el Perú, con ellos por primera vez en este barrio se vendía coca. En general, el comercio se inició con la venta de coca.

Eran las lecheras las que venían con unas latas de leche especiales que traían de Achocalla y de ciertos lugares de La Paz y se concentraban en la calle Antonio Gallardo y Ricardo Bustamante. Eran muchas lecheras y de ahí, generalmente repartían a toda la ciudad de La Paz y eran las caseritas que dejaban la leche día por medio. Así, también las lecheras empezaron el comercio dentro del barrio de Gran Poder. Entre 1952 y 1954 empezaron con este negocio de la leche que ahora se ha perdido. Mucha gente que

era relocalizada en ese tiempo formaron el t'anta katu, donde vendían ropa vieja, aunque entonces no sólo vendían ropa vieja sino sus instrumento de trabajo. Por las necesidades que tenían era un comercio muy importante de supervivencia, el t'anta katu.

El barrio de Gran Poder surge después del barrio de Chijini, que era enorme. En el año de 1955 o 1954 más o menos, gracias a una fe católica muy grande llega el Señor de Jesús de Gran Poder. Ya se había formado la primera Junta de Vecinos del barrio de Gran Poder, a la cabeza de don Omar Rodríguez, Humberto Valderrama, Jaime Barrera, Waldo Mendoza, Casto Carranza, señor Casablanca.

E. ¿De dónde proviene la imagen de Jesús de Gran Poder?

R.C. Había pues una imagen donde una monjita, que en esa época estaba en el claustro que había por Miraflores. Allí vivían unas “sores” que no salían a las calles o salían muy pocas veces. Resulta que esta monjita se puso un poco mal, enloqueció porque tenía la imagen, la imagen de Jesús de Gran Poder. Llegó a morir esta monjita y esta imagen querían llevársela a España. Cuando ya tenía que desaparecer este convento, no sabían qué hacer con la imagen, entonces se la llevaron caminando hasta la calle Juan de la Riva. La imagen del Señor Jesús de Gran Poder no ha sido acogida porque el señor tiene tres rostros y mucha gente se sorprendía por los tres rostros que llevaba. Era una imagen que impactaba, de tal manera que estuvo ahí poco tiempo y se fue después casi hasta la calle Ingavi. El señor de la calle Ingavi se sorprendió y el padre dijo ‘no quiero la imagen acá’ y pasó que el párroco llegó a morir a los tres días.

Luego llegó a la calle Rosario. Querían que se vaya a la calle Illampu y el padre dijo en esa época que quería construir una capilla y un señor vecino y dueño de casa de la calle Santa Cruz justo estaba allí en ese momento y tuvo un impulso que no controlaba para construir un oratorio. De tal manera que estos señores, junto con la Junta de Vecinos, gestionan una capilla en la calle Antonio Gallardo y la llaman Jesús del Gran Poder y desde ese momento se llama el barrio del Gran Poder. Esto es por los años 56, 58. Mucha gente pidió que se pinten los tres rostros del Señor Jesús del Gran Poder; contrataron a unos pintores y éstos, al realizar la última pincelada notaron que la pintura en el ojo de la imagen se había convertido en una lágrima. Uno de los pintores salió con mucha fe por la imagen y después no se llegó a saber nunca más de él. Posteriormente, hay muchas pruebas que nos dio el Señor de Gran Poder, hemos tenido por ejemplo un año en

el que hemos tenido que suspender la fiesta de Jesús de Gran Poder por la muerte de un mandatario de la República, otro año hemos tenido que suspender la fiesta por el asesinato de un párroco y así ocurre cada año, como si dijera 'yo estoy presente', es increíble. Desde que el Señor ya tuvo presencia en el barrio, la gran fe católica fue mayor. Desde todos los barrios de la ciudad se realiza una romería muy importante.

La devoción, es sin duda, el orgullo de Jesús de Gran Poder

R.C. Los lustrabotas, llamados "Los Cebollitas" fueron los primeros en dar realce a esta devoción desde el folklore. Su fundador; don Emilio, bordador de la calle Sebastián Seguro, fue uno de los primeros bordadores, así como el confeccionador de los primeros disfraces para bailar al Señor Jesús de Gran Poder. Luego viene la diablada "Trinidad" y después vienen los distintos bordadores. En la actualidad, la fiesta es sorprendente, ya no es una fiesta del barrio de Gran Poder de Chijini, es patrimonio cultural de la ciudad de La Paz y es el orgullo del folklore. Quería comentar de los artistas; que enorgullecen al barrio y la devoción; es sin duda el orgullo de Jesús de Gran Poder.

Antes de que nazca la asociación de conjuntos folklóricos; en las escuelas y los colegios no se bailaba llamerada o caporal, jamás, todos pensaban que eran bailes aburridos del campo. Los llamados jailones ni los mencionaban, esa gente criticaba el barrio de Gran Poder. De todas formas crecen los conjuntos folklóricos en el barrio de Gran Poder y comienzan a poner la música de "Los Jairas." Se conforma un conjunto junto a los Jairas y salen con "El llanto de mi madre," melodía que impactó mucho y así nace un conocido también, José Betancourt, un gran compositor músico que murió pobre, porque antes no había dónde comercializar la música, no había lo que es el teatro al Aire Libre. El conjunto viajó hasta Europa y se presentaron en varios países. Los Payas eran también grandes trovadores de Bolivia.

Los primeros tambos de la ciudad

R.C. En el barío es donde más se venden las frutas. Los primeros tambos de la ciudad han sido los de Gran Poder, venían comerciantes de los Yungas y traían en camiones su naranjita, su mandarina, toda la fruta que cosechaban. Seis zonas son importantes en el barrio de Gran Poder donde hasta ahora tenemos los tambos. La gente venía porque era más

barato, venían de diferentes lugares para comprar. El comercio siempre fue importante dentro del campo de la fruta o de la coca. Antes había frutas que se llamaban Chamúñas, elaboradas a mano, como una masa en una canastita, la vendían por la calle Sagárnaga como bolitas. Había un “chamuñero” que venía agarrado con su martillito en un papelito, eran los papelitos de antes. También la llauchera en la calle Santa Cruz, en el cruce con la Illampu, era la primera llauchera que hemos tenido en el barrio de Gran Poder. Igual había una salteñería y los hijos también fueron salteñeros y gracias a la salteña ellos son profesionales.

Entonces hemos tenido gente que ha como fundado la tradición en el barrio del comercio. El zapatero, por ejemplo, los primeros zapateros elaboraban buenos zapatos porque eran estaquillados y clavados, así las suelas duraban. Eran tradicionales los sombrereros, ¿quién no conoce a los mono-sombrereros? El comercio era dinámico, era pequeño y artesanal. Después llegó la fábrica SAID de la calle Santa Cruz. En la misma casa “La Posada” en el año 1952 se comentaba que había una fábrica que elaboraba el alimento para los que estaban en la guerra del Chaco, lo llamaban “bíper”, eran salchichas y demás para mandar a los que estaban en la guerra del Chaco. Entonces siempre el barrio ha sido parte importante, ahí se conseguía la materia prima para hacer, por ejemplo, jugos.

Lo más importante, la fruta, la verdura

R.C. Antes éramos el acceso a los caminos hacia los Yungas. Para viajar a los Yungas hemos tenido los primeros transportes en la zona de Gran Poder. Se tenía que ir dormir para poder viajar, a las 3 de la tarde, 5 de la tarde. La gente peleaba para viajar a las 5 de la mañana, 6 de la mañana, por eso se tenía que dormir para viajar. Algunos viajaban en camión, encima el camión, era triste esa época. Yo tengo algunos amigos y para ir a Santiago de Huata para ver un terrenito viajábamos dos horas. Cómo ha cambiado la vida, el barrio también cambió hartito, junto con la gente y con el comercio. Sin duda, alguna gente del comercio ha comprado las casas y ha construido edificios. Aquí en Gran Poder los abarrotes, el arroz, el azúcar son más baratos que en otros lugares. Tenemos la fruta, las verduras que se pueden conseguir con un pesito, hasta en arroba usted puede comprar. Es eso lo más importante que tenemos dentro del barrio.

El censo de vecinos del barrio de Gran Poder no llegaba en esos tiempos

ni a mil doscientos, eso significa que era un barrio pequeño, porque ahora llegamos a una cosa de veinte mil ¡qué cambio! “La Posada” unas ciento sesenta familias albergaba, tenía trescientas sesenta habitaciones, si duplicamos por tres nomás eran cuatrocientos cincuenta, casi quinientas personas. Para ser elegido presidente de la Junta de Vecinos bastaba hacer campaña en esa casa y fija que salía presidente, no interesaban las demás calles. Digamos en el barrio todos se conocen. Es bien interesante, en el barrio, pese a que ha crecido la población e incluso los partidos políticos, todos son amigos, sean de uno u otro partido, son amigos. La diferencia está en que son amigos.

E. ¿Cómo nace el comercio de la Eloy Salmón?

R.C. El comercio comenzó de manera bien interesante. Antes no había electrodomésticos, no había nada, empezaron a vender pilas porque en los pueblos no había luz y la pila era lo importante y se comercializaba.

Las velas eran un gran negocio

R.C. Ya había la feria de velas en la iglesia de Gran Poder, donde había más de veinte vendedores de velas. En los únicos lugares que veo ahora, es en la calle Sagárnaga, en la Illampu. Para colocar las velas aquí en la puerta de la parroquia, nosotros salíamos cada media hora con una lata de manteca para recoger lo que se había rebasado de las velas. Llenábamos muchas latas y el padre las recogía para hacer las nuevas botellas de parafina, las velas eran un gran negocio por la fe que había.

La Posada es centenaria, tiene gente y fantasmas

R.C. He tenido la suerte de conocer al dueño de “La Posada”, el señor Chávez, un hombre que vivió en plena guerra del Chaco y que se fue a Buenos Aires. Regresó de allá con hijos, con una esposa, ya era un señor de edad pero muy carismático. Dentro de La Posada había un sindicato de vecinos porque a veces había unos problemitas. Si tenían algún problema, entonces la Junta de Vecinos arreglaba estos asuntos. Sin embargo cuando llegó el señor Chávez ya no quería ni cobrar alquiler e hizo de la casa un lugar tan grande, donde había señoras de edad que no tenían parientes o no tenían hijos, no tenían nada y ya no tenían posibilidades de pagar alquiler. Pero llegó a fallecer e indudablemente se quedaron como

herederos sus hijos, un Don Antonio que no sacó el carisma de su padre, no tan resuelto como su padre. Él normalizó los alquileres, los alquileres eran sumamente económicos. Se llamaba La Posada porque esta casa son puro cuartos, casi de cinco por cinco. En ese lugar uno descansa como una lombriz, y como la gente venía de los campos, a caballo en la época del 52, ya existía La Posada, ya es centenaria. Venían a caballo y en mulas y la gente se alojaba ahí, entonces pasaron tantas cosas y tanta gente, tanta generación y tiene también su historia La Posada hay gente, hay fantasmas.

Yo personalmente me he debido cruzar con mucha gente, es verdad, mi padre me decía cada que iba al baño a las 2 de la mañana “me he cruzado con una persona que estaba sin cabeza.” Parece mentira, pero a un portero que le decían el “kolo bots”, porque le regalaron unas botas y sus tacos sonaban toc, toc, en las noches se sentía cómo que andaba el portero y un día apareció pues muerto el portero, cerca de donde vivía. Según el médico forense apareció parado y con los cabellos rizados. Había gallos a media noche que andaban y nadie tenía gallos, también cantaban y aullaban almas.

La casa tiene ciertas tradiciones, ahí estaba la primera policía, la policía de Chijini. Sin duda alguna en esa época había más abuso, apenas lo veían a uno y ya lo metían tras las rejas para que pague sus multas. Desde un tiempo a esta parte ha cambiado mucho. Toda esa gente empezó ya a fallecer, La Posada empezó a deteriorarse y cuando se hizo cargo el señor Antonio ya no quiso arreglar nada. Él alguna vez me lo comentó, que antes de hacer arreglar ese barandal prefería que se caiga para que la gente se vaya y quería vender la casa porque le convenía, era mejor venderla porque con los alquileres no se beneficiaba mucho.

En 1942 nació el club White Star, este club como era deportivo, social, cultural, socializaban todos los del barrio. ¿Quién no ha pisado esa institución y jugado en este club?

La casa de Gran Poder se agranda

R.C. Después, sobre el padre [sacerdote], recién estaba cinco meses en la parroquia. Era nuevo, joven, catedrático y nos dio mucha alegría que nos hayan mandado una persona de esa naturaleza, un sacerdote. Tuve la suerte de acompañarlo en la parroquia, él me nombró su asesor. El padre

Miguel Silva, antes de la entrada de Gran Poder, viajó hasta Alemania y entonces consiguió un monto de dinero para agrandar la capilla de Gran Poder, su propósito era volver más grande la iglesia de Jesús de Gran Poder. Consiguió 120 mil dólares. El día del convite él anunció como primicia: “la casa de Gran Poder se agranda”. Yo estaba presente con él, y de tal manera, la gente escuchó y no faltaron aquellos que se entraron a la parroquia para robar.

Un miércoles, me llamó, lo vi pintando la cruz de la puerta. Yo pensé que me iba hacer pintar la cruz, pero me dijo que si se moría el padre Taboada se suspendía la fiesta. El padre Taboada estaba en la clínica, y el padre Miguel se hizo hacer la bendición por el padre Taboada. Al día siguiente empezaron a tocar las campanas, era porque lo habían asesinado, entonces fue una gran sorpresa, gran tristeza por una persona tan querida. Fue en 1996 y cerraron la iglesia por dos años y medio y nos dolió mucho la cuestión de no tener misa. Tuvimos que hacer una romería para rogar al Arzobispo, para que se dé una sola misa y nos aceptó el padre.

Querían llevarse la imagen de Jesús de Gran Poder y los vecinos al enterarse empezaron a pelearse, pero a tanta pelea van a la iglesia y no estaba la imagen de Jesús de Gran Poder. Todo el mudo estaba asustado por la desaparición de la imagen, se cree que Don Gastón Velasco, dueño de Bonito y Barato, conoció un chuk'uta junto a otros vecinos y ocultaron la imagen. El padre pidió que no peleáramos y a los cinco días hicieron aparecer la imagen. De 1952, todos los vecinos cuentan que Jesús de Gran Poder hacía que de la guerra salieran vivos y que de milagro regresaran.

Antes, área de campeonatos y voladores, ahora Puente Abaroa

R.C. No había todavía el puente Abaroa y ahí iba toda la gente con sus voladores que ellos mismos fabricaban. Hacían un campeonato de voladores. Cuando se rompía el hilo de un volador, empezaban a llorar como si algo se hubiese perdido, era algo triste. Ahí se conocían a tantos amigos, quién no conocía el cerrito del Gran Poder, ahora puente Abaroa. Había también el campeonato del trompo de los Carrasco, era en la calle, justamente donde ahora es la sede de los conjuntos Folkloricos en la planta baja. El primer “Carrasquero”, que se le llama así al señor Carrasco, hacía los trompos Carrasco porque tenía un torno para hacer trompos. En esa época hacíamos llorar a las niñas. Era tan caro comprar una pelota pero nosotros empezábamos a jugar con

la tejeta, que era papel metido embutido en medias panty. Era increíble con la tejeta, la tradición de la inocencia, no era la dedicación a la bebida, sino la dedicación al deporte. También jugábamos a la tuncuña, los jóvenes jugando y hasta las personas mayores. En esa época no había televisión. Disfrutábamos un poco de la lumbre de un poste, porque ahora tenemos iluminación, ahora la zona ha crecido. Hacíamos campeonatos de juego de la tuncuña en la Ricardo Bustamante, en la Eloy Salmon. Actualmente esa tradición se está perdiendo.

Uno de los grandes problemas, por ejemplo, era en las épocas de las dictaduras, cuando quemaban las casetas de los policías y los que más sufrían eran los de la Garita de Lima y de Chijini. Nosotros los jóvenes, salidos recién del cuartel, defendíamos esto, no por una cuestión política, sino porque era nuestra policía y nos hacíamos respetar. La gente salía diciendo “la policía de la Garita y la Chijini se ha hecho respetar”. Nos creían matones malos. En las dictaduras, personas que estaban muy metidas en la política sin duda alguna han hecho reventar bombas, se sublevaba la gente. Han sido partícipes, ya que en esa época existían las barzolas milicianas y había mujeres entre ellos, por ejemplo Doña Lema Alonso, con su arma. Si no me equivoco, Nogardo Rodríguez era diputado por el MNR y como era muy querendón del barrio, dio mucho trabajo a los vecinos del barrio de Gran Poder y es reprochable que nunca se dio misa en su nombre después de su fallecimiento.

Había también hartos boxeadores, Yapura, por ejemplo, era un boxeador y como había el club White Star y el club necesitaba un entrenador, él los entrenaba, o sea que hemos tenido representación en el deporte y demás, hemos tenido la suerte de tener gente buena.

Nombre del narrador (es):

Beatriz Tinta Tapia (Vecina, Docente)
Alberto Tinta Tapia (Vecino)
Olga Limachi de Huanca (58 años, Comerciante)
Genoveva Humérez de Baptista (Vecina)
Alberto Ticona Apaza (Presidente de la Junta de Vecinos)
Freddy Taboada (Vicepresidente de la Junta de Vecinos)

Fecha:

16/07/09

Macrodistrito:

Max Paredes

Barrio:

La Portada

Lugar donde se hizo el registro:

En el barrio

Entrevistador (es):

Ana Huanca Alcalá
Claudia Condori Mamani
Rocío Tatiana Girona Gómez
Grover Alex Girona Gómez

Editor:

Daniela Escóbar
Montserrat Fernández

LA PORTADA

Folklore y corrida de toros

Los recuerdos de mi querida zona

B.T. Los recuerdos de antaño, del barrio que me cobijó por más de 50 años, se ven reflejados en estas expresiones de cariño y admiración por la zona. Como introducción debo decir que La Portada es el ingreso a nuestra bella ¡Oh linda La Paz!, es la puerta que se abre a esta ciudad valerosa y revolucionaria. Hace 30 años recuerdo que había una puerta hecha de mármol que representaba el ingreso a la hoyada, que emulaba ser la puerta de ingreso a la ciudad. Antes de su fundación en 1958, la zona la Portada se conocía con el nombre Cohahuyo o Callampaya perteneciente a la jurisdicción de la parroquia de San Sebastián. Una buena parte de la Zona la Portada pertenecía al insigne escritor Alcides Arguedas, quien mediante sus peones se dedicaba a sembrar papa, maíz, oca, trigo y otros. Existían muy pocas casas hechas de adobe y paja.

Yo recuerdo en esa época que muchos niños y niñas de mi edad traían sus animales a pastear por estos lugares, y mientras los animales se alimentaban, nosotros nos dedicábamos a jugar el T'unkhu T'unkhu. Recuerdo también que en varios sectores había pozos de donde emanaban cristalinas aguas,

como también estaba la riel del tren que hacía la ruta Guaqui - La Paz. En su recorrido se podía observar túneles, puentes colgantes y curvas cerradas muy bien hechas, uno pensaba que eran eternas, y parece que el tiempo me dio la razón porque hace unos años hubo una riada que trajo piedras y barro, una mazamorra, que no tuvo contemplación con nada y arrasó con todo. Grande fue la sorpresa y admiración de los vecinos, pues el puente del tren quedó intacto y no sufrió daños. También recuerdo que antes, el camino que nos llevaba a la ceja de El Alto era de tierra y era angosto, aunque el camino más concurrido en esos años era el que venía desde la plaza Ballivián y empalmaba con zona Mariscal Santa Cruz. Podemos describir a la Portada de esa época como un lugar rico en agua por sus vertientes, aunque tenía pocos árboles y bastante paja brava y también como los privilegiados de tener una vista sin igual de la ciudad con su majestuoso Illimani.

Cuando esta zona se fundó, el primer presidente que tuvo fue el señor Antonio Beltrán, quien antes vivía en la zona Munaypata. Lo mismo se puede decir de la mayoría de los vecinos porque muchos vinieron de la zona de Munaypata debido a que se vieron afectados por el ensanchamiento de las calles y como una compensación se les dio terrenos en la zona La Portada, avenida Alcides Arguedas y adyacentes. Como una gran parte se conocía, impulsamos la construcción de una cancha deportiva, la construcción de estanques para proveernos de agua y la construcción de lavanderías de ropa aprovechando el masivo flujo de agua.

Así también se creó una pequeña escuelita privada de propiedad de la familia Espejo. Al ver el crecimiento de la niñez y juventud en la zona, mi persona, Elías Tinta, Joaquín Salazar y Félix Condori fundamos el Club Alcides Arguedas para que nuestros hijos tengan una distracción, iniciativa que nos dio grandes lauros desde su fundación hasta nuestros días. En esos tiempos debo mencionar que se hacía bastante ejercicio de caminata porque uno para trasladarse a la ciudad debía caminar hasta el Cementerio General y debía tomar el Tranvía con rumbo a la ciudad y viceversa. Actualmente, nuestra zona a pesar del tiempo, continúa teniendo necesidades para su desarrollo en bien de la calidad de vida. Estos son los pocos recuerdos que evocan mi mente y agradezco a Dios por haberme hecho conocer y vivir una gran parte de mi vida en esta querida zona.

El mejor equipo de la zona la portada: "Club Alcides Arguedas"

A.T. El club "Alcides Arguedas" nació un 24 de junio de 1966. El equipo de este

barrio nació por iniciativa de una persona que amaba el balompié desde su juventud, el Sr. Ascencio Salazar. Esta persona vino a la Portada a mediados del año 1961 y fue por su iniciativa que nació la idea de hacer un club de fútbol. Así, funda el Club Alcides Arguedas, su color inicial era azul con amarillos vivos, pantalones cortos blancos y medias azul y blanco. Los fundadores fueron: El Sr. Joaquín Salazar, Sr. Elías Tinta, Sr. Félix Condori, esta directiva inició con un equipo en la liga Josista, perteneciente a la liga de Munaypata. Posteriormente se llegó a construir un campo deportivo donde actualmente se encuentra y en los primeros años el club siempre estaba en los primeros lugares.

Posteriormente, la zona tuvo un campo en el cual salimos entre los primeros lugares y como fruto de tales entrenamientos aprendimos bastante. La Portada tuvo siempre el problema del campo deportivo, teníamos un campo deportivo pero nos lo quitaron aduciendo que nos iban a hacer una nueva cancha, hasta el momento las Juntas de Vecinos nunca reclamaron por la cancha, por eso hoy en día en la zona no hay renovación de futbolistas, como en aquellas épocas cuando había un campo deportivo. El nombre del equipo se lo debe al escritor Alcides Arguedas, que tenía propiedades en esa época. Él y la señora Arguedas, inclusive, donaron un terreno para la sede social del club, pero nosotros aún muy jóvenes no le dimos la importancia necesaria, siempre confiando en la Junta de Vecinos, pero posteriormente este terreno desapareció, es por eso que no tenemos una sede. Posteriormente hoy los que llevamos al hombro nuestro querido equipo "Arguedas" somos los hijos de los fundadores.

Esta es mi historia

- E. ¿Qué nos podría contar sobre su barrio?
- O.L. Yo les podría contar que he venido a vivir aquí desde los 13 años. Esta mi zonita La Portada antes se había llamado pues Koa Huyo, lo que quiere decir que aquí abundaba Koa. Era la propiedad de la señora Estela Arguedas viuda de Aquerman y Celia Pérez de Luna, ellos eran los dueños. Estos terrenos nos han donado, ya que la mayoría de nosotros somos afectados de la zona de Munaypata. Y también en esa ocasión les han dado a los no videntes o sea no videntes y afectados de la zona de Munaypata hemos vivido aquí. Cuando yo he venido a vivir aquí, señorita, todo este barrio era vacío, apenas había unas 6 ó 7 casitas. Yo puedo recordar en este momento donde ahora es la escuela Copacabana, todavía vivían comunarios, eran casitas de paja.
- E. ¿Qué clase de comunarios vivían en ese lugar?

- O.L. Seguramente los comunarios eran los trabajadores de la señora Estela Arguedas. Aquí abajito de donde estamos ubicados había una vertiente, porque si no hubiera habido agua no hubiéramos vivido aquí tampoco. Había agua vertiente, de allí tomábamos y donde la escuela Copacabana había un pozo grande, ahí lavamos ropa. Yo recuerdo las lindas cosas de aquí, la línea férrea que teníamos.
- E. ¿Qué era la línea férrea?
- O.L. El ferrocarril. El ferrocarril entraba La Paz - Guaqui por donde aquellos pinos, por esa curva y se iba a Munaypata para llegar a la estación central, por Munaypata, por villa Victoria, todo eso cruzaba.
- E. ¿Sabe alguna leyenda o mito de la zona?
- O.L. Sí, había también el Huaca Taqui, entraba por la que ahora es la plaza Ballivián, directo iba al Huaca Taqui.
- E. ¿Qué es el Huaca Taqui?
- O.L. Huaca Taqui quiere decir camino del ganado. Huaca es ganado. Antes los que comercializaban carne compraban el ganado en provincias y a pie lo trasladaban hasta Achachicala, aquí estaba el único matadero que había y a pie lo llevaban, por eso se llama Huaca Taqui. Yo recuerdo que había un cerro, un cerro grande que se llama Ayrupata que ayru quiere decir planta, pata es cima. En Ayrupata había plantas, árboles, un bosquecito había. Eso ya lo han volado para hacer el centro de salud, ahí es el centro de salud que actualmente funciona. En una oportunidad, ha debido ser en los años 80 ó 81, los ferroviarios, los que trabajaban en ENFE, casi se lotean todo lo que ahora es un hospital, todo eso se habían puesto, con fiambre se habían venido, habían pintado sus letreros "propiedad de ENFE", había estado loteando ¡ya! Pero esa vez Don Sarsuri, que era nuestro presidente, nos ha dado la voz de alerta, nos ha dicho "se están loteando los terrenos de la zona, vamos vecinos." Entonces nosotros teníamos que ir, eso era nuestra señal: golpear los postes, hemos golpeado los postes. Las mujeres en nuestras polleras hemos llevado piedras, los hombres con palos, con todo nos hemos armado y hemos ido a rescatar ese terreno, hemos hecho correr a los ferroviarios que con fiambre y todo habían venido para lotearse. Si no hubiera sido por los vecinos, ahora ya no estaría ese hospital, ni la iglesia, ni el centro de salud, todo ese sector tenían que lotearse.
- E. ¿Han luchado por lo que tienen?
- O.L. Sí, por lo que nosotros hemos luchado lo tenemos, así nomás es señorita. Y la

escuelita también, yo recuerdo que hemos trabajado con acción comunal. Antes no había escuela, en los cuartitos más o menos había 10 casitas. Los vecinos han prestado para tener una escuela, no había escuela, en cuartitos nomás eran los cursos. Después, aquí abajo en la parada de la 'Y' había otro. Otro había más allá, en este sector creo que era hasta cuarto año nomás, no había escuela. Yo todavía esa vez tenía 15 años cuando hemos cavado, yo me acuerdo bien, sí, hemos cavado el colegio, yo tenía 15 años, chiquita todavía. Entonces yo por mis hermanitas iba a trabajar y todo por no cocinar porque mi mamá me esperaba a la hora del almuerzo, con el almuerzo, porque yo llegaba cansada tanto picotear, acarrear agua, todo eso. Entonces, hemos levantado el primer muro, todo de puro adobes, después recién lo han hecho de puro ladrillo, de puro adobe y cemento hemos hecho. También recuerdo todo de mi zona cuando aquellas veces había una revolución, un vecino de aquí ha sido muerto, allí le han bombardeado del avión. Había una revolución, esa vez yo ya era casada, creo que tenía 4 añitos mi hijito, esto ya era mercado, aquí los soldados sabían entrar los de la Base Aérea a ametrallar a la gente. Entonces mi hijito chiquito era todavía, decía "mamá yo quiero ir a luchar bájamelo mi rifle, bájamelo mi rifle". Muchas anécdotas hay también, los profesores cuando hacían los bloqueos, nosotros éramos los que sufríamos y sufríamos. Hasta ahora cuando hay bloqueos aquí siempre vienen a bloquear, a hacer lío, a querer conseguir sus objetivos, pero quienes son los gasificados somos nosotros los vecinos, nosotros somos los gasificados.

E. Entonces, aquí era reunión de militares.

O.L. Aquí en el mercado, ahí era. Ahí iban, había creo un golpe de estado. Aquí han venido, han entrado de la ceja, de aquí de la Ballivián han entrado todo han invadido. Y también teníamos un vecino que actualmente es capitán de fragata, que en el estado mayor trabaja, ese también era nuestro vecino. Es el capitán de fragata Rodolfo Martínez. Eso es señorita mi historia de la zona La Portada. Hay un río que se llamaba el río Karwa Kunka creo o Chullpajahuira, no me acuerdo bien si es Chullpajahuira.

E. ¿Por qué se llamaba Chullpajahuira?

O.L. Yo creo que aquí enterraban a los chullpas. Entonces, según la leyenda que a media noche había un padre, sale con su libro grande, a media noche sabe estar dando misa, dice. Debe ser también un vecino, nos cuenta que era grande el río, lo han embovedado. Sobre ese río está este parquecito que hicieron recientemente el año pasado y también hay una leyenda de que a media noche salía gallo. Todos le tenían miedo porque era río grande, profundo, allí también lavábamos ropa.

Mi Barrio cuenta y yo cuento con mi Barrio

- E. ¿Qué pasaba en ese río? ¿Qué puede recordar?
- O.L. Ya no recuerdo más... Se decía que el zarda podía agarrar, se enfermaban los niños pero ahora ya está dominado porque ahora es parque y mercado, claro ya lo han dominado. También había un pozo y en ese pozo había una piedra grande, grande que era como una especie de lagunita. Parece que esta piedra era negra y del tamaño de una persona y nadie se asombraba. Los que lo hacían tenían penas y algunas amarguras. A esta piedra le hacían la wajta, siempre estaba con lanas de color, con dulces, todo eso a esa piedra le adoraban. Esa piedra igual está enterrada, ya la han tapado.
- E. ¿Qué nos podría contar de la señora Arguedas?
- O.L. Era ella la dueña de estos terrenos
- E. ¿Le ha llegado a conocer?
- O.L. No le he llegado a conocer, esto era en el 61 que nos han adjudicado. Entonces, era en la gestión del general que nos han adjudicado los terrenos, ya entonces era en la gestión del General Armando Escobar Uría.

El CETAL, el colegio y el hospital

- E. ¿Qué cosa quería contarnos de su barrio?
- G.H. Lo que es el colegio tenían que agarrar esos comunarios. Entonces, para que no agarre, la Junta de Vecinos a cargo de un señor Beltrán (no me acuerdo qué Beltrán era), le ha dado al padre Pordoquero para que haga construir escuela y colegio. De eso con tractor todo ha hecho limpiar. Había casitas de los comunarios, entonces todo ha hecho limpiar. También, para que no entren los comunarios le ha dado al CETAL.
- E. ¿Qué es el CETAL?
- G.H. El CETAL aquí abajo ¡no ve! [señalando la bajada norte de su barrio]. Todo estudian, técnicos, corte y confección y pollería, dice, y peinadores, todo eso estudian. Ahora es bien lindo lo que estudian ahí. Ahora otro es aquí abajo el centro de salud, ese lugar también los ferroviarios nos querían quitar. El CETAL, igualmente, le ha dado la Junta de Vecino. Nosotros hemos ido a buscar ese CETAL para que vengan de la Isabel la Católica. Ya tiene ese CETAL 38 años ya está. Riel había, por no entregar hemos luchado para que haga ese CETAL, centro de salud eso también se ha hecho para nosotros, eso es para la zona.

- E. ¿Qué hacían los comunarios en esa tierra?
- G.H. Aquí en la tierra saben hacer papa, oca y saben hacer haba, así saben sembrar. Lecheras había. Los que vivimos aquí afectados somos, todos de Munaypata hemos venido. Ese afectado de Juan XXIII, por ahí nosotros vivíamos. Entonces, así nos ha dado por aquí. Porque se ha construido Juan XXIII nos ha afectado, afectado de Munaypata somos todo el barrio, desde allá [señalando la cuadra de la calle Justo Germán Barela]. Ahora el frente es afectado de los inquilinos.
- E. ¿Y los vecinos dónde se reúnen más?
- G.H. ¡Ah! Donde la parroquia, aquí abajo [señalando la bajada este de su barrio]. Parroquia también tenemos, ahí hacemos reuniones los domingos. Ahora constantemente estamos haciendo en el parque, aquí abajito porque no queremos permitir que instalen aquí abajo el cable, no sé qué cosa dicen. Semanas estamos luchando ¡harto! El cable han cortado. Las antenas tienen enfermedad. Nosotros tenemos nietas, nietos, ya con el tiempo todo le afecta dice. De eso no queremos permitir eso, por eso estamos luchando.
- E. ¿Señora que fiestas hay en su barrio?
- G.H. En cinco de agosto. El cinco de agosto hacen todo, esas morenadas, kullawadas, todo tipo de danza hacen aquí. La entrada es el cuatro, el cinco es la fiesta, pero yo no sé estar porque viajo a Copacabana.
- E. Desde esa época, ¿cómo se ha ido consolidando su barrio, qué tipo de casas primero había?
- G.H. Unas chiquititas así de adobe, así nomás pues. Ahora hay ladrillo, esa temporada no había ladrillos, nada. Entonces, de adobe nomás, por eso cuando yo tenía 14 años mi papá sabía hacer barro. Entonces cada día vas a sacar, cada día se saca 60, 70 adobes para hacer casa. Y agua no había nada, por eso aquí abajo sabemos traernos agua. No había ni agua, ni luz, nada pues. Después hemos tenido luz y después hemos tenido agua pública nomás, después a domicilio.
- E. ¿Cómo era el agua pública, cómo hacían?
- G.H. El agua pública limpia nomás llegaba. De eso en cada esquina había cola. Aquí en la esquina había. En las esquinas nomás había agua pública.
- E. ¿En qué traían el agua?
- G.H. Así en latas pues.
- E. ¿Y acaso el río Apumalla no aprovechaban?

Mi Barrio cuenta y yo cuento con mi Barrio

- G.H. Sucio era, un basural era. Ese río era agua que bajaba de El Alto. Ahora como es entubado la basura está yendo adentro.
- E. ¿Qué más puede destacar de su barrio?
- G.H. ¡Ah! Ahora falta todavía limpiar. En otros barrios bien limpios ya están porque sus calles están asfaltadas. De nosotros así empedrado nomás está.

La portada, barrio de folklore y de corrida de toros

- E. ¿Qué actividades hay en el barrio La Portada? ¿Cuál es la actividad más importante que tiene?
- A.T. Nosotros hemos sido uno de los fundadores de la morenada, con el tema del folklore también nos desenvolvemos. Tenemos también la comparsa de los ch'utas en carnavales, o sea tratamos de motivar a la gente de la zona La Portada para que se sienta alegre, porque ya hemos visto que la gente está abandonada, entonces nosotros tratamos de que vuelva el folklore en la zona La Portada.
- E. ¿En qué consisten los premios que realizan ustedes?
- A.T. Los premios son a la mejor comparsa, nosotros damos un trofeo que nos regala la cervecería ¿no?
- E. Este premio sólo se da a una comparsa por haber bailado bien. ¿A qué se debe?
- A.T. El premio se da a la mejor comparsa, a la que tenga la mejor banda y la mejor vestimenta, a aquella que trate dentro de todo estar con todo completo.
- E. Entonces, eso son los momentos más destacables de la fiesta. ¿Cuántas veces al año celebran ustedes esas actividades?
- A.T. Las actividades las festejamos en el aniversario de la zona, que es 5 de agosto y carnavales. Tenemos esas dos ocasiones que podemos festejar, nada más.
- E. ¿Qué bailes presentan en esas actividades? ¿Cuáles son los que más resaltan?
- A.T. Son la morenada del club Braket's, después tenemos grupos autóctonos que no son tan grandes, son grupos autóctonos, más de cuatro no pasan. Somos cuatro comparsas nada más. La morenada se fundó en un 20 de octubre del año ochenta y dos.
- E. ¿A qué se debe el nombre?

- A.T. El nombre se debe a la noción de soporte, porque ha nacido hace 20 años, lo que los chicos han soportado, digamos, es el tema del nombre ¿no? Braket's significa un soporte. Es un soporte que ha aguantado y sigue hoy día aguantando. Ya hemos cumplido 25 años como club. Son los últimos 5 años que estoy a cargo de la morenada, de todo este tema del folklore, siempre a devoción a la virgen de las Nieves ¿no? Tenemos una virgen también nosotros.
- E. ¿Y tienen anticipadamente algún preparativo? ¿Qué preparativos hacen antes de hacer la fiesta?
- A.T. Los primeros preparativos son, la recepción social que hacemos. Hacemos la fiesta, la recepción social, hacemos la pre-entrada, la entrada, bueno la diana, como en todo lado se lleva las costumbres del folklore.
- E. ¿Y cuántos participan? ¿Cómo es el procedimiento?
- A.T. El procedimiento es que nosotros como morenada de la zona La Portada presentamos a la comparsa principal, después tenemos comparsas chiquitas ¿no? Nosotros queremos crecer como folklore, pero no tenemos el apoyo de ningún lado, entonces nosotros personalmente nos sacrificamos para dar una cuota para la banda, para sobresalir dentro del aniversario de la zona que es La Portada.
- E. ¿Cuántos días dura la fiesta que ustedes realizan?
- A.T. La fiesta dura sábado, domingo y lunes. Tres días. El sábado es la entrada, el domingo es la diana y el lunes es el recojo de pasantes. La iglesia es en la zona La Portada, en la iglesia de Copacabana, está ahí la virgen de las Nieves. Bailamos nosotros con esa devoción a la virgen. Esta ha sido una virgen que estaba abandonada en el mercado Camacho, si mal no recuerdo. Hemos sacado de ahí a la virgencita que estaba abandonada. Ahora la virgencita la tenemos y está creciendo, o sea, nos está ayudando a nivel directiva, a nivel folklore estamos creciendo, ya no somos los mismos de antes. Cada año crecemos más.
- E. En cuanto al deporte ¿qué días y quiénes participan y qué premios reciben?
- A.T. En cuanto al deporte, el tiempo que estamos nosotros no tenemos una cancha, un complejo deportivo. Tenemos una cancha que está inconclusa. Esa cancha tiene un recuerdo de muchos años, de anteriores años, pues se hacía corrida de toros, así, otro tipo de actividades con otro tipo de gente, pero completamente ha muerto ahora, ha muerto.
- E. ¿Cómo era la corrida de toros en esa cancha?

Mi Barrio cuenta y yo cuento con mi Barrio

- A.T. La corrida de toros era común, como en cualquier lado se hace la corrida de toros pero se ha dejado por los malos dirigentes, por muchas cosas se ha ido al olvido. Entonces, ahora queremos volver nosotros a esos años, donde la gente participaba en una cancha, iban, hacían deporte, hacían corrida de toros, todo tipo de actividades. Para entonces bastante lindos eran los toros, bastante buenos toros traían, ¡ucha! bien bravos y se hacía un espectáculo muy lindo ¿no? Pero parece que el último que ha entrado tuvo un accidente tremendo con un vecino ¿no? El toro le ha sacado las tripas al vecino, con la corneada que le ha dado, le ha sacado las tripas. Desde ese momento ya no se lleva la corrida de toros.
- E. ¿Y usted sabe cómo los abuelos organizaban esa corrida de toros? ¿Como se organizaban? ¿Traían toros del campo ustedes mismos? Porque La Portada era pampa, entonces criaban toros, criaban animales. ¿No sabe usted si criaban ahí?
- A.T. Yo recuerdo que traían desde el Perú. Desde el Perú traían a los toros. Por eso precisamente traían buenos toros que eran buenos topadores. Entonces hacían muy buen espectáculo.
- E. ¿Usted cree que era la entrada de los indios y que por eso se le ha llamado Portada al barrio?
- A.T. Posiblemente. Posiblemente. No tengo mucho conocimiento, pero yo me acuerdo muy bien según la historia que Tupac Katari, creo, por esos sectores lo han cercado ¿no?, era la entrada principal y lo han cercado por ese sector, eso tenemos conocimiento según la historia.

El barrio que no tiene ni una calle asfaltada

- E. ¿Y usted qué puede rescatar de su barrio La Portada? ¿Qué es lo más relevante, lo más bonito que pueda rescatar?
- E.T. Yo creo que lo más bonito ha sido, digamos, la corrida de toros que es una de las cosas que se ha conocido mucho. También el hecho de que nosotros hacemos que esta puerta principal siga actuando como la puerta... cuando no existía Pasankeri, cuando no existía autopista, cuando no existía Ballivián, cuando no existía ningún punto, ha sido una de las primeras entradas que ha habido, por eso ha sido el nombre que se ha puesto: La Portada. Antes no se pronunciaba Portada, se pronunciaba 'Purtada'.
- A.T. Tal vez alguna pequeña anécdota más que podemos complementar. Es de lo

siguiente: tenemos un río que se llama Karwa kunka ¿por qué Karwa kunka? porque en ese río es donde antiguamente, antes del 64, carneaban a las llamas, por eso, desde ese momento, ese río se llama Karwa kunka.

F.T. Cuello de llama significa.

E. ¿Hasta el día de hoy sigue?

A.T. Claro, claro.

A.T. Otro suceso era que la gente iba a lavar ropa, por ejemplo, a lo mejor cuando moría alguien, había la costumbre de ir a quemar la ropa, de ir hacer rezar, a ese río se iba, se escuchaba ese tipo de costumbres de la gente de la zona, ir a esos ríos a quemar la ropa de los muertos, a rezar.

E. ¿Dónde se reúne la gente?, ¿qué días, qué actividades?

A.T. Tenemos una sede que está inconclusa, no está acabada. Antes se llevaba en un lugar que se llama teatrín. Hace cinco años se ha construido esa placita, aunque no es plaza, es parque, pero tiene un teatrín y tiene sus graderías, ahí se llevaba la asamblea. Actualmente se lleva en un salón de fiestas, que es el local "San Silvestre", ahí se lleva.

E. ¿Cómo se llama la iglesia de La Portada?

A.T. Iglesia de La Portada nomás se llama. Después ya construyeron una iglesia grande, proyecto encabezado por David Cortado, parece que se llamaba, sí, don David, Padre David llamábamos. Él ha hecho construir y había muchos laicos, muchos asistentes también. Hasta ahora no tenemos ni una calle asfaltada en la zona La Portada, ni una calle. Puede verlo aquí hacia arriba, ni una calle asfaltada siempre. Esta avenida una señora alcaldesa, señora... ¿cómo se llama?... Ella ha hecho. Ella ha hecho. Siquiera por lo menos ha gastado en estas avenidas, Entre Ríos, todo. Todo era polvo nomás, lleno de polvo. Al día regábamos, como teníamos una pequeña tienda, regábamos a los cien metros cuadrados hasta regábamos tres, cuatro veces al día. Nos quitaba también las mangueras los de SAMAPA. "No tienen que gastar" nos decían. Como si no estuviéramos pagando, para que no levante el polvo, podemos pagar nomás pues y estábamos pagando y nos quitaba las mangueras. Y poco a poco ha habido un empedradito, esto es una obra común que han hecho. Entonces, después, ha habido una Junta de Vecinos y con eso un poquito ya se ha construido sus casitas, hasta ahora seguimos abandonados.

E. ¿Y qué puede contar sobre las actividades de su barrio? ¿Cuáles son las actividades que más realiza la gente?

Mi Barrio cuenta y yo cuento con mi Barrio

- A.T. Son costureros, unos chompas hacen, son artesanos mayormente, y tienen también tienditas algunos, con eso nomás hay sustento, no hay otro.
- E. ¿Cómo se llaman las fiestas del barrio?
- A.T. Solamente un poquito adornan a la virgen de Copacabana.
- E. ¿A la virgen de Copacabana? A ver cuéntenos sobre ella.
- A.T. El padre David ha traído a esa virgen y la ha bautizado como virgen de Copacabana. Entonces ahí nomás le festejaron todos en agosto, después no hay otra fiesta más que eso.
- E. ¿Y Cómo se llama ese río?
- A.T. Desde abajo viene ese río. ¿Cómo se llama esto? Desde Vita viene ¿no ve? Río Apumalla. Ahora se ha entubado todo eso. Se ha entubado, ahora solamente estamos esperando que llegue el asfalto ya. Está en Mariscal Santa Cruz, a esas alturas está.
- E. ¿Qué tamaño era el río? ¿Cómo era el río?
- A.T. Uh... con mucha corriente el agua, no se podía pasar. Y ahora más bien han entubado. Está entubado más bien.
- E. ¿Y era cristalina en ese entonces el agua?
- A.T. Cristalina nomás
- E. ¿Y ahora cómo es?
- A.T. Ahora ya no, sucia está pues. Adentro está entubada. Hay mucha gente ya. Despacha agua servida nomás.
- E. Ahora cuéntenos don Alberto qué puede destacar, lo más interesante de su barrio, ¿qué puede decir de su barrio que sea singular y bien significativo?
- A.T. Solamente que aquí es unida la gente. Rápido se moviliza la gente para la salud. Ahora que hay esas antenas dañinas ¿no ve? ¿Sabía algo?
- E. No.
- A.T. Estamos luchando. Aquí esta el cartelón hasta que retiren esa antena del medio. Esa antena trae enfermedad como leucemia, cáncer, esterilidad de las señoritas, las personas mayores enferman, disminuye mentalmente dicen.

Nombre del narrador (es):

Gregoria Limachi (56 años, Labores de Casa)

Lidia Machicado (58 años, Labores de casa)

Santiago Mamani (66 años Plomero)

Fecha:

10/07/09

Macrodistrito:

Max Paredes

Barrio:

Munaypata

Lugar donde se hizo el registro:

En el barrio

Entrevistador (es):

Priscila Indira Herrera Lima

Paola Karen Cala Aliaga

Editor:

Daniela Escóbar

Montserrat Fernández

MUNAYPATA

De antaño

E. ¿Cómo era este lugar?

G.L. Este lugar era un barrio, pampa, no había casas. Esta cancha por ejemplo, era una sólo como pasto húmedo, yo venía a jugar aquí aunque antes no había cancha, cancha se llamaba pero no había cancha, barro, basural nomás era. Ahora ya está bien. Ahora según lo que hemos crecido nosotros he visto crecer el barrio. Yo vivo en Munaypata y no había estas casas de ladrillo, había puras casas de adobe. En la actual calle 16 de julio, mi papá hizo construir un piso con adobe, uno sólo piso, después ya ha aparecido la calle 16 de julio. Ahora ya hay casas, antes no había, puro animales había. Yo criaba una ovejita, llevaba mi ovejita al bosque. Al baño? íbamos al bosque nomás, porque no había baños ni mingitorios por aquí, imagínate. De esta zona a la otra curva íbamos a jugar, no jugábamos con juguetes, yo jugaba con piedritas, con pepitas, saltando con soguita ese era nuestro juego. Eso nomás jugábamos.

E. ¿Había tranvía?

G.L. Había, había tranvía, el tranvía todo esto pasaba, venía desde la estación Mercado Santiago y salía por aquí, iba a la estación de Guaqui. Tranvía amarillito era el primer cochecito.

E. ¿Hubo vuelco de Tranvía?

Mi Barrio cuenta y yo cuento con mi Barrio

G.L. No del tranvía, eso era de la locomotora, cuando ha echado arroz. Allá arriba; arroz, trigo, para la cervecera ha traído. En esta segunda curva, de aquí arriba, en Alto Munaypata todo eso ha echado, se ha volcado.

E. ¿Qué más se hacía en el barrio?

G.L. Cada cual sembraba en este lugar, en la cancha. De tres en tres surcos te podías sembrar, así de tres nomás. Aquí, al campito veíamos, sembrábamos por ejemplo lechuguita, cebollita. Antes no había pues como ahora ratero que saca, nosotros así alambradito nomás teníamos. Y el 25 de julio era la fiesta aquí en la zona, corrida de toros aquí había y cada vecino tenía su puesto de madera para mirar, cada vecino tenía que traer madera, planchas, sogas, y en calma teníamos que ponerlo. Cada cual tenía destinado su papel, eran los vecinos de la avenida y los de arriba también, y era buena la fiesta.

E. ¿Por qué se hacía la fiesta?

G.L. Se hacía al Santo Apóstol Santiago por lo que es; zona Munaypata. Es su santo, desde antes ya había eso.

E. ¿Ahora se sigue celebrando?

G.L. Sigue, sigue. Ahora es moderno ya, hay muchas comparsas. Antes no se bailaba pues esas morenadas.

E. ¿Y aparte del Tata Santiago hay otro santo?

G.L. No, es el único en esta zona, pero cada zona, cada distrito tiene su patrono, cada cual ya tiene iglesia. De allá arriba es Virgen del Carmen y hacen fiesta en Alto Munaypata, allá arriba María Auxiliadora, en la iglesia Rosario también hacen fiesta.

Recordando a la madre Silvia

E. ¿Había iglesias?

G.L. Esta nomás había, ahora colegio más ya tiene, particular, buen colegio es pues. Esa fue la primera iglesia, pero no era así, una iglesita pequeña era pues, insignificante. Ahora ya es moderna la iglesia. Había un padre antes, y después ha aparecido el hospital. Para construir el hospital han ayudado los vecinos. Cada cual ha aportado piedra, ladrillo, así con eso se ha hecho construir el hospital. Antes era un bosque de eucaliptos, tantos eucaliptos han matado y lo han vuelto hospital, gracias a los vecinos. Antes estaba el

padre Paison y el padre Pedro. El padre Paison y la madre ... ¿Qué madre era esa la madrecita que era partera y ha muerto? Madre Silvia, ella nos ayudaba a los vecinos, no había hospital, ella venía, el padre sabía del parto, la madre Silvia era partera a las casa le llevábamos y hacía tener hijos, partera era la madre Silvia. Ahora está en el hospital su foto. Era partera. A todos los que no podían tener bebé les ayudaba.

Las construcciones comunitarias de Munaypata

E. ¿Qué me puede contar de la zona?

L.M. Ha cambiado un poco. Por ejemplo, esto era todo empedrado, había un canal ancho que bajaba y cuando llovía, arrastraba piedras. Pero con el pasar del tiempo ha ido mejorando un poquito. Ya está asfaltado y ha mejorado. No obstante, algunas calles todavía falta que asfalten o que empiedren. Aquí arriba está todavía con tierra pues. Otras calles también están asfaltadas. Antes, solamente había la parada del micro 'E' que es verde. Ahora ya hay muchos minibuses que se han inaugurado del mismo sindicato. Ya han tapado el río que bajaba.

E. ¿El río qué se llamaba?

L.M. Itaque como esta calle. Esta calle se llama así desde aquí abajo hasta arriba pasando la autopista hasta Alto Portada.

E. ¿Desde dónde viene ese río?

L.M. Viene de arriba, desde la autopista viene, está embovedado y por pedazos no más pasa, pero pasa.

E. ¿Cuál ha sido la primera escuela de aquí de la zona?

L.M. El Marien Garden de aquí abajo. Después me parece que han hecho una guardería más en el hospital Juan XXIII. Después hicieron aquí el Santo Tomás y el Fe y Alegría, pero el primero era el Marien Garden que estaba manejado por los padres y allí han apoyado los padres de familia, o sea todos los que viven alrededor han aportado llevando piedras, han aportado ayudando. El padre también ha colaborado con la construcción para que los papás, los que vivían aquí, puedan mandar a sus hijos a una buena escuela.

E. ¿El hospital Juan XXIII desde cuándo está funcionando?

L.M. No sé, pero debe ser un buen tiempo nomás, ya había siempre el Juan

Mi Barrio cuenta y yo cuento con mi Barrio

XXIII, yo veía que ya estaba funcionando, debe tener buen tiempo.

E. ¿Cuántas Iglesias hay?

L.M. ¿Católicas? Este es del apóstol Santiago, al lado del colegio otro, es de Copacabana.

E. ¿Desde dónde hasta dónde es esta zona?

L.M. Terminando esta acera La Portada termina ya. Hasta ahí es Munaypata, después va, pasando el Juan XXIII, mas allá, llegando casi a la carretera antigua. Hasta ahí es Munaypata. Después, pasando la autopista es Alto Munaypata, hasta la parada del 'O' es Munaypata. Porque ahí ya empieza Villa Victoria.

E. ¿Ha afectado a esta zona la dictadura?

L.M. No, pero cuando ha habido esto de la guerra del gas, más ha sido aquí arriba en Alto Munaypata y la Portada.

E. ¿Por la autopista?

L.M. Sí, por ahí, porque como han bajado por ahí las cisternas, no querían dejar que pase. Sobre otras zonas, por ejemplo, a la zona ferroviaria se la reconoce como ferroviaria porque pasaban los trenes y estaban los fabriles. Aquí también pasaban los trenes y había más árboles, porque como es cerca del bosque, yo creo que ha debido ser una parte del bosque, han debido quitar los árboles. Las rieles de los trenes las han quitado, pero entonces ha debido ser así.

E. ¿Desde que usted recuerda, el ferrocarril o los tranvías seguían funcionando?

L.M. No, desde que yo he llegado a vivir aquí ya no, ya no pasaban los trenes. En la época de Hernán Siles Suazo seguían pasando por ahí.

E. Actividades culturales ¿hay aquí?

L.M. Sí, por ejemplo han arreglado la cancha que era de tierra, pero siempre venían a hacer aquí concursos de las bandas, también venían a hacer desfiles de los diferentes distritos de las alcaldías. Por ejemplo, esto pertenece a Max Paredes y siempre han venido aquí a hacer desfiles cerca de las fiestas. Hacen desfiles aquí en la cancha de Munaypata.

“Sí, sí ha progresado el barrio”

E. ¿Hace cuánto tiempo vive usted aquí?

S.M. Yo vivo aquí como hace quince años.

E. Desde que ha llegado o desde que conoce ¿cómo ha sido esta zona?

S.M. Había sido esta zona todo piedras, así era, ahora que ha mejorado hasta arriba todo Naciones Unidas ha mejorado.

E. ¿De dónde a dónde es esta zona?

S.M. Esto es desde bajo Munaypata, hasta Alto Munaypata.

E. ¿Alguna historia que usted conozca de este barrio?

S.M. Más o menos desde 1960 hasta 1965 había muchas historias. Aquí no había todo esto, ya está tapado totalmente, es el camino del ex puente de Villa Victoria, por allá salía el tranvía.

E. ¿Ha habido accidentes del tren?

S.M. Tren no, no podría decirte, nunca he visto. Aquí a la vuelta, en 1968 ha habido un accidente fatal, una cisterna, no sé si te acuerdas, cuando venía ese colectivo '26' de Achocalla, ya no hay 26, han desaparecido. En esa vueltita en Naciones Unidas ha habido ese accidente, la cisterna cargada con gasolina, el colectivo cargado con pasajeros de Achocalla, retornando han chocado y ha habido hartos muertos. Otro más abajo de Villa Victoria, más adentro, ha habido en 1965. Un carrito que venía cargado con zanahoria, se ha entrado por donde se entra a República, encima de la maternidad, ahí arribita, en la plaza Huallparrimachi. Eso he visto yo.

E. ¿Qué cosas se han iniciado junto con esta zona, puede ser colegios, iglesias u hospitales?

S.M. Bueno, con el padre Pedro muchas cosas se han iniciado, con el padre. También era profesor de la escuelita Guillén Pinto, al otro lado, después era dirigente de la zona el padre Pedro, después se fue exiliado creo que a su país, que es Italia. Después vino un padre Paison, ese también era dirigente, muchas obras ha hecho aquí en el hospital Juan XXIII. El padre Paison y el padre David son promotores de la zona, por eso ellos son los dueños el hospital. Si así es. Del colegio Fe y Alegría no te puedo decir, no te puedo decir porque ya es La Portada, nosotros somos de Munaypata. También ya hemos mejorado la cancha, un año de historia ya tiene, y gracias a la alcaldía de Maximiliano Paredes ya tenemos también la policía, retén de policía, ahí nos certifican la identificación. Ya más o menos tenemos todo.

E. ¿Cómo era antes esta cancha?

- S.M. Esto era un desastre, tierra nomás era. Ahora nosotros mismos ya estamos muy contentos, de veras. Sí, ahora ya parece más cancha, antes lo llamaban zona popular Villa Victoria, pero nosotros con esto estamos más beneficiados, ahora sí que nosotros ya nos sentimos más orgullosos. Como es Munaypata, llaman pues zona "Munich" y aparte de eso la cancha es la que nos favorece en gran manera. Antes por ejemplo, sus precios de las casas subían, bajaban, ahora creo que está manteniéndose nomás porque enormemente han bajado las casas. Ahora como ya contamos con buenos coliseos, aquí tenemos juntas de vecinos, retén policial o sea que todo completo tenemos señorita, nosotros estamos bien orgullosos.
- E. ¿Ya ha progresado entonces la zona?
- S.M. Enormemente, ya estamos más o menos, sí ya ha progresado enormemente. Porque usted misma ha visto que están entrenando en la cancha con este material sintético.
- E. ¿Se ha sabido que estas tierras eran hacendadas, de un hacendado había sido?
- S.M. Claro, de los este Suazo. Por ejemplo Villa Victoria, la Said, Pura Pura, Tejar, Alto Tejar, Rincón Portada, Alto Mariscal Santa Cruz, Portada, Alto Munaypata había sido pues el patrón de este apellido Suazo.
- E. ¿Eran patrones de todo?
- S.M. Patrones, ex hacendados. Nosotros eramos chicos pero nuestros antepasados nos contaban que allá al frente era la lechería de la ex hacienda. Yo me acuerdo, casas de adobe antiguas habían, más o menos en el Tejar había, sí. Más a menos a la altura de la Kollasuyo, de la calle Chapare de la Kollasuyo, más al otro lado de la cancha te vas, tres cuadras arriba, era la finca de los patrones. Yo me acuerdo cuando tenía 15, 14 me acuerdo, después han desaparecido porque en 1952 ha habido reforma agraria. Esa vez yo tenía 10 años, después pasó cuatro años y he visto que había hacienda, lechería había habido al frente. Este lugar más o menos en el 1960, 62, 63 hasta 65 era vacío, el camino siempre era así, cinco o seis casas había. Este era camino antiguo, la avenida Naciones Unidas. Esto no había, ahora últimamente ha mejorado bastante. Sí, sí ha progresado el barrio.

Nombre del narrador (es):

Mario Uzquiano (88 años, Jubilado)
Magali Sánchez (70 años, Jubilada)
Eufrosina García (50 años, Ama de Casa y Kiosco en la parada del 330)
Lourdes Patón (48 años, Ama de Casa)
Olga Gutiérrez (58 años, Ama de casa)
Francisca Mujica (60 años, Ama de Casa)

Fecha:

17/07/09

Macrodistrito:

Max Paredes

Barrio:

Pura Pura 21 de Enero

Lugar donde se hizo el registro:

En el barrio

Entrevistador (es):

Priscila Indira Herrera Lima
Paola Karen Cala Aliaga

Editor:

Daniela Escóbar
Montserrat Fernández

PURA PURA 21 DE ENERO

Entre rieles y bosques

Los trenes y las fábricas en funcionamiento

- E. ¿Cuántos años vive aquí?
- L.P. Yo vivo aquí casi 40 años. Todas estas calles eran de tierra, esta bajada, todito. Esto del colegio era todo con vertientes, salían pozos de agüita, ahí se lavaba la ropa, de ahí sacaban agua. No había muralla, todo verdecito era y se podía fácilmente salir a sentarse al solcito
- E. ¿Desde que año está la escuela?
- L.P. Debe ser 40 años que está la escolita, yo he estado en esta escuela, hasta sexto nomás había, ahora secundaria más ya tiene.
- E. ¿Cómo era la escuela?
- L.P. Era buena, atendían las monjitas de Fe y Alegría. Era la directora una monjita y el padre Portocarrero era el director general de todo Fe y Alegría. Él venía y nos daban desayuno escolar en unas tazas grandes como de cuartel, de aluminio, nos daban avena con leche con unos panes grandes. Nos daban un buen desayuno. Era la escolita aquí al final, ahora ya no hay monjitas

Mi Barrio cuenta y yo cuento con mi Barrio

E. ¿A qué se debe el nombre?

L.P. Antes la zona era de puro ferroviarios, por ejemplo, mi papá es ferroviario jubilado y los ferroviarios que han venido a vivir eran muy pocos: mi papá, el señor del lado, el otro señor de la esquina, el señor Miranda, también don Lima. Han ido vendiendo los terrenos y así ha cambiado la gente

E. ¿Desde qué año están los ferrocarriles?

L.P. No sabría decirle el año pero desde que yo tengo uso de razón ya había ferrocarriles. Era tren de carga, llegaba también tren de pasajeros. Salían los ferrobuses, salían constantemente. Era la única forma de viajar, antes no había flota, más era el tren. Salía en la mañana y en la noche. El tren estaba en constante movimiento y el tren de carga también era igual.

E. ¿Desde qué año ya no funciona?

L.P. Desde que ha venido lo de la privatización que se empezó a cerrar, con el Goni. Ahora ya no pasa el tren, ya lo han cerrado, ya no hay nada

E. ¿Había fábricas por aquí?

L.P. La fabrica Said, por ejemplo, funcionaba hartito. Tocaba el pito a las seis de la mañana, siete de la mañana, con eso nomás nos guiábamos. Doce empunto tocaba, dos de la tarde y cambiaban turnos, creo tres turnos entraban, a las 6 salían, a las 2 de la tarde, a las 8 de la noche. Allá atrás la fabrica de vidrios tenía constante movimiento, igual tocaba sus pitos. Ahora ya es vacío ya no hay pitos, ya no hay nada.

E. ¿Dónde se reúnen más las personas?

L.P. Aquí, desde antes se reunían, jugaban con pelota, toda esta calle, llena siempre era, desde antes, ahora mismo la gente pasa riendo, los jóvenes de aquí de la calle pasan, otros vienen. Porque en otras calle no veo, Porque es vacío.

21 de enero día del ferrocarril

E. Cuéntenos de su barrio

M.S. Esta zona es ferroviaria, este terreno, todito de aquí al lado más, le han dado a mi papá cuando trabajaba en el ferrocarril. Ya le ha vendido la mitad mi papá.

Esta calle lleva el nombre del día del ferroviario que es el 21 de enero, ese día celebraban en la estación el día del ferroviario o del ferrocarril.

E. ¿Tienen algún Santo por aquí?

M.S. Sí, allá al final de la avenida donde hay una gruta, la Virgen del Carmen. El 16 de julio, allacito de la gruta [señala]. Antes hacían bien, en toda esta calle vendían api, ponches, todo bien.

Era todo bosque

F.M. Bueno mi barrio era pues como aquel bosque, como somos hijas o sea que nuestros papas eran ferroviarios, aquí todos los ferroviarios vivimos era todo bosque digamos casi como entre tres hemos venido a vivir a casas. El colegio San Xavier no había, esa guardería no había, ni este centro de salud, era totalmente vacío, ahora es lleno de casas. Yo vivo ya 51 años porque a mis nueve años yo he venido a vivir, yo en la garita vivía aquí ahora 51 años.

Mi papá ayudaba a todos los contadores, iba a pagar a caja y viajaba. El ferrocarril viajaba a Oruro, Cochabamba Uyuni Trinidad San Borja todo lugar iba. Los ferrocarriles salían de aquí, aquí era medio tierra todo esto salía de aquí así y luego recién a la caja salía. Yo he conocido dos ferrocarriles o sea uno que era la locomotora y el otro era así como vagón. Cuando salía el ferrocarril no había casas de piso, era segundo piso porque decían que se iba a rajar; las rieles eran abajo dentro la tierra y como movían también el ferrocarril.

La iglesia era una capillita chiquita, luego en un rincón se ha hecho construir la iglesia. Estábamos en club de madres, la guardería hemos hecho nosotros, el colegio San Xavier, como hormiguita las piedras traíamos, antes había club de madres.

Aquel todo es la calle 1, la fábrica Said, después viene la calle 2 que sale a este lado, la que viene la calle 3 sale al bosque aquí la parada de la A era antes, ahora es minibús mediano, después la calle 5 del colegio que viene, la calle 6, la calle 7 calle 8, así. Pero a esta calle lo habían puesto 21 de enero, tampoco es grande la 21 de enero, hay virgen, hasta ahí es la 21.

La Said era grande, la Papelera estaba en la Vásquez, la Fábrica de vidrios es de aquí atrás, también estaba la Fábrica del inca, de harina.

Nombre del narrador (es):

Olga Gutiérrez (59 años, Comerciante)

René Alfredo Miranda (34 años, Joyero)

Jacqueline Miranda (35 años, Artesana y Reportera)

Blas Rivero (Vecino, Ex trabajador del ferrocarril)

Fecha:

22/06/09 - 02/07/09

Macrodistrito:

Max Paredes

Barrio:

Pura Pura Ferroviario

Lugar donde se hizo el registro:

En el barrio, tienda de la Sra. Olga frente al colegio Fe y Alegría

Entrevistador (es):

Primitiva Mamani Mamani

Lucia Herbas Cordero

Editor:

Daniela Escóbar

Montserrat Fernández

PURA PURA FERROVIARIO

La virgen que salió de una piedra

El tren nos facilitaba mucho

E. ¿La mayoría de los vecinos son de la ciudad o han venido de otros lados?

O.G. Sí, sí, casi. Desde que nos han dado los terrenos nos hemos venido a vivir aquí; bueno en realidad esto era un bosquecillo lleno de árboles. Incluso no teníamos agua. Teníamos que sacar agua de unos pozos, de la vertiente que hay en la escuelita Fe y Alegría; actualmente todavía hay agua. Después del tren también teníamos agua, el tren que venía nos dejaba agua caliente y teníamos que correr todos lados con baldecitos así. Como el agua estaba ya calientita, sólo poníamos al fuego y ya rápido hervía, nos facilitaba mucho el tren.

E. ¿Desde qué año dejaron de funcionar estos trenes?

O.G. Ya deben ser unos 20 o 25 años.

E. Y ¿a qué hora venían estos trenes?

O.G. A las doce, en la tarde venían los trenes.

E. ¿De dónde a dónde llega su barrio?

O.G. El barrio empieza en las paredes de la fábrica Said, desde ahí hasta el

colegio Fe y Alegría, después para atrás hasta la iglesia; esa iglesita también tiene muchas aventuras. Por ejemplo, la virgen de Santa Bárbara se ha aparecido para entonces. Más o menos ha aparecido antes de que yo venga, ya había la iglesia, una pequeña, de pura paja que habían hecho los vecinos, los pocos que vivían ahí. Cuentan que un señor trabajaba en la fábrica de vidrios y en plena lluvia ha caído el rayo a una piedra, ha partido la piedra y entonces ha aparecido la virgen de Santa Bárbara.

E. ¿En la piedra?

O.G. En la piedra, y entonces desde ahí han empezado a hacer la iglesia

E. ¿Qué tipo de actividades están organizando para proteger el bosque?

M. Los vecinos se han movilizado para que este sector se iguale al parque de Mallasa. La idea era que iba a estar un poco más cuidado con lo de la Alcaldía. Ahora la Alcaldía se encarga de resguardar o hacer un parque adentro; lo que se está viendo es que la Alcaldía va a cuidar y eso es lo que uno quiere también. Los anteriores vecinos han pedido eso, entonces es lo que se está haciendo. Porque esta zona tiene hartas historias- Mi suegro, por ejemplo, era ex-ferroviario, él era el sereno, entonces nos comentaba que desde aquí se iba a pie a la estación, esas veces caminaba a las dos de la mañana, tres de la mañana. Entonces, lo que él hacía para saber si estaba viniendo el tren era solamente escuchar el pitazo que daban aquí en la ceja, y como antes era todo vacío, se escuchaba el pito y a la media hora de camino llegaba, incluso antes que el tren. También era un poco arriesgado caminar porque no había tanta seguridad. Él nos comenta que escuchaba y eso era lo primordial. Su trabajo siempre ha sido a nivel riel

E. ¿Por dónde pasaban las rutas del tren? ¿Por dónde iban los trenes por aquí? ¿Hacia dónde?

O.G. Viajaban, pues, a Villazón, a Oruro, viajaban a todas las ciudades. Bajaban por acá, es decir por toda la Vásquez y daban la vuelta a todo el bosquecillo.

Chicha y chicharrón

E. ¿Es verdad que en esta calle vendían chicha y chicharrón?

O.G. Sí, sí, sí teníamos en la calle tres, era un cochalo que hacía los chicharrones con chicha. Su chicha él hacía, mientras que aquí a la vueltita también se vendía chicha, pero ellos traían creo que de Cochabamba. Hace años, 15 años debe ser, que ya no se vende. Más conocido era el barrio por esa situación, porque venían de diferentes lugares a tomar su chicha, a comer chicharrón.

Mi **Barrio** cuenta y **yo** cuento con mi **Barrio**

- M. A comer también ese plato, el escabeche de patitas que hacían.
- E. ¿De Oruro?
- M. Sí, entonces venía la gente de diferentes lugares y era más conocido como las chichas.
- O.G. En Todos Santos, por ejemplo, teníamos el chiji, no había el colegio era todo vacío. Entonces, ahí vendían chicha en Todos Santos, y todos hacían rezar a sus muertos. Hacían también parrilladas, hacían de todo en el colegio Fe y Alegría; pero ahora ya no.

El agua

- E. Tal vez puede contarnos un poco más de cómo era la vida antes por aquí.
- O.G. Solamente sobre los pozos. El mejor vecino hacía su pocito con piedras, como una casita, y tenían que sacar el agua con un jarrón y muchas veces se llenaba de sapos.
- E. Agua vertiente
- O.G. Agua vertiente sí, entonces veíamos los sapos cuando íbamos temprano, veíamos todo lleno de sapos, ni cómo tomar el agua, por eso teníamos que esperar al tren que traiga el agua para poder tomar.
- E. Y ¿desde cuándo está el alcantarillado?
- O.G. Debe ser también unos 40 años, 40 años debe ser.

La casa embrujada

- O.G. Antes esto era cerro, no había nada, era vacío.
- E. ¿Y sólo chanchos tenía?
- O.G. Chanchos, ovejas teníamos, también conejitos de castilla. Una vez los hemos encontrado y parecían ratones, eran un montón y han salido de repente, pero así chiquititos, bien tiernos. Como le he dicho, habían unos pocitos, hemos hecho unos pocitos y sacábamos el agua de allí y la tomábamos. Después han puesto pilas en las calles, en la placita, donde hacían cola. Teníamos que hacer cola cuando no venía el tren porque el tren nos dejaba agua.
- E. Y ahora, ¿las vertientes están tapadas?
- J.M. Siguen en las casas.

O.G. Cuando está húmedo, indica que ahí es agua vertiente. Ahora lavan autos con el agua vertiente. Sacan con bomba, bomba de agua y lavan los autos

E. ¿Es agua limpiecita?

O.G. Sí, limpiecita es.

R.M. Una lagunita se ha formado por que el agua se estancó y tenía bastantes ranitas. Nosotros, niños de allá jalábamos lo que había y nos íbamos atrás a jugar, nos remangábamos los pantalones hasta acá arriba en el barro negro y entrábamos a sacar joq'ollos nomás. Llegábamos aquí a mi casa y mi abuela nos decía "fuera cochinos".

J.M. Pero era un hallazgo hallar un joq'ollito con una patita, nosotros coleccionábamos. ¿Cómo ha cambiado todo no? Lo único que me acuerdo es que detrás del colegio íbamos a jugar porque era espacioso. En Todos Santos era lleno, no había lugar. Íbamos a agarrar puestos con mis hermanitos. Lindo era Todos Santos, era lindo antes.

E. ¿Y les deban masitas por ir a rezar?

J.M. Sí pues. Primero el bizcochuelo, los dulces y ya dejábamos el pan al último.

E. ¿Y ustedes preparaban cuando tenían mesa?

O.G. Sí teníamos pues. Mi mamá era la que mas creía en las almas, entonces le hacía rezar a mi papá, a mis abuelos, a todos.

O.G. En Todos Santos era llenito. Y ahí hacían sus panes, sus t'anta wawas, todo pues.

J.M. También en la cancha fabril el 18 de mayo era lleno, lleno.

O.G. El 18 de mayo se jugaban los mejores partidos, era el día del fabril.

J.M. Pero de todas las fábricas hacían regalos; de la papelera, bañadores.

R.M. Bonito era, pero ya después empezaron a haber casas de a poquito.

J.M. Así jugábamos, era bien inocente pues, sobre todo los chicos. El túnel igual era temido.

E. ¿Dónde era?

J.M. En el bosque había un túnel.

R.M. Es que para nosotros había una casa antigua donde vivía el sereno, allá en el centro del bosquecillo.

E. ¿Y sigue habiendo ahora?

R.M. No sé si ya lo han derrumbado, pero ahí seguía, eso para nosotros era casa de brujas.

J.M. La casa embrujada.

R.M. La casa embrujada, todos la conocían. Los chicos la conocían, cuando un chico se iba a acercar a esa casa, el miedo te ganaba. Decían “no, adentro pasa de todo”, y teníamos miedo, pero siempre pasábamos por ahí para ir más arriba todavía; la casa embrujada era así.

E. ¿Qué historias habían de esa casa? ¿Por qué le tenían miedo?

R. Decían que había almas, que había demonio. Eran cosas de niños, a veces nos la creíamos, algún tío venía y te decía “existe el diablo, a mi hija le ha aparecido”, así decían. Mi tía era famosa porque contaba cosa así de diablos, de demonios y nosotros escuchábamos atentos. Nos gustaba que nos contara, todos los chiquitos nos sentábamos y escuchábamos, pero mientras nos iba contando del demonio, nosotras subíamos los pies a la cama porque ya teníamos miedo y mirábamos atrás, a lado. Pese a que su casa era allá y solamente nos dividía el patio, gritábamos a mi mamá para que nos lleve a nuestro cuarto para ir a dormir, porque teníamos miedo de caminar. Era bonito porque ella nos contaba “el diablo aparece, al menos a los charanguistas”. Hay mucha gente que toma y toca el charango, a ellos decía que se les aparece la viuda negra o el diablo, y cuando se los empezaba a bailar me decía “solamente lo puedes hacer desaparecer si es que empiezas a rezar en quechua”

R.M. Tenías que rezar en quechua y dice que el diablo se empezaba a volver chiquito y desaparecía, pero si no empezabas a sangrar por la nariz, por la boca, por los ojos. Y nosotros con eso, niños, teníamos un miedo terrible y cuando uno pasaba por esa casa nosotros ya con ese cuento nos imaginábamos de todo ahí ‘¿Qué pasara?, por ahí entramos y no salimos nunca más’.

E. ¿Qué hacían en los carnavales?

J.M. Ellos ch’allaban pues, mi abuela contaba que antes de que salga el sol tenían que ch’allar. Ahora todo el día ch’allan, mientras que mi abuela antes de que salga el sol, a las seis de la mañana. Teníamos que levantarnos temprano, recogida la cama, bien ordenado, y los globitos en el cuarto, las serpentinas, cada cual ponía lo que quería para que le dure, y mi abuela siempre ch’allaba la pila, su pila tenía un nombre.

O.G. Canito.

J. Canito se llamaba.

E. ¿Por que se ch'allaba?

J.M. Ella decía que siempre había que ch'allar la pila y que había que ponerle para que nunca falte el agua.

E. ¿La gente de dónde es? ¿De Potosí, de Oruro? ¿Han migrado no?

O.G. Sí, mayormente son ferroviarios, o sea que son hijos de ferroviarios. La zona es ferroviaria y son hijos de ferroviarios. Ahora, hay algunos que han vendido, otros que siguen y mayormente trabajan empleados públicos. Tampoco hay fabriles porque las empresas se han ido al Alto, otras se han cerrado, la Said se ha cerrado, y la Said es también otra historia, porque la Said nos hacía despertar a las 6. Entraban a las 11 de la noche y habían pitos; otros salían a las tres de la mañana; otros entraban a las 6 de la mañana, entonces eso nos hacían despertar por que tocaba el pito.

J.M. Ya sabíamos la hora

O.G. Como le comentaba, el tren nos daba agua, porque no había aquí agua. Nos dejaba en estanques el agua calientita y nosotros recibíamos en baldes, nos traíamos para nuestro té, y en cinco minutos ya hervía, y agua limpiecita era pues. También para que hagan adobes hacíamos surcos, para que venga el agua, porque no había agua para hacer los adobes.

Recuerdos de un ferrocarrilero

B.R. Este barrio se ha iniciado en los terrenos del ferrocarril Bolivian Railway y como el ferrocarril estaba comprado desde la estación hasta El Alto, toda la zona que estaba preparada para el ferrocarril, y todo ha sido comprado por los dueños o socios del ferrocarril. Todo eso era del Ferrocarril y me han ofrecido un terreno que no ocupaban porque todo esto era barrio ferroviario, puro bosquecillo era. Así se ha formado este ferrocarril. Yo he venido a vivir aquí cuando no había agua, no había luz. En nuestra primera habitación utilizábamos velita nomás, ahí vivíamos con velita [ríe], no había agua, traíamos de la Said, la Said nos proveía agua. De ahí sacábamos agua. Después ya la Bolivian Railway tenía una represa arriba del barrio ferroviario. Ahí había un estanque, de ahí se proveía el ferrocarril. Una persona cuidaba las represas. De ahí hemos venido a vivir unas 4 ó 5 personas, y el primer

presidente era don Humberto Terceros, después estaba el Chalo Guzmán, estaban varios. Unas diez personas hemos iniciado el barrio.

E. ¿Usted en qué trabajaba?

B.R. Yo trabajaba en la sección de locomotoras, era maquinista. Claro, primero era fogonero, limpiador, de ahí mayordomo, de mayordomo a maquinista, trabajaba en las locomotoras a petróleo.

E. Y ¿por dónde viajaba con las locomotoras? ¿De dónde a dónde iba?

B.R. Primero me he iniciado aquí en La Paz, de aquí viajábamos hasta Viacha.

E. ¿Llevando qué?

B.R. Carga, pasajeros, sacábamos jaurías de ganado que llegaban de allá, las jaulas vacías las sacábamos hasta El Alto, hasta Viacha; de Viacha se llevaba todo hasta Oruro y llegaban hasta Villazón.

E. Nos han contado que ha aparecido una virgencita, ha aparecido la virgen donde han hecho la iglesia.

B.R. La historia de la Virgencita es la siguiente, aquí en el barrio vivían los peones, los que trabajaban en el ferrocarril, los que colocaban la riel. Había un especialista que con su mayordomo y sus peones vigilaba la tierra de aquí, desde la central se llamaba a La Paz, y a El Alto, ahí vigilaban la línea del ferrocarril, ahí iban picoteando. Ahí había unos pahuichis, ahí donde es la iglesia. Ahí había caído tres veces el rayo, por eso los peones, los que trabajaban en la cuadrilla, le han nombrado virgen de la Santa Bárbara, con ese nombre se ha quedado. En el pahuichi han hecho como una capillita sencilla y adoraban a la virgen porque tres veces había caído en ese lugar el rayo. Por eso la adoraban a la virgen de Santa Bárbara. Cuando se ha iniciado el barrio ha comenzado a haber Junta de Vecinos. El primer presidente era Humberto Terceros y trabajaba en el ferrocarril, aquí en la empresa, en la oficina. Ese señor ha trabajado primero en Vía y Obra y era ayudante de carpintero.

E. Nos han contado que un año de dictadura habían bombardeado en avión.

F. Sí, cuando era presidente Barrientos han ametrallado donde es el puente, por eso a Villa Victoria le llaman Villa Balazos. Les han quitado las armas a los civiles.

B.R. También ha habido un deslizamiento de tierra donde es la cancha, desde ahí se ha desbordado, se ha desprendido, se ha enterrado la línea del tren.

Nombre del narrador (es):

Pedro Humberto Córdova Herrera (48 años, Presidente de la Junta de Vecinos)

Fecha:

17/07/09

Macrodistrito:

Max Paredes

Barrio:

Pura Pura Bajo

Lugar donde se hizo el registro:

En el barrio

Entrevistador (es):

Primitiva Mamani Mamani

Editor:

Daniela Escóbar

Montserrat Fernández

PURA PURA BAJO

Bastión de la economía boliviana

Durante un tiempo el bastión de la economía boliviana

H.C. Subiendo la avenida Vásquez, que antiguamente no era más que una callejuela angosta llamada Chuquisaca, se divisa una gran cantidad de majestuosos e imponentes árboles. Pulmón de la gran ciudad de La Paz, Pura Pura Bajo se ha caracterizado por el enorme bosquecillo. Los árboles coposos penetran en el sentir, pensar y actuar del visitante. Pura Pura Bajo empieza en la estación y termina en la esquina René Salamanca. Dice un vecino: “De la René Salamanca hasta la Papelera ya es otra junta de vecinos que se llama Pura Pura Central y así sucesivamente.”

Se cuenta que Pura Pura Bajo era el bastión de la economía boliviana en su tiempo. Este barrio empieza desde la Estación Central hasta Pantisirca y más allá. Antes sólo llegaba hasta la Papelera. Posteriormente, con la migración del campo y de algunas poblaciones como Oruro, Potosí y Cochabamba, se fueron poblando las laderas que ahora se llaman Pantisirca, Barrio Ferroviario, etcétera. Esto sucedió aproximadamente hace unos 50 años. Pura Pura Bajo contaba con varias fábricas, como la de tubos de la Municipalidad, la Fábrica de Papel, la Fábrica de Vidrios, la Molinera y la Fábrica de Tapa Coronas. La gente ha emigrando a El Alto por la contaminación. Sin embargo, el barrio se mantiene unido a pesar de las diferencias entre juntas vecinales.

Antiguamente éste era un barrio Ferroviario. La gente de escasos recursos no tenía dinero para hacer la ampliación de sus viviendas. Pero la mayoría de la gente que vive aquí no es de La Paz. Son de Sucre, de Oruro y como antes el ferrocarril llegaba hasta Guaqui, los de Guaqui también han venido a vivir aquí. Ahora se ven estos edificios grandes. Antes las viviendas eran precarias, de un solo piso. Justo en la avenida Vásquez, casi a cien metros subiendo por mano izquierda, hay una casa de ex ferroviarios. Ellos no quieren hacer ningún tipo de remodelación, ni mejoramiento de su vivienda, quieren mantenerla así, como era antes. La calle era angosta empedrada pero el barrio ha ido mejorando poco a poco.

Es gigante

H.C. El número de casas es más de 10 mil. El barrio va hasta arriba, hasta Pantisirca. Ferroviaria Alto ya casi está llegando a los nevados. Todo esto es la Ciudadela Ferroviaria, ¡es gigante! Debe ser uno de los barrios más grandes de La Paz. Al menos los vecinos o las Juntas Vecinales han manifestado que más o menos llegan a los 30.000 habitantes en esta zona. Esta zona era la que más agua tenía porque era el centro económico de Bolivia, con la empresa de ferrocarriles. En su tiempo nunca faltaban agua y luz.

Las calles y avenidas llevan el nombre de los grandes personajes del barrio. Se ha dicho: “Don Clive Sheppara ha sido uno de los ingenieros más destacables. Entonces que lleve su nombre esta calle”. Así se las ha ido nombrando. Llevan el nombre las personas más destacables porque se han dedicado íntegramente a su profesión de ferrocarrileros y como esta es una zona ferroviaria, entonces ameritaba que lleve su nombre. Así, las personas destacables eran pues el Ingeniero Sheppara, y por eso actualmente lleva su nombre una de las calles. Después Don Vicente Ascarrunz. Ellos, claro, ya han fallecido. En memoria de ellos se ha puesto sus nombres a las calles. Actualmente gente importante, importante, casi ya no tenemos mucho. Ya no. Todos se han muerto.

Antiguamente esta zona era bien habitada por la gente del interior. Gracias a la Empresa Nacional de Ferrocarriles, en otra hora era una de los barrios más productivos y con mayor cantidad de gente. Tenemos la fábrica Said y la Forno. Bueno, este era un barrio muy populoso. Entonces, para carnaval participaban una gran cantidad de pepinos. Al pasar los años se están perdiendo. Mayormente eran las fábricas de tela, como la Said, la Forno, etc.

Ahora, ya todo eso está cambiando, más colorido, ya hay otro tipo de danzas, como la kullawada. Los famosos pepinos ya se están perdiendo en esta zona.

En el barrio hay prestes, pero muy pequeños, que son del barrio. Son algunas familias que pasan. Pasa una señora que tiene cabalmente su empresa de transportes. Después, presteríos hay cada semana y aprovechando que existen los salones de fiesta. Hay un montón, ya viene la virgen de Copacabana, de la Exaltación, la Virgen del Rosario, bueno un sin número de festividades que hay cada semana. El aniversario de este barrio o de la zona es el 25 de julio. Posiblemente hagamos una pequeña recepción social. Eso está todavía de acuerdo a la reunión que tendremos esta semana con el directorio. Y hacer un concurso de fulbito. Pero estamos esperando a que concluya el muro de contención, de aquí, de la avenida Vásquez que estamos haciendo con el POA de año pasado. Si se termina de hacer el muro antes del 16 de julio, vamos hacer aplanar, vamos hacer un montón de actividades deportivas.

Cambios y mejoras

En años anteriores ha sido un poco abandonada esta zona, porque no había Juntas Vecinales unidas que se dedicaran al barrio. En cambio, recién se está haciendo que esta zona se haga sentir con los vecinos cercanos; porque antes no había ninguna actividad. Por ejemplo, la Junta de Vecinos a la cual presido, el año pasado, ha organizado una recepción por el día de la madre, se les ha dado una salteñada, posteriormente habido rifas gratuitas, bueno ha sido un espectáculo muy bonito, en honor al día de la madre.

Lugares destacables que en este momento se puede mencionar, y hasta a nivel nacional, es pues el Bosquecillo. Pero, ahora parece que van hacer un complejo deportivo que ya está concluyendo el Honorable Gobierno Municipal. Entonces, esto sería lo más fundamental y primordial. Esto a nivel departamental y, por qué no decirlo, a nivel nacional. Es lo más importante el bosquecillo. La gente se concentra más por el barrio. Por el momento es acá a la esquina, en la intersección que queda cerca de la Avenida René Salamanca. Tenemos ahí un puesto de venta de pescados. Entonces, mucha gente de muchos barrios viene hacer su compra. De esa manera, especialmente, los fines de semana, se hace muy notorio por la gran cantidad de gente que viene. Después, tenemos la cancha de tenis y mucha gente viene a practicar ese deporte. Yo creo que con el pasar de los días esta

zona va ser más visitada por gente de muchos lugares porque va participar de los parques que tenemos aquí. Se va inaugurar en el bosquecillo.

Donde se reúne más la gente es en la plaza de la Estación Central, aquí en la plaza central. Después, como esta zona es la avenida de circulación continúa, casi no para la gente. Los sábados y domingos viene alguna gente de otras zonas a comprar su mercado, como hacer la compra del pescado o alguna cosita. No tenemos mercado acá. Está en proyecto hacer un mercado con la junta de vecinos, pero eso va tardar años todavía. El único espacio que tenemos para la venta de comestibles es aquí de los pescaderos, aquí al final de la Vásquez, usted ha debido ver. El único lugar de reunión es la estación central.

Antes, solamente había la escuela Álvarez Plata, que funcionaba en la calle Vicente Ascarrunz, era una casa precaria (una casa familiar). Entonces, ahí ha empezado la escuelita. Con el correr de los tiempos, y con la cooperación de la Alcaldía, ya se ha hecho una verdadera escuelita con grandes espacios, ya tienen dos patios, ya tienen salones de investigación. Después ya más allá ya se ha construido otro colegio de padres del Don Bosco que se llama Christopher Colón y por la tarde funciona un colegio fiscal que se llama Faustino Sarmiento. Entonces, por el momento existirían esos cuatro o tres colegios por el barrio.

Este bosquecillo era más coposo. Era más compacto. Usted sabe que al pasar los tiempos algunos malhechores han venido a quemar. Ahora que está haciendo la Alcaldía las obras del nuevo parque, también algunos árboles viejitos se han ido taladrando para hacer un campo deportivo, etc. Bueno todo es transición, cambio. Sin embargo, se va a seguir manteniendo como el pulmón de La Paz. Todo el bosquecillo se está utilizando. Cabalmente en estos días ya van inaugurar el parque. Hay canchas de fútbol con césped sintético. Bueno es un parque gigante, grande, grande. Ya están terminando. De aquí a unos tres o cuatro kilómetros. Ya está todo terminándose, es una obra grande de la Alcaldía Municipal, en los predios de la empresa Nacional Ferrocarriles. No sé qué convenios tendrán entre ferrocarriles y la Alcaldía porque tengo entendido que esos predios son de los ferrocarriles. Pero está utilizando la Alcaldía. Seguramente lo han comprado. ¿Qué será? Pero si están haciendo una obra grande que es para toda la población de La Paz y por qué no decir para toda la nación de Bolivia.

Nombre del narrador (es):

René Choque Huanca Huañapaco (65 años, Dentista)
Francisca Chuquimia (Comerciante)

Fecha:

13/06/09

Macrodistrito:

Max Paredes

Barrio:

Sagrado Corazón de Jesús

Lugar donde se hizo el registro:

En la Sub Alcaldía Max Paredes
Mercado Virgen de las Nieves

Entrevistador (es):

Leticia Catumo García
Cilda Roque Mamani

Editor:

Daniela Escóbar
Montserrat Fernández

SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS O ALTO CHIJINI

El antiguo pulmón de La Paz

Donde se asientan los Kallawayas

R.CH. Alto Chijini era un lugar vacío, árboles nomás había, ahora los loteadores se han apoderado de la zona. Antes había puro árboles de eucalipto. En 1964, cuando entré al cuartel a la escuela militar Mejillones -ahora es Tarapacá-, hemos plantado todo lo que es Huacataqui.

No había agua; teníamos que trabajar todos los fines de semana para recoger agua. Teníamos agua en la pila pública; había horarios. Nosotros, los de la segunda sección, íbamos de 8 a 9 de la mañana. Antes traían agua en tren desde Potosí y Oruro, también traían la leña para cocinar. Ahora hay gas, antes teníamos que cocinar en fogón y anafes. Tampoco había acceso a las carreteras del El Alto; antes allí vivía poca gente. Tomábamos de la Garita la movilidad que siempre estaba llena y llegábamos a la ex parada, que era el Estado Mayor, por aquí era todo río.

La zona tiene agua subterránea, hay agua de filtro en cualquier parte. Cuando llueve es peligroso. En 1980, cuando era alcalde Ramón Salmón de la Barra, se ha consolidado el catastro y el nivel. Cuando granizaba era grave, antes traía piedras, barro, lodo.

Desde 1970 en el Sagrado Corazón de Jesús están asentados los

Kallawayas, los yatiris. Los vecinos más antiguos son Angelino Amaru vivo todavía, Miguel Tapia y Julio Ticoná, tengo buena relación con ellos; los vecinos seguimos unidos. En la zona existe la cooperación mutua, nos ayudamos. Siempre hay cooperaciones en los momentos difíciles, cuando se cae un muro o las movilidades se estrellan.

En 1952, tres regimientos se aniquilaron en Alto Chijini

R.CH. Llegué a vivir en la zona más o menos desde 1952, por enero, mi tío Mario Huanta, ya vivía aquí. Mi tío me contó de la revolución del 9 de abril de 1952, dice que tres regimientos se aniquilaron en Alto Chijini: regimiento Camacho, regimiento Pérez, regimiento Bolívar, a los tres regimientos se los exterminó. Todos los soldados han muerto, yo era pequeño, tenía 7 años. Fue triste, ha muerto mucha gente en la 23 de marzo donde los yatiris. Se los llevaban en caimanes, iban con fusil máuser.

En la época de la dictadura había toque de queda. Han desaparecido varios, no aparece ni su sombra; han desaparecido hartos junto con los dirigentes. Los militares se instalaron en la Buenos Aires con tanques. No salías, si salías, ya desaparecías. De mi barrio ha desaparecido Domingo Sillo, era dirigente del MNR. También han desaparecido los estudiantes, sus familiares lloraban y poco a poco se fueron olvidando, posiblemente los han echado a Chuspipata que es un barranco.

Las fiestas de la zona

Tenemos la fiesta del 5 de agosto, la de la Virgen de las Nieves; es casi igual que la del Gran Poder, tiene 28 comparsas, bailan todos hasta el micro Lechuguitas. Esta fiesta se inició con tres comparsas; nosotros presentamos la kullawada con la banda Marisma Mundial.

La primera comparsa fue la de "Los Extraños del Pelo Largo", en 1974, de tres bloques, y poco a poco iba creciendo. Después ya teníamos construida la iglesia Santa Mónica que depende del Gran Poder; ahí hay misas los domingos. Otra comparsa era la "Morenada Villa Milderada", otra era "Los Zampoñas de Italaquí", luego "Los Perdidos" con la banda "Pagador de Oruro" que entraban desde el Faro Murillo y terminaban en el Puente Topáter.

Puente Topáter: Un lugar con memoria

R.CH. La zona más importante es Puente Topáter, puro local es por ahí. Se encuentran las calles Fortunato Pinto, Juan Gutiérrez Paniagua. Puente Topáter era un puentecito donde dos ríos se encontraban. Por ahí fuerte entraba el agua. En los años 82, la mazamorra se ha llevado este puente que recién se había construido por los 70. Ha muerto harta gente en los ríos. La mazamorra fue fuerte, con granizos; todo ha arrastrado al fondo, al río Choqueyapu.

Ahora los vecinos se concentran por el mercado Puente Topáter. Ahí se toma movilidad hacia El Alto, hacia Villa Fátima; ahí tenemos el transporte Pedro Domingo Murillo, Lechuguitas, la "Z", San Cristóbal y Señor de Mayo. Antes no teníamos movilidad, ahora el mercado es un lugar estratégico.

E. ¿Cómo era el mercado Puente Topáter?

R.CH. Antiguamente, cuando yo tenía 15 a 16 años, era un río abierto toda la subida y este puente era un puentecito de palo, luego ya fue de cemento, todo este callejón era tierra y después se hizo el mercado. Yo trajinaba por ahí, era una, dos y tres tarimitas. Yo recién me incorpore a la venta en los años 70.

E. ¿Cómo era la zona antes?

F.C. Este lugar era pura tierra; toda la zona estaba vacía: todo esto era bajada de la arena. En las lluvias se volvía todo cascajo. Había unos riachuelos donde lavaban las lavanderas, era lleno de árboles. Ahora las calles ya son diferentes, los callejones eran como víboras; en esta esquina había sembradíos de choclo y muchos árboles, ya no hay ahora, ya ni se nota el puente, ahora está como parquecito. El colegio Holanda fue el primer colegio, era pequeño, era una gasolinera, recibían gasolina y eso se incendió. Desde ese momento, fue colegio.

Ahora la zona ha cambiado mucho. Los jóvenes de ahora no van a tener los recuerdos de antes. Antes había un pozo porque no había pila, todos llevaban el agua del pozo, era buena esa agua.

Alto Chijini con el corazón lleno de recuerdos

F.C. Alto Chijini, actualmente Zona Sagrado Corazón de Jesús, tenía plantaciones de árboles, que estaban en todo el sector de Barrio Lindo, 9 de abril y 23 de marzo que son zonas de riesgo. Éramos el pulmón de los habitantes de la ciudad, pero lamentablemente los loteadores han talado

los árboles clandestinamente. La topografía es pendiente y tenemos aguas subterráneas. Asimismo contábamos con transporte de rapiditos que tenía su Parada en la Plaza Garita de Lima, donde los vecinos que habitan Alto Chijini hacían fila.

En la zona tenemos aniversario o fiesta cada año, el 5 de Agosto, de la Virgen de las Nieves. Contamos con el mirador del Monumento Sagrado Corazón de Jesús, este barrio va creciendo año tras año; antes era un cerro con zanjas y ríos: Jahuirá y Mañaza que desemboca en el centro de la ciudad. Tenemos el colegio Sagrado Corazón de Jesús que, actualmente cuenta con una sola cancha de fútbol y básquetbol. Tenemos la avenida 9 de abril que es asfaltada y nos conecta con El Alto. Contamos con agua potable, alcantarillado, líneas telefónicas; tenemos un parque de recreación para los niños y el mercado Sagrado Corazón de Jesús. Los vecinos hemos puesto las cañerías de agua potable, también hemos trabajado el sistema de alcantarillado mediante la acción comunal.

En 1952, en Turku Pata, se produjo la Revolución del 9 de Abril, un conflicto bélico que se presentó en el barrio Sagrado Corazón de Jesús. El ejército y los carabineros se enfrentaron con la sociedad civil que lucharon por la liberación de la esclavitud y pongueaje que sufrían los indígenas y humildes ciudadanos. Estos eran explotados por la clase dominante, que eran los patrones.

Nombre del narrador (es):

Hugo Tapia Fernández (72 años, Auditor jubilado)

René Espinoza Machicado (77 años, rentista)

Florencio Tellería Valencia (Vecino)

Vicente Castillo Roque (70 años, jubilado)

Sr González (Vecino)

Fecha:

13/06/09

Macrodistrito:

Max Paredes

Barrio:

Villa Victoria

Lugar donde se hizo el registro:

En el barrio - Sede de la Junta Vecinal

Entrevistador (es):

Tatiana Espinoza Alcón

Lourdes Andrea Nina Cortez

Sara Carmen Pérez Varela

Editor:

Daniela Escóbar

Montserrat Fernández

VILLA VICTORIA

La villa de las cinco patas

*Villa Victoria querida
Hermosa zona de La Paz
Temida eres por rebelde y
Humilde cuando estás en paz)
Barrio de humildes fabriles
De pobres y ferroviarios
Ese orgullo que tú tienes
Conocida mundialmente
Es tu sangre proletaria
Esa tea libertaria
Que nunca se apagará
Villa Balazo será¹*

La Villa de las cinco patas

H.T. Hablando de Villa Victoria tenemos que hablar del puente de la Villa, hablar también de Villa Balazo, después hablar de la fábrica Said, que ha sido una fábrica que ha favorecido al barrio de Villa Victoria. Todo eso van a

1

Esta letra fue entregada por los vecinos a tiempo de hacer su narración.

encontrar aquí. Aquí están los deportes, el box, el atletismo, el cachascán, el ciclismo, el automovilismo y los deportistas han surgido, han triunfado, han enorgullecido al barrio. Ahí están sus nombres.

Por el puente de Villa Victoria pasaba el tren, por aquí pasaba el ferrocarril hacia Guaquí. La parroquia de la zona, bajo la dirección del padre Aldo Morin, se convirtió en un hospital de emergencias y atendió a los heridos caídos en los enfrentamientos de Pura Pura y el puente de la Villa. Por eso es que los obreros que vivían en este barrio estaban bien armados, de día y de noche, hacían reventar sus pistolas, sus ametralladoras, todo, y por eso es que se llamaba Villa Balazo.

Decían: “En Villa Victoria comienzan las revoluciones y en Villa Victoria terminan las revoluciones”. Antes se escuchaban los balazos a toda hora, sobre todo en las noches, de ametralladoras. Por eso se llamó Villa Balazo y con ese nombre quedó internacionalmente conocido este barrio. La prensa publicaba fotografías, datos, etc.

Aquí en la calle Rojas hay una calle que era un cerro pelado, Waca Katu se llamaba porque allí llevaban a los ganados, a las vacas y toros. Entonces de ahí se miraba todo, el cementerio, todo, y ahí los revolucionarios han instalado sus ametralladoras pesadas. Cuando venía el ejército con sus vehículos, los policías de ahí ametrallaban y los herían, los hacían retornar. Todo eso hemos visto nosotros, la revolución, los muertos y heridos, éramos niños todavía, yo tenía 11 o 12 años y luego recogíamos los balines, recogíamos hartos porque con eso después jugábamos a las guerritas eso nos servían para jugar como soldados, con las balas jugábamos.

La Fábrica Said ha sido una de las fábricas más grandes que ha tenido Pura Pura, tenía 3.000 empleados y 1500 eran de Villa Victoria, que era la mayoría, es por eso que a Villa Victoria también la llamaban “Barrio Obrero Fabril”. Había como 10 fábricas allá, eran las siguientes: la Said, Soligno, Forno, Fanase, Vidrios Ibusa, La Papelera y otras tantas fábricas en Pura Pura. De aquí de Villa Victoria iban a trabajar a esas fábricas.

Pero a donde más iban era a la Fábrica Said, porque la Fábrica Said, era grande y ofrecía comodidades, tenía desde un kínder, escuela y colegio, o sea que los obreros llevaban a sus hijos ahí. Después tenían duchas, baños, canchas de básquet, tenis, fútbol, toda clase de beneficios, por eso preferían ir a trabajar a la Fábrica Said que producía telas. La mercadería que producía la fábrica era de carácter textil como: tocuyo, bramante, drill, gabardina, franela,

lana, sábana y otras. Solamente telas hacían en la fábrica Said. ¿Ustedes se acuerdan de Juan Lechín Oquendo?, él era obrero de la fábrica Said y parece que cuando prestaba sus servicios en esta fábrica adquirió sus primeras armas de sindicalismo obrero. También trabajaba un señor Primo Aranda, un famoso músico, aquel famoso y querido intérprete y director de la banda musical era obrero de la fábrica y en cada fiesta éste les hacía bailar.

En ese entonces, en Villa Victoria se practicaba el deporte, porque había una liga deportiva que convocaba a jugadores en sus diferentes divisiones a participar en los campeonatos. Villa Victoria no contaba con un campo de fútbol, simplemente con canchitas de voleibol. Había pequeñas canchas nomás pero de todas maneras íbamos a jugar aquí a Pura Pura, la Said, al Ferroviario, en el kilómetro cuatro, etc. De ahí surgieron, por ejemplo, Walter Arias Silva; a él le decían “Gambeta”, jugó en los Ferroviarios, porque él trabajaba en la Estación Central y llegó al seleccionado nacional, era del equipo de Bolivia. Hay quienes han jugado en el Bolívar, en el The Strongest, como Hugo Heredia o Ayacucho. Era gente que se superaba, se esmeraba jugando fútbol y llegaba al profesionalismo. Ahí están sus nombres, hasta yo debo estar por aquí, Hugo Tapia, yo he jugado en el Nordem, un equipo que antes existía.

La fábrica de Vidrios y cristales de Pura Pura tenía su club: “Diamantes”. Así, en materia deportiva, en box, en atletismo, cachascán. Hasta ahora hay cachascán en la Pérez Velasco, lucha libre es, ya no es con guantes, sino sin guantes; a patada y puñete nomás se agarran. Aquí está la Liga Deportiva de Villa Victoria, en 1944 se funda esta liga bajo la presidencia de Don Froilán Medina Medrano, secundado por Esteban Espinoza. Esta liga vino a constituirse en la segunda liga deportiva de La Paz. La primera fue la de Sopocachi, ahí tenían canchas, grandes y todo. Después, la segunda liga ha sido la de Villa Victoria.

En el barrio se lleva a cabo presteríos y bailes folklóricos en homenaje a la virgen de Asunción. La primera capilla de Villa Victoria estaba aquí al lado, sobre la Virrey Toledo, aquí a lado siempre, la han construido de manera rudimentaria, una capilla pequeña nomás. Es por eso que en el 54, cuando el M.N.R. ya subió al poder, han hecho construir este templo, el actual. Ya después llegaron los padres de la misión Meringol, luego los padres oblatos de San José, que siguen vigentes. Antes de que construyan la capillita, allá encima en Paucarpata, por donde es ahora el Cine Illimani, en todo ese sector había varios oratorios domiciliarios, los vecinos preparaban así oratorios para llevar a la virgencita cada año y ahí festejaban la fiesta.

Después de todo eso, recién ha venido a construir aquí la familia Suazo

Quintanilla, eran los que dominaba todo este vecindario porque eran ricachones. Tenían lotes, terrenos por todos lados, al extremo de que este barrio tiene su nombre, en homenaje a la señora Victoria Suazo de Quintanilla. Ella era la dueña, era muy buena esa señora, tenía lotes por todo lado y ha donado lotes para mercados, para escuelas, para campos deportivos, para iglesias, para todo. Tan buena era, que precisamente en su homenaje y en agradecimiento a esa bondad le han puesto el nombre de Villa Victoria a la villa. Victoria Suazo, esa señora era muy buena, aquí abajo tenía una casa grande en la calle República y Quintanilla. Donde se inicia la Quintanilla, ahí tenía una casa grande pero después la ha regalado, ha vendido sus lotes a todos los vecinos.

Antes de la denominación oficial de Villa Victoria, este sector era conocido con el nombre de Cinco Patas. Así se había sabido llamar este sectorcito que colinda con Munaypata, allá arriba donde está el cine, se denomina Paucarpata; hacia aquel lado había unos cerros que acababan en tierra blanca que utilizaban para lavar y se llamaba Poquepata, la que era la tercera pata: Munaypata, Paucarpata, Poquepata. Y aquí arriba, donde era la feria de vacas, donde dicen que iban los enamorados en las noches, se llamaba Munasiñpata. Munasiñ en aymara quiere decir quererse. Munasiñpata era la cuarta pata. Y la quinta pata había sido donde ahora es la plaza Huallparrimachi, había sido Quellapata porque era un basural. Todos los ríos de diferentes sectores ahí llegaban con todas sus basuras, y en las noches también ahí iban a dejar sus basuras, por eso se llamaba Quellapata. Por eso habían sabido llamar inicialmente 'el sector de las Cinco Patas' que es todo esto.

Después había sido llamado "Hacienda Cusicanqui-Cusicancha", y después Canchón Suazo porqué la familia Suazo tenía la mayor parte de los lotes. Recién el año 1925 se promulga una ordenanza municipal aprobando el nuevo nombre de Villa Victoria, la cual con el tiempo se convertiría en la primera Villa urbanizada de la ciudad y en el corazón del sentimiento criollo paceño porque para entrar a la ciudad de La Paz necesariamente tenían que transitar por la Villa Victoria, entonces por eso que era el corazón del sentimiento criollo paceño. Villa Victoria fue un justo homenaje a doña Victoria Suazo de Quintanilla, de familia benefactora y promotora de la construcción de edificaciones residenciales, industriales, así como para la venta y concesión de lotes y terrenos a centenares de obreros, familiares, etc. También donó terrenos a diferentes instituciones para el equipamiento del barrio, para el mercado, para la iglesia, campos deportivos, plazas, etc. Era muy buena ella, es por eso que ahora su nombre es eternamente recordado en Villa Victoria. Su casa era donde está ahora el colegio 18 de Mayo.

Había un señor Rafael Camacho que era presidente de la Junta Vecinal el año 1945 y él ha impuesto la primera piedra fundamental para la construcción del puente. Se trataba del puente que uniría Villa Victoria con el Cementerio General. En ese entonces era un río, y había la famosa Bateíta, se llamaba Bateíta, en la calle José María Asín, y después de la Bateíta han construido el puente. Las primeras construcciones aquí en Villa Victoria eran de planta baja, generalmente eran de adobe, otras eran con techo de paja, el ladrillo llegó después a partir del año 1950, ya hubo construcciones modernas. Siempre estaban ceñidas bajo la arquitectura moderna y cambiaron los materiales de construcción, ya no utilizaban adobe ni otros materiales ordinarios.

Por ser pasadizo de El Alto a la ciudad, todos llegaban aquí primero. Dice que los campesinos con sus animales, sus ganados, llegaban aquí y aquí se establecían. Por ejemplo, venían los llameros, esos hombres campesinos que llegaban con sus llamas cargadas de taquia, de productos alimenticios, papa, chuño y demás. Todo llegaba aquí y dice que de aquí surtían a los mercados de la Buenos Aires, del Mercado Lanza y demás mercados.

Ha sido una de las primeras Villas, este año, en agosto, los de la Junta Vecinal van a festejar el 84 aniversario de la fundación de Villa Victoria. Aquí fueron las primeras alzadas movimientistas revolucionarias que no solamente han beneficiado a La Paz, sino a toda Bolivia, porque la Revolución Nacional ha sido buena para todos. Los vecinos se reunían por cuestión de trabajo y trataban siempre de burlar a la policía que controlaba y amenaban diciendo “Algún día nosotros vamos a estar en el poder y ahí sí que nos van a conocer” y por esa razón es que no los detenían ni nada, los toleraban, los toleraban y de ahí se formaron las famosas milicias de movimientistas, las mujeres que se llamaban barsolas, sí, yo amo mi barrio, por eso es que no bajo a ningún otro barrio de la ciudad.

Los habitantes antiguos de Villa Balazo

- R.E. Yo tengo todos los datos de Villa Victoria. Por ejemplo, muy pocos saben que teníamos nuestra propia bandera, verde y blanco. Similar a la de Santa Cruz.
- E. ¿Verde y Blanco?
- R.E. Sí, por eso hay dos instituciones decanas de aquí, de La Paz, aquí en Villa Victoria que llevan ese color. Los choferes del sindicato de Villa Victoria, verde y blanco es su color, porque es nuestra bandera.

Mi Barrio cuenta y yo cuento con mi Barrio

E. ¿Por qué los colores verde y blanco?

R.E. Ese es el color de Villa Victoria.

H.T. El sindicato de colectiveros llevaba ese color.

R.E. Sí.

H.T. El colegio Franz Tamayo, que ha sido el primer colegio en fundarse en Villa Victoria, verde y blanco también lleva.

R.E. Siempre se ha llevado verde y blanco.

R.E. Siempre hemos llevado ese color, aunque no se ha generalizado porque no ha habido herramientas, exigencia. Somos el barrio más neto con todos los negros. Claro, los negros de la Said. Es lindo dar datos pero fidedignos ¿no?, pero sin que se desvirtúe, porque para el bicentenario, Villa Victoria es la patria más grande, más importante, 80 años de presterio, 80 años de dirigentes de la junta de vecinos. Mi hermano era revolucionario del 52, los dos estábamos.

Nosotros hemos unido el 54, el 55, las tropas de Laja a la cabeza de la india Peñaranda, a los que son la capital del folklore, a Oruro, como Villa Victoria hemos aportado.

El Armando, del 45, este era nuestro Jefe, él era Italiano, el ch'eje, el locutor, está el Ricardo Quisbert, todos bien pintados de negritos ¡Esos hemos ido a Oruro!

F.T. He nacido el año 1930 en la Villa Victoria, cuando Villa Victoria no estaba tan poblada. Al frente de aquí, de la de José María Asín hacia arriba, se llamaba eso Waca Katu, en aymará y en castellano quiere decir plaza de toros. No había ni una casa ahí, era un morro que realmente estaba totalmente vacío, allí hacían la feria de ramos todos los años.

Cuando ya ha venido el 52, la revolución del 9 de abril, ha ido poblándose todito esto. La avenida José María Asín recién se ha abierto, en ese entonces era un sendero nomás. Solamente esta fila de casa existía. Aquí al frente unos lecheros nomás vivían. Aquí el poque, aquí arriba donde es Virrey Toledo, donde está la Córdova, todo eso se llamaba poque. Villa Victoria era completamente vacío, había muy pocas casas, la primer escuela que había en Villa Victoria era aquí, en la calle Virrey Toledo y yo he estado en esa escuela.

E. ¿Cual era el nombre de la escuela?

F.T. Mariaca, después de eso, donde es ahora el colegio Franz Tamayo, se

trasladó. Ahora está lleno, era un precipicio, por un senderito nosotros entrábamos aquí a nuestra casa.

Antes no teníamos pilas, puro pozo era la Villa Victoria. Aquí hay un baño, ahí había un pozo, un pozo grande, en la Virrey Toledo había un pozo, la mayor parte de las casas tenían su pocitos también. Había harta agua vertiente, antes no había pila, después de mucho tiempo han sacado pila pública. No era así Villa Victoria, como el río de aquí de la Apumalla, puro lechero vivían frente a frente con sus vacas.

- G. En burros pues.
- F.T. Con burros, claro. Puro lechero, tenían burros. Así era, como un valle de La Paz, pues en Villa Victoria se sembraba papas, hortalizas, todo había aquí.
- V.C. Chacras eran. Había chacras, todo el cementerio, todo era chacras. Puro barro negro era hasta la Said.
- G. Donde están estas casas construidas sobre la avenida República era, como dicen, un basural, ahí donde estaba el puente. En esos tiempos había burritos para ir a vender a las casas, todo eso. Así era Villa Victoria. Este barrio era barrio fabril, pues.
- V.C. Posteriormente conforme al progreso que ha tenido La Paz, se instalaron en la zona de Pura Pura todas las industrias fabriles de entonces. La gente por la proximidad ha venido a radicar a Villa Victoria. Netamente los trabajadores fabriles habitaban Villa Victoria los primeros años.
- G. Munaypata también es una zona fabril.
- V.C. Porque las fábricas tenían sus pitos especiales, sirenas, etc. Pero más tradicionales eran las de la Said, la cervecería y ¿cuál más tenía?
- G. La Zorrilo, la Forno, la Said.
- V.C. Tenían sus pitos especiales, entonces no necesitábamos nosotros de relojes, sabíamos a qué hora tocaba el pito para que entren los trabajadores.
- F.T. Todas las revoluciones se han llevado a cabo aquí, en Villa Victoria. Por eso le decían Villa Balazo, ese nombre le han puesto porque todas las revoluciones se han llevado a cabo aquí.
- V.C. Pero desde el 52 ya no ha pasado nada.
- G. De aquí se lo ha llevado a colgar a Gualberto Villarroel y de aquí se ha bajado corriendo, chico también era yo.

- F.T. En el 50, los soldados se subieron a los árboles del bosquecillo y los del regimiento Calama han desaparecido en el bosque y después de eso desde los árboles a los civiles como pájaros los han cazado. Luego los han agarrado prisioneros, los han bajado aquí atrás. Sí, ha sido cuando lo han colgado a Villaroel. De ahí que el Calama ha desaparecido. Desde esa vez el Calama ya no existe, ahora está el regimiento Colorado.
- V.C. El 49 cuando la Guerra Civil, a habido algo, han caído los intentos de levantamiento y los han sofocado en sus inicios aquí en la Villa, en la fábrica de vidrios aquí los agarraron. Es un recuerdo de los hechos revolucionarios de Villa Victoria, o sea, de “Villa Balazo”. Sucede que después de la guerra del Chaco se creó el barrio de Pura Pura donde se instalaron más de ocho fábricas importantes con infraestructuras especializadas para cada trabajo. Entonces el barrio de Villa Victoria contaba con alrededor de 3000 hombres y mujeres que iban a Pura Pura a trabajar en las diferentes fábricas y desde entonces al barrio lo conocen como un barrio obrero- fabril.
- H.T. Bueno, los trabajadores, la mayor parte del barrio eran fabriles por ejemplo la fábrica Said tenía 3000 obreros en sus tres turnos, la mitad de esos 3000 eran de Villa Victoria, entre hombres y mujeres y los hombres estaban bien dotados de armamento. De ahí es que participaron siempre en los diferentes alzamientos e hicieron que el puente de la Villa ¡caramba! tenga un renombre especial porque ahí empezaban, se reunían y han hecho que ese sector sea bien conocido históricamente. Después han tenido oportunidad de participar en diferentes acciones hasta la llegada de la revolución en 1952. Entonces, este sector era ya bien conocido como barrio de miembros activos del MNR, casi todos eran movimientistas. De ahí, es que el gobierno de Víctor Paz Estensoro del MNR ha realizado una serie de trabajos que han beneficiado al barrio, la construcción de la iglesia, por ejemplo, que crearon el año 1954. Víctor Paz vino acá a inaugurar el manzano correspondiente al centro educativo de Villa Victoria. Ha expropiado todo un manzano para destinarlo a las escuelas y colegios del barrio, para beneficio de los niños. Ahí se fundaron y edificaron dos establecimientos, inicialmente el Franz Tamayo que está entre la Virrey Toledo y la Murguía.
- F.T. El 9 de abril todos automáticamente, fuimos movimientistas. Cuando ha subido al poder este Estensoro, todos hemos sido movimientistas automáticamente.
- V.C. Ahora la papeleta electoral es multisignos. Antes cada partido financiaba la papeleta para su participación. La del partido del MNR era rosada, falange socialista era celeste y el partido comunista era amarillo, había unas tres

papeletas más acá. Me parece que en los recintos electorales entraban los del MNR, se encerraban entre ellos, sacaban todas las papeletas celestes y amarillas, y dejaban puras rosadas. Igual ocurría cuando entraban otros delegados, sacaban las rosadas y dejaban sus papeletas nomás. Eso ya no se puede hacer ahora porque ya es multisignos.

- F.T. Antes, también, había bastante agua, agua vertiente en todas partes había.
- G. Porque de allá arriba distribuían el agua a las zonas.
- V.C. Algunas casas tenían sus propios pozos.
- F.T. Hasta ahora siguen consumiendo de ahí, tienen sus pozos propios, varias casas tienen.
- V.C. En el sector de la calle Sorata, Rojas, hay harta vertiente, porque cuando querían construir este edificio allá al frente ha brotado harta agua vertiente, este edificio tenía que ser allá al frente.
- G. En la subida de la Kollasuyo había una hacienda y más arriba la iglesia de Santiago con sapos, con joq'ollos. En la subida de la Kollasuyo.
- V.C. Donde llegaban las llamas.
- F.T. Sí, allá arriba casa de hacienda era.
- V.C. Vacas lecheras tenían ahí, no he conocido yo pero decían que traían leche para la familia Quintanilla.

Nosotros hemos dado estrellas a Bolivia

- R.E. En lo folklórico Villa Victoria ha sido la primera zona que ha aportado con algunas comparsas, allá por el 45, antes del cuarto centenario. Ya había aquí bailarines, los sicuris que eran los changadores, los que cargaban la leña de Charaña, aquí nos surtían a Villa Victoria. Por tanto, Villa Victoria siempre se ha identificado con lo folklórico. El año 1954, los negritos de la saya de Villa Victoria hemos sido los primeros emigrantes a la fiesta de Oruro porque en Oruro sólo bailaban morenada, diablada y tobas, esas tres comparsas. Al año siguiente, en 1955, también emergía otra comparsa de La Paz: los waca waca de Laja a la cabeza de la india Peñaranda, todos se acuerdan. Así, Villa Victoria ha aportado en lo folklórico y por eso es que sinceramente yo me siento muy satisfecho de que se mencione a Villa Victoria; Villa Victoria en este bicentenario cumple sus 80 años de

preste, 80 presteríos, 80 juntas de vecinos porque se ha fundado en 1929 la primera junta de vecinos a la cabeza de don Felipe Calderón Vilela.

Y qué mejor cosa que ahora en el bicentenario mencionar que Villa Victoria es una zona que ha aportado en lo folklórico, en lo deportivo y otros. En músicos, quién no se acuerda de Guillermo Buticofer, que hacía llorar el órgano, que hacía cantar y vivía aquí en la Murguía. En lo deportivo, vuelvo a manifestar, Carlos Manzaneda ha representado a Bolivia en los juegos bolivarianos, vivía aquí en la Murguía. En atletismo, Espilirión Villaroel, que vivía aquí en la Virrey Toledo, ha representado a Bolivia en los juegos bolivarianos, o sea que nosotros hemos dado estrellas a Bolivia, a nuestra patria.

El club de niños Bolivia

V.C. Apareció en el escenario social de Bolivia un padre, el Monseñor Luís Alberto Tapia, quien vino y escogió de todas las villas de La Paz a Villa Victoria, porque era una zona proletaria, donde se pensaba que había mucha pobreza y entonces quería evitar que la juventud se eche a perder. Este padre vino a fundar un club, el “Club de niños Bolivia,” entonces, organizó ese club. Tenía cuatro profesores que trajo el padre con la ayuda de la alcaldía y del arzobispado. Vino un director y administrador, Jaime Mendizábal, un profesor de música, don Juan Branco y una secretaria y visitadora social. No me acuerdo el nombre pero está en el libro del señor Tapia.

Nos organizó aquí, convocó a los niños de Villa Victoria, lo que trajo buenos resultados porque del 100 por ciento de los niños que ha asistido a ese club, un 99.9 por ciento ha sido útil al país. Nos conocemos entre todos, no ha habido uno que se haya desviado, todos han sido profesionales, han tenido sus buenos oficios. Después de asistir a los colegios fiscales, particulares, íbamos por las tardes al club, a repasar nuestras lecciones, a jugar ajedrez. El padre Tapia ha querido imitar a algunos clubes que había en Estados Unidos. Él vino con esa idea, nos llevó en viajes al exterior, hemos ido a Chile, hemos ido a Perú, hemos ido a la Argentina con delegaciones deportivas y de cultura y posteriormente al interior de las provincias. Tenía la escuela de Boy Scouts, todo completo, pero lamentablemente el padre falleció en Buenos Aires el 21 de septiembre de 1956. Posteriormente, ha ido decayendo, nosotros también ya hemos sido jóvenes y nos hemos alejado del club por cuestiones de trabajo.

Nombre del narrador (es)
Milton Tomas Rojas Fernández
Fecha:
13/07/09
Macrodistrito:
Max Paredes
Barrio:
El Tejar
Lugar donde se hizo el registro:
En el barrio
Entrevistador (es):
Gaby Chipana Lovera
Editor:
Daniela Escóbar
Montserrat Fernández

EL TEJAR

Las tejas que iban y venían de el alto

Los viajeros llegaban cargados de pura teja

E. ¿Don Milton nos podría decir algo sobre la fundación de su barrio?

M.R. Bueno, de acuerdo a todos los antecedentes que tenemos en el barrio, creo que se ha fundado en 1960-1964, cuando era simplemente un lodazal lleno de agua y barro. Era, creo, la llegada de los que venían a pie de algunas provincias, donde dejaban sus ganaditos, una especie de agencia.

E. ¿Desde cuándo vive usted ahí?

M.R. Desde la creación. El arco de la puerta del cementerio era por donde entraba la mazamorra y en los carnavales siempre se perdían unos cuantos chutas. De eso siempre morían, decían “la cancha el tejar es donde mueren los chutas malos”. Ahí los chutas se embarrancaban y se morían.

Cuando yo vine a vivir no había luz. Existían todavía los hacendados, por ejemplo, yo me acuerdo cerca de la casa en donde vivía, en la calle Abuna -yo siendo dirigente la hice embovedar y asfaltar- vivía un hacendado de la familia Conde. Ahí tenían las vaquitas, los chanchitos y unas cuantas ovejas.

E. ¿En esa época a qué oficio se dedicaba la gente?

M.R. Eran todos fabriles. Mi padre pertenecía a la Fábrica Nacional de Vidrios y puesto que era el que cuidaba los calderos de la fábrica de vidrios para

Mi **Barrio** cuenta y **yo** cuento con mi **Barrio**

hacer botellas, jarras, etc., no tenía descanso ni feriado porque debía mantener el horno caliente para que el lunes entren a trabajar.

- E. Respecto a la toponimia del nombre del barrio, tal vez nos podría decir a qué se debe
- M.R. Bueno era El Tejar porque ahí entraban los animales de la mayor parte de los viajeros pero cargados de pura teja. Tejitas en sus burros tanto traían como llevaban para los del El Alto.

Los fundadores

- E. ¿Nos podría mencionar nombres de los vecinos más antiguos?
- M.R. Tenemos a los fundadores de la zona El Tejar, hasta ahora viven: Don Félix Flores, Don Jacinto Lima y Don Valentín Bustillos. Han sido las primeras juntas vecinales. Don Félix Flores y Jacinto Lima son los que todavía viven. Si le hablaría de muertos, le hablaría de Flores que realmente ha trabajado por la zona, es el que ha luchado.

Las festividades

- E. ¿Tienen alguna actividad cultural?
- M.R. Tenemos lo que recién se ha fundado gracias a los que venden alrededor de la cancha El Tejar, los que llegan de los Yungas, han hecho la fiesta del 14 del septiembre en donde hay una entrada de 40 comparsas. Esta entrada es en devoción al Señor de la Exaltación. No tiene un organizador, hay una especie de asociación de conjuntos, ellos son quienes organizan.
- E. ¿Qué nos puede contar sobre el carnaval?
- M.R. El carnaval se festeja en cada barrio, cada calle, a veces se unen cinco calles cuando es directa, por ejemplo la calle Abuna. Tenemos el grupo de "Siempre amigos" que cada año se agranda; tenemos orquesta, banda y amplificación, antes era simplemente una bandita. Obligatorio es disfrazarse, aunque sea una máscara en la cara, para ir a bailar. Todos participaban, a veces van marido y mujer a bailar a la comparsa y es bien visto. En mi calle, como le digo, ya han venido con tarimas y todo, por eso hay orquesta, banda y amplificación. Entonces se baila hasta las cuatro de la mañana, algunos vecinos se molestan.

Cuando nosotros éramos jóvenes, hicimos equipos de barrio: “Racing tejar”, “Blooming” “Tigres junior”, todos bailábamos negreadas hasta romper bombos. Para el ensayo todos poníamos de nuestra propia indumentaria, cada uno corría con los gastos. ¿Cómo hacíamos? nombrábamos padrinos de plásticos blanco y rojo, el color de los equipos, y entonces a nuestras camisas blancas cosíamos como alforjas en nuestros brazos y cada uno se hacía bombos. Así bailábamos, bailábamos jugando fútbol. Ganábamos también, había un concurso de la avenida Entre Ríos, unas tres veces hemos ganado el premio, era un cajón de refresco. De negritos, de negreadas cada 25 de diciembre, nos alegrábamos. Ahí teníamos que destrozar nuestras camisas blancas porque cosíamos con hilo, con nailon, para hacer nuestra propia vestimenta. Nuestros pantalones cosíamos con cintas aunque sea con nailon.

¿Se da cuenta de la humildad del barrio? Así surgimos. Hoy en día, la mayoría del barrio participa en el Gran Poder. Tienen más dinero y lo están haciendo bien también. Hoy en día tenemos una fiesta que se hace un poquito más sobresaliente el 14 de septiembre, a parte de los aniversarios de las Juntas Vecinales, porque Alto Tejar tiene su aniversario, Tejar tiene su aniversario y Bajo Tejar tiene su aniversario. El nuestro es el 8 de agosto, entonces entramos haciendo una especie de pequeño desfile desde la calle 26 de mayo. Ahora hemos empezado desde la parroquia El Salvador, desde la Colodro, bajamos acompañados por los niños del colegio “Club de Leones” que vienen a visitarnos a veces; “Franz Tamayo” con su banda también nos viene a colaborar. Hacemos además una noche de farándula con la verbena y entonces ahí termina. Hay un recordatorio o un reconocimiento a dirigentes y eso.

La construcción de la iglesia y la biblioteca

E. ¿Hay alguna otra actividad que se destaca a parte del aniversario?

M.R. Las actividades en las que mayormente se participa son de la parroquia, porque hay cursos o talleres de diferentes actividades. Le diré que hemos empezado con la construcción de la parroquia con el Padre Juan Carlos Pezota, que ya tiene treinta años de actividad en la parroquia. Entonces iniciamos la parroquia en la avenida Pacífico, en la parada del “M”, ahí se alquilaba una pieza y el padre Juan Carlos Pezota daba la misa. Luego se compró la parroquia El Salvador y entonces subimos a trabajar todos. Había un equipo de jóvenes que se llamaba “Jek” y entonces ahí estaba el Lucho Medina, los Saavedra, chicos y

chicas íbamos ha trabajar. Yo me acuerdo el último trabajo que hicimos fue el 25 de diciembre, cuando vino el alcalde Armando Escobar Uría, ahí también Adolfo Paco trabajo porque vivía en el barrio.

E. ¿Adolfo Paco era vecino de este barrio?

M.R. Sí, era vecino de ahí. Esa vez recién estaba en “Los Yayas”, conmigo cantábamos en su casa porque vivía en los Arcanes. Antes que el Adolfo Paco llegue a vivir ahí, eso era billar, entonces nuestros padres nos sacaban bolas de billa, porque puro menores parábamos ahí. Con él cantábamos en el coro de la parroquia; también con, por ejemplo, el Lucho Medina que es médico. Adolfo Paco tiene su empresa y muchos así que son profesionales, abogados, profesores.

Luego trabajamos con la hermana Ana María y el padre Benedicto, que está ahorita en el montículo. El padre kolo le decíamos porque es petizo y kolo; él jugaba en el Blooming y le decíamos: “kolo pasa la pelota”.

Yo me acuerdo, por ejemplo, del premio que recibí, un zapato de fútbol italiano con respiradores, porque jugaba, como regalo de la hermana Ana María. También me acuerdo que nos llevó a la función de estreno de la película “Papi luna” en el cine Universo. Mire decía: “quienes quieren ir al cine esta noche conmigo, vengan yo voy a pagar”. Entonces nos llevó a diez muchachos y al volver jugaba, le encantaba bailar a la hermana, por eso le decíamos “la hermana chokcha”. Así eran las cosas que pasaban dentro de la parroquia.

La biblioteca la hicimos entre tres personas: yo, Alejandro Copa y un jovencito más. La primera vez fuimos a la radio y entonces nos llamaban para que vayamos a recoger libros. Así empezamos a recoger libros para nuestra biblioteca, es decir, la juventud de antes hemos querido tener nuestro barrio con todo completo. Entonces así hemos trabajado pero hoy en día la juventud que va a la parroquia, perdóneme, va por interés personal, ya no es lo mismo que antes, eso un poquito duele.

Nombre del narrador (es)
Felicidad Suazo de Mayta (Ama de casa)
Hinz Mollinedo (25 años, estudiante)
Fecha:
13/06/09
Macrodistrito:
Max Paredes
Barrio:
Alto tejär
Lugar donde se hizo el registro:
Domicilio de la entrevistada
Sub Alcaldía de Max Paredes
Entrevistador (es):
Gaby Chipana Lovera
Editor (es):
Daniela Escóbar
Montserrat Fernández

ALTO TEJAR

El paso de las lecheras

Felicidad Suazo La historia de esta zona trasciende muchos años. En 1965, han venido a colonizar los terrenos de aquí. Era un terreno lleno de bosquecillos, era lleno de árboles. Después han colonizado hasta la Mariano Mamani; luego han ido subiendo poco a poco. El año 68 ya se ha poblado todo hasta arriba.

Arriba todavía era cerro, no había nada y se ha ido poblando pese a que la mazamorra entraba. Yo le digo, esto era un río. Allá, hay un pasadizo hacia la Mariano Colodro, que le decíamos Huacataqui, que significa el paso de los toros. Era una acequia donde corría agua y a esa acequia los toros iban caminando y por ahí los llevaban.

Ahora, donde la escuelita "Club de Leones" era un lugar de lecheras, ahí vivían los toros y las lecheras. Todo ese sectorcito era de pura lechera. El año el 60 todavía habían lecheras, el 71 y 72 se han ido desapareciendo, ahí han hecho la escuelita y lo de la parroquia. A ese terreno entraba la mazamorra.

La mazamorra: Conviviendo con la naturaleza - Felicidad Suazo

La Entre Ríos era río. Todos los desagües desembocaban a la calle Entre Ríos, por eso también le han colocado ese nombre. La Entre ríos era, cómo se dice, río, río y desbordaba hasta el puente Abaroa. De eso, poco a poco, los alcaldes

han empezado a hacer el embovedado y un poco ha ido amainando, aún así ha seguido bajando la mazamorra.

También la mazamorra ha entrado a la parroquia del padre Juan Carlos Pezota. A esa iglesia que era chiquitita, una capillita pequeñita, la mazamorra ha entrado y, por eso, los vecinos salíamos a trabajar desde las 3 de la mañana, porque se entraba dentro de la iglesia y el padre tocaba la campana y sí o sí teníamos que salir. Era nuestra capilla, salíamos a trabajar. Dos o tres años hemos sufrido todavía.

La campana anunciaba la mazamorra bajando con piedras. Así nosotros no dormíamos cuando llovía, porque estábamos en vigilia. Hemos estado en vigilia casi toda una semana, un mes, porque se caminaba por las calles toda la noche. Según mi papá y mi mamá, hacían comisiones y se quedaban dos o tres personas vigilantes ahí, porque la mazamorra bajaba con ruido no así nomás. Tocaba la campana y todos teníamos que estar ahí porque sino nos iba a enterrar. La historia ha sido muy grande y muy triste, ha costado vidas.

Una vez en el cementerio, en ese lugar donde salen los buses a Tiquina, eso era un hoyo, ha entrado la mazamorra, hasta ahí ha llegado. Ha bajado la Entre Ríos y ha bajado la avenida Héroes del Pacífico y ha ido desembocando hasta el cementerio y ha subido hasta el primer piso de esa casita que está en plena esquina. Ahí estaba una niña, se ha subido, no sé por dónde se ha subido la niña. Yo era jovencita y curiosa y decían “en el cementerio se están ahogando” y yo corría y bajaba, cuando he visto una niña encima el techo gritando “auxilio, auxilio”. La mazamorra hasta ahí ha llegado. Luego han venido los bomberos y han bajado a la niña. Esa casa tiene historia, otra casa que tiene historia por esta zona.

En el puente Eduardo Abaroa hay una casita en redondo, a esa casa, a todita la casa, le ha volteado la mazamorra. No había Puente Abaroa, un cerro era, y ahí todito se rellenaba como un lago. La casa estaba ahí y había un baño. Una noche había entrado la mazamorra y justamente un joven había entrado al baño, dicen que varios habían entrado ahí. Yo he visto a una señora y un joven que habían entrado al baño. La señora ha entrado pero no ha podido escapar, dicen que el joven le había agarrado y le ha sacado la trenza, con tal fuerza ha entrado la mazamorra que le ha quitado el cuero cabelludo. Eso le estoy hablando cuando yo tenía 8 a 9 años, es decir el 50 el 55; esas veces pasaba.

En tiempo de lluvia, arriba va usted a ver hay muros de contención donde hemos ido a trabajar nosotros. Donde padres e hijos, todos hemos ido a trabajar; hemos alzado unas piedras desde el rincón y eso hemos ido haciendo muros de piedra. Después, sobre eso la alcaldía ha venido a apoyarnos, recién ha hecho muros ahora.

Los recuerdos de la dictadura

Bánzer ha entrado el 79, ha entrado pues de allá, primero ha entrado a Villa Victoria por eso desde esa vez se le nombra Villa balazos porque ha entrado con tres tanques disparando, disparando, y por aquí, por la Portada, ha bajado por la Entre Ríos.

Y yo era siempre curiosa, era joven, corría donde sea y he bajado detrás de los tanques, corriendo hacia la escuela Holanda, eso era un chaconcito y en un rinconcito era la escuelita así en pequeñitos cuartitos. Ahí vivían los milicianos del MNR, ahí han entrado y a los milicianos los ha agarrado enmanillados; atrás los han cargado en caimanes, su gente del general Banzer. No sabemos la verdad donde los han llevado. Decían que los habían llevado a Caranavi, decían que los habían matado y en un caimán los han llevado a vaciar al río. Todo hablaban, también en esa época querían meter una bomba a yacimientos. Esa vez también han salido en vigilia. Aquí, la Radio Altiplano existía y toda la noche no dormía, se comunicaba, decía “señores vecinos vigilen”.

Los chutas bailan en El Tejar

El tejar le decían porque los chutas habían. Antes de carnavales salían desde la Garita y se subían aquí. No sé por qué tanto le decían “a la cancha El tejar tienen que bailar, a la cancha El tejar tiene que bailar”. Por ese motivo, eso es Bajo Tejar y esto es Alto Tejar. Así se ha ido nombrando. Toda la gente no sé de cómo ha empezado ese nombre y se ha comunicado “en el Tejar bailan”.

Antes no era como los chutas que bailan ahora. La chuta antes bailaba con la pollera, así pataj pollera se les decía. Yo, niña, todavía venía a ver al Tejar porque a la cancha entraba, ahora ya no entra a la cancha, esa callecita cruza y se va. Antes no, dentro de la cancha era y había como un chiji. En ese chiji, las bandas se posesionaban, entonces eran “Juanito y sus trompetas”, después la “Marisma Mundial”. Tres o cuatro bandas porque no había tanto chutas, ahora creo que hay cincuenta comparsas, antes era cuatro comparsas a lo mucho, no había más: Los Aljeris, los Chopistas...Así se bailaba y se bailaba bonito.

Las venas del Titicaca

No teníamos agua, eso era ¡uh! martirio. Esta zona tiene mucha vertiente, pozos, todos teníamos pozos. Había un lugar donde había vertiente; ahí los vecinos

Mi Barrio cuenta y yo cuento con mi Barrio

hemos hecho estanque y le metíamos un tubito, una cañería y le metíamos manguera y de ahí recibíamos agua para cocinar y para lavar. Hasta ahora yo tengo en casa agua vertiente, no tengo agua potable, agua vertiente tomo.

El estanquito siempre lo limpiamos, le ponemos cal, nos mantiene, todo un manzano mantiene todavía esa agua. Todos, o la mayor parte, hasta ahora toman; no hay mucha agua potable aquí. Según lo que decían, son las venas del Titicaca, por eso hay harta vertiente.

Por la escuela corría el agua. Por eso, ahí había una acequia que decíamos Huacataqui y a eso iban los toros tomando agüita iban y ahí abajo había unas yerbas que comía el torito y esto se llamaba bocaisapo, con las que hasta tesito se hacía. De ahí íbamos a recoger, había un montón, ahora ya lo han hecho perder todo. También había vizcachas aquí arriba, vizcachas hemos casado y hemos comido, había sido como el conejito.

Sapos y lagartos

La historia de esta zona es bien triste, los que han sufrido son los papás que han venido a colonizar, porque aquí había piedra, harta piedra, dentro las casas, todas las casas era pura piedra. Creo que lo hemos hecho desaparecer las piedras en los pilares, en los machones de las construcciones. Había sapos y lagartos hartos. En la Semana Santa sabemos salir los chicos a matar sapos y lagartos, con piedras sabemos salir a machucar.

Había una vez, me acuerdo, un lagarto grande. Nos hemos encontrado en el río, en ese entonces al río entrábamos al baño, nadie tenía baño. Subíamos al cerro y al río. Yo he subido a las 6 de la mañana, cuando un lagarto estaba caminando apenitas, yo de miedo ni siquiera al baño he entrado. He vuelto a entrar a la casa y le digo a mi papá "papi, papi un lagarto grande está andando afuera." A mi papá le gustaba comer esas cosas, le gustaba comer víboras, lagartitos, entonces se ha vestido, ha salido y de la cola le ha agarrado y lo hemos metido a la casa. Mi papá lo ha matado, le ha abierto la barriga, lo ha disecado y después ha metido algodón picado, eso le ha metido.

El hogar de los rayos - Hinz Mollinedo

Mi padre y mi hermano mayor me cuentan que cuando ellos llegaron a la zona, la parte en que ellos se han asentado y han residido, estaba llena de cascajos.

Mi padre vive en plena calle 10, actualmente la calle Reina de Bélgica; esa parte era empinada y con el tiempo y el esfuerzo de cada uno de los vecinos ha progresado.

Ahora también por abajo había lo que es la avenida Segundo Vascones. Esta avenida, por ejemplo, ha tenido algo especial porque ha comenzado como una especie de cenizal, botadero se decía más antes. Era motivo de mito porque, en el pongueaje, en esa avenida habían terrenos de los terratenientes. Entonces, dicen que ahí caían rayos. Hasta ahora mismo se cuenta una pequeña anécdota, se dice que cuando alguien - claro ahora ha cambiado es una avenida y en el centro está cortada por un área verde, un área verde amplia - a veces se caen los niños y ahí pueden sufrir no solamente una lesión, sino puede, como los rayos han caído, que tengas un agarre con la tierra y tienes luego que pagar.

Todos santos

La actividad más grande y notoria es la fiesta de Todos Santos. En la fiesta de Todos Santos todos los vecinos tienen que salir sí o sí a la avenida Segundo Vascones, porque esta avenida tiene una característica particular. En esta avenida, que tiene dos vías divididas por un área verde, vienen a celebrar Todos Santos; vienen, y no solamente son los de la zona sino esto se ha expandido, gente que antes vivía en la zona vuelve para rezar y hacer su mesa.

Es una actividad cultural grande, yo diría que me ha impactado a mí desde niño y hasta ahora me impacta, porque no solamente atrae a lo que es la comunidad del barrio, sino atrae a otras comunidades de distintos barrios. Pueden venir de El Alto y bienvenidos, no hay motivo para rechazarlos.

Luego hay los grupos culturales que espontáneamente se forman ese día. Hay grupos, por ejemplo, de los rezadores. Mucha gente que viene y reza, otra gente que también viene a ganarse un poco de dinero con sus grupos artísticos, tenemos Moseñada de todo nivel, hasta un poco de música más moderna, dependiendo del gusto de cada uno. Esto funciona todo el día, es una actividad de todo el día. Lo único que ha cambiado es que ahora no se puede invadir el área verde. En eso sí los vecinos han sido contundentes, porque es el progreso del barrio.

Nombre del narrador (es)

Gregorio Toto Calatayut Lizarazu (64 años, Jubilado, Técnico Mecánico)

Luis Lorenzo Rodríguez – (83 años, Jubilado, Técnico Mecánico, Primer Presidente de la zona)

Fecha:

13/06/09 - 27/06/09

Macrodistrito:

Max Paredes

Barrio:

Bajo tejlar

Lugar donde se hizo el registro:

En el domicilio de los entrevistados (callejón Piraí, Av. Héroes del Pacífico)

Entrevistador (es):

Irineo Uturunco

Editor (es):

Daniela Escóbar

Montserrat Fernández

BAJO TEJAR

Entre mazamorras, entierros y ch'utas

Antes todo era río

E. ¿Cómo era la zona antes?

G.C. Las casas eran esporádicas, habían ríos, eran casitas del cementerio. La zona de Callampaya, la Villa Victoria, inclusive del cementerio al frente que es la Apumalla, eran ríos. Ahí murió mucha gente en carnavales, porque venían a bailar y la aglomeración los empujó por seguir a los que bailaban. Era, digamos, todo plano y había un callejoncito y habían cavado para entubarlo. Le han hecho un hoyo ahí y han hecho un pasajito peatonal; entonces, la gente que venía se caía a ese cuello de botella.

Al final del cementerio, Bajo Tejar, era como una pampa, como chiji, y la gente iba a hacer su parrillada, como día de campo iban ahí. Ahí habían sauces, sauces grandes, recuerdo un sauce llorón que había, grande, bonito, ahí sabíamos protegernos del sol. Se estaba empezando a urbanizar eso, pese a que les dieron a los municipales y también lo vendieron al terrateniente Loza, Francisco Loza. De ellos compró la municipalidad y dio a sus trabajadores, y otros que se compraron directamente, de esa manera se urbanizó ese lugar y así fue subiendo, fue subiendo, hasta lo que conocemos hoy.

E. ¿Usted conocía a este terrateniente Francisco Loza?

G.C. Loza era terrateniente desde el límite del Cementerio hasta la Ceja, este

Francisco Loza ha sido el propietario, entonces, cuando se hizo la urbanización, dejó la cancha, ese espacio. El espacio era más grande, pero los vecinos que han hecho la cancha habían loteado la parte de arriba. Había otro terreno más arriba para la Iglesia, áreas verdes, entonces no se sabía si íbamos a hacer la iglesia donde ahora esta la cancha o llevarla arriba, había ese problema, hasta que al último dijeron “la cancha”, se determinó que la cancha sea ahí en Bajo Tejar y más arriba, en Alto Tejar, está la iglesia El Salvador.

Las fábricas de tejas originaron la denominación de “El Tejar”

- E. ¿Nos podría decir algo sobre el nombre del barrio?
- G.C. Primero, todo se llamaba El Tejar, porque habían unas fábricas, unas pequeñas fábricas de tejas, entonces era más conocido como El Tejar.

Las temidas mazamoras de la época de lluvias

- E. ¿Nos hablaría de la década de los 60, de las mazamoras?
- G.C. Resulta que en la época de lluvia, de la parte de El Alto, se derrumbaba la tierra y bajaba la mazamorra. Entonces ha habido estragos, bajaba lodo con piedras. Yo vi morir a un hombre, creo que era albañil. El hombre estaba ahí encima, no sabía como salirse, y llegó cerca al cementerio, ya estaban haciendo los embovedados, entonces justo la mazamorra ahí desembocaba y se lo metió. Algunas personas le arrojaron palos, pero no se podía agarrar. También hay una casa hasta ahora conocida como “la curva”, en Bajo Tejar ahí se entraba la mazamorra y hacía estragos y el dueño de ese terreno la puso en venta. Nadie se la quería comprar porque sabían que venía la mazamorra y se entraba ahí, y vino un cochabambino y sin saber se lo compró. Él la compró hasta el día de hoy y ahora es famosa esa curva, pues es comercial y conocida.

En el cementerio al principio se enterraba en el suelo

- E. ¿Cómo era el cementerio? ¿No era exactamente de ese tamaño, no es cierto?
- G.C. El cementerio no tenía a un costado un muro de tapiado, no tenía un límite definido. Había un cine, el cine Lux, eso era en la parte de abajo, pero de ahí comenzó el cementerio. Los nichos más antiguos están en la parte de abajo, inclusive se enterraba en el suelo, entonces subió hacia arriba. Ahora,

creo que ya no hay entierros en el suelo. El cementerio no tenía un límite definido, después, hicieron un murito de tapiado, después le hicieron un muro de adobe y, últimamente, ya le hicieron un muro más grande, o sea, lo han definido posteriormente. Cuando ya le dieron el terreno a Yacimientos, ahí atrás, se hizo automáticamente una calle por donde se entraba de atrás y otra por la avenida Entre Ríos, que se llamaba así porque había un montón de riños y cuando llovía recién se formaba un río grande, era el río mayor.

Las historias de la puerta grande del cementerio

E. ¿Cuando llegó a la zona, vio esa puerta tallada del cementerio?

G.C. Mentiría al decir que no, sí creo que había, no recuerdo bien. Se cuentan inclusive historias. Yo sabía de jovenzuelo un cuento de esa puerta: como es tan grande, había dos tarijeños que llegaron y éstos - antes subían desde la Garita, más o menos o desde la Calatayud, llevando al hombro al muerto— no tenían dinero. Entonces estos tarijeños, —antes acostumbraban los dolientes invitar comida, dar de beber a los acompañantes— iban cada tarde —en las tardes eran más los entierros que en la mañana, ahora es en las mañanas y las tardes, pero en la tarde eran los entierros— iban y preguntaban a los dolientes ¿quién ha muerto?, por decir Javier, Javierito, ¡qué bueno que era!, decían, y listo ya sabían quién había muerto: “Javier, Javierito, mi amigo”, entre los dos hablaban y se acoplaban al duelo. Iban a comer, a tomar, ese era su trabajo diario de ellos. Entonces, en una de esas le dice un tarijeño a un señor, “disculpe ¿quién ha muerto?”, “y le responde: “Ignoro”, y los tarijeños dicen: “¡Ignorito, que bueno que era! ”.

Después otro cuento de la puerta: Le dice un tarijeño al otro: “Oye porque tan grande la puerta, ¿acaso los muertos son tan grandes?” y el otro responde “no sea tonto mi cumpa, por dónde cree que metieron la Iglesia”. Son cuentos así, pero no le puedo decir si había o no había esa puerta grande.

E. ¿Recuerda el nombre de algunos vecinos?

G.C. Sí, algunos recuerdo, los más inquietos: el fundador Don Lorenzo Rodríguez, después, su yunta era el Sr. Hugo Iturri. Otro que era también bueno, el Sr. Emilio Alarcón, después varios vecinos que no se me vienen a la memoria, están en la retina de mis ojos que eran amigos y que siguen siendo, esa vez joven yo y ellos dirigentes. Bueno, ya murieron, Calderón..., varios murieron. Los que viven ahora son el Sr. Lorenzo Rodríguez, Miguel Rocabado, él sabe más de la cuestión del fútbol, porque ha estado más enrolado.

El Tejar desde los ojos olvidados del primer presidente de la zona

E. Don Lorenzo, usted es uno de los primeros vecinos de la zona ¿no es cierto?

L.R. Parece que sí.

E. Podría decirnos ¿cuándo se creó esta zona?

L.R. Bueno, había una disposición de gobierno, denominada Reforma Urbana, para dar oportunidad a todos los trabajadores de la ciudad de La Paz y lo mismo ha debido hacer el gobierno en otros departamentos. La Reforma Urbana fue para que todos los trabajadores de La Paz, organizados, puedan tener sus propiedades de vivienda, entonces, ese decreto se cumplió. Aquí alrededor es barrio municipal, desde la avenida Entre Ríos, la Kollasuyo, el Cementerio, hasta Yacimientos y al lado, hay otros sindicatos. Todos han obtenido terrenos alrededor, no sólo aquí, sino por Obrajes, allá al frente, por la zona Norte, por eso se ha ampliado La Paz.

E. Dicen que en 1960 se creó la zona y usted fue el primer presidente ¿es cierto esto?

L.R. Sí, bueno, Antonio Saavedra ha sido por unos días, después ya se formó la Junta Municipal, la Junta de vecinos Municipal y en ese lapso yo hice hacer el estanque de agua, como éramos municipales nos hacían caso nomás. Allá arriba era el estanque, en las faldas de la Ceja de El Alto; en el barranco estaba el estanque de agua. Vinieron de la iglesia de Max Paredes, también de aquí de nuestra parroquia, el Padre Juan Carlos. Hecha esa obra yo me desligué.

Luego, un día en mi casita, puro adobe era, yo estaba sentado en el patio y los vecinos se habían reunido en la esquina y, claro, por pedido de los mismos vecinos han venido unos cuatro de esa reunión y me han sacado, “vamos, vamos te buscan, te necesitan” diciendo. Así, he tenido que ir, bajar a ver, estaban formados, yo me fui atrás para escuchar nomás y me hicieron ir adelante. Ahí ya me nombraron presidente.

El terrateniente Francisco Loza, propietario de la zona

E. Según nos decían, los terrenos eran del Terrateniente Francisco Loza.

L.R. Ah, sí, sí, era un rico. Creo que ha muerto antes que yo venga a esta zona, millonario era pues, todo esto era su zona, aparte tenía en El Alto. Tenía su propiedad en la calle Ayacucho, del Banco Mercantil más abajito. No había pues ni una casita, unas tres casitas como en el campo, y ahí sembraban papa, todo. Después que nosotros vinimos, los que toman se han apropiado de una esquina.

Bueno, poco a poco se ha formado la zona. Esta avenida ha sido la primera, después ya las subsiguientes. El Alcalde militar Armando Escobar Uría nos ha ayudado fuerte. Como habían técnicos municipales, me han ayudado a poner el estanque de agua, esa ha sido la primera obra. Después, para que ya no baje mazamorra, hemos hecho canalizar los ríos, entonces las viviendas han surgido.

El carnaval de antaño con la Comparsa “Siempre Aljeris de La Paz”

- L.R. La Comparsa de Ch'utas “Siempre Aljeris de La Paz ” data desde los años 1928. Sus fundadores y organizadores fueron el Sr. Emilio Coaquira y Sra., de profesión Cervecero, que falleció por finales de los años 1950 y el Sr. Andrés Cornejo y Sra. Este último, pidió en su lecho de muerte, a los hermanos Pedro y Lucas Paredes, que se hagan cargo y organicen nuevamente la Comparsa con la única finalidad de que no desaparezca. Ante esta petición, los hermanos Paredes asumieron la gran responsabilidad y se presentaron el 4 de febrero de 1954 como los nuevos Fundadores y Organizadores de la Comparsa “Siempre Aljeris de La Paz” de los Hnos. Paredes.

En la década de los 50 no había salones ni locales de acontecimientos, pues las zonas Callampaya, 14 de Septiembre y El Tejar eran barrios marginales, por tanto, la Comparsa se fundó en la avenida Mariano Baptista, frente al Mercado Calatayud, en el domicilio del señor Francisco Loza (apodado el K'ory Mangaza), que era propietario de la mayoría de los terrenos de esta zona. Para ese Carnaval, se contrató los servicios de la mejor banda de música que existía en la ciudad de La Paz: “Primo Aranda”. Salieron en la tarde rumbo a la zona El Tejar, recorriendo toda la avenida Baptista, Cementerio General, avenida Kollasuyo, donde se divertían hasta altas horas de la noche, para posteriormente retornar al lugar de su concentración.

Al año siguiente, 1955, la Comparsa “Siempre Aljeris de La Paz” de los Hnos. Paredes, cambia de lugar ubicándose a una cuadra más arriba de la avenida Baptista, actualmente Cine Madrid, donde había un canchón con un montón de tierra. Allí los organizadores construyeron galpones con carpas y calaminas para los bailes de cada domingo, hasta la llegada de los días del Carnaval. En este sitio se organizó el carnaval durante 10 años consecutivos, acompañados con las bandas de música de Víctor Recoleta y Abdón Lequipe. Por aquellos años la comparsa “Siempre Aljeris de La Paz” se preparaba desde las fiestas de Navidad y Año Nuevo, organizando cada domingo bailes hasta la llegada de los días de carnaval, que se iniciaba el Domingo de Entrada, Lunes de Jiska Anata, martes de Ch'alla Jach'a Anata, miércoles de Ceniza, Domingo de Tentación y, por último, la semana siguiente, la gran Corcova.

Alto Tejar, cuna de los ch'utas

El año 1965, la comparsa cambia de lugar, recorre media cuadra más arriba de la misma avenida Baptista, hasta la calle José María Achá, donde permaneció 18 años. De la misma manera que los años anteriores, se hicieron galpones y tinglados para los folkloristas. Por entonces, las bandas que animaban los bailes eran la de Serapio Chuquimia y la de Abdón Lequipe. Esta última era muy solicitada y, por tanto, difícil de convencer y contratar. Por eso, al ver que la banda era parte importante para su comparsa y cansados de tanto suplicar, los hermanos Paredes buscaron músicos independientes para formar su banda de música. Así en 1966, se funda una nueva banda que inmediatamente impactó a propios y extraños y que al transcurrir los años se convertiría en Rey de Ch'utas: "Juanito y sus Ases del Compás", dirigida por el maestro compositor Juan Callisaya Zenteno. La banda estaba conformada por 12 integrantes que tenían la misión de hacer bailar a cientos de ch'utas aljeris, que abarcaban 4 a 5 cuadras y salían por las tardes como una avalancha rumbo a la zona El Tejar.

La tragedia del Domingo de Tentación del Carnaval Chuk'uta.

L.R. En el año 1958, sucedió que cuando las comparsas "Siempre Aljeris de La Paz" y "Shopistas" se encontraban en plena zona El Tejar, empezó de pronto a llover torrencialmente. Más tarde, alrededor de las 7 de la tarde, las comparsas decidieron retornar al lugar de concentración: una en la Calle Incachaca y la otra en la avenida Baptista. Las comparsas necesariamente tenían que hacer su recorrido por la avenida Héroes del Pacífico y fue precisamente a la altura del Cementerio General, cerca a la Calle Santos Prada, donde existía un enorme conducto, allí se encontraron las comparsas y, de pronto, empezó la oleada por ambos lados. Los ch'utas y pepinos fueron empujados a la enorme zanja e inmediatamente fueron arrastrados por la mazamorra del río Utapulpera. Ninguno de los presentes pudo salvar vidas, pues correrían la misma suerte. Los folkloristas y espectadores presentes en el lugar de los hechos no pueden olvidar hasta la fecha la tragedia del Domingo de Tentación del Carnaval Chuk'uta.

Las contiendas entre comparsas

L.R. En el año 1969, solamente habían dos comparsas de Ch'utas en toda la ciudad de La Paz, que eran clásicos rivales en Carnavales: los "Siempre Aljeris de La Paz" de los Hnos Paredes y "Shopistas" de Fortunato Gutiérrez. Un Domingo

de Tentación, en plena Cancha El Tejar, estas comparsas estaban frente a frente cada una festejando a su propio estilo. Una de ellas tenía que vencer la contienda folklórica. Transcurrieron varias horas y nadie cedía, como no había luminarias en la cancha El Tejar, los organizadores encendieron fogatas y antorchas para los folkloristas, quemando mesas, sillas, bancos, colchones y todo lo que encontraban a su paso. A las 5 de la mañana, la comparsa “Shopistas” no tuvo más bailarines y triunfó la comparsa “Siempre Aljeris de La Paz” de los Hnos. Paredes.

Las bandas que protagonizaron una “musical pelea”

- L.R. Al igual que las comparsas de Ch’utas, las bandas de música se identificaban protagonizando un espectáculo separado. Las bandas “Juanito y sus Ases del Compás” y los “Grecos Criollos” protagonizaron una musical pelea. Primero se gritaron proclamando que uno era mejor que el otro; al mismo tiempo arrojaban botellas y piedras. Posteriormente, los integrantes de las bandas se agarraron a puñetazos y golpes, destrozando sus bombos y tambores, parecía que se sonaban hasta con trompetas y platillos. Todo aconteció en plena cancha El Tejar. Lo que pasó fue algo insólito, nunca se había visto algo así en los años anteriores, por eso los folkloristas presentes se siguen preguntando si fue por entusiasmo, por fanatismo o por la bebida.

Un ch’uta que innovó la vestimenta ch’uta

- L.R. Como en 1928 apareció la primera comparsa de ch’utas “Siempre Aljeris de La Paz”, en la zona Bajo Tejar, es preciso decir que la cuna del ch’uta fue Bajo Tejar. Uno de los más destacados fue el hijo político de don Pedro Paredes Chacón, que, en 1978, se disfrazaba con modelos extraordinarios y bien estilizados siendo único en su género. Su propuesta más importante fueron los disfraces de colores que eran realmente incomparables. Estos disfraces eran creaciones e innovaciones propias -diferentes al del tipo Corocoreño- que estaban confeccionados con botapiés anchos y bordados de hilos metálicos, en su mayoría utilizando lentejuelas. Estos disfraces fueron elaborados por el artista autodidacta don Héctor Quisbert Mendoza (apodado el Chasqui) a quien se le proporcionaba todos los elementos necesarios para confeccionar un atuendo exclusivo.

Indudablemente, el objetivo fundamental era distinguirse, incorporando nuevos colores a los disfraces, como por ejemplo los colores de los equipos de fútbol del

clásico paceño: el Bolívar (celeste y blanco) y The Strongest (negro y amarillo). Para ello se utilizó, por primera vez, los ponchillos cortos, que en la parte de delante llevaban el nombre del ch'uta y en la parte trasera el nombre de la comparsa. De la misma manera, la faja era bordada con el distintivo de la persona o comparsa. A la vestimenta sistemáticamente le acompañaron dos ch'uspas, una a cada lado, con el mismo distintivo, un ch'ullu largo casi hasta la media espalda, una careta con bigotes largos del mismo color, calzados o botines blancos, medias y guantes blancos, corbata de color claro, especialmente rojo. Así, el ch'uta aljeris se disfrazó con diferentes estilos como: el ch'uta Che Guevara, el ch'uta Mexicano, entre otros. Con estos disfraces deslumbró a la multitud, recibiendo aplausos a su paso por su magnífica presentación.

Así, Mateo Callisaya Ticona, creador de diferentes modelos, se disfrazó con los colores que lo caracterizaban, transformando la exclusividad en moda, pues actualmente todos los danzarines usan esa indumentaria.

De igual manera, en 1994, implantó el disfraz con los colores de la Selección Boliviana: el verde y el blanco. En esa oportunidad, modificó el sombrero: siendo blanco y con copa alta (tipo tongo), adornado con lentejuelas verdes y una cinta con el nombre de la comparsa, además tenía dos plumas de color verde y blanco, las cuales actualmente identifican a la comparsa "Siempre Aljeis de La Paz". Para su entrada en el carnaval, don Mateo era acompañado elegantemente por su esposa; Angélica Paredes Orozco, quien se vestía con todos los detalles respectivos. Doña Angélica fue la primera dama que lució cintas de color blanco o verde en sus trenzas así como nuevos complementos.

El recorrido de las comparsas de ch'utas

L.R. Un hecho importante del carnaval es el recorrido de las comparsas de ch'utas. Como en aquella época y como en la actualidad, el escenario es único. Anteriormente, la partida era desde la avenida Baptista y actualmente empieza en la plaza Garita de Lima y finaliza, como en todos los tiempos, en la zona Bajo Tejar. Desde 1928, este recorrido dura alrededor de dos a tres horas, subiendo ocho cuadras para llegar a la altura de la cancha El Tejar. No cabe duda que esto fue planificado con gran estrategia por los desaparecidos fundadores de las comparsas de ch'utas. El recorrido de la entrada no se puede cambiar porque es tradición y costumbre de casi 100 años de folklore.

Nombre del narrador (es)
Constancio Arias Mamani (69 años, Carpintero)
Isidro Quispe (73 años, Costurero jubilado)
Marcelino Huayta Palma (64 años, Rentista)
Fecha:
24/07/09
Macrodistrito:
Max Paredes
Barrio:
Bajo Chualluma
Lugar donde se hizo el registro:
En el barrio
Entrevistador (es):
Rocio Gabriela Gutierrez Antezana
Editor (es):
Daniela Escóbar
Montserrat Fernández

BAJO CHUALLUMA

Viviendo entre paredes de adobe

- C.A. Cuando llegué había terrenos vacíos, yo adjudiqué uno, no compré, Félix Siñani el año 1964 nos dio los terrenos, el que yo adjudiqué; primero construí, nadie me autorizó, no teníamos documentos, luego ha aparecido una familia Loza, Francisco Loza, que era dueño del Tejar. Habían dos grupos uno llevaba a Villa Esperanza y otros que se quedaban, el que va a Villa Esperanza automáticamente compraba de la familia Loza, yo estaba ahí y los demás tenían que ir a la Alcaldía, yo construí el mismo año 1964 y hasta ahora vivo aquí sin moverme, tenía dos mujercitas bebecitas una tenía siete años y otra cinco o cuatro añitos, más o menos, ahora ya tengo yernos y nietas, seis mujercitas y ningún varón, el trámite para los documentos demoro mucho ya que la alcaldía denominaba a Chualluma como zona negra, mi casa es de adobes tiene cuatro pisos chiquitos porque antes no había ladrillos.
- E. ¿Cómo era el barrio cuando Ud. llegó?
- C.A. No había nada todo estaba vacío, era pampa, con vacas.
- E. ¿Cómo llegó a llamarse Chualluma?
- C.A. No sabría decirle, yo llegue después gracias a mi compadre que me ofreció terrenos, pero teníamos que construir rápido sino te decían que si no querías el lote lo abandones nomás.
- E. ¿Qué actividades aquí dentro del barrio son destacables?

C.A. No hay actividades.

E. ¿Hay algún lugar importante aquí en la zona?

C.A. No, no tenemos ni sanitarios, y el agua que estamos utilizando es de una cooperativa.

E. ¿Aquí en el barrio hay algún lugar donde se reúne la gente?

C.A. No aquí no hay, pero estamos pensando construir una sede para poder reunirnos y hablar.

E. ¿Hay alguna fiesta aquí dentro del barrio?

C.A. No.

E. ¿Tienen alguna iglesia por aquí?

C.A. Sí, San Salvador.

Cada 300 bolivianos valían 100 puntos

E. ¿Cuántos años tiene?

I.Q. Tengo 73 años, vivo en la zona más o menos 45 años, pero era inquilino en el Tejar cuando Félix Siñani se adueñó de los terrenos, no tenía gente para poblarlos, así que todas las noches con parlantes llamaba a los inquilinos del Tejar y por eso nos vinimos, nuestra casa es propia pero nos costo mucho por los trámites.

Cuando apareció Francisco Loza diciendo que éste era su terreno, recién la Alcaldía se movió, venían los visitantes sociales de la Alcaldía, nos anotaban y pusieron la modalidad de puntos, unas calificaciones, nos decían que nos iban a dar terreno en El Alto pero nos dieron en Villa Esperanza, trescientos metros y depositamos al banco 300 bolivianos, esos 300 bolivianos valían 100 puntos y aquel que no ponía sus 300 bolivianos, tenía cero. El agua la buscamos en el rincón de los cerros, todos los domingos íbamos a buscar agua, hicimos unos estanquitos y unos callejoncitos para que salga agua, salía poca agua y no todo el día, en la mañana recibíamos de dos a cuatro latas para trabajar, el río todavía no estaba tapado ahí bajábamos para hacer adobes.

E. ¿Usted recuerda cómo surgió el nombre de Bajo Chualluma?

I.Q. Éramos parte de arriba, Alto Chualluma, que llamaron Chua Chualluma, chua chua como una bateíta que sale agua, por eso agua chua para ver su estudio.

Mi **Barrio** cuenta y **yo** cuento con mi **Barrio**

- E. ¿Qué actividades destacables hay aquí en el barrio?
- I.Q. Nos han llevado a trabajar “Chualluma vengan a trabajar” y así hicimos las gradas, la sede social, ahí abajo el mercado, así surgió el barrio y como éramos nuevos teníamos que ir nomás, en la parroquia es donde se reúne la gente hasta el directorio para dar informes, también cuando hay reuniones en la esquina Hutapulpera y Vascones.
- E. ¿De dónde a dónde llega su barrio?
- I.Q. De Hutapulpera hasta río Coa Coa
- E. ¿Hay alguna fiesta que se celebre aquí en la zona?
- I.Q. Aquí no, en carnavales hacíamos bailes equipo de ligas, cada sector tenía siete equipos.

El primero

- M.H. Vivo en el Alto Tejar Chualluma más de 42 años, soy el primer vecino que habitado esta zona, era totalmente abandonada, una zona que no estaba poblada, ahora ya está totalmente poblada. El nombre de Bajo Chualluma quiere decir, sale aguas vertientes, en aymará es chua huma entonces chua huma nosotros decimos Chualluma y estos tubos que ve, esas son aguas vertientes que tomamos nosotros hace 42 años, estamos parados en la avenida Segundo Vascón, esta avenida tiene que conectarse con la avenida Mariscal Santa Cruz.
- E. ¿De dónde a dónde llega Chualluma?
- M.H. Desde el río Hutapulpera hasta el río Coa Coa.

Nombre del narrador (es)

Ricardo Poma Mamani (75 años, Rentista)

Sebastián Lopez Mamani (65 años, Rentista)

José Chambi (Edad: 40 años, Presidente de la Junta de Vecinos)

Fecha:

23/07/09

Macrodistrito:

Max Paredes

Barrio:

Alto Chualluma

Lugar donde se hizo el registro:

Sede de Alto Chualluma

Entrevistador (es):

Rocio Gabriela Gutierrez Antezana

Editor (es):

Andrea Vargas

ALTO CHUALLUMA

Entre conflictos y agua cristalina

R.P. Nací en La Paz un 23 de febrero, tengo 75 años de edad, mi padre José ha muerto aquí, mis abuelos también, hace 25 años estaba en El Alto, pero volví porque ir al Alto era muy difícil para mí, entonces vendí mi lote y le compré uno a Modesto Mamani Hiaulli. Vivimos tranquilos nomás, apenas quedan unos cuantos amigos antiguos, los demás se han despedido a otro mundo.

E. ¿A qué edad llego a la zona?

R.P. No he nacido aquí, sino en el tejar, mi patrón era Francisco Loza y su señora era María, ésta era la hacienda Tejar, no era Bajo Tejar ni Alto Tejar, solo El Tejar. Son los abuelos los que han nombrado a Huatataqui, Coacoani también Chamoco Chico; después del 52 eran unas cinco personas, Luis Gonzales, Luis Poma, Lucas Luna, Cama Copa y Armando Mendoza eran el eje de Chamoco Chico, eran como caciques diciendo que era comunidad, ahora estoy en el sindicato y no puedo irme, la zona era desconocida, a la casa se iba caminando, era subida, ahora ya por lo menos sube la movilidad poco a poco se anda.

E. ¿Cómo encuentra la zona en comparación de cuando ha llegado?

R.P. La encuentro mejor, pusimos agua potable cuando me nombraron dirigente y Jaime Cuarite Paucara, dirigente también, ha conseguido construir la cancha.

E. ¿Cuántos años tiene la cancha?

Mi Barrio cuenta y yo cuento con mi Barrio

R.P. Ya debe tener unos 10 años, era estanco hasta el parque Niño Jesús, nosotros trajimos las piedras, arena, fue mucho trabajo pero ya esta terminada y la sede también.

E. ¿Hace cuánto tiempo que tienen la sede?

R.P. Hace unos ocho a siete años el primer y segundo piso y por encima se encuentra la Alcaldía.

E. ¿Tienen algún parque por aquí?

R.P. No, no tenemos, pero hay un lugar vacío y yo quisiera que el parque se construya ahí para los más pequeños.

E. ¿Hay alguna iglesia por aquí?

R.P. No, no hay iglesia

E. ¿De dónde a dónde son los límites de Alto Chualluma?

R.P. Chualluma es del río El Salvador hasta el otro río, al frente es Coacoani y Hutapulpera y más arriba del río esta Huatataqui.

E. ¿Hay alguna fiesta que se celebre aquí?

R.P. No, aquí no hay fiesta pero al frente se celebra tres de mayo.

S.L. Tengo 65 años de edad he nacido en 1944 el 20 de febrero. Nací en Cota Cota soy de Calacoto, pero al casarme más o menos por 1966 me vine por aquí.

E. Cuando llegó a la zona, ¿cómo era el lugar, había casas?

S.L. Bueno, todavía no había casas, era vacío, pero con los años poco a poco se han hecho casas y se ha poblado, no había luz ni plano de remodelación, tampoco había agua. Llamamos Chualluma porque había agua filtrante cristalina y en aymara Chualluma significa eso, así como Huatataqui, se llama porque que los carniceros vacunos, cuando no había carne, traían a pie, de este modo, mandar a pie huacataque el camino de los toros. Al frente era todo barranco, estos señores eran inquilinos de los de Chualluma.

Ahora estamos guardando un espacio para una escuelita o un centro de salud, ya que medio río nos pertenece y el centro más cercano se encuentra en el Puente Mejillones.

La fiesta en la zona era el 13 de junio, es el señor de San Antonio que pasaba don Gilberto y don Mario Ortega, la fiesta duró como 8 años, primero con misas y luego se unió la comparsa Kullawada.

- E. ¿Se acuerda de algún fundador de la zona?
- S.L. Fundadores, sí, justamente era Olorio Conde, Moisés Sarmiento, Arturo Poma, Miguel Mamani, Ricardo Poma, Félix Siñani, Elías Nina, todos eran fundadores, pero peleaban por la división en alto y bajo Chualluma.
- E. ¿Entre los dirigentes se dividieron la zona?
- S.L. Sí, ya que ambos lados querían más tierra, pero al final decidieron que a partir de la calle dos es bajo Chualluma y para arriba alto Chualluma.
- E. ¿Existe alguna escuelita por aquí para los niños de la zona?
- S.L. No, simplemente existe en Huatataqui.
- E. ¿Desde qué año hay luz en la zona?
- S.L. En la zona, a partir del 73.
- J.CH. Soy el presidente de la zona Alto Chualluma, llegué a la zona cuando tenía doce años, pero ahora es muy distinta a lo que era, no había calles, la cancha era de tierra y con la ayuda de los vecinos se empedraron algunas calles. Algunos presidentes empezaron a trabajar con lo que es la acción comunal, todos los vecinos empezaron a trabajar, empedraron algunas calles, se trabajó en la cancha porque no estaba cementado, porque estaba con tierra. Estaba construido un estanco de SAMAPA, en acción comunal todos los vecinos empezaron a trabajar, porque estaba perjudicando a la cancha y una parte se construyó la cancha y la otra parte para la sede social.

Cuando yo llegué, los presidentes comentaban que había conflictos con Bajo Chualluma, muchos trámites nos perjudicaban por la apertura de la Vascones, entonces en el plano general Alto y Bajo Chualluma era uno solo, a nosotros nos impedían en los trámites.

Lo que a nosotros, y a todas las zonas, nos falta es la seguridad ciudadana, es lo más importante para los vecinos, ha habido muchos atracos en la zona, en la anterior gestión estaba el proyecto un módulo policial; no pudieron ubicar un lugar para la construcción, el beneficio no solo será para la zona, sino para todo lo que nos rodea, como ser Bajo Chualluma, Alto tejär, Huatjati, esa es la preocupación, que se construya el modulo policial.

Nombre del narrador (es)
Alcira Llana (Vecina)
Carlos Eustaquio Gonzales Choque (63 años, vivandero)
Fecha:
25/09/09 - 01/07/09
Macrodistrito:
Max Paredes
Barrio:
Los Andes
Lugar donde se hizo el registro:
En el barrio (En la calle los Andes)
Entrevistador (es):
Reynaldo Aguilar
Editor (es):
Andrea Vargas

LOS ANDES

El barrio de los bordadores

Si no hay fiestas ¡qué va a ser de nosotros!

- E. ¿Nos puede contar por favor qué nombre tiene la zona y el por qué del nombre?
- A.LL. La zona, en realidad, es 14 de septiembre. Antes esta era la calle, no tenía bordadores, apenas eran 4 bordadores. De los vecinos antiguos ya no hay, ya fallecieron, solo quedan el Sr. Péndola, el Sr. Enrique Vera, la familia Indara en sí ya no hay gente antigua.
- E. ¿Usted como recuerda la zona?
- A.LL. La zona era empedrada, no había mucha gente, solo 4 bordadores que eran el Sr. Vicente Quisbert de acá bajo, Marcelino Huanta, Fortunato Ayala y Angel Guillericon, son los 4 bordadores antiguos.
- E. ¿Cuanto tiempo vive en esta zona?
- A.LL. Yo vivo en la zona unos 40 años.
- E. ¿Sus papá,s vivieron también acá?
- A.LL. Mis papas vivieron acá en esta calle, todos nacimos aquí, hasta mis hijos.
- E. ¿Como fue progresando su zona?

A.L.L. Bueno al principio como no había fomentación del folklore, nada. Pero los bordadores decidieron pasar la fiesta del Sr. De Santiago, después había la fundación de la fiesta del Gran Poder iniciando con los sicuris, después el Sr. Calderón y Lucio Chuquimia nos dijeron que hagamos una comparsa, entonces nosotros representamos a los bordadores de acá con la diablada que se presenta en la fiesta del Gran Poder y recién se fundó la Asociación de los artistas bordadores. Con el transcurso del tiempo ya han puesto tiendas, se incentiva incluso en los colegios a bailar el folklore y han empezado a haber más fiestas, especialmente en las provincias, se llevaba más ropa por los Yungas, Sorata, Achacachi.

E. ¿Sus papás han trabajado de bordadores?

A.L.L. Mis papás son bordadores, ellos tenían un taller de bordado acá, son los que nos enseñaban a nosotros, somos los herederos de los bordadores, los 4 bordadores que existían acá; ahora son los hijos, los yernos los que ya tienen sus talleres.

E. La acción comunal como es acá.

A.L.L. Nosotros no tenemos acción comunal, los bordadores estamos abandonados hasta por las autoridades, nosotros no tenemos quién nos defienda todos trabajamos independientemente, tenemos una Asociación de bordadores pero no asisten generalmente.

E. ¿Como se confeccionan los trajes?

A.L.L. Nosotros somos bordadores manuales, somos artesanos, trabajamos a mano, no hacemos con maquinaria, no tenemos materia prima que nos puedan facilitar, por eso es poco lo que tenemos los bolivianos. Nosotros bordamos a mano tenemos el plumillado tenemos el bordado. Nosotros no estamos en eso de envolver; por ejemplo, en el Perú no bordan, lo hacen una especie de envuelto.

E. ¿Nos puede decir quién es el presidente de la asociación de bordadores?

A.L.L. Actualmente es el Señor Juan Carlos Choque

E. ¿Qué opina sobre los disfraces?

A.L.L. Sabe, por ejemplo, en el Gran Poder, nosotros hemos hecho, junto con la Asociación de Conjuntos Folklóricos, que no se puede poner disfraces del Pato Donald, de osos panda y otros ya que no corresponden a la región, solamente tiene que ser folklórico.

E. ¿Cuánto cuesta aproximadamente un disfraz?

ALL. Un precio definido no tenemos, es depende del cliente, si quiere un traje elegante, bien bordado, con muchas piedras, más perlado, etc. Pero también hay personas que quieren algo sencillo, no quieren trajes voluminosos, entonces según eso es el precio.

E. ¿Cómo ha sido el progreso de la zona?

ALL. No teníamos agua potable, teníamos alcantarillado, pero la calle estaba horrible, era empedrado. Después nos han cambiado, pero no ha durado mucho, tenemos bastantes baches. Aquí hay competencia entre los bordadores y tal vez podíamos haber hecho mucho mejor, pero solo somos inquilinos, los dueños de casa son los que nos cobran mucho de alquiler y también pagamos de todo, acá en la tienda, por ejemplo, no recibimos agua, no tenemos baño, tenemos que ir a la calle.

E. ¿Esta zona es comercial?

ALL. En sí es comercial, no solo para el bordador, también es para los dueños de casa.

E. ¿El bordado es una herencia de familia?

ALL. Esto es una herencia y puede ser mejor, porque las fiestas son un movimiento socioeconómico. Cuando hay una fiesta se mueven los zapateros, los heladeros, las vivanderas, los bordadores, todos se mueven, hay un gran movimiento en esto. Como hay un gran movimiento, todos vivimos, si no hay fiestas ¡qué va ser de nosotros! Y esto quiere morir y otros países nos quieren quitar, porque, por ejemplo en el Perú hay bastante ayuda y a nosotros quién nos ayuda, estamos muriendo, por eso es que el bordador, como nadie lo ayuda, saca sus trajes al exterior para que miren, pero no nos ayudan. Si la Alcaldía o la Prefectura nos ayudaran, nuestro arte estaría al máximo, acá en Bolivia nosotros somos manuales, a nosotros nadie nos ha enseñado, no hemos traído del exterior nosotros lo hemos creado.

E. ¿Que material se utiliza para hacer un traje?

ALL. Generalmente tela, perla usamos el encadenado, usamos cartón, en sí variedades, muchas cosas.

E. Antiguamente el traje de los morenos era el bordado, con más volados.

ALL. Antiguamente era mejor el bordado del moreno, tenía plumillado todo

era lo máximo, pero con el transcurso del tiempo, ya han bajando, con bordadores nuevos han ido bajando, ya han distorsionado, incluso los trajes ya no es como antes.

E. ¿Qué material se utiliza para hacer las caretas?

A.L.L. Bueno, nosotros tenemos artesanos careteros que desde hace años trabajan como el Sr. Luís Blacut, es uno de los careteros más antiguos, había otro pero falleció, el Sr. Viscarra. En Oruro generalmente hay varios careteros que lo están haciendo muy bonito, ahora estamos haciendo caretas de fibra que no pesan nada, porque antes era de hojalata y era pesadita.

Antes se llamaba Chico Chijini

E. ¿Por qué el nombre de la zona?

C.G. Antes esto se llamaba Chico Chijini, cuando llegaron de las diferentes provincias la mayoría era de la provincia Los Andes, también de la provincia Omasuyos de la Provincia Larecaja, también estaba la provincia Pacajes. En el momento de la fundación, la mayoría era de la Provincia Los Andes, la mayor parte era de Tambillo, de Laja, Pucarani que es capital de Los Andes, también había otros sectorcitos. Entonces de esa manera es que esta zona se llama Los Andes porque eran la mayoría de la provincia Los Andes.

E. ¿Se acuerda de algún precursor en la creación de esta zona?

C.G. En la creación, los precursores, los primeros, fueron la familia Méndez, después estaba la familia Rodríguez, posteriormente ya ha habido otros, diríamos una tercera generación como el señor Andrés Carrillo, era como el presidente de la zona y también del comando del MNR, aquí en la zona también hubo un señor Luna, también era de la tercera generación. Los precursores para que avance la zona han sido los mismos terratenientes pues, el señor dueño y señor de esta zona, antes llamada Chico Chijini, era Daniel Sánchez Bustamante.

Esa calle donde ahora es la Calle Los Andes era angosta, tenía un empedrado. El que más ha impulsado ha sido el del comando del MNR, Andrés Carrillo, porque él ha obligado, digamos. En esas veces yo era un niño, este señor ha obligado a traer a los vecinos piedra de sus casas para la construcción de cimientos y se iba a trabajar donde es el mercadito de la Zona Los Andes.

E. ¿Cuántos años lleva viviendo en esta zona?

C.G. Yo he nacido aquí en esta zona, mi mamá también nació en la misma casa que yo nací, mi abuelo nació donde se está construyendo el ministerio de justicia y mi otro abuelo a la altura de la Calatayud; ellos eran los dueños originales de estas tierras. Hay muchos originarios que vivían al lado de San Pedro, al lado de Alto Chijini, Chico Chijini, Alcides Arguedas fue otro despojador, luego fue escritor, poeta que escapó a Francia, los Agramont, de esa forma ha surgido la ciudad.

E. ¿Tienen alguna fecha festiva en esta zona?

C.G. Tenemos el 29 de abril, se celebra el día de la fundación, pero este año y el anterior año no hemos hecho bien la celebración, teníamos una especie de intransigencia por parte de los vecinos, no había mucha unión, antes hacíamos una misa de campaña bonita, pero desde el año pasado ya vino esto, la mayor parte de la gente quiere invitación y es apática, vienen unos cuantos nomás a la fiesta, antes era linda. Era una especie de verbena, al día siguiente misa y después si querían se iban a continuar a sus casas. En la casa se celebraba cualquier cosa, no había locales, pero ahora sí, este año ha sido peor, no hemos podido celebrar porque había pugnas internas en la zona.

E. ¿Cómo recuerda usted las primeras fechas aniversario de la zona?

C.G. Invitaban a mi mamá, porque es oriunda legítima y también a mi padrastro, después que murió mi padre.

E. ¿Qué centro económico tiene su zona?

C.G. Como centro económico tenemos el mercado, en primer lugar el mercado Los Andes, en segundo lugar tenemos la calle Chorolque, donde era la venta de maní, después tenemos en la parte alta, después tenemos centros comerciales, también la calle del sector de los bordadores. Por eso yo siempre halago mi calle, en la Calle Los Andes está toda la cultura Boliviana, encuentras desde ropita de tarijeñas, de cambita, ropitas del lado de Oruro, de las danzas que corresponden especialmente a la Ciudad de La Paz, la morenada, la Kullaguada. La morenada aquí se bailaba, otros quieren trasladar a las provincias, y otros dicen que es de Oruro, pero la morenada es de la ciudad de La Paz, la morenada viene de la pisoteada del café, las pisadas al café que hacían los morenos de los Yungas, los esclavos de los Yungas. Ustedes pueden ver que antes despepitaban el café, con los pies la sultana salía así, entonces esos pasitos vienen de la

morenada y la pintada de los labios, es como los morenos de los Yungas, los negros tienen los labios gruesos. La morenada es legítima de la ciudad de La Paz, ya se bailaba en la parte de Coroico y en Sud Yungas.

Antes los bordadores estaban en la Bautista los primeros fundadores eran la familia Quino, fletaban ropa de chuta, de pepino, pero de ahí los bordadores se han centrado aquí, ahora es todo un orgullo.

E. ¿Con que otras zonas colinda esta zona?

C.G. Por abajo con Gran Poder, 14 de septiembre, después Obispo Indaburo, Sagrados Corazones, Chamoco Chico también con Callampaya, el cementerio corresponde a la zona Callampaya y también la escuela Holanda a la que van los niños de Los Andes y Alto Tejar.

E. ¿Cuáles fueron las primeras obras que se realizaron en la zona?

C.G. La primera obra fue la Sede de la zona ampliada, la segunda obra fue el agua potable pública, la tercera obra ha sido el ensanchamiento de calles principales, después de eso empedrados, alcantarillados, después vino el agua potable de matriz a domicilio; también en ese momento la cancha, que ahora se llama "Complejo Deportivo Los Andes". Yo estando vivo, siempre voy a luchar para que se mantenga el Complejo Deportivo Los Andes, porque los jóvenes no tienen donde más ir a desfogarse.

E. ¿Y antes de que les llegara el agua, la luz y el alcantarillado cómo vivían, de dónde sacaban el agua?

C.G. Bueno en el caso de mi infancia, te diré que primero sacábamos del pozo, mi abuelo tenía su casa, en la parte alta. Según lo que me dijo, tenía una profundidad de 15 metros y salía agua, era de arena subterránea, casi toda esta zona tiene área subterránea, por eso se llamaba Chico Chijini, porque era todo verde.

E. ¿Qué es lo más representativo o lo más resaltante que no tengan en otras zonas?

C.G. Lo más resaltante hasta ahorita es la Sede de la zona Los Andes, después la calle Los Andes donde están todos los bordadores, o la mayoría de los bordadores, y el orgullo más grande es yacimientos, donde es ahora el colegio Holanda, antes pertenecía a este lado posteriormente se ha planificado y le ha tocado a Callapaya.

Mi **Barrio** cuenta y **yo** cuento con mi **Barrio**

PERIFÉRICA

Macrodistrito 3

Mi Barrio cuenta y yo cuento con mi Barrio

Ubicado al norte de la ciudad, el Macrodistrito III Periférica es el tercer macro de acuerdo a su extensión territorial. Cuenta con importantes zonas como Achachicala, Vño Tinto, Limanipata, 27 de Mayo, 5 Dedos, Santiago de Lacaya, Rosasani, La Merced y Chuquiaguillo.

Una característica principal del Macrodistrito III alberga a las Grandes industrias de la ciudad, convirtiéndose en el corazón productivo de la ciudad.



Superficie: 2.605 Has.

Población: 159.123

Distritos: 3

Subalcalde: Julio Figueroa

Límites:

Al sur limita con el Macrodistrito 7 Centro y Macrodistrito 4 San Antonio, al este limita con los distritos rurales de Hampaturi y Zongo.



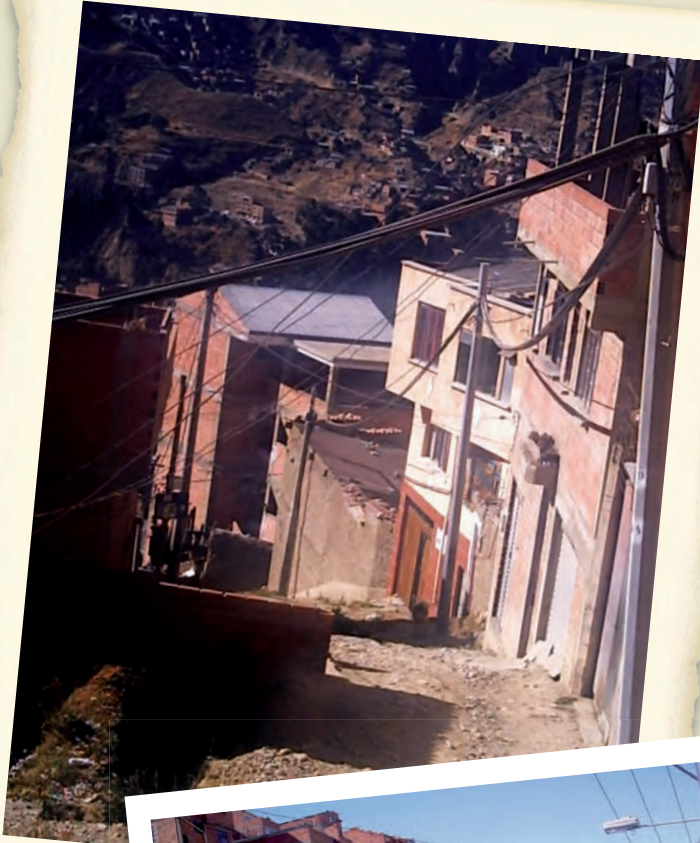
Fábrica Forno

Foto: Cordero



Zona Alto 27 de Mayo





*Barrio
Villa Chapuma*



*Barrio
Cabo Juan*



*Vecinos del Barrio
de Sewencani*

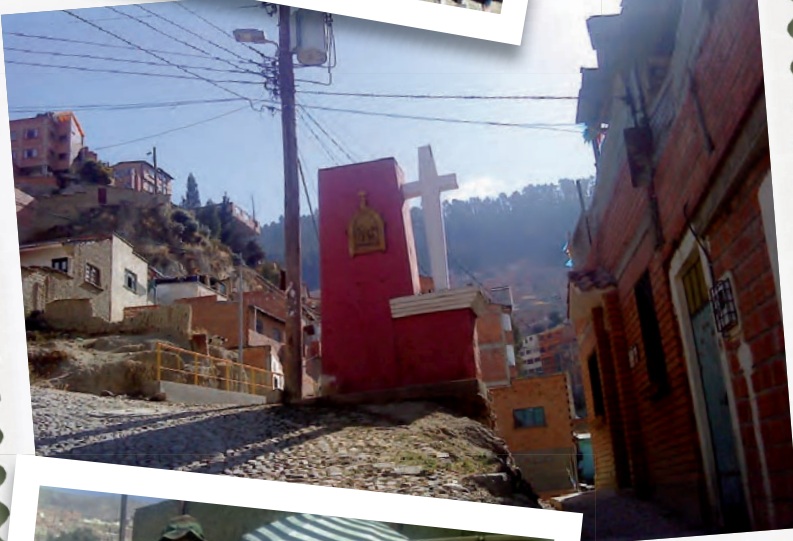


*Barrio Las Nieves
Anexo Salome*





*Barrio
Monteroni Chico*



*Barrio
Calvario Norte Central*



*Vecino de San Juan
Lazareto junto a
jóvenes encuestadores*

Nombre del narrador (es):

Wilson Cortéz Copa (40 años, abogado)

Jorge Wavreille (79 años, Sacerdote Católico Misionero de María Inmaculada)

Fecha:

04/07/2009 - 23/05/2009

Macrodistrito:

Periférica

Barrio:

Achachicala 5 de agosto

Lugar donde se hizo el registro:

Casa distrital Jaime Saenz

Entrevistador (es):

Rosemery Mamani Chura

Editor (es):

Ricardo Asebey

EL BARRIO 5 DE AGOSTO EN ALTO ACHACHICALA, Donde las leyendas sobreviven

Achachicala se constituye en uno de los barrios más tradicionales de la zona norte en la urbe paceña, su nombre procede de las grandes rocas que en el lugar se hallan presentes desde el período prehispánico; rocas a las que los lugareños por años les han atribuido poderes mágicos e hipnóticos, y que han sido material de leyenda. Durante el periodo colonial y gran parte del republicano, esta zona perteneció a la jurisdicción del distrito que fue denominado por la Ordenanza Municipal de 1930 como “Chacaltaya”. Hasta los primeros años del siglo XX, esta zona pertenecía a tierras de comunidad.

El lugar de grandes piedras

W.C. Vivo en esta zona prácticamente desde que nací, cuando se llamaba solamente Achachicala, y no habían tantas juntas vecinales; la jurisdicción de esta zona correspondía desde el matadero, donde actualmente está la plaza “[René] Barrientos”, hasta la calle 12 donde estaban las ultimas casas, luego llegaron más vecinos y se fueron asentando hasta donde hoy es la calle 16.

Esta zona [Achachicala] en su conjunto tiene por lo menos 50 años de vida y pertenecía a los “Chirino” quienes fueron colonos dependientes de la familia Bedoya, que comprendía desde lo que hoy es la [fabrica] “Estatex”

hasta lo que se denominaba el ahijadero; por versiones extraoficiales no confirmadas, sabemos que la familia Bedoya todavía conserva algunos terrenos en esta zona.

El nombre de Achachicala, cuya traducción literal del aimara podría significar “piedra vieja o antigua”, procede – según cuentan – de la leyenda de tres hermanos: “Achachi Kala”, “Ch’ojña Pata” y “Khamir Pata” que convertidos en piedra [achachis], cuidaban el lugar, y como esta zona antiguamente estaba llena de grandes piedras le nombraron Achachicala.

La leyenda del sapo de oro

W.C. Sobre estas piedras existen varias historias, por ejemplo aquella que hace referencia a los bloques con los que se construyó la planta de energía eléctrica que se encuentra en la Autopista [La Paz – El Alto]; se cuenta que en 1969, más o menos, los constructores de la planta eléctrica necesitaban piedras para la construcción, por lo que contrataron a picapedreros que subieron a buscar lo que se les habían solicitado, habiendo encontrado unas grandes rocas donde hoy es la intersección de las calles 8 y 9 con la Ramos Gavilán.

Como las rocas tenían una dimensión aproximada de 3 por 4 metros, los picapedreros decidieron romper las rocas en pequeñas piedras [como ladrillos]; cuando estos hombres iniciaron el trabajo y una de las rocas empezó a partirse, salió de ella un sapo de oro, momento en el cual empezó a caer una tremenda precipitación que contenía enormes granizos de 4 centímetros cada uno, los que rápidamente cubrieron el lugar; de pronto el sapo desapareció, y uno de los picapedreros murió en el acto, siendo hospitalizado su compañero el que luego también falleció.

Se afirma que los vapores que salieron de la piedra partida habían provocado convulsiones en los obreros. De este acontecimiento fueron testigos los vecinos que en esa época vivían aquí, entre ellos estaba mi padre.

Los primeros vecinos, el agua y el transporte

W.C. Entre los primeros residentes de la zona están don Max Vargas, don Miguel Gonzáles y Eustaquio Gonzáles quienes fueron los primeros dirigentes, también el señor Plevan [¿?] quien ya falleció, el señor Casimiro Quisbert,

Toribio Condarco, Pedro Blanco, Benito Huanca, Pablo Cabrera, Serafín Condori, y la familia Marconi entre otras.

Cuando no había muchos vecinos, las reuniones del vecindario se realizaban en el sector del “Matadero [Municipal]”, pero a partir de 1975 ó 1979 las reuniones se empezaron a hacer en la [Escuela Industrial] “Pedro Domingo Murillo”, cuando esta institución todavía no tenía muros y contaba con un gran patio.

Al principio, en esta zona no había ni agua, ni energía eléctrica, ni alcantarillado. El agua los vecinos la recogían de unos 6 ó 7 pozos que existían entre la calle 8 y la calle 10; a partir de fines de los 70 y principios de los 80, la parte alta de Achachicala empezó a contar con piletas públicas para el abastecimiento de agua potable, también los vecinos hicieron trabajos comunales para habilitar el alcantarillado y conseguir el empedrado de las calles.

A principio de la década de 1970, no existía mucho transporte público, el micro 1 llegaba sólo hasta el Matadero, luego llegó el micro 4, que recién a partir de 1975 empezó a llegar hasta un poco más arriba de la avenida Chacaltaya donde hoy es la parada del 155, con esto desapareció en micro 1.

Luego en 1976 ó 1978 aparecieron los “rapiditos” que como su denominativo lo indicaba iban rapidito desde donde hoy es la parada del 155 hasta la Estación Central [de Ferrocarriles], algunas veces excepcionalmente los rapiditos llegaban hasta la avenida Buenos Aires.

Con el tiempo empezamos a contar con otros buses como el trufi 5 cuya ruta era de la zona Tembladerani hasta la calle 9, también el micro O que realizaba la ruta desde la zona de Bolognia hasta el Plan Autopista; y el micro F que venía desde la zona Cristo Rey y tenía su parada en el cruce Achachicala, donde son las viviendas de la [ex fábrica] SAID. Hoy seguimos contando con el trufi 5 y también tenemos líneas de minibuses, aunque las rutas han cambiado.

Para 1980, como la parte baja de la zona ya no tenía muchas necesidades, el movimiento de las actividades vecinales fue decreciendo; en cambio en la parte alta de la zona, que todavía estaba en expansión, aun quedaban inquietudes para mejorar; por ello a partir de 1985 ó 1990 [Achachicala] se fue subdividiendo en varios barrios con sus propias juntas de vecinos, lo que luego se consolidó en 1995 más o menos.

El nombre en honor a la Virgen de las Nieves

W.C. En la actualidad el barrio 5 de agosto [que es donde yo resido] corresponde más o menos desde la calle 5 hasta la calle 10; al principio este barrio 5 de agosto no tenía muchas viviendas, pero ahora incluso las calles ya están asfaltadas.

El nombre del barrio [5 de agosto] surgió a raíz de la fiesta de la “Virgen de la Nieves” que se celebra en aquella fecha, aunque en ese tiempo, la fiesta no estaba tan enraizada como ahora, la entrada religiosa se iniciaba en la calle 5 por donde es el Matadero e ingresaba hasta la avenida Chacaltaya, donde hoy es del cruce Achachicala; en esta entrada participaban 24 ó 28 comparsas de bailarines. Como en la zona existían tantas fábricas eran varias las instituciones y empresas que participaban, estaban por ejemplo SONATEX, ESTATEX, COMACO, IMBOLTEX, incluso los conductores de los micros y rapiditos tenían su comparsa, también participaban representaciones de otros barrios como Pura Pura y Ciudadela [Ferroviaria], y de igual manera un grupo al que le decíamos los “lecheritos”. Mas a partir de 1981 ó 1982 por los problemas económicos de país, la fiesta empezó a decaer hasta el punto que las comparsas se redujeron hasta solamente una, e inclusive algunos danzantes no contaban con el disfraz de baile; fue recién a partir de 1987 que la fiesta empezó a renacer, a la fecha existen entre 16 y 18 comparsas que participan en la entrada folklórica.

Deportes, salud y educación

W.C. En relación a las actividades deportivas, antes teníamos una cancha que quedaba en lo que es el Matadero, ahí participaban clubes deportivos como Los Primos, Los Brothers, Los ADB, Los CDN y Atlas este último pertenecía a la fábrica SAID que, si no me equivoco, es el último que sobrevive.

De igual manera en esa época, después de la entrada del 5 de agosto, me acuerdo que se organizaban competencias como carrera de teas, maratón, concurso de comilones y otras actividades. Cuando se empezaron los trabajos de la Autopista, la canchita de tierra que quedaba en la curva donde hoy es la Empresa Nacional de Caminos, frente al ingreso de la Urbanización Plan Autopista, desapareció; por lo que los campeonatos se empezaron a realizar en una explanada con césped que era en el camino al cementerio

de la Ahijadera, más arriba de donde hoy es la avenida Luís Espinal, donde se llegaba en 40 minutos en movilidad o a hora y media a pie.

Desde hace mucho tiempo el barrio 5 de agosto ha contado con el Centro de Salud Achachicala que se ubica frente a la Escuela Industrial Pedro Domingo Murillo, antes tenía una estructura muy precaria que con el tiempo fue mejorando, muchos vecinos todavía van a este Centro de Salud, aunque otros van a la CNS y al Hospital que queda en la avenida Chacaltaya.

En relación a centros educativos, al principio los hijos de los vecinos acudían a una casa que pertenecía a la familia Chirinos, que se ubicaba donde es el cruce Achachicala sobre la avenida Chacaltaya, [lugar que fungía de escuela de primeras letras] aunque los niños que asistían debían llevar sus banquitos para poder sentarse, ya que no tenía esa infraestructura; las clases no eran muy regulares pues se impartían conocimientos comunes de los tres primeros años de primaria. Las más de las veces los niños que deseaban continuar sus estudios se iban a lo que hoy es el Complejo Educativo Juancito Pinto que se ubica en la calle 5, en esa época este complejo era una superficie a desnivel donde existía una pequeña capilla, donde los estudiantes pasaban a veces clases a la intemperie; luego se creó la Escuela Jhon F. Kennedy que queda muy cerca del Matadero Municipal, y después la Escuela Litoral que se ubica en la calle 4 esquina Ríos. Para estudios superiores existía la Escuela Industrial Pedro Domingo Murillo que tenía diferentes carreras técnicas, aunque todavía no había el título de “técnico [superior]”.

Entre los lugares más importantes de la zona están la Capillita 5 de agosto, la planta eléctrica en la Autopista, la canchita de fútbol y la Escuela Industrial Pedro Domingo Murillo; por otra parte otros sitios de interés son los estanques de Khamir Pata y Pura Pura que, si bien no pertenecen a Achachicala, forman parte del patrimonio de la ciudad. Otros lugares que se pueden mencionar, que a la fecha ya han desaparecido, son la cancha de la Ahijadera y los lugares donde estaban las “lecherías” que han dado paso a las construcciones modernas.

Capillas, centros de cultura y bibliotecas

J.W. Resido en Bolivia desde hace 53 años, y conozco Achachicala desde 1963, cuando empecé a trabajar en la [capilla] de la calle 5 que pertenecía a la

parroquia Espíritu Santo y que desde 1999 ó 2001 es parroquia y capilla secundaria de la calle 5; yo he trabajado aquí hasta 1995, aunque es necesario aclarar que entre 1965 y 1970 trabajé en las minas Catavi y Siglo XX, luego regresé aquí.

El año 1995 como consecuencia de que el señor obispo destinó al padre Julián Fernández para la parroquia de la calle 5, yo dejé de trabajar ahí; el padre Julián ha estado más o menos 9 años, luego llegó el padre Alberto que permaneció 2 años, los siguientes 2 años esta parroquia estuvo vacante y fue atendida sólo por reemplazantes, hasta que llegó el padre Juan José Bustillos que es el actual párroco.

Entre 1995 y 1998 cuando ya no trabajaba en la calle 5 junto a unos amigos abrimos en Khamir Pata un Centro Católico, pero por falta de medios logísticos no dio resultado; más tarde regresé para prestar atención a la pequeña capilla de la calle 9, que se llama Virgen de Achachicala pero que los vecinos continúan llamando Virgen de las Nieves, hasta este momento esta capilla que queda cerca de las oficinas del Ejército de Salvación la habían estado atendiendo neocatecúmenos.

En todos los años que he fui párroco en esta zona vi crecer a muchos de los vecinos, di clases de religión en la [Escuela Industrial] Pedro Domingo Murillo, he colaborado a la junta de vecinos en la construcción de la canchita, de las calles, del mercado Mario Mercado Vaca Guzmán, [del Centro Educativo] Juancito Pinto y tal vez lo más importante, que junto a las Damas Voluntarias [de los empresarios de La Paz] hemos construido la biblioteca escolar Virgen de las Nieves que queda en la calle 5, donde desde 1980 á 1995 trabajaba dando clases bíblicas a los niños que acudían a la biblioteca.

También desde 1989 al margen de la misa he trabajado con el grupo CEJUPA [Centro Ecuménico Juvenil Pastoral] de Achachicala el que estuvo vigente hasta el año 2002 ó 2003, y donde también iniciamos un Centro de Cultura Popular, con el que hicimos varios trabajos sociales en conjunción con los estudiantes de Trabajo Social de la Universidad Mayor de San Andrés; en un inicio estos estudiantes solo realizaban sus encuestas y prácticas, y cuando acababan sus trabajos se iban y no quedaba ninguna cosa concreta para la zona; por ello la señora Achini propuso que junto a estos estudiantes se hiciera algo más concreto y provechoso para todos, por ello a partir de 1979 y junto a la señorita Emilia Torrico que había realizado estudios de Ciencias Sociales en Perú, comenzamos a trabajar

en el Centro de Cultura, luego se contrató a otras practicantes para que ayuden incluso en la atención de la biblioteca.

En 1985 junto a la señorita Elsa Uzquiano, que era profesora, atendíamos la biblioteca ofreciendo a los niños apoyo pedagógico e impartiendo clases bíblicas a través de diapositivas y cuentos.

Luego en el 2001, las señoras voluntarias dejaron la biblioteca en manos de Aldeas Infantiles SOS, los que pusieron al frente del a señora Norma quien tenía la ayuda de estudiantes de trabajo social, psicología y profesorado, ya que cada día acudían a la biblioteca entre 40 y 60 niños.

El año 2001, después de algunas gestiones me invitaron a volver a la biblioteca a continuar impartiendo las clases que antes daba, es así que continué hasta el 2008 en que la biblioteca cerró por falta de recursos económicos; durante esos años hice muchas amistades, incluso hace unos días bendije el Centro Psicológico de una de las practicantes que conocí en la biblioteca.

A la fecha yo estoy vinculado a las actividades de Centro de Cultura Popular y también algo a la Junta de Vecinos, doy misa quincenal en la capilla de la calle 9 y también los vecinos me invitan a realizar bendiciones y algunos sacramentos.

Entre los lugares importantes de la zona se hallan la parroquia que se ha construido en el 2001, el mercado, las escuelas, la Universidad Salesiana, el Centro de Cultura Popular de la calle 8, la cancha de fútbol de la calle 5, donde se hacen campeonatos deportivos y que también sirve para las comparsas que bailan en la fiesta del 5 de agosto.

Entre las actividades de Achachicala se halla la fiesta en honor a la Virgen de la Nieves que es el 5 de agosto y la Entrada Universitaria de la Salesiana que creo es en abril, también una vez al año se hace un festival de gastronomía.

El nombre

El nombre de Achachicala, cuya traducción literal en aimara podría significar “piedra vieja o antigua”, procede – según cuentan – de la leyenda de tres hermanos: Achachi Kala, Ch’ojña Pata y Khamir Pata que convertidos en piedra era [achachis] que cuidaban el lugar, y como esta zona antiguamente estaba llena de grandes piedras le nombraron Achachicala [Informante Wilson Cortéz]

Las piedras de Achachicala

[En relación a las piedras que hay en la zona, existen varias historias; como por ejemplo] aquella que hace referencia a los bloques con los que se construyó la planta de energía eléctrica que se encuentra en la Autopista [La Paz – El Alto]; se cuenta que en 1969 más o menos los constructores de la planta eléctrica necesitaban piedras para la construcción, por lo que contrataron a [¿dos?] picapedreros, que subieron a buscar lo que les habían solicitado, habiendo encontrado unas grandes rocas donde hoy es la intersección de las calles 8 y 9 con la Ramos Gavilán.

Como las rocas tenían una dimensión aproximada de 3 por 4 metros, los picapedreros decidieron romper las rocas en pequeñas piedras [como ladrillos]; cuando estos hombres iniciaron el trabajo y una de las rocas empezó a partirse, salió de ella un sapo de oro momento en el cual empezó a caer una tremenda precipitación que contenía enormes granizos de 4 centímetros cada uno, los que rápidamente cubrieron el lugar; de pronto el sapo desapareció, y uno de los picapedreros murió en el acto, siendo hospitalizado su compañero el que luego también falleció. Se afirma que los vapores que salieron de la piedra partida habían provocado convulsiones en los obreros. De este acontecimiento fueron testigos los vecinos que en esa época vivían aquí, entre ellos estaba mi padre [Informante Wilson Cortéz].

Esbozo cronológico

- 1930 Según Ordenanza Municipal la zona de Achachicala pertenece al Distrito Norte o Chacaltaya.
- 1970 – 1980 Trabajos de mejoramiento y equipamiento de la zona Achachicala.
- 1985 – 1990 Surgimiento del barrio “5 de agosto” en la zona Achachicala.

Nombre del narrador (es):

Miguel Saenz (Presidente de la Junta de Vecinos de Achachicala Central)

Max Mollinedo (Expresidente de la Junta de Vecinos durante muchos años)

Gualberto Gonzales (Dirigente de la zona)

Fecha:

05/06/09

Macrodistrito:

Periférica

Barrio:

Achachicala central

Lugar donde se hizo el registro:

Sede de la Junta Vecinal

Entrevistador (es):

Aruquipa Ramos Carmen

Coronel Angela Dennis

Velásquez Rosario Ilse

Editor (es):

Ricardo Asebey

ACHACHICALA

El lugar de las rocas grandes

Origen del nombre de la zona

El nombre viene de dos palabras aimaras: Achachi, que significa viejo, y cala, que quiere decir piedra. La Junta de Vecinos del barrio ha adoptado la denominación de Junta Vecinal Achachicala Central.

Surgimiento y consolidación de la Zona de Achachicala

En sus inicios, la zona constituía toda una hacienda –junto con Patisirca, Chacaltaya y adyacentes– que pertenecía al señor Ezequiel Zuazo y a su familia. En este lugar siempre se encontraron piedras de gran tamaño, muchas de colosales dimensiones, es por esto que habitaban varios picapedreros. Estos trabajadores picaban la piedra y la comercializaban, proveyendo de este material a la población. Junto a esta actividad, la presencia de ganado vacuno y ovino también se destacó, iniciando así la comercialización de carne y de leche para el consumo de los habitantes de la ciudad. En todo caso, la comercialización de piedra, carne y leche era muy precaria debido a que no existían vías de acceso; solamente se podía llegar a la zona por un pequeño sendero. Este sendero estaba despoblado y no permitía un adecuado desplazamiento.

Debido a este problema relacionado al ingreso a la zona, el desarrollo del lugar se vio afectado, es por esto que el propietario, Ezequiel Zuazo, vendió la propiedad en 1917 al

señor Rafael Taborga, quien en ese entonces se dedicaba a la fabricación de papeles y cartones. Este último propietario mantuvo los terrenos en condiciones muy parecidas por menos de diez años. En 1925 vendió la propiedad al señor Simon F. Bedoll, ciudadano de nacionalidad peruana, según consta en la escritura pública n° 67 del 5 de abril de 1925, registrada en Derechos Reales, bajo la partida 218 del mismo año. El señor Bedoll utilizó esta zona para labores agrícolas y otras de tipo rural, compartiendo el trabajo con algunas familias de colonos que se asentaron en el lugar.

Ya en 1952, con el triunfo de la Revolución y el ascenso del MNR al poder, debido a la Reforma Agraria, el señor Bedoll se vio presionado a lotear su propiedad, adjudicando terrenos a los mismos comunarios y a migrantes que llegaban de zonas fuera de la ciudad. Luego de este asentamiento, la zona experimentó la necesidad de un mayor progreso, ya que se carecía en ese momento de los servicios básicos como agua, luz, etc. Esta situación fue cambiando con la presencia de mayor cantidad de pobladores, que de alguna manera se constituyeron en los pioneros del progreso de Achachicala.

Es así que a partir de 1960, al haberse producido un mayor asentamiento poblacional, se produjo en la zona el surgimiento de varias fábricas. En la siguiente década, Achachicala comenzó a constituirse como una zona fabril importante, en la que se asentaron un sinnúmero de industrias. En esos años también se empezó a advertir la presencia de trabajadores de los ferrocarriles, quienes ya habitaban en esta zona y que en esa década adquirieron más relevancia en el contexto económico de la ciudad.

Así se produjo un progreso estructural del barrio en sus calles, que paulatinamente fue adquiriendo más prestancia. El progreso de la zona también se reflejó en sus inmuebles, que anteriormente eran rústicos y de adobe, en esos años adquirieron una nueva fisonomía, apareciendo construcciones como edificios y casas de diseño urbano. De esta manera, Achachicala se convirtió en una zona pujante y progresista, merecedora de mejores días por el tesón y el esfuerzo de sus habitantes.

La primera calle fue la Ramos Gavilán. La primera escuela fue la Escuela Litoral, que fue instaurada por el profesor Humberto Cazas. Esta escuela tiene más de cuarenta años, pero diez años antes existía el nocturno Achachicala, que era el primer recinto donde se impartían clases. Había fábricas importantes en esta zona, como La molinera, la Cervecería Águila Boliviana y El Inca, que se trasladaron a El Alto por motivos de espacio.

Límites de la zona de Achachicala

Achachicala en la actualidad se encuentra conformada por 18 Juntas Vecinales. Tiene como límite natural por la parte sur el Río Matadero, donde es hoy la Avenida

Mi Barrio cuenta y yo cuento con mi Barrio

Amezaga y la Plaza Barrientos. Se puede seguir el curso del Río Choqueyapu hasta la parte alta que colinda con El Alto y seguir por las estribaciones de las serranías que colindan con Villa Fátima hasta contactarse otra vez con el Río Matadero.

Topografía

La zona tiene una topografía accidentada, variable en sus diferentes sectores que la componen, caracterizándose principalmente por la presencia de piedras de grandes dimensiones y bastante cascajo, lo que la convierte en una región muy estable. También existen aguas subterráneas que han dado lugar a que la zona tenga algunos ojos de agua en toda su estructura.

Transporte

Con relación a los medios de transporte, podemos mencionar los servicios de micro mediante el Sindicato Litoral Eduardo Abaroa en sus diferentes líneas. También hay un servicio de minibuses y de taxis de ruta fija (TRUFI). Asimismo es necesario indicar que en sus inicios, cuando recién estaba naciendo Achachicala, el único transporte que existía en la zona era el n° 4 de la línea San Cristóbal cuya parada era en la Escuela Industrial, porque no habían vías, sólo senderos.

Demografía

Achachicala es parte de la circunscripción 7 para fines electorales. Su población se calcula aproximadamente en 50 mil habitantes. En 1976 la zona contaba con 12 mil habitantes y en 1980 con 15 mil. Esto muestra que Achachicala creció mucho debido la migración del campo a la ciudad y a otro tipo de factores.

La institucionalidad de la zona

Es importante recordar la fundación de la primera Junta Vecinal, cuya fecha exacta no se tiene pero que fue en el año 1953. Esta Junta en sus inicios era una sola organización vecinal, pero con el correr del tiempo ha tenido que dividirse en varias subjuntas, que posteriormente, con la Ley 1551, se han ido convirtiendo a Juntas Vecinales autónomas. Hoy existen 17 aparte de la inicial que conforman la Unión Cívica de Juntas Vecinales de Achachicala, una entidad que procura trabajar mancomunadamente a favor del progreso de la zona

Educación

Se puede citar una benemérita institución en la zona, la Escuela Pedro Domingo Murillo, que tiene sus inicios en los años 40 y que funcionaba antes que la Escuela Industrial en la Avenida Arce. Actualmente también se encuentra en este barrio la Universidad Salesiana de Bolivia, una institución religiosa que cumple una función educativa muy necesaria y que está permitiendo que la zona de Achachicala se convierta en un polo de desarrollo educativo que indudablemente ayuda al progreso. Esta universidad brinda dos becas por Junta Vecinal. Esto ayuda a que estudiantes de la zona estudien pagando muy poco y muchas veces nada.

Salud

En la zona se encuentra el Centro Maternológico Infantil Achachicala. También es importante la posta médica que fue construida con los aportes de los vecinos y de la Junta Vecinal. Ahora esta posta está a cargo de la Alcaldía.

Deportivo

Una de las instituciones deportivas más importantes de la zona es la Liga Deportiva Mejillones, que ya va a cumplir aproximadamente medio siglo de existencia. Alberga en sus filas a casi diez o doce sectores y zonas que practican deporte en convivencia. Esto se realiza en los predios de la cancha Escobar Uría. También existe otra liga donde los pequeños practican fútbol, es la Liga Deportiva Juancito Pinto.

El desarrollo y los aportes de las Juntas Vecinales

La cancha Escobar Uría antes era un pequeño terreno baldío. Era un campo en pendiente que se tuvo que trabajar con maquinaria pesada. En el transcurso de la construcción se encontró en el terreno una piedra gigante –de diez metros por veinte aproximadamente–, se la reventó con dinamita; parte del material de la piedra se fue a la Alcaldía y con la otra parte se construyeron las graderías de la misma cancha.

En estas épocas, cuando ya se estaba terminando la cancha, vino a la zona el alcalde Raúl Salmón. A él se le pidió que diese ese terreno como propiedad de la zona para poder empezar a realizar una liga de fútbol. El señor Salmón les concedió a los vecinos esta solicitud y aparte les regaló arcos y un mástil para la cancha. El alcalde también retó a un vecino a que le atajara un penal y si éste lo tapaba el señor Salmón le iba a regalar cincuenta bolsas de cemento. Es así que el alcalde de la

Mi **Barrio** cuenta y **yo** cuento con mi **Barrio**

ciudad puso la pelota en el punto penal y la pateó, pero el arquero intuyó el lado y atrapó la pelota. Con las bolsas regaladas se construyó la sede social.

Espacios importantes

La Plaza salesiana se llamaba Barrientos, pero debido a la presencia de la Universidad Salesiana se erigió un busto de San Juan Bosco en este lugar. Es por esto que hoy en día más se la conoce como la plaza salesiana, o la plaza San Bosco. En este lugar se reúne mucha gente, sobre todo estudiantes.

Otro lugar muy importante para la zona es el mercado Virgen de las Nieves que queda en la calle 2. Como también la cancha y la iglesia, que quedan en la calle 10.

Fiestas de la zona

Muchos años atrás festejaban en la zona con corridas de toro, pero esa costumbre ahora se ha perdido. Ahora se realiza una entrada en la que se festeja el 5 de agosto –la fecha de la fundación de la zona–, sin embargo la fiesta no dura solamente este día, se festeja del 4 al 7 de agosto.

Anécdotas y leyendas que existe en la zona

Achachicala es una zona de puras piedras. Cuando quisieron arreglar la cancha, al excavar con maquinaria, los obreros se toparon con una piedra inmensa. Mientras seguían excavando para desenterrar la piedra, ésta crecía cada vez más y nunca se la descubría completamente. Los vecinos contrataron a un picapedrero que tampoco pudo hacer mucho. Entonces, en vez de sacar la piedra se la volvió a tapar y nunca se la movió. Eran tan gigantescas sus proporciones que nunca se llegó a descubrir completamente, nunca se pudo ver el final del lado enterrado.

Esta piedra se encuentra en la avenida Chacaltaya, al lado del Matadero

En este barrio el padre Luis Espinal fue asesinado. En el matadero lo torturaron y lo vejaron. Luego, los paramilitares de esa época, votaron su cuerpo a la altura de Las Nieves. Cada 23 de marzo toda la zona, las Juntas Vecinales y colegios, realiza una romería hasta el lugar donde se encontraron sus restos. En ese lugar se hace una ceremonia, a la cual asisten no sólo vecinos de Achachicala, sino de toda La Paz, para recordar al padre Luis Espinal.

Nombre del narrador (es):

Alfredo Nay Figueredo (Técnico Superior en Mecánica, Presidente de la Junta de Vecinos)

Fecha:

17/04/2009

Macrodistrito:

Periférica

Barrio:

Agua de la vida

Lugar donde se hizo el registro:

En el barrio, en la calle Coronel Valdez

Entrevistador (es):

Maribel Vilca Paredes

Paola Elvira Quisbert Tórres

Editor (es):

Vannya Gómez García K.

AGUA DE LA VIDA CENTRAL

El barrio de los ojos de agua

Fundación

El barrio Central Agua de la Vida fue fundado el 20 de octubre de 1933, su nombre se debe, manifiesta, el señor Alfredo Nay Figueredo, a que en el lugar se encontraron muchos ojos de agua, vertientes subterráneas. Y, es por esta razón, afirma, que muchos de los vecinos no cuentan con agua potable, pero sí con agua de vertiente. También, manifiesta que antes los cerros del barrio de Agua de la Vida Central pertenecían a familias hacendadas.

Cuál es la ubicación de la zona

La zona era antes Villa Pabón, comenta don Alfredo, empezando desde Quilli – Quilli, al Cuartel, la Plaza Murillo y la Yanacocha. Pero se dieron cambios en los presidentes de la Junta de Vecinos y la zona se dividió. Don Alfredo explica de dónde a dónde es la ubicación de la zona: “Agua de la Vida Central pertenece a la mitad de la Colón, a la mitad de la Bolívar y de la Sucre hasta la Julián Apaza. Se ha dividido en tres Juntas: Agua de la Vida Central, Agua de la Vida Parte Alta, Agua de la Vida Manzaneda Pabón. Se ha hecho la división para recibir mayores ingresos por el POA y lograr mayores obras.”

Actividades importantes del barrio

Estamos trabajando con el Directorio, manifiesta el señor Alfredo Nay, para

Mi **Barrio** cuenta y **yo** cuento con mi **Barrio**

la Campaña de Salud para todos los mayores de 60 años, “con el Directorio tengo que trabajar para anotar a todas las personas que no tienen Seguro, eso nos está indicando el Ministerio de Salud, los que no tengan Seguro de Salud mayores de 60 años, deben afiliarse a la Junta y la Junta los va afiliar al Centro de Salud para poder asistir a los Hospitales”.

Cuáles son los lugares más importantes y bonitos del barrio

Sobre los lugares importantes del barrio, don Alfredo dice: “Todas las casas tienen su atractivo, porque todas tienen terrazas, además la misma topografía hace que tengamos buena vista de la Plaza Murillo y de la ciudad. Agua de la Vida Central no cuenta con una cancha de Fútbol o de Fulbito, sólo contamos con un pequeño Parque, que el año pasado nos ha construido don Juan del Granado”.

Fiestas

El 14 de septiembre es la fiesta del Señor de la Exaltación, el señor Alfredo Nay, manifiesta, que como Junta Vecinal ellos no participan, pero ayudan a los pasantes para que todo salga bien. Asimismo, comenta, que ellos no tienen actividades culturales.

Donde se reúnen

Nos concentramos, afirma don Alfredo, en la calle Coronel Valdez esquina Palacios; después, dice que los lleva a su casa donde tiene un pequeño espacio, allí se reúnen porque la Junta Vecinal no cuenta con una Sede Social.

Mitos o cuentos del barrio

“En los tiempos del ex – presidente Estensoro y Siles Suazo, había cuevas, casas que tenían pasadizos, cuando llegamos a la zona hace 29 años, hemos encontrado bastantes subterráneos y cuevas; éstas han sido tapadas por las edificaciones que han construido, antes estaban a flor de piel.

Una última reflexión

Ya estoy como presente tres años, dice el señor Alfredo Nay; y estos tres años hemos hecho muchas obras como el enlocetado de la Coronel Valdez, graderías, muros de contención. He venido a servir a esta zona, pero yo soy de Coroico.

Nombre del narrador (es):
Félix Quisbert (70 años, Plomero, Dirigente Vecinal)
Genara Chile (Comerciante)
Victoria Pajsi (Vecina)
Fecha:
22/05/09
Macrodistrito:
Periférica
Barrio:
Alto las Delicias
Lugar donde se hizo el registro:
Centro Cultural Popular y en el barrio
Entrevistador (es):
Maribel Villca Paredes
Paola Elvira Quisbert Tórres
Editor (es):
Vannya Gómez García K.

ALTO LAS DELICIAS

Luchando con el río chapuma

Cómo surgió la zona

El señor Félix Quisbert, relata que cuando ellos llegaron a esta zona no estaba habitada como ahora. “Antes había unas cuantas casitas, las calles tenían senderitos”. Afirma, que trabajaron mucho para abrir las calles, los Alcaldes Mario Guzmán y Raúl Salmón apoyaron para ello. Luego, Ronald Maclean les dio los tubos para el alcantarillado, asimismo, el señor Felix Qisbert, manifiesta que han trabajado mucho y que la Alcaldía los ha apoyado con maquinaria.

La señora Genara Chile nos narra cómo era su barrio antes:

“Esta zona antes era un desierto, no había agua, no había ni luz y por hacernos casitas nos traíamos los materiales desde el mercado Villa Fátima, a pie, traíamos cementos, estucos. No había camino, camino de ovejitas había. El dueño que nos ha vendido tenía vacas, ovejas; entonces llevaba a pastear a ese caminito no más era. En este Pok’e, que decimos, era como un camino de ratón y amarrándonos de las pajas caminábamos, subíamos y bajábamos; entonces poco a poco nos hemos surgido”

Éramos contaditos, dice la señora Genara y con el tiempo han ido aumentando los vecinos y hemos logrado conseguir la luz. Afirma “Mi esposo fue a traer

del río Chapuma, de forma particular, de su trabajo eso nomás gastaba cada semana trayendo cables, comprando postes, y al final yo me he cansado. Y yo me he vuelto a mi zona de San Pedro porque ya no tenía entrada, porque aquí no había movilidad y si había nos traía hasta el gallinero de ahí sin zapatos veníamos; también era resbaloso, greda era, así sin zapatos hemos sufrido antes.

En uno de los lotes debe haber un pozo que antes a las 5 de la mañana teníamos que traer agua, agarrándonos de las pajas, y quien iba más temprano tenía más agua, poco a poco. Había una pila pública que sólo funcionaba horas y después, después, después, cuando era Alcaldesa la esposa de Carlos Palenque, nos ha dado agüita a plazo, de eso hemos tenido agua aquí. Luz también, después hemos tenido, ha debido ver la señora porque hemos traído postes de ahí abajo, siempre hemos ayudado a la zona nosotros.

Cómo han adquirido los terrenos

Por un lado, la señora Genara Chile compró su terreno de Pablo Tintaya, comenta que antes este terreno pertenecía a los patrones. Por otro lado, el señor Félix Quisbert dice que le ha vendido un señor Quintana, antes, afirma, “habían patrones ellos han loteado y nos han vendido con planos de loteamiento que hemos rechazado. Y ellos han hecho nuevos planos de sus lotes”. Manifiesta que el terreno le costó en ese entonces 3000 Bs., y ahora tiene luz y agua, y con respecto al agua ellos han construido un estanque y que todavía no tienen alcantarillado.

“No teníamos nada, teníamos que bajar a Villa Fátima para traer alimentos, y hasta ahora no tenemos mercados”, afirma el señor Félix Quisbert.

Zona difícil de habitar

En la actualidad el señor Félix está feliz porque la Alcaldía a tapado el río de Chapuma; y aunque no tenga parques esta obra es la que más le gusta de su zona.

No obstante, a la señora Genara Chile, su barrio ya no le gusta, porque manifiesta que se ha enfermado grave por el frío y es porque no llega el sol y no hay caminos ni movildades que le dejen en la puerta; afirma que está mal del reumatismo hace varios años y quiere irse donde sea porque está aburrida con su enfermedad, por “traer cementos cargando, estucos, para construir. Mucho he sufrido aquí y hasta ahora sufro porque no hay caminos que me dejen en la puerta”.

Los lugares más importantes

El señor Félix Quisbert dice que sólo tienen la cancha como el lugar más importante por el momento, porque un Complejo está en proyecto.

“Nos reunimos en una canchita que hemos formado, ahí jugamos”, manifiesta, el señor Félix Quisbert. Y la señora Genara Chile, dice que antes hacían reuniones siempre, hasta bailaban, “yo también bailaba por agradecer a la zona”, hace mucho tiempo que no se reúnen y quieren hacer una Sede Social.

Bailes

La señora Genara dice, “antes se bailaba por el Santo de Santiagomi hijo se recibió como chiste. Porque él jugaba en la cancha y pasó un año a ese Santo; ahora ya no sé si lo seguirán festejando, porque ya soy cristiana. Al frente están haciendo fiestas pero aquí ya no. Bailábamos para agradar a la zona, esa vez era obligatorio pasar fiesta”.

El barrio ha mejorado, pero falta por hacer

Don Félix dice, “Lo que me gusta es que han tapado el río Chapuma y el proyecto de la canchita, quisiéramos que se mejoren nuestras calles y que tapen todo lo que queda del río Chapuma”. “Ahora está bien poblado, ya tenemos gradas ya no arrastramos materiales para nuestras construcciones”, añade la señora Genara Chile. “La zona ha mejorado no en un 100 por 100; pero ya está mejor. Hay que pensar en el futuro, porque había proyectos para hacer colegios, pero lo han vuelto terrenos. No tenemos nada, hay proyectos que lo quieren cerrar y al dirigente no más le van a culpar, hay propuestas para hacer Sede Social, colegios, canchas, pero no hay nada y sólo al dirigente le hacen quedar mal.

Don Félix añade, “no hay conciencia de los vecinos, no tienen voluntad. Hay un lugar salido, no hay liberación en las calles, por eso uno tiene que pagar por todos los vecinos. El dirigente quiere hacer pero los vecinos no apoyan, ‘si no hay presidente esta tierra es de nadie’, dicen la gente y los mismos vecinos. Antes se ganaba dinero al llegar a la presidencia, dice ¡no!, pero ahora no. Ahora uno debe trabajar por la zona por su propia voluntad.

Río Chapuma, agua verde

E. ¿Y cómo era ese lugar, que no ha debido ser como ahora no?

Mi Barrio cuenta y yo cuento con mi Barrio

- V.P. Era un lugar desierto, cuando chica venía a estudiar a ese lado, mi papá siempre ya había vivido antes, yo cuando llegué bajaba una vertiente verde que venía desde arriba, era un camino chiquito por ahí se subía, no había camino, ahora todo ha cambiado, es plano el río ya está embovedado, no existen esas hierbas o esa agua verde que antes estaba filtrando.
- E. ¿Y no decían que por qué el agua verde?
- V.P. Era de adentro lo que filtraba, según una señora era porque desde abajo existían hierbas y ese reflejo era lo que le hacía dar el color de verde al agua. Decían que era maligno, decían “no hay que llegar ahí, no hay que arrojar”, entonces, había más abajito una piedra semejante, “eso nunca hay que pisar porque siempre se lo comía a la gente”. Ahora lo que yo veo es que no hay tal. Se pasaba como en los Yungas, con puentecitos de maderita, así se pasaba al frente con maderitas hechas.

Las colas para el agua

- E. ¿Contaban con alcantarillado, agua?
- V.P. No, agua de los pozos sacaban, o de vertientes, siempre ha tenido vertientes, hasta ahora existe pero ya como las construcciones son altas filtra a las casas. Los pozos estaban ubicados al borde del río, cada vecino del lugar tenía sus pozas con puertitas, y candados. Ahora ya tenemos agua, por lo menos en el 82 – 83, por ahí hemos tenido, porque yo todavía, cuando ya tenía mi esposo ahí cargaba todavía de las piletas, hacíamos cola 2 de la mañana, 3 de la mañana; colas inmensas. El agua no subía porque no había presión de por abajo, las represas posiblemente no eran adecuadas, solamente a esa hora llegaba el agua y nosotros teníamos que esperar, como no teníamos de donde tomar agua, dos de la mañana ya estábamos madrugando, peleándonos a veces, suerte era que llegaba el agua ahí, era terrible lo que hemos pasado pero ya gracias a Dios se ha mejorado, se han movido los dirigentes, todo eso se ha movido, ya tenemos alcantarillado, ya tenemos sanitario.

Otros servicios

- E. ¿Tenían luz?
- V.P. Mecheritos era antes, después ya han jalado, el voltaje era bajito, era de 110, pero ese ya abastecía por lo menos.

Los dirigentes han trabajado, no había camino, era un cerrito que tiene tierras blancas poke que le dicen, eso nos han hecho trabajar pues a metraje, la gente hemos trabajado. Nosotros hemos abierto, era un senderito, caminos chiquitos. Todos los vecinos hemos trabajado, todos han participado, tenían que participar porque era beneficio para nosotros.

E. ¿Y ahora llega movilidad?

V.P. Ahora tenemos pues esa calle 2, ya ha quedado así un desvió nada más, ya tenemos por la Periférica, la 25 de julio que ya le han inaugurado ya está asfaltada.

E. ¿El aniversario de la zona, en qué fecha es?

V.P. Su aniversario de la zona es el 25 de julio, pero la zona se había fundado en 6 de mayo, porqué han cambiado no sabría decirle, teníamos un presidente que era antiguo, Sabino Chura ha fundado una iglesia todavía ahí arriba para el 25 de julio.

Encima el cerro han ido a poner piedras, todo ya sean vestido de moreno todo bien, pero ahora el señor que habrá hecho, lotes nomás, ya no hay ni iglesia nada. Hemos puesto, como decía, la piedra fundamental para la una iglesia de Tata Santiago.

Bajaban bailando, esas veces yo me imagino que era chistoso, esas bajaditas que bajaban vestidos, mi suegra ha participado ahí, era pues interesante, por el senderito iban bailando, se imagina usted cómo se tenía que estar yendo a bailar.

Nombre del narrador (es):

Néstor Tarqui Carrillo (52 años, Sastre, Presidente de la Junta de Vecinos)

Pablo Aliaga Macías (53 años, Chofer)

Fecha:

27/05/09

Macrodistrito:

Periférica

Barrio:

Alto Plan Autopista

Lugar donde se hizo el registro:

En el barrio

Entrevistador (es):

José Luis Mamani

Hedim Hilarión Guaygua

Editor (es):

Ricardo Asebey

ALTO PLAN AUTOPISTA

El lugar donde el río es bravo

Este barrio de reciente creación, ubicado en la ladera norte de la ciudad de La Paz, se halla muy vinculado al río Lonkho Khoru, sobre el cual los vecinos tejen fantásticas historias que muestran la diversidad y la riqueza cultural que convive en la moderna urbe paceña.

El río agresivo - Néstor Tarqui Carrillo

Este barrio ha sido fundado el 4 de diciembre de 1998, día de Santa Bárbara.

Antes “Alto Plan Autopista” no contaba con los servicios básicos; los vecinos recolectaban agua de las vertientes que quedaban en el río Lonkho Khoru (río agresivo), donde hacíamos fila para recibir.

En lo que se refiere a la energía eléctrica, contábamos con un medidor para toda la zona, pero el problema se presentaba a la hora de cobrar a los vecinos cuando se debía pagar la cuenta.

A partir del año 2002 en mi calidad de dirigente [junto a los vecinos] hemos iniciado los trámites para que la zona cuente con los servicios básicos. Lo primero que se hizo fue tramitar [la instalación de] una pileta pública, la que fue ubicada al final de la avenida Ramos Gavilán, luego la preocupación fue extender el servicio para que fuera a domicilio, lo que tras varias mejoras en la zona pudimos lograr.

[La siguiente preocupación de la zona] fue conseguir el servicio domiciliario de energía eléctrica, lo que también se logró después de seguir varios trámites. Tras esto gracias al señor Edwin Gutiérrez que fungía como Sub – alcalde [de la Periférica] conseguimos el mejoramiento del alumbrado público de las calles.

Tras estos progresos a la zona sólo le quedaba conseguir la instalación del alcantarillado, que se logró gracias a los aportes monetarios de los vecinos. A partir de aquí, la zona fue reconocida por la Federación de Juntas Vecinales de La Paz, logrando luego tramitar la personería jurídica lo que se consiguió con la ayuda de varios concejales como el honorable Miguel Quispe y su equipo de técnicos. Desde el 2003 la zona ha logrado que su POA fuese aprobado [por la Municipalidad], lo que nos permite invertir en varias obras de interés para la vecindad.

A la fecha en la zona habitan unas 40 [¿familias?], por el momento existen algunos lotes de terreno que no han sido ocupados sobre todo por que no existían servicios básicos.

Sobre las actividades de la zona, existe una liga deportiva, donde se incentiva a la juventud a dedicarse al deporte; desde el año pasado participamos en los eventos deportivos de la zona “Las Nieves”.

En relación a la fiesta de la zona, en realidad nos sumamos a la celebración que realizan el 8 de diciembre en la Urbanización Plan Autopista que se ubica más abajo, ellos celebran la fiesta en devoción a la “Virgen [de la Concepción]”.

Entre las [leyendas] que existen en la zona esta la que se refiere al río Lonkho Khoru, donde íbamos a sacar agua antes; se afirma que uno no debe ir despreocupadamente a recibir agua en este lugar; es así que hace unos seis o siete años la hija mayor de un vecino se había aproximado a este sitio a recoger agua de noche, en el lugar existe una piedra grande, donde la niña afirma que se le apareció una persona sentada sobre la roca, lo que asustó bastante a la niña; en la actualidad la pequeña se encuentra muy mal de salud, aunque no se sabe si será por el incidente. La llevaron al médico, pero no pudieron hacer nada, incluso la familia ha recurrido al curandero pero la muchacha no mejora ya que le dan ataques.

En este sitio del río que es turístico hay vizcachas, que de noche salen y hacen asustar a los vecinos; para llegar al lugar hay que pasar por un corredor estrecho que sólo tiene una salida, y donde uno se asusta incluso de día.

Nuestros hijos han crecido aquí - Pablo Aliaga Macías

[En este barrio] estamos desde el año 1994; el primer vecino que construyó su

Mi Barrio cuenta y yo cuento con mi Barrio

casita fue el señor Santos Valverde, posteriormente yo y luego don Manuel Conde y así sucesivamente, la zona ha ido creciendo y hemos consolidado “Alto Plan Autopista”. Nuestros hijos han crecido aquí, ahora son jóvenes, universitarios e incluso profesionales. Los niños van a estudiar a las escuelas de la Ciudadela Ferroviaria, de la Urbanización Plan Autopista y al centro de la ciudad.

Al principio no teníamos ni agua, ni energía eléctrica; el agua la conseguíamos del pozo y del río [Lonkho Khoru]; la energía eléctrica venía de abajo, [del Plan Autopista]; pero gracias a la lucha de los vecinos hemos logrado tener agua, luz y alcantarillado, algunas autoridades también nos han apoyado en esto.

Los transportes públicos que llegan hasta aquí son el “130” que antes subía sólo hasta Munaypata, el minibús “236” del Sindicato de Transportes “Litoral” y el “208” que llega hasta la “Plan Autopista Bajo”

A pesar de que sabemos que el aniversario de la zona es en diciembre, lamentablemente no celebramos, sobre todo por el problema que tuvimos con quien nos vendió los lotes de terreno, además que todavía no estamos organizados en el sentido de establecer la fiesta.

Entre las [leyendas] que existen en la zona esta la que se refiere al río Lonkho Khoru, donde íbamos a sacar agua antes; se afirma que uno no debe ir despreocupadamente a recibir agua en este lugar; es así que hace unos seis o siete años la hija mayor de un vecino se había aproximado a este sitio a recoger agua de noche, en el lugar existe una piedra grande, donde la niña afirma que se le apareció una persona sentada sobre la roca, lo que asustó bastante a la niña; en la actualidad la pequeña se encuentra muy mal de salud, aunque no se sabe si será por el incidente [...] la muchacha no mejora ya que le dan ataques [Informante: Néstor Tarqui Carrillo]

- 14 – 12- 1998 Fundación de la zona “Alto Plan Autopista”
- 2002 Se iniciaron los trámites para contar con los servicios básicos.
- 2002 – 2003 Personería Jurídica y reconocimiento por parte de la Federación de Juntas Vecinales.
- 2003 el barrio consigue ser incluido en el POA.
- 2008 Participación del barrio en la liga deportiva de la zona “Las Nieves”

Nombre del narrador (es):

David Athea Aramayo (52 años, Contador, Presidente de la Junta de Vecinos).

Ángel Ortiz Zambrana (75 años, Topógrafo y Dibujante Técnico)

Irene Pinell Álvarez (Vecina Antigua)

Patricia Montesinos (38 años, Ama de casa)

Fecha:

23/05/09 - 29/05/09 - 7/06/09

Macrodistrito:

Periférica

Barrio:

Plan Autopista

Lugar donde se hizo el registro:

Centro Cultural Popular

En el domicilio des Sr. Ángel Ortiz Zambrana

Entrevistador (es):

José Luis Mamani

Hedim Hilarión Guaygua

Editor (es):

Ricardo Asebey

PLAN AUTOPISTA

El barrio que se fundó gracias a la construcción de la autopista

Este barrio que se halla ubicado en una de las curvas de la Autopista La Paz – El Alto de La Paz, fue construido para dar albergue a los vecinos de la avenida Perú, las laderas del río Choqueyapu, la Estación Central y la calle Chuquisaca que fueron afectados por la construcción de la Autopista en los primeros años de la década del 70 durante el gobierno del General [Hugo] Banzer Suárez. A la fecha este barrio cuenta con aproximadamente 210 familias que residen en ella. Durante los primeros años de su establecimiento el “Plan Autopista” no contaba con agua potable por lo cual recogían el líquido elemento de vertientes y pozos que abundaban en el sector.

Al principio fueron 165 viviendas - David Athea Aramayo

Nuestro barrio se fundó en base a los afectados de la construcción de la Autopista de La Paz - El Alto; pues la mayoría de los vecinos que [hoy] habitamos en esta urbanización, teníamos nuestras casas en la avenida Perú y en las laderas del río Choqueyapu, las que cedimos para que se construyera la Autopista; es así que en compensación nos ubicaron aquí, en lo que llegó a ser conocido como el “Plan 165” porque fueron 165 viviendas las que se adjudicaron.

Mi Barrio cuenta y yo cuento con mi Barrio

Cuando nos entregaron las viviendas, éstas no tenían los servicios básicos como agua, energía eléctrica y teléfono. El agua potable la traíamos del estanque con baldes o como se decía en latas, es así que todos los vecinos, señoras y jóvenes teníamos que acarrear agua.

En la actualidad tenemos todos los servicios básicos, la zona es bonita y comprende más o menos 10 cuadras, que van desde la Autopista hacia adentro, donde deben haber aproximadamente 200 viviendas.

Entre las actividades deportivas de la zona tenemos un equipo de jóvenes que han crecido en el barrio y que ahora son estudiantes universitarios y trabajan; ellos juegan en el campeonato [que se hace en la cancha de la] curva, y también en el Campeonato de la “Liga Obrera” en la zona de Miraflores, donde han ascendido a primera. También estamos viendo la posibilidad de encaminar a los niños para que ellos hagan más deporte, a pesar de que nos faltan campos deportivos, en todo caso los jóvenes también se reúnen en el salón de la junta, el que como verá está deteriorado por el paso del tiempo.

La única fiesta que tenemos en el barrio es la que se celebra en honor a la “Virgen de la Concepción” el 8 de diciembre, donde se prepara un pequeño preste, el Tedeum en la capilla del barrio y la recepción social que se realiza en la canchita de fútbol donde participa la única Morenada del barrio. Para otras actividades culturales asistimos a las zonas de Munaypata y las Nieves. En cuanto a la salud, de esto se ocupa el doctor René Marca.

Tuvieron que pasar muchos presidentes para que las cosas mejoraran

Ángel Ortiz Zambrana

[La Urbanización “Plan Autopista” se formó] a partir de los afectados de la [construcción de la] Autopista, que vivíamos en la Estación Central y la calle Chuquisaca, es así que cuando llegaron los tractores tuvimos que venirnos para acá.

Cuando el barrio se fundó las calles eran de tierra, luego se nombró a los dirigentes de la zona pero debieron pasar varios presidentes de la Junta para que las cosas mejoren. Entre los presidentes de la junta estuvieron el señor Mariscal Mamani, el señor Casas y el señor Medinaceli. Fue a partir de 1976 cuando empezamos a tener los servicios básicos.

[En los primeros años de la urbanización], los vecinos nos reuníamos los sábados y domingos para hacer acción comunal, yo, por ejemplo, con los niños limpiaba

el camino hacia Achachicala; también los adultos destapaban los sumideros de agua para el barrio, ya que recolectábamos agua del río, del pozo y del tanque del señor Bedoya, quien era dueño de la parte alta de la zona y quien nos cedió una canaleta para encauzar el agua hasta aquí.

En relación a las actividades de la urbanización, la única fiesta en la zona es la de la “Virgen de la Concepción” el 8 de diciembre.

Actividades y servicios - Irene Pinell Álvarez

Yo radico en la zona por lo menos 34 años. Entre las primeras familias que llegaron a la urbanización estuvieron la familia Casas, Mariscal, Osorio, Cavero, Flores, Zelada y otras más; algunas todavía viven aquí, y otras se han ido porque vendieron sus casas.

[Cuando llegamos a vivir a este barrio], no teníamos energía eléctrica ni agua; para poder aprovisionarnos de agua recurriamos a un pozo que había aquí atrás, aunque el agua no era potable.

En relación al transporte público, en aquella época existía el micro “O”; aunque todavía no podía ingresar al barrio porque el camino no era bueno y cuando llovía se inundaba, por lo que teníamos que caminar. Inclusive alguna vez sufrimos la inundación de los ríos Tancani y Lonkho Khoru los que a la fecha todavía no están canalizados.

Hasta hace algún tiempo también teníamos un mercadito, que en realidad eran sólo casetas, pero las han levantado y no las han vuelto a poner, por lo que ahora vamos al mercado en el centro o recurrimos a la Ceja de El Alto.

En cuestión a la educación, los niños y jóvenes van al colegio en el centro de la ciudad y también a la Ciudadela Ferroviaria.

Los domingos todos los vecinos hacíamos acción comunal, inclusive los niños; los dirigentes hacían sonar el poste y las personas salíamos. Antes el vecindario era más activo y unido, ahora esto ha decaído.

En la zona contamos con la Parroquia “Familia de Nazaret”; y aunque el párroco no está todos los días, él acude los fines de semana. El primer párroco que tuvimos fue el padre Juan Envis, que trabajaba en la Ciudadela Ferroviaria y venía acá para hacer la misa; alguna vez incluso hicimos la misa en la calle; posteriormente todos colaboramos para construir un salón apropiado, el cual se ubicó donde estaban las casetas del mercado. Después vinieron a la parroquia sacerdotes españoles que colaboraron en la remodelación del templo.

Mi Barrio cuenta y yo cuento con mi Barrio

Este barrio es bonito, sobre todo por que es un lugar tranquilo, hay árboles y la gente es buena. Creo que me sería difícil irme a otra zona.

Recuerdos de una infancia en el barrio - Patricia Montesinos

A la fecha en esta urbanización residen aproximadamente 250 familias; cuando vine a vivir a esta zona yo tenía cinco años; lo que recuerdo de mi infancia son cosas bonitas; por ejemplo cuando antes de trasladarme venía a la casa del manzano “B” con mis papás.

Recuerdo que cuando mi hermano menor nació (1982), o tal vez fue a fines de la década del 70, en la zona todavía no había ni agua, ni energía eléctrica. Para recoger agua caminábamos hasta una vertiente que había al ingreso de la Autopista o también hasta un pozo que existía más allá. Yo recuerdo que iba con mi hermanito a recoger agua en un bidón plástico, pero no sólo eso, sino también que íbamos a jugar y a hacer travesuras con los jok’ollos, que habían en una lagunita que se situaba donde hoy es el Plan Autopista Alto.

Los niños jugábamos “pesca, pesca” en los cerros, porque no habían todavía calles; la pasábamos correteando algunas veces hasta la una de la madrugada, el ambiente era familiar porque tampoco existían muros que dividían las casas, me acuerdo de doña Gloria, doña Yuli y doña Carmen que vivían por ahí.

Recuerdo también que jugábamos en la planicie donde ahora es la cancha de fútbol; ahí pasábamos el tiempo jugando con tierra, luego cuando llegábamos a nuestras casas [nuestros padres] nos hacían sacudir el polvo.

Entre varios niños de todas las edades, íbamos al cerro y a la laguna de arriba a recoger jok’ollos, para jugar con ellos. También recuerdo una vez cuando mi hermano haciendo travesuras se cayó a la laguna, más bien no pasó nada grave, pero al final la travesura nos costó que nuestros papás nos prohibieran seguir jugando en este lugar

A veces, a los camiones de la cervecería que traían tallos de cebada húmeda, les obligábamos a pasar por el camino del manzano “B” que va por la explanada donde hoy es la cancha; esas épocas fueron lindas ya que había más unión entre los vecinos.

El transporte público no ingresaba hasta aquí, las moviidades nos dejaban donde hoy son las viviendas de la “SAID”; pues ahí quedaba la parada del micro “F”; también estaba el micro “17”; recuerdo que cuando yo cursaba el primer

año de escuela mi papá me llevaba a clases con mi mochila y pasábamos por donde ahora es la cancha.

Antes los vecinos en fin de semana hacían acción comunal, que era un tiempo para compartir con la comunidad, incluso los niños colaborábamos; los hombres trabajaban, hacían filas y pasaban de mano en mano las piedras, mientras tanto las señoras cocinaban. Hoy esto ha cambiado, existe un poco de descuido por parte de los vecinos.

Entre los vecinos antiguos se encuentran Humberto Casas, Mario Mariscal, Hugo Zelada, Ángel Ortiz que hoy esta delicado de salud, don Zenón Flores (que era mi tío) y don Serapio Vega que ya fallecieron, y mis papás Jhonny Montecinos y Carmen Osorio de Montecinos.

Con el tiempo la zona ha ido mejorando, antes no teníamos iglesia y la misa la realizábamos en la calle; hasta que gracias a la acción comunal y la donación de materiales de construcción de los vecinos se ha edificado un salón de uso múltiple donde no sólo había la reunión de la junta de vecinos, sino que los sábados era lugar de fiesta y los domingos servía como templo.

Posteriormente logramos que se construyera la Iglesia [¿Familia de Nazaret?] donde incluso se ha llevado adelante el rito de ordenación sacerdotal, como la del padre Néstor Andrade que hoy se encuentra en Cochabamba; también alguna vez el actual Monseñor Auxiliar de La Paz Oscar Aparicio nos ha dado la sorpresa y ha venido a nuestra iglesia a celebrar misa. Entre los padres que han pasado por aquí se encuentra el padre Juan Envis.

La patrona del barrio es la “Virgen de la Inmaculada Concepción”, cuya imagen visita permanentemente las casas de la parroquia, cuando esto pasa se reza el rosario en las casas que son visitadas. Esta imagen llegó a la urbanización por accidente, ya que la trajo el Monseñor Gonzalo del Castillo y la “prestó” para que los fieles le dirigiesen plegarias; pero luego los vecinos ya no la quisimos devolver, por lo que se quedó aquí. La principal actividad religiosa se centra en el “Rosario” que se lleva a cabo cada primer sábado de mes; luego también se realizan asambleas bíblicas.

Hasta hace algún tiempo todavía se realizaban actividades culturales en la zona, hacíamos festivales y charlas informativas sobre diversos temas; pero ahora con los deberes de mamá que tengo ya es más difícil.

Este barrio es bonito, es un lugar tranquilo, las personas se conocen entre sí y lo más importantes es seguro.

Nombre del narrador (es):
Natalio Layme Cori (Presidente de la Junta de Vecinos)
Hugo Alfonso Choquewanca (Vecino)
Fecha:
16/04/2009
Macrodistrito:
Periférica
Barrio:
Alto Vino Tinto
Lugar donde se hizo el registro:
En el barrio
Entrevistador (es):
Juana Maria Huanca Quispe
Editor (es):
Vannya Gómez García K.

ALTO VINO TINTO

El vino de macha macha

Fundación y orígenes del barrio

N.L. El barrio de Alto Vino Tinto sector Matadero, fue fundado el 12 de octubre de 1968. El dirigente que la fundó fue el señor Felix Ziñani.

H.CH. En esas épocas habían ríos donde ahora hay construcciones, por ejemplo, era pampa y pajonales, donde se pastoreaban ovejas y existían sembradíos. También. En la zona vivían varias familias de colonos y nuestros padres eran parte de las familias de colonos. Todos trabajaban para el patrón hasta que un día apareció un dirigente y les dijo que iban a vender terrenos y empezaron a lotear, era jovencito, tenía 17 años y fui a ver con mi madre y mi cuñado cómo se estaban repartiendo los lotes y nos dijeron: "Ahora nos estamos comprando este terreno, ya no va a ser de ustedes, tampoco ya no pueden hacer ni sembradío, ni nada, entonces, ustedes ya tienen que arreglarse con sus patrones y dígnales a sus mamás y a sus papás. Entonces nuestros padres fueron a visitar al patrón y el patrón ya no quería dar un pedazo gratis, quería que compremos. Y en esas épocas la mayor parte de la gente hablaba aimara, entonces no contaban con la capacidad para desenvolverse.

Ingresamos a la Directiva como adjudicatarios, que venía a ser lo mismo que nada, porque seguíamos siendo colonos. En otras partes, los patrones les entregaron a sus colonos a 1000m² a cada colono, así gratis, pero en

esta zona no ha ocurrido eso, el patrón no quería porque era bastante tacaño, no quería soltar ni un metro cuadrado.

La zona siempre se ha llamado Vino Tinto, pero cuando entraron los nuevos dueños y loteadores cambiaron el nombre a Alto Vino Tinto.

Porqué el nombre de Vino Tinto

H.CH. Se comenta que en este sector vivía una familia que producía vino de la macha macha que era una planta que crecía en la zona de Vino Tinto. La macha macha es una yerba que crece dentro de la piedras, donde hay mucha agua. Esta yerba produce unos frutos similares a las uvas negras, los mismos que los exprimían para hacer el licor o vino. En el campo todavía existe esta planta, aquí se ha perdido, afirma.

La Virgen del Pilar

N.L. Antes de la Virgen del Pilar estaba la Virgen de la Asunta, que se la festejaba cada 15 de agosto. Esta Virgen de la Asunta la tenía el patrón en su casa, donde tenía una Iglesia pequeña; pero cuando fundaron la zona, los dirigentes compraron una nueva Virgen, la Virgen del Pilar, a la que festejamos cada 12 de octubre, que es la fecha de fundación de la zona. Y, la Virgen de la Asunta se la han llevado a la Iglesia de la Exaltación.

Ahora nosotros festejamos cada año a Virgen del Pilar, pasamos un presterio que cada año cambia de vecino en vecino, ya sea con una comparsa o con una morenada o kullahuada, así festejamos la fiesta a la Virgen del Pilar.

Fiestas

N.L. Bueno, en carnavales solamente, como de costumbre, cada vecino challa y no tenemos ni una comparsa que participa en esa fiesta, participamos como sector Vino Tinto en la cancha litoral, donde nos reunimos. Antes, cuando recién nos asentamos en el lugar, festejábamos según nuestras tradiciones provinciales, por ejemplo, yo vengo de la Provincia Camacho, y festejábamos con huaycheños que venían acompañados con pinkilladas. Bailábamos por manzanos, nos organizábamos para hacer una fiesta en pleno barrio, [y señala], aquí en la canchita. Y al año una sola vez, íbamos casa por casa para challar.

No contratábamos grupos de música, todos nos ofrecíamos como

Mi **Barrio** cuenta y **yo** cuento con mi **Barrio**

voluntarios, los que tocaban instrumentos y los que bailaban nos organizábamos entre todos los vecinos.

En la fiesta de San Juan hacíamos fogatas, nos abrazábamos, comíamos a la media noche, traíamos leña, por allá arriba [señala con la mano], había bastante leña, todos los vecinos recogíamos y amontonábamos, algunos vecinos traían palos, quemábamos todo lo que no servía -empezando desde el colchón- y otros sacaban ropas viejas, todo quemábamos y con todo eso nos calentábamos en la noche. Preparábamos ponche y hacíamos música hasta la amanecida. Ahora, ya son prohibidas las fogatas y respetamos las decisiones de las autoridades.

El cuento de los 24 agujeros

N.L. Antes, desde nuestros tatarabuelos sabíamos que se explotaban minas aquí y que por estos lugares andaba el Zambo Salvito, quien tenía su escondite o, como llaman, su fortaleza; por allí caminaba para realizar sus fechorías. Este lugar no está encantado y ahora está abandonado. No obstante, muchos vecinos que se ha asentado, que vinieron desde Achachicala, han tapado los agujeros para construir sus casas y han escuchado, por dentro, como si alguien caminara, algunos ruidos fuertes, pero los agujeros son tan profundos que no pueden distinguir exactamente de dónde vienen. Nadie, ni la Sub Alcaldía, ni los vecinos hemos inspeccionado esos agujeros.

Actividades

N.L. En el barrio la única actividad importante es el deporte, los jóvenes practican, tanto los varones como las mujeres, fútbol y fútsal. Realizan campeonatos deportivos donde invitan a otras zonas a practicar estos deportes los días domingos.

Los ríos

H.CH. Sólo existe un río principal y al frente de éste, está el río de tres cabezas. El río principal, también es conocido como río Matadero.

N.L. En el año 1982 cuando construimos el estanque, hemos escogido, mediante una asamblea, al vecino Mario Choque para que cuide el estanque y haga de sereno por las noches. Le hemos construido un cuartito como un pawichi y

él nos contaba que estaba atemorizado porque había un gallo que cantaba por las noches y que amanecía cantando y no le dejaba dormir. Este vecino, al día siguiente abandonó el lugar diciendo que seguramente el río estaba encantado. Después hemos tenido que designar a otro vecino de más abajo para cuidar el estanque.

Transporte

N.L. Con respecto al transporte, el primero que prestó el servicio fue el micro T en el puente de la 18 de mayo. Posteriormente, sobre la calle A surgieron dos paradas de minibuses: la 264 y la 337. Tenemos otra parada entre Achachicala y la avenida Melizaga, de esta manera tenemos tres paradas de minibuses pero que no abastecen para toda la población, en especial para los estudiantes que no encuentran movilidades en las mañanas y en las tardes. Por un lado el servicio del transporte es pésimo, por otro lado, las calles están en malas condiciones y hay que hacerlas mejorar y esas son las excusas que ponen los transportistas para no prestar mejor servicio.

El agua

H.CH. Antiguamente teníamos pozos de agua, varios pozos de agua, eso utilizábamos los colonos. En varios lugares teníamos pozos que servían para dos o tres colonos, los colonos en persona construían los pozos de agua; también habían vertientes de agua que nos servían para sembrar y para hacer chuño. Ahora ya no existen los pozos de agua, pero sí algunas vertientes.

N.L. Cuando no teníamos agua potable hemos canalizado este río principal, para ello, hemos trabajado padres, hijos, inquilinos, todos. Gracias al apoyo de USAID se han construido nuevos muros para el río y se ha logrado construir el estanque en la urbanización los pinos de Alto Vino Tinto. El estanque es bastante grande y nos abastece, sus medidas son: 6 x 6 m. de ancho y 8 m. de profundidad.

FICHA DE DATOS GENERALES	Nombre del narrador (es):
	Gualberto Rojas Mansilla (65 años, Trompetista, Presidente de la Junta de Vecinos)
	Mario Argani Torrez (Vecino)
	Fecha:
	17/07/09
	Macrodistrito:
	Periférica
	Barrio:
	Vino Tinto Central Germán Busch
	Lugar donde se hizo el registro:
	En el barrio
	Entrevistador (es):
	Lizbeth Salomé Cosío Machaca
	Editor (es):
	Vannya Gómez García K.

VINO TINTO CENTRAL GERMÁN BUSCH

Orígenes del barrio

Vino Tinto era un lugar vacío, sostiene el señor Gualberto Rojas, las casas eran de adobe y los ríos ninguno embovedado, había un solo dirigente que manejaba toda la zona y por orden de antigüedad estaban: Alfredo Pinto, Carmelo Mamani, Walter Villegas, Luis Saavedra, Ignacio Quispe; pero la zona no ha progresado, y hemos tenido pésimas obras, por eso Vino Tinto se ha dividido en dos, de ahí las obras han empezado como competencia, poco a poco ha empezado las obras, el río no tenía canalización, no se tenía ni agua, uno tenía que hacer fila en las pilas públicas, era triste.

Por los años de 1960 se empezaron a lotear terrenos, vivían allí las familias Kantuta y Chura, pero mucho antes vivía una persona sola que hacía vino y, según comentan, hacía de macha macha, que es un planta que crece 70 cm. -más de ese tamaño no crece-, de eso el hombre hacía el vino tinto. Y llevaba cada fiesta aniversario al centro, abajo. Para ese entonces no había la fábrica Soligno, iba por el camino que eran sólo sendas en forma de zeta, iba al centro, en su puestito se vendía, su vino del hombre dice que era como bendecido, buena suerte dice que tenía, por eso era bien conocido en el centro, era ya bien cotizado; entonces dice que un día el hombre se enfermó y ya no llevó su vino, la gente, los clientes querían comprar, hasta que lo habían ido a buscar, hasta arriba lo habían buscado, lo habían encontrado enfermo, le habían dicho: “haz

no más ese tú vinito”, ese su vino era un misterio, de ahí la gente decía vamos a comprar el vino tinto a Vino Tinto de ahí viene el nombre, con eso se quedó, después ha llegado la Soligno.

No obstante, comenta, el señor Gualberto Rojas, hay otra referencia del nombre de Vino Tinto. El dice que trabajaba en la fábrica Soligno, traía Don Domingo Soligno -de río abajo, de su viñedo- vino cada semana, por eso se llama Vino Tinto. Hay otro dice que en la 18 de Mayo había otra fábrica de vino.

Por aquel tiempo, como estaba desabitada la zona, el señor Domingo Soligno se adjudicó terrenos he hizo construir una empresa textil, sin embargo, la zona también estaba habitada por el hacendado Vidal Jiménez, quien era propietario de una hacienda y criaba animales y cultivaba la tierra para su alimentación.

Transporte

En ese entonces las pocas personas que habitaban en esta zona se trasladaban a pie porque no contaban con transporte automotor, ya en la década de los setenta, cuando ya tuvo un poco de habitantes se creó la primera línea 7 de los colectivos del Sindicato San Cristóbal y posteriormente la línea 25 del mismo Sindicato. Pasó unos años y se fundó otra línea de los rapiditos, que fueron las vagonetas marca Ford, Dodge y Chevrolet. Posteriormente en la misma década se crea la línea de microbús T del Sindicato Simón Bolívar.

En la actualidad contamos con el transporte de micros 149, 41, 40, 133, Q, del Sindicato Simón Bolívar; minibús 264 del Sindicato 27 de abril; minibuses 336, 372, 373, 337, del Sindicato Señor de Exaltación.

Cuál es la diferencia de su barrio con otros

Una de las diferencias de nuestro barrio con otros es que podemos decir que nuestra zona tiene su propio pulmón y que cuenta con dos bosques, uno de ellos es de pinos y el otro de eucaliptos con un mezcla de kiswaras y plantas ornamentales, que fueron plantadas en el año 1963; y también teníamos plantas silvestres medicinales en abundancia como ser: chinchucuma, yauriyauari, diente de león, paikho, huarkho, wira wira, cola de caballo, ñuñumayo, janu k'ara, chilca, la macha macha; pajas y diferentes clases, mullak'a, huayt'i huayt'i, que existía en cantidad y hoy podemos ver que estas hiervas y plantas medicinales han desaparecido por la creciente población.

Mitos y cuentos de su barrio

Los tres ríos tienen historia, el río Zarzuela, Siete Enanos, Vizcachani. En el río Zarzuela como no habitaba gente había en las noches cóndor, sabe estar parado, a veces un asno blanco que sabe aparecer a los borrachitos que caminaban; en Siete Enanos, aparecía duendecillos en luna llena. En Vizcachani porque había vizcachas, también le llamaban infiernillo, porque decían que se escuchaba música, ese río todavía existe. Ahora el trabajo ha avanzado rápido, ambos ríos se han hecho la Zarzuela y Siete Enanos. Con la división se ha levantado Vino Tinto, la división ha hecho bien, ahora las cosas son diferentes; ahora yo soy presidente de la zona, a mí me han encomendado la obra, voz eres el responsable, me han dicho, yo tengo que controlar todo, a los obreros, la mezcla del concreto, ahora las obras se están haciendo bien, yo cada mañana voy a ver.

El señor Mario Argani Torrez, nos comenta de un incidente que pasó en el barrio:

“Tres ríos que bajan de Vino Tinto, Zarzuela que baja directo al Choqueyapu, y el Vizcachani baja también directo al Choqueyapu, el río Vizcachani por ejemplo tiene dos historias, un día en la fiesta de Alasitas, llovía y cayó una mazamorra, todo un cerro se desplazó y la cantidad de la mazamorra llegó a barrer todos los puestos de las vendedoras de Alasitas. Dos veces ha pasado, en la primera se ha llevado los autos que estaban parados del Sindicato de taxistas 1ro de Mayo, lo que es ahora la terminal de buses, en ese entonces era Aduana, esa lluvia ha barrido los autos que aparecían en la Pérez Velasco, mucha gente ha muerto, familias que han quedado enterradas hay mismo, mazamoras que pasaban de los cuatro metros de altura, por eso se lo ha llamado Challapampa”

Actividades y personas destacadas

Tenemos una clínica; comenta el señor Gualberto Rojas, hay muchas actividades gremialistas, fabricantes, por ejemplo hay talladores internacionales, Alfredo Pinto, que es bueno ha llegado hasta Alemania, otro Ticona tallador de madera, hay otro joven también que le decimos Chojonta, es un apodo de Alberto Flores, hace puro repujado de planchas, armador de obras antiguas, la zona tiene buena gente, gente que está representando, salen en la prensa. En el deporte, Morales que ha estado en la selección, Alberto Villamil es buen deportista, Esteban Quelali es buen deportista en caminata.

El lugar más importante, la fiesta y las plantas

El lugar más importante es la cancha Litoral, afirma el señor Gualberto Rojas. Había una fiesta el 2 de agosto de la virgen de las Nieves, bailaban waca waca, moreno; pero eso se ha perdido, sostiene, la virgen la tenían de casa en casa, después ha aparecido la fiesta de Señor de Exaltación que hasta ahora mantenemos el 14 de septiembre, es la única fiesta ahora.

Seguridad

No existe ningún retén policial, afirma y antes no había ni un ladrón, en la zona había gente honrada y eso que no había mucha movilidad, únicamente la línea de micro Simón Bolívar, los rapiditos vagonetitas que trabajaban hasta cierta hora, la gente se trasladaba tranquila, no había ningún maleante en la zona. Ahora es difícil, apenas subes un poco y ya estás asaltado, no hay seguridad, hay policías, pero no alcanza, ya no se puede controlar, ahora se organizado en las noches con pito, en eso estamos, el ladrón ya no viene de noche, viene de día. Los policías rondan a las tres de la mañana, pero no abastece. Estamos pensando hacer un nuevo retén, hemos hecho una nueva reunión, con eso tal vez lleguemos a algo.

Actividades del barrio

El señor Gualberto Rojas aclara que el sector es trilingüe, porque se habla tres idiomas: aymara, quechua, castellano. Antes había un Club de madres y hace tiempo el padre Juan Bernardo ha traído ropa vieja; pero él no ha vendido, ha regalado a los chicos y; se inició lo de la ropa vieja, los padres han sido los primeros en traer ropa americana, este padre era muy bueno, las misas que daba no cobraba, celebraba la misa y decía: "tu conciencia hermano". Con su cajoncito que tenía para las ofrendas, él nunca ha cobrado.

Como era tan bueno el cura, le han volteado, y de todo lo han calumniado, han dicho que era comunista; entonces, lo han votado a Cativí, nosotros hemos ido a la iglesia a reclamar, hasta marcha hemos hecho para que vuelva el padrecito. En la iglesia nos reuníamos, y nos ha mandado una grabación desde Cataví, diciendo de que voy a volver, todos lo querían al padrecito era bien querido.

Nombre del narrador (es):

Elena Cruz viuda de Castanón (76 años, Ama de Casa)

Inés Mendoza de Torrejón (55 años, Ama de Casa)

Máxima Nina Colque (58 años, Comerciante)

Fecha:

18/06/09 - 10/07/09 - 08/06/09

Macrodistrito:

Periférica

Barrio:

Cabo Juan

Lugar donde se hizo el registro:

Parque mirador Cabo Juan

Calle Cabo Juan

Entrevistador (es):

Shirley Brañez Casas

Claudia Rodas Vilela

Jhoselin Flores

Editor (es):

Ricardo Asebey

CABO BÁRBARO JUAN

Antaño un barrio con eucaliptos y vertientes de agua

El barrio Cabo Juan, en la ladera norte de la ciudad de La Paz, se halla ubicado en la zona Bajo Vino Tinto. Por los datos proporcionados por los vecinos entrevistados, el barrio surgió a partir de las calles Cabo Juan y Mamaoclo.

Este barrio que hace muchos años se hallaba plagado de eucaliptos, que se veían favorecidos de un clima agradable por su situación geográfica dentro de la hoyada de La Paz, contaba con un sin fin de vertientes por donde corría agua cristalina, las que a la fecha han sido canalizadas dando paso a la modernidad del siglo XXI.

Los primeros vecinos del lugar, organizaban una serie de actividades de esparcimiento entre las que se contaban los partidos de fútbol donde también participaban mujeres. El tiempo y la vida moderna han hecho que el barrio crezca y que las actividades de esparcimiento común que realizaban antes los vecinos, ahora ya sean más escasas.

La fiesta religiosa más importante en el barrio Cabo Bárbaro Juan, es la festividad del 15 de agosto dedicada a la Virgen de la Asunción, quien tiene una gruta en la calle Cabo Juan.

Las mujeres también jugábamos fútbol - Elena Cruz

Los fundadores [del barrio Cabo Juan] fueron la familia “Laguna”; el doctor Laguna, cuyo nombre no recuerdo.

El verdadero nombre del barrio es: “Cabo Bárbaro Juan,” quien era militar. Antes, todo el barrio era de eucaliptos, era sólo un cerro vacío; la calle era un callejón, no había luz, agua, alcantarillado, ni empedrado, no teníamos ningún servicio. Debíamos caminar por un sendero angosto, ni siquiera existían gradas, absolutamente no había nada cuando vine a vivir a este barrio [hace por lo menos 50 años].

Antes en esta zona de la ciudad había vertientes de agua, pero luego las han canalizado y puesto alcantarillado; aunque todavía quedan algunos pozos de agua, como el que se halla en la gruta de la “Virgen de la Asunción” y también cerca de mi casa.

Antes [los vecinos] realizábamos varias actividades como kermés; los jóvenes organizaban partidos de fútbol, el nombre de uno de los equipos era “Los Bárbaros”. Las mujeres también jugábamos fútbol, yo por ejemplo, jugaba en el arco y cubría con mi pollera para que no pasase la pelota y nos ganasen; éramos varias las mujeres que jugábamos fútbol.

También nos reuníamos para comer, jugar sapo y a la pelota; ocupábamos todos los espacios verdes del barrio; pero ahora esas tradiciones han desaparecido, ya que como muchos vecinos son nuevos, ya no nos conocemos, ni nos reunimos, ni realizamos ninguna actividad.

Los más antiguos del barrio, ya han muerto o se han trasladado a otros lugares; sólo quedan algunas personas entre ellas las señoras Saricordia, Victoria Alí y también yo que vivimos muchos años en este barrio; después existen muchos vecinos nuevos.

Aspectos relevantes del barrio - Elena Cruz

Una de las actividades del barrio es la fiesta de la “Virgen de la Asunta” el 15 de agosto, que surgió cuando vino a vivir a la calle Cabo Juan, la familia Torrejón. Todos los años entre 10 y el 15 de agosto, los que tienen que pasar el preste, hacen rezar misa; luego el mismo día 15 hacen una fiesta en un local, pero no acá, sino en otro lugar; puesto que por aquí no hay locales para realizar este tipo de actividades.

Mi Barrio cuenta y yo cuento con mi Barrio

Este año la que va a pasar el preste es la familia Gutiérrez. Para asistir a la fiesta en el local, [como es común en este tipo de actividad], se debe tener una invitación; alguna vez, a mí también me han invitado y he asistido a la fiesta.

En la actualidad, a pesar de que algunas de las calles del barrio están asfaltadas y no hay mucha polvareda, todavía no existe mucho transporte público, están por ejemplo los minibuses 862 y 882 que tienen su parada más arriba, en la calle Zarzuela. Por lo general, yo llego hasta la avenida Chacaltaya y luego subo las gradas que llegan hasta aquí.

En cuestión de seguridad, a pesar de que el barrio cuenta con los soldados del cuartel, todavía por las noches es algo peligroso.

Este barrio es muy lindo y el clima muy agradable, pero pudiera serlo más si se hicieran algunos parques y se plantaran más árboles y pasto, así nuestros nietos pudieran tener lugares para jugar y crecer. A pesar de que en breve tiempo estoy planeando ir a vivir a Tarija, espero volver en algún momento, pues mi barrio me gusta mucho.

La imagen de la Virgen de la Asunción - Inés Mendoza

Resido hace 14 años en este barrio Cabo Juan, zona Bajo Vino Tinto; aunque en alguna ocasión, cuando me tocó ser madrina de primera comunión hace algunos años, visité este barrio; en esa época el río que queda en la Zarzuela, todavía no había sido canalizado; para cruzarlo había un pequeño puente construido de madera. A pesar de que el barrio ha mejorado, todavía faltan algunos servicios y mejor organización del vecindario.

Sobre la imagen de la “Virgen de la Asunción,” fue mi esposo Edgar Torrejón quien en 1995 intercedió para que la advocación de la virgencita llegue a esta calle, ya que según se afirma una imagen parecida de la “Virgen de la Asunción” se hallaba en la iglesia que quedaba en la Zarzuela, donde hoy es una fábrica. Esta imagen ahora se encuentra en la iglesia 14 de septiembre, y también hay otra virgen parecida en Villa Victoria.

Cuando mi familia y yo llegamos a vivir a esta calle, los vecinos, como era costumbre, nos invitaron a participar de la misa en honor de la advocación al “Niño Jesús”; en relación a esto mi esposo señaló: “¿Cómo un niño va a estar sólo?, tiene que tener su mamá.” Fue por este hecho que surgió la idea de buscar una “mamá” para el “Niño; es así que se tomó a la imagen de la Virgen de Asunción como imagen devocional de los vecinos de la calle

Cabo Juan; imagen a la cual le ofrecen misa colectiva y procesión cada 15 de agosto.

Luego cuando se planteó la idea de edificar una gruta para la imagen de la virgen, mi esposo propuso que esta se construyera a un lado de la puerta principal de nuestra casa; es así que la gruta se erigió aquí.

Si bien la zona todavía es peligrosa por las noches, creo que desde que se construyó la gruta de la virgencita, las cosas han ido cambiando. Incluso desde la inauguración de la gruta, los vecinos ponen flores y vienen a rezar aquí permanentemente.

Transporte, límites y actividades - Máxima Nina

Vivo [en este barrio] casi 30 años [y a pesar que] tengo mi casita en El Alto y no siempre estoy aquí, extraño mi barrio.

Antes aquí no existían estas casas, todo era vacío; ahora más bien se ha ido poblando todo. Aquí no había calles sino eran callejones, luego se ha ido mejorado y se han construido casitas; ahora estamos mucho mejor [pero] falta que mejoren las calles sobre todo las de la parte alta del barrio, y que exista más transporte público, ya que sólo tenemos una línea de movilidades, la mayoría de los transportes cubren la ruta por la avenida [Chacaltaya], luego para llegar aquí debemos subir a pie.

Los límites aproximados del barrio son desde el “Matadero [Municipal]” hasta la plazoleta. Entre los fundadores del barrio se halla don Rommel, cuyo apellido no recuerdo. Antes en la parte alta del barrio existían vertientes, que eran filtraciones de agua, ahora hace casi dos años la zona esta asfaltada.

En este barrio tenemos el Centro Médico “18 de mayo” y el Colegio “18 de mayo”; también tenemos un retén policial que esta un poco más abajo. Luego está el parque [Mirador] que se halla en la esquina, que fue construido a iniciativa de la zona, los vecinos dimos cuotas de 50 y 20 bolivianos para ello.

Hasta hace tres años en el barrio se hacía kermés, pero ahora ya no; tampoco hemos tenido desde algún tiempo reuniones de vecinos.

Una de las festividades religiosas que se celebra en el barrio es la del 16 de julio a la virgencita; después hace tres o cuatro años que tenemos [la gruta] de la “Virgen [de la Asunción]”.

Nombre del narrador (es):

Antonio Moreno (60 años, Presidente de la Junta de Vecinos de Calvario Norte Central)

Willy Portugal (Uno de los vecinos más antiguos)

Fecha:

20/06/09

Macrodistrito:

Periférica

Barrio:

Calvario Norte Central

Lugar donde se hizo el registro:

En el barrio

Entrevistador (es):

José Luis Mamani Quispe

Hedim Huaygua Mamani

Editor (es):

Rolando Carvajal

CALVARIO NORTE CENTRAL

A medio camino entre la antigua caja del agua y el adoratorio prehispánico

Ubicación

Con 6.000 familias y cerca de 30 mil habitantes, el barrio Calvario Norte Central se ubica en las faldas de la huaca prehispánica del Choquehuanca, entre San Juan Calvario y los alrededores al sector de la tradicional plaza Riosinho que durante la La Paz colonial albergó a la “Caja del Agua, en el barrio de Carcantía.

Nacido en la zona norte, Don Antonio Moreno, refirió que el nombre del barrio enfatiza en la denominación “Central” porque la parte alta corresponde a la capilla y la parte baja corresponde al parque Riosinho, zona Caja De Agua. Específicamente, según su descripción: en el medio de lo que significa la zona Norte, que comprende el Calvario hasta la avenida Litoral y el “Bosquecillo”; y la parte baja que corresponde a la mencionada plaza Riosinho, hasta la calle Ingavi.

El nacimiento del barrio - Antonio Moreno

Las primeras casitas se hacen a partir del año 1955 ó 1957, anteriormente pasaba por la avenida Periférica el ferrocarril La Paz – Beni. Es a partir de 1960 cuando se piensa construir un montón de viviendas; el año 1968 el Calvario ha sido decretado como el Calvario oficial de La Paz. Desde entonces hay la

avenida Vía crucis, que no era avenida sino un sendero. Es a partir de la avenida Vía crucis donde se empieza a construir una serie de viviendas. El año 1966 se empieza a construir -el presidente era el señor Mamani-, las cruces que hoy existen; lo mismo pasa con lo que es la 4 de Noviembre, pasaje Santa María, la calle pasaje Verónica, la Alfredo Tarifa y la Vía Crucis.

En realidad no había alcantarillado, recién el año 1993, 94 se inicia el trabajo del alcantarillado, antes no había servicio higiénico, salvo el canal que es de la calle Alfredo Tarifa y el río Victoria, ambos servían para hacer conexiones muy precarias. En las zonas más céntricas, como la avenida Vía Crucis, no había baños y la gente usaba pozos sépticos. Antes había vertientes, los vecinos vivían con aguas de vertientes. Recién entre 1999-2000 ya el alcantarillado ingresa y el agua potable.

Sin santo, pero con dos fiestas - Antonio Moreno

El Calvario funciona todo el año, siempre hay turistas nacionales o internacionales que pasan. Tenemos dos fiestas principales. La fiesta principal es la fiesta del Calvario, con peregrinación, procesión y a la que asisten todos los vecinos de la Periférica, no sólo de nuestro barrio, incluso viene gente de Vino Tinto y de la plaza Riosinho. Es una gran peregrinación y además asiste gente de todo tipo, se hace una procesión de unas mil a dos mil personas.

La segunda fiesta consiste en las entradas folklóricas, también en el mes de mayo. Se organizan por calles y sus fraternidades con sus siete Juntas [Vecinales] que existen en toda la zona de Calvario y Villa de la Cruz, con la Morenada, la Diablada, en fin varias danzas.

Además en otros meses hay encuentros culturales, deportivos. Por ejemplo, nosotros este año y el 2008 hemos festejado el día del Escritor, que es el día del nacimiento de Franz Tamayo, hemos premiado a los jóvenes con libros que nos han regalado la Oficialía Mayor de Culturas. Después hacemos campeonatos de ajedrez, de fútbol, tanto de niños y mayores. Hemos hecho teatro con titiriteros, con la participación de niños.

Parques, canchas y miradores - Antonio Moreno

Tenemos el parque infantil Umawaka que parte desde el 2º Crucero prolongación Umawaka, es un parque donde tienes dos toboganes para los niños, donde juegan hasta las 11 ó 12 de la noche, donde hay que botarles para que vayan a sus casas.

Mi Barrio cuenta y yo cuento con mi Barrio

Después tenemos columpios, la cancha donde los niños juegan. Este parque fue construido con un valor de Bs 300.000, las 44 Juntas Vecinales del distrito número 11, dieron de su POA (Plan Operativo Anual) unos Bs. 10000, contamos con un tanto de Bs. 100.000 y el resto lo dio el Municipio. Es un lugar de esparcimiento. Ahora en la parte alta del Calvario se ha inaugurado un Mirador que es una atracción donde hacen una serie de actividades.

Todos los establecimientos educativos están en la parte alta y baja, sin embargo, en nuestra canchita, en nuestro Polifuncional, tanto los colegios de la parte baja, la primaria “Gamarra”, y en la parte alta el colegio “Figueroa” hacen gimnasia en nuestra cancha, igualmente el colegio “Aguas del Illimani”, pero aquí no tenemos un establecimiento.

Vecinos notables, jurisdicción e iglesia - Antonio Moreno

Hay pues los “patriarcas del barrio”, como don Willy Vargas, fiscal de la Junta de Vecinos. También el señor Sirpa y otros como Isidro Chávez, la familia Coa, don Julio Mamani, que es uno de los primeros que puso una carnicería en la Periférica, antes que se construya el Mercado Maracaná, pero ahora por la edad lo ha dejado. Los vecinos antiguos se están muriendo o se están yendo a Cochabamba o Santa Cruz por cuestiones de salud y una gran camada una nueva generación se está haciendo cargo del barrio y su bienestar.

Nuestra jurisdicción comienza en la final Pisagua, subiendo a la plaza Riosinho, en la parte sur está la final Pisagua con Manzaneda; de allí hacia la izquierda a la calle Laja. La calle Laja sube hasta la Periférica, hasta chocar con la avenida Umawaka y la calle Umawaka baja hasta la calle Pisagua y Manzaneda.

La parroquia es de Nuestro Señor de la Santa Cruz del Calvario. Las primeras piedras para que se construya la capilla han sido colocadas el año 1933, junto a las primeras cruces. Las primeras peregrinaciones vienen de los años 1930, 40, 50 hasta el 60 por la Vía Crucis. Ya después en la década del 50 se hizo la primera capilla, luego la remodelaron y su última remodelación se hizo hace 8 años.

El COSEI Consejo de seis Juntas Vecinales proporciona allí alimentos, vestimentas a los niños. Son 60 a 80 niños los beneficiados. Contamos con un Centro de Salud que trabaja en la propia infraestructura de la capilla, pero es dependiente del Municipio, donde atienden varios médicos ofreciendo muchos servicios, incluso van a los domicilios. También existe un Centro Cultural dedicado a la música, han estado los de la Coral de La Paz. El encargado de la Parroquia es el padre Jesús Llorente es de origen español, ya radica hace 20 ó 30 años

Turismo y cercanía con el centro - Willy Portugal

Yo vivo casi 40 y más años, vine a vivir donde no había mucha población, con el pasar del tiempo ya se fue poblando el barrio. Nuestra zona estaba abandonada porque no teníamos el servicio de agua, ni alcantarillado, sólo contábamos con electricidad a medias. Llevábamos agua desde la Pisagua, donde era la Caja del Agua, ahora [parque] Riosinho, cargábamos agua en baldecito, latitas.

Luego teníamos que pensar en el alcantarillado, que por si acaso no lo hizo Aguas del Illimani, ni EPSAS sino los vecinos con acción comunal, y hemos tenido que poner nuestras cuotas para comprar el material. También nos colaboró la Alcaldía con retroexcavadoras.

Nuestra zona es atractiva para los turistas que vienen de forma continua, suben al mirador toman fotografías. La zona es santa por nuestra religión y en Semana Santa todos los feligreses de la ciudad recorren el barrio, incluso los colegios particulares, religiosos, faltando un mes ya nos hacen las visitas. Son 14 a 16 estaciones que llegan hasta la Iglesia. El día de la Semana Santa vienen las procesiones [y peregrinos] de todas las zonas, ahí están San Francisco, la Merced.

Es un barrio bastante atractivo, un poco descuidado, con algunas cunetas que traen focos infecciosos, pero queremos mejorarlo. Hubo muchos presidentes de las Juntas que colaboraron como Mamerto Mamani, uno de los pioneros para el empedrado. También hemos creado un estanque de agua, como carecíamos de ese servicio, y el señor Cayetano trabajaba en la Universidad y ha hecho participar a muchas autoridades universitarias para que nos asesoren técnicamente, para que asesoren cómo se iba a realizar el estanque, que con el tiempo quedó inutilizado

Estamos cerca al centro de la ciudad, en cinco minutos se puede llegar a la avenida Armentia y por eso deberíamos ser bien atendidos. La dirección de turismo debería colaborarnos, porque el Calvario es el único reconocido de La Paz.

En la calle Umawaka tenemos dos canchitas, la cancha 1 y la cancha 2, donde se juega fútbol, tenemos un equipo de la zona. No tenemos una biblioteca, pero esperamos conseguirla.

Nombre del narrador (es):

Ricardo Quispe Apaza (58 años, Presidente de la Junta de Vecinos)
Luis Carita Licota (49 años, Vicepresidente de la Junta de Vecinos)
Segunda Pilco (55 años, Portera de la Escuela)
Rosario Fernández (49 años, Vecina)
Eusebio Colque Huanta (74 años, Vecino)

Fecha:

19/06/09

Macrodistrito:

Periférica

Barrio:

Kochapampa

Lugar donde se hizo el registro:

En el barrio

Entrevistador (es):

Nancy Lucía Cabrera Mamani
Luis Humberto Gómez Limachi

Editor (es):

Ricardo Asebey

KOCHAPAMPA

El lugar de las vertientes y los pozos profundos

El barrio de Kochapampa, se constituye junto a las zonas de río Minasa, Villa el Carmen, Calajawira y Chuquiaguillo, como paso obligado de aquellos que se dirigen en dirección a los Yungas de La Paz. Hasta casi mediados del siglo XX, este lugar se hallaba constituido por solares privados que se dedicaban a la agricultura y el pastoreo.

El nombre quiere decir pozo o vertiente - Ricardo Quispe

La zona Kochapampa fue fundada el 15 de agosto de 1982 a la cabeza de Ángel Palma; y colinda con las comunidades Hampaturi, Sewencani, Phok'echaca, Kalauyo y con Rosal Norte.

El nombre del barrio surge por la existencia aquí de un pozo o vertiente que en aimara se denomina cocha, y así surgió el nombre de "Kochapampa". Cuando se fundó la zona sólo éramos 25 vecinos; todo era pasto y las casas eran de adobe, lo mismo que al frente, lo que hoy es río Minasa, Villa el Carmen, Calajawira y Chuquiaguillo, que tampoco estaban urbanizados.

En esa época el acceso a la zona, donde hoy es la calle 10 no existía; la avenida Ramiro Castillo era solo camino de herradura; para tener agua acudíamos al río [Orkojawira] ó a las vertientes. Recuerdo que traíamos el agua en bidones que cargaban los burritos, porque en esa época había esos animales por aquí.

Todavía no existía sobre el río el puente “Nicasio Machaca,” que lleva ese nombre en honor de uno de los vecinos que falleció en su construcción; antes el río lo cruzábamos utilizando troncos, ya que era tan bravo que siempre derribaba cualquier construcción; hasta que los vecinos nos esforzamos y logramos construir el actual puente. También los vecinos logramos rellenar con tierra un barranco que había sido hecho por el río y que ahora es camino

La consolidación del barrio ha sido difícil sobre todo entre 1990 y 2004, a la fecha tan solo 10 vecinos cuentan con agua potable a domicilio; tenemos el campo deportivo que hasta el momento no es reglamentario y por varios años estamos haciendo el trámite para la escuela, la sede social y el alcantarillado.

En cuanto a las actividades del barrio, tenemos la fiesta en honor a la “Virgen de la Asunción de Kochapampa,” que se celebra el 15 de agosto. La virgencita la trajo la familia Carita desde el Santuario de Copacabana. Aunque antes no le dábamos mucha importancia, hasta que una vez ocurrió una “desgracia”: durante la procesión vino un fuerte ventarrón y derribó a la imagen, la cual quedó muy dañada; pero luego doña Etelvina hizo “resucitar” a la virgencita [haciéndola restaurar]. A partir de ahí todos aquellos que le tenían fe a la virgencita han recibido milagros, trabajo y otras posesiones que les ha concedido, por lo que ahora varios vecinos ya han pasado preste.

Era lugar de siembra y pastoreo - Luís Carita

Yo he llegado a la zona en el año 1981 con mis papás; yo antes vivía en la zona “Cinco Dedos” en la Periférica; ya son casi 25 años que resido aquí.

Según nos comentan estos terrenos eran parte de una hacienda que fue dejada a los trabajadores, llegando a ser dueños de todos estos terrenos la familia Quispe. Era un lugar de siembra y pastoreo, donde había una khocha por donde salía agua de dos vertientes, de ahí surge el nombre de Kochapampa. Todo esto Phok’échaca y Sewencani era deshabitado, en este último sitio, por ejemplo, había un bosque de eucaliptos, aunque ahora ya está desapareciendo.

Los primeros vecinos sufríamos por no contar con energía eléctrica, por lo

Mi Barrio cuenta y yo cuento con mi Barrio

que hicimos el trámite y trajimos energía desde villa El Carmen, en esa época teníamos un solo medidor que estaba en calle 10; aunque el servicio era malo pues no tenía mucha potencia para todos los vecinos.

En lo referente al agua, la recogíamos a las tres de la mañana de las vertientes; ahora tenemos pilas públicas por sectores, ya que [aproximadamente] sólo veinte domicilios tienen servicio de agua potable.

En tiempo de lluvia sufríamos bastante para pasar el río Orkojawira, algunas veces trajimos piedras y troncos de eucalipto para habilitar el paso, pero la fuerza del caudal era tan fuerte que se lo llevaba. Luego con ayuda de la municipalidad hemos construido el puente que existe ahora.

Entre las construcciones de la zona tenemos la cancha, la que nos ha costado bastante hacer y la escuela que la hemos ubicado donde antes estaba un cementerio. Esta escuela tiene dos años, empezó con 25 niños que cursaban de kinder a tercero de primaria; ahora ya son por lo menos 100 alumnos que cursan hasta quinto de primaria.

Datos de la escuela - Segunda Pilco

A pesar de que no cuento con ítem, yo soy la encargada de la escuela, ya que estoy desde el inicio [de la construcción] siempre estoy colaborando. Esta escuela se ha iniciado con 80 inscritos, pero al final como no teníamos profesores fijos han quedado 40 alumnos, ya que los profesores llegaban, estaban un par de meses y luego se iban; por esto han habido problemas.

Se ha pedido al municipio y al Ministerio de Educación que nos ayude a conseguir profesores fijos, ya que este año se han inscrito a esta escuela 93 alumnos.

La zona ha ido surgiendo de a poco - Rosario Fernández

En esta zona yo vivo por lo menos 12 años; antes no había tantos vecinos, pero con el tiempo han ido aumentando. La zona ha ido surgiendo, se construyó la escuela y la cancha.

Las reuniones de vecinos se realizan la Sede Social y la fiesta del barrio es el 15 de agosto en honor a la Virgen de la Asunción Kochapampa; cada año los vecinos celebramos este acontecimiento, incluso hemos pasado preste, por el momento no tenemos una iglesia.

Los colonos nos consideraban forasteros - Eusebio Colque

Yo vivo en esta zona más de 20 años, llegué en 1971, en esa época solo éramos cinco o seis vecinos, convivíamos con los colonos, quienes nos consideraban “forasteros”.

Todo era deshabitado, no teníamos agua ni energía eléctrica, tampoco transporte público para llegar aquí nos dejaban donde ahora es la calle 10; ni siquiera había puente [sobre el río Orkojawira], por lo que cuando bajaba el agua de “La Cumbre” y el caudal del río, subía no podíamos pasar. El primer puente colgante lo construyó CORDEPAZ [Corporación de Desarrollo de La Paz] en 1993, pero el río se lo ha llevado; es recién hace unos 10 años que hemos terminado de construir el actual puente, también hemos ayudado a abrir los caminos y las calles, a pesar de esto todavía falta mucho por hacer.

Los vecinos hemos hecho bastante trabajo comunal, yo incluso trabajaba con mi esposa y mis hijos que en esa época eran pequeños. Luego se tramitó la instalación de un medidor de energía eléctrica, a pesar de que proveía poca iluminación.

Se dice que estos terrenos pertenecían a Enrique Condori, al señor Quispe y a [¿Manuel?] Ibáñez [¿Capajañas?], quien ya falleció porque era una persona mayor. Con este señor Ibáñez, los vecinos y colonos hemos construido más arriba un estanque en el sector donde filtraba agua, de ahí también recibíamos agua a las tres de la mañana.

El señor Ibáñez y sus hijos fueron los que lotearon este sector. También había un cementerio que era clandestino, pero que después los dueños se lo han llevado. Cuando yo era niño, vi que en este sector de la ciudad los hacendados hacían lavar arena fina a sus colonos y que se dedicaban a la agricultura.

Uno de los lugares más importantes del barrio es la cancha, aunque todavía falta hacerle más mejoras. De la misma forma antes los dueños de estos lugares, denominaban a los cerros de allá negro warcuta, en ese lugar existen pozos profundos.

La fiesta en honor a la “Virgen de la Asunción de Kochapampa”, se celebra el 15 de agosto. La virgencita la trajo la familia Carita desde el Santuario de Copacabana. Aunque antes no le dábamos mucha importancia, hasta que una vez ocurrió una “desgracia”, durante la procesión vino un fuerte ventarrón y derribó a la imagen, la cual quedó muy dañada; pero luego doña Etelvina hizo “resucitar” a la virgencita [haciéndola restaurar]. A partir de ahí todos aquellos que le tenían fe a la virgencita han recibido milagros, trabajo y otras posesiones que les ha concedido, por lo que ahora varios vecinos ya han pasado preste [Informante Ricardo Quispe Apaza]

- Recuadro 2
- 15 – 8 - 1982 Fundación de la zona Kochapampa.
- 1992 – 2002 Consolidación de la zona
- 1993 CORDEPAZ construye un puente colgante sobre el río Orkojawira, el cual luego se derrumbó por la fuerza del caudal.
- 1998 Se inaugura el puente “Nicasio Machaca”.
- 2008 Inauguración de la Unidad Educativa “Kochapampa”

Nombre del narrador (es):
Emigdio Anagua
Isidro Colque Ramos
Martha Ticona Yujra Chura

Fecha:
20/04/09

Macrodistrito:
Periférica

Barrio:
Kishuarani

Lugar donde se hizo el registro:
Calle Fausto Reinaga

Entrevistador (es):
Israel Mayta
Silvia Ximena Alavia

Editor (es):
Vannya Gómez García K.

KISHUARANI

El barrio de las kishuaras

Fundación

Kishuarani fue fundada el 17 de Julio de 1977. Recibió ese nombre por encontrarse en el lugar árboles de Kishuaras. Según, Emigdio Anagua, vecino de Kishuarani, el barrio se encuentra en el sector de Villa El Carmen en el Distrito 13 de la Subalcaldía de la Periférica en la ciudad de La Paz, a la salida de los Yungas de Villa Fátima; y cuenta con Personería Jurídica N° 394/96 y Resolución Municipal 078/96. Afirma que en esta zona existían grandes plantaciones de árboles de Kishuara, que fueron plantados por los colonos y, que en la actualidad quedan unos cuantos árboles que los mantienen como un recuerdo al nombre de la zona.

Ubicación

Kishuarani está ubicado, de norte a sur, entre las avenidas Periférica y Ramiro Castillo a Yungas y; de este a oeste, entre la Sede Social y el río Kora Kora y las calles Abaroa y Libertad. Kishuarani es una porción de barrio de Villa el Carmen la Unión.

Orígenes del barrio

Según Isidoro Colque, vecino del lugar, Kishuarani se fue formando con las migraciones de personas de nor y sud Yungas, así como por personas de otras partes de Bolivia. Sostiene, que en mayor porcentaje son personas de origen

yungueño; que por la necesidad de tener una casa propia fueron llegando al barrio de Kishuarani, “hace muchos años fue un lugar donde se sembraba papa, oca y habas”.

Estos terrenos pertenecían al Señor Ramiro Castillo Nava, que era el patrón del lugar, quien se había apoderado de muchas tierras en el altiplano, y tenía sus pongos y esclavos que trabajaban para él. Sin embargo, afirma, el señor Isidoro Colque, con la Reforma Agraria estos pongos se convirtieron en colonos; y como dueños de sus tierras empezaron a vender sus terrenos. No obstante, gran parte de los terrenos quedaron con la familia Castillo Nava y; el nombre de la escuela lleva el nombre de Irene Nava, la hija de Ramiro Castillo Nava.

El barrio se sostuvo a pesar de las adversidades

A fines de la década de los setenta y principios de los ochenta, el barrio de Kishuarani estaba abandonado, tuvieron, afirma, Emigdio Anagua, problemas de deslizamiento por el río Kora Kora, que se llevó varias casas y objetos materiales de los vecinos; así como vidas humanas; de esta manera, los vecinos se fueron desmoralizando y no querían vivir en el barrio; pero con el transcurso del tiempo, sostiene, el señor Emigdio Anagua, ellos decidieron retornar y olvidarse de lo sucedido; y se organizaron de nuevo y construyeron nuevas casas precarias. Participaron todos los vecinos, desde los ancianos, los jóvenes y los niños; con sus respectivas herramientas para poder controlar el río Kora Kora.

Posteriormente, sostiene, Emigdio Anagua, tuvieron problemas con el agua, por lo cual todos los vecinos tuvieron que trabajar hacia la cumbre, a la altura de Calajahuira hacia el cerro de Kota donde se construyeron unos estanques gracias al apoyo de CARITAS en Bolivia. Y como la zona se encontraba separada de la ciudad, les aceptaron su solicitud y les dotaron de cañerías plásticas y asesoramiento técnico, los vecinos en conjunto compraron el cemento, los fierros y pagaron a los albañiles, afirma, Emigdio Anagua.

No obstante, declara, Emigdio Anagua:

“Muchos de los vecinos se encontraban molestos por la poca agua que había, eso se dio por 4 a 5 años, la zona se iba poblando más y el agua era menos, ante la desesperación de los vecinos y como ese entonces se estaba tramitando la urbanización decidimos pedir a la Alcaldía además de agua también alcantarillado. Para este tipo de trámites y logro de avance de la zona, se pidió audiencia pública con el alcalde en nombre de las zonas Kisharani, Progreso y Villa El Carmen, tres zonas

en ese sector y tomé la palabra: ‘Señor Alcalde yo vivo en La Paz y a estas alturas no es justo que no tengamos alcantarillado y que nuestros hijos y esposas y todos los vecinos tenemos que mostrar nuestras nalgas a los barrancos, quebraditas, lugares oscuros para hacer nuestras necesidades’.

El señor alcalde entendió nuestra indignación como vecinos y por la tarde dio curso a nuestro pedido, dando la orden de Servicio. Ya en la tarde estaba la maquinaria en la zona y como teníamos proyecto con SAMAPA, logramos un asesoramiento técnico con la Alcaldía. Por primera vez en la ciudad de La Paz, un barrio obtuvo los tubos de cemento y todos los vecinos fuimos partícipes de esta actividad que beneficia a nuestro barrio; los descargamos para el alcantarillado. Como vecinos se puso el monto de 100 \$us. para pagar la alcantarilla, para hacer las cámaras, las conexiones.

Esto dio lugar a la creación por primera vez la ‘Acción Comunal’ que se convirtió luego en ‘Participación Vecinal’ con la Ley de Participación Popular. Esa modalidad se implantó en toda la ciudad de La Paz.

De esa manera es que se logró el avance de nuestra zona logrando no sólo alcantarillado sanitario sino también fluvial, gracias a los vecinos que viven aún en la zona y otros que ya se fueron.”

Cómo conseguían el agua

Debido a la pobreza y abandono que sufría la zona, afirma Emigdio Anagua, “en su mayoría, las personas, tomaban agua del río, se traían de otras zonas en carritos, por ejemplo, tomábamos del río Orkojahuiru, donde teníamos una vertiente.

Sin embargo, esto no era suficiente.

Agarramos el proyecto ‘Bombeo Pisagua’ y le mostramos al gerente general de Aguas del Illimani, Alan Carbonel (Francés), y lo convencimos porque el proyecto era para toda la Periférica, no sólo para Villa el Carmen y Villa Fátima. Ha sido el primer proyecto que se ha ejecutado en La Paz; se ejecutó en cierto tiempo y así se dotó a la Periférica de agua, al distrito 11, 12 y Villa el Carmen 13, gracias a la lucha de los vecinos y sus dirigentes.

“Ahora tenemos todos los servicios”

Para ese entonces, sostiene, Emigdio Anagua, “las casas eran de paja y el lugar

Mi Barrio cuenta y yo cuento con mi Barrio

estaba lleno de sembradíos, puesto que toda esta zona era una ex finca de la familia Castillo Nava y, hasta hace poco existían estas casas, las que ya fueron demolidas por lo que en la actualidad podemos ver las nuevas construcciones que existen”.

Con relación a las calles el señor Isidoro Colque, narró lo siguiente:

“Bueno las calles han ido formándose en forma natural, era pues lleno de animales, había sapos; en la noche no había iluminación. Las primeras casitas eran de adobe, de paja; no había agua potable, tampoco energía eléctrica, por lo tanto, no había ningún servicio básico en esta zona, entonces desde la época de los 70 para adelante gracias a los dirigentes, incansablemente se ha peleado para tener estos servicios en Kishuarani en comunidad con Cooperativa Progreso hemos traído agua potable mucho más allá de Chuquiaguillo con esfuerzo propio, trabajo propio, en cañerías plásticas hemos hecho llegar el agua. Ya teníamos agua y hemos hecho un pequeño paro con Chuquiaguillo, volteando árboles, para que el Alcalde Raúl Salmón de la barra, que en paz descanse, nos pudiera atender con energía eléctrica. Pero esto no se ha logrado de la noche a la mañana. Han pasado años desde la década de los 70, 80, 90, ya teníamos esos servicios y seguíamos peleando hasta obtener gas domiciliario, ahora tenemos en este barrio prácticamente todos los servicios, tenemos luz eléctrica, gas, agua potable y teléfono”.

La Señora Martha Ticona añade:

“Terrenos no más eran, había ovejas, vacas, burros, chanchos como en el campo era. Había un estanque y hacíamos fila para recibir agua, después hemos hecho a la cumbre para traer agua, al último nos han dado agua y medidores”.

Los vecinos incansables

De acuerdo con el relato del señor Isidoro Colque, muchos vecinos participaron en el trabajo:

“La señora Bertha Oropeza, que en paz descanse, fue una dirigente incansable, otra dirigente fue Prudencia Chuquimia, los Ibañez; don Juan Sánchez, pero uno que se ha sacrificado es Emigdio Anagua que sigue ahora de Presidente, el hombre que no ha descansado nunca y, seguido por algunas señoras y los vecinos antiguos, estaba detrás de estos trabajos. Podemos decir que éramos bien unidos en torno a la dirigencia, lo que nos falta ahora es el asfaltado de

todas las calles, estamos peleando y como limosna nos hacen el empedrado de algunos metritos pero es curioso no, en otras zonas todo está asfaltado, aquí en 16 de Julio río Linaza están con cemento rígido, pero ellos son más poquitos que nosotros, son barrios después de nosotros, pero mayor atención tienen.”

Cocaleros y comercio informal

Por una parte, para el señor Emigdio Anagua, la mayoría de los vecinos de esta zona son yungueños que se dedican a la plantación de coca, por lo mismo a la venta de la misma, algunos son empleados públicos, otros maestros y el resto albañiles, por lo que se puede inferir que, en su mayoría, las vecinas desarrollan actividades de comercio informal, es decir, la venta en diferentes mercados de La Paz.

Según el señor Colque los vecinos se dedican a distintas actividades como ser:

“Tenemos artesanos, empleados públicos, jubilados, gente que se dedica al trabajo informal chóferes micreros, gente colonizadora, aquí están los hijos, traen frutas, cocaleros también hay porque estamos cerca de los yungas, esas son las actividades. Aquí la gente trabaja como hormiga, desde las 4 de la mañana la gente está caminando, está haciendo sus ventas, lleva sus productos, hay transportistas, tenemos cerveceros, también aquí hay agencia de cervezas, con sus cervezas se van a diferentes barrios, hacen bulla desde esa hora, trabajan como hormigas y se ganan el sustento”

La tarjeta de presentación de La Paz

Para el señor Emigdio Anagua, todas las calles son importantes porque en un principio no tenían un lugar de encuentro definitivo por lo que se reunían en las calles, pero ahora cuentan con una Sede Social, donde pueden velar a sus difuntos, así como realizar las asambleas para las reuniones del Club de Madres que existía.

Según el señor Isidoro Colque hay dos lugares importantes, la carretera asfaltada que va a los Yungas en la parte baja y la carretera en la parte alta, que es la periférica, que también va los Yungas. Del camino del ex ferrocarril La Paz – Beni que ya está asfaltada, nos comenta así:

“Tenemos dos carreteras principales que van al oriente boliviano, en este caso por ahí se va hasta Rurre (Rurrenabaque), son dos caminos troncales super importantes para La Paz, entonces este barrio necesita ser atendido, este barrio llega a ser la tarjeta de presentación de La Paz; por eso la Alcaldía debería

preocuparse de mostrar a la gente que viene del Beni, Pando, que Kishuarani y Villa el Carmen son zonas bonitas, eso por un lado; y por otro lado, la terminal de buses que se está construyendo en el río Minasa, también esa terminal va ser un punto excelente para La Paz”

El río que trajo muerte

Para el señor Emigdio Anagua, un lugar anecdótico es el río Kora Kora porque trajo muertes. El nos comenta lo siguiente:

“Con este [río] se presentaron muchos problemas y desastres a todos los vecinos de la zona, lo que como vecinos podemos destacar es que se logró triunfar sobre este problema, a través de un constante trabajo en conjunto por parte de todos los vecinos”

De la misma manera, para el señor Isidoro Colque, un lugar anecdótico es el río Kora Kora, y narra lo sucedido de esta manera:

“ Súper catastrófico, allá por el año 73, 74 se ha entrado una mazamorra del río Kora Kora, nadie va olvidar eso, es un río que viene como un tractor, se lo ha llevado las cosas, ha muerto gente, niños. Un niño se ha salvado encima del lodo, la madre murió, mucha gente ha muerto, entonces ese río es imparable, difícil de contener y esa mazamorra se ha entrado a esta zona. Eso sería una situación muy triste para esta zona, de esa manera, se ha hecho el embovedado, pero ese embovedado creo que es un juguete, porque por ahí no va ir la mazamorra, se va a entrar por el río y falta muros de contención en la parte alta del cerro y eso está descuidado.”

Las festividades

Según el señor Emigdio Anagua, algunos vecinos hacen prestes, pero por el momento no tienen ningún tipo de festividad puesto que la zona no cuenta con ningún Santo por el momento.

De acuerdo con el señor Isidoro Colque, no hay marianos, “nadie quiere virgencitas por el momento, porque son gente de diferentes lugares y todos quieren tener un Santo. Pero no hay un Santo en la zona de Kishuarani, a diferencia de Villa el Carmen donde tienen a la Virgen del Carmen, y cada 16 de Julio se realiza un presterio.” Así nos cuenta el señor Isidoro Colque como se desarrolla la fiesta:

“Don Emigdio habailado moreno, por ejemplo, y otros bailan independientemente en la calle Abaroa, en carnavales chutas bailan independientemente, cada grupo hace sus fiestas pero de manera general hay dos fiestas cívicas donde participa esta Junta de Vecinos, bien unidos con sus teas: el 16 de Julio en la noche sale una zampoñada a la Plaza Villarroel a la cabeza de Emigdio Anagua; después el 6 de Agosto también participamos. En Navidad también hacemos una chocolatada para los niños, eso es tradicional, ya los niños saben que hay chocolatada en la sede que han visto, esa sede no sirve sólo para Kishuarani, sirve para todo el barrio, por ejemplo, la gente que quiere velatorio, se hace seminarios de capacitación y otras cosas”.

Fausto Reinaga

Para el señor Isidoro Colque un personaje reconocido fue Fausto Reynaga, así como otros profesionales, médicos, odontólogos, militares. Afirma que la calle Fausto Reynaga lleva su nombre y dice así: “él vivía aquí, era vecino, un viejecito muy renegado”.

Qué hace diferente a este barrio de los demás

La diferencia que tenemos, afirma, el señor Emigdio Anagua “es la constante lucha que existió de los vecinos por un mejor modo de vida para sus familias; por lo que destacamos que contamos con todos los servicios básicos y; el último triunfo va a ser la instalación del gas y el constante cambio de alumbrado, que es lo indispensable en nuestra zona”.

Kishuarani es una zona trunquilla hasta ahora, afirma, el señor Isidoro Colque, por su control social.

Todavía es un barrio seguro, no hay no hay ni un solo bar

La siguiente anécdota está contada por el señor Isidoro Colque:

“Kishuarani no tiene ni un bar, eso es bueno. Si pasa algo, tenemos una voz de alerta, al primer pitazo todos salen, está instituido que a un pitazo todos salen, todos tienen sus pitos.”

La señora Martha Ticona, dice lo siguiente sobre la seguridad: “Es un punto muy importante para nosotros como vecinos, es por eso que se decidió portar un pito de emergencia en caso de algún atraco en la zona”.

Nombre del narrador (es):
Nicolas Mamani Mamani (Presidente de la Junta de Vecinos)
Pedro Suxo (Vecino)
Fecha:
23/05/09 - 28/05/09
Macrodistrito:
Periférica
Barrio:
La Merced Sector B
Lugar donde se hizo el registro:
En el barrio y en el Centro Cultural Popular CCP
Entrevistador (es):
Nancy Lucía Cabrera Mamani
Luis Humberto Gómez Limachi
Editor (es):
Vannya Gómez García K.

LA MERCED SECTOR B

Una antigua hacienda

Fundación y origen del barrio - Nicolás Mamani

Antes se llamaba Qayquni y en las épocas de mi abuelo no era Qayquni sino en aymara Ayqul pampa. La hacienda Qayquni era de un señor que venía del exterior y se llamaba Carlos Olaguiver, tenía comunarios más o menos una cosa de ocho comunarios, porque no había gente, no había, mana kanchu. Qayquni la hacienda colindaba con el norte P'isqi punku y Chuquiaguillo, al norte y al este con Pakasa, río Urqujawira, al oeste colinda con Achichiqala, Vino Tinto, y al sur con PutuPutu (esta palabra aimara se castellanizo como PotoPoto).

En la hacienda cultivábamos, desde mis abuelos, cebolla, zanahoria, ocas, papaliza, manzanas que daban chiquititas.

La zona de la Merced Sector B tiene 37 años. No habían casas, tampoco agua, traíamos el agua de Rosasani arriba. La Merced era donde queda la parada del minibús 831, de allí traíamos el agua. Luz no teníamos, nos alumbrábamos con mecheros. La Merced Sector B también se llamaba Santiago de Quisviri.

El señor Carlos Olaguiver - Nicolás Mamani

La hacienda fue fundada por el señor Carlos Olaguiver, una de las hijas se casó con el señor Augusto Tamayo y la otra hija con un Coronel Olmos. Una de ellas se

quedó con la casa del centro en Chukiyawu Marka. Y la otra hija con la hacienda en Qayquni. en el lugar existían matorrales, actualmente es Villa Pabón, lo que era Killi Killi y a la vez Ch'akha Qullu, por ahí era nuestro tránsito de Qayquni, veníamos con nuestros burritos, con nuestras mulitas veníamos por ahí trayendo nuestros productos con mi papá, yo era Chinta yuqalla, agarrador de mulas, agarrador de burritos; traíamos hortalizas, cebolla, zanahoria, lechugas todo eso traíamos al Mercado Lanza. Recuerdo que llegábamos con mi papá máximo a las cinco y media o seis de la mañana, llegábamos al mercadito porque mi hermana vendía en ese Mercado Lanza. Otros traían al Mercado Rodríguez.

El señor Olaguiver tenía dos haciendas o tal vez más no sé, igual que el Patiño o Aramayo así era. Era hacendado pero no malo, para que voy a decir malo. Mis papas nos contaban, a mis hermanas y a mí, que el señor Olaguiver había contado su plata con mink'a y que se había trastornado, la plata la había botado como mixtura, y se había puesto como loco y, sus hijas lo agarraron, se volvió loco. Mi papá decía que amarrado lo llevaron a un manicomio y lo han llevado a su tierra, él era del exterior.

Los viajes con los productos - Nicolás Mamani

Las calles de Chukiyawu Marka eran calles chiquititas, porque los proyectistas han debido pensar en chiquitito. Teníamos dos cines máximo, yo iba con mi ponchito y siempre llevaba mi sombrerito pero de oveja, mi ponchito de oveja también, sabíamos estar haciendo cola en el Cine Colón, y me gustaba el cine, era mi favorito, yo era muy curioso. Ahora ya no hay el Cine Colón.

En la hacienda trabajaban ocho a nueve comunarios, allí trabajaron mis tíos, mi papá y mi abuelo. A mi abuelo le han quitado su terreno donde cultivábamos las hortalizas. Por ahí salían los viajeros de los Yungas a Chulumani y a Coroico. Desde Willk'i pata hasta Unduavi conozco perfectamente porque era Chinta yo. De Unduavi por ahí se juntaban los viajeros para no tropezar entre burros, entre mulas, porque se tropezaban, se quería cruzar y ¡bum!, al barranco, igualito que ahora hay accidentes en camión, igualito.

En P'isqi punku -ya no es P'isqi punku ahora, porque ese nombre le han dado los viajeros que pasaban por una roca-, así como un barranco enorme era, primerito era cuevita nomás, en ahí vendía P'isqi una viejita, quinua, por eso habían llamado P'isqi punku, en la salidita. Las mulas que sabían viajar no más pasaban por ahí, era pues como cuevita, pequeñito, más o menos de dos metros y medio o dos metros, no puedo decir exactamente, pero había sido

pues eso y las mulas eran pues como autos, entonces no podían pasar dice y uno no más lo chocaban, hasta la mula pelado salía, como tenían fuerza, todo lo dejaban la carga, la karuna, todo, así como de venida y como de salida, por eso se llama P'isqi punku, en aymara es P'isqi punku, y nadie puede decir eso, por eso el 16 de julio es la fiesta en P'isqi punku, ahora mismo va ser la fiesta.

Villa Merced - Nicolás Mamani

Antes se llamaba Ayqui Pampa y a los señores hacendados no les gustaba el nombre y lo han cambiado a Qayquni. Después el señor Olaguiver tenía una Virgen de la Merced, hasta ahora está la imagen de la Virgen en el Mercado de Villa Fátima. La Virgen del patrón era grande y de esa Virgen hemos sido muy devotos, en esos tiempos nos imponían las imágenes y los comunarios organizábamos la fiesta para la Virgen. El patrón Olaguiver trajo la Virgen para que nosotros seamos muy respetuosos en todas las haciendas. El patrón era ordenado, no puedo decir que era malo, me sonaba o me pateaba. Él ordenaba a sus colonos bien qué tenían que hacer.

Yo bailaba Tundiqui, en otras ocasiones bailaba de Chunchu o Sicureada, me gustaba bailar. Entonces, veníamos hasta la calle Yungas, en el trayecto salían los prestes hasta Willk'i pata que es calle Yungas ahora, de ahí veníamos como entrada.

Las Fiestas para la Virgen - Nicolás Mamani

Llegaba la Virgen de la Merced, la llevaban los prestes, quienes se turnaban zona por zona. La llevaban por el trayecto de la Tejada Sorzano; pero se partía de la calle Yungas desde Willk'i pata, llegaban a Lazareto, donde se encuentra la alta tensión de Miraflores. Después la llevábamos a la Virgen a Toxo Chacarilla, descansábamos, tomábamos un refresco y otra vez ponían las mesitas para que descanse la Virgen; se prendían velas, inciensos, sahumábamos todo eso. Después, volvíamos a levantar a la Virgen de Toxo Chacarilla y la llevábamos a Chullphi pata, le dábamos otra misa y volvíamos a descansar. Cuando había cariño en las zonas invitaban refrescos, cerveza y un poquito de alcohol. Entonces, mareaditos llegábamos al final, después de haber pasado por Kurtill Illimani hasta Quillayani, donde estaba el Cine Busch y se la dejaba a la Virgen en la hacienda, donde tenía una urna. La hacienda quedaba donde actualmente es el Mercado de Villa Fátima, estaba rodeada con Sauces, la celebración se realizaba cada 24 de septiembre.

La hacienda en 1880 ha sufrido un incendio y se ha quemado la Virgen, mi papá y mi abuelo han ido avisar a la iglesia de la Merced, detrás había un Convento, creo que ahora es cancha, no estoy seguro.

La división de la hacienda: continúa la tradición - Nicolás Mamani

Después de que el señor Olaguiver se volvió loco y se fue al exterior, las hijas se han dividido las haciendas. La hija casada con Augusto Tamayo, se quedó con Qayquni y la otra hija casada con el Coronel Olmos se quedó con la hacienda en Chukiyawu Marka. No obstante, continuamos con la tradición para la Virgen, ya en las fiestas bailábamos llamerada y kullawada. Si no me dejaba bailar mi mamá lloraba, la Virgen la tenía Augusto Tamayo, y le hizo hacer una iglesia pequeña, pero otra vez se ha quemado la Virgen, entonces llamamos a los Yátiris o como decimos ahora los kallawayas.

Mi mamá le preguntó al señor Pablo Pacheco, que era de más alta categoría, porque se había quemado la Virgen y él le dijo porque habían prendido muchas velas seguidas. Y, mi mamá estaba llorando y dijo que no le habían dado la misa en el centro y que la Virgen se había ido al Perú, y que ella también se iba ir con la Virgen.

Los límites de la hacienda - Nicolás Mamani

Los límites eran desde el río Chapuma, desde la loma de Winku qala (Piedra echada), Huaycani y Cochapampa, que eran una sola hacienda, colindaban también con Chuquiaguillo, que primero era Villa Unión y después han cambiado como Villa el Carmen.

Cómo se va poblando la merced - Nicolás Mamani

Empezó a poblarse cuando el señor Olmos comenzó a vender individualmente a varias personas. El lugar era ch'iji ch'iji. Los lugares donde había agua le hicieron zanjas parecidas al alcantarillado y han canalizado las aguas del río Chapuma, de esta manera, aparecían los compradores, pero también se fijaban por el frío, por la apacheta teníamos mucho viento que venía de la cumbre nevada. Ahora ese cerro es negro sin nieve.

Hacía frío en Villa Fátima, era insoportable, peor que El Alto era, porque estaba cerca de la Cordillera. Ahora, con el cambio de clima Villa Fátima ya es caliente.

Mi Barrio cuenta y yo cuento con mi Barrio

La apacheta está cerca de lo que es Inka Chaka, se llama Inca Chaka, porque decían que el Inca sabía hacer detener el agua. Cerca de Inka Chaka esta Uruja.

El transporte - Nicolás Mamani

Nosotros los de Qayquni, veníamos a embarcarnos al Tranvía, que pasaba por lo que es ahora la Plaza Uyun,i por ahí venía de Suq'iri - ahora le llaman Soqueri- allí quedaba el Cuartel General de Miraflores, más abajo del Hospital General. Después pasaba por la Saavedra hasta llegar a Willk'i pata, la calle Yungas, y de la calle Yungas a la Plaza Murillo, pasando por la Ingavi. Y la rama de la Ingavi llegaba desde Sopochachi el Tranvía. Había otro ramal de obrajes, se unía a la Colón, para ir a la Montes y por allí terminaba en la Estación Central. Después se han inaugurado el Colectivo número 2, posteriormente, se ha inaugurado una línea roja con número 4 y otra línea azul número 15.

Las fábricas - Nicolás Mamani

Primero llegó la Fábrica de Fósforos, después Universaltext, que quedaba al lado del señor Olmos. Y en la actualidad está Monopol. En la fábrica de fósforos trabajaban 900 obreros, y se tardó en construir unos tres años. Pagaban a los obreros los días sábados, desde las 11 de la mañana hasta las 5 de la tarde. El dueño era Chachuri.

El agua - Nicolás Mamani

Desde los tiempos de mis abuelos y mi papá, nosotros traíamos agua del río Urku jawira , a través de una sequia, que es como un canal, que los patrones de la hacienda también lo utilizaban.

Anécdota en la época de la Revolución del 52 - Nicolás Mamani

En la época de la Revolución del 52 vino la Reforma Agraria, yo era joven y por temor a perder nuestras cosas, hemos ocultado todos nuestros bienes, nuestras mantas de vicuñas, las mejores camas, en ese cerro [mira al frente]. Mi mamá ha dicho, "hay que ocultar la plata". Pero eso fue solo un rumor, porque nunca buscaron casa por casa. Seguramente estaban en ese tiempo buscando municiones, como aquí había antes un retén de armas.

Nombre del narrador (es):
Mario Tancara Alanoca (Presidente de la Junta de Vecinos)
Pedro Vargas (Vecino)
Benedicto Ibáñez (Vecino)
Alfonso Blanco (Vecino)
Pedro Chique (Vecino)
Félix Chuquimia (Vecino).
Angelino Callisaya (Secretario de Actas)

Fecha:
20/04/09

Macrodistrito:
Periférica

Barrio:
Moteroni Chico

Lugar donde se hizo el registro:
En el barrio

Entrevistador (es):
Viviana Ramos Quispe
Marisol Apaza Condori

Editor (es):
Vannya Gómez García K.

MOTERONI CHICO

Un barrio en el que falta mucho por hacer

Fundación y origen del barrio

P.V. Yo he sido fundador de esta zona, yo era Presidente y Mario Tancara Vicepresidente, hemos fundado con 16 vecinos, había unas dos a tres casitas en la zona. Se ha fundado el 23 de marzo de 1989, ya hace diez años. No teníamos camino, sólo teníamos una hoyada, por allí subía la gente. No teníamos planos de levantamiento. Antes, Moteroni era campo nomás, no teníamos camino, era triste.

M.T. Antiguamente se llamaba Unión Pazcani, luego vinieron los patrones Adrian Castillo e Irene Nava de Castillo y le cambiaron el nombre a Jiska Moteroni. En esa época los colonos eran servidores del patrón. Entre los colonos estaban: Eulogio Ibáñez, Alberto Lima, Dionisia Herrera, Teodoro Quispe, Enrique Condori y otros.

Con la Reforma Agraria los patrones dejaron las tierras a favor de sus servidores (colonos) y rectificaron la documentación a sus nombres entonces comenzaron a lotear. Quince años antes de 1998, los lotes estaban ya vendidos y los últimos compradores formaron la Junta Directiva el 23 de marzo de 1998, día de la fundación de nuestra zona Moteroni Chico

Mi Barrio cuenta y yo cuento con mi Barrio

a la cabeza de Pedro Vargas, Mario Tancara, René Quispe, Felix Chuquimia, Serafino Mamani, Semón Mendoza, quienes cambiaron el nombre de Jika Moteroni a Moteroni Chico.

Una vez con sus papeles registrados en Derechos Reales, ellos comenzaron a vender lote por lote y me compré con mi compañero Octavio Machaca un lote. Cuando llegamos toda una parte era pajonal y la otra parte tenía eucaliptos.

- B.I. En la zona de Moteroni se producía papa, oca, ulluco, jawasa, alverja. En esta zona, como al frente, se producía maíz. Antes había una hacienda con 14 colonos y los dueños de esa hacienda eran el señor Castillo Nava y su esposa Irene Nava del Castillo. Mi papa trabajaba en esa Hacienda, era pastor de ovejas y pelaba las ovejas para San Juan. El me contaba que unos colonos entregaban más ovejas que otros al patrón y el patrón les decía: "carajo no patea bien este colono, unos trabajan bien, porque tienen voluntad de trabajar bien para mí, pero otros no". Igualmente el patrón les prometía cosas y nunca les cumplía.
- A.B. El dueño de Moteroni en la época de las haciendas tenía 14 colonos y el mayor colono era Gregorio Huanca. Yo tengo los documentos de esos colonos, los cuales están registrados por la Reforma Agraria. Asimismo, los ex – colonos fueron vendiendo sus lotes y construyendo sus casas, de esta manera la zona fue creciendo. A pesar de que no teníamos caminos, por el sendero, desde el río, traíamos nuestro material de construcción: arena, piedra y ladrillo.
- P.CH. Vivo en la zona hace 15 años, todo el lugar era una pampa donde no había agua. Todas las personas que se compraron sus terrenos tenían que ir hasta el río para fabricar sus adobes. Después, con el tiempo, se construyó el estanque de agua.

Por qué el nombre de Moteroni

- B.I. Lleva ese nombre porque el cerro tiene la forma de un sombrero (montero), como el sombrero de un llamero.

Las actividades del barrio

- A.B. Cada uno de los vecinos tiene sus actividades de subsistencia, unos son negociantes, otras se han quedado como amas de casa. Todos buscamos

nuestras actividades de subsistencia en la vida, porque ya no hay trabajo como era antes con las fábricas, sostiene.

P.V. Dentro de las actividades de la zona está el aniversario.

P.CH. Realizamos una acción comunal, por ejemplo, para construir el camino. Y como actividades individuales está la siembra de papa, haba, etc.

F.CH. Los vecinos se dedican a sus fuentes de trabajo, las señoras son muy trabajadoras ya que unas están como amas de casa y otras trabajan como cocineras y como lavanderas. Todos aquí somos personas de bajos recursos económicos.

Los servicios

A.C. Soy Secretario de Actas de esta nueva gestión del 2009 al 2011, soy nuevo vecino y estoy viviendo en la zona hace dos años. Estamos pidiendo a la Alcaldía que nos construya un acceso vehicular, ya que sufrimos por las mañanas para llegar a nuestras fuentes de trabajo, ya que no se puede ir tan rápido por ese caminito. Tampoco tenemos alcantarillado, ni agua purificada.

A.B. En la zona no contamos con un Centro Educativo, ni con una Posta Sanitaria, tenemos que ir al Centro de Salud de San Francisco de Asís.

A.C. Tampoco contamos con una cancha, ni parques para los niños. Los niños van al colegio del frente que se llama: Irene Castillo Nava. Todos los niños de Huaychani, Moteroni y otras zonas como Chuquiaguillo, asisten a este colegio.

M.T. La zona no cuenta hasta hoy con alumbrado público y todos tenemos un medidor en global, de allí todos los vecinos toman luz con sus propios cables. Estamos pidiendo a la Alcaldía Central y a la Sub Alcaldía que puedan otorgarles el alumbrado público. Hasta ahora los vecinos de Moteroni Chico, en el año del Bicentenario de La Paz, seguimos en tinieblas.

M.T. Considero que vivimos como en el campo, en una comarca, donde simplemente existen caminos de herradura. Hasta ahora tenemos unas graderías que no son de cemento ni concreto, son de puras llantas viejas que votan en el río Orkojahaira, de allí todos los vecinos hemos recogido cada domingo para hacer las gradas.

A.C. Como no tenemos alumbrado público ni medidores, no tenemos limpieza

Mi **Barrio** cuenta y **yo** cuento con mi **Barrio**

de la basura, estamos totalmente abandonados. Vivimos entre la basura. Cuando trabajaba en la Junta de Vecinos, le hice la solicitud al señor Nicolás Surco para que haga la limpieza y pusimos unos letreros: “la basura mata”.

- P.V. No tenemos mercado y vamos al mercado de Villa Fátima, con prioridad necesitamos que la Alcaldía apruebe nuestra planimetría, después quisiéramos luz, alcantarillado y agua potable.

Fiestas

- A.C. Tenemos una fiesta patronal que la celebramos en el día de la fundación de la zona, cada 23 de marzo.
- A.B. Tenemos una fiesta en la zona, se llama Villa el Carmen Unión y se celebra cada 16 de julio.

Ubicación del barrio

- A.B. Los ex – colonos tienen sus planos de partición y división. El barrio de Moteroni Chico va desde el río Minasa hasta Chuquiaguillo, y la parte de los Castillo Nava, los colonos lo han dividido por la mitad.
- A.C. El barrio Moteroni Chico limita legalmente con el río ancho K`awa, el mismo que limita con el Huaychani y al otro lado está el riachuelo que se llama Moteroni. Somos como una pequeña Isla, afirma, porque de río a río compartimos con Rosal del Norte a Huaychani y al otro lado del Rosal nos divide el río Orkojahuirá, por la parte de arriba es para el pastoreo.

El Túnel

- B.I. El patrón Castillo Nava hizo construir un puente de eucaliptos que los hizo traer de la zona de Kishuarani. Allí han suq`eado con ch`umi y entraban por este túnel cuando llovía en los meses de enero y febrero.
- M.T. El túnel es el único que nos lleva a una parque de arriba; es un mirador elegante que antiguamente se llamaba Jisk`a Moteroni. Este túnel es de 16 metros de largo y es un poco oscuro.

Nombre del narrador (es):
Guillermo Asturizaga Paz (Dirigente Vecinal)
Cesar Rodríguez (Dirigente Vecinal)
Angel Morales Maldonado (Dirigente Vecinal)
Fecha:
23/05/09
Macrodistrito:
Periférica
Barrio:
San Juan Calvario
Lugar donde se hizo el registro:
Centro Cultural Popular (CCP)
Entrevistador (es):
Rosalia Paucara
Editor (es):
Rolando Carvajal

EL CALVARIO

En las faldas del choquehuanca, la huaca sagrada del chuquiapu

Ubicación

El barrio paceño del Calvario, en la tradicional Zona Norte de La Paz, está ubicado en las faldas del cerro que los antiguos aimaras denominaron Choquehuanca y que hacia fines del asentamiento incaico y el primer ingreso español al poblado prehispánico de Chuquiapu constituyó uno de los dos adoratorios principales de la cuenca —una huaca sagrada—, junto con el achachila Illimani y las apachetas de Jacha Kollu y (actual Villa Nuevo Potosí-Tacagua) y de Pampahasi- Morro de Villa Armonía, según diversas fuentes históricas y orales a las que recurrieron los vecinos para contar la historia de su zona. La fiesta zonal es el 3 de mayo, Día de la Cruz, que dicho en aymara es “Siway Sawa [“ha dicho, le he de decir”].

Memoria del calvario

G.A. Llegué a vivir a las faldas del Calvario a los 10 años: en 1956 el barrio comprendía sólo una capilla, su campanario y los padres únicamente los domingos venían a hacer la misa. Había una forestación amplia, linda, teníamos picaflones, una variedad de aves, de plantitas silvestres, abejitas. En la riel del ferrocarril, que llevaba a los Yungas, Alto Beni, hemos transportado mucha piedra con nuestros padres para hacer nuestro primer

estanco de agua. El Calvario no estaba todavía urbanizado y es así como hemos ido nosotros creciendo ante esa mitología de los padres de tener un lugar propio para poder asentarse y llevar a toda la familia. Es por eso que les voy a narrar esta historia del Calvario y que dice así [leyendo un texto]¹:

Las Apachetas, centros rituales pre-colombinos se hallan a lo largo de la zona andina. Todas tienen contacto visual con alguna montaña. Están divididas por jerarquías. Las más importantes están alejadas una de la otra. Las menos importantes se hallan más cercanas y generalmente coinciden con los lugares de llegada a ciudades, poblados o regiones.

Uno de los ritos que se documentó alrededor de las Apachetas, es arrojar una piedra a un montículo formado por la acumulación de éstas. Este ritual se realizaba como señal de agradecimiento a las montañas y a los Achachilas, por haber llegado sanos a los lugares de destino y de paso. Este ritual se lo conservaba hasta hace unos años y se extiende al ritual cristiano que recuerda el vía crucis o recorrido de Cristo con la cruz a cuestas por el monte Calvario, y que consiste en recorrer las estaciones en los Calvarios locales, donde se realiza la misma acción de lanzar una pequeña piedra al llegar a cada estación.

En la ciudad de La Paz hay varios lugares rituales católicos, que por su ubicación y la desacralización de la conquista pueden ser de data prehispánica. También existen los que conservaron hasta la fecha su vocación de sitios de rituales andinos, como el caso de la Apacheta “27 de mayo” o el Calvario, donde ha tomado importancia el ritual católico sin que el ritual andino se haya perdido. Muchos de estos lugares conservan la dualidad espacial y cosmogónica propia de zonas quechuas. Hay sobre todo tres zonas: en la ladera oeste, en el cerro Jacha Kollu y Alto Villa Nuevo Potosí a la altura de Tacagua; la ladera este, a la altura de Pampahasi y el Morro de Villa Armonía; finalmente en zona Norte, en el cerro del Calvario con sus dos componentes, el Calvario mayor y el Calvario menor.

Peregrinaciones al cerro

G.A. Es evidente que este lugar fue tal vez la más importante apacheta de los alrededores. Por esa razón es que se ha implantado un templo y se convirtió en el más importante lugar de peregrinación católica de la ciudad,

¹ Para la entrevista, don Gregorio Asturizaga, trajo consigo un documento escrito por él mismo, basado en una revisión bibliográfica. Las fuentes de ese texto aparecen en corchetes al final de los párrafos correspondientes.

con todas las características de un Calvario. Sus respectivas estaciones empezaban al final de la calle Pisagua, una empinadísima calle peatonal empedrada, y acababan justo en la cima donde actualmente se encuentra la capilla.

El Viernes Santo, a las 5 de la mañana, salía una procesión de la basílica de San Francisco y se dirigía hacia el Calvario deteniéndose en cada estación para decir las oraciones pertinentes llegando a la capilla cerca de las 9 de la mañana algunos peregrinos subían descalzados e inclusive las últimas estaciones las hacían caminando de rodillas [fuente: Rosario Jivalla de Bozo].

Realizaban esta peregrinación personas o familias enteras en algunos casos, cumpliendo una promesa o una penitencia. En cada una de las 14 estaciones se debía arrojar una piedrecilla. Esta costumbre pensamos que es pre-colombina ya que tenemos referencias de que, en las huacas y apachetas [también] arrojaban piedras en señal de agradecimiento por haber llegado a un lugar, como un rito hacia las huacas.

Actualmente, la calle empinada ha sido interrumpida por la Av. Periférica, que tiene como origen el camino de los rieles hacia los Yungas y Alto Beni, y que según creencias estaba propiciado por los traficantes de cocaína. Antes de la Guerra del Chaco.

Narciso Medina

G.A. Un peruano, Narciso Medina, era muy devoto del Señor del Calvario, por lo que mandó a construir una capilla. Este señor tenía una confitería frente a la puerta principal del colegio San Calixto, donde se vendían salteñas, empanadas y helados. Era una de las únicas confiterías, de ahí provenía su fortuna.

El día de la Cruz era el día de la festividad del Calvario. Narciso Medina repartía empanadas, salteñas, helados y toda clase de golosinas a todos los chicos que subían a la capilla. Antes de la guerra no eran frecuentes las procesiones, situación que cambió. Se hacían rogativas para que termine pronto y para que gane Bolivia. Algunas se realizaban incluso en la noche y a la luz de las velas. Las procesiones corrientes se realizaban en Viernes Santo y el día de la Cruz con unos pocos bailarines.

El infiernillo

G.A. Detrás del Calvario había un lugar llamado “el infiernillo” donde ocurrían los suicidios o los estudiantes iban de paseo o se chachaban. A fin de año, era frecuente ver estudiantes que peregrinaban para pedir que les vaya bien en los exámenes finales, [fuente: Graciela Bozo Dick].

Se desconoce el año exacto de la construcción de la capilla antigua del Calvario. Según fuentes orales que pudieron recuperar los vecinos, data de hace 94 años. La primera piedra fue colocada entre 1915 o 1916. Fue concluida en marzo de 1926. Fuentes orales indican que el peruano Narciso Medina fue uno de los impulsores para la construcción de la capilla. La construcción de las 14 estaciones data de 1947.

Revolución y balas

G.A. Durante la revolución de 1952, el cerro del Calvario fue atacado con artillería y morteros. El 27 de abril de 1959, durante la presidencia de Hernán Siles Suazo y la asonada de una fracción “auténtica” liderada por Walter Guevara Arce para impedir la reelección de Víctor Paz Estenssoro, hubo varias escaramuzas y combates por la toma, especialmente, del cuartel Calama.

Los militares, con la ayuda de la milicia del MNR, inclusive los vecinos que vivíamos en ese entonces, fuimos desalojados de nuestro barrio por seguridad ante la amenaza de ametrallamientos, por parte de la Fuerza Aérea, a las casamatas que estaban resguardadas por los carabineros de la Policía. Entre los años de 1952 y 1964 en el Calvario hubo lugares donde se asentaron milicianos del MNR [fuente: Luis Antezana, historiador].

Día de la cruz o siway sawa

G.A. La Zona Norte se llamaba desde la colonia “Caja de Agua” y la fiesta zonal siempre fue el 3 mayo de cada año, día de la Cruz. Esta festividad se denomina en aimara Siway Sawa (“ha dicho, le he de decir”). Empieza después de la cena de las cuatro de la tarde. Asistían a esta fiesta gente bien, familias completas, los ponguitos y otros sirvientes presidían la comitiva de sus patrones. Llevaban las consabidas alfombradas y canastas repletas de ponches. Existían puestos públicos de venta de bebidas

fabricadas con leche de coco, miel de abeja, nuez, etc.

La fiesta se prolongaba tres días. La promiscuidad humana era característica y casi obligada, los grupos de artesanos y otros indios ocupaban los extensos campos de lo que hoy se llama parque Riosinho. A las ocho de la noche la fiesta estaba en su auge, un bullicio ensordecedor producido por miles de voces y por instrumentos musicales, un continuo trajín de militares, civiles, eclesiásticos, señoras, soldados, cholas indios y otras yerbas, aumentaban la confusión.

Durante los viernes del año y con especialidad el viernes del 3 de mayo-Siway Sawa, la gente, -también la aristócrata y avanzada en ideas- subía en peregrinación al Calvario. Como quiera que el terreno es resbaladizo, se sube de gatas, cogiéndose de pequeños crecimientos de paja brava. Se hace un nudo utilizando sólo tres dedos de la mano derecha, acción que equivale a creerse perdonados de tres pecados mortales por cada amarre hecho en la paja.

En la cumbre del cerro se venera un pequeño lienzo con la imagen de Cristo. Más que capilla es un resguardo hecho con tres paredes de adobe, porque el viento jamás ha permitido la persistencia del techo. Al pie de esta imagen arden decenas de velitas pegadas cabeza abajo contra unos platos de barro, chuas. Encender al revés tiene una especial interpretación: se está diciendo [pidiendo], a manera de venganza cruel al Todopoderoso, un terrible castigo para el enemigo.

La cumbre del Calvario es también sede de gente del pueblo y aún de "personas bien" que allá se encaminan a practicar el arte del maleficio, por medio de los despachos o trucacas, brujerías hechas con pan de plata, lanas de varios colores y diversas figuritas, estaño, que representan personas, animales u objetos, ollitas, cruces de paja y palo, colmillo de gato y perro, etc. [fuente Ismael Sotomayor, Añejerías Paceñas, 1930].

La dualidad Calvario-Apacheta, se da por la situación de altura: norte Calvario y Apacheta, lugar alto, dominio visual de una zona o región o poblado, comunicación visual con una montaña. Esta comparación o simetría facilitó la des-sacralización [de los ritos indígenas] durante la colonia.

Construcción del barrio

G.A. ¿Cómo se construyó y nació mi barrio querido? El 23 de agosto de 1967,

la Asociación de Mutilados e Inválidos de la Guerra del Chaco registra en la Oficina de Derechos Reales la propiedad [con base en una] donación extendida por el señor Enrique Sánchez Simbrón. El 24 de noviembre de 1969 se realiza la adjudicación de lotes a los socios de la institución.

Mi barrio nace sin ningún servicio básico. Con la participación de otros barrios, de varios dirigentes vecinales, se hacen los primeros trabajos de mejora, como la apertura de la Av. Enrique Sánchez Simbrón. Las diferentes calles, graderías, todo esto con trabajo de “acción comunal”, donde todos los días domingos nos reunimos los vecinos para mejorar la calidad de vida de nuestra comunidad.

En 1983 nace el primer directorio de la Junta Vecinal urbanización San Juan del Calvario, porque hasta este momento era sub-junta de la Central Norte Calvario la misma que no realizaba ninguna mejora para nuestro sector.

Se organiza la junta de vecinos, a la cabeza de quien habla, seguido de otros dirigentes eméritos entre mujeres y hombres, quienes pusieron toda su capacidad para llevar adelante los trabajos. Hoy día me acompaña don Cesar Rodríguez que en ese tiempo era el secretario de actas y también está don Angel Morales.

Entre 1981 y 1996 se realizó el trámite ante SAMAPA, con la cooperación de la institución Plan de Padrinos, que financió las piletas públicas, para luego realizar la conexión domiciliaria.

Gracias a las hermanas Pilar Saldúa y Dolores Jimena, en 1983 se pudo construir el Centro Comunal de Promoción y Salud, con financiamiento de la iglesia de Holanda y de la Conferencia Episcopal Boliviana. Allí funciona la guardería y el comedor popular administrados por el reverendo Jesús Llorente.

Realizamos la electrificación con la empresa COBEE en 1984. El trabajo de alumbrado público se lo realizó conjuntamente con servicios eléctricos de la Alcaldía, fue como un regalo de Navidad, un 24 de diciembre de 1987. Ya con la planimetría se empezó el alcantarillado sanitario pluvial.

La ampliación y remodelación de la capilla se hizo desde 1989, con el objeto de convertirla en la Parroquia de la Santa Cruz del Calvario. El primer párroco e impulsor, el reverendo Carlos Goldin, era alemán. La Consagración fue en mayo de 1990. También, según nuestra tradición aimara, efectuamos la ch’alla, porque mediante ella agradecemos a la Pachamama y a los Achachilas, sobre los cuales se construyó nuestro templo.

La ampliación de la capilla consistió en construir la casa parroquial de dos plantas contigua a la iglesia. El campanario cuenta con una altura de 17 metros. Se conserva de la antigua capilla la forma de la puerta de ingreso y el cielo raso anterior con pinturas alusivas a nuestra religión católica.

A partir del 2004 comenzamos una nueva etapa de mejoras con diferentes obras con el POA vecinal y el aporte de Pro-País en la construcción de muros de contención, graderías, asfalto de las avenidas Litoral y Sánchez Simbrón, y principalmente la entrega por el alcalde del Granado, del tan anhelado mirador y la sede de la Junta Vecinal el 2008. Así mejoramos la calidad de vida de nuestros jóvenes y niños [firma: Guillermo Asturizaga].

E. ¿Ud. ha hecho este documento?

G.A. Sí. He sacado historiación de la Casa de Cultura. Pueden ver cómo tenemos los nombres de Chuquiago, fuente Rosario Jivaya de Bozo, fuente Graciela Bozo. Hemos ido trabajando en esta temática, lo que corresponde a nuestra zona San Juan del Calvario y ya posteriormente cuento toda la realidad porque cuando hemos ido a vivir solamente habían sendas.

A.M. El relieve y la topografía de la zona han cambiado considerablemente. Por la avenida Periférica pasaba el ferrocarril hacia Alto Beni pero el proyecto no llegó a consolidarse tal como estaba previsto sino que hasta cierto lugar. Yo ya no vi el ferrocarril sino que ya era una avenida para circulación de vehículos

El tanque de agua, el ferrocarril y el infiernillo

E. Ustedes habían hecho el estanco de agua. ¿cómo ha sido la obra comunal?, dijeron que llevaban piedras.

G.A. No teníamos los servicios básicos, teníamos que ir a traer el agua de la calle Pisagua y del río Viscachani; había vertientes también en diferentes zonas, pero el agua era insalubre, quienes teníamos que trasladar el agua éramos nosotros, los niños, los jóvenes y entonces hablaron con el ferrocarril del Estado y pidieron un tren y una plataforma para ir a traer piedras desde la zona de Cinco Dedos. Entonces no entraba movilidad sino hasta la parte baja, hasta la Pisagua, Manzaneda y el Segundo Crucero. El estanco ya no funciona es un recuerdo, ya tenemos tuberías desde Achachicala y El Alto. Ha sido interesante el trabajo y nosotros como manera de diversión íbamos pues, porque al final de cuentas era llevar una piedra tirar a la

plataforma y después el paseo era gratuito en tren ¿no?

- E. ¿Hace cuánto tiempo se ha retirado el ferrocarril de la zona?
- G.A. Con la construcción de la Avenida Periférica, con el alcalde Raúl Salmón. Me parece que todo el Macrodistrato, que es desde Villa Fátima hasta Achachicala, Vino Tinto, se ha solicitado que se retiren las rieles y se haga una vía urbana para tener acceso al transporte y así poder construir nuestras casas, porque para llevar la piedra, la arena, los vecinos teníamos que subir la piedra al hombro, la arena al hombro de los papás y de los niños y mucho peor los que han vivido mucho más antes. Pero también es un recuerdo: siempre digo: “no tengo por qué ir a vivir a la zona sur si a mi zona la puedo embellecer mejor.”
- E. En el Infiernillo, ¿se chachaban los estudiantes?
- G.A. Había un barranco donde ahora todo ya está construido, había una casamata de carabineros, una especie de socavón, su reten para un cañón anti-tanque y ahí guardaban su munición. Ese lugarcito se llamaba Infiernillo porque muchos niños y jóvenes se han caído y se han muerto, ahora ya no hay, ya es pura construcciones. Ese infiernillo ha desaparecido.

Apachetas, yatiris y modernidad

- E. ¿Qué es del lugar de las apachetas, se han perdido las costumbres?
- G.A. No. Lo he invitado al maestro Juan que es el más antiguo de nuestros yatiris, todos los jueves se siguen reuniendo, siguen haciendo esa medicina que siempre se ha hecho en nuestras apachetas. No les hemos quitado esa tradición, ellos siguen haciendo su ritual todos los jueves y también el padre Jesús Llorente conversa con ellos, él está muy de acuerdo porque vienen a agradecer al señor, no se acepta que hagan maldades, como se lee en el documento, como se hacía en años anteriores, antes inclusive había la misa negra. Entonces, el Calvario ha mejorado. Tenemos las tradiciones todavía a través de los hijos. Don Juan es el yatiri más antiguo, bastante conocido. Ellos se decían maestros.
- E. ¿Quiénes van a hacer esos rituales de apachetas, vienen también personas de otros lugares?
- C.R. El Calvario era el lugar más alto. En almara quiere decir el lugar más alto, que siempre los distingue la gente, la gente del campo, la gente comunaria,

todos. Ahora el calvario ya ha resultado pues al centro, hay tiendas, hay todo para poder vivir.

G.A. Las tradiciones se siguen conservando hasta ahora, como alcanzar la mesa, ir a visitar al yatiri y a los maestros que están allá, no se ha perdido y va gente de toda clase, desde la más alta hasta la más humilde, porque también los toman como curanderos, la medicina tradicional, como usted sabe, es bastante buena, hay muchos medicamentos que vienen de las yerbas y creo que es bueno también compartir con la medicina tradicional. Siempre voy a incentivar que se siga creyendo en nuestra tradición, porque que hay que conservar todavía lo que es nuestro.

El Calvario – Esbozo cronológico

1538	Cerro Choquehuanca, huaca sagrada de los nativos de Chuquiapu, anterior a la presencia inca e hispana
1903	Construcción de la capilla antigua, en lo alto de la cumbre El Calvario y nacimiento del barrio San Juan del Calvario
1947	Construcción de las 14 estaciones del Vía Crucis
1952	Escenario de combates por la Revolución de 1952
1952-1955	“Primeras casitas” del barrio Calvario central Norte, debajo de San Juan Calvario
1959	Escaramuzas armadas entre fracciones del gobernante MNR
1967	Establecimiento de la Urbanización San Juan del calvario
2004	Mejora de obras de saneamiento básico y urbanización

Nombre del narrador (es):

Antonio Blanco (Vecino antiguo)

Ramiro Flores Quispe (Vicepresidente de la Junta de Vecinos)

Martín Mamani Kama (Presidente de la Junta de Vecinos)

Fecha:

23/07/09

Macrodistrito:

Periférica

Barrio:

Sewenkani

Lugar donde se hizo el registro:

En el barrio

Entrevistador (es):

Silvia Ximena Alavia

Editor (es):

Andrea Vargas

SEWENKANI

El barrio que enfrentó tres juicios

Ahora vivimos bien

E. ¿Cómo surgió el barrio?

A.B. Soy el segundo en venir a vivir aquí, nos hemos comprado el terreno de los colonos, claro, hemos sufrido, pero ahora estamos viviendo tranquilos, tenemos vías asfaltadas, las luminarias, las canchitas ya se están haciendo, agradecemos a Don Martín Madani que el ha trabajado por la zona con los demás vecinos.

E. ¿Qué personas participaron?

A.B. Se han movilizado los dirigentes de la zona, don Martín y mi persona, la Alcaldía también nos apoyo al 100% de esa manera estamos viviendo bien.

E. ¿Qué actividades realizan en el barrio?

A.B. Salimos en acción comunal, siempre tenemos que mantener limpiecita la zona así trabajamos en conjunto por la zona.

E. ¿Cuáles son los lugares más importantes de este barrio?

A.B. Me parece que todos somos seres humanos y pienso que todos queremos vivir bien, sin dar prioridad a uno o a otro.

E. ¿De dónde a dónde llega su barrio?

A.B. Mi barrio llega desde la entrada de la vía asfaltaba que es la avenida Ramiro

Castillo, baja toda la cancha hasta la avenida Sewenkani y luego el asfalto llega hasta la plaza del maestro, esta zonita ya no es como antes todo un basural, ahora viven personas y ya está limpiecita.

- E. ¿Hay alguna fiesta un santo en la zona?
- A.B. No, por el momento no tenemos, estábamos buscando algún santito para tener algún acontecimiento para reunirnos, pero más adelante podemos tener solo depende de nosotros.
- E. ¿Qué piensa de la seguridad, hay seguridad en su barrio?
- A.B. Bueno yo vivo 17 años acá, a mí no me paso nada pero allá arriba toman, y estamos tratando de poner un módulo policial.
- E. ¿Usted recuerda cómo eran las primeras casitas cuando llegó?
- A.B. Sí, antes todo esto era un barrial, la primera casita era allá de don Gregorio Vargas la segunda soy yo los demás han venido acumulando, acumulando y ya estamos viviendo hartos.
- E. ¿Esta zona ha sufrido por el agua, por los servicios básicos?
- A.B. Al principio tomábamos de las orillas del río, no había agua ni luz, vivíamos con mecheros, con velitas vivíamos, gracias a dios, ahora ya han llegado los servicios básicos a esta comunidad.
- E. ¿Entonces usted cree que es gracias a la lucha de los dirigentes y los vecinos que se ha conseguido todo?
- A.B. Si agradezco a la Alcaldía, a los dirigentes, gracias a ellos estamos viviendo conforme, bien.
- E. ¿Alguna anécdota que le haya pasado en el barrio?
- A.B. Hasta el momento no, yo vivo 17 años, sufrí y no me ha pasado nada.

Era un lavadero de areneros

- E. ¿Cómo surgió el barrio?
- R.F. Surgió con un poco de problemas por la Alcaldía deben ser 15 o más años que estamos viviendo en la zona, al principio hemos sufrido, de agua, de luz, entonces poco a poco hemos formado una directiva y hemos empezado a reclamar a la Alcaldía central todos los servicios que necesitábamos, pasaron muchos años, pero hemos surgido, no es que no, ahorita ya estamos más o

menos establecidos, tenemos la planimetría aprobada.

Antes había un loteador que se atajaba de todo, el agua del río, el camino, no podíamos caminar, no podíamos alzar ni una piedra, todo, todo un calvario hemos pasado, entonces en el tercer juicio nos enfrentan y yo gané ese juicio con todas las de la ley y mi directiva cumplió el mandato, los dirigentes como un político me han dicho: “él tenía que perder nada que ver, aquí nosotros vamos a seguir juicio” pero el juicio no se siguió y el loteador, ahora está con dos lotes gracias a su partido, era mirista, pero nosotros podemos desalojar, podemos hacer todo pero no sé, la gente está muy debilitada, no lo veo bien como dirigente, nos ha hecho daño, mucha gente por el juicio se ha ido.

Las colonias también por otro lado, los colonos son viciosos, vinieron varios grupos y nos vendieron agua, yo he comprado con 300 \$us. para un pozo, una vertiente, pero ese no había sido su terreno, y apareció el dueño, hemos tenido que perder casi 300 \$us., pero han devuelto 200, desde 1996 no devuelven los 100 \$us. que faltan, son muchas cosas que han pasado acá. La luz la traje yo a mi nombre, he sido presidente de acción comunitaria del distrito 46, mi preocupación ha sido el agua para todo el distrito, pero como algunos distritos no están organizados, están divididos, entonces traje el agua desde Pampahasi a siete barrios Rosasani, San José Condorini, 3 de mayo, Rosal Norte, Kochapampa, Papechaka y a Sewenkani. En la zona vivían como en desierto Antonio Blanco, el Revollo Vargas, son los primeros vecinos, vivían con mecheros, con velas, entonces yo salía de noche acompañado porque daba miedo, también he tramitado personería jurídica a la Prefectura, para eso pedían el censo de habitantes así que yo he censado acá desde los niños hasta un abuelo, 445 personas.

- E. ¿En qué años se ha fundado este barrio?
- R.F. En Septiembre de 1982, antes entrábamos a pie cinco cuadras desde la avenida Ramiro Castillo.
- E. ¿Cómo eran las casas?
- R.F. Esto era lavadero de areneros, los pozos eran acá, estos terrenos eran de los trabajadores de FANTUR.
- E. ¿De dónde se proveían de agua cuando no tenían?
- R.F. Hacíamos pocitos a orillas del río, de ahí tomábamos, como ducha echábamos cal y se aclaraba, el loteador se atajaba, así que tomábamos agua sucia; cuando llovía era bendición, recibía en turriles porque la necesidad nos obligaba.
- E. ¿Cómo era el río antes?

- R.F. Aquí al frente del cerro caían mazamorras, luego se hizo lago, esa agua nos ha atacado los primeros años se llevó de la orilla del río adobes, casitas, teníamos que pedir ayuda.
- E. ¿Muchos vecinos dejaron esta zona, usted por qué se quedó?
- R.F. Bueno en mi pensamiento estaba que trabajando todo se iba a conseguir con el tiempo, claro otros se han aburrido de lo que no había agua ni luz y se han ido.
- E. ¿Cómo se llama el río?
- R.F. Este río grande viene desde la cordillera, hasta abajo hasta obrajes bajo, se llama Orkojahui.

Cada lote se ha repartido por sorteo

- E. ¿Cómo surgió el barrio?
- M.M. Sewenkani ha surgido porque los hijos de los colonos han ofrecido vendernos tierras en este lugar, a facilidad pero al final nos han cobrado al contado, no hemos podido vivir bien, tranquilos, porque nos han sorteado en el 82 y cada lote a sido repartido por sorteo, de esa manera se ha comenzado en la zona, no vivía nadie, era vacío, nadie vivía acá pero pronto apareció un señor llamado Martín Paniagua, viviendo aquí ha traído mineros, se han hecho casas y querían apropiarse, hemos tenido que desalojar pero por mala suerte hemos dejado a uno y ha querido apropiarse de toda la zona, esta zona ha enfrentado muchos juicios, son 3 juicios, han venido hasta las fuerzas armadas, policía, coroneles, generales diciendo que era su terreno, nos amedrentaban, no nos dejaba mover una piedra ni picotear nada, entonces con documentación ha venido el Ministerio de Defensa ha hacer un polígono acá, pero también nos hemos enfrentado, después han traído desechos como basural sólido, desechos químicos, nos han tratado de aburrir pero también hemos subsanado esa parte, de ahí comienza el juicio, como las colonias nos han vendido a nosotros les hemos dicho “ustedes nos han vendido arréglese con el juicio, nosotros no sabemos nada” y los colonos han seguido pero se han cansado y nos han pasado un poder a nosotros. Yo soy apoderado en este momento, no he revocado ese poder, me han dado poder para que yo siga el juicio porque el primer loteador ha vendido a otro, con eso comienza el segundo juicio, la justicia tarda pero la ley cae a la larga y justo ha caído, ahora yo soy el autor intelectual del segundo juicio, casi en 20 años siete veces he llegado ha Sucre con mi abogado y al final cuando estamos ganando aparece otro problema y

otro juicio. Hemos conseguido electrificación, alcantarillado tenemos casi todo completo pero no es suficiente, siempre nos falta alguna cosa, una calle, otra calle hay que limpiar, adoquinar, línea nivel en esta calle Vallejos nos falta.

E. ¿Qué personas han participado para que el barrio esté como este ahora?

M.M. Desde la fundación varios presidentes han pasado el primer presidente era Gregorio Vargas después era Hugo Vallejos, después estaba aquí don Martín Madani siempre estaba participando en la zona, luego he sido yo presidente, luego ha sido Bernardo Choque.

E. ¿Dónde realizan sus reuniones los vecinos?

M.M. Realizamos las reuniones aquí en la misma zona, no tenemos Sede.

E. ¿De dónde a dónde llega el barrio?

M.M. Es colindante con Chuquiaguillo, con la cancha, y abajo conectamos con la otra urbanización que es Kochapampa, el otro es Urkupiña.

E. ¿No puede contar cómo los vecinos han trabajado por el barrio?

M.M. Sí, evidentemente, todo a pulso, todo a pulso, claro con la solicitud han llegado los postes, a pulso hemos tenido que trasladar, tenemos que hacer hoyos para plantar los postes así en conjunto hemos trabajado con los vecinos, osea que hemos agarrado pala y pico.

E. ¿Cómo era la situación aquí cuando no había agua ni luz?

M.M. Cuestión del agua hemos sufrido mucho tiempo, por lo menos unos 15 años, recién hace dos años atrás hemos tenido agua, el resto de los años teníamos que tomar agua sucia del río; yo me traía de la cumbre en galoneras, en autito teníamos que traer en este tiempo. Se secaba el río y teníamos que ir hasta la cordillera para poder tener agua. La luz, claro, lo propio tenemos hace poquito tiempo, hemos sufrido de todo, cuando hemos llegado era una pampa un cerro, monte, montañas.

E. ¿Cómo eran las casas?

M.M. Hemos comenzado muy pobres, las casitas por aquí por allá, la oscuridad, uno que otro nos hemos construido nuestros pahuichis, poco a poco ha surgido la zona, así hemos conocido nomás el sufrimiento, eso también hay que recordar.

E. ¿Por qué el barrio se llama Sewenkani?

M.M. Tenemos una historia, ya que la primera vez que llegamos había esas plantitas que se llaman Sewuenkas.

Nombre del narrador (es):
Fermín Apaza Flores (51 años, Chófer, Presidente de la Junta de Vecinos)

Fecha:
20/07/09

Macrodistrito:
Periférica

Barrio:
Urkupiña

Lugar donde se hizo el registro:
En el barrio (En la Sede la Junta de Vecinos)

Entrevistador (es):
Martín Nelson Morales
Edmundo Canqui Canqui

Editor (es):
Andrea Vargas

URKUPIÑA

En honor a la virgen

En honor a la virgen de Urkupiña

- F.A. Este barrio tiene una antigüedad de casi 23 años, se funda con la aparición de una piedra con la imagen del señor y con la aparición de la virgen de Urkupiña. Por ese motivo es que se ha nombrado Urkupiña y cada 15 de agosto hacemos el aniversario de la zona.
- E. ¿Cómo se fue consolidando el barrio, qué personas participaron?
- F.A. En el inicio han participado gremiales, artesanos, transportistas y visitantes de las distintas zonas y de otros departamentos. El 15 de agosto, en el aniversario de la zona, somos visitados por mucha gente, se puede decir miles y miles de personas que vienen cada 15 de agosto. Lo hemos convertido en una festividad, eso es lo más destacable de la zona.
- E. ¿Cuáles son los lugares más importantes?
- F.A. Tenemos una Sede Social al lado de la iglesia, ese es el lugar céntrico de la zona. Es la Sede de la Junta de Vecinos de Urkupiña, ahí nos reunimos cada mes, cada primer domingo es la Asamblea General.
- E. ¿De dónde a dónde llega el barrio?
- F.A. Ahorita estamos en pleno centro, al lado izquierdo está la zona de

Santísima Trinidad, al lado derecho está la zona de Tijini, entonces nosotros estaríamos en el centro, en el borde del río.

- E. ¿Qué actividades tienen en la zona?
- F.A. Casi no tenemos juventud, recién estamos pensando tratar de agrupar a la juventud e incentivar alguna actividad para darles a los jóvenes.
- E. ¿Nos puede dar algunos otros datos del barrio?
- F.A. Nosotros pertenecemos al distrito 13, en el Macro pertenecemos a la Sub Alcaldía de Periférica, nos identificamos más con Villa Fátima, porque está en el distrito 13. En la directiva estamos actualmente 6 personas, el presidente, quien les habla, el vicepresidente José Luis Mamani. También tenemos un Secretario de Actas y un Porta Estandarte. La vecindad la componen más o menos unas 470 personas que son propietarios.
- E. ¿Qué es lo más destacable del barrio?
- F.A. La fiesta que vivimos el 15 de agosto. Es similar a lo que se vive en Cochabamba porque vienen a romper piedras. Los que no pueden llevar piedras hasta Cochabamba, los que se han prestado de la virgencita, traen aquí, ante nuestra virgen. La festividad dura 15 días, los feligreses, pasada la fiesta siguen viniendo a romper piedras, a depositar piedras, también vienen a prenderse velitas. Nosotros nos sentimos alagados porque vivimos en una zona que está visitada por toda la gente de la ciudad de La Paz y gente del interior. Estamos alagados y estamos contentos, pero lo que queremos es que la prensa nos colabore un poco, que nos dé más cobertura. Nosotros vamos a tratar de agrandar la propaganda, sobresalir, las siguientes gestiones vamos a tratar de coordinar esto.

Nombre del narrador (es):
Donaldo Sarzuri Chuquimia (Presidente de la Junta de Vecinos)
Félix Arcani (Vicepresidente de la Junta de Vecinos)
Fecha:
23/05/09
Macrodistrito:
Periférica
Barrio:
Las Nieves Anexo Salomé
Lugar donde se hizo el registro:
En el Centro Cultural Popular CCP
Entrevistador (es):
Sara Isabel Quispe Callejas
Rómulo Calderón Maiz
Editor (es):
Vannya Gómez García K.

LAS NIEVES ANEXO SALOMÉ

El barrio que se trasladó de villa salomé

Fundación

D.S. La zona se fundó el 8 de noviembre del año 1998. En años anteriores, vivíamos en la zona de Villa Salomé sector Villamil. Nos ha demolido la Alcaldía las viviendas que eran de propiedad privada, aún tenemos los testimonios registrados en Derechos Reales. Actualmente, vivimos en Alto Achachicala, se llama Junta Vecinal las Nieves Anexo Salomé, después se aprobó la Planimetría y la Personería Jurídica. También, contamos, con el 50 por ciento de alcantarillado, agua potable y la Sede Social que todavía falta terminar. Asimismo, no contamos con parque y nuestras calles necesitan ser ampliadas.

Cómo surgió su barrio

D.S. Mandamos una carta a la Alcaldía para que nos entregaran un lugar y unas viviendas para vivir, porque nuestras casas habían sido demolidas en la gestión del Chaza. Después, compramos en Villa Salome unos terrenos con Testimonio en Derechos Reales y que pagamos impuestos. El Chaza nos ha traído desde Salomé hasta Achachicala después de la demolición de nuestras viviendas. Y, en ese momento gracias al cobijo de Las Nieves y

haciendo un trato para que nos cobijen y aprueben nuestra planimetría. Nos han recibido desde 1998 en el lugar de Las Nieves, que era un cerro donde no había nada, sólo cerro así pendiente. Muchos no estaban conformes y siguen peleando en la Alcaldía hasta hoy. Y los que nos hemos quedado ya nos hemos asentado en este lugar.

Estamos poco a poco avanzando y también en 5 ó 6 años estamos poblando esto, también a lo que no había nada pues; no teníamos camino y nadie conocía, solamente era un pastizal de los comunarios y; ahora ya se está conociendo más la zona, lo llaman Salomé y así es esta zona. Lo que nosotros quisiéramos para mejoramiento de nuestra zona, lo que nos hace falta, es el muro de contención, este camino es la única entrada angosta que tenemos; entonces en este lado necesitamos un muro de contención para tener un acceso, porque a esta calle no entra y a ésta otra tampoco; porque es muy bajada y algunos entran pero es muy arriesgado y por eso no quieren entrar, solamente esta callecita es la que nos mantiene del material para trasladarse alguna cosita, solamente la única calle que nos mantiene es ésta, no tiene gradita, no tiene entrada ni siquiera está la apertura, abandonado está hace años.

Los avances del barrio

D.S. Esta es la canchita que tenemos, [el] poli funcional [nos muestra]; ésta es la construcción de la Sede Social, en toda esta parte, aquí también es área verde, aquí tenemos un tanque de agua, esa es la construcción de los vecinos. Después, aquí tenemos un área de equipamiento que todavía falta construir y después por aquí tenemos algo de construcción, algo de equipamiento aún falta construir. Toda esta zona necesita muro de contención, esta calle por ejemplo, ésta es la entrada principal, por Cristo Rey, aquí está la entrada, este muro de contención, ésta es la única entrada que tenemos para el transporte, luego no tenemos otra entrada.

Cuáles son los lugares más importantes de su barrio

D.S. Los lugares más importantes son la canchita polideportiva, la Sede Social y también el agua que a pulso con acción comunal hemos hecho, afirma, así como el alcantarillado que la Alcaldía está incluyendo en el POA, y aún falta concluir, estamos en eso, manifiesta.

Qué fiesta tiene su barrio

D.S. Sólo tenemos el aniversario del 25 de mayo, pero también festejamos los carnavales donde hacemos un brindis.

Actividades que realiza el barrio

D.S. Entre las actividades que tenemos, está el aptapi que lo realizadlos en el mes de nuestro aniversario, donde invitamos a las autoridades y al Alcalde. Estamos acostumbrados después de un acto de un brindis, le hacemos el aptapi.

Los Servicios

D.S. No entra el transporte público, sí el particular, por ejemplo, si es arenero o cualquier movilidad que usted quisiera llevar, en nuestro barrio ahorita no tenemos un transporte público. Por Las Nieves es la única parada del minibús, en la calle 5 en esa dirección, por ahí pasa el micro, nosotros tenemos que acudir ahí para el transporte público, caminamos unos 500 metros. Las líneas de transporte son la 130 de micro y el minibús 264. Pero lo primero que queremos, es el muro de contención, tenemos alcantarillado, agua y luz.

Nombre del narrador (es):
Faustino Mallqui Yana (Presidente de la Junta de Vecinos)
Fecha:
23/05/09
Macrodistrito:
Periférica
Barrio:
San Juan Lazareto
Lugar donde se hizo el registro:
En el Centro Cultural Popular y en el barrio
Entrevistador (es):
Sara Isabel Quispe Callejas
Rómulo Calderón Maiz
Editor (es):
Vannya Gómez García K.

SAN JUAN LAZARETO

En honor a san lázaro

Fundación - Faustino Mallqui Yana

San Juan de Lazareto fue fundada el 24 de junio de 1953, en esos tiempos no existían las zonas de Miraflores, ni Villa Fátima, sólo era el camino a los Yungas.

Este barrio se fundó en honor a un santo quien permanece en la iglesia del barrio, el barrio debe el nombre de San Juan Lazareto al santo de San Lázaro que en la fundación se cambió el nombre a Espíritu Santo y a la iglesia se puso el nombre de Flor del Carmelo, siendo éste el lugar de mayor concentración de los vecinos.

Ubicación

[Viendo un plano] Si ubico la calle Tejada Sorzano..., ésta es la calle Soqueri, que antes era un río. Antes era hasta el Cementerio de las Ilamita, pero ahora se ha dividido en tres Juntas más y la vivienda de los milicianos que vivían antes en los cerros, talvez usted no ha visto a los milicianos en tiempos del MNR, y otra referencia es San Juan Lazareto Alto, que hemos dejado que se independicen.

Orígenes del barrio

Puro pajas era todo el cerro, he trabajado como si fuera un presidente, de ahí me conocían hasta en la Alcaldía, hasta ahora me conocen. Yo lo he hecho, dentro de las pajas arrastraba cañerías, piletas públicas, qué no se ha hecho, no hay en otras

partes. En mi casa hay vertientes, de ahí llevaba agua para hacer adobes, con eso he construido mi casa. Luego esas piletas publicas hemos instalado y la gente se ha animado, todos a construir, a hacer adobes, todos ya como acción comunal trabajan el cerro, entonces de esa manera se ha formado la población de San Juan Lazareto, antes había Villa San Juan, cuando nosotros estábamos haciendo, ese rato, pertenecíamos ahí, pero, sin embargo, después nos hemos independizado hemos fundando la Junta para fundar la zona de San Juan Lazareto.

Pero la zona como había dicho no era hasta la Tejada Sorzano, unas cuantas casitas había más abajo, se llamaba Potopoto, había un mercado ahí, deben conocer, San Salvador, Haití, Diego de Peralta, luego nosotros hemos abierto la Tejada Sorzano, hemos hecho entrar a algunos y otros se han salido, había unos cuantos parques, vacío era entonces, se ha hecho camino a Yungas, ahora ya es una vía más grande. El dueño del terreno era Humberto Peinado, desde el mercado Haití hasta el Cementerio de las llamitas, todo esto era de él, hasta el curtiembre del Illimani, luego al otro lado es San Juan Killi Killi, desde ahí era el Peinado, incluso él es quien ha encabezado para que exista una Junta, nosotros hemos fundado cuando era necesario y ahora mucha gente se han repartido lotes; entonces yo estaba en la partida, ahí ha venido la afectación de tierras y le han afectado a Peinado y la Alcaldía se lo ha apropiado, 10.000 metros y le han dejado a Peinado parte de su propiedad; entonces yo me he comprado directamente del Humberto Peinado, mi calle pasa por ahí.

Para cuando la gente se ha asentado simplemente se han pedido lotes, estaba loteando el presidente de la zona por orden del dueño del terreno, entonces la gente ya tenía todo copado hasta el cerro, no hasta el cementerio [corrige]. El ferrocarril pasaba por ahí, por la periférica iba el ferrocarril, la población ha crecido bastante, por eso decidimos fundar la Junta de San Juan Lazareto y el Humberto Peinado, él nos ha regalado el terreno para que hagamos construir una iglesia, un oratorio, "ya depende de ustedes" nos ha dicho a la Junta y nosotros hemos dicho al padre, que era un extranjero, que nos colabore y se ha puesto el nombre a la iglesia de Flor del Carmelo. No tenía que ser Flor del Carmelo, sino tenía que ser Espíritu Santo, ahora es Flor del Carmelo pero Espíritu sigue de aniversario casa por casa está yendo. El 30 de mayo la gente pasa casa por casa para visitar al Espíritu Santo y después asisten a la misa.

Cómo surgió el barrio

En San Juan Lazareto antes no había la avenida Tejada Sorzano y sólo existía una sola vía que era la del camino a los Yungas y se llamaba Callkuni y debajo de la pampa se llamaba Potopoto. Antes no habían casas y recién en 1953 se fueron construyendo unas cuantas casas. En la zona sólo había puro espinos y pajas bravas. Después

Mi Barrio cuenta y yo cuento con mi Barrio

de fundar la Junta de Vecinos lograron conseguir el agua potable y tramitar un acueducto que pasaba por el Cuartel. Antes allí no estaban los Colorados, sino que era un Cuartel de Policías. No había muchas movilidades y ahora sí hay bastantes. Por el Cementerio de las llamitas no había casas y una sola persona vivía allí y se llamaba Larico. Después se han loteado los terrenos y vino la afectación de las tierras. La energía eléctrica llegó a través de la colocación de postes, así como el embovedado del río y la cancha en distintas administraciones municipales.

Empecé como vocal y ascendí hasta llegar a ser presidente de la Junta de Vecinos de San Juan de Lazareto, trabajé desde la fundación de la Junta y sigo como presidente ya hace 13 años, llegué hasta la FEJUVE (Federación de Junta de Vecinos), era muy conocido y fui varias veces reelecto, aún con mi edad sigo trabajando.

Actividades más importantes que se realizan en su barrio

Las actividades más importantes del barrio la emprendieron los vecinos, realizaron el mejoramiento vial, pero estamos preocupados porque la Alcaldía no cuenta con recursos y necesitamos muchas obras y estamos atrasados en las ejecuciones del POA. Por ejemplo, menciona, que sería lindo terminar las calles y callejones de su barrio, el cual, afirma, que le preocupa como si fuera de su propiedad.

En el barrio existe una liga y una escuela deportiva donde se realizan campeonatos. Antes habían bailarines de morenada, llamerada y doctorcitos, pero la vida esta tan cara que sólo pasan la preste para el Señor. También, realizan las ferias de la escuelita y los jóvenes practican deportes. El lugar más importante del barrio es la cancha.

Guitarrani

No sé porqué más arriba el lugar se llama Callkuni, Soqueri antes era un río, y habían muchas guitarreadas y le pusieron el nombre de Guitarrani. Nosotros hemos nominado Guitarrani porque en las noches era vacío y tocaban Guitarra, adentro profundo era, barranco, cuando mirábamos se escuchaban Guitarras: ton, ton, ton, tocaba, entonces nosotros llamábamos Guitarrani, cuando ya se ha poblado han llamado más arriba Guitarrani.

Servicios

El barrio de San Juan de Lazareto tiene agua, alcantarillado, luz, posta sanitaria, escuela y se está construyendo un consultorio médico.

Nombre del narrador (es):

Mauro Meneses Robles (74 años, Jubilado municipal, Presidente de la Junta de Vecinos)
Carmen Songo de Sánchez (80 años, ama de casa)

Fecha:

23/05/09

Macrodistrrito:

Periférica

Barrio:

Villa Chapuma

Lugar donde se hizo el registro:

Centro de Cultura Popular (CCP) y en el barrio

Entrevistador (es):

Shirley Medrano

Editor (es):

Oswaldo Calatayud

VILLA CHAPUMA

Un cerro de barrio

Así surgió mi barrio

E. ¿Cuéntenos sobre cómo surgió el barrio?

M.M. Mi barrio empezó con el Sindicato de Obreros Municipales y el Sindicato de la Empresa Quisbert; adjudicaron ese terreno donde ahora es la zona de Villa Chapuma, era propietario el Coronel Rogelio Ayala. De toda esa división de terreno, estos dos sindicatos hicieron el loteamiento a mitades, entonces esto ocurrió más o menos en el gobierno de Víctor Paz Estenssoro. Al principio se llamaba zona Víctor Paz Estenssoro, pero después se cambió a zona Villa Chapuma, no se sabe por qué se cambió el nombre. En esa época los fundadores eran Esteban Rodríguez, Eduardo Paz, Ignacio Daza; de parte del Sindicato Quisbert era Ignacio Daza, Dionisio Aro, Alejandro Waycho, todos estos dirigentes hicieron la urbanización y prácticamente una fundación legal, fue el 5 de agosto de 1965 donde empezó ya la construcción de todas las viviendas que existe a la fecha.

Antes existía una casa como hacienda y esta casa de hacienda la donó gratuitamente este Coronel Rogelio Ayala para un colegio. En principio se fundó este colegio para los hijos de los vecinos de la zona, pero posteriormente se hizo para toda la comunidad, y ahora funcionan tres colegios en esa casa de hacienda que ya está a cargo del Ministerio de Educación. Estos tres colegios funcionan a la fecha, en la mañana Rogelio

Ayala, en la tarde Isaac Maldonado y en la noche René Zamora. Entonces la historia de este barrio es de esa forma, al venir los años los legítimos adjudicatarios prácticamente vendieron y se fueron a otra parte. A la fecha hay un 15% de los fundadores, los demás han venido posteriormente, una vez que han comprado los inmuebles. Yo como presidente de la zona estoy ya 6 años, hemos hecho el progreso de la zona, es decir un complejo deportivo en el Río Chapuma que le dicen ahora, hemos adquirido el asfalto de la calle central que se llama Urías Rodríguez, en combinación con Delicias, Pokeni, Mojón y Santa Rosa Grande, al que no llegó el asfalto.

E. ¿Qué cambios ha ocurrido en la zona?

M.M. Bueno, cuando se fundó la zona no existía luz, los mismos vecinos han llevado los postes de luz desde la avenida Las Américas. Después se instaló la luz; el año 1978 se construyó el alcantarillado de la zona, posteriormente a eso, el año 1980 más o menos, se consiguió la planimetría. Últimamente hemos conseguido la planimetría total de la zona más la complementación a la avenida Periférica, se ha conseguido 2 planimetrías de complementación. Después se ha construido el complejo deportivo, más o menos con el POA de la zona, hemos aportado con 85.000 bolivianos, el distrito nos dio 80.000, la Alcaldía Central nos dio 200.000 y el programa de la maquinaria nos dio 60.000. En total se gastó en ese complejo deportivo 425.000 el año 1996, a ese progreso del río Chapuma –porque era un muladar–, ha venido el asfalto. Ahora el año pasado en el mes de mayo hemos tramitado el gas a domicilio, entonces ahorita está en plena ejecución el gas a domicilio. Aurita hemos avanzado el 90% de instalación a los domicilios, porque nosotros somos 195 propietarios de casa.

Antes había comparsas

E. ¿Qué actividades realizan en el barrio?

M.M. Lo más sobresaliente es prácticamente el comercio informal, más porque casi todos trabajan fuera del barrio, alguno que otro tiene sus negocios informales en el barrio, pequeños comerciantes nada más, no hay otra actividad que sea más sobresaliente.

E. ¿Con relación a la iglesia?

M.M. Hay una iglesia evangélica al lado del colegio y hay actividad religiosa. Esta actividad lo hacen para los niños pobres, se reúnen todos los domingos,

yo diría un 50% del barrio va a esa actividad religiosa y también vienen de toda la comunidad, de los distritos concurren también los días domingos.

E. ¿La fiesta del barrio?

M.M. Hay una fiesta del barrio conmemorando el aniversario de la Virgen de las Nieves, el 5 de agosto.

E. ¿Qué actividades se realizan ese día?

M.M. Anteriores a esta fecha, anteriores años, bailaban morenada, después kullaguada, pero pasando los años –digamos 3-4 años atrás– ya no hay, sólo misa y la fiesta, no hay bailarines. Anteriormente había bailarines, 2-3 comparsas, era una fiesta fabulosa, pero ahora con la crisis económica ya no hay esos grupos de bailarines. Se realiza la misa y la fiesta que dura dos días. El barrio festeja. Lo único que hacen es beber y alegrarse, otra actividad no hacen; anteriormente esos días 4, 5, 6 la Junta de Vecinos llamaba a juegos bufos, había una actividad excelente, pero ahora no. Hace 2-3 años no hay esa actividad porque el vecindario prácticamente no responde, antes el dirigente vecinal iba a las casas, pedía colaboración y la gente colaboraba, pero ahora ya no, la gente, los vecinos ya no colaboran, debe ser por la crisis económica.

Club de Madres

E. ¿Actividades culturales que se realiza en el barrio?

M.M. Hay una actividad del Club de Madres, hay tres grupos de Club de Madres en la zona, ellas a mediados de la semana se reúnen y hacen sus trabajos manuales de bordados, costura. Después hay otra actividad, hay un grupo de señoras que están ahorita en plena actividad; los días lunes y martes en nuestra Sede Social que no está construida todavía se reúne esta agrupación “Palillos de Oro”. Realizan costura, bordados, después colaboran a la gente, pero recién ha empezado hace dos meses atrás, esta actividad y esta organización de mujeres “Palillos de Oro”, están tramitando la construcción de nuestra Sede Social ante el Ministerio de la Presidencia de la República, mediante la Subalcaldía, también la construcción de un ambiente para esta organización, donde nosotros hemos entrado en un acuerdo de que esa construcción, si es que la construye el Ministerio de la Presidencia, va ser compartida con la Junta de Vecinos.

Una pincelada al barrio

- E. ¿Dígame hace cuántos años vive en la zona?
- C.S. Ya 45 años debe ser, casi 50 años porque hemos venido en cerro nomás, vacío, eucalipto, por ejemplo aquí en mi lote 20 eucaliptos había.
- E. ¿Cómo era antes esta zona?
- C.S. Antes era vacío, chacras había, habas, arveja, papa, puro era eso. Un bosquecillo así era, porque puro eucaliptos todito este sector, todo desde allá nosotros hemos subido. La primera fundación es de Patricio Loba, sobre eso yo, sobre eso el Poli, sobre eso un Laime, sobre eso el Paz, 20 personas hemos fundado esto. Hemos trabajado Junta Vecinal, porque no subía el auto, teníamos que trabajar, teníamos que cocinar para los tractoristas que traen, acción comunal cada domingo, hay que trabajar, como obligatorio era.
- E. Anteriormente nos contaba que esta zona era de un hacendado.
- C.S. Todo era los fincados, al frente de un Monqui se llamaba, de aquí a allá es, de aquí atrás ya no sé qué se llamará.
- E. ¿Hay alguna fiesta en la zona?
- C.S. Hay, en 5 de agosto es Candelaria, fiesta de Copacabana.
- E. ¿Sabe usted de qué lugar a qué lugar es la zona Villa Chapuma?
- C.S. De este cerrito así se baja de la Periférica, de ahí recto baja hasta el parquecito que hay, hasta el mercadito, hasta ahí nomás es Villa Chapuma, al otro lado es Pokeni, allá es Las Delicias, toda esa bajada.

Nombre del narrador (es):

Cirilo Alvarado Quispe (54 años, Constructor Civil)
Nieves María Quispe De Machaca (48 años, Ama de Casa)
Rosario Cordero de Sabala (48 años, Ama de Casa)
Sebastián Acero Acero (44 años, Presidente de la zona)
Eleuterio Pajarito (54 años, Técnico Medio)
Yecid Escóbar (65 años, Mecánico)

Fecha:

24/05/09 - 04/06/09 - 02/07/09 - 23/05/09

Macrodistrito:

Periférica

Barrio:

Alto 27 de mayo

Lugar donde se hizo el registro:

En el barrio

Entrevistador (es):

Shirley Medrano

Editor (es):

Oswaldo Calatayud Criales

ALTO 27 DE MAYO:

El mirador de toda la ciudad

Yo le puse el nombre al barrio

- E. ¿Cómo ha surgido la zona Alto 27 de Mayo y quiénes son los partícipes del nacimiento de esta zona?
- C.A. Yo soy uno de los fundadores de la zona Alto 27 de Mayo, el nombre que actualmente tiene yo lo he puesto, en ese entonces éramos representación de “Unión 27 de Mayo”. Posteriormente el nombre se certificó como Alto 27 de Mayo porque lo llevamos al Congreso de Juntas Vecinales el 11 de septiembre de 1988, por lo que en esa fecha se recuerda su fundación.
- E. ¿Por qué el nombre de 27 de Mayo?
- C.A. Anteriormente como no había POA, pero sí había ayudas para la zona Unión 27 de Mayo, ésta ya estaba servida con apoyo para los trabajos, entonces no había acceso para Alto 27 de mayo, es por eso que hemos decidido fundar otra zona con el nombre de “Alto 27 de Mayo” para tener trabajos nuevos y todo lo que necesitamos.
- E. ¿Cuéntenos qué actividades realizan en la zona?
- C.A. En esta zona nos organizamos en cuestión de realizar los trabajos, es decir para realizar la acción comunal, como la limpieza de las calles y también nos ocupamos en mejorar la zona.

- E. ¿Dónde y qué día se concentra la gente en el barrio?
- C.A. Justamente estamos llevando reuniones en la calle, porque no tenemos una Sede Social, por eso tenemos el proyecto para poder construir nuestra Sede Social que es necesaria para poder realizar reuniones generales y también otras actividades, algunos festivales.
- E. ¿De dónde a dónde es Alto 27 de Mayo?
- C.A. Alto 27 de Mayo se conecta con el Río Guitarrani, al lado es la zona Cupilupaca Sur, hacia arriba es la punta del cerro, y no tiene límite, al otro lado es otro pajar, dentro de eso tenemos al otro lado el Cementerio las Llamitas, esta es nuestra conexión con la avenida principal Periférica.

Yo llamé a la gente para que se venga a vivir

- E. Doña Nieves, muy buenos días, queríamos saber sobre su barrio.
- N.Q. He vivido ya en esta zona 23 años. Esta zona era paja y pino, así he vivido, yo primero me he asentado así en paja, me hecho casita en paja. El barrio era así, no había casas, no había luz, no había agua, no había nada, medio vacío me he asentado, y han venido los vecinos, yo he llamado a los vecinos, ellos también se han asentado poco a poco. Yo llamaba a los vecinos “ya, háganse casita, cómprense, hay terrenitos para vivírnos feliz”, así les decía, entonces los vecinos han venido a vivir y poco a poco yo hacía adobes, regalaba para que se hagan casitas, se han hecho casitas. Poco a poco se ha poblado, se ha llenado, yo me he quedado en la avenida, ya ha progresado mucho la zona Alto 27 de Mayo. He vivido tres años sin luz, sin agua, tiempo he vivido sin agua, traía de los pocitos que había aquí, de los rincones filtrantes, de eso tomaba yo, lavaba ropa y así he vivido.
- E. ¿Cómo surgió el barrio 27 de Mayo?
- N.Q. Había un loteador, se llamaba Antonio Aguirre, él nos ha vendido. Lotes nomás era, no había nada como te digo, así medio pajas, pinos nomás era, entonces así hemos vivido. Así como te digo yo he llamado a la gente, así se ha poblado la zona, y no había ni dirigentes, nada, ya que nosotros pertenecíamos a Bajo 27, donde había un dirigente Cirilo Alvarado, donde él nomás íbamos, nos colábamos para que nos ayude, con la luz, el agua y así que se pueble la zona.
- E. ¿Cómo se fue consolidando el barrio?

N.Q. La zona poco a poco se ha engrandecido con los partidos, con eso han ganado, ahora ya se ha asfaltado la zona, ahora ya está bien, estamos en Barrios de Verdad.

E. ¿Qué personas participaron del progreso?

N.Q. Muchos han participado, los dirigentes no sé qué se llamaban, ya se han ido de esta zona, otros ya están, otros salen, entran, así esas personas.

El mirador más alto

E. ¿De dónde a donde llega su barrio?

N.Q. Llega desde la Avenida Periférica hasta el mirador.

E. ¿Cuáles son los lugares más importantes del barrio?

N.Q. Es aquí, el mirador. A mediodía hacen arriba una misa, no sé qué harán, a veces en las mañanas, en las tardes, acá en el mirador.

E. ¿Qué podemos observar de esta parte del mirador?

N.Q. Por aquí siempre caminan más niños, juegan en mi calle y se reúnen ahí. Aquí se vienen a divertir los domingos, sábados, siempre vienen los jóvenes con las señoritas, personas mayores vienen a divertirse. De aquí se ve a todo lado, entonces vienen los turistas, vienen aquí arriba y no hay ni control, a veces es peligroso aquí encima, subir da miedo.

La odisea de hacerse casa

R.C. Muy buenos días, yo soy la señora Rosario y quiero dar a conocer algunos aspectos. En el tiempo que yo he vivido, primeramente, la avenida principal de abajo –la que nos une a todas las zonas– era el camino del tren. El colegio Costa del Rels antes era un estacionamiento del tren, ahí llegaba el tren, luego también toda esta zona era puro cerro, pura tierra, árboles y nosotros llegando a querer habitar hemos ido trabajando a pulso, a pico y pala, nuestros caminos, nuestros senderos, para salir con nuestras cosas. Luego traíamos el agua de abajo, ahí donde está esa cancha con su tinglado, nosotros sabíamos traer de ahí, íbamos a robar agua en la noche, a medianoche íbamos porque ahí había agua y robábamos o de lo contrario sabemos traer de Villa Fátima, en turriles llenábamos y traíamos en camionetas. Cuando ya hemos querido tener agua, hemos traído de ahí, de

ese sector hemos subido el agua y cuando nosotros queríamos construir, ya en 1993-94, la gente que habitaba aquí arriba nos hacían la guerra porque nosotros estábamos en la parte de abajo y queríamos construir nuestras casas y nos venían a botar con piedras. Con todo eso hemos sufrido, y cuando nosotros hemos querido ponernos luz, agua, nos cobraban ingreso, inclusive los que habían vivido en la parte alta, los dirigentes nos sacaban ingresos, aparte teníamos que pagar, teníamos que darles cerveza y todo eso y de ese modo hemos llegado a vivir en este lugar.

E. ¿Cómo surgió el barrio?

R.C. Primeramente, todo esto era vacío y nosotros hemos venido, ¿de qué modo?, mi esposo trabajaba en Universaltext, una fábrica textilera y de esa manera había un señor dirigente que vivía aquí en la parte baja, en Alto Miraflores y él nos ha dicho que habían terrenos, que nos podían dar viviendas hechas, solamente para meter la llave y entrar a vivir y de ese modo hemos llegado nosotros aquí. Nosotros vivíamos en Villa Fátima y como ya hemos formado nuestras familias, entonces de ese modo hemos venido a vivir, pero nos han engañado, porque nuestra parte era la parte de 27 de Mayo; esa vez que teníamos que agarrar y con esos problemas hemos dado dinero y nos han engañado y de ese modo ya lo hemos dejado. Así porque no había las tales viviendas, entonces lo hemos dejado así años, entonces un día una señora, Doña Vilma Castro que vivía en la parte de Alto Miraflores nos dice cómo vamos a dejar nuestra plata. Ahí tenemos dinero invertido entonces nos movilizaremos, los que nos han vendido eran Víctor Rojas y sus hermanos que “aurita” no me acuerdo sus nombres, ellos nos habían vendido todo ese sector, entonces de ese manera nos hemos movilizado y hemos empezado a juntarnos y juntar a las personas que hemos comprado. Entonces hemos reclamado, hacíamos reuniones por todo lado, nos juntábamos para hacer nuestros reclamos. Al último hemos querido meterlo a Víctor Rojas la cárcel y de esa manera es que nos han dado esta parte de aquí abajo, a cuenta de nuestros lotes. Pero ese lugar como nos han entregado era un cerro y de ese cerro nosotros hemos empezado a cavar, a hacer todo, hemos dicho “a perder, por lo menos haremos algo aquí” y de esa manera es que yo he venido a vivir en este lado.

Migrantes del campo

E. ¿Cómo se fue consolidando el barrio?

R.C. Primeramente éramos personas de abajo, de Villa Fátima, profesores, así gente más o menos de clase media. Nosotros con la esperanza de vivir quizás mucho mejor de lo que vivíamos con nuestros padres hemos subido aquí, hemos dicho cómo van a ser las viviendas, va a ser un barrio bonito, entonces así hemos venido. Una vez que nos han engañado, aquí nos hemos asentado en la parte baja y luego hemos consolidado ese lugarcito, ya nos hemos hecho nuestros cuartos, nuestras casitas y la gente poco a poco se ha ido llenando, ha ido emigrando del campo también porque aquí la mayoría es del campo, nosotros casi un sectorcito nomás somos, gente que hemos venido de Villa Fátima, de la Pérez Velasco, inclusive toda esa gente que había en nuestro grupo, profesores, abogados, se han ido, lo han dejado, lo han ido vendiendo poco a poco sus terrenos, así de ese modo se ha ido consolidando la zona.

E. ¿Qué personas participaron del proceso?

R.C. Hemos participado en la primera etapa que hemos venido, han participado abogados, profesores, fabriles, y luego han venido las personas que han emigrado del campo porque como usted verá casi la mayoría son del campo.

En honor a las madres

E. Cuéntenos sobre su barrio.

S.A. Bueno, mi zona Alto 27 de Mayo en el año 84 se adjudicaron en el lugar 37 vecinos, antiguamente dentro de esos vecinos se organizó una junta, dentro de esa junta se han organizado para nombrar una directiva de la zona para representar ante la FEJUVE de La Paz. Para trámites de nuestra zona se ha elegido como primer presidente de la zona al señor Cirilo Alvarado. Posteriormente los trámites avanzaron y reubicaron tres manzanos que ya existían en la zona. El nombre de la zona Alto 27 de Mayo es como reconocimiento a las madres de la zona, 27 de Mayo es la fecha cívica de las madres, desde ahí en adelante se quedó con el nombre Alto 27 de Mayo.

Y.E. De ahí que nace por ejemplo 27 de Mayo, porque generalmente siempre se quedaban en la casa las mujeres, las mamás, entonces más que todo ellas han participado en los trabajos comunales, ellas salían en vez de los esposos porque los esposos iban a trabajar y de ahí es el reconocimiento hacia la madre.

S.A. Posteriormente los vecinos han abierto las calles, trabajaron en acción comunal en fines de semana; sufrían de agua, nosotros traíamos agua desde el Río Huakullani, lugar de Viscachani que es el mirador actual, del río sale una vertiente de agua desde encima del cerro, desde ese lugar a las 4 ó 5 de la mañana íbamos a traer agua porque no teníamos en el sector de la zona Alto 27 de Mayo. Así posteriormente los señores presidentes tramitaron para el agua, sufriendo así lograron tener agua en la zona. Posteriormente el alcantarillado, el señor Francisco Gutiérrez también hizo sus gestiones, así según los presidentes que entraron. Hicieron aprobar la zona, empezando aquí, el señor Eleuterio Pajarito los trámites que ha empezado a realizar para urbanizar. Más bien porque antes eran 37 vecinos los que han sido aprobados (3 manzanos), esto con el Cirilo Alvarado, actualmente ya lo ha tramitado acá el ex presidente Eleuterio Pajarito y ahora son 27 manzanos con 378 vecinos. Esa planimetría ya se ha aprobado el 2005, personería jurídica ha salido el 2006. Nuestra zona antes era un Calvario, le decían Caballone en aymará. Hay un cerro que tenemos en ese sector que se veían en los tiempos de hacienda, antiguamente era un camino o sendero chiquitito que por ahí caminaban los españoles con sus caballos y descansaban encima del cerro. Como hay espacio también hacían descansar a sus caballos, por ahí trajinaban los españoles antiguamente. Algunas veces aparecían caballos pero no existían esos caballos, algunos se enfermaban cuando le veían, por eso le dan ese nombre.

E. ¿Cómo se fue consolidando su barrio, qué personas participaron en ese proceso?

S.A. Los fundadores han sido Francisco Gutiérrez, Cirilo Alvarado, Víctor Mamani, señores Angles, algunos vecinos ya no están, cambiaron de domicilio, se fueron a otro lado, algunos ya se han muerto.

E. ¿Cuáles son los límites que tiene la zona 27 de Mayo?

S.A. La zona Alto 27 de Mayo limita con las siguientes zonas: al este con la Avenida Periférica y Santa Rosa Grande; al oeste con Alto Calvario que es Río Huakullani, que es encima del cerro y Viscachani, también es Villa de la Cruz; al lado norte está la zona de Cupilupaca Sur; al sur con el Cementerio la Llamita que es aquí a la vuelta.

Caballone y Guitarrani, las creencias

S.A. Ahora en ese sector se ve como si fuera un mirador, es una parte alta donde

se ve todo, hasta este lugar, se ve todo de allá arriba. Ahí donde está ese eucalipto encima del cerro, ese es el Caballone, ahora es el mirador. En ese sector los españoles descansaban, de ese lugar observando los sectores se ve Ciudad Satélite, El Alto, la Zona Central, Plaza Murillo, Estadio, se ve Pampahasi, Achachicala y Chuquiaguillo, esa mina que hay al frente, todo se ve desde ese sector, hasta el Illimani, como si estuviera cerca pero está lejos, la Muela del Diablo también se ve, desde ahí que le han cambiado el nombre de Caballone a Mirador. Los españoles actualmente visitan, los turistas extranjeros, personas que vienen del exterior, extranjeros que vienen a sacar filmaciones, fotografiar, todos los días están presentes ahí los turistas, por eso dicen que esa parte tiene que ser una zona turística. El año pasado vinieron los de la Subalcaldía del distrito –que actualmente preside el Julio Figueroa– con su equipo técnico a inaugurar como piedra fundamental, como proyecto, como parque mirador, desde ese momento es que se ha cambiado el nombre a Parque Mirador y ya no Caballone.

Ahora, los ríos que tenemos ahí, igualmente, hay un río que se llama Guitarrani, dice que era un barranco, abajo yo no conozco, arriba sí conocía bien, venía a pasear por esos lugares cuando era chiquitito, era un río grande, ahora está tapado. En ese sector en tiempos de lluvia venían a lavar arena para construcción, para vender, como ahora están lavando en el río Achachicala, no me acuerdo su nombre. Cuando estaban lavando arena los vecinos, dice que se escuchaba tocar la guitarra y se preguntaban ¿quién estaba viniendo?, miraban, buscaban y tampoco había la gente que estaba tocando la guitarra.

E. De ahí viene el nombre Guitarrani.

S.A. Salían encima del río para ver quién está viniendo y no encontraban nada, entraban, trabajaban, igual seguían tocando. “¿Qué siempre es pues Guitarrani?” ese nombre habían llevado desde antes los abuelos, tatarabuelos, que estaban desde los tiempos de hacienda, de ahí el río Guitarrani. Actualmente ese río tiene a veces ruidos, cuando escuchan algunos vecinos, ve la gente aparecer, dice, se enferman tradicionalmente con eso. La parte de arriba del cerro limita con la zona Huacullani, ¿por qué le dicen Huakullani?, han debido escuchar que en ese tiempo llevaban ollas que lo habían roto; esas ollas dice que rompían ahí atrás y lo amontonaban en ese río, por eso se le dice Huakullani, porque traían y lo votaban en ese río. Huacullas en aimara es olla de barro, por eso el nombre de Huacullani. Y la parte de arriba Viscachani porque hay harta

viscacha, sigue habiendo, hasta en nuestras casas, en las mañanas, amanecidas, hasta en la noche entran.

Cosas raras pasan en este barrio

E.P. Bueno, a los 4.000 metros de altura nos sentimos felices, pero vamos a tocar fondo. Nosotros nos preguntamos por qué ese cerro, seguramente antes ha debido haber una convulsión tremenda, volcánica, entonces un estudiante de repente podría analizar por qué hay esas cataratas. Seguramente ha habido en el mundo entero, ha debido abundar agua que jamás nadie ha visto, entonces dentro de eso me pregunto “¿este cerro ha quedado como está?”. Soporta sol, lluvia, viento, pero así es la naturaleza y por tanto queremos que se considere este cerro como un monumento natural, no simplemente como conocen Jacha apacheta, como Illimani, Mururata, Wayna Potosí y hasta algún día ustedes pueden subir. Nos han visitado los turistas, un día cuando nos hemos ch'allado los españoles llegaron, entonces nos han sacado fotos, hemos enviado por vía correo, tenían que venir pero lamentablemente hemos perdido contacto y así ha habido un cambio de presidente.

S.A. Donde su casa de doña Oligarquía Felixia, esa parte igual nos ha contado que los enanitos aparecían ahí en ese sector, arriba en esos ríos, como cerros, tipo cataratas hay en ese lugar.

E.P. Y es muy peligroso, hace unos 4-5 años que nadie entra, ni sale, es muy profundo, casualmente perros bajan, suben, y hay un niño más o menos de dos años, vestido simplemente, huesitos han recogido de ahí. Eso de repente es un accidente, caído de arriba, entonces hay que tener mucho cuidado, está un poco deteriorado el camino. Ahora ha contado la señora que viven unos dos enanitos, los que pasaron son mis sobrinas apellidadas Machaca. Vivían en la zona, justamente se enamoró y tuvieron un hijo; mi sobrina salió llevada por dos peticitos, chatitos, le llevaron y apareció sentada en el río, le habían visto salir con dos niños caminando hacia el río y desaparecieron esos niños, pero sin embargo mi sobrina estaba sentada. Han tenido un bebé, entonces el marido viajó a Argentina, en Argentina murió, por miedo a eso se fueron, no sé a qué zona se fueron.

Por otro lado como anécdota, cuando era dirigente siempre sé llegar en las madrugadas, 1-2 de la mañana, sin eso no eres dirigente, sino te ralean. A mí me pasó en la parte del río Guitarrani en la calle 5, entre Cupilupaca,

en la Antofagasta había una piedra ahicito donde sale siempre el agua, veo, una cholita, una linda cholita y como yo soy ojo alegre entro, voy, le hablo. Estoy ya tocado y por tanto la abrazo, converso, charlo, hasta de repente he debido llorar, entonces cuando he sentido el frío a las cuatro y media de la mañana, qué estoy haciendo, abrazado en una piedra nomás. Eso a mí personalmente me ha sucedido, entonces me he enfermado y actualmente sigo padeciendo esa enfermedad, eso se llama kh'atia y eso es de repente de la naturaleza del inca, te sale granos, es incurable, ni los doctores pueden curarme. Entonces como siete años llevo esa enfermedad, da como celulitis, hay que tener mucho cuidado, hay que controlar en los meses de julio y agosto, llank'a mes dice, mal mes. Agosto no se dice, no se habla nada, si mal hablas eso se cumple, también, llank'a es que la pachamama abre la boca, todo se entra ahí, atragantar dice.

- E. Ahora se cuenta por ejemplo que es un terreno macho o hembra, algo así, es donde hay mucha separación de las parejas, traiciones y todo eso se ha visto, una temporada había varias separaciones y eso también sucedió.
- S.A. ¿Por qué será, en esta zona qué habrá?, hay que saber, nos falta averiguar.

Las famosas misas de salud

- E.P. En mi gestión, por ejemplo, he traído al tata cura, el padre Jesús que su calvario es en Villa de la Cruz. Mucha gente no está de acuerdo, sobre todo los religiosos, dicen que ese es primer Satanás, esos padres no tienen que venir, he hecho dar misa para que por lo menos bendiga a la tierra de Alto 27 de Mayo. Porque la gente decía "¿por qué en su gestión muere mucha gente, gente joven y por qué se separan?, por lo menos haremos una oración todos nos abrazaremos". Hemos hecho dar una misa de salud y por tanto hacemos siempre el balance general en gestión del anterior Eusebio Mamani que ha exagerado la muerte, en mi gestión han muerto cuatro, en su gestión parece que ocho, de él unito ya se está yendo. Entonces ya está entrando esa señora, el que hacía wajtas, aquí en el mirador los días jueves, ahí pueden ver hartos, hasta hoy día lleno debe estar. Ahí hacen pasar misa de acuerdo si es para pagar, salud, riqueza, para la muerte, para trabajo, traición o bien, el que se ha separado, para que vuelva, lleno es ese lugar, en el mirador.
- S.A. Ahora en ese lugar del mirador están los yatiris, ahí cuando están pasando misa los vecinos, ahí llegan los turistas, eso están enfocando, cómo está

haciendo. Los turistas ahí están en fila, a pie suben de abajo, ni siquiera vienen en movilidades, de ahí están sacando, encima del mirador, siempre llegan.

Buscando un Santo para la zona

- E.P. Ahora en la parte cultural yo quisiera un poquito darles, como estoy ocupando el cargo de Presidente de Asuntos Folklóricos de la Avenida Periférica, entonces estos son dos casos: son paganas, son religiosas. En carnavales no hay santo, no hay virgen, simplemente se paga a la Pachamama. Religiosas hay, existe santo o la santa; santa puede ser la Virgen María, cualquiera, Santa Rosa Tijji, Santa Rosa Grande, Zona Virgen Santa, entonces nuestro objetivo del distrito 12 es traer un santo, centralizarlo, así ya no habría por aquí y por allá, centralizar uno. Todo porque ahorita todos tenemos la fe aquí, allá estamos de acuerdo, tenemos un equipo completo para hacerlo. Otros mencionan que sea Tata Santiago con un caballo grande, un monumento grande, entonces otros mencionan que sea una Virgen y habíamos encomendado a un yatiri, que lamentablemente teníamos que fundar en nuestra zona una morenada; tenemos escrito, firmado, todo avalado, es cuestión de que este señor no se hubiese muerto, don Eloy Quiquisan. Él estaba delegado a que investigue qué santo nos puede ayudar, cuál, porque eso no se maneja así nomás, porque de repente se puede caer el cerro o puede haber muertos o puede haber una granizada, no es así nomás. Entonces cuál es el que puede haber, que por lo menos con una bendición puede llegar; entonces murió y hemos dejado un pequeño suspenso, pero está en pie, vamos a fundar una morenada en Alto 27 de Mayo, en honor a las madres, porque las mamás se han sacrificado, mamá es una sola.
- E. Actualmente, ¿no hay una fiesta que se lleva en la zona?, porque cada barrio siempre tiene su fiesta, su santo.
- E.P. Estamos en la entrada autóctona, se hace el 20 de junio, todo es de nuestros ancestros, ya no como ahora, todo es de viento. Antiguamente la morenada se bailaba con tífanos, otros soplaban, eso vamos a recordar, todo lo que es antiguo: auqui auqui, pinquillada, paya paya, quena quena, todo es antiguo, la vestimenta, entonces participamos en eso.

Nombre del narrador (es):
Mario Bustillos (71 años, ex fabril)
Nicolás Bautista (Presidente de la Junta de Vecinos de Bajo Villa de la Cruz)

Fecha:
23/05/09

Macrodistricto:
Periférica

Barrio:
Villa de la Cruz

Lugar donde se hizo el registro:
Cancha Umawaca Villa de la Cruz

Entrevistador (es):
Aruquipa Ramos Carmen
Coronel Ángela Dennis
Velásquez Rosario Ilse

Editor (es):
Mauricio Rodríguez

ALTO Y BAJO VILLA DE LA CRUZ

Calvarios, rieles y barrancos

La gente reunía piedras y las hacía rodar para construir

M.B. Me llamo Mario Bustillos. Tengo 71 años. Nací en la calle Jaén, pero más que todo nací porque debí nacer. Pasé toda mi infancia en esta zona: parque Riosinho, calle Catacora, calle Sucre. Soy ex-fabril. Trabajé 15 años. La Señora Lola Escobari desde 1965 a 1966 era la dueña de muchas tierras en esta zona que, como todos los barrios, no tenía ni calles, no tenía ningún servicio. Todo era cerros con pequeños senderos y barrancos, no había agua y las casitas en su generalidad eran de adobes. El agua se traía de lejos, era una zona rústica se aprovechaba las lluvias, tanto en el calvario, como en Villa de la Cruz, nuestra zona era grande en ese tiempo, en ese tiempo trabajaban viejitos y niños en el calvario para obtener su estanque de agua.

Esta zona era una ladera, con el tiempo se pudo observar que las viviendas más o menos formales llegaban hasta el parque Riosinho. Desde la Iruña hasta llegar a la Manzaneda era poblado, de ahí para arriba era considerada como la zona donde había mucha vegetación, barrancos, ahí todavía se criaba ganado, tenían sus ovejas, sus vacas, había sembradíos de papa, de haba. De esa manera la zona poco a poco se fue poblando, ya que la gente fue adquiriendo terrenos y aisladamente hicieron sus casitas

con adobe. No tenía agua, no tenía luz eléctrica, no tenía alcantarillado; prácticamente no tenía ninguno de los servicios básicos, mucha gente de ahí se ha conseguido inclusive material de construcción, arrastrándose piedritas del cerro; de la parte más alta hacían rodar sus piedras hasta una canchita que teníamos en lo que ahora es la Avenida Periférica. Les diré que antes pasaba el tren que iba a Alto Beni, eso lo pueden ver en la Historia, entonces ahí teníamos rieles, bueno en ese tiempo poco a poco dejaron de cruzar los tranvías, ese entonces todavía teníamos estaciones. Por la zona 27 de Mayo, más atrás todavía, me acuerdo que nosotros cuando éramos pequeños, subíamos a jugar, a distraernos entre los chicos, veíamos de esa manera que la gente trabajaba.

Traslado de agua en las rieles

M.B. Respecto al agua, consumíamos de filtraciones, de aguas vertientes, teníamos pocitos de agua de vertiente y de ahí nos sacábamos; el último lugar donde había agua era la calle Montenegro, desde ahí teníamos que subir unas cinco a seis cuadras, en nuestras latas trasladando agua para poder consumirla. La otra fuente para obtener agua era la zona Vino Tinto, fue más bien el ingenio de la gente, porque aprovechamos las rieles que había del tranvía; hicimos unos carros con rodamientos apoyados en las dos rieles que iban paralelas, como era de bajada, los carritos que llevaban las latas de agua rodaban sin hacer esfuerzo alguno. Las necesidades hacen que realmente de una u otra manera, la gente trate de buscar soluciones a estas necesidades y precisamente ahí fue donde los vecinos ya mayores, yo pequeño todavía, se organizaron un pequeño grupo con los otros vecinos de la zona Alto Calvario. Luego se hizo la construcción de un estanque, que ya hoy ha dejado de funcionar y que está en la parte de Alto Calvario y que se bombeaba desde acá. Ahí todavía sigue el estanque donde hay las bombas de agua, bombeaban el agua hasta el estanque y de ahí repartieron tuberías varias, construyeron unas cuantas pilas públicas y ahí los vecinos teníamos que hacer cola, de ahí llevar a nuestras casas. No había agua a domicilio, de esa manera se fue cubriendo algunas necesidades, ha costado mucho realmente, era domingo tras domingo que todos los vecinos se reunían para trabajar mancomunadamente, era la única forma de cubrir estas necesidades, lo mismo sucedió con la parte del alcantarillado y con la energía eléctrica, que tenía que traerse desde distancias muy lejanas. Como no teníamos energía eléctrica prácticamente usábamos velitas o mecheros, así fue que la zona fue creciendo.

Límites de la zona

M.B. Al Norte la zona limita con la arboleda, las serranías en la parte alta. Al Sur con la calle Manzaneda, Riosinho. Al Este con la zona Agua de la vida, final Bolívar. Al Oeste con la zona Alto Calvario, ex Riachuelo.

La fiesta de San Juan de la Cruz

N.B. Yo vivo en la zona aproximadamente 46 años, llegué a vivir a esta zona en 1964. Yo vivía en el callejón Calama, del cuartel Calama a la vueltita. Mis padres, a raíz de algún vecino, supieron de la noticia de que había terrenitos que se estaban dando a crédito en esta zona. Así llegué a vivir a este lugar. Muchos vecinos en la actualidad son bastante mayorcitos, pasan de los 75 años.

En esta zona había mucha vegetación, barrancos, se criaba ganado, ovejas, vacas, había sembradíos de papa, de haba. Nuestro barrio se caracterizó por ser más familiar. Éramos como hermanos. La fiesta de la zona es el 3 de Mayo. Todas las juntas alrededor del Calvario se reunían y formaban sus comparsas. Yo me acuerdo que era una entrada. Todos se disfrazaban, todos participaban. También había clubes deportivos. El Club Cerro Norteño congregaba a la juventud de ese entonces. Se hacía carreras de antorcha, se hacía juegos bufos.

La fiesta del 3 de mayo es en conmemoración a San Juan Calvario. Tenemos la iglesia del Calvario. Se hace una vía crucis en Semana Santa. En esas fechas hacemos una peregrinación, cargamos al Señor y subimos la cuesta. La fiesta de 3 de mayo es muy grande, se hace una entrada que consume todo un día y asisten varias autoridades. También hay representaciones folclóricas, hay premiaciones y participan de todos los barrios. Una fraternidad que me gustaba bastante era de los Negritos de la Cruz. También hay grupos de morenada, waca waca, pujllay, potolos, diablada, danzas potosinas.

La viuda negra

N.B. En tiempos donde carecíamos de energía eléctrica, estábamos rodeados de ríos, barrancos. En uno de los barrancos la gente tenía que pasar por unos puentecitos improvisados. No había senderos definidos, allí a un hombre se le presentó una mujer vestida de negro. Los hombres quedaban como atontados y con problemas.

Sangre, balas y revoluciones

N.B. En la revolución del 52 fui al cerro de Laicacota. Vi a los milicianos, vi los senderos, vi los muertos. También viví la dictadura del general Barrientos. Vi el bombardeo a la ciudad. Vi senderos de sangre, ropas, balas, cartuchos de balas.

La riel

N.B. Laicacota Para pasar a Villa de la Cruz, al Calvario, la gente que venía, lo hacía a través de una riel. Después colocaron un puente. En las noches había vecinos que venían a trabajar a sus terrenitos. La gente comentaba que aquí se presentaba la viuda negra. Muchos de los borrachitos se perdían, desaparecían.

En esta zona era la Tranca, las movilidades sólo llegaban hasta acá. No existían movilidades en la avenida Periférica. Los vecinos tenían que traer sus compras del mercado desde el parque Riosinho. Allí llegaba el único colectivo: el bus 2 y el 4 que ya desapareció. Después se formó una agrupación: los rapiditos. Se tomaban desde la iglesia de San Francisco y llegaban hasta la Tranca; las movilidades venían a mediodía y los sábados en la mañana.

Armando Escobar Uria fue uno de los Alcaldes de La Paz que le gustaba estar en esta zona. Venía con botas. Yo todavía me acuerdo muy bien de él, instaló cunetas, sistemas de alcantarillado. En ese tiempo había tren, hoy ya nadie se acuerda de las rieles.

Desde Vino Tinto traíamos agua por las rieles en coches sin motor. De bajada, teníamos nuestro freno: el taco del zapato. Cargábamos latas de agua. En cada intersección debíamos alzar el coche para que otro pasara.

La fábrica que hoy es la casa de Dios

N.B. La fábrica más importante de gaseosas fue Papaya Salvietti. Hoy no queda nada, sólo la casa de Dios, una iglesia evangélica de ventanas grandes y del color del cielo. Dios debe ser grande, ¿no?

Nombre del narrador (es):

Humberto Villca (Junta de Vecinos de la zona)
Álvaro Pefauré Molina (Vecino)
Julieta Rivero (Vecina)
Pastora Solís de Barrientos (Vecina)
Betzabel Lanza (Vecina)
Julia Laura (Vecina)

Fecha:

30/06/09

Macrodistrito:

Periférica

Barrio:

Villa Pabón

Entrevistador (es):

Patricia Villa Laura
Rosalia Paucara Mamani
Juana María Juanca Quispe

Editor (es):

Mauricio Rodríguez

VILLA PABÓN

El barrio de los enamorados

Villa Pabón se encuentra exactamente a cuatro cuadras de la plaza Murillo. Nuestra jurisdicción empieza desde la calle Sucre, por toda la parte de arriba y termina en la zona San Juan, en el Cuartel Colorados.

Calles: Recuerdos de la Guerra del Chaco

Nuestra zona lleva los nombres de los héroes de la Guerra del Chaco. En honor al primer aviador boliviano, don Rafael Pabón, es que se ha creado Villa Pabón. Nuestras calles, en un gran porcentaje, tienen los nombres de los héroes de esta guerra. Tenemos la calle Coronel Valdez, Víctor Ustariz, Rosendo Villa, Teniente Arévalo y Germán Jordán. Villa Pabón es una zona empinada y las calles han sido denominadas de acuerdo al grado. La avenida que se encuentra en la parte superior es la Coronel Valdez, la de abajo es la capitán Víctor Ustariz, después está la teniente Rosendo Villa y, finalmente, viene la teniente Germán Jordán. En 1961 se abrió la calle Coronel Valdez, antes sólo era un callejón de tierra por donde resbalábamos los niños.

Las parejas a orillas del cielo

Se dice que nuestra zona tenía tres nombres: zona de Villa Pabón, zona del Killi Killi y zona de los enamorados. Los primeros vecinos fueron personas migrantes del campo. En esa época predominaban las chacras, corrales y pajonales. Por esa abundancia vegetal, abundaban unos halcones de color negro denominados Killis. Killis en aymará significa negro. Por esta razón los vecinos los nombraron Killi Killi. Villa Pabón también fue conocida como la zona De los enamorados o pesetero, ya que al predominar los bosques y por su cercanía a la plaza Murillo, las parejitas subían al sector y buscaban un poco de intimidad. Hay que tomar en cuenta que en esos años no había moteles.

Las primeras casas de adobe

Cuando los primeros vecinos se asentaron en el barrio no contemplaron las vías de acceso, sólo construyeron sus viviendas dando paso a una gran cantidad de callejones. Antiguamente, las viviendas eran de adobe con techo de paja, más conocidas como las Pichu Utani: casas de paja. Además, no había movi­lidades que lleguen a la zona; tal vez por eso las calles no eran lo suficientemente anchas. Sólo venían los rapiditos, movi­lidades pequeñas que provenían del mercado Rodríguez. Otras movi­lidades eran los “lechuguitas castigados”. Se puede concluir que nuestra zona era tan mal vista que era una zona de castigo para los chóferes indisciplinados.

La laguna de Villa Pabón

A pesar de toda el agua subterránea muchas familias tenían que comprar agua de una laguna que se ubicaba en la parte superior de Villa Pabón, esto fue antes de que se construya el cuartel Colorados, la dueña era la María Martínez de Cabezas. El precio del agua en ese entonces era de 10 centavos por balde, no era poca plata. Nuestros baldes eran latas de manteca. También había otro pozo grande en la casa de Sotomayor, quien madrugaba a las 5 de la mañana podía llenar unas 10 latas sin que le cobraran.

14 De Septiembre: Fiesta Del Señor de la Exaltación

Como parte de las tradiciones de la zona, cada 14 de septiembre se celebraba la fiesta del Señor de la Exaltación, aunque no es el aniversario de la zona.

Un día antes, el 13 de septiembre, tradicionalmente se realizaba una gran serenata vecinal. Había muchos grupos folklóricos. Los residentes del barrio confraternizaban al tiempo que ensayaban las danzas. Los compadres y comadres se reunían debajo del mirador Killi killi, donde actualmente se encuentra la escuelita República de China. Ahí (antes se conocía como el parque de Villa Pabón), al lado de la iglesia, se instalaban las negociantes, ponían sus carpas para vender chicha y chicharrones; también había juegos, proyecciones de películas por kinetoscopio. La juventud de ese entonces se dedicaba más al deporte y como parte de la fiesta patronal se realizaba un campeonato deportivo. Nuestra zona contaba con el club Villa Pabón. Ellos motivaban a niños, jóvenes y adultos para realizar los festejos. Se realizaban partidos de casados contra solteros o jugaban también entre hombres y mujeres. Es decir, uno de los equipos se disfrazaba de mujeres.

Otras actividades festivas eran los juegos bufos, la carrera de encostalados, la carrera de huevos y la carrera de antorchas. Todos estos juegos se han perdido en la actualidad. En la fiesta del 14 de septiembre se pasaba preste, había fraternidades de kullawada y llamerada. Esta fiesta servía para que nos conociéramos entre los vecinos porque nos reuníamos y bailábamos. Ahora esa fiesta ya no existe y la unión vecinal también se ha disuelto. El santo, aquella vez, lo trajo una panadera y cuando ella se mudó a Villa Fátima se llevó la imagen y desde entonces se lo adora allá. Desde hace unos 15 años que ya no tenemos fiesta. Allí arriba, donde es ahora el cuartel, se sahumaba y podía encontrarse ollitas o jarritas pequeñas.

La cabeza de Tupac Katari

Se sabe que el año 1781 se ha inmolado a Tupac Katari en el pueblo de Peñas, lo que nos cuentan nuestros abuelos es que su cabeza se encuentra enterrada debajo de una piedra sepultada en el mirador de Killi killi.

Los milicianos del MNR

Después de 1952, cuando Víctor Paz Estensoro subió a la presidencia, los milicianos del MNR se instalaron en el mirador Killi killi, en la parte alta, donde se encuentra ahora el cuartel de Los Colorados. Por esos sectores estaba prohibido caminar con camisas blancas porque te consideraban del partido opositor; también llegaban movilizaciones con políticos opositores. Nosotros teníamos pavor pasar por aquel sitio porque los que lo hacían no regresaban,

Mi Barrio cuenta y yo cuento con mi Barrio

y si pasaba alguna mujer la violaban. Aparentemente no había nada, pero por debajo estaba lleno de túneles que, según lo que dicen, conectaban con varias zonas de la ciudad. Uno de los túneles llega hasta la cumbre y se cree que era de uso de Sambo Salvito.

En 1964, con la caída del MNR, la zona ha sido bombardeada. Los vecinos acudieron al lugar, muchos incluso lo saquearon, sacaron su armamento, frazadas y otras tantas cosas. Nuestro barrio tiene mucha historia, es más, cuando se hicieron las excavaciones en el mirador para hacer nuestro centro turístico, se han encontrado varios túneles: eran como casas, tenían todo tipo de utensilios, papeles quemados, restos humanos y mucha sangre. Eran sótanos grandes donde había de todo.

El proyecto de la cárcel que jamás fue construida

Inicialmente el Cuartel Colorados estaba destinado a ser lo que hoy es el penal de San Pedro, es decir, por los años de 1968, 1969, esta cárcel tenía que ser reubicada a la parte superior de Villa Pabón. Se dejó la construcción a medias; lo interesante es que casi cerca de nuestra jurisdicción, en la calle Sucre esquina Bolívar, donde hoy es la FELCC, estaba el Cuartel Colorados, y arriba se encontraba la policía.

De carnavales, zampoñas, pinkillos y serenatas del 1ro de noviembre

Otra de nuestras actividades se daba en los carnavales. Como los primeros vecinos del lugar eran gente migrante de las provincias, en carnaval se tocaba música tradicional autóctona. Los del sector se aglutinaban para tocar zampoñas y tarkas e iban visitando casa por casa para desear una buena cosecha. En una bolsa se llevaba mixtura y en otra fruta.

En Todos Santos, de la misma forma, los hombres tocaban pinkillos y visitaban casa tras casa. Se reunían en el punto de referencia por iniciativa propia. Los vecinos y sus esposas se concentraban y en comparsa hacían visitas a las casas durante toda la noche. El 1ro de noviembre en cada vivienda se hacía serenatas para recibir a las almas, se comía ají de arvejas y se agradecía diciendo: "Que se reciba la oración"

La costumbre de dar serenata con tarkas, zampoñas, pinkillos, guitarras y charangos, ha motivado a un grupo de jóvenes de la zona, a formar un grupo musical: Los Awatiñas. Ellos son famosos, incluso han viajado a Europa. Son la

herencia de esos papás que tocaban serenatas y que en su momento fueron grandes músicos.

Fausto Reinaga vecino de la zona

Uno de los primeros defensores de los indígenas y vecino de la zona fue el doctor Fausto Reinaga. Este señor pensaba construir en sus predios la primera universidad agraria de Bolivia. Lamentablemente ha fallecido y su hija desea construir un museo con toda la biblioteca que dejó su padre. Entre los libros que ha escrito este personaje están Aristóteles y yo y Europa prostituta.

El peluquero ambulante

Antes se tenía por costumbre del lugar la visita del peluquero. Este señor venía con su cajita de lata medio curva, como la que usan los médicos, y gritaba por la calle "corte, corte". Los papás hacían pasar al señor para que nos haga siempre el mismo corte Firpo con un pequeño mechón en la parte de la frente. El peluquero nos sentaba en un adobe o en un banquito, nos cubría con una tela de saquillo y empezaba a cortar. Para los padres era un alivio la llegada de este señor porque un hombre no podía ser melenudo, pero para nosotros era muy doloroso: como sus máquinas estaban muy motosas, lastimaban. Solíamos quejarnos y le decíamos: "Señor nos lastima". Él nos decía: "Oye, tienes que aguantar porque en el cuartel va a ser peor". Entonces, con esa condición teníamos que soportar el dolor.

Por esa época también venía el afilador de cuchillos gritando por las calles: "Afile, afile". Las mamás salían y hacían afilar sus cuchillos. Otro que nos visitaba era el soldador y con su silbido o pito llamaba a nuestras madres para que saquen sus utensilios metálicos y así poder arreglarlos.

El martirio de San Juan

En San Juan se tenía por costumbre, antes del 23 de junio, que los muchachos del sector suban por leña a Lazareto, el lugar donde queda el cuartel Colorados que nosotros denominábamos El Cerro. Subían grupos de amigos a recoger las ramas y troncos que se iban a secar, y solíamos bajar arrastrándolas como si fuéramos Jesucristo cargando su cruz. Nuestra carga era depositada en los patios, porque tradicionalmente todas las casas tenían patio, no como ahora

donde todas las construcciones son departamentos. Se colocaba la leña en los patios para que sequen y el día de San Juan la gente la usaba para hacer fogatas en las calles. Esta fiesta también servía para compartir con la familia y los vecinos, no sólo se quemaba sino también se tomaba ponches, se bailaba y los niños jugaban hasta las primeras horas del día siguiente.

Voladores, cherques, canicas y thunkuña

Los niños tenían varios juegos divididos en épocas. Todo tenía su época, en carnavales se jugaba con agua, en invierno, y como hay cruce de viento, se jugaba con los voladores que nosotros mismos hacíamos con papel seda, pajas de escoba y engrudo. Se robaba a las mamás sus hilos y se lo envolvía en latas para que sea más fácil envolver o desenvolver. Se iba al mirador de Killi killi y ganaba el que hacía elevar más alto su volador.

En septiembre u octubre se jugaba con los platillos o cherques, con las canicas o bolas para hacer chutis, después se solía jugar con las pelis o trompo y par de lomitos. Los cherques eran tapas corona que se aplastaban y se tiraban para ver cuál llegaba más lejos. Las niñas jugaban la thunkuña de mujeres. Había dos tipos de thunkuña: la de varones y la de mujeres. El primero constaba de tres rayas y por tanto se giraba. El de las mujeres constaba de una sola columna. Ellas tenían más privilegio porque no hacían tanto esfuerzo. Las mujercitas también jugaban “Pasaré, pasará mi barquito” y con las muñecas. Nunca jugaban los juegos de los hombres y si alguna lo hacía, era vista como algo anormal y se la tachaba de marimacho. Se cuidaba bastante a la mujer y, por eso, no se la mezclaba en el juego con los hombres.

Cochecitos sin motor y trampas en el camino

Como los padres trabajaban todo el día y no había niñeras, nosotros, los niños, salíamos a la calle a jugar, nada se programaba, nos encontrábamos y nos poníamos a jugar sin ningún tipo de planificación. Había otro juego más, el de cochecitos sin motor. Como Villa Pabón es una cuesta, resbalábamos con nuestros cochecitos.

Una travesura nuestra, que frecuentemente realizamos, consistía en cavar huecos en el suelo, como trampas, por donde la gente que no nos agradaba, pasaba, lo llenábamos de agua sucia y tierra, lo cubríamos y esperábamos que la persona desagradable hunda sus pies; si alguna persona que nos agradaba pasaba por ahí, corríamos para advertirle sobre la trampa.

Las hermanas one, two, three

Las fiestas de los jóvenes empezaban a las tres o cuatro de la tarde y terminaban a más tardar a las 10 de la noche. No había alcohol, solo refrescos y bocaditos. Estos estaban hechos de sarnitas cortadas en 20 pedazos, se les ponían pasta de hígado o carnes frías con su tomatito y perejil. Los refrescos que se tomaban eran los conocidos como Yupi. Las chicas llevaban los sándwiches y los chicos los refrescos. Se cubría el foco con papel celofán y teníamos un ambiente de discoteca. Se ponía radios grandes, Pick up se llamaban, que animaban las fiestas con música de la época. Teníamos un local en la Valdez, lo denominábamos el One, two, three. Sus dueños fueron don Juan Flores y Maruja de Flores. Lo llamábamos así porque los dueños tenían tres hijas de baja estatura, la primera era bajita, la segunda aún más baja y la tercera era la más pequeña de todas. Ellas fueron las One, Two, Three.

A pedir la mano con gallinas

Antes se pedía la mano de modo muy formal. Los padres del novio compraban cordero, fruta, papás, queso, contrataban a garzones, nombraban dos padrinos para que representen a la familia y con todo eso se iban a la casa de la novia a rogar por su mano. Luego se daba las ofrendas a los padres de la novia: la comida y los regalos. Algunas veces se llevaba hasta gallinas vivas. Después con música de banda se bajaba a la novia a media noche. Toda la zona se enteraba. A la novia se la llevaban.

Nombre del narrador (es):
Javier Lupo Gamarra (Gerente General de la empresa Albus S.A.)
Rosa Pacheco Vda. de Murillo (78 años, Ama de casa)
Fecha:
30/09/09
Macrodistrito:
Periférica
Barrio:
Norte (Calle Sucre)
Lugar donde se hizo el registro:
En el barrio (domicilio de los entrevistados)
Entrevistador (es):
Daniela Escóbar
Montserrat Fernández
Editor (es):
Daniela Escóbar
Montserrat Fernández

BARRIO NORTE

Barrio antiguo y con mucha historia

Uno de los barrios más antiguos de la paz

J.L. Yo nací en uno de los barrios más antiguos de la ciudad de La Paz, que es el barrio norte donde está la calle Sucre, la calle Indaburo, la calle Genaro Sanjinés, la calle Socabaya, la iglesia de Santo Domingo, el parque Riosinho, la avenida Armentia, la avenida Perú. Es uno de los barrios tradicionales de La Paz de los años de la primera parte del siglo XIX. Este barrio era un barrio muy señorial porque vivían familias muy conocidas, no existía ni Miraflores, ni Sopocachi, aunque sí existía El Prado y la avenida Santa Cruz.

Me acuerdo que el tranvía pasaba por la calle Ingavi y llegaba hasta lo que es ahora el gran cuartel de Miraflores, esa era la terminal de la línea del tranvía. En ese barrio había mucha gente conocida, no quisiera dar apellidos porque me acordaría de algunos y no de otros y se pueden sentir mal.

La Bolivian Power

J.L. Pero por ejemplo, en la calle Sucre, donde eran las oficinas de la ex mina Fabulosa, una de las minas importantes que había en Bolivia, ahí se fundó la compañía que se llamó Bolivian Power, que era la primera empresa telefónica del país. Esa empresa, esa compañía telefónica la trajo a Bolivia don Manuel

Crespo, abuelo de don Jorge Crespo, él la fundó y la montó, su primer gerente fue don Alfonso Lupo, padre mío.

Ahí funcionó la compañía de teléfonos que sería muy chistosa para ahora, pero en ese tiempo era muy importante, era un aparato grande con unas clavijas, que funcionaba cuando llamaban de una casa y contestaba la operadora; la operadora decía “¿aló, Bolivian Power?” y le decían a la operadora “señorita, quiero hablar con la Chelita” y la operadora decía “¡ah! con la señora Chelita, un momentito” y le comunicaba con la señora Chelita. Y así sucesivamente llamaban, o sea las llamadas no eran ni por número ni por nada, el operador tenía que conocer a todos para poder comunicar. Esa era la Bolivian Power que funcionaba en la calle Sucre.

El cine San Calixto

J.L. Una de las calles más antiguas de La Paz era la calle Catacora, paralela a la calle Sucre. La calle Sucre antes era angosta, ahora es ancha. La calle Sucre era igual de angosta como la Catacora. Pero la calle Catacora se mantuvo como siempre era y ahí había casas antiquísimas donde vivían familias conocidas, en Riobamba, toda la parte del cuartel Calama que era de policías y que ahora es del ejército, el cuartel Calama.

El cine más cercano era el cine San Calixto, las butacas eran más duras que palos y era un cine muy precario, como de pueblo, pero cuando llegaban las mejores películas y cuando había estreno se presentaba todo el barrio a ver el estreno del cine San Calixto. Después ya se hizo el cine Princesa en la calle comercio, pero ir a la calle comercio, para los jóvenes o niños, ya era una aventura. Los padres no permitían.

Vecinos famosos

J.L. En la calle Indaburo, en lo que ahora es la fiscalía, vivía el doctor Julio Vacaflor. Era un médico conocido, pero era un médico de turno, no era especialista en nada y atendía a todos en el barrio, era un doctor muy querido. Y al frente era la casa solariega de don Andrés de Santa Cruz, vivía ahí don Andrés de Santa Cruz el presidente, y vivía el hijo de don Andrés de Santa Cruz, también llamado Andrés de Santa Cruz y su nieto, también llamado Andrés de Santa Cruz, que fue mi compañero de curso, nieto de don Andrés de Santa Cruz, hermano de Clemencia Santa Cruz, ex esposa de don Adolfo Siles Salinas, presidente de la República.

Bueno, era un barrio bonito porque como decía, todos se conocían. Ahí, en la calle Yanacocha, esquina Indaburo, mi tío Armando Gamarra tenía una imprenta, la imprenta Gamarra y le iba muy mal porque siempre andaba falto de plata. Allí se imprimían las entradas para el estadio, los cines, las taquillas y los valores. Me acuerdo que nos robábamos entradas para ir al estadio. Y ahí era socio don Daniel Mercado. Don Daniel Mercado y don Armado Gamarra eran los famosos primeros presidentes del club Bolívar. El oso Gamarra le decían porque andaba como oso, él era jugador de fútbol y después fue dirigente, no sé cuántos años fue presidente del club Bolívar. Por lo tanto, el club Bolívar le chupaba la sangre porque toda la plata que podía ganar el señor Gamarra se la gastaba en el club Bolívar, de ahí que la imprenta no tenía un peso, creo que quebró.

En esa época vivía un famoso banquero que hubo, el Chichi Siles. El Chichi Siles era un muchacho del barrio, mayor que nosotros, ya murió hace tiempo, emparentado con los Siles Salinas y con los Siles Suazo, que forjó su juventud y realizó una serie de cosas y después resultó ser un empresario próspero con mucho dinero, dueño del Banco Boliviano Americano, que después quebró y lo intervinieron.

Bueno, dentro de todo ese maremágnum de vecindad estaba el colegio San Calixto en la calle Pichincha, entre la Indaburo y la Sucre, y a ese colegio era donde asistían todos los niños y jóvenes del barrio y también más allá del barrio, porque ya pasaban los años y ya existían otros barrios como Miraflores, Sopocachi, el Montículo. Pero era un colegio muy tradicional, era el colegio del los curas jesuitas, muy bien considerado como centro educacional. Entonces, la gente también se conocía, si no era del barrio, era del colegio, si no era del colegio, se conocía por cualquier actividad cívica o social que existía en esa parte de La Paz.

La plaza Murillo, por ejemplo, donde está el Palacio de Gobierno y el Palacio Legislativo, era para los jóvenes del barrio norte, de otros barrios no accedían a la plaza Murillo, era un lugar más serio, más oficial. Además que como la gente en ese tiempo no estaba acostumbrada a trasladarse en forma más lejana, todo era en una esquina, dos cuadras, ya no se animaban a ir más lejos. Como decía, ir al cine Princesa, que era a tres o cuatro cuadras de la Sucre, ya era una aventura; entonces los niños y los jóvenes como que no iban. Más aún si se hablaba del Prado, de la avenida Camacho, y otros lados.

El arsenal de guerra

J.L. Éramos una ciudad en la que había un conglomerado vecinal muy bueno. Lo que yo sé es que por ahí vivían los mártires de la independencia, hablando de la calle Jaén y la casa de Murillo. Allí había un asilo de ancianos que era el asilo Quevedo, que todavía sigue y La Paz se movía en ese contexto. Las revoluciones, las revueltas, los golpes de estado se producían ahí, en la plaza Murillo, en el cuartel Calama, así se daban las cosas y de repente cambiaban de gobierno por una acción casi vecinal.

Los arsenales de guerra, por ejemplo, cuando uno piensa en un arsenal de guerra, donde están todas las armas, cañones, fusiles, ametralladores, uno supone que debe ser un recinto cuidado, con hormigón armado, paredes de cuatro metros, pero no, el arsenal de guerra estaba en la avenida de calle Ingavi, la que sube, donde es ahora la terminal de buses, la terminal de buses es ahora donde era el arsenal de guerra. O sea que cuando había revolución asaltaban el arsenal, se metían para sacar las armas para una revolución y meta bala para derrocar al gobierno. Yo recuerdo que cuando era niño, se oían balas en la madrugada, porque las balas eran por ahí nomás, era tomar el palacio, ese era el golpe, entonces cuando oíamos balas por ahí, ya sabíamos que iba a cambiar el gobierno.

Ahí vivían los Paredes Candía, la familia del escritor que ya ha muerto. Don Antonio Paredes Candía y sus hermanos. Después, vivía un conocido diplomático, Paredes era su segundo apellido y su madre era diputada por el MNRI. En esos tiempos era raro que una mujer que sea diputada, era muy famosa la mujer como diputada. Ahora hay diputadas a montones. En los Palacios vivía gente conocida, vivían los Rocha, gente que participó o tuvo participación en la vida pública del país.

El parque Riosinho era famoso porque ahí se reunía la gente a escuchar serenatas, iban a tocar música en las noches, ahora parece que los jóvenes se reúnen a la "otra serenata." De la Jaén se han contado miles de cosas, que penaban, que habían las almas y los fantasmas. Había gente que no quería vivir ahí, yo tenía un amigo, Carlos Umiri, el Pocholo Umiri, cuya casa, de sus padres, está en la esquina de la Jaén con la Indaburo, es la casa de la cruz verde. Y de ahí, ¿qué no cuentan?, que arrastraban cadenas, que aparecían fantasmas, pero yo creo que es como todo folklor, un poco, la leyenda de los barrios viejos de cada país. Y de personajes, hay un museo en la calle Sucre, ahí están muchos personajes que vivían por ahí. Por ejemplo había los indios aguateros, unos indios que llegaban con agua en unas como alforjas para

aprovisionar de agua a las casas porque no había agua porque estaba ahí arriba la caja de agua que abastecía.

Había luz pero por horas nomás, se cortaba y después con lámpara de kerosén o con vela o con lamparines, todo eran esas cocinas a kerosén, los anafes y también las cocinas a leña y también las cocinas a taquia, que eran unas como salamandras donde se cocinaba a taquia de oveja.

Había otro personaje que era un indio, de esos vagabundos que hay casi sin ropa, que era bien colorado y además él se pintaba de colorado y le decían el “chancho colorado”. Era el personaje con el que hacían asustar a todos los niños, no había cucu, “va a venir el chancho colorado” decían y lo veíamos pasar de repente al chancho colorado porque era medio loquito y era muy famoso. Seguramente ha debido vivir en una esquina.

Todo era tan rústico, tan precario, estábamos tan atrasados, que por ejemplo, en casi todas las esquinas de las calles había letreros que decían: “prohibido botar basura, prohibido orinar y prohibido defecar. Multa 100 pesos”. Porque las esquinas de las casas eran verdaderos baños. Como había tanta precariedad, no había servicios públicos, la gente en su casa apenas tenía un pozo ciego, entonces toda la gente común iba, especialmente los indígenas, y orinaban y defecaban y echaban basura en las esquinas de las calles. Por eso es que después, una cosa curiosa, salió una ordenanza municipal que prohibía que la esquina sea con entrada, tenía que ser como son ahora.

En los colectivos, tú subías al colectivo y había un letrero que decía “prohibido fumar, prohibido escupir, prohibido orinar”, porque la gente escupía, la gente fumaba y alguno que otro se orinaba también. Eso era La Paz y me acuerdo que no había movilidad pública, la gente se manejaban con carrozas, con tranvía que era uno de los principales medios de locomoción.

Músicos

- R.P. En el parque Riosinho, donde había una calle extremadamente estrecha, había conjuntos de cuerdas, ahí vivía el Pepe Murillo, el Palenque vivía a la altura de la Yanacocha, pero se reunían en la plaza para ensayar sus canciones, eran jovencitos de más o menos doce o catorce años, desde esa época han comenzado ellos a reunirse. Había otro Luis Gutiérrez, que también tenía su casa en plena esquina, en la esquina por donde ahora suben las movilidades, todos ellos se reunían ahí, hacían serenatas, en fin ese era su afán, después se han ido separando para formar grupitos.

Historias extraordinarias

R.P. Yendo por la Jaén, había cuentos que decían que ahí no se podía salir así no más, incluso nadie entraba a ese lugar, claro ahora está iluminado, pero antes no estaba. Siempre se sentía salir penas, se escuchan cadenas arrastradas en una esquina donde actualmente hay flores y hay una cruz. Esa casa está exorcizada, se ha ido a celebrar misa y todo eso, porque de ahí siempre se decía que salía un caballo con su jinete, que salía apretando sus espuelas, eso es lo que siempre contaban. Pero yo no he sentido, lo que si he sentido es mucho movimiento de terror en el Teatro Municipal, porque he asistido a muchos ensayos que se hacían para las compañías de teatro con actores que se preparaban y en ese entonces, salíamos escapando del teatro porque había un movimiento terrible, hasta voces se escuchaba: “fuera de aquí, fuera de aquí”, se oían claritas; “que quieren aquí, fuera de aquí, salgan de aquí”, esas palabras se oían de una voz fuerte de hombre. Primero, nos mirábamos unos a otros, pensando que alguien se había metido, pero nada, a veces teníamos que desocupar porque eran fuertes los gritos. Se caían los focos y cuando estaban trepando para poner algún telón, a veces se soltaban las cuerdas sin más ni más a pesar de que estaban bien amarradas. A veces algunos que estaban trepando a querer armar, se caían; entonces lo teníamos que dejar. Especialmente sucedía con las obras que presentaba Raúl Salmón, por eso es que él hacía una especie de mesa para que le vaya bien en sus presentaciones, hacía una misa para que no tenga ningún contratiempo. Él tenía ese criterio de trabajar con Kallawayas, porque era bien paceño y estaba al tanto de todas estas cosas, tenía estas creencias.

Siempre había maleficios por esos lados. Todas esas casas antiguas tienen fantasmas, por eso se creían que tenían tapados, que son una especie de huecos donde enterraban dinero en unas vasijas de barro, unas monedas antiguas que se llamaban Ch'askas, eran grandes y eso enterraban como su tesoro en las paredes que eran sumamente gruesas. En una ocasión, y eso ha sido muy sonado, que en una casa de la calle Yanacocha, en una de sus paredes dicen que todas las noches se encendía fuego pero cuando amanecía ya no había nada. Una vez, una persona que miraba salir fuego todas las noches, le había dicho al dueño, le había aconsejado que desentierre y eso es lo que hizo el dueño. Una noche se salió con un cuchillo y apuñaló justo donde había fuego y al día siguiente, ya con más gente, ha ido a abrir el boquete y después de que ha salido tanto humo ha salido una especie de tierra con mal olor, todo eso, ha salido, pues la vasija de plata estaba aterrada ahí. Así que eso ha sido muy sonado, ha salido en los periódicos, en las

noticias, con fotos y todo. Así aparecían esas cosas generalmente por todo el centro. Todita la Yanacocha, la Sucre eran gente de alta sociedad, antes ahí estaba la élite de los paceños; por ejemplo, estaba entre ellos la esposa de Melgarejo, que vivía en una de esas casas, si mal no me equivoco ahora es un asilo que esta frente a derechos reales, que tiene nombre de mujer.

Así era todito, por eso en una farmacia, donde la dueña es mi amiga, cuando ha comprado el terreno, sus paredes eran llenitas de grabados. Esa casa ¿a quién pertenecería? porque tenía unas pinturas hermosas, antiguas, tanto las paredes como el techo, era exactamente como de las iglesias, una cosa hermosa. A qué extremo era impresionante, que a mi amiga le ha dado dolor, pero dolor, deshacerla porque tenía que entrar tres metros para hacer la acera, porque era bien angosta la Armentia.

Colindando por ahí, también, se decía que había un convento, antes que sea el colegio Lourdes, creo de las Adoratrices, un convento de hartas jovencitas, que se creen han tenido hijos porque han encontrado ahí, cuando ya era el colegio Lourdes y estaban haciendo refacciones, muchos cadáveres de puras criaturas, unos sobre otros, en unos catafalcos han encontrado los cuerpiitos de las criaturas.

Fue más que un disfraz

R.P. Los carnavales eran una belleza porque entraban por la Alonso de Mendoza y partían exactamente de la América y la Pando, ahí se reunían. En todo ese sector se concentraban las comparsas y entraban a la Alonso de Mendoza, la Evaristo Valle, la Plaza Murillo y bajaban la Ayacucho. Puedo contar de las bellezas de los pepinos, si te digo que eran unas cuatro o cinco cuadras pero atestadas de pepinos, era una multitud de gente disfrazada y era donde más disfrutábamos. Tenían elegancia en sus trajes porque si bien se jugaba con agua no era con baldes sino con chisguetes, pero la mayoría tenían chisguetitos perfumados de goma, en ese entonces no se conocía el plástico, eran muy especiales y no todos tenían. La entrada era bien simpática y muy distinguida, hasta en caballos entraban los árabes, con una vestimenta grandiosa, con sus capas tapando al caballo. Las comparsas eran muy reducidas pero muy elegantes, se esmeraban, eran de gente bien, había que tener plata porque se lucían los trajes de puro charmé. Los pepinos eran los que abrían la entrada y, después de toda la vecindad, entraban las morenadas, los sicuris, la llamerada. Yo he bailado de kullawada y llamerada, pero más me he divertido de pepino.

Me disfrazaba completamente de hombre, porque como todos eran siempre hombres, teníamos que ponernos, todas, zapatos de hombre, las camisas con cuello para no hacernos reconocer y la máscara sin sacarse. Así entrábamos de pepinos, yo me ponía kits, pantalón de hombre, mi camisa que tan sólo mostraba los puños y como tenía las manos gruesas nadie me reconocía, solo por los ojos me reconocían, solo por mis ojos azules, les encantaban mis ojos. Ha debido ser unos cuatro o cinco años que yo entraba de pepino, porque era con lo que más disfrutabas. Antes hacían los bailes populares, tanto en la Riosinho como en la Alonso de Mendoza, la alcaldía ponía bandas en las noches y esas plazas eran las más concurridas, pues iban a bailar ahí.

También antes en la Plaza Murillo se esperaba el año nuevo muy bonito. Se tenía esa tradición para abrazarte con toda la gente en la Plaza, era atestado y apagaban la luz cinco minutos a las doce en punto para que te puedas abrazar, así podías ir con tu enamorado; cinco minutos se apaga cada año nuevo. Toda la gente se reunía, era sagrado, se escuchaba el sonar de la campanas de las doce y se apagaban las luces y nos abrazábamos; además se tocaba el himno boliviano, nuestro himno.

Las imágenes del camino

R.P. Un personaje del barrio norte, del casco viejo como dicen, era la tía Núñez, ella provenía de una familia decente, era una profesora de piano bastante simpática que de joven tuvo una decepción amorosa muy grande: su novio la dejó plantada en la iglesia; eso ha sido conocido por todo el mundo porque era una de las familias principales, vivía en plena calle Comercio. Dicen que preparó con esmero su boda y espero y espero y no llegó nunca su novio, me imagino que ha debido tener un shock terrible, porque a consecuencia de eso perdió la cordura y no se supo más ella hasta que apareció en las calles y le tenía bronca a los hombres. Ella lo único que hacía era arreglarse, ya cuando era señora ha aparecido, pero ella seguía con el coqueterío de arreglarse, pero lo hacía mal, a veces se pintaba una chapa y el otro lado no, se ponía pestañas postizas en un lado y en el otro no. Salía pintarrajeada y se ponía su zorrito, su ropa de gala y su paraguas. Salía a la comercio y cuando se le burlaban los pegaba con su paraguas, los correteaba a los chicos, especialmente a los jóvenes que no conocían su tragedia.

Otro personaje antiguo era El pepe, un pordiosero, que estaba loquito también y que le tenía bronca a los hombres y siempre les decía a las mujeres o a

las señoras: “niñita regalame un pesito, niñita un peso regalame,” ese era su pedir. Mientras que a los hombres les decía “perro desgraciado” decía con toda su bronca y a los chiquitos “perrito, perrito”. Los fastidiaba y los pegaba, andaba generalmente por la Evaristo Valle y la Pérez Velasco, ese era su paradero.

Un recuerdo de raíces nacionales

R.P. Hay un recuerdo que lo tengo presente: la revolución del 21 de julio de 1946. Ese día, un día domingo precisamente, el pueblo se fue al arsenal, el arsenal estaba donde ahora es la terminal de buses. Yo no sé cómo ha podido ingresar una gran cantidad de gente y sacar todo el armamento. El pueblo, casi la mayor parte del pueblo, como digamos un 40% estaba armado, porque han sacado una gran cantidad de armamento, de municiones, en fin, y con eso se fueron a la plaza a quererlo sacar a Villarroel. Inclusive teníamos entendido que él había estado queriendo esconderse en un sótano secreto que tenía el palacio, pero no sé exactamente a dónde salía, algunos dicen que salía a la iglesia de la catedral. Pero lo pescaron y lo cogieron, lo sacaron del palacio a la plaza, con decirte que pienso que ha debido estar desmayado porque lo botaron por la ventana, por la ventana del palacio, para luego llevarlo a un poste que queda el frente, donde actualmente está su nombre, y lo colgaron pues. Yo en ese entonces tenía catorce y estuve en plaza porque todo esto duró unos quince días, tal vez más y toda la gente estaba ya enardecida, furiosa hasta con el ejército, porque el ejército estaba, claro, colaborándolo a él.

Entonces estaban todos furiosos con eso, cuando han ingresado los soldaditos como insignia se han tenido que poner la gorra para atrás en señal de que estaban ya a favor del pueblo. Fue entonces cuando la gente los tenía que soportar porque estaban las calles, tanto la Comercio y la Ballivián, estaban atestadas de militares, todito lleno, estaban durmiendo para resguardar. Tan resguardada estaba la Plaza que tenía cuatro tanquetas en cada esquina y no podía ingresar nadie. Fue una casualidad esa noche, no sé creo que fue un militar que ha ordenado que recojan (las tanquetas) y al día siguiente, domingo, se entró la gente al palacio, inclusive una tanqueta de adentro que salía contra el pueblo, se dio la vuelta inmediatamente y fue al contrario y a favor del pueblo. Fue cuando lo fueron a sacar a Villarroel, de allí, de su escondite y como te digo lo botaron por la ventana y lo colgaron. Ha sido muy trágico ese día porque había cholas que iban a punzar con sus ganchos al cuerpo de Villarroel, es decir, sin motivo, ya sólo tenían rabia.

Ha sido muy doloroso ver eso, ha sido desesperante, esa noche incluso ha habido truenos que iluminaban el cuerpo balanceándose. Todos pedían que lo bajen porque era terrible, pero toda la gente iba a verlo allí y se portaban, unos alegres y otros de pena porque el menos culpable era él.

Después los metieron a la cárcel a sus compañeros, entre ellos un comandante y tres más se fueron a asilar en las embajadas. Al mes exactamente de esa revolución, que ha sido fuerte y terrible, estaba de Presidente interino Monje Gutiérrez, era un civil no era militar. Un día de esos un fanático se entró al palacio ha quererlo matar, ¿cómo burlaría a la policía? no tengo idea, dicen que entró hasta el despacho del presidente, lo ha querido matar de frente, y le dio un disparo, pero solo ha sido un roce en a la frente, por la frente nada más, y se salió, recién, entonces, todos se dieron cuenta de que tenían que agarrarlo, el salió hasta la esquina de la plaza, yo estaba subiendo al colegio, estaba en el Liceo Venezuela, y vi semejante aglomeración y que alguien llegó a la esquina y se bajó, pero éste había hecho ademán de bajarse y no se había bajado, y la multitud seguía bajando tras de él. Bueno, hasta mientras han pedido que vayan a curar al presidente porque tenía un rasguño en un lado de la sien. Entonces, todos suben y cuando se dan cuenta de que no están siguiendo a nadie, en ese entonces el correo estaba ahí y ya pasado el correo, se dan cuenta que no saben a quién están persiguiendo. Dicen “no, si el fulano se ha quedado allá arriba” y lo cogen a este pobre y lo maltratan y en plena plaza dicen “ahora vámonos a las delegaciones a buscar al fulano, al mengano”, pero alguien dice “cómo vamos a ir a las delegaciones, a las embajadas imposible eso no se puede hacer, pero podemos ir a la cárcel y los sacamos”. Habían tres hombres en la cárcel y los fueron a sacar a los tres que estaban: Escobar era uno y no me acuerdo de los otros. Los trajeron como a Cristo, todito el camino castigándolo, se desmayaban y se levantaban. Así los han traído a los tres para colgarlos también en otros tres postes. Esa noche ha sido terrible porque sólo había truenos que iluminaban a los cuerpos, no había lluvia y toda la gente se aglomeró en la plaza a mirarlos. Entonces, fue ahí cuando Monje Gutiérrez, el presidente interino, salió al balcón, inclusive con su venda en la cabeza, y dijo “por amor a Dios, por favor descuelguen esos cadáveres”; por humanidad, salió a pedir él, para que los bajen.

El que más ha sufrido ha sido un tal Eguino, que estaba en uno de los postes del centro, de donde estaba colgado Villarroel, en el poste siguiente. Éste ha tardado en morir porque ha venido desmayado, lo colgaban y se soltaba, lo colgaban y se rompía la cuerda. Al final, los recogieron, me imagino, para darles cristiana sepultura, para que los vengán a recoger sus parientes.

Mi **Barrio** cuenta y **yo** cuento con mi **Barrio**

SAN ANTONIO

Macrodistrito 4

Mi Barrio cuenta y yo cuento con mi Barrio

Ubicado al este de la ciudad, el Macrodistrito IV San Antonio es el también el cuarto macro de acuerdo a su extensión territorial. Cuenta con importantes zonas como Villa Copacabana, Villa San Antonio, Villa Armonía, Kupini, Kallapa, Pampahasi, San Isidro.



Superficie: 2.258 Has.

Población: 115.659

Distritos: 4

Subalcalde: Jorge Salcedo Terceros

Límites:

Al sur limita con el Macrodistrito 5 Sur, al oeste con el Macrodistrito 7 Centro, y al Norte con el Macrodistrito 3 Periférica.

*Vecinos de Villa
Armonia trabajando
en su barrio*



*Junta de vecinos de
Villa Armonia
1955 - 1956*



*Inaguración del
mercado campesino
en Villa Armonía*



*Vecinos del
Sector Ibbo*





Pampahasi Central



*Barrio y junta de
vecinos de bajo San
Isidro*





*Vecinos de
Valle Hermoso*

Nombre del narrador (es):

Alfredo Durán García (Presidente de la junta comunitaria de vecinos del macrodistrito San Antonio)

Fecha:

06/06/09

Macrodistrito:

San Antonio

Barrio:

Villa Copacabana

Lugar donde se hizo el registro:

Casa distrital Jaime Saenz

Entrevistador (es):

Bianca Sanchez Gutierrez

Editor (es):

Mauricio Rodríguez

VILLA COPACABANA

Antigua zona de haciendas y árboles frutales

Vivo 40 años en la zona. Nací en Apolo, de la provincia Franz Tamayo de La Paz. En mi juventud llegué a Villa Copacabana. Son 32 años que vivo en el barrio Viscachani.

La zona se fundó un 5 de agosto. Fue en los años 60'. Se le dio el nombre de Villa Copacabana. Cuando llegué a vivir, en la parte central ya existían casas, era un sitio poblado, pero en las zonas de la parte superior no había casas, había muchos árboles de eucalipto, chacras; había un cementerio en el valle de Pacasa.

Cuando llegué, la zona no estaba muy poblada todavía. En los años 70' estuve en el cargo de la junta vecinal. Fueron ocho años de ardua labor. Antes no existía la zona de Villa Copacabana, todo el sector se denominaba Poto Poto y Miraflores. Cuando llegué, la zona carecía de servicios básicos. No había agua. En la zona de Viscachani sólo había un estanque grande de agua que abastecía a toda la zona de Villa Copacabana.

El estanque se debió construir en acción comunal el año de 1965, más o menos. Antes se traía agua del río Orkojahuirá, de una vertiente en el sector de la cervecería, cerca de la cancha Mariscal Braun. La fundación de la zona fue en los años 40', según los vecinos. La mayoría de las personas que vivían en esa época tenían animales de carga. También había haciendas con árboles frutales:

manzana, ciruelo, guindas. Todo era muy distinto a como es ahora.

Actividades festivas no se realizaban con frecuencia. Se festejaba la fiesta de la virgen el 5 de agosto. Se bailaba kullawada. En la actualidad en la fiesta hay más comparsas que bailan.

Los límites de Villa Copacabana

En el límite superior colindamos con Pampahasi, Sector Antenas. A las orillas del río se colinda con la Pasos Kanki, puente Pasos Kanki, luego con la Avenida Esteban Arce, el sector Las Tres Viejas, la zona IBBO. Al otro extremo se colinda con San José, San Simón. Villa Copacabana conforma el distrito 13, San Antonio el distrito 15.

Edificaciones antiguas y transporte para llegar

Llegué a vivir en la zona porque tenía familiares establecidos en este lugar. Ahora Villa Copacabana tiene 27 barrios. Antes no había canchas en Villa Copacabana, había que ir a Villa Armonía a buscar campos deportivos.

La edificación más antigua del barrio era la iglesia que fue fundada como parroquia. Hace unos 15 años se la reconstruyó. También había una fábrica de vidrios. Los vecinos pelearon por esas instalaciones; ahora es la escuela de Villa Copacabana. Sólo existía un mercado llamado Kollasuyo. Es el más antiguo, data del año de 1958.

En el transporte, existía el colectivo de la línea 9, del sindicato San Cristóbal. Después apareció el colectivo de la línea 13, luego el 139, de la línea Eduardo Abaroa y el colectivo 15; pero el más antiguo era el micro E. En la actualidad ya no funciona. Su parada era por la iglesia.

Nombre del narrador (es):

Juan Sirpa (65 años, Profesor Jubilado)
Germán Cano (59 años, Técnico Superior)
Francisco Perca (Vecino, Trabaja en el Mantenimiento del Hospital)
Gregoria Quisbert (Vecina, Vendedora de Abarrotes)
Leonor Villanueva (Vecina, Vendedora de Abarrotes)
Felipa Flores (Vecina, Vendedora de Carne)
Sussana Aguidugui (Vecina)

Fecha:

06/06/09 - 03/07/09

Macrodistrito:

San Antonio

Barrio:

Villa Copacabana Central

Lugar donde se hizo el registro:

Casa distrital Jaime Saenz

Entrevistador (es):

Jara Sheyda Alvaro Cuba
César Augusto Lucero Huanca

Editor (es):

Osvaldo Calatayud Criales

VILLA COPACABANA CENTRAL

Los huertos que alimentaban a la paz

Esto era un vergel

- G.C. Yo soy el profesor Germán Cano Solís, profesor jubilado con estudios en el Conservatorio Nacional de Música. Pero imbuido en este trabajo que hace la Alcaldía para este bien cultural, me he propuesto contar –como un cuento q’ipi– venirme con mi bulto, con mi q’ipi de cuentos para contarles una verdad grande, una verdad real. A veces habemos escritores, aquel escritor que escribe de todo lo que lee pero jamás ha visto y también son buenos, ¿no? En cambio yo soy un escritor que he visto todo lo que realmente ha ocurrido en esta zona a partir del año más o menos 53 hasta el 80.
- J.S. Como ha indicado acá el vecino Germán Cano, yo en el barrio estoy desde el 58 y conozco mucho de la parte cómo ha crecido este barrio, esta zona mejor dicho. Mi nombre es Juan Sirpa Corazón.
- E. Don Germán, ¿qué es lo que nos quiere contar sobre el barrio?
- G.C. Bueno, yo nací en San Pedro, entonces cuando yo estuve terminando mi primaria me vine a Villa Copacabana a vivir. Más o menos entre el 53 y 54 estaba en primaria. La villa era simplemente el puente que tenemos actual,

la Pasoskanki era un puente angostito y la subida una curva angosta donde se caracterizaba un gendarme de la policía, se ponía uniforme y le gustaba tocar el pito, se paraba en las esquinas y le daban una limosnita. Pero esta esquina tenía también un cuento, porque había una piedra grande que decían que por las noches aparecía la novia de negro, una de pollera y que muchos que pasaban por allí con guitarra especialmente o borrachos, se encantaban o aparecían muertos. El problema es que había un encanto allí. Entonces Villa Copacabana, donde queda ahora la policía, era la parada del número 9, San Cristóbal. Esta zona, con bendición de Dios, llamado antiguamente Poto Poto, que después también se llamó Orkojauira, era realmente un vergel donde yo de niño jugaba. Había mucho eucalipto, pinos y había sauces. El río que cruza ahora, el Orkojauira, en sus bordes mi mami me contaba “yo de niña, hijo, venía a lavar ropa. Había frutillas, escuchaba el croar de las ranas y yo me hacía jalar de la oreja con tu abuela porque me distraía en vez de lavar ropa, me comía mis frutillas”. Era así, un vergel, esto era hermoso. Villa Copacabana era un vergel, era la primera zona que alimentaba a La Paz, también tenía árboles. La familia Camacopa regaló los predios de la actual cancha de Villa Copacabana, también lo que ahora es la iglesia. Tal fama tiene que todo este Poto Poto en plena guerra con el Paraguay, la gente que vivía aquí ayudó con mucha verdura, tomate, locoto, lechuga al presidente de ese entonces. Ayudó la familia famosa de ese entonces Camacopa que llegó a ser –según el cuento de sus hijos– propietario desde Chicani, Chinchaya, Pampahasi, todo Miraflores. Llegó hasta donde es ahora la Busch, pero allí se fueron relacionando los Santander, los Siñani también, propietarios actualmente, ¿no?

- J.S. Debajo de Villa Copacabana hay muchas vertientes y el clima es acogedor, por eso la gente se fue asentando aquí en los años 60's, ya había mucha gente a comparación de Pampahasi. Desde el año 59 hay paso vehicular. La primera línea fue el número 9, San Cristóbal. Ahora la zona ha mejorado. Hay mejoras en las calles y se está instalando gas a domicilio. Lo que nos preocupa es la seguridad ciudadana. La gente se concentra en la liga deportiva (con más de 80 equipos), hay imprentas, bancos y mucho comercio y antes por los años 60's la gente se dedicaba al comercio y a actividades particulares

Al barrio se entraba por la cancha

- G.C. Villa Copacabana por el lado de la cancha Mariscal Braun también tenía un puentecito que tenía unas cuatro maderas. Troncos amarrados con alambres y que por allí cruzaba la gente, no había otra salida a la Busch. Y había lo que nosotros

llamamos de chicos unas chakanchadas: Del puente más arriba un caminito que salía a la Paraguay y entrábamos así por el río, cruzábamos el río y nos veníamos. Igual ocurría con la cancha Mariscal Braun, se salía y por allí se entraba, esas eran nuestras únicas salidas. Para ir a la cancha tenía que cruzar el río, cruzábamos jugando y nos volvíamos igual jugando. Y es así que esta zona se hizo muy querendona. Hasta lo que es hoy Villa Copacabana no llega la movilidad, era una curvita cerrada. Cuando vine yo no había la cancha de fútbol, la única cancha era la Mariscal Braun que es de los trabajadores de la cervecería. En Villa Copacabana no existía cancha, pero yo hacía pequeñas canchitas en las esquinas, en plena calle.

Había una escuelita Manco Capac donde es ahora la final IBBO, que mucha gente no habla de esa escuela. Era del turno de la mañana y tarde, y atrás había una canchita como para jugar básquetbol. Entonces en la esquina que es ahora Rafael Ballivián y Tito Yupanqui, mi madre puso un almacén bastante lleno, pero que más se caracterizaba por vender comida para chanchos. Porque al final de Villa Copacabana, lo que es ahora Valle Hermoso, allí había mucha gente que criaba chanchos, ovejas, por los años 53 al 57. Así era casi una de las primeras proveedoras de la esquina, y más allá había otra tienda de un tal peruano. No había más tiendas.

El mercadito recién era en el cruce, una callecita, un canchón con una fila de vendedoras y nada más. Era así nomás un q'etu (puesto) en plena calle, una filita nomás y fueron ocupando todo el canchón hasta lo que es actualmente. Y había la iglesia, era una capillita, ahora está la iglesia al lado donde está el centro médico. Y yo recuerdo bien que de niño en el año 57 había en toda Bolivia las santas misiones, entonces allí recién asignaron a un párroco: Humberto Vejar. Para este entonces ya había el Venecia (se refiere a su equipo de football, alrededor del año de 1955), por lo de la calle Venecia, lo que hoy se llama Rafael Ballivián que antes era un riachuelo que dividía a la Villa Copacabana en dos, venía desde el cerro de Valle Hermoso y cuando llovía bajaba el agua cristalina. De wawas chapaleábamos y jugábamos con barquitos. Era hermoso ese río, tendría mis ocho años y vimos también cómo canalizaron el río.

También eran muy conocidas las quintas (lugares de recreación que se caracterizaban por ser amplias, con muchos árboles y alejadas de la ciudad). La quinta Santa Cruz era la más conocida, ubicada donde ahora es la iglesia de los mormones. Conocida desde los 40's, era antigua la quinta y la gente venía aquí al Poto Poto, como ahora la gente baja a Obrajes, así antes venían a las quintas hermosas. En esa época (por 1955), el único centro de toda actividad cultural, política y económica era la fábrica de vidrios IBBO, donde actualmente se encuentra el hospital San Gabriel y el colegio Copacabana.

Aquí en Villa Copacabana el centro político y movimientista se concentraba en los obreros de la fábrica. La mayor cantidad de gente que vivía aquí trabajaba en la fábrica. La fábrica se caracterizaba más por hacer utensilios para farmacias. El dueño era un alemán. En esta fábrica había una canchita de obreros donde se desarrollaron actividades deportivas y culturales.

Un barrio con muchos nombres

E. ¿Usted don Juan que nos cuenta?

J.C. Voy a complementar lo que dijo don Germán. Villa Copacabana ha llevado muchos nombres como zona, barrio y como sector. Nació como zona Poto Poto conjuntamente con Miraflores y se criaban ovejas, chanchos y vacas. Y se llamaba Poto Poto ya que había en este lugar muchas cuevas, poto es cueva, hueco, y allí se dormían los animales. La gente colocó de nombre a ese lugar Potopotoni y luego lo denominaron con el nombre de Gringojuira porque vivía un forastero gringo cerca del río, y como el gringo era varón le cambiaron el nombre a Orkojuira, con ese nombre estaba mucho tiempo. Luego se lo llamó Kellconi por los años 30's, pero así también se llamaba otra zona más adentro. Más adelante se cambió el nombre a Sector Cervecero ya que los trabajadores de la cervecería habían adjudicado los terrenos de la familia Camacopa, que eran propietarios de gran parte de la zona e inclusive donaron los terrenos donde está la cancha deportiva de Villa Copacabana. Luego se llamaba Barrio Municipal y más adelante Sector IBBO (actualmente existe el sector IBBO en un extremo de Villa Copacabana) y Sector Venecia (por el afluente). Finalmente tomó el nombre de la Villa Copacabana¹.

El club Venecia

E. Don Germán, ¿qué nos quería contar del Venecia?

G.C. Me voy a basar en tres puntos específicos de lo que ha hecho el Venecia dentro de la zona de Villa Copacabana. Primero, protagonista principal para que se haga la liga, protagonista principal para que se haga la cancha y la actividad social, cultural y de integración. Les voy a pintar un poco del paisaje de Villa Copacabana. Toda la actividad deportiva, social, cultural y quizás política se realizaba en cinco o seis cuerdas. La primera que empezaba del cruce hasta la policía, que allí ya estaba creciendo el mercadito, una acera encima de unas piedras; la segunda

¹ En una pausa de la entrevista nos dicen los dos vecinos nos sabían exactamente el porqué del nombre de Villa Copacabana, indican que había una familia que tenía a la virgen y hacía procesiones. No querían que grabemos esta parte por no conocerla a fondo.

cuadra no había policía, en la esquina un abasto del MNR que nos vendían insumos de primera necesidad baratos, se caracterizaba porque era parada de los colectivos número 9 y siempre allí había aglomeración de gente; la tercera cuadra había almacenes bastante abarrotados; luego la otra cuadra, la que viene a ser lo que era antes la IBBO, allí estaba la escuelita Manco Capac; luego la otra esquina, la iglesia, una curvita y ya no había paso. Hasta allí nomás entraban las movilidades. Pero todas las actividades se realizaba desde el cruce hasta donde la iglesia. Las demás zonas eran canchones con sembradíos de verduras y tenían eucalipto, sauces, un vergel.

Donde yo vivía, la Rafael Ballivián y la Tito Yupanqui se llamaba Río Seco, cuando llovía bajaba agua cristalina, allí nació el Venecia. Éramos amigos de la esquina. Decíamos Venecia por la esquina y no fuimos fundados por estatutos. Y una cuadra antes, donde es ahora la policía, había otro equipo de football: el Sacachispas. En ese entonces ahí el MNR tenía abastos y nos suministrábamos de azúcar, harina y por el cruce había un cine de la familia Rodríguez, y allí llegó la película de futbolistas argentinos, los Sacachispas. De ahí se copiaron el nombre. Y con ellos nació el grupo “Boni Boys Hots”, primer grupo que utilizó guitarras eléctricas en Bolivia. Todos ellos ahora viven en Estados Unidos. Y siempre teníamos desafíos: Venecia contra Sacachispas, pero éramos equipos integradores. Y con el tiempo ya había más equipos. Fuimos la esencia de la villa ya que íbamos fundando nuevos equipos. También el Venecia es causante de que se haga la primera liga.

E. ¿Por qué es importante el Venecia en la formación de la liga?

G.C. En plena piña² viene el señor Moisés Cardoso y nos dice “bueno señores, yo voy a llamar de aquí a quince días a un campeonato, de ahí vamos a saber quién es el campeón. Ahora a sus casas a dormir” Allí nació la liga, más o menos el 64 y a los quince días don Moisés llamó a la liga y aparecieron equipos de todos los rincones de la villa aparte del Venecia y del River, los Machicanchis, Punto aparte, Árabe, San Cristóbal, América. Entonces se organizó el campeonato en base a dos ligas, dos series cada una con ocho equipos. Lo interesante era que había jugadores profesionales como el mono Rocha, el indio Condori, como el Palenque, el Santibáñez del Bolívar.

Las instituciones del barrio

E. ¿Y dentro de estas actividades, qué nos cuentan de las fiestas?

² Se refiere a la peleada de los grupos juveniles sexagenarios Venecia y Sacachispas-Rivera en un festival de música. Esta disputa sería para definir a un campeón de football en un campeonato no oficial.

- G.C. Cada 5 de agosto es el aniversario de Villa Copacabana. Se hacían verbenas y todos éramos conocidos. El aniversario giraba en torno a la actividad deportiva porque no había entradas, desfiles. Más era una mañana deportiva, alguna kermesse, una rifa, una misa. No había ni desfile escolar y ahí nomás quedaba la fiestita.
- J.S. El vecindario se ha dedicado a mejorar su sector, su barrio, con la acción comunal domingo tras domingo. Picota en mano hemos tenido que trabajar para canalizar, entubar, instalar aguas. Yo creo más a nivel deportivo, comercio y la gente antes se avocaba a hacer mejorar su barrio.
- G.C. Nosotros hicimos junto al presidente de la zona la cruz³ y detrás de la cruz había una especie de hueco, le decíamos el pokhe (de phukhu=olla, tierra para lavar ollas).
- E. ¿Qué nos cuentan del colegio Copacabana y la escolita 6 de Agosto?
- G.C. Ya al final de la IBBO y antes de llegar al río estaba la escolita Manco Capac, era nocturna y nosotros que éramos traviesos y estudiábamos en otras escuelas nos inscribíamos en esa escolita porque daban en ese tiempo pan y queso que era bien rico. Después se hizo el colegio Copacabana, no recuerdo bien el año, tal vez en 1969, pero funcionaba en el local donde ahora es la policía. Allí se fundó el colegio y con el tiempo después cuando se perdió la fábrica IBBO, allí hicieron el colegio aun en los mismos cuartos de la fábrica. Y allí poco a poco construyeron el colegio actual y más abajo se hizo el hospital San Gabriel. El colegio empezó con el patio, una canchita de la fábrica, el mismo horno y los mismos cuartuchitos. Allí se pasaban clases. Luego se hizo una construcción en el gobierno de Banzer, finales del 78 y se entregó el colegio.
- J.S. La escolita 6 de Agosto también tiene el nombre de Lijerón⁴, se fundó en 1957.
- E. Antes ya hablamos de la fábrica IBBO ¿Por qué cierra?
- D.G. La clase obrera llegó ya con el problema de la tecnología a decaer en todo el país. En la misma época que cayó la fábrica IBBO, decayeron la SAID, todas esas fábricas de telas. Todas las fábricas han caído, más antes de Banzer. Con Banzer ya no había sindicatos, ya no había nada. La fábrica iba muriendo desde el 69. Los obreros no sabían qué hacer con la fábrica y lo tomó el Estado.
- E. ¿En qué lugar se concentra la gente?

3 Un mirador natural a los márgenes de Villa Copacabana. Ubicado al extremo Este, en el sector de Valle Hermoso alto. Actualmente tiene parque y retén policial.

4 Elodia B. de Lijeron turno mañana y 6 de Agosto turno tarde.

Mi Barrio cuenta y yo cuento con mi Barrio

- G.C. El cruce, el mercado y la iglesia, desde que llegué a vivir también la cancha. Por el cruce y el puente, en la frontera Villa Copacabana y San Antonio antes era una vertiente. Había muchas vertientes, de ahí sacaban agua cuando se cortaba el agua, pero ahora ya está tapado. La zona llegaba desde el hospital Luis Uría, hasta el puente (se refiere al puente sobre la Pasoskanki) y hasta Valle Hermoso. Antes sólo era Villa Copacabana, ahora son mil zonas, ¿no?
- J.S. El paso también es importante. Puente peatonal y luego ha sido para circular la movilidad.

Hospital San Gabriel

- E. Don Francisco, ¿usted sabe cuándo se funda el hospital San Gabriel?
- F.P. ⁵ Hace treinta y dos años o un poco más (finales de la década de los 70's). Anteriormente el hospital era en la avenida Tito Yupanqui, en la actual fundación de La Paz y hubo un traslado, una cuadra más abajo donde el colegio Copacabana. Ya está ahí unos 29 años más o menos. Hicimos un traslado por el 81, un año antes que yo entre a trabajar al hospital.

Mercado Collasuyu

- G.Q. ⁶ Mi mami me ha regalado este puesto como una herencia, esto era un canchón y querían quitar para colegio el terreno. Y las viejitas de antes han hecho una reunión y han ido a rogar a los milicianos a la Alcaldía. Pero más han ayudado los milicianos aquella vez, han hecho adobes, han construido. Con mi mami han organizado este mercado, me lo han hecho construir un puesto, por los años 55 se crea el mercado.
- E. ¿Aquí era siempre el mercadito?
- G.Q. Todo era en la calle. Esto era un cenital. El mercado era todas esas avenidas y se sentaban en las calles, ahora están haciendo construir un mercado de dos pisos. La parada del número 9 nomás era en el cruce, un rojo. Luego se han recorrido más arriba, hacia San Antonio. Luego vinieron el 13 (bus azul-rojo) y los demás han venido por el 50. De niños íbamos a cazar pajaritos. Había muchos ríos.
- E. ¿Qué se acuerda desde sus ocho años del mercadito?

5 Francisco Perca, 28 años de antigüedad. Mantenimiento del hospital, ha ingresado a trabajar el año 1981 al hospital.
6 Gregoria Quisbert 50 años de antigüedad, vendedora de abarrotes.

- L.V. ⁷ Antes había cinco a diez personas. El mercado era vacío, era desparramado. Había una pelea con los dueños del lugar por tener el terreno. Ya son 52 años que tenemos el terreno en la mano. Antes, cerca del mercadito era un basural y sucesivamente hemos ido trabajando, hemos amurallado. Me acuerdo del cruce, del puente y un río chiquito que estaba bajando; el puente nos daba miedo pasar, era oscuro. De tres personas pasábamos y no solito, no sé qué cosas se presentaba en ese momento.
- E. ¿Cómo era antes este mercado?
- F.F. ⁸ No era mercado, calle era. En la calle vendíamos, entonces para ubicar este mercado hemos agarrado este canchón, se ha hecho trabajar trayendo autoridades. Antes éramos poquitos, ahora no hay venta.
- E. ¿Cierto que antes Villa Copacabana tenía árboles, flores y frutos?
- F.F. Había, no ve que no había casas. Había eucaliptos. Había unas cuantas personas. Ahora se ha poblado, hay casas, antes no había casas.

Fundación San Gabriel

- E. ¿Hace cuántos años se crea la fundación San Gabriel?
- S.A. ⁹ Hace unos cuarenta años que nace como una guardería, donde recibían a todos los niños de todas las mujeres del Distrito Este, justamente como una opción para que las mujeres pudieran trabajar. A partir de ahí empiezan a surgir varios proyectos donde se tocan temas de violencia a la mujer, sociedad y también políticos. En el año 92 a 93 cambia su razón social a lo que es la Fundación La Paz. Surge en Villa Copacabana porque se consideraba que era un lugar donde las mujeres necesitaban ayuda, se ve la necesidad de que las mujeres necesitaban informarse, estar organizadas y luchar contra la violencia.
- E. ¿Qué papel desempeña con los vecinos de Villa Copacabana?
- S.A. Nosotros tenemos 46 centros de madres, aproximadamente unas 30 a 35 mujeres por cada uno de los centros que están en todo el distrito Este.

7 Leonor Villanueva, Trabaja desde sus ocho años, 60 años de antigüedad. Vende abarrotes, antes verduras.
8 Felipa Flores, 75 años de edad, 53 años vendiendo carne.
9 Sussana Aguidugui, Coordinadora

Nombre del narrador (es):

Teresa Ramírez¹ (52 años, Trabajadora Independiente, Dirigente Vecinal)

Fecha:

06/06/09

Macrodistrito:

San Antonio

Barrio:

San Isidro Bajo

Lugar donde se hizo el registro:

Casa Distrital Jaime Saenz y calle 14 de septiembre

Entrevistador (es):

Luis Raimundo Quispe

Claudia Marlene Alarcón

Editor (a):

Sidney Torres

SAN ISIDRO BAJO

Acción comunal y catolicismo

Nos consideraban área rural

T.R. Yo había sugerido invitarlo a don Elizardo Mollinedo, que es el presidente y dirigente por más de 25 años en la zona Barrio Minero. Es uno de los líderes más antiguos del distrito 17 y una persona que conoce muchas vivencias a nivel distrital.

E. ¿El ha debido hacer muchas cosas?

T.R. Claro. Él ha trabajado mucho por los niños, por su zona. Es una de las principales zonas que ya tiene su asfalto, o sea, no tiene muchos problemas, porque nuestras zonas tienen muchas dificultades. Recién estamos empezando desde el año 2007 algunas calles. Algunos sectores de mi zona han sido asfaltados, principalmente la vía troncal, que se ha inaugurado el año pasado en el mes de octubre. Nuestro distrito siempre ha sido el que han vetado, si vale el término, respecto a las obras. Cuando estaba la señora Mónica Palenque han catalogado nuestra zona como "negra". Ha dicho que no se puede invertir, y eso a nosotros como dirigentes nos ha costado mucho. Yo soy dirigente desde el 2001. Desde que yo he ingresado nos ha costado luchar contra la incredulidad de la Alcaldía Municipal que nos decía que esta era una zona inestable. EPSAS no quería darnos alcantarillado. Yo vivía en Villa Pabón, y de allí me fui para la zona de San Isidro, cuando fuimos, no teníamos agua, ni luz siquiera.

E. ¿Qué año?

T.R. El año 1974 yo fui a vivir allá. No teníamos agua; el sábado y el domingo el

carro aguatero nos la llevaba. Teníamos que ir a recogerla del mercado de Villa Armonía. Era una lucha de nunca acabar porque, como eran turriles, no los podíamos poner dentro de la vivienda. Luego de recibir el agua, ¿cómo iba usted a meter el turril dentro de su domicilio? Era una de pelearnos ente los vecinos ¿no?, porque, a veces, al día siguiente, quedaba la mitad del agua o menos de la mitad. A nosotros nos daban dos turriles de agua. No nos podían dar más. Uno era –digamos– para uso permanente, para el desayuno, almuerzo y todo ello, y el otro era para aseo personal y lavar ropa. A veces los vecinos, como se dice en palabras vulgares, nos robaban el agua. Sí. A mí me robaba el vecino del lado, y yo le robaba al otro, porque, ¿qué hacía yo también sin agua?

Yo le hablo cuando era así, adolescente. La movilidad era igual, teníamos un micro amarillo. Era el “14”, el colectivo “14” verde, que tampoco llegaba hasta el fondo, o sea, hasta el sectorcito de don Elizardo. Ahí, una media cuadrita más allá nomás era. Desde ahí teníamos que entrar. El micro “D” entraba solamente hasta la plaza de Villa Armonía. Quienes sufrían eran las mamás, porque, si iban a hacer mercado semanal, desde ahí, con las bolsas, cinco, seis cuadras, hasta a veces 10 cuadras, tenían que entrar. No había más acceso. San Isidro no estaba conceptuado como un barrio urbanizado. Todavía lo conceptuaban como una provincia, como área rural ¿no?

Proyecto para el colegio

- E. ¿Todo eso a raíz de que los consideraban una zona negra?
- T.R. Ese es el primer reto que hemos tenido como dirigentes, fuera de mi persona, porque en ese entonces yo era jovenzuela, era soltera. Había un señor, Vicente Flores, que ha sido el primer presidente de San Isidro. En ese entonces San Isidro era uno solo. No había San Isidro Plan 19, Plan 40, Alto San Isidro o Bajo San Isidro. Ahora estamos partidos en cuatro: de un solo San Isidro que había ahora son cuatro. Nos han tenido que dividir por el hecho de que la población aumentó en todos los sentidos; a nivel estudiantil, por ejemplo, tenemos mucha pelea. Veo muchas falencias que todavía tenemos. En Villa Armonía tenemos un solo colegio fiscal. Evidentemente hay dos colegios a nivel de distrito. El colegio que tenemos en Villa Armonía abarca pues, por decirles, a ocho zonas de las 18 que tenemos en el distrito. La escuelita que tenemos en Villa Armonía, Waldo Ballivián o René Barrientos –como quieran llamarla-, es el segundo establecimiento. No tenemos, pues, otro acceso. A nivel distrito tenemos el colegio Cuarto Centenario. Después tenemos el Sergio Villegas que está en Kupini. Pero, les digo como dirigente distrital, si la infraestructura del

Mi Barrio cuenta y yo cuento con mi Barrio

colegio Sergio Villegas es una maravilla ¿de qué nos sirve? La infraestructura es linda cierto, espacio, aulas amplias; pero nos faltan docentes, o sea que estamos en las mismas. Si no hay docentes, no podemos hablar.

(Interviene el hijo): Vamos hasta Callapa, incluso recorreremos medio sector, casi hasta el límite con Irpavi 2. Veo muchachos y muchachas que bajan en movilidad hasta el colegio, hasta el Poveda. Bajan bien temprano. Yo, que estoy trabajando, les veo con el uniforme, y me hacen recordar cuando yo era chico. Yo también estaba en colegio y tenía que bajar, solito he tenido que aprender porque no hay otro colegio tan bueno como el Poveda.

T.R. Por que es un colegio de convenio pues.

(Interviene el esposo) Ahora, en San Isidro Bajo hay un proyecto de hacer una cancha, y donde es ahorita la cancha de fútbol, hacer un colegio.

T.R. Nosotros hemos presentado el proyecto. Mediante una amistad que tengo, y que también es profesor, le hago la propuesta y me dice “Teresa, yo te puedo ayudar. Sabes que aparte de ser profesor trabajo con algunas organizaciones”. Primero me ayudó a hacer la propuesta con los franciscanos y con los curas de Don Bosco, pero siempre hay la burocracia. Luego me dicen: “Mira Teresa, hay una mejor posibilidad, estamos trabajando con una ONG italiana”. Presentamos la propuesta y ahí me dicen: “Ustedes saben que todo proyecto no cae del cielo, y tampoco trabajan gratis un estudiante, un ingeniero o un arquitecto. Tenemos que dar por lo menos para el material”. Hicimos el proyecto, nos han salido 18 planos para la construcción de ese colegio. Ahora tenemos la posibilidad de que nos hagan la construcción, lo único que estamos esperando es la respuesta del financiamiento.

H. La zona ha cambiado mucho de lo que era antes. Me acuerdo cuando era niño: tenía que viajar desde mi casa y pasar el río, que antes no era embovedado. Tenía que bajar hasta la zona Cuarto Centenario. Les cuento a manera de anécdota que bajando, como teníamos que pasar el río, mi hermano agarraba las mochilas y nos las tiraba. Mi hermano tira la mochila y se cae y se va con el río. Por lo menos el río ya se ha embovedado. Ya lo han tapado. Hasta han hecho una calle. Incluso donde era un bosquecillo han hecho una plaza bien bonita: el parque de Chungara.

La aventura del agua

E. Usted nos está contando cómo es el barrio ahora, ¿no es cierto?

T.R. No. También les estoy contando como era antes. Era como un pueblito, como aérea rural. No había luminarias, ni mucha cantidad de viviendas. No había agua potable, ni alcantarillado, las calles eran pura tierra, eran laderitas. Los mismos vecinos hemos hecho, poco a poco, abrir con ayuda de la Alcaldía. A veces se aportaba para que contratemos tractores y albañiles y hacíamos acción comunal. Cuando accedimos al alcantarillado fue porque nos hicieron cavar a nosotros mismos. En la calle Boris Banzer, donde vivía en un inicio, nos hacen cavar al frente de la acera. Pero vienen los de SAMAPA y nos dicen: “No señores. Se han equivocado. A este otro frente tienen que cavar”. Hemos tenido que cerrar ese cavado que hicimos inútilmente en tres o cuatro días y volver a abrir al otro frente. Y esa ni siquiera fue la primera conexión que tuvimos. Había una serie de piletas públicas. El agua potable primero nos la instalaban desde Obrajes, osea de subida, por el sector de Villa Armonía; como el agua tenía que subir no tenía mucha fuerza. Los vecinos no dormíamos porque nos peleábamos, ya que el agua se quedaba en el camino. Nuestra zona es populosa. Si bien hay vecinos de recursos fuertes también hay otros que trabajan de albañiles, carpinteros, zapateros y hay gente que, como en todos los barrios, no tiene trabajo o tienen uno eventual. Habían señoras que eran lavanderas, y sucede que esa gente era la que sabía pelear. Teníamos que dejar tres piedras en la fila para luego cambiarlas y colocar nuestros turrilitos, baldes, bidones, a veces hasta bañeras en las que se pudiese coger agua. Era una lucha. Es entonces cuando empiezo como dirigente de la zona. Hacemos nuestro trámite y cambiamos a la actual conexión, que es de Pampahasi. Era una lucha que nunca acababa. Había un señor, me parece que todavía aun sigue ese caballerito en Alto Pampahasi, que cada que le daba la gana cerraba la llave principal del agua. En una oportunidad, como dirigente, junto a otros vecinos, subimos hasta Alto Pampahasi y nos fuimos a enfrentarlo. El llamó a todos los vecinos y era una salvajada. Nos hicieron corretear con palos, picotas y palas. Nosotros también igual ¡pucha ¡ igual piedras. Finalmente tuvimos que llegar a un convenio para ir a hacer acción comunal. Hicimos el convenio con SAMAPA, y para que se realice el trabajo, los vecinos debieron dejar como garantía los papeles de sus casas.

E. ¿En qué consistía ese convenio?

T.R. En que nosotros teníamos que concluir ese trabajo [comunal] y ellos nos devolvían los papeles. Esa era la garantía para que recién nos hagan las conexiones de alcantarillado y agua potable, y después nos hagan la conexión a domicilio. Antes no era como ahora, porque usted va a EPSAS, le muestra su documentación, demuestra derecho propietario con sus planos, y le otorgan. Antes, en los barrios, había que firmar convenios, nos pedían la

documentación de derecho propietario de terrenos, esa era la garantía de que los vecinos y propietarios iban a pagar puntualmente.

La construcción de la iglesia

- E. Esta zona ha hecho su propia iglesia. No había ni iglesia ni cancha. Los vecinos empezaron a construirlas haciendo acción comunal. Me contaban que la iglesia era una casa chiquitita, como un pahuichito. Gracias a ese trabajo, el templo ha ido cambiando y ahora la iglesia es linda y grande. No había cura. Han tenido que pedir uno y ha sido una pelea. ¿Los mismos curas que vivían ahí han hecho arreglar la iglesia?
- T.R. Primero había unas monjitas españolas. No recuerdo el nombre de la que ha sido la pionera. La construcción que hicimos en acción comunal era simplemente una guardería. No era la visión convertirla en la parroquia de San Isidro Javeriano, pero posteriormente hicimos una conexión con el Arzobispado y nos hicieron la propuesta de construir la parroquia
- E. ¿Reemplazaron la guardería?
- T.R. Claro. Como decía mi hijo, lo que teníamos era una casa como cualquier otra. Era un cuartito pequeño donde primero se celebraban todas las misas. Al principio solamente venía un párroco que solicitábamos cada mes al Arzobispado, ahora han venido unos párrocos colombianos, se han asentado y nuestra parroquia es de seminaristas. En nuestra parroquia de San Isidro se han formado varios curitas: curas bolivianos. Tenemos el padre Beto que es un curita que ha nacido en Cotagaita, un sector de Potosí. Después está el padre Ángel, que también es un cura boliviano. Antes la celebración de misa era a la intemperie, como una misa de campaña: al aire libre. La iglesia solamente tenía los muros. A los feligreses les daba terror ir a la misa en la época de invierno o de lluvia por el frío. Luego, ayudamos a nuestra parroquia. Hacíamos Kermeses.

Los párrocos, también accedieron a un presupuesto del Arzobispado, con eso hemos ido haciendo trabajar la parroquia. Ahora, un arquitecto que está trabajando con los párrocos ha indicado que la parroquia está muy abajo. Cuando es época de lluvias se le entra agua. El padre Beto ha hecho un trámite y ya hay el acceso para que la parroquia se haga en la parte de arriba, en la parada del minibus "130".

San Isidro es la parte troncal del distrito 17. Tenemos en la actualidad, a nivel de distrito, 18 zonas. San Isidro queda al medio de todo el distrito

- E. Es como el corazón del distrito
- T.R. Exactamente, eso es.
- H. A todo lado conecta: Zona Sur, Barrio Minero, Kupini, Callapa. Lo malo es la vía troncal y que no hay movilidad. En la noche ya no encuentras movilidad para llegar a la zona, siempre tienes que bajarte en la plaza y caminar hasta tu casa.

Los habitantes

- E. ¿Quiénes o qué tipo de vecinos se ha asentado en el sector desde su establecimiento?
- H. En la zona San Isidro Plan 19, San Isidro bajo y parte del Barrio Minero tenemos mayormente a residentes mineros. En mi zona tenemos residentes de Viloco, vienen de de varios centros mineros. Antes había una Cooperativa de los mineros y ellos han adquirido estos terrenos, han hecho construir viviendas. En algunos lugares del Barrio Minero las construcciones son un poco uniformes, pese a que algunos ya las han modificado. El abuelo de mi compañero de curso era minero de Viloco, uno de los de la Cooperativa que se había venido a vivir aquí. Él nos contaba, a mis dos amigos y a su nietito, que antes, cuando se vinieron a vivir los mineros, era una selva. Era como un cementerio. Han empezado a rellenar todo lo que antes era Bajo San Isidro y han empezado a construir las casas. De ahí han empezado las calles. Eran poquitas personas, unas ocho viviendas y poco a poco ha ido poblándose. El viejito saca sus fotos y yo me sorprendo. Muestra fotos como pahuichi, casitas de barrito, de adobe. Vea ahora lo que han cambiado las calles, ya son empedradas, son asfaltadas.
- E. ¿Cómo se logró mejorar las calles?
- T.R. Yo hice trabajar en la zona a las señoras del PLANE¹. Gracias a ello hemos logrado que la mayoría de nuestras calles sean empedradas y así evitar problemas. Por ejemplo, en la calle Rodolfo Carola, cuando era época de lluvias, la gente patinaba. ¡bailábamos!, llegaba a mi casa y tenía que cambiarme; bañarme. Cuando salía tenía que ir con un par de zapatos por ese trecho, y luego, cuando ya podía acceder a la movilidad, en Villa Armonía, tenía que cambiarme el calzado dejando el primer par en alguna vivienda de un amigo o amiga. Luego, al retornar, debía nuevamente cambiarme y entrar con esos zapatos.

1

Plan Nacional de Empleo de Emergencia

- H. Era como decía mi mamá, los chicos agarrábamos las calaminas, las poníamos en el suelo y resbalábamos con ellas. Luego salíamos bien sucios y nuestras mamás renegaban. Pero luego se ha mejorado, se ha empedrado el tramo que va desde la plaza de Villa Armonía hasta Kupini, el año pasado lo han asfaltado.
- T.R. La avenida Nieves Linares la han mejorado más o menos el 98 ó 99. Es la vía troncal que une Alto San Isidro y Bajo San Isidro con Kupini. Ahora, San Isidro va a acceder a lo que van a ser los Puentes Trillizos, es decir, al Cuarto Centenario.

El nombre

- E. Hablaba usted del Barrio Minero y de Bajo San Isidro. ¿Por qué el sector ha sido denominado de esa forma? ¿El barrio tiene su propio santo?
- T.R. Tenían un santo: el Señor de la Sentencia. Era un santito que solo estaba en una casa, donde ahora es el colegio Pedro Poveda. Había alguna persona enferma y el santito había empezado a llorar. No ha llorado normal; era agüita. Habían agarrado el agüita y le habían dado al enfermo. Se había curado: es el milagro del Señor de la Sentencia. De ahí es que la iglesia del Señor de la Sentencia ha nacido. Cada vez que es el aniversario de la Iglesia de el Señor de la Sentencia se recuerda ese milagro y otros. E. ¿Es similar al caso de San Isidro Labrador?
- T.R. San Isidro se consideraba una zona rural, la familia Huayllas era parte de los comunarios de todo ese sector. Desde la hacienda, que es Villa Armonía, hasta Callapa eran dueños ellos. Desde Cuarto Centenario hasta Villa Litoral había haciendas. En Callapa todavía siguen existiendo las vacas lecheras. Era una zona de agricultores. A raíz de eso le pusieron el nombre de San Isidro Labrador. San Isidro era un pastor, tenía sus ovejitas. Si ustedes vistan la parroquia de mi zona, van a ver el santo grande que tenemos. En la zona hay tres Santos: dos santos pequeñitos para los que pasan la fiesta y el de los feligreses. Los pasantes de San Isidro Bajo y los de San Isidro Alto hacen una sola fiesta y coincide con la misma fiesta de Villa Armonía. El 15 de mayo es la fiesta del Señor de la Sentencia, la fiesta de Villa Armonía es el 15 de mayo y se celebra el 15, 16 y 17. En mi zona es lo mismo, la fiesta es el 17 de mayo; 16, 17 digamos.
- H. Yo era chiquito e iba con mis papás, y veía pues harta gente. Algunos bailando y otra gente cargando el santo grande que dice mi mamá.
- “¡Mami!, ¡mami!”, le digo, “¿Por qué están locas esas personas?, ¿por qué a

ese señor lo están llevando así? "Y mi mamá me dice: "No es señor, es santo", me dice. "Si es santo, ¿por qué no está en su casa?", le digo. "Es que es la fiesta de la zona". Pero el santo era pues bien lindo. Grande, como pedestal.

T.R. Ese santo debe tener más o menos como metro y medio.

Esposo. San Isidro se llama en honor a eso. Por la agricultura, la mayoría de los terrenos de Villa Armonía y San Isidro eran antes puro chacritas, se plantaba maíz, esas cosas.

H. Si puede pasar por Kupini y Callapa, todavía hay gente que cría vacas. Más allá de mi zona hay un señor que todavía tiene sus ovejitas y va por el bosque. Todavía hay un bosquecito, y va con sus ovejitas.

T.R. Miren, era como una zona rural. Teníamos todo. En San Isidro hay un sector que se llama Plan 40. Es donde estaba concentrado el cementerio de todo San Isidro. Mucha gente ha sido enterrada en ese lugar. Pero ahora es una zona donde ¡uh!, hay unos chalets.

Organizaciones de madres

T.R. Me fui a la zona muy jovencita. Allá, por la necesidad, tuve que aprender. El primer trabajo que hicimos fue crear los clubes de madres, con el Plan de Padrinos. En ese entonces la concentración era en Villa Fátima. Llegamos a las vecinas con esa ayuda. Posteriormente, a nivel de gobierno, cuando Víctor Paz Estensoro era presidente, se crearon los Comités Populares de Salud, fui a representar a mi zona y llegué a ser Secretaria General del Comité Popular Departamental de la ciudad de La Paz. Creé un centro de salud rural en mi zona y trabajé con la doctora Yuko Iramatsu, para poder equipar nuestro consultorio hicimos tres kermeses.

E. ¿Han bastado las tres kermeses para cubrir los gastos?

T.R. Claro, es que también el Ministerio de Salud nos daba parte del equipamiento. Luego de eso creé unas organizaciones para que accedan las madres embarazadas de la serie "A" y la serie "B". A las de la serie "A" se les daba una ayuda alimenticia, a las de la serie "B" se les daba una ración más, porque las de la serie "A" eran madres que todavía no tenían dificultades a nivel de salud; las de la serie "B" eran las madres que tenían desnutrición. Yo iba cada vez con la ayuda de mi esposo y un hijo mayor. Cada primer sábado de mes tenía que ir e ir a repartir estos alimentos. Venía hasta acá, hasta San Antonio Alto, donde hay también una parroquia pequeña. Las señoras de mi zona y de

Mi Barrio cuenta y yo cuento con mi Barrio

Villa Armonía tenían que ir hasta ahí, y yo les repartía los alimentos. Luego, la doctora Yuki Iramatsu me dijo: “Teresa, ¿te animarías a sacar una guardería? Se van a sacar guarderías y las van a equipar”. Hice el trámite y sacamos la guardería en el domicilio de la señora Berta de Cornejo, que era parte de mi Junta. Posterior a eso, dentro de este mismo Comité Popular de Salud, accedí a sacar centros de leche para ayudar a los niños más grandecitos. Todos los días tenía que preparar la leche y todos los sábados tenía que ir a elaborar pan. Les repartía la leche y los panes a los vecinos que tenían niños pequeños. Todas las mañanas venían con su jarrita y les daba su leche y sus panes, y se los llevaban a su casa

E. ¿Actualmente ya no hay eso?

T.R. Se ha perdido porque eso era, como le digo, en la gestión de Víctor Paz Estensoro. Bueno, esas son las vivencias de mi zona, empecé así, como líder a nivel de salud y a nivel parroquial. Terminé siendo dirigente de mi zona y siendo dirigente de mi distrito, y macrodistrital

El padre Simón Bolívar

E. Usted habla mucho de la Parroquia. ¿Qué vivencias nos puede contar?

T.R. Tengo mucha fe en el Señor, porque, como en todos los hogares, tenemos buenas y malas etapas. Tuve mi mala etapa, pero había un curita que siempre recuerdo con mucha gratitud, con mucho agradecimiento. Me sentía derrotada, frustrada, entonces fue este padre, el padre Simón Bolívar, que me ayudó a sobreponerme, me dio la fortaleza. Sucede que justo en ese momento llegó ese padre de Colombia. Le digo, “padre ¿cómo se llama usted?”. “Padre Simón Bolívar”, y yo lo tomé como una burla. “Y tú, hija ¿Cómo te llamas?”. “¡Ah!, Yo soy la esposa de Antonio José de Sucre.” Y el padre me mira y se mata de risa. Pero yo lo hice en broma, porque pensé que el se estaba haciendo la burla de mí, pero había sido verdad. Había sido descendiente, justamente, de Simón Bolívar, fue una vergüenza porque el padre me quemó en la misa. ¡En plena misa!: “Yo soy el padre Simón Bolívar, aquí la esposa de Antonio José de Sucre es la que me va a presentar ante los demás”, fue la vergüenza más grande de mi vida, tuve que pasar adelante para presentarlo al padre

El monolito, el diablito y el loquito

E. ¿Qué otras historias caracterizan al barrio? ¿Hay Leyendas?

- H. Cuando éramos chiquitos, yo he vivido generalmente con mayores, yo era el menor de cinco hermanos, ellos siempre me llevaban de la mano y sus amigos contaban historias de terror. Hablaban de donde es ahora la cancha en Villa Armonía, que era un barranco. Ahí había dos piedritas y un monolito grande. Es un cerrito en forma de monolito y tiene su barba incluso, sigue allí. Han tapado todo el barranco, pero sigue parado allí, como monolito. Decían que allí había dos piedritas. No había baño y tenían que ir al barranco a “hacer baño”. Una viejita había ido, viejita sola, no había quien le acompañe. Dice que había como un chiquito, un chiquito como vestido de rojito, saltando de piedra en piedra. La viejita dijo “¡ah!, no voy a entrar al baño porque está ese chico. Se fue un ratito a hacer tiempo. Luego ya no había nadie. A manera de querer sentarse para hacer baño se apoyó en las piedras y ¡zas! se había quemado. La viejita asustada, vio al chiquito sentado más abajito del monolito. La viejita se quiso acercar a ver, dijo que era como si fuera un diablito chiquitito. La viejita se puso a correr, como jovencita, para subirse al barranco. Llegó bien sucia, bien empolvada..

Mis amigos contaban eso cuando éramos más chicos. Hay un cuento sobre ese monolito que yo no sabía y me enteré recién hace un tiempo atrás. Dice que había sido un gigante que había pasado por la zona. Dice que una viejita lo había escuchado, y por eso se había vuelto sorda. Había otro viejito que lo había visto y se había vuelto ciego y había muerto. El gigante había caminado y le habían agarrado entre todos los viejitos que vivían allí. Lo habían hecho quedarse en el barranco y se había quedado como monolito. Se había vuelto roca. Así, hay cuentos ¿no? Las personas mayores nos los contaban y eso ha pasado de generación en generación.

- T.R. También hay otras historias interesantes. En mi zona aún hay un sector donde están terraceando para hacer viviendas. Allí todavía se encuentra vizcachas en el cerro. Por eso hay un lugar de Kupini Central donde todavía venden vizcachas.
- H. En esa parte vivía un loquito, un ermitaño que tenía hartos perros. Bajas los cerros y ahí encuentras calaminas, ollas viejas, cachivaches. Como éramos jóvenes fregados, le íbamos a molestar. Él sacaba su onda y nos empezaba a corretear con sus perros. Ese ermitaño supuestamente ha desaparecido. Había unas señoras, del sector que colinda con Alto Obrajes, que le daban agua. Nadie dice nada, porque no tenía parientes cercanos.

Nombre del narrador (es):

Luis Carlos Candia Pale (35 años, Técnico Automotriz, Presidente de la zona)

Julio Salcedo Flores (Vecino antiguo)

Fecha:

6/06/09

Macrodistrito:

San Antonio

Barrio:

San Isidro Alto

Lugar donde se hizo el registro:

Casa Distrital Jaime Saenz y calle 14 de septiembre

Entrevistador (es):

Víctor Hugo Rodríguez

Ever Roly Benito

Editor (a):

Sidney Torres

SAN ISIDRO ALTO

Entre el deporte, la fiesta y la devoción

Los servicios básicos gracias a la acción comunal de los vecinos

- E. ¿Cuántos años vive en la zona?
- L.C. Vivo desde niño, a los cinco años hemos llegado con mis papás a la zona.
- E. ¿Podría decirnos qué año se ha fundado la zona?
- L.C. La zona ha sido fundada el 21 de Noviembre de 1974, pero nosotros llevamos asentados mucho más tiempo. Según mi padre me ha contado, tenemos una antigüedad aproximada de cuarenta años, pero estamos legalmente fundados en la fecha que le dije.
- E. ¿Podría contarnos la historia de los servicios básicos? ¿Cómo ha llegado la luz, el agua? ¿Qué se hacía antes y qué después?
- L.C. Cuando nos habíamos asentado, no teníamos los servicios básicos, no teníamos luz. El agua la traíamos de otros lugares. Tenemos aún en la zona algunos sectores en los que hay pozos de donde antes consumíamos el agua. También íbamos a la parte de Kupini, donde tenían otros pozos. El consumo de agua, al principio, era únicamente de pozos.

Con la luz era similar, al principio vivíamos con mecheros o con velas, algunos tenían lámparas con kerosén. Gracias al trabajo de la gente y por nuestra necesidad, se ha ido trabajando primero con la iluminación.

Primero llegó la luz, todos hemos tenido primero electricidad con un voltaje de 110 Watts. Teníamos nuestros postes antigüitos que nosotros mismos hemos tenido que ir a traer desde Callapa. El progreso que se ha logrado fue paulatino; primero la parte central, que es la parte de las Nieves Linares, hacia San Isidro Bajo. Alguna gente se fue a asentar allí, y otra por nuestro territorio, en la Juan Domingo Perón y 14 de Septiembre, que son nuestras calles principales. La zona fue creciendo hacia la Calle 21 y así nos llegamos a conectar con Pampahasi.

Luego trabajamos para tener agua. Esas veces la empresa era SAMAPA, me acuerdo todavía. Íbamos hasta Pampahasi, teníamos una represa y una de las purificadoras de agua, justamente en Pampahasi. Hemos ido trabajando desde la parte más alta. Marchábamos con los vecinos en acción comunal. Mediábamos cinco metros para que cada vecino cave, para que así el entubado llegue a nuestra zona. Por casa teníamos que ir a hacer cinco metros de acción comunal. De esa manera hemos tenido nuestras piletas públicas. Por el trabajo de nuestros mismos dirigentes logramos tener ya, en un noventa y cinco por ciento, el servicio de agua potable en la zona.

Vicente Flores

El cabeza de la zona, que era don Vicente Flores, fue un gestor para que, como ciudadanos, tengamos un lugar donde habitar. A partir de ese momento entre 1950 a 1955 se ha iniciado los primeros asentamientos. Don Vicente, junto a otros vecinos destacados, ha buscado planimetrías, la titulación y todo lo que se refiere a derecho propietario.

E. ¿A qué edad conoció a Vicente Flores?

L.C. A don Vicente lo he llegado a conocer en persona cuando tenía siete u ocho años de edad. Estamos hablando de 1980 o de 1978. Don Vicente era una persona muy abierta, muy querendona. No se cohibía de querer ayudar. Era su forma, una persona distinta a las demás. Le gustaba colaborar, estar siempre activo en las cosas de la zona.

San Isidro Labrador

E. ¿Cómo era la zona cuando llegó?

L.C. Nuestra zona era un cerrito, una loma aproximadamente. No teníamos

caminos, y hemos tenido que hacerlos. Ya teníamos delimitados nuestros terrenos para habitarlos, pero debíamos hacer el camino. Primero hemos hecho el trabajo de acción comunal, con pico, pala y algunas carretillas. Así fue al principio. En la parte donde ahora vamos a implementar un centro deportivo cultural, teníamos, un cementerio. Era un cementerio que también lo utilizaban vecinos de zonas aledañas, tanto de la parte de de Obrajes y Alto Obrajes. Venía gente desde Villa Copacabana

- E. ¿Dónde se encuentra actualmente ese lugar?
- L.C. Está ubicado en la parte más céntrica de nuestra zona, en la Juan Domingo Perón y la 14 de Septiembre. Es colindante con Villa Illimani, tenemos un lugar de buena cantidad de metros y es el espacio donde queremos implementar nuestras obras.

La festividad

- E. ¿Qué puede contar de la festividad de la zona?
- L.C. Nosotros tenemos la fundación el 21 de Noviembre, pero nuestra festividad la hacemos el día de nuestro Tata San Isidro Labrador, que es el 14 de Mayo. Anteriormente se organizaban farándulas, juegos para niños, etc. Se veían muchas chicherías, era una festividad popular. Con el tiempo, por la misma necesidad, y porque también vamos evolucionando como personas, hemos visto que el tener chicherías, el tener expendio de bebidas alcohólicas, en realidad, perjudica y da mala imagen, mal aspecto a nuestra zona. Más que todo en mi gestión, hemos logrado que se respete a los niños, a la familia; festejamos con la consigna de cero alcohol. Antes hacíamos comparsas para la entrada, una mini entrada aquí en la zona. Tratamos de que nuestra festividad coincida un fin de semana. Nuestra verbena es el viernes o el sábado. Iniciamos con una misa profesada por el padre de la zona de San Isidro -total que la iglesia esta ubicada en San Isidro Bajo-, suben desde San Isidro Bajo con el Tata San Isidro y le damos misa. Antes había fuegos artificiales, al día siguiente se organizaba una especie de entrada folklórica, los grupos que se organizaban hacían gala de sus bailes y de su alegría. El día domingo estaba dedicado a los niños: Hacíamos juegos bufos para ellos, juegos de diversión. Hoy estamos tratando de implementar y mejorar todo eso nuevamente. Hacer que sea un poco más nuestra festividad. Últimamente hemos hecho una peña, una velada peña a nuestro Tata. Nos ha salido bien. Se ha hecho también la

entrada con cero bebidas alcohólicas. El festejo con los niños fue el día domingo, rescatando lo que se ha ido perdiendo de a poco, con el tiempo.

- E. ¿Cómo era el juego de rompe ollas?
- L.C. Consistía en una imitación. Estamos hablando de los 70 u 80, cuando estaba en auge el programa del “Chavo del Ocho.” Ahí había la piñatada. Entonces, hubo la idea de que en la festividad de la zona se haga este tipo de concursos. Se trataba de una olla de barro, llena de dulces y de golosinas - más que todo para niños- que el concursante debía intentar romper con los ojos vendados y luego de habérsele desorientado con vueltas

La unión de San Isidro Alto y Bajo

- E. En San Isidro Bajo nos dijeron que se reunían las dos zonas. ¿Cómo ve usted esa unión?
- L.C. Es realidad, las dos zonas somos San Isidro. Es por eso que tenemos el nombre de nuestro Tata, San Isidro Labrador. Pero para mayor comodidad y mejor control de todo el trabajo que se va ejecutando, y que se tiene que ejecutar, se ha visto por conveniente que se cambie el nombre de la parte alta como San Isidro Alto. Pero dentro de la festividad de la zona estamos siempre juntos, ellos vienen y nosotros también bajamos a hacer actividades conjuntas.
- E. ¿Cuántas comparsas son las que participan de San Isidro Alto y cuántas las de San Isidro Bajo?
- L.C. En San Isidro Bajo no tengo mucha idea. He visto unas dos comparsas en mi zona. Ha ido muriendo poquito a poco la forma de festejar. Entonces, estamos rescatando lo que anteriormente teníamos. Teníamos hasta cinco comparsas, le estoy hablando del año 2000. Este año hemos contado con dos Morenadas. Creo que para el año va ir implementándose y va ir creciendo nuestra festividad.
- E. ¿Los primero años, en qué fraternidad ha participado, o no ha bailado en ninguna?
- L.C. Sí. Estábamos en la fraternidad de los Tinkus de San Isidro. Hemos bailado también en la fraternidad de kullawada, “Los rebeldes Kullawas”, y Morenada, “La Señorial Morenada de Alto San Isidro”. Hemos tratado de participar como jóvenes también en todas las actividades de la zona y como le digo eso ha ido muriendo un poco. Pero yo creo que con las ganas

y el empuje de nosotros mismos, vamos a hacer revivir nuevamente la festividad y hacer un festejo sano.

- E. ¿Qué ha pasado con los componentes de las comparsas que ha mencionado? ¿Por qué ha ido decayendo la festividad?
- L.C. En primera instancia la organización era de una forma. Ha nacido de lo que uno quiere. Pero luego se ha tratado de que se pase una especie de preste. Recuerdo que, todavía hace tiempo, se empezaba a practicar, pero no se llegaba a nada porque no había una organización para el festejo.
- E. ¿Dónde se reunían? ¿Eran amigos? ¿Cómo se han conformado esas fraternidades?
- L.C. Las fraternidades han nacido en nuestra cancha. Tenemos una sola cancha, una cancha moderna. Todos los jóvenes siempre llegábamos a ella. Era nuestro punto de reunión. Entonces por afinidad, y también por comodidad, se han ido conformando las fraternidades. Pero cuando no hay un impulso, todo queda ahí.

La cancha más moderna de la ciudad de La de Paz

- E. ¿Qué nos cuenta de la cancha?
- L.C. Es nuestro único centro de diversión para niños, jóvenes y adultos. Nuestra zona carece de todas las necesidades primordiales y básicas en sentido de infraestructura de recreo y de deportes. Nos falta una cancha real, parques, una plaza donde reunirnos, una buena sede social. Son cosas que todavía vamos a trabajar y las vamos a estar implementando. Nuestra canchita data desde casi principios de nuestro asentamiento. Ha sido una de las inquietudes de los vecinos, la hemos trabajado a pulso, con nuestros picos y nuestras palas para hacer el espacio. Hemos tenido alguna ayuda de alguna maquinaria para que nos haga un poquito más grande el espacio. Al principio era pequeña, una cancha de mini fútbol, ahora ya es una canchita para ocho a diez personas. Tenía arcos de madera que nosotros mismos hemos fabricado. Lo curioso es que está en la mitad de la calle. Por eso digo que tenemos, o debemos tener, la cancha más moderna de la ciudad de La Paz, porque al mismo tiempo nuestra canchita cumple la función de calle y avenida. La cancha es la continuación de nuestra calle 14 de Septiembre, para unirnos a la Juan Domingo Perón. Nuestros campeonatos de los fines de semana, son interrumpidos constantemente por el tráfico de vehículos.

- E. ¿Cuáles eran los nombres de los equipos que jugaron, que se conformaron entre amigos?
- L.C. Le puedo nombrar los más antigüitos de esos tiempos. Estoy hablando del 80. El más sobresaliente, y con el que íbamos a jugar hasta Pampahasi y las zonas aledañas, como San Isidro Bajo, se llamaba Real San Isidro. Era un equipo de puro niños que fue fundado por un compañero cochala. Imagínese nuestra zona es la conjunción de todos nuestros departamentos, están paceños, cambas, cochalas, mezclados en un solo corazón. También había un equipo de jóvenes. Esas veces teníamos amigos vecinos que tenían sus equipos. Por ejemplo el 31 de Octubre, un equipo, ¡caramba!, que era campeón en todo lado. De la misma manera participaba en Kupini, Pampahasi y en todas las ligas que había alrededor.
- E. ¿Cómo se organizan las finales en la zona?
- L.C. ¡Ah!, sí, las finales son lo más emocionante, como en cualquier lugar. Lo más lindo es que a veces llega a ser una conjunción de vecinos, familias. Una unión, una forma de compartir, aunque sea mirando, y compartiendo hasta comida. Algunos también con bebidas. Las finales las hacíamos antes por copas o balones, buzos deportivos; incentivando a los equipos que estaban participando. Últimamente se ha visto que se están haciendo por llamas, por toros. El campeonato es totalmente fuera de serie, porque hasta a veces se ha visto lo que no se ve en los estadios.

Carnaval, Todo Santos y Semana Santa

- E. ¿cómo se vivían los carnavales?
- L.C. Teníamos comparsas que se organizaban a libre voluntad. El vecino siempre tenía su traje de Ch`uta. El otro su traje de pepino. Se hacía como unas fraternidades para la farándula. Nosotros, como niños, caminábamos con nuestros baldes. Teníamos sólo piletas públicas y la pelea era para conseguirlas.
- E. En la Ch`alla, recuerdo que en algunos lugares se levantan primero y el que primero lo hace en la cuadra, es el que gana. Así, todos se levantan de mañanita.
- L.C. Sí, eso es verdad. Tenemos una conjunción de gente de todo el país. Entonces, tienen distintas formas de Ch`allar. Aún se está viendo: Nosotros, los paceños, nos levantamos a las cinco o cuatro. Estamos

como se dice haciendo la competencia ¿Quién ha ch'allado más antes? Y ¿Quién lo hace más bonito? La Ch'alla es un momento de compartir, porque el primero que ha ch'allado tiene que ayudarlo al vecino y luego al otro vecino. Imagínese, el primero que ha ch'allado no gasta nada, o sea sólo para él, mientras el otro compañero que es segundo ya tiene que invitar al otro, entonces el que es tercero invitar a los dos anteriores y así invitar a más gente, a más gente y a más gente. Eso aún se implementa en la zona; pero también hay que saber respetar, porque en nuestra zona tenemos gente que es cristiana, que es de otra religión y no tienen las mismas costumbres.

E. ¿Cómo se vive Todo Santos?

L.C. En todos Santos nuestra costumbre es festejar haciendo siempre nuestras marraquetitas, nuestras T'anta Wawas. Como teníamos el cementerio cerca, la inquietud era grande, y como venimos de una tradición popular, lógicamente íbamos a rezar, íbamos a cantar también los respectivos cantos para muertos. Hoy ya no es tan fuerte, ya no tenemos el cementerio, pero aún las panificadoras no dejan de hacer sus panes. Todos los vecinos nos unimos también en las panificadoras, nos reencontramos, compartimos, hacemos nuestros pancitos. Nuestros hijos, yo creo, ya no van a continuar la tradición.

E. ¿Y Semana Santa?

L.C. Como devotos de San Isidro hacemos una peregrinación. En nuestro distrito 17 tenemos una cruz, en la zona de Villa Litoral, en la parte alta. Nuestra costumbre es organizarnos para el día de peregrinación, que es el viernes a las seis de la mañana. Llamamos a toda la gente que quiera ir. Lo hacemos con pito, perifoneamos y vamos caminando hasta aquí, hasta nuestro calvario.

Testimonio de Don Julio Salcedo

J.S. Yo soy de San Isidro Alto, Hay San Isidro Bajo y San Isidro Alto. El lugar más importante es la canchita de San Isidro. Ahí la gente se concentra los días domingos, después no hay más. Se bajan más al barrio de Villa Armonía por la feria de los días domingos.

En la canchita hay un campeonato, la gente se reúne ahí porque se van a divertir. Esa es la única diversión que hay. Tal vez toman unas copitas más por ahí, o más allá y listo: ahí acaba la concentración de la gente

- E. Hablemos de límites ¿De dónde a dónde es San Isidro Alto?
- J.S. En el año 1968, San Isidro comprendía bajo Pampahasi, hasta ciertos lugares de Villa Litoral. También hasta la avenida Kennedy y la parte de la cancha minera de Bajo San Isidro, hasta donde está la iglesia del Señor de la Sentencia. En el año 1973 se ha hecho la división entre Alto y Bajo San Isidro
- E. ¿Qué fiestas hay en el barrio?
- J.S. La fiesta del tata San Isidro, en mayo. La fiesta se ha iniciado más o menos hace unos 10 años. La gente no veía a este santo muy atrayente. Un vecino nomás pasaba. Hace 8 ó 9 años la fiesta comenzó a crecer. Pero no es gran cosa. Simplemente unos cuantos ponchecitos y nada más. Una o dos comparsas. La fiesta ha desaparecido y luego ha reaparecido. La anterior presidenta la ha hecho desaparecer con su “cero alcohol”. Los de bajo y alto San Isidro igual festejan con una morenada, a su santo patrono.
- E. ¿Qué actividades culturales hay en el barrio?
- J.S. No tenemos mucho. La única actividad es siempre el deporte. El nuevo directorio que tenemos quiere hacer algunas cosas buenas para el barrio, hacer despertar a la juventud. Quiere que creamos en nuestro barrio sin estar mirando siempre a los del Centro o Villa Armonía.

Nombre del narrador (es):
Elizardo Mollinedo (Edad: 80 años, Ex minero)
Fecha:
25/06/09
Macrodistrito:
San Antonio
Barrio:
Barrio Minero
Lugar donde se hizo el registro:
Parque Ingeniera Ángela Laiza
Entrevistador (es):
Raimundo Quispe
Claudia Marlene Alarcón Quenallata
Editor (es): **Mauricio Rodríguez**

BARRIO MINERO

Añoranza de las minas

Tierras de CONAVI

El barrio se fundó en 1987. Fue fundado por mi persona, Elizardo Mollinedo. Cuando la zona se fundó no pasaba de mil habitantes. Ahora viven alrededor de 2 mil habitantes. El Barrio Minero es una zona histórica. Tiene, más o menos, 50 años de vida. En la época del CONAVI (Consejo Nacional de Vivienda), las viviendas pertenecían al Ministerio de Trabajo. CONAVI era una organización dependiente del Ministerio de Trabajo. Esa institución se encargó de construir las casas a precios bajos, módicos, baratos, incluso a plazos.

- E. ¿CONAVI fue la institución que entregó las viviendas?
- E.M. Esta organización nos entregó las viviendas. Fue a los trabajadores de todo el sector nacionalizado y empresas particulares como la mina de Chojlla, de Milluni. La zona tiene el clima de un vallecito. Está rodeado de cerros.
- E. ¿Antes de que CONAVI se hiciera cargo de estos terrenos, a quién pertenecían estas tierras?
- E.M. Toda esta zona era una finca. Pertenecía al señor Federico Nielsen Reyes y a la familia Huayllas. Por esta razón el río se llama Huayllas. El CONAVI expropió estas tierras y se construyó viviendas. Primero querían que estos terrenos se convirtieran en un campo de ejercicios para el ejército, porque estamos cerca del Estado Mayor, pero no se lo logró. El asentamiento fue minero.

Antes vivíamos como en un pueblo. Utilizábamos mecheritos, velas. Esta zona es inestable. Yo provengo de las minas de Pulacayo. Esas minas pertenecían a Mauricio Hoschild. Después fueron nacionalizadas. Así fue que vine a vivir a esta zona. El barrio lleva el nombre de Barrio Minero porque los que habitamos este lugar somos residentes de la minas. De Pulacayo llegamos siete personas. Ahora somos tres o cuatro. Los demás se fueron a mejor destino que es la muerte.

E. ¿En la gruta del parque qué imagen tenían?

E.M. En el barrio teníamos a la imagen de la Virgen del Carmen. La tuvimos que sacar porque rompieron el vidrio para robarle algunas joyitas. La estamos reparando. El 16 de julio la festejamos. Es también el aniversario de la zona, pero la fecha de festejos para los mineros es el 31 de diciembre. Ese día recordamos que las minas fueron nacionalizadas. Con la gente del mercadito festejamos. Es un preste pequeño, sin comparsas de bailarines. Celebramos una misa y entregamos algunos refresquitos.

E. ¿Cuándo fue construida la plaza?

E.M. La plaza data de 1953. No existía hace 50 años. Era un arroyito. También estaba lleno de césped. Era un descanso para los alcohólicos. Fue entonces que se decidió construir un parque y una gruta.

Antes no había parque. Este espacio iba a servir para construir dos viviendas más. Como las viviendas eran de barro y piedra, una noche llovió torrencialmente y se hundieron los cimientos. Después ya no se animaron a construir las viviendas.

Este terreno quedó como baldío. Por eso se decidió construir un parque.

El parque lleva el nombre de Señor de la Sentencia porque hizo un milagro a una señora. Las personas del lugar son muy devotas. Los días viernes vienen a prender velas, a rezar. También en la plaza está la imagen del Señor de la Concordia. Lo trajeron en honor a la imagen que existe en Cochabamba. En el calvario hay una más grande.

E. ¿Qué fechas se festejan en el barrio?

E.M. Bueno, como costumbre festejamos el Año Nuevo, Carnaval. En San Juan la plaza estaba llena de niños que jugaban con cuetillos. Yo debía cuidar los árboles porque hace tres años había un pino que se incendió con una matasuegra. Tal vez los niños no lo quisieron hacer de forma intencional. El pino ardió mejor que con gasolina.

Migrante de las minas - Elizardo Mollinedo

Nací en Ayata, pertenece a la provincia Muñecas del departamento de La Paz. Quedé huérfano de padre y madre a mis 12 años. Migré a la ciudad de La Paz. Entré al instituto Méndez Arcos y estudié durante cuatro años. Después tuve que ir al cuartel. Luego volví a migrar.

Llegué a Pulacayo. Allí conocí y me casé con Edma Mollinedo Parra. Era de Uyuni. El destino me separó de ella. Hace 18 años falleció. Ahora vivo con dos de mis nietos. Tuve cuatro hijos: dos están en el exterior, uno en Estados Unidos, uno en Suecia y una hija vive en este barrio. Es profesora de Filosofía. Ahora la actividad que tienen los descendientes de los mineros es el estudio. Las generaciones posteriores estudian, son profesionales. Tenemos gente intelectual.

El kennedy de barrio minero - Mauricio Rodríguez Medrano

Abandonado en el Retén de Emergencias de la Alcaldía, con el pie izquierdo mutilado, mirando hacia la pared. Solo. El monumento a Kennedy estuvo desde 1990 en un cuarto olvidado.

—Llévatelo —Dijo el ingeniero Willy Carranza, encargado del la custodia del monumento.

Elizardo Mollinedo vio el pie izquierdo mutilado. Recordó el asesinato en Dallas en noviembre de 1961, recordó aquella bala inverosímil que recorrió el cuerpo del mandatario; recordó las latas de queso que la Alianza para el Progreso enviaba a los países de Sudamérica; recordó las cajitas de mantequilla, la leche, la harina y avena que la administración Kennedy mediante la ayuda CARE enviaba a familias pobres de los barrios paceños.

No lo pensó más. Resolvió llevárselo. Elizardo decidió trasladar el monumento a Kennedy a su barrio: Barrio Minero. Con la ayuda de la Alcaldía la estatua de bronce, que pesa aproximadamente una tonelada, fue transportada hacia el parque Ana María Laiza.

Cada 4 de julio, una, dos, tres personas se acercan al monumento. Miran el pie izquierdo que fue soldado y arreglado. Prenden unas velas. Gotas de parafina caen en el pedestal. La vela es erguida. Llamas pequeñas adornan los pies de un ex mandatario que murió hace mucho tiempo, y su recuerdo es alojado por un barrio de mineros.

Nombre del narrador (es):

Eliás Valencia López (Edad: 64 años, Topógrafo)

Graciela Sonco Vargas (Edad: 64 años, Maestra jubilada)

Luana Valencia (Edad: 25 años, Estudiante)

Fecha:

06/06/09

Macrodistrito:

San Antonio

Barrio:

Alto Escobar Uría

Lugar donde se hizo el registro:

Parque Ingeniera Ángela Laiza

Entrevistador (es):

VLeonor Pairo Silvestre

Susana Quispe Capquique

Editor (es):

Mauricio Rodríguez

ALTO ESCOBAR URÍA

Los terrenos de la familia Huallpa

E. ¿Cuándo llegó a vivir a esta zona?

E.V. Soy un vecino fundador de la zona. Vine a este lugar el año 1973.

Toda esta zona estaba conformada por chacras, no había nada de casas. Yo trabajaba en la guardia en donde se hizo una cooperativa. Los de esa institución nos dijeron que todos los que deseábamos terreno podíamos inscribirnos para obtener lotes en Alto Escobar Uría. En esos tiempos se llamaba Pampahasi en general.

E. ¿Por qué se dio el nombre de Escobar Uría a la zona?

E.V. El nombre de Escobar Uría se debe al apoyo que nos dio en esa época el alcalde que se llamaba Don Armando Escobar Uría. Debido a él se ha puesto el nombre de Alto Escobar Uría.

Fuimos 400 personas que nos adjudicamos los lotes, la mayoría de la guardia y fabriles. Estos terrenos pertenecían a la familia Huallpa. Ellos los obtuvieron por la Reforma Agraria después de 1952.

Los primeros dirigentes comenzaron a realizar los planos para la urbanización. Después se hicieron proyectos para construir calles. También necesitábamos transporte. Con el tiempo la zona comenzó a poblarse.

Mi Barrio cuenta y yo cuento con mi Barrio

Comenzaron a venir los vecinos. Construyeron una casita, un cuartito, pero necesitábamos luz, necesitábamos agua.

L.V. Se realizaron reseñas históricas a partir de la fundación de la zona. El nombre de Pampahasi es una palabra aymara. Significa “Casa en lo alto”.

E. ¿Qué fiestas tienen en la zona?

G.S. La única fiesta que tenemos en esa zona es la del Tata Santiago. Se festeja el 25 de julio en la parte de arriba, a las faldas del cerro Pukara. Se acomodó la festividad con la fecha de fundación. El 25 de julio de 1972 se fundó la zona.

E. ¿Se hacen ofrendas en el cerro?

E.V. El cerro que ve allá se llama Pukara. Allí se realizan ofrendas. Lo hacen los curanderos. En la actualidad, los vecinos quieren hacer un santuario en la cima del cerro. Los curanderos, los brujos suben allí para hacer sus mesas, su trabajo. El cuartel indígena se encontraba en ese lugar. Los indígenas contaban que antes había sido cuartel. Cuando ahora hacemos una excavación para un cimiento de casa, encontramos huesos. Los albañiles agarran los huesos y realizan sus ritos para que no existan maldiciones.

Después vuelven a enterrar los restos. Así los vecinos pueden construir tranquilamente sus casas, sino puede caerles una maldición. Me acuerdo haber encontrado uno de esos restos en mí casa. Con el albañil estábamos trabajando y sacamos un resto de una calavera. Yo le dije al albañil que debía ser un hueso de algún animal. “No es don Elías —me dijo—, es un resto humano”. Tuvimos que sacarlo y volverlo a enterrar haciendo una ch’alla.

G.S. Se hacen ritos en el cerro. Los curanderos suben al cerro. El general Banzer, que ya ha muerto, se hacía curar en este cerro. En las noches venía y se hacía curar, hacía poner sullus, mesas para la salud, para que le fuese bien en su mandato.

La tienda que regalaba sueños - Elías Valencia López

Todo era un viaje. Desde esta zona hasta el cruce de San Antonio realmente era un viaje. Mis hijos eran pequeñitos. El mayorcito me decía: “Quiero refresco, quiero refresco”. Debía bajar volando a comprar refresco. Me dije que se tenía que hacer algo. No podía vivir así. De esa manera pensé en abrir una tienda. Comencé a vender ají molido. En esa época había ají molido pollita. No ganaba

mucho. Ganaba lo mínimo. Las señoras se pasaban la voz y mandaban a sus hijitos a comprar ají. Yo abrí la primera tienda del barrio. Una vez, una señora vino con su niño. Compró pan, pero su niño pedía dulces. La mamá ya no tenía plata para los dulces. “Toma hijito”, le dije y le entregué un caramelo. Ponía los dulces en botellas de vidrio. Antes no existía el plástico.

Así surgió la yapa. Cada vez que venía un niño le daba un dulce. Después los niños, a cada momento, volvían a aparecer para comprar. Siempre me gustaron los niños. Con el tiempo pensé en dar fichas para la navidad y para carnavales. Los niños comenzaban a juntar sus fichas desde el 1 de diciembre. Yo les decía: “El que junte más fichas tendrá un regalo más grande”.

Los niños regresaban el 24 de diciembre. En sus manos traían muchas fichas, y les daba su regalo. Para carnaval igual les hacía juntar fichas. Les regalaba mixtura, serpentina, confites, cohetillos, caretitas.

Hasta ahora se acuerdan de mí. A veces ya no me acuerdo de los jóvenes. “Don Elías —me dicen— ya se ha olvidado de mí. Usted me regalaba sueños”. “Ya usted es joven”, le digo. Es que la edad lo cambia todo. El tiempo no perdona. “Nosotros nos acordamos de usted cuando tenía una tienda y nos daba las yapitas, las fichas, nos daba regalos en Navidad, en Carnavales, en San Juan”, me dicen. Muchos de ellos ya tienen sus hijos y les cuentan sobre mí, sobre mi tienda, sobre mi vida.

El primer cuartel indígena - Graciela Sonco Vargas

Vivo unos treinta años en este barrio. Llegué muy joven a vivir a este lugar. La casa era de mi suegra. Los vecinos siempre tuvieron temor a vivir acá. Cuando se excavaba para realizar trabajos, se encontraban restos de personas. Se encontraban huesos.

Una vecina que ya murió me dijo, hace tiempo, que ella había encontrado una calaverita. Me decía que a esa calaverita le hacía dar misa, un ritual, una fiesta, una mesa. Para ella esa calaverita fue su suerte. Siempre nos preguntamos por qué había esos restos, si antes la zona era poco poblada. Sólo se criaban chanchos, ovejas, llamas. Fue grande mi sorpresa cuando investigué en libros. Este sitio fue un cuartel indígena en 1781. Fue un cuartel que había construido Tupac Katari y Bartolina Sisa.

En este lugar fue el primer cuartel indígena. Bartolina Sisa y Tupac Katari se organizaron y quisieron huir por la desesperación. Subieron al cerro. Los

españoles no podían hacerlo. Esa historia se maneja en el barrio.

Una mujer desde esa época ya sabía organizarse, defendersE. Los españoles no estaban acostumbrados a nuestro clima. Bartolina Sisa decidió juntar 7 mil campesinos para hacer su cuartel en este lugar. También se libraron batallas. Se mataron a españoles. La historia de Bartolina Sisa se la rescata en Cochabamba, en El Alto, no se la recuerda donde ella ha estado, donde fue su territorio, donde ella ha luchado y donde ella ha hecho todo lo posible para que los españoles nos dejen en libertad. Desde esa época esa mujer, la mujer, ya tenía la fortaleza de lucha. Su esposo fue engañado por los españoles. Fue una traición; y todo desapareció.

Hay dos o tres vecinos que ya han muerto. Eran dirigentes antiguos y ellos querían llamar a la zona Bartolina Sisa o Tupac Katari. Al principio no sabía por qué querían darle ese nombrE. Pero investigué. Hubo un vecino que decía: "Ha sido un cuartel indígena. Ha sido el primer cuartel. Aquí han muerto los k'aras."

Las piedras vivientes - Luana Valencia

En Pampahasi se ha visto que hay cierta espiritualidad. Se realizaban ritos cuando nosotros éramos niños. Teníamos piedras grandes en la zona. Cada piedra tenía como un espíritu en su interior. Tenían vida propia. Una piedra grande no se podía mover. Era tan inmensa que por más de que quisieran moverla 10 hombres, difícilmente se podía manejar. En una ocasión, esa piedra fue lanzada a un barranco. Al otro día, la piedra apareció en el mismo lugar, erguida, fuera del barranco. Se tuvo que hacer una ch'alla para despedirla. Eso lo hicieron los pobladores. Al día siguiente la piedra desapareció.

Había muchas de estas rocas inmensas. Había una piedra que tenía una particularidad: todos los niños se acercaban a ella. Todos decían que era una abuela, una awicha y que encantaba a los niños. La piedra se podía llevar a algún niño. Por ese miedo los pobladores se deshicieron de la piedra.

Nombre del narrador (es):
Cristina Mamani (45 años, Junta vecinal de Jokoni, Ama de casa)
Nilda Flores
David Quispe Laura
Fecha:
6/06/09 - 12/06/09
Macrodistrito:
San Antonio
Barrio:
Jokoni Urbanización Paraíso
Lugar donde se hizo el registro:
Casa distrital Jaime Sáenz y en el barrio
Entrevistador (es):
Keshia Anahel Loza Costas
David Rogelio Quino Vidaurre
Editor (es): Mauricio Rodríguez

JOKONI

El barrio de las vertientes

Un verdadero Paraíso

C.M. El barrio se fundó en 1988 y nuestra planimetría se aprobó en 1995. Nuestra urbanización se llama Urbanización Paraíso. En tiempo de lluvia, era un paraíso de tierra, de barro, de piedras, de ríos, de riachuelos. En la actualidad todo mejoró.

N.F. El nombre de la zona siempre fue Jokoni. Nadie quiso cambiar el nombre después de su fundación, porque en los documentos, en los papeles, llevaba ese nombre. Sólo se aumentaron las palabras "Urbanización Paraíso".

C.M. La primera junta de vecinos que se conformó puso ese nombre a la zona. Antes sólo era zona Jokoni. Se llama Jokoni porque hay bastantes vertientes. Jokoni es vertiente. En aymara Joko significa vertiente. Todavía ahora hay mucha agua. Antes, bebíamos de esas vertientes.

El clima es templadito. Bien calentito es. Hay vegetación que florece en primavera y verano: hay ciruelo, tuna, durazno, choclo también. La zona es calentita, una especie de hoyada dentro de la hoyada. Por esta razón los vecinos fueron llegando. Unos dos, tres vecinos habitaron antes de que yo llegara. Uno de ellos era mi familiar. Son 21 añitos que ya vivo en la zona.

N.F. Habité la zona desde 1988. En esa época todo era más bonito, más rústico, como área rural. Había sembradíos, se sembraban choclos, arvejas. Todo era muy bonito. Muy poquitos vecinos habían. No me acuerdo cuántos había esa época. Unos diez debieron ser.

Al principio no había movilidad, ni tiendas, ni nada. Venía solamente el micro y sólo hasta la parada del 16. La movilidad venía desde el centro. El que hacía fuerza podía subir al micro porque siempre estaba repleto. Colgando del estribo uno tenía que subir hasta esta zona. Cuando no había movilidad debíamos subir en el micro D y llegar hasta Villa Armonía. Varias veces tuvimos que subir en ese micro con mi esposo. Una de ellas, empezó a llover. Tuvimos que caminar. Llegamos mojados hasta mi casa.

Desde 1988 hemos sufrido para llegar a esta zona. No había ni movilidad. Las garrafas de gas debíamos cargarlas y subir hasta una tienda. Ahora ya soy mayor. Ya no puedo subir. Me canso. En esa época podía subir en cinco minutos. A mis bebés los dejaba en la casa. Corría rápido con la garrafa y volvía con pancito.

C.M. Desde el cruce de Villa San Antonio tardo media hora en llegar hasta mi zona o más de media hora porque hay que esperar. En dos movilizaciones tenemos que subir. Cuando está trancado, debo caminar hasta mi casa

Recuerdos del barrio - David Quispe Laura.

He nacido aquí en la zona. Mis padres son originarios de este lugar. Yo he quedado como nieto de los originarios. Mis abuelitos ya murieron, también mis papás. Los primeros que habitaron esta zona casi han desaparecido. Mi mamá fue la que llegó a vivir al barrio cuando todavía no había nada. Me dijo que estos terrenos eran de los comunarios. Habían sembradíos, habían vacas, pero más que todo eran sembradíos. No habitaba gente.

Recién me di cuenta a los 7 años u 8 años dónde vivíamos. No había nada. Me entristecía. Lloraba. Solito vivía. No tenía amigos. A veces podía jugar con los pastores que venían con sus vacas. Había una vertiente, también una explanada. Allí jugábamos con trompos y canicas. Debió ser antes del 1980.

Los primeros vecinos

La zona fue creciendo. Primero llegó don Epifanio Muñoz, después don Cecilio,

don Juan Fernández. No éramos muchos. Unas 10 personas había en la zona. Yo fui creciendo. Cuando era joven, la zona todavía no se desarrollaba. Nunca me imaginé que se iba a poblar como ahora. Antes todo era un desierto. No teníamos camino. Desde Villa Armonía debíamos venir a pié. Solamente había camiones areneros. En ellos nos embarcábamos. Después apareció el colectivo 16. Antes en los micros sólo podían subir los caballeros. En los colectivos debíamos estar los campesinos, así era.

Los terrenos de la hacienda de Callapa

Mi mamá y mi papá trabajaron en la hacienda de Callapa. Por esa razón tenemos estos terrenos. Por haber trabajado en la hacienda les fueron dotando de tierra a los comunarios. Mi abuelito dejó su casa. A la Guerra del Chaco tuvo que irse. Se llamaba don Epifanio Muñoz. Él fue el primero que vivió aquí.

Deslizamientos y caminos clausurados

Hubo un deslizamiento. Se deslizó el cerro a causa de la fábrica de ladrillos porque dinamitaban la tierra. Trabajaban con dinamitas. Explotaban la tierra arcillosa. La zona se había poblado y se parecía a Kupini. La plaqueta se deslizó. Muchas personas murieron. Fue entre 1980 y 1985. La plaqueta se deslizó, pero muy pocos se acuerdan. El camino fue clausurado. Ahora es diferente. No teníamos acceso a este lugar. Casi un mes estuvimos sin gas, sin nada. No entraban movilidades, tampoco podían entrar a Callapa. Esta era la única avenida.

La fábrica de ladrillos tiene tiempito, desde 1980 debe trabajar acá. Nos dijeron que tienen una autorización hasta el 2020. Aunque esta zona pertenece al radio urbano, la fábrica seguirá trabajando.

La zona se ha fundado un 15 de octubre. Se realizan algunas actividades de celebración, se limpian las calles, se inauguran algunas obras, pero cuando no hay nada, no hacemos tampoco nada. Sólo recordamos nomás.

Nombre del narrador (es):
Rosmery Herrera Navarro (48 años, Funcionaria pública)
Fecha:
06/06/09
Macrodistrito:
San Antonio
Barrio:
Pacasa Central
Lugar donde se hizo el registro:
Plaza frente a la Casa distrital Jaime Sáenz
Entrevistador (es):
Juan Carlos Barrera Quispe
Erika Sandy Segales Bautista
Editor (es):
Mauricio Rodríguez

PACASA CENTRAL

La odisea para conseguir un terreno en la cima de un cerro

Vivo en Pacasa Central desde 1994. Cuando llegué a vivir a este sector, aún no contábamos con los servicios básicos que existen hoy. Me compré el terrenito que era de un pariente. Mi primo me dijo: “¿Quieres comprar terrenito? Yo tengo un terrenito en Villa Copacabana”, por eso es que vine a vivir a esta zona.

Cuando llegué al sector, no había paso para subir a mi casa. La primera vez que llegué al terreno, mi primo me dijo: “Es en Villa Copacabana. No sé qué movilidad va. Hace años que no voy”. Subimos al bus 15 y llegamos hasta la parada, cerca del Cementerio Alemán.

“Por aquí tenemos que subir”, decía mi primo. Yo tuve que estar calladita nomás. No quería decir nada delante de mi esposo. Subimos y llegamos bien cansados a media cima. Mi primo dijo: “Más arriba es”. Mi esposo me decía: “¿Aquí piensas venirte a vivir? ¿Aquí vas a vivir? Imagínate que tienes que subir con las compras del mercado cada semana por este cerro”. Dentro de mí dije: “Sí, ¿no? ¡Qué barbaridad!”. Toda caprichosa le respondí que no había ningún problema.

Tierra remojada y troncos dentro de una casa

Me animé a comprar el lote. El problema era que en medio camino teníamos

que saltar para pasar hacia el otro lado. En aquel lugar, todas las aguas se reunían desde la cima. Cuando era época de lluvia la afluyente crecía más. El agua se lo comía todo. Junto a los vecinos tuvimos que poner unos troncos para cruzar. Árboles grandes fueron cortados.

En la época de lluvia la tierra del cerro se remojó. La mazamorra entró a mi casita. Mi esposo todos los días debía sacar la tierra. Yo iba a trabajar, y ellos sacaban el barro. También troncos se entraron a mi casa.

Postes arrastrados hasta la cima

Los abuelos de la zona, los primeros vecinos que vivieron acá me dijeron: "Señora, antes que usted llegue, nosotros hemos sufrido hartito. No había luz." Me contaron que ellos peregrinaban para traer los postes desde el río, arrastrando la madera con sogas y cables hasta la cima. Un solo medidor tenía la zona.

El agua del barranco

Tampoco había agua. Los vecinos debían caminar hasta una vertiente. Desde allí traían agua para construir sus casitas, para hacer sus adobes. Debían subir a pie y cargar el agua por todo el cerro. Incluso un señor debía vendernos agua. Tenía una vertiente. El agua costaba en aquella época a 3 bolivianos el turril. Era agua salada.

Mi esposo hizo amistad con los vecinos. Jugaba fútbol y por eso lo conocían. A él le dijeron dónde podíamos encontrar agua potable: era en una abertura del barranco. Desde allí debíamos llevar el agua hasta mi casa. Todo lo hacíamos en la noche. Del barranco sacábamos el agua.

Bodas de plata: el primer aniversario

La zona se fundó el 15 de marzo de 1982. Para sus 25 años, festejamos sus bodas de plata y realizamos una fiesta. Este año fue la primera vez que realizamos su aniversario. Los vecinos nunca hicieron fiesta. Solamente se festejaba el aniversario de todo el distrito, el 5 de agosto.

Pasábamos las noches cosiendo banderines. También se realizó una bandera para la zona. Fue una bandera verde porque cuando los vecinos jugaban fútbol

Mi Barrio cuenta y yo cuento con mi Barrio

llevaban una bandera de ese color. Uno de los vecinos realizaba serigrafía. Él fue quien a la bandera le colocó “Pacasa central” en forma de escudo.

También se realizó una verbena. A los niños les dijimos que vendan té con té, mientras los mayores preparábamos escabeche de pollo. Hombres, mujeres y otros dirigentes nos pusimos a cocinar. Cuando los dirigentes fueron a ver si el té con té se vendía, descubrieron que no había gente en el lugar. Es que era el primer aniversario que festejábamos. Hicimos lo posible para que hubiera personas, pero no hubo venta. Tuvimos que terminar nosotros el té con té.

El nombre de los cerros

Con el tiempo, después del saneamiento de tierras y que los problemas sobre la compra y venta de territorios acabaron, pudimos recién vivir en paz. Uno de los vecinos dijo: “Las calles ya van a tener nombre. A todas las calles les vamos a poner nombre. Ya no vamos a vivir como en el campo. Ahora ya van a tener nombre”. Cada calle fue bautizada con una letra. Todas las calles tienen un número o una letra: H, D, C. La calle principal es 3-16. La esquina en donde yo vivo es D4 y 3-16.

Mi casa siempre fue el punto de reunión porque se encuentra en la cima. Cuando los vecinos miraban hacia arriba y veían que había gente, ellos también subían porque decían: “Hay reunión”. Ahora hay un mirador en este lugar. Al principio utilizábamos una campana y la tañíamos cuando se realizaba una reunión: “Tan, tan, tan”. En la actualidad compramos un megáfono.

Nombre del narrador (es):

Óscar Siñañi Mamani (38 años, Ingeniero electrónico)

Luis Sillicuana Sillo (73 años, Albañil)

Fecha:

06/06/09

Macrodistrito:

San Antonio

Barrio:

Río Viscachani

Lugar donde se hizo el registro:

Casa distrital Jaime Sáenz

Entrevistador (es):

Keshia Anahel Loza Costas

David Rogelio Quino Vidaurre

Editor (es):

Mauricio Rodríguez

RÍO VISCACHANI

Zona de cerros, barrancos, deporte y viscachas desaparecidas

El río Viscachani

O.S. Soy el presidente de la zona de Río Viscachani y dirigente por tercera gestión. El año de fundación de la zona fue el 12 de octubre de 1972. De niño, cuando llegué a la zona, había muy pocas casas. Recuerdo que todo era un barranco y cerros nomás. Había poca gente, pero con el tiempo se fue poblando. No había alcantarillado, ni agua. Sólo había una pileta pública. Villa Copacabana era una zona de sembradíos. A las orillas del Viscachani había terrenos vacíos. Ahora, en cambio, existen muchos habitantes, hay calles asfaltadas y transporte público. En la parte alta hay una cruz. Sacerdotes de una iglesia católica realizan sus misas en época de Semana Santa.

Recuerdo que nos reuníamos junto a los jóvenes en un terreno baldío que ahora es una cancha. También había un estanque; pero fue cerrado. Con SAMAPA (Servicio Autónomo Municipal de Agua Potable y Alcantarillado) pudimos recuperar ese terreno. En la actualidad, se construyó una cancha en aquel lugar. Es el punto de reunión de las nuevas generaciones.

El río que recorre el cerro se llama Viscachani, cuentan que en aquel sector había muchas vizcachas. Es lo que todos recuerdan. Ahora ya no hay nada. El cerro está lleno de casas. Este río se junta con el río Orkojahuira. Los

Mi Barrio cuenta y yo cuento con mi Barrio

que viven en la parte baja no saben porqué lo llamamos río Viscachani, ni siquiera se dan cuenta que recorre su zona. Nosotros sí conocemos la historia, porque vivimos en la naciente del río.

Recuerdos

- E. ¿Qué actividades realizaban en la zona cuando eran niños?
- O.S. Había una persona que nos organizaba: Juan Maita. Él nos reunía para que realicemos actividades deportivas, campeonatos de voladores, jugábamos a la pelota de mano, jugábamos a las guerritas. En la actualidad, Juan Maita es nuestro secretario de deportes. Sigue organizando los campeonatos. Lastimosamente la juventud tiene otros objetivos. El lugar donde más se concentra la gente, los días domingos, es el campo deportivo de la zona; también en una tienda. Le llaman la tienda de Doña Lidia aunque Doña Lidia ya no está allí.
- E. ¿Cuándo es el aniversario de la zona?
- O.S. Es el 12 de octubre. En nuestra Sede Social y nuestro campo deportivo organizamos campeonatos relámpagos entre vecinos y después una pequeña verbena.
- No tenemos santos ni imágenes, porque hay una diversidad de culturas. Antes, en el aniversario, bailaba una comparsa de kullawada. “Los buenos amigos” se llamaban. Las personas que bailaban son muy mayores ahora.

La mazamorra

- E. ¿Cómo se creó el barrio?
- L.S. Yo vivía en un rincón. No había nada, ni casas. Era en un rincón vacío. Trabajaba de cuidador. En aquella época no había agua ni calles. No había luz. Con velitas alumbrábamos nuestras noches. Mis amigos me decían: “Nunca vas a tener nada”.
- Cuando reconstruí mi casa, una mazamorra cayó. Adobes, piedras, todo se llevó. Al dueño del terreno le dije aquella vez: “No me voy a quedar”. Después me cambié de terreno. Tomaba agua de una vertiente de ese rincón. Hice un pocito pero cuando la mazamorra cayó lo tapó todo. Ya no había agua.

- E. ¿Cuántos vecinos quedaron después de la mazamorra?
- L.S. El terreno de Julio Aliaga se afectó con la mazamorra. Julio se fue. Quedé solo en aquella zona. Julio tenía que entrar primero como presidente, pero como ya no tenía terreno yo nomás fui el presidente de la zona. Después fueron comprando terrenos y llegaron más personas al barrio.
- “No hay cables para la luz,” me dijeron los vecinos de aquella época. Hice llegar la luz desde la esquina de abajo. Todos aportaron para que el barrio creciera, hasta las wawas trabajaban.

La historia de mi generación - Oscar Siñañi Mamani

Cuando éramos jóvenes estábamos organizados a través de Juan Maita. Después nos dispersamos. Se formaron otros grupos. Había grupos que eran medio pandilleritos. Se llamaban “Cocainas” y había otros que se llamaban “La brigada P.” Nosotros estábamos con unos y otros. Luego llegó a la zona Tania Manrique, que ya falleció. Ella nos unificó hasta que formamos una organización juvenil: “Joda.” Significaba “Jóvenes organizados de amigos.” Con ella hacíamos actividades, fiestas en carnavales.

Al principio, peleábamos entre jóvenes. Queríamos aparentar que pertenecíamos a pandillas pero, habiéndonos unificado, todos esos rencores pasaron. Empezamos a participar en fiestas. También nos organizamos para jugar en carnavales. Íbamos a mojar en grupos, contratábamos una volqueta, y así íbamos a mojar; íbamos de excursiones, íbamos al cerro y de ahí a los túneles. Donde nace el río es uno de los caminos por donde se va a los túneles de Hampaturi. Íbamos en grupo a realizar paseos, caminatas y conocíamos todo ese sector. Íbamos a trotar en Semana Santa a Mallasa.

Los vecinos pensaban que éramos jóvenes que nos organizábamos para realizar malos actos. En realidad, nosotros nunca tratamos de hacer cosas malas. Para demostrarles que éramos buenos muchachos, a veces nos poníamos a limpiar la basura. No teníamos un contenedor en aquella época. En una volqueta cargábamos toda la basura que había en la zona. Esa es la historia de mi generación.

Nombre del narrador (es):
Armando Bustillos (Vecino antiguo y ex-dirigente del barrio).
Fecha:
12/07/09
Macrodistrito:
San Antonio
Barrio:
San Antonio de la Cruz
Lugar donde se hizo el registro:
En el barrio
Entrevistador (es):
Juan Carlos Barrera
Erica Segales
Editor (es):
Pablo Peralta

LA CRUZ DE SAN ANTONIO

Tuvimos una pelea con los asentados

A.M. Soy vecino de la zona San Antonio Alto. Vivo en este lugar desde el año 1968, el barrio se denomina de esa forma porque tenemos allá una cruz. Los vecinos eligieron el nombre de "San Antonio de la Cruz" por esa razón. Antes había bastante cantidad de plantas y de árboles de Eucalipto. Era un lugar medio florido, por eso me gustó, porque parecía un valle, y me compré un terreno para pasar los fines de semana con la familia. Había muchos árboles. No existía la cantidad de casas que hay en la actualidad y las que existían en ese entonces eran como las casitas de campo.

E. ¿Cuáles son los límites de la zona?

A.M. San Antonio de la Cruz limita al este con sector Forno 18 de mayo. Al otro frente con el sector Cervecería. En la parte de arriba colinda con Pampahasi.

E. ¿Puede hacer una descripción de San Antonio de la Cruz?

A.M. La zona tiene muchas calles y avenidas. La Avenida principal es la Octavio Campero, que va hasta Villa Copacabana. La avenida que va hacia abajo llega hasta el cruce de bajo San Antonio y Villa Copacabana. Hay un segundo cruce que está aquí arriba, que va a la Subalcaldía y la carretera que sube a Pampahasi.

Contamos con una Subalcaldía, que se construyó en la gestión del alcalde

Ronald Mc Lean Abaroa . Los vecinos tuvimos la tarea de ubicar el lugar de construcción, que actualmente se sitúa al lado de una canchita que tiene varios años de vida.

En la década de los ochentas, tuvimos una pelea con los vecinos de aquí abajo a los que les llamamos “los asentados”. Porque se asentaron en el lugar que estaban previstos para la construcción de un colegio técnico múltiple para toda la vecindad. Este proyecto estaba programado mediante una resolución —ordenanza municipal, creo— de la Alcaldía. Lamentablemente un vecino de ese lugar, Julio Torres, loteó esos terrenos y con ello obstaculizó la construcción de esa obra.

Hasta finales de la década de los ochenta tuvimos problemas y discusiones al tratar de recuperar esos terrenos. Pero “los asentados” ganaron un proceso judicial a la Alcaldía. De esa manera no se logró concretar la construcción.

Parecía el último territorio asentado de la ciudad de La Paz

E. ¿Cómo era antes el barrio?

A.M. No había muchos vecinos. La calle 16 de marzo, anteriormente camino a Callapa, era una calle angosta de cinco metros. La gente transitaba bastante por esta ruta, porque conecta directamente a la parte alta de Pamapahasi.

Era bastante arborizado, Parecía un valle. Como ahora usted estará sintiendo, el clima es templadito. No hay mucho ventarrón. El sol muere aquí hasta las seis de la tarde.

E. ¿Cómo evolucionó el acceso a los servicios básicos?

A.M. Una vez que me encargué de la Junta de Vecinos, comenzamos a gestionar el acceso al alcantarillado y la conexión de agua potable. Antes los vecinos se proveían de agua del sector Forno, donde había una vertiente, otros subían hasta Pampahasi por un barranco para recibir las aguas de vertientes.

Antes, cuando vivía por la zona Armentia y me trasladaba a la zona, para cocinar tenía que traer agua en bidones del mercado Lanza.

Los dirigentes anteriores hicieron instalar piletas públicas para el aprovisionamiento de agua. Cuando me hice cargo de la directiva vecinal, descubrí que cobrar a los vecinos por el uso de las aguas era un problema.

Mi Barrio cuenta y yo cuento con mi Barrio

Había vecinos astutos que, por no pagar, recibían agua por la noche. Aquello nos obligó a solicitar a la empresa SAMAPA agua potable a domicilio, era un dolor de cabeza cerrar y abrir la cajita del agua para controlarla.

No había baño, nuestras necesidades biológicas las hacíamos en los rinconcitos, en el cerro. Algunos vecinos malintencionados hacían sus necesidades en bolsitas y las arrojaban a los techos. Eso es algo anecdótico.

Desde hace unos diez años o más contamos con agua potable y alcantarillado. También se ha hecho la ampliación del alumbrado público. Antes, no existía el alumbrado de las calles que eran oscuras por la noche. La zona parecía el último territorio habitado de la ciudad de La Paz.

Escuelas, mercado y transporte

E. ¿El barrio cuenta con un colegio propio?

A.M. No. Nuestros hijos asisten a los colegios de diferentes lugares como de Villa Copacabana, del Centro, de Bajo San Antonio.

Estamos solicitando la construcción de un colegio en la zona. Este barrio es tan antiguo, y no cuenta con un colegio, apenas tenemos una escuela pequeña, que no es suficiente para toda la niñez en edad escolar. Por ello estamos pidiendo a las autoridades correspondientes que construyan uno. Es muy necesario. Pamaphasi tiene buenos colegios, nos han tomado la delantera en ese sentido. Esta zona que ha sido la primera en fundarse, no tiene una buena escuela, ni un colegio. Nos hace mucha falta un colegio.

E. ¿Existe un mercado de la zona?

A.M. Tenemos un mercadito, al lado de la Subalcaldía. Ahí las amas de casa hacen las compras. También muchos vecinos se trasladan hasta Villa Copacabana y San Antonio. Otras personas se van al mercado Rodríguez, y a otros lugares. También en Pampahasi hay dos mercaditos.

E. ¿Y respecto al transporte?

A.M. Cuando llegué a vivir a este barrio, no ingresaba el transporte público. Solamente había el 12, una línea que por entonces era del sindicato Eduardo Abaroa, y que subía hasta el cruce de aquí abajo. Los carros que trasladan arena eran los que transitaban con más frecuencia por este lugar. La avenida, ésta que viene desde abajo, no existía.

Gracias al señor alcalde Raúl Salmón de la Barra se hizo el proyecto de la avenida, con lo que la gente fue poblando la zona.

Con el tiempo el transporte público ingresó con más frecuencia y hubo más movilidades. Cuando abrieron la avenida principal que sube hasta Pampahasi, también se incrementó la cantidad de movilidades del transporte público hasta esa zona. Antes los carros transportaban arena de Callapa eran las únicas movilidades que subían por la calle angosta de aquí atrás, paralela a la 16 de marzo.

Ahora hay bastante transporte público desde Pampahasi, aunque aquello nos genera problemas en las mañanas. Debido a que las movilidades bajan repletas de gente, hemos solicitado el ingreso de otra línea para poder trasportarnos sin problemas; porque bajamos a la avenida y no podemos embarcarnos, desde la parada de las movilidades en Pampahasi el transporte baja repleto. Sufrimos bastante del transporte.

Ahora hay gente nueva en el barrio

E. ¿Cómo caracteriza a las personas que viven en esta zona?

A.M. Mucha gente que conocíamos ha fallecido; otros se fueron de la zona. Ahora ya habita gente nueva, vecinos nuevos, inquilinos nuevos. También se han construido muchas casas, hay nuevas viviendas, la zona ha progresado bastante, demográficamente hay más gente que antes.

Hay algunos vecinos que no se les encuentra cuando se los busca. También la gente es un poco apática, piensan que uno quiere sacarles dinero; otros piensan que uno quiere ofenderlos. Para comenzar a charlar tiene que ser una persona más o menos comprensiva, una persona que tiene un poco más de cultura.

Hay algunas personas caballerosas, hay gente profesional, pero son vecinos nuevos. No hablan mucho.

Así por así una obra no cae del cielo

E. ¿De qué forma fue elegido dirigente vecinal?

A.M. En 1982, hubo una reunión de Juntas Vecinales, en esa ocasión, debido a una lluvia muy fuerte que generó una riada desde Pampahasi, reclamé

porque aquel fenómeno causó inundaciones en algunas casas. Aquella vez, el agua bajó por el cerro, por el final de esta calle y se hizo un boquete grande aquí abajo.

En la reunión de juntas vecinales advertimos que llegaría el tiempo de lluvias y esto iba a causar problemas porque las casas ubicadas al borde del precipicio se iban a derrumbar. Entonces sugerimos solicitar a la Alcaldía unos gaviones, muros de contención, para rellenar todo esto, para que la gente pueda transitar y hacer una cuneta de agua para que no tuviéramos afectación de las casas.

De ahí que los vecinos cuestionaron al presidente de ese entonces, Gilberto Canedo, porque no se preocupó de un montón de problemas. Tomé la rienda y nos movilizamos, fuimos a la Alcaldía con la finalidad de que se pueda solucionar este problema. Los vecinos pidieron la renuncia de Gilberto Canedo y me eligieron a mí como encargado de un comité de obras, más o menos. Desde esa época, me movilicé junto a otros vecinos, como con la señora Amalia Martínez; hicimos un memorial a la Alcaldía, a obras públicas, y logramos conseguir un muro de gaviones, de esa manera solucionamos el problema.

Me eligieron por tres meses, pero cuando convocamos a elecciones para presidente de la Junta de Vecinos, fui elegido como presidente de la zona. Estuve en ese cargo hasta el 2004.

Gestioné muchas obras, además del empedrado, se hizo graderías, conexión de agua potable, conexión de alcantarillado; también la avenida Josefa Mujía, una obra que gestioné porque era una calle muy angosta, ahora es una avenida bastante amplia, llega hasta la Subalcaldía. En fin, trabajé bastante en ese entonces.

Para ser dirigente hay que ser bien activo, uno tiene que movilizarse. Como dicen “wawa que no llora no mama” hay que rogar, pedir, exigir. De esa manera se consiguen algunas obras. Así por así una obra no cae del cielo.

Por eso, la zona está bastante bien, gracias al Subalcalde se asfaltó la calle 16 de marzo, que antes era de tierra, había una cuneta de agua que bajaba desde Pampahasi.

El agua bajaba en época de lluvia como río, ante eso, nos movilizamos para hacer que se desvíe su cauce para otro lado y solicitamos la construcción de unos sumideros. Hicimos la solicitud a la Alcaldía, a la empresa SAMAPA por entonces.

Esta zona debe ser de la época del diluvio

E. ¿Persisten esta clase de problemas en la zona?

A.M. El problema que nos preocupa ahora es justamente la “rinconada”, así le llamamos al lugar por donde se sube las gradas. Ahí brotan aguas de vertientes subterráneas que afectan constantemente a las construcciones. Hicimos los reclamos en varias oportunidades; cada dos años se tiene que reparar la gradería porque se hunde, se raja.

E. ¿Esto pone en peligro a toda la zona?

A.M. Prácticamente esas aguas bajan hasta bajo San Antonio y pasan por la Subalcaldía. Hace dos años construyeron unas galerías filtrantes, hicieron como unos túneles detrás de la Subalcaldía para captar las aguas de vertientes, centralizarlas y canalizarlas a un alcantarillado. Al aparecer el problema ha disminuido un poco, pero sigue existiendo el riesgo.

E. ¿Nunca hubo un deslizamiento?

A.M. Francamente no. Ese cerro debe ser de la época del diluvio, porque no es como la zona de Cotahuma donde años atrás hubo derrumbes. Es bien duro, como peña. Para sacar una piedra es como si se sacará cemento. Es durísimo.

E. ¿Qué espera de su barrio para el futuro?

A.M. Lo que siempre pido es el mejoramiento de la zona, quisiera que se concrete la aprobación de la planimetría de todos los sectores que están observados. Además, que se resuelvan estos problemas relacionados con las aguas de vertientes subterráneas, que se construyan muros de contención para canalizar esas aguas.

Como le decía, otra cosa que nos hace falta es un colegio. Es muy importante para la zona, porque los niños sufren mucho para trasladarse al centro y a otros lugares.

Es necesario que el transporte público se modernice, es muy incomodo trasladarse en esos minibuses pequeños, algunos apenas tienen cabida para siete personas, y otros para catorce. Sería bueno que la Alcaldía establezca una línea de buses grandes en los que quepan entre cuarenta y cincuenta personas, así se solucionará el problema de transporte.

Nombre del narrador (es):
Cesar Molina Carvajal (81 años, Tribunal de honor de la FEJUVE).
Fecha:
10/06/09
Macrodistrito:
San Antonio
Barrio:
San José
Lugar donde se hizo el registro:
En el domicilio del entrevistado
Entrevistador (es):
Katherine Aparicio Aguilar
Editor (es):
Pablo Peralta

SAN JOSÉ

El barrio que se fundó en honor a los carpinteros

Antiguamente era la finca San Rafael

E. ¿Cómo llegó a vivir en esta zona?

C.M. Soy oriundo de Valle Grande, del departamento de Santa Cruz. Llegué a este lugar en 1950, después de la guerra civil de 1949. Vine por el trabajo que desempeñaba en ese entonces en la empresa sueca Ericsson.

Cuando llegué todo esto era monte. Había fincas con árboles frutales, y animales. Al principio vivía detrás del estadio Andrade. El terreno donde actualmente vivo lo conseguí gracias a unos amigos. Hace cuarenta años construí este cuarto. Como ve, hasta ahora, sigue existiendo.

E. ¿Cómo nació la zona?

C.M. Antiguamente este lugar era la finca San Rafael, de Rodolfo Plaza Montero. Luego un sindicato de carpinteros compró los terrenos, los cuales después adquirimos los vecinos de la zona.

La mayor parte de la gente que pobló este lugar, vino del interior del país. Esto no fue un obstáculo para agruparnos y ver qué podíamos hacer por este lugar, no teníamos agua potable, ni luz, ni calles. Es por eso que al organizarnos entre los vecinos, lo primero que hicimos fue fundar un comité de trabajo.

Los dueños de los terrenos eran los carpinteros

C.M. San José se fundó el 29 de noviembre de 1970. El nombre de la zona es en memoria al Santo San José, esto porque los anteriores dueños de los terrenos eran los carpinteros.

Yo organicé la junta de vecinos de San José. Me eligieron como presidente, cargo que presidí casi por 25 años, por decisión de los vecinos.

En 1971 abrimos la calle Octavio Campero, gracias a mi lucha. A la inauguración asistió el Alcalde de ese entonces, Armando Escóbar Uría¹, a quien aprecio y a quien considero como el mejor Alcalde que tuvo la ciudad de La Paz, debido a su disposición de gestión de obras para la zona.

Mi lucha en San José fue importante. Al formar parte de FEJUVE (Federación de Junta Vecinales de La Paz), tuve la oportunidad de ayudar hasta a los muertos, ya que antes la gente votaba los cuerpos de los fallecidos al cementerio de Callapa. La gente lo tiraba donde estaban los muertos enterrados. Conseguí que ese terreno sea destinado para un cementerio propio de la zona.

E. ¿Cuáles son los límites de la zona San José?

C.M. San José colinda con la calle Ballon Mercado de San Antonio. Hacia arriba limita con el barrio Escobar Uría, (antes Juana Azurduy de Padilla). Hacia el sur, con mariscal Santa Cruz y al otro costado con el sector IBBO de Villa Copacabana.

E. ¿Cómo ingresó el transporte público a la zona?

C.M. Hace unos 15 años atrás, más o menos, ingresó una línea del transporte público (la línea 15). Yo gestioné su ingreso. Su parada se ubicaba tras el cementerio de los alemanes.

Después tramité el ingreso a la zona de la línea 290. Ahora cualquier movilidad transita por este lugar. Aunque para abrir esta calle (Octavio Campero) pelee con vecinos que se pusieron tercetos, envidiosos. Yo les digo así. No querían. Ahora circula cualquier movilidad.

E. ¿Cómo ha cambiado la zona?

C.M. La zona ha progresado con el tiempo. Recuerdo que el alcalde Escobar

Uría nos dio un lote a principios de la década de los setenta para construir el mercado. En ese tiempo también se consolidó el cementerio.

1

Ex alcalde de La Paz (1964 -1969 y 1971-1975)

Mi Barrio cuenta y yo cuento con mi Barrio

Ahora la zona está llena de casas modernas. Todo ha mejorado con la conexión de agua potable, la electrificación y el alcantarillado.

E. ¿Qué actividades deportivas tiene el barrio?

C.M. Sí, la zona tenía un equipo de fútbol, se llamaba San José, que participaba en los campeonatos que había arriba en la cancha. Varias veces ganaron campeonatos. Ahora también hay otros equipos en el barrio, pero que ya llevan otro nombre.

Por dónde estará paseando nuestro santo

E. ¿Tienen alguna fiesta importante en la zona?

C.M. Antes se celebraba, pero ahora no. Todo ha ido decayendo. Las cosas no son eternas. Antes en San José se celebraban unas fiestas pomposas. Había fiestas por aquí y por allá. A tal grado que tuve conflictos con el sindicato. Les quité el Santo. Pasaban la fiesta de aquí, para allá, en el barrio. Luego, el Santo un día desapareció. ¿Dónde estará ahora, caminando?

Varios vecinos que habitaron desde hace mucho tiempo la zona han fallecido. Seguramente soy el único vivo. Por eso quizá, esa costumbre de hacer fiestas, se ha perdido. Antes, hacíamos grandes fiestas.

E. ¿Cuál fue su rol como dirigente del barrio?

C.M. Estando de presidente de la junta de vecinos, trabajé con planos y gestioné obras como el mercado modelo. Además trabajamos con las sub juntas que había, por ejemplo, en cuestiones relacionadas con la conexión de alcantarillado. Mi historia en este barrio es grande. Me siento satisfecho por mi lucha.

Hubo divisiones en la junta de vecinos. Ahí comenzaron los problemas porque ahora existe la Ley de Participación Popular², y eso ayuda con los recursos económicos. Antes no había eso.

Yo me dediqué con esmero a la junta vecinal. He peleado con medio mundo, pero por el bien de la comunidad. No el mío. Mi lucha ha sido tremenda acá. Pero no me arrepiento de haber venido a vivir a La Paz porque nadie es profeta en su tierra, aquí lo soy.

² Ley 1551. Reconoce, promueve y consolida el proceso de participación popular articulando a las comunidades indígenas, campesinas y urbanas, en la vida jurídica, política y económica del país. Procura mejorar la calidad de vida de mujeres y hombres, con una más justa distribución y mejor administración de los recursos públicos.

Nombre del narrador (es):

**Manuel Morales Pacheco (Presidente de la Junta de Vecinos, Técnico en Mecánica)
Rosmery Herrera (Vecina)**

Fecha:

06/06/09

Macrodistrito:

San Antonio

Barrio:

Sector 6

Lugar donde se hizo el registro:

Casa distrital Jaime Saenz

Entrevistador (es):

**Juan Carlos Barrera Quispe
Erika Sandy Segales Bautista**

Editor:

Pablo Peralta

SECTOR 6

Un barrio que surgió con disciplina

Recuerdos deportivos

E. ¿Cuál es su nombre, y cuánto tiempo vive en esta zona?

M.M. Yo me llamo Manuel Morales Pacheco. Vivo en la zona desde el año 1968, más o menos, llegué a los 10 a 11 años de edad. El Distrito 6 se fundó, según el primer presidente de Junta de Vecinos de la zona, don Jacinto Chacón, entre los años 1964- 1965.

A principios de los años setenta, participé, cuando era un niño, de un campeonato de fútbol infantil organizado por la directiva de la junta de vecinos de ese entonces. Esa actividad deportiva hizo posible que nos conociéramos entre varios niños de la zona Sector 6.

El campeonato se desarrollaba donde actualmente se ubica el mercado modelo Alto San Antonio, en una canchita que tenía la forma de un batea. Recuerdo a tres de los equipos que se disputaban el campeonato: Los Players, que eran más o menos del Cementerio de los Judíos, los Linceos que eran de la central y nosotros que éramos del equipo Ranger. Era como jugar un clásico, la gente se llenaba alrededor del lugar para observar.

El presidente Jacinto Chacón y el vicepresidente Policarpio Álvarez, de la Junta de Vecinos de ese tiempo, nos dejaron recuerdos muy importantes. Nosotros teníamos dificultades para tener cachos. En esa época, los cachos

no eran como los de ahora. Siempre se nos volaban y se maltrataban. Como don Jacinto y don Policarpio eran zapateros no nos cobraban cuando arreglaban nuestros cachos.

Ambas autoridades incentivaron a varios niños a realizar deporte. Nos llevaban a todos los niños a la tribuna infantil del estadio Hernando Siles, que se ubicaba a un costado en la curva sur. Seguramente lo hacían para que observemos cómo se juega. Creo que eso tuvo fruto. Yo llegué a jugar hasta las terceras especiales del Bolívar. Es un recuerdo lindo que tengo de estos dos personajes: Jacinto Chacón y Policarpio Álvarez.

En el estadio había otras disciplinas como natación y box, que eran muy importantes. En ese tiempo, aquí en el río Orkojawira teníamos la piscina que era natural. No necesitábamos cambiar de agua, como ahora. El agua era natural porque salía de la vertiente.

E. ¿Podría describirnos su barrio?

M.M. Mi zona está sobre la avenida 31 de octubre, en la calle 10, desde el cruce. Esta avenida se ubica casi sobre la parada de la línea "J", ahí es la calle 10. Es fácil llegar. Está al sureste de la zona de San Antonio.

E. ¿Qué clase de infraestructura hay en su zona?

M.M. Hay una placita que no tiene nombre, que tenemos previsto remodelarla. No tenemos escuela. Los niños asisten el establecimiento Fe y Alegría, institución aledaña a la zona. Por arriba también tenemos a la escuela Genoveva Ríos que es de otro barrio. Hay una iglesia adventista en la que se reúnen los días sábados. Y tenemos la iglesia católica Fe y Alegría, a la que asistimos todos los católicos.

La zona se caracteriza por ser residencial. No hay tanto comercio. No hay más de 10 tiendas. Las casas que son de ladrillo tienen más de dos pisos.

Este barrio es muy frágil en cuestión de estabilidad. Tenemos tres sectores focalizados como sectores de riesgo pronunciado. Existe agua de vertientes.

Disciplina alrededor del "estanco"¹

E. ¿Hay algún lugar de reunión importante en la zona?

M.M. Uno de los lugares relevantes para mí es el estanco, que hoy en día es de propiedad de una señora. En el estanco es donde hicimos amigos, porque

1

Los vecinos llaman estanco al estanque de agua o "piscina", formada por una vertiente, mantenemos esa designación.

los niños éramos los que hacíamos fila hasta 6 horas, a veces hasta de 24 horas. En ese tiempo, no había bidones plásticos, trasladábamos el agua en latas de manteca y alcohol.

Este estanco proveía agua a Alto San Antonio y Bajo San Antonio. No había otro lugar más limpio que este. El caudal de agua era hartito. Cada uno de nosotros llevábamos varias latas para recibir agua. Ahí también se generó una disciplina, en nuestra actitud diaria de hacer fila.

Entre el grupo de amigos nos auto disciplinábamos. Recuerdo que hasta mis 18 años no se conocían de malos hábitos, como ocurre ahora. Jugábamos con cachinas, con trompo, pesca- pesca, juego en el que uno iba a conquistar a las chicas, se jugaba pesca-pesca para mirar a una chica y las chicas para mirar a los chicos. Ese era el contacto, el pesca-pesca.

Sin embargo, creo que en ese tiempo los niños generamos una actitud de disciplina propia. Veníamos de diferentes lugares. No éramos de una zona, sino de todo lado. Este barrio se caracteriza porque hay asentamientos de personas migrantes del campo.

Antes en este lugar existían chacras de papa, de haba, alverja. Yo sembré muchas veces. Creo que he sembrado en todo el Sector 6. Imagino que por eso vinimos a vivir aquí.

E. ¿En qué consistía la autodisciplina?

M.M. Entre nosotros establecíamos prohibiciones. No conocíamos el cigarro. Y no sé cuál fue el motivo, pero también era prohibido traer paraguas. Si alguien venía con un paraguas, le cuestionábamos: “¿para qué la paragua?” Tener paraguas era un lujo en ese tiempo.

Al que tenía reloj, por ejemplo, le decíamos “este es de sangre azul”. En ese entonces, no entendía qué era sangre azul. Pero nosotros creíamos que era de los jailones, porque solamente los aristócratas, así lo diré, eran los que podían usar reloj, porque el reloj era suizo, y el precio no era de 5 bolivianos. Eran enchapados con plata, con oro. Entonces decíamos “el que viene no comparte”. Tenía que mirar, y no le dejábamos jugar.

Esa era una forma de disciplinarnos para que todos seamos iguales. Nos sancionábamos de esa manera. Todos aprendimos esa disciplina. Creo que por eso ahora estoy como presidente de la junta de vecinos del Sector 6.

E. ¿Cómo era entonces el comportamiento de los niños del barrio?

M.M. Éramos muy aguerridos, rebeldes y peleadores. La competencia entre

zonas era en el fútbol y en la música. En ese tiempo, tocábamos Zampoña, después aprendimos a tocar instrumentos de cuerda.

Nosotros íbamos a provocar al cruce de Alto San Antonio a los de Forno. Ellos también bajaban ante el desafío. Nos parábamos en un poste y ahí tocábamos. Competíamos sobre quién cantaba mejor. Era por turnos. No podíamos cantar mientras ellos cantaban. Nos escuchábamos, para calificar quién está tocando bien y quién lo está haciendo mal.

Cuando llegamos a la adolescencia, nuestra única diversión era el deporte. Pero como en nuestra sociedad hay costumbres, como cuando uno se licencia del cuartel y solemos decir que ya puede tomar alcohol, que ya puede tener su chica; eso nos pasó y nos alejamos.

E. ¿Qué actividades se realizaban en torno al deporte?

M.M. Ya en la juventud, conformamos equipos por barrios, ya no a la cabeza del presidente, sino a la de jóvenes que liderábamos esos grupos. Del nombre Rangers nos cambiamos primero a Juvenil Anclas, y después a Alianza Anclas.

Hemos participado en tres canchas, por lo menos yo he participado en tres. En Alto San Antonio, en el campo deportivo que abrimos trabajando con pico y pala, con el esfuerzo de todos los jugadores de los equipos. En ese entonces éramos cuatro equipos, ahora esa cancha ya esta desechada.

La otra cancha es la que está ubicada en Pabón, donde participaban más equipos de Miraflores, de Santa Bárbara, de Sopocachi. Nosotros no teníamos oportunidad de jugar, porque no teníamos uniforme completo. Sin embargo, jugábamos junto a algunos vecinos que nos cooperaban.

La cancha del sector Llanos. Justamente nuestro equipo formó parte del primer campeonato que se realizó en esa zona. Ahí participamos como Ranger.

Tengo recuerdos de muchos amigos que lamentablemente ya fallecieron. La juventud también nos dio algunas cosas muy buenas.

E. ¿Y aún viven sus amigos?

M.M. Por lo menos unos cinco viven en la zona. Aunque con el vicepresidente actual de la junta crecimos juntos. Vivíamos frente a frente. El anterior secretario general era un amigo de los que nos acompañaba con guitarra. En la juventud éramos un grupo muy compacto.

Hasta ahora seguimos haciendo música con los amigos de mi generación. En este San Antonio intentaremos participar, aunque, en carnaval

intentamos recordar nuestros tiempos, pero ya no estamos en las mismas condiciones.

E. ¿Ha intentado replicar esa experiencia de su niñez y juventud?

M.M. Lamentablemente no puedo. He intentado formar equipos, no hay la misma dinámica, no hay interés de los chicos ni de los papás. A mis hijos no les gusta el deporte, pero sí les encanta el internet, les encanta otras cosas.

Los niños y la juventud de ahora y de antes

E. ¿Y con qué otras cosas jugaban los niños de ese tiempo?

M.M. El volador era uno de los juegos con el que podías ver la capacidad de creatividad y la competencia se establecía al fabricarlos. Nosotros hacíamos los voladores con la paja que a veces comprábamos y otras veces íbamos a sacar de Pampahasi, que antes era un pajonal donde nosotros cazábamos perdices. Ahora es una linda zona asfaltada.

Otro juego que era también muy importante eran las cachinas. Teníamos saquillitos que nosotros mismos hacíamos. El que lograba llenar de cachinas su saquillito, tenía un premio de 50 cachinas. Era como decir “este ha ganado hay que darle su recompensa”.

Jugar con tapa coronas, era otra diversión. Las aplanábamos poniendo las tapas en los rieles antes de que pasara un tren. Después teníamos cualquier cantidad de platillos bien aplanaditos, como un papel. Eso nos servía para el ch’elco, para Todos Santos. Después venía la navidad y para esa fecha debíamos tener nuestros Ch’ullu-ch’ullus, que armábamos para competir con villancicos, y bailando “negritos,” una danza como la que bailan los alumnos del colegio Ayacucho.

El ch’ullu-ch’ullu nos poníamos en los dos pies, o en los brazos. Cuando nos movíamos, se movía el ch’ullu-ch’ullu, produciendo sonidos, así como los que bailan caporales.

E. ¿Qué cosas han cambiado en el barrio, cómo era antes la vida y cómo es hoy?

M.M. La llegada de otra generación produjo un cambio total en las costumbres que teníamos nosotros, en la cultura. Nos cambió totalmente. Ya no hay una disciplina en el carácter.

Luché hasta 1985 por nuestra forma de vivir. Pero fue difícil. Era imposible. Ha ido migrando la gente. La zona se llenó.

El cambio evidentemente fue muy fuerte, en la década de los ochenta y noventa nos apagaron. En otras palabras, en este momento somos muy pocos de nuestra generación que hemos tenido que convivir con esas costumbres de ser flojo, del no importismo, del individualismo.

Las acciones comunales ya no son disciplina, ya no es una norma. Antes era una norma la acción comunal². Lamentablemente como presidente tengo que rogarles que limpien su calle, aunque yo vivo mucho más lejos.

Ahora se ve a los jóvenes ya no jugando fútbol, ya no tocando instrumentos, o haciendo música; si no, los vemos haciendo otras cosas. Ahora es licor y licor entre jóvenes desde los 12 años, ya están tomando desde esa edad. Nosotros a su edad no conocíamos esas cosas. El cambio es ese.

Nosotros teníamos una disciplina en la que hasta era prohibido tener un paragua para poder ser iguales todos. Hoy en día, dígame a alguien “prohibido que tengas celular”. Es imposible. Son otros tiempos.

El trabajo de la Junta de Vecinos

E. ¿Cómo decidió ingresar a la dirigencia vecinal?

M.M. Vine a vivir aquí cuando las calles eran de tierra y hasta el 2006 continuaban siendo de esa manera. Imagínese, crecí aquí y las calles estaban como cuando las conocí. Eso nos obligó a mí y otras personas de mi generación a discutir y a querer hacer algo para cambiar aquello. Ese fue el desafío para que nos organizáramos.

Por eso mi directiva la integran amigos de mi generación. Nos hemos juntado para hacer algo por el barrio. Los dirigentes lo único que sabían era servirse. No conocen la acción comunal, no saben valorar, no saben valorarse ellos mismos.

En estos tres años de mi gestión a cargo de presidencia de la Junta de Vecinos hubo un cambio profundo. Primero, aunque con muchas dificultades, logramos renovar los tubos del alcantarillado de la zona, en un 80%. Nuestra gestión ha sido muy dura. Tuvimos que presentar un amparo constitucional contra la Alcaldía, porque algunos funcionarios estaban en contra de nuestros criterios.

Después con el POA³, que es sagrado en la zona, tratamos de mejorar el

² La Acción Comunal es una asociación de vecinos de un barrio o sector rural, que se unen para mejorar sus condiciones de vida. Éstas juegan un papel muy importante en el bienestar de las comunidades.

³ Plan Operativo Anual. Documento en el cual se registran las actividades generales, los proyectos priorizados por la población, y la fuente de financiamiento para su ejecución. Éste debe ser aprobado por autoridades competentes.

empedrado; y gracias a Dios, y al genio que se inventó “Barrios de Verdad”⁴, creo que ahora en mi zona ya no tendrá calles de tierra. Me estaba sobrando unos 600m² que no podía ser empedrados por ser zona de riesgo. Pero tuve la suerte de conseguir dos proyectos de PRO PAÍS⁵. Con eso ya se está concluyendo la obra. Creo que vamos a tener una zona para vivir dignamente.

Lo que falta en este momento es el Polifuncional que se tiene previsto construir, y la construcción de la sede social.

EL Cuchi chuchi

E. ¿Hay algún personaje en la zona?

R.H. El Cuchi-cuchi es un personaje recordado por todos los que hemos habitado en esta zona. Era una persona joven. Se caracterizaba por tocar el pinquillo. Se pintaba la cara con carbón y supuestamente era un pordiosero. Cargaba consigo lo que sea. Creo que esa era su forma de vivir. No hacía daño a nadie, no asustaba a nadie. Los niños lo veíamos “Cuchi-cuchi-hiu...” decía “Cuchi-cuchi-hiu...” Tenía una voz bien delgadita. Así contestaba. No era malo.

Era muy querido en los mercados. Le invitaban de comer, de beber y creo que se acostumbró. Pero, hace unos cuatro años atrás lo vi con corbata, con su paletón. Ya totalmente arrugado. No le pregunté, pero me dijeron que ya se había integrado a una iglesia evangélica, que era hermano. Ya no agarraba pinquillo y todas esas cosas.

Ya no tenía la misma personalidad de ser gracioso, juguetero. Cuando era el Cuchi-cuchi molestaba a las chicas, sobre todo a cholas. Ellas se reían. No les molestaba.

Todos pensaban que tenía trastornos mentales. Pero no. Era una persona normal. Varias veces conversé con él. Cuando yo iba a jugar a la piscina, al estanco, siempre nos acompañábamos hasta cierta parte. Él se quedaba por toda esta zona. Pero nunca supe dónde vivía.

Su trayecto era de San Antonio a la Calle Yungas, que era una calle céntrica con bastante movimiento. De esa región, se traía fruta. Antes, la calle Yungas era justamente donde llegaban de Yungas las movilidades con frutas. Siempre volvía con mandarina. Inclusive nos invitaba cuando se hacía regalar agua en el estanco.

4 Programa que busca enfrentar y reducir de manera estructural la marginalidad urbana, y mejorar la calidad de vida de la población de los barrios “más carenciados”.

5 Programa contra la Pobreza y Apoyo a la Inversión Solidaria.

Era un personaje muy importante, muy querido. Todos lo deben recordar en esta zona al Cuchi-cuchi. Ha sido un personaje muy interesante, pero tranquilo. No tenía ningún defecto de maldad.

Aunque los papás le hacían asustar a una. A mi por ejemplo mi tía me decía "cuidadito, ahorita le voy a llamar al Cuchi-cuchi, llámale al Cuchi-cuchi", pero el Cuchi-Cuchi no te hacía nada.

La última vez que lo vi, fue en el mercado Rodríguez, cuando estaba ayudándoles a las señoras a recoger sus bultos. Claro, ya no estaba así tan sucio como era antes. Desde esa vez ya no lo volví a ver. Hay quienes dicen que es el final del Cuchi-Cuchi.

Aunque me dijeron que pregonaba la palabra de Dios y eso me parece importante, el arrepentimiento. No importa tarde pero es importante. Creo que por ese camino le han llevado. La gente tal vez pensó que ha tenido un mal pasado.

E. ¿Cómo se llamaba Cuchi-Cuchi?

M.M. Se llamaba Lorenzo.

Sueño con que todas las calles sean asfaltadas y que se estabilice la tierra

E. ¿Qué esperaba para el futuro de su zona?

M.M. Quisiera que cambie la gente, que no sean apáticos. Que sean más participativos. La zona es heterogénea. Hay una diferencia terrible entre nosotros, no nos valoramos, lamentablemente. Pero con el poco apoyo que hay, hablamos de las 80 personas que participamos regularmente, creemos que vamos a mejorar.

Además, sueño con que todas las calles de la zona sean asfaltadas; y con que mi zona se pueda estabilizar porque es una zona de riesgo. Tenemos mucha agua vertiente. Esas aguas de vertientes es posible drenarlas, pero hace falta gestión de los vecinos y de la Alcaldía.

También deberíamos hacer otro estanco para cuando ya no tengamos agua. Incluso ya no deberíamos ver al agua como un problema, pues al contrario podríamos hacer estancos grandes, para que de aquí a unos 20 años podamos generar agua, y así quizá conformar una cooperativa. Porque esas aguas son ricas. Nosotros tomábamos esa agua, era dulce, no es agua salada, ni fea, es agua buena, rica y dulce. Con un tratamiento adecuado, con un drenaje especial podemos aprovechar el agua, porque ahora se está yendo al alcantarillado.

Nombre del narrador (es):
Miriam Fantina Sánchez de Halcón (Presidenta de la Junta de Vecinos)
Fecha:
21/06/09
Macrodistrito:
San Antonio
Barrio:
Sector Antenas de ENTEL
Lugar donde se hizo el registro:
En el barrio
Entrevistador (es):
Roney Novoa Cartagena
Jhenny Salcedo Hinojosa
Editor:
Sidney Torres

SECTOR ANTENAS

Un cobijo para la antena de Entel

El barrio en sus orígenes

E. ¿Qué nos puede comentar acerca del barrio?

M.S. En un principio el barrio estaba vacío, sólo habitaban 10 personas, en ese entonces el Sector Antena se llamaba Sector Salomé Supuyuyo y estaba comandado por el Sector de Alto Pampahasi y Sector Cervecería. Había una pileta ubicada en la Plaza Ergueta y se tenía que pagar 20 bolivianos por poder sacar agua. Se pedían cuotas para contratar un tractor y poder abrir las calles. Al abrir las calles hacia el sector Gráfico se anexó el Sector Antena, entonces la señora Elia, con el fin de ganar como presidenta del sector, conformó una plancha mixta, formándose de esta manera la primera Junta Vecinal, posteriormente se luchó para tener personería jurídica como OTB (Organización Territorial de Base). Ellos no habitaban en el sector, sólo tenían lotes. La única familia que vivía allí y tenía casa era la de doña Fantina. Posteriormente, el barrio se separó del Barrio Gráfico, naciendo de esta manera el sector Antenas de ENTEL.

Había lecheras de Chinchaya y la empresa industrial láctea PIL entraba con sus carros para comprar leche. Había un carro anaranjado que se hizo conocido por transportar a los vecinos. Entraba con cebada para las vacas y salía con leche para su comercio. Ayudaba a la zona, pues traía cemento y sacaba la bosta de las vacas hacia la ciudad. Este era el único vehículo que entraba a la zona.

El crecimiento del barrio.

- E. ¿Qué personas ayudaron en el proceso para que el barrio surja?
- M.S. El más conocido en aquel entonces fue don Raúl Rodríguez, aunque se habla de que hubo otros antes: Oscar Rocha y Juan Farfán.
- E. ¿En qué año?
- M.S. A pesar de contar con planos desde los 80, recién a partir del 95 surgió como barrio el Sector Antena. En 1978 y 1980 se buscó su personería jurídica. Don Jorge Herbozo consiguió electrificación para la parte baja del barrio.
- E. ¿Qué actividad destacable se realiza en la zona?
- M.S. No se realiza ninguna actividad pues no tienen sede, aunque sí cuentan con un lugar para su construcción. Antes, los varones que conformaban la junta sólo se dedicaban a tomar y dejaban los proyectos. Al renunciar don Juan farfán, ocupó su lugar doña Fantina, quien realizó tareas de construir y cuidar áreas verdes, asimismo, tramitó el correspondiente registro catastral.
- E. ¿Qué lugares importantes hay en el barrio?
- M.S. No se tiene ningún lugar importante, pues no tienen cancha ni escuela. Los vecinos se van a otros barrios conocidos como Sector Guardia, Samapa y Gráficos.
- E. ¿Dónde empieza el barrio y donde termina?
- M.S. Empieza en la plaza Ergueta y colinda con Gráficos, Caja Nacional, Estación Terrena Tiwanaku.
- E. ¿Qué fiestas hay en el barrio y en qué fecha se las realiza?
- M.S. Tienen en su personería la fecha 1ro. de mayo. No se realizan fiestas para poder evitar los borrachos.
- E. ¿Tiene santo la zona?
- M.S. No, no tenemos, pero nos anexamos a la zona 3 de mayo.
- E. ¿Qué actividad cultural realizan?
- M.S. No se realiza ninguna actividad, pues quieren primero tener su casa vecinal.
- E. ¿Con cuántos habitantes cuenta el Sector Antenas?

M.S. Actualmente de 1300 a 1500 personas, haciendo un total de 200 familias.

E. ¿Cuentan con centro de salud o escuela?

M.S. No. Sólo existe un centro de salud en Sector Gráfico que fue construido en cumplimiento al POA.

E. ¿Qué le gustaría que la gente de La Paz supiera para que pueda visitar la zona?

M.S. Indicar que el clima y sus plantas son hermosos. Tiene un paisaje de valle. Desde allí se puede ver cerros nevados, además que muy pronto tendremos nuestro parque recreativo.

E. ¿Tienen historias o cuentos urbanos en la zona?

M.S. No. Pero sí recordar que teníamos grandes árboles, los cuales fueron tumbados para realizar trabajos de alcantarillado. Así también desaparecieron hasta los pajaritos, antes incluso había gaviotas. En el principio, la gente tenía miedo de las aves grandes que existían en el lugar, en razón de que éstos entraban a sus casas y les robaban sus pollos.

E. ¿Cómo marcha la provisión de luz agua y alcantarillado?

M.S. Mi casa fue la primera de cemento. En un principio, fue área rural. En cuanto al agua, se traían en cisternas desde Obrajes. Se construyó un tanque para almacenar el agua. En dos años se logró juntar 9.000 bolivianos para traer los postes de luz que requiere ELECTROPAZ.

E. ¿Hace cuánto que está la antena de ENTEL?

M.S. Tal vez antes del 78, año en el que había ya el disco grande. Allí la gente se reunía a jugar, pero ahora el sitio está enmallado.

E. ¿Qué micro o minibús fue el primero en ingresar la zona?

El micro "B" entraba sólo dos veces en la mañana. En la tarde había que tomarlo a las 17:00. También entraba el trufi 11.

Nombre del narrador (es):

Alberto Flores (74 años, Profesor, Presidente del Sector Ibbo)

Daniel Limachi (67 años, Vecino antiguo)

Luis Carí Rojas (47 años, Vecino antiguo)

Beatriz Mendoza (40 años, Ama de casa)

Fecha:

06/06/09

Macrodistrito:

San Antonio

Barrio:

Sector Ibbo

Lugar donde se hizo el registro:

Casa distrital Jaime Saenz

Entrevistador (es):

César Lucero

Álvaro Cuba Jara

Leonor Pairo Silvestre

Susana Quispe Capquique

Editor:

Sidney Torres

SECTOR IBBO

Un rincón de recuerdos de cristal

Una fábrica de vidrios

A.F. Este sector se encuentra en la zona Copacabana, donde existía, más o menos en las décadas de los 60, una fábrica de vidrio. En ella elaboraban envases de medicamentos, material para instrumentos para laboratorio y botellas para refrescos. La fábrica era propiedad de Pedro Alca Meloni, de nacionalidad Italiana. Se cerró a principios de los 60 porque no funcionaba bien.

E. ¿Cómo se enteró de la existencia de la fábrica de vidrios?

A.F. Tuve que investigar en calidad de presidente de la Junta de Vecinos, había llegado al sector en el año 1987 y para entonces ya había vecinos que vivían en la zona hace mucho más años.

La fábrica se ubicaba donde actualmente está asentado el colegio Copacabana, era grande, no sé por qué se cerró. Contaba con una Asociación de Trabajadores: el Sindicato de Fabriles IBBO, a la cabeza de Alberto Guzmán y Donato Vera. Al producirse el cierre ellos quedaron en calidad de apoderados de los vecinos que estaban en ese sector y los alrededores. Por ello, la propiedad se llamaba IBBO. El sector era, a su vez, propiedad de la familia Núñez del Prado: Irma Núñez Del Prado de Requena y Margarita Núñez Del Prado de Durán.

El lugar tenía una finca, llena de árboles, cruzada por unos ríos. Uno de ellos, que llegué a conocer, era el Río Venecia que actualmente se encuentra embovedado. La subida de Valle Hermoso se encontraba en manos de la familia Núñez del Prado, y se llamaba Violeta.

Los vecinos, en ese tiempo, tuvieron suerte, porque la familia Requena donó dos predios de su propiedad a nombre del Sindicato de Trabajadores de la fábrica IBBO, quienes distribuyeron los lotes en cuanto se empezó a cerrar la fábrica. Los beneficios de los trabajadores se compensaron, en algunos casos, con la dotación de lotes. Otros compraron las propiedades.

Las dificultades de obtener servicios básicos y transporte

E. ¿Cómo llegó el agua potable?

A.F. Inicialmente tomaban agua que salía de la tierra. Esta parte era muy rica en agua, había muchas vertientes. Los primeros vecinos construyeron un estanque de agua allá por los años 70. Posteriormente, trabajaban en acción comunal para dotarse de servicios básicos como agua, luz, comunicación y transporte.

Cuando llegué todo era triste. No había agua a domicilio, se la recibía de pequeñas piletas públicas. No había transporte; la parada de transporte se ubicaba a ocho cuadras de mi casa. El micro “E” llegaba hasta la plaza y era la única movilidad. En la parte alta no había iluminación, y para mí era problemático porque toda mi vida había vivido con todas las comodidades en el Centro. En la parte baja ya contaban con alumbrado público y alcantarillado, pero nosotros no teníamos ni agua a domicilio ni baño.

Solicité que me conectaran un teléfono pero no me hacían caso. Me decían que consiga más vecinos. Tuve que movilizarme y organizar una Asociación para acceder a los servicios básicos de agua y luz. También logramos prolongar el servicio telefónico.

E. ¿Desde cuándo empezaron a llegar líneas de transporte como el micro 15 y 138?

A.F. No podría calcular, porque sólo llegué a conocer la ex parada del micro 15, en la calle Rafael Ballivián y la calle Álvaro Barba. El micro 138 sólo llegaba hasta la parada del minibús 299. Hace poco tiempo llegó más arriba, beneficiando a los vecinos de ese sector.

E. ¿Cuáles son los lugares más importantes del sector IBBO?

A.F. No tenemos colegio, sede social, centro de salud, ni campo deportivo,

pero con barrios de verdad nos han solicitado que planifiquemos dónde será el campo de fútbol y la sede social. No tenemos terrenos ni para la casa comunal, pero estamos adecuando sitios de superficie irregular para realizar las obras.

- E. ¿Cuáles son los límites del barrio?
- A.F. Al norte limita con La Calle Rafael Ballivián y Valle Hermoso, al este con el Barrio Valle Hermoso Central, al sur con la Calle Núñez Del Prado, Escobar Uría y San José y al oeste limitamos Con Copacabana Sur.

La fábrica de las ilusiones rotas

- E. ¿Quisiera saber como era antes el sector IBBO?
- D.L. Para la fundación del sector IBBO se acudió a solicitar terrenos a dos zonas: K'upini y San Antonio. K'upini nos ha rechazado porque no teníamos fondos suficientes para hacer la compra. Necesitábamos el 50% del costo total. Buscando un lugar donde asentarnos encontramos la propiedad de la señora Requena, quien nos indicó que teníamos que tramitar los documentos para la urbanización. Entonces, nuestros dirigentes se comprometieron a agilizar los trámites de topografía y apertura de las calles. Acordamos hacer la compra con un 50% de adelanto y 50% cuando todo estuviese saneado.
- E. ¿En qué año pasó eso?
- D.L. En 1969. En 1959, 1960, la fábrica ya estaba mal. Nosotros no sabíamos nada, ni recibíamos ninguna cooperación de nuestro empresario. Hemos empezado a hacer nuestros pahuichitos, o viviendas con nuestro sacrificio. Vivíamos en un cuartito. Así se ha empezado a vivir en el sector IBBO. Bueno, ahora vivimos en el sector como gente normal. El trabajo de agua potable nos ha costado un dineral. Intentamos traer agua potable desde el cerro de Killi-Killini. Nos dijeron que no había suficiente impulso del agua y decidimos hacernos nuestro propio tanque. Nos unimos a los vecinos de Armando Escobar Uría, en 1997, y como en Pampahasi tenían un tanque ya construido, nos lo cedieron. Traemos el agua desde Pampahasi. Faltaba el alcantarillado, que se hizo con nuestro propio esfuerzo. Yo con mi propia mano he empedrado, he puesto agua potable, alcantarillado y luz eléctrica. No he visto ni un pequeño pedazo del alcalde.
- E. ¿Por qué se cierra la fabrica IBBO?
- D.M. Don Pedro Alca Meloni era el Gerente General de la Fábrica, eran padre e hijo, y tenían dos instituciones: el Instituto Bioquímico Farmacéutico y la

fábrica de envases para su laboratorio. Su deseo era progresar, levantar todito. Lamentablemente el sindicalismo ha arruinado esta fábrica. Hubo una estafa a la empresa, 14 obreros fueron declarados en comisión sindical y encima la empresa tenía que darles su viático semanal y sus jornales pagados. El 7 de agosto era nuestro aniversario. El patrón de la fábrica era San Cayetano. Don Pedro traía en su camioneta chorizos, por lo menos tres sacos, y chuletas. En la cancha se escuchaba música, luego había salteñada. Se bailaba, se hacía cocinar. Había cerveza, refresco, alcohol y todo el mundo se emborrachaba. Nos mantenían y no hemos cooperado con el trabajo que él puso. Esta es la razón para que la empresa haya quebrado. Don Pedro nos ofreció pagar un 50% de nuestras viviendas. Lamentablemente falleció como indigente.

- L.C. R. Yo no he vivido la mal llamada revolución de ese tiempo. En vez de dar más ayuda a las empresas le dieron más libertad al sindicalismo. Se daban el lujo de faltarse cuatro días hasta que los despidieran.

Antes se reunía a los vecinos con una campana

- E. ¿Cómo empieza a mejorar el barío?
- L.R. Yo siempre he hecho hincapié en la acción comunal. Todos los vecinos teníamos conciencia. No como ahora que el presidente tiene que estar usando un amplificador para convocar las reuniones. Antes se hacía el llamado con una campana. Yo la tenía un buen tiempo, pero la entregué al directorio y desapareció. Mi padre ha sido uno de los que se ha sacrificado más, ha impulsado la construcción de una gradería que nos ha ayudado mucho. La movilización de otros presidentes nos ha traído la modernidad; pero hay otras zonas que se han modernizado antes que nosotros, pese a haber sido recién inauguradas y estar ubicadas en pleno cerro.
- E. ¿Cómo se forma la Junta de vecinos?
- D.L. Esto del sindicato IBBO se ha convertido en Junta Vecinal. Debió ocurrir en 1962, porque antes, en 1959, nos organizábamos como sindicato.
- E. ¿Qué pasó con los trabajadores una vez cerrada la fábrica?
- D.L. Cada uno nos hemos ido por nuestro lado. Hemos trabajado para hacer nuestras casas. No era fácil el traslado de ladrillos ni el cemento. Se los tenía que traer desde la Pasoskanki, esquina Brasil, en burro o mula.
- E. ¿Y cómo eran los caminos?

D.L. En los años 1957 y 1958, el puente sobre Ork'ojawira estaba hecho de unos cuantos palitos y eucaliptos que se lanzaban. No había transporte. Sólo un carrito que transportaba petróleo. No podía pasar otra movilidad. La empresa era cuidada por los terratenientes. No se podía traer cosas. Se hacía adobes con barro y luego se trajo energía eléctrica desde el cerro killi killini.

E. ¿En qué año?

D.L. En el 59 o 60. Teníamos que pasar el río Venecia. Era difícil en la época de lluvia. Nos pusimos de acuerdo e hicimos un puente con los eucaliptos. Duró unos dos años. En ese entonces mi madre se cayó del puente, y con ese apuro coordinando con los vecinos logramos construir el puentecito que ahora sigue funcionando. El alcantarillado fue un calvario. Prometieron ayudarnos, pero al final lo hicimos con nuestro sacrificio.

E. ¿Desde cuándo hay alcantarillado?

D.L. Se ha culminado en 1989.

“Estanco”: Albergue de sirenas y de fantasmas

E. ¿Qué nos puede contar sobre su barrio?

B.M. Según me contaron mis suegros, ellos vinieron cuando casi no había casas, eran unas tres o cuatro viviendas a lo mucho. Había un bosque con chacras, ríos y mucho ganado, tanto como ovejitas y chanchos. El sector era una fábrica de de vidrios. La empresa quebró, y al no tener cómo pagar a los empleados, les dejó estas tierras. Luego, los obreros fueron vendiendo los terrenos. Esa época no había suministro de agua, ni de energía; se abastecían de un estanque que construyeron los mismos vecinos. Es un estanque grande que está bajo la tierra, de bloques de cemento. Debe tener paredes de ochenta a noventa centímetros de espesor. También tenemos vertientes en todo el sector. Tenían un solo medidor de luz que abastecía a casi una cuadra. Los vecinos eran muy unidos. Ahora hemos quedado casi al centro de lo que es Villa Copacabana.

Recuerdo también los cuentos de la zona, lo que más llama la atención a los jóvenes y a los niños son los cuentos de fantasmas y de sirenas. En el sector hay mucha vertiente y nuestros abuelitos nos cuentan que había gallos que salían a la media noche a encantar a los borrachos.

E. ¿En qué lugar era eso exactamente?

B.M. En la avenida Octavio Campero y Álvaro Barba, al principio y al final, donde está el estanco del agua. Dice que salían mujeres bonitas a encantar a los borrachos. Luego se los encontraba durmiendo en el suelo, con los sacos colgados en los árboles. Al despertar contaban que supuestamente habían entrado a dormir a una casa linda, a una habitación hermosa. Decían “no sé por qué estoy durmiendo aquí.” Hasta ahora si se escucha en la noche, no se puede dormir. Si se pone atención se oye ruidos como el de una carroza tirada por caballos y conducida por cocheros. Hay vecinos que han visto andar a la muerte, la zona es un poco pesada. Se ve andar algunas almas y ha habido accidentes por cortar árboles. Son jóvenes que han muerto electrocutados y de los que se dice que hasta ahora sus almitas están penando.

El estanco ha sido, tal vez, el punto de reunión de todos los vecinos. Hay veces cuando falta agua tenemos que entrar al estanco, es por eso que yo te digo, yo bajé al estanco, conozco el estanco y de por sí te da miedo porque ahí tienes que entrar siempre mascando tu coquita y tomando un alcoholcito purito para poder bajar y que no te pase nada. Eso es lo que ellos siempre comentan, los vecinos, que nunca hay que bajar así nomás, menos con el estomago vacío. Entonces yo soy ex presidenta de este sector y me tocó pues hacer la limpieza del estanco y entonces medio que te da un poquito de miedo bajar ahí, son de paredes muy gruesas y hasta ahora, desde el año, si no me equivoco, setenta y tres y algo más que ya tiene eso, más de cuarenta años debe ser. No hay ninguna fisura, todo está bien, adentro el agüita es muy limpia, lo que sí ahora habrá que hacer un análisis ¿no?, porque ya que todo está rodeado de casas puede haber alguna infección, pero aún así nos sirve el agua.

E. ¿Algo más que nos quiera contar?

B.M. Hay unas lavanderías públicas en este sector, donde mucha gente acude, inclusive vienen desde el Alto, Viacha, de todos los sectores. Contamos con unas dieciséis lavanderías al lado del “estanco”, porque al ver que se desperdiciaba esta agua se hizo unas dieciséis lavanderías, todos los vecinos van a lavar ahí, desde frazadas y de todo. Abajo donde esta justamente Álvaro Barba y Octavio Campero también tenemos dos lavanderías donde constantemente todos los vecinos acudimos a lavar nuestras camas, ropas y de todo; porque así tal vez ahorramos un poco de agua y el consumo económico más que todo. Porque este sector se caracteriza por ser de gente humilde, somos gente que vivimos en laderas, sufrimos de muchas cosas que aún nos falta, pero Dios mediante, ya con barrios de verdad irá mejorando mi sector.

Nombre del narrador (es):
Enrique Guaygua Mamani (64 años, Dirigente de la zona)
Fecha:
03/07/09
Macrodistrito:
San Antonio
Barrio:
Sector Llanos
Lugar donde se hizo el registro:
En el domicilio del entrevistado: Sector Llanos, Calle 9, N°66
Entrevistador (es):
Juan Carlos Barrera
Erika Segales
Editor:
Pablo Peralta

SECTOR LLANOS

El barrio que fundaron los inquilinos, se convirtieron en propietarios

Las tierras pertenecían al Coronel Luis Llanos Mendieta

E. ¿Cuál es su nombre?

E.G. Mi nombre es Enrique Guaygua Mamani. Vivo en la urbanización Llanos, bajo San Antonio, distrito 15. Este barrio colinda con urbanización los pinos, Luquichapi, Sector Seis, Unión Frontera y Unión Rosedal.

E. ¿Desde hace cuánto tiempo vive en ese barrio?

E.G. Yo vivo en la zona desde 1971. Vine como un inquilino. En ese entonces yo buscaba un terreno. Me enteré que un Coronel, Luis Llanos Mendieta, tenía 39 mil kilometros cuadrados de tierra en este sector. Fui uno de los interesados. Averigüé el nombre del dueño y lo ubiqué. Él ofreció venderme una parte, pero me dijo: "mira soy dueño de estos terrenos, pero no tengo documentos legales. Por qué no se organizan en forma de cooperativa, así yo tramito los documentos y saneamos el terreno." De esa manera adquirimos la propiedad junto a varios vecinos que vivíamos en ese entonces en calidad de inquilinos. Necesitábamos techo propio.

En 1973, más o menos a fines de junio, ya éramos 30 los interesados. Un 15 de julio invitamos al Coronel Llanos para reunirnos. El coronel asistió con su familia y un abogado de apellido Alfaro. También lo acompañó don Carlos Copacoma, quien cuidaba los terrenos. En esa fecha entre el coronel Llanos

y nosotros hicimos el trato y al final quedamos en fundar una Asociación de inquilinos, como una junta. Ese día se ha fundado el barrio Sector Llanos.

- E. ¿El nombre de la zona es por el apellido del Coronel?
- E.G. Sí por el apellido. No teníamos suficientes recursos. El Coronel Llanos gentilmente aceptó que le pagáramos en un sistema de pagos. Algunas personas cancelaron el costo en un año, otras incluso tardaron hasta dos. Por esa solidaridad con nosotros, decidimos poner su apellido como nombre a la zona: Llanos. Antes a este lugar, le decían Tijimpamapa. Eran terrenos vacíos.

Querían demoler las construcciones

- E. ¿Cómo era la zona cuando llegó a vivir a este lugar?
- E.G. Cuando llegué era un pastizal. Había sembradíos. No había agua potable, ni alumbrado, tampoco acceso del transporte público. Este lugar comunicaba con otro lado, con Luquichapi. La gente se trasladaba a través de unos senderitos. En ese entonces había una línea de colectivos denominada “San Cristóbal” que venía solamente hasta la calle cuatro o calle siete. Era la línea 9. Hasta ese lugar teníamos transporte, pero hacia adentro debíamos trasladarnos caminando.
- E. ¿Cómo evolucionó la zona?
- E.G. Una vez que arreglamos la situación con el coronel Llanos, definimos la ubicación de las calles. Y nos asentamos.

El Alcalde de ese entonces era Armando Escobar Uría. Cuando nosotros construimos nuestras casas de manera clandestina, nos notificaban. Querían demoler las construcciones. Especialmente me notificaban a mí. Por ser fundador y primer presidente de la zona me citaron varias veces a la alcaldía. Inclusive quisieron hacerme un proceso judicial. Pero nosotros, contratamos a un abogado, el doctor Alvarado, que en paz descansa. Él me defendió — como también ha defendido a los demás vecinos.

El alcalde Escobar Uría nos advirtió que si ocurría algún deslizamiento, nosotros deberíamos hacernos responsables. Entonces aceptamos.

Pero eso fue pasajero. Después que nos asentamos, todos los vecinos junto al coronel Llanos, comenzamos a tramitar los documentos. Él se declaró heredero de su papá. El trámite en el tribunal duró dos años.

Conforme fue pasando el tiempo, llegaron más vecinos. Se incrementaron

de 30 a 60. Cada mes llegaban más. Había más fuerza. Así que contratamos un abogado a nombre de los adjudicatarios y agilizamos el trámite. Después de dos años salió la sentencia a favor del Coronel Llanos. Y desde esa etapa fuimos cancelando el costo del terreno.

Una vez que nos extendieron nuestros testimonios, empezamos a hacer los trámites correspondientes del alumbrado público y los demás servicios básicos.

En 1975 iniciamos el trámite para la planimetría¹. Duró ocho años. En 1983 recién nos la entregaron. Nos exigían estudios de suelos, una cosa y otra. Nos hacían perder el tiempo. Pero al final, nosotros cumplimos con los requerimientos. Cuando se concretó la planimetría, recién pudimos acceder al alumbrado público y al alcantarillado. Con la aprobación de la planimetría dimos un paso muy importante.

- E. ¿De esas 30 personas que usted recuerda alguna vive todavía?
- E.G. Viven. El señor don Juan Vela, Elías Monroy, don Sergio Argote, Celia Apaza, Delia Andia, Emilio Aguilar, Benedito Cuaquira, Benigno Choque, Zacarías Barrionuevo. Hay algunos más, por ejemplo, Francisco Marca y alguno que se me escapa. Otros ya fallecieron, o vendieron sus terrenos.

Trabajo con el “Plan de padrinos”

- E. ¿De qué manera se estabilizó el barrio?
- E.G. Para consolidar y estabilizar el barrio en 1975 hasta 1977 formamos parte del “Plan de Padrinos”. Además que acordamos un contrato con la Alcaldía, que consistió en que los vecinos nos comprometimos a trabajar todos los domingos en acción comunal² para poder estabilizar la zona.

Los vecinos estaban obligados a trabajar con picota y pala. Hicimos varios muros de contenciones con asesoramiento técnico de acción comunal por parte de la Alcaldía. El “Plan de Padrinos” nos dotó arena, cemento, piedra. Y la comunidad aportó con mano de obra.

El barrio nació con vecinos unidos, con familiaridad. Hasta ahora mantenemos esa cualidad. Claro, posteriormente, algunos vecinos que llegaron lo ignoraban.

¹ Una planimetría es una representación gráfica en un plano de la conformación física de un barrio que está constituido por manzanas, avenidas, calles, áreas verdes, mercados, centros de salud, educación y otros. Se podría decir que es como el certificado de nacimiento de una zona. Le da legitimidad, acceso a obras, ejecución de Planes Operativos Anuales (POA), acceso a presupuestos para expansión y mejoramiento barrial y a servicios básicos y facilita los trámites administrativos.

² La Acción Comunal es una asociación de vecinos de un barrio o sector rural, que se unen para mejorar sus condiciones de vida. Éstas juegan un papel muy importante en el bienestar de las comunidades.

Tuvimos que advertirles que en esta zona se trabaja es así.

E. Cuéntenos acerca del “Plan de Padrinos”

E.G. Era una ONG, actualmente trabaja en las provincias del Altiplano con otro nombre. Antes funcionaba en Villa Fátima. Era el “Plan de Padrinos” y estaba a cargo de canadienses.

Trabajamos como cuatro años con ellos. Porque la Alcaldía no nos quería dar nada. Con el “Plan de Padrinos” trabajamos muros de contención, instalamos agua potable. Inclusive se creó capacitación para nuestras esposas, como en macramé, confección de mantas, polleras y varias otras actividades.

E. ¿En qué año se hacen realidad los servicios básicos?

E.G. En 1984 se conecta agua potable, también el alcantarillado fluvial. Claro, antes ya teníamos todo el proceso tramitado, simplemente faltaba entregar la planimetría tanto a SAMAPA, como a los servicios eléctricos. Se aprobó la planimetría y se iniciaron los trabajos correspondientes en la zona.

E. Me dijo que en tiempos de dictadura para reunirse debían pedir permiso a la prefectura.

E.G. En esa época, para hacer reuniones debíamos pedir permiso a la prefectura. A veces nos lo daban, otras no. Eso fue durante los gobiernos de facto.

En esa época no teníamos ningún documento de propiedad de los terrenos, por eso siempre nos reuníamos para llevar adelante el proceso de los trámites de adquisición. Una vez, cuando nos congregamos unas 25 personas en un cerrito, apareció la policía y nos persiguió. Tuvimos que ocultarnos en todo lado para que no nos encuentren. Cuando la policía se retiró nuevamente restablecimos la reunión en un lugar oculto.

A mí me hacían seguimiento porque yo era el fundador y el presidente de la zona. Al final nos afiliamos a la junta central de la federación. Yo no estaba haciendo mal a nadie, estaba trabajando para el bien de la sociedad.

Los festejos del aniversario

E. ¿Puede describir a su barrio?

E.G. Hay varias calles empedradas que tienen cordones, sus aceras. El mismo campo deportivo mejoró. Aquí ya tenemos gradas. Se cuenta con transporte público. Poco a poco ha ido mejorando.

Mi Barrio cuenta y yo cuento con mi Barrio

No contamos con un mercado. No tenemos iglesia. Acudimos sólo a la parroquia central que está en la parada del “J”. Mercado tenemos dentro de San Antonio, el “Teófilo Miranda” en la avenida 30 de octubre. Pero mayormente los vecinos acuden a comparar productos al mercado que está cerca del Cementerio General o al Mercado Rodríguez.

- E. ¿Qué es lo más interesante que puede recordar de su barrio?
- E.G. La fecha de fundación. Ese día nos alegramos bastante. En esa ocasión compartimos con el Coronel Llanos y su familia. Esa fecha es inolvidable para todos nosotros.

Cada año en el aniversario se lleva a cabo un campeonato inter manzanos. Tenemos nueve manzanos, y por tanto hay nueve equipos. Jugamos en nuestra cancha reglamentaria de futbol, que es fruto de la acción comunal. Cuando finaliza aquello, todos nos dedicamos a festejar.

Hasta los niños esperan esa fecha. Hacemos concurso de “rompe ollas”, de “lleva huevos” y otras actividades. Para nuestras esposas también hacemos concursos.

- E. ¿Cuándo se realizó el primer campeonato?

El primer campeonato se realizó en 1975, cuando más o menos empezamos a abrir un campo de juego. En ese entonces jugaban cuatro equipos. Ahora en el campeonato oficial participan entre 50 y 60 equipos, que vienen a jugar de todas partes de la ciudad, como de Miraflores. Es bastante concurrido. El campeonato se llama Llanos.

- E. ¿La zona tiene fiesta patronal?
- E.G. La fiesta patronal se lleva adelante el 13 de julio. El patrono de toda la villa es San Antonio de Padua. En esa fecha participamos las 20 juntas vecinales que existen, tanto en la entrada, como en otras actividades.
- E. ¿Cómo participa su barrio, tienen su grupo?
- E.G. No. Simplemente participamos en el desfile cívico. En 1980 hasta 1985 participamos con nuestra propia Morenada “Flor de Olivo”. En 1981 hasta ganamos un trofeo.

Los vecinos no sabían lo que era el POA ni la Participación Popular

- E. ¿Sólo se dedicó a la dirigencia vecinal?
- E.G. También he trabajado en la Alcaldía en 1987, después me fui a Cochabamba

por motivos de salud. Después trabajé en provincias. Pero en 1999 decidí regresar. Y encontré a la zona tal como la había dejado. No hubo ninguna mejoría. Los otros dirigentes no sé en qué actividad se ocupaban, porque todos sabemos que en Bolivia desde al 1996 existe la Ley de Participación Popular³ con la que cada junta de vecinos cuenta con un presupuesto de 60 mil bolivianos.

Cuando llegué convocaron a una reunión. Les pregunté qué había pasado con la zona, pues no veía mejoras. Pregunté dónde estaban los 60 mil bolivianos que anualmente nos correspondía en el POA⁴ y Participación Popular. Y muchos de los vecinos ignoraban qué era el POA, qué era la Participación Popular. Tuve que explicarles.

Los vecinos se dieron cuenta. Inmediatamente pidieron cambiar a la dirigencia. En ese entonces, recuperé 13.500 bolivianos, con lo que gestioné el empedrado de una calle.

Desde 1999 hasta hoy, los vecinos me han dado todo su apoyo. Yo, como fundador, no podía permitir que mi zona esté tan atrasada, que no tenga ninguna mejoría en servicios básicos. Ni siquiera se había gestionado la conexión al alcantarillado. Peleando nuevamente me he ganado el cariño y la confianza de la comunidad.

- E. ¿Quién es la persona más conocida en su barrio?
- E.G. Carlos Copacoma, porque era el cuidador de las tierras cuando eran de propiedad del coronel Llanos. Aún vive.
- E. ¿A quién se podría considerar como un personaje relevante de la zona?
- E.G. Ha habido una persona que ha estado en diferentes lugares, en lo bueno en lo malo, es Elías Monroy; después Juan Vela, que vive todavía. Emilio Aguilar. Ellos fueron los fundadores junto conmigo y actualmente están con vida.
- E. ¿Cómo y cuándo se fundó el Club de Madres?
- E.G. Mi esposa Isidora Turco Cordero fue la fundadora junto a Felipa Castillo y otra señora más de la que no recuerdo el nombre. El club de madres se fundó entre los años 1983 y 1985 en mi casa.

3 Ley 1551. Reconoce, promueve y consolida el proceso de participación popular articulando a las comunidades indígenas, campesinas y urbanas, en la vida jurídica, política y económica del país. Procura mejorar la calidad de vida de mujeres y hombres, con una más justa distribución y mejor administración de los recursos públicos.

4 POA: Programa Operativo Anual. Documento en el cual se registran las actividades generales, los proyectos priorizados por la población, y la fuente de financiamiento para su ejecución. Éste debe ser aprobado por autoridades competentes.

También funcionaba los sábados un taller del club de madres, con ayuda del “Plan de Padrinos”. Este plan les daba material y ellas mismas se confeccionaban mantas y polleras.

Actualmente, con esa profesión trabaja la señora Mercedes Vela, que era jovencita en ese entonces. Ahora tiene su propio taller. Gracias al Club de Madres, gracias al “Plan de Padrinos”, ahora ya tenemos su profesión.

- E. ¿Cuál es punto de encuentro en la zona?
- E.G. Cuando tenemos alguna actividad nos reunimos en la casa comunal. Esta casa se construyó hace tres años. La alcaldía nos la entregó con obra bruta y nosotros para concretar la obra fina, tuvimos que hacer campañas, kermeses, y cobrar algunas cuotas vecinales.
- E. ¿Respecto a la inestabilidad del suelo, hubo alguna vez un acontecimiento trágico?
- E.G. Gracias a Dios no hemos tenido ningún inconveniente al respecto. Claro, en el parque de abajo, San Antonio Sud y frontera hubo un deslizamiento que fue generalizado por la prensa. Dijeron: “San Antonio de desliza”. De esa forma, nos afectan a todos. Yo quisiera que la prensa difunda la información precisa, que maneje por sectores. Son 20 juntas. En la televisión, en la prensa se difunde que es en ¡San Antonio! Pero en la urbanización Llanos no se ha presentado ninguna desgracia, ningún deslizamiento, nada.
- E. ¿En qué unidad educativa estudian los hijos de los vecinos?
- E.G. Nuestros hijos asisten a la escuela Fe y Alegría. En ese establecimiento el turno de la mañana es escuela San Antonio, y el de la tarde, Fe y Alegría. Otros niños también asisten a establecimientos educativos de Miraflores como el Hugo Dávila o el kínder Beltrán, que se ubica frente al Hospital Obrero. Pero también a la escuela San Martín, que se ubica aquí abajo
- E. ¿Puede comentar algo sobre la cancha de fútbol de la zona?
- E.G. Es nuestro campo deportivo. No hay otro lugar donde divertirse. El día de la semana que más lleno está es el domingo.

Todos los días está abierto. Inclusive, desde hace tres años funciona una escuela de fútbol, los lunes y miércoles, que es de un profesor de la escuela de balompié que funciona en el estadio Hernando Siles, en el 5º piso.

Muchos niños de la zona están en esa escuela. Pero también asisten niños de Miraflores y de otras zonas.

“Cuando me vaya creo que van a llorar”

E. ¿Sabe de algún vecino que sea considerado importante, una autoridad, o alguien que se haya destacado en su zona?

E.G. Cada persona se ha destacado. Tendría que nombrar a todos. Pero siempre ha sido... a la cabeza mía. Por eso, como le dije antes, a mi retorno, se me entregó nuevamente la presidencia de la Junta. Ahora cada dos años se convoca a una reunión para elegir a una nueva autoridad, pero la mayoría quiere que continúe en el cargo.

En el año 1990 del Concejo me comunicaron que la zona no contaba con la planimetría aprobada, y que por lo tanto no recibiría el POA. Fue una gran sorpresa para nosotros.

Fui al Concejo a verificar a la mapoteca y no aparecía. Convoqué a una reunión para comunicarles lo que estaba ocurriendo. Pero yo tenía en mi mano una fotocopia de la planimetría anterior. Y comencé un proceso porque en el momento de recoger la planimetría en 1983, el original se quedó ahí, a nosotros nos entregaron una fotocopia.

Después de reclamar quedamos con la Alcaldía que repondría otra planimetría. Y lo hizo. Aunque demoró dos años.

Siempre he luchado por la zona. Yo no podía permitir que manoseen los fondos que recibían. Porque como fundador, muchas veces como papá y como primer presidente fundador de la zona, uno tiene que sacar cara por los otros.

Y reconocen mi labor. Aunque sean vecinos que llegaron al barrio recientemente, reconocen mi trabajo. Me tienen mucho cariño. No sólo a mí, sino también a mi esposa y a mi familia. Me tienen mucho respeto. Siempre me invitan a compartir cuando hay cualquier acontecimiento. Yo creo que un día, cuando me vaya, la zona va a llorar.

E. ¿Para el futuro qué es lo que necesita su zona?

E.G. Mi deseo es que, como ganamos el concurso “Barrios de verdad”, el beneficio llegue al cien por ciento de la comunidad, tanto con graderías, empedrados. Además que nuestro campo deportivo tenga su gradería y enmallado. También quiero que nuestra cancha de fútbol sea de pasto sintético. Ahora estoy satisfecho porque mi barrio está al cien por ciento con la mejoría.

Nombre del narrador (es):

Angel Huanca (65 años, Presidente de la Junta de vecinos del Sector Metropolitano)

Fecha:

21/06/09

Macrodistrito:

San Antonio

Barrio:

Sector Metropolitano

Lugar donde se hizo el registro:

En el domicilio del entrevistado

Entrevistador (es):

César Lucero

Editor:

Pablo Peralta

METROPOLITANO

Un barrio que mira hacia el paraíso

Se llama como una avenida en Estados Unidos

A.H. Soy el presidente de la junta de vecinos del barrio Metropolitano. Vivo en esta zona desde 1991. Tengo 65 años de edad. Llevo trabajando seis años por este barrio.

E. ¿Cómo surge el barrio?

A.H. El sector Metropolitano legalmente se creó en 1995. Aunque los asentamientos y el trámite de la Personería Jurídica empezaron desde 1993. Yo llegué aquí en 1991. Este sector era parte del Valle de las Flores. Como no existían casas, la gente empezó a llegar de un lado y de otro. De esa manera se separó del Valle de las Flores. De ahí comenzamos a hacer los trámites, y salió la personería jurídica.

E. ¿Cuáles son los límites del sector Metropolitano?

A.H. Los límites son: al sur con el Valle de las Flores B. Hacia el norte con Pampahasi, y con la ciudad ENTEL, al este con la Ciudad del Niño, y al oeste con Pampahasi bajo. En estos momentos, estamos en el medio del corazón de todito este sector.

A esta zona se trasladan con mucha frecuencia los turistas, sobre todo los sábados y domingos. Vienen a pasear a la ciudad ENTEL y de ahí vienen acá, sacan fotos. Se quedan con la familia. Es buen lugar. Otros vienen buscando terreno pero ya no hay.

- E. ¿Los turistas vienen a este lugar por la vista que se tiene del Illimani?
- A.H. Claro. La mayor parte las movilidades se paran aquí y sacan fotos de Callapa, Pampahasi, de todos sacan fotos. Es un buen lugarcito.
- E. ¿Porque se llama sector Metropolitano?
- A.H. En el Valle de las Flores querían que se llamara “exaltación” porque tenían una fiesta en su honor. Nosotros queríamos que la personería jurídica salga como “valle metropolitana”. Se armó una discusión. En ese ínterin, un arquitecto de las licitaciones que teníamos, nos sugirió que le llamáramos como una avenida de Estados Unidos, de Miami, Metropolitana. Cambiamos la “a” por la “o.” Porque no querían que se llame como la emisora Metropolitana.

Hemos trabajado con pico y pala

- E. ¿Cuando llegó en 1991 cómo era este lugar?
- A.H. Este camino en el que estamos parados, no existía. Era un sendero de apenas un metro. En mi casa había mucha paja y piedras. Cuando adquirí mi terreno, tuve que picotear para sacarlas, hasta encontraba víboras. La gente del Valle de las Flores me decía: “te van a matar ahí, cómo te vas a comprar un terreno abajo del cerro”. Pero ni modo, ya lo había adquirido, y tuve construir mi casa. Pero otros vecinos poblaron poco a poco la zona. Ahora todos vivimos tranquilos.
- E. ¿Cómo se fue consolidando el barrio?
- A.H. Como le digo, no había camino. La Sub Alcaldía nos ayudó bastante al abrir el camino. En 2003 nos conectaron agua potable. En 2004 se instaló el sistema de alcantarillado. La electricidad se conectó en 1999.
- Quando no teníamos agua sufríamos bastante. La gente tenía terrenos, pero no construía sus casas porque no había agua potable. Ahora que ya tenemos acceso al agua potable estamos todos tranquilos. La gente ha ido construyendo sus casas poco a poco. No tenemos ningún problema.

E. ¿Cómo se aplicó la acción comunal?

A.H. Estas calles son el fruto del trabajo de acción comunal¹. Cuando llegué en 1991, yo tenía un minibús, con mi esposa hemos trabajado con pico y pala. Con la llegada de los vecinos logramos hacer mucho más. Aunque también seguimos recibiendo ayuda de la Alcaldía.

E. ¿Se sigue trabajando con la acción comunal?

A.H. Poco, y en algunos lugares. Cada uno cuida su espacio, en volqueta cargan y votan escombros.

E. ¿Cómo conmemoran el aniversario de la zona?

A.H. No tenemos fiesta. El aniversario es el 4 de julio. En esta ocasión se adorna las calles de la zona con banderines. Debido a nuestros trabajos no se celebra mucho.

E. ¿Las calles están asfaltadas?

A.H. No. Para eso falta mucho. Pero con el tiempo la primera calle que se asfaltará será la calle uno.

E. ¿Qué líneas de minibuses pasan por aquí?

A.H. La línea 267, viene del Valle de las Flores. El 830 entra hasta la ciudad del Niño, y el micro 40 va por la Plaza Eguino. Las líneas de minibuses llegan en 1993 y 1991.

E. ¿Cómo definiría a este lugar?

Este lugar es un lindo barrio. Las casas están bien hechas, no tenemos problemas. Tiene un clima calentito. No es como Pampahasi o como Villa Fátima. En esas zonas hace mucho frío. Aquí el clima es bastante agradable. La mayor parte de la gente que vino a vivir fue para contrarrestar la presión alta o el mal de altura.

Además. Usted lo está viendo. Desde acá se tiene una buena vista para mirar a Hampaturi, al Illimani. Mire cómo se ve aquí abajo también Achumani, Irpavi, Callapa.

Lo que aquí tenemos es como una vista del paraíso.

¹ La Acción Comunal es una asociación de vecinos de un barrio o sector rural, que se unen para mejorar sus condiciones de vida. Éstas juegan un papel muy importante en el bienestar de las comunidades.

Ubicación Geográfica

Según Don Ángel Marca, el sector Metropolitano está ubicado en la zona Pampahasi de la ciudad de La Paz, pertenece al distrito 16, al Macro Distrito de San Antonio y limita al norte con ENTEL y la Cervecería, al Sur con el Valle de las Flores, al Este con La Ciudad del Niño y al Oeste con Pampahasi Bajo. El sector es turístico por la vista de la ciudad de La Paz., el clima soleado y cálido.

Origen del Sector

El sector tiene vigencia legal desde 1993, aunque ya estaba poblado anteriormente por los vecinos, el medio de adquisición de los lotes fue a través de la venta de unos loteadores (Familia Arce Cuentas).

Servicios Basicos

La forma de obtención de agua fue a través de una vertiente encontrada en Villa Salomé, antes de la llegada del alcantarillado en el año 2004. La electricidad llegó en 1999 y todo gracias a la participación de los vecinos en la acción comunal.

Lugares de recreación y diversión

Existen dos canchas de fútbol ubicadas en el Valle de la Flores. Además, existe una Sede Social donde se logra la socialización entre los vecinos. Cerca de 120 personas viven en el barrio.

Nombre del narrador (es):

Mateo Bernabé Bizaloque (74 años, Profesor jubilado)
Esteban Tola (73 años, Jubilado de la Fábrica de Cerámica)
Nicolás Callejas Huanca (63 años, Jubilado)
Faustino Apaza Cabrera (74 años, Jubilado)
Lucía Loza Serrudo (54 años, Lic. Pedagogía, Presidenta de la zona)

Fecha:

3/05/09

Macrodistrito:

San Antonio

Barrio:

Valle Hermoso

Lugar donde se hizo el registro:

Ex parada del bus 15

Entrevistador (es):

Lucio Quisbert Tórrez

Editor:

Oswaldo Calatayud Criales

VALLE HERMOSO:

Un barrio en torno a la parroquia

Los primeros meses del barrio

E. ¿Usted sabe cómo surgió el barrio de Valle Hermoso?

M.B. Sí, en este lugar donde estamos es donde ha empezado la urbanización (la parada del minibús 244), esta es la primera urbanización San Cristóbal. En el primer periodo de Víctor Paz Estenssoro ha habido la reforma urbana, todo esto surgió como fincas, entonces como ha habido la reforma urbana, ha dicho que no se podía tener más de 10.000 metros. Por ejemplo, el sector San Cristóbal ha sido afectado por 400 metros, 10.400 metros tenía, es por eso que le han afectado, la Alcaldía se ha adjudicado, y el sindicato San Cristóbal de los chóferes ha tomado estos lotes. Desde entonces viene la urbanización. De aquí ha nacido Villa Copacabana, claro, más antes era una hacienda, de ahí ha venido la urbanización San Cristóbal. El nombre verdadero es Alto Villa Copacabana Orkojawira, pero las autoridades –los vecinos– están cambiando el nombre, y eso está muy mal; porque por ejemplo cuando uno quiere hacer una aclaración para un documento, está como Valle Hermoso, pero en los documentos anteriores no está como Valle Hermoso, está como Villa Copacabana Orkojawira, que es el nombre verdadero. Yo por ejemplo, en mi documento dice Alto Villa Copacabana, sector San Cristóbal, pero ya no sé cómo hacer, los nombres antiguos se están cambiando.

Desde ahí se ha puesto Valle Hermoso a todo, nosotros hemos sido los primeros en formar el Comité de Zona, el Comité de trabajo formado por los sectores: Gonzáles, Poquechaca, San Cristóbal, Cerámicas, de ahí nace.

Cuando ya estábamos en la Subjunta, ahí hemos sacado un periódico, eso ha sido lindo porque todo estaba centralizado en la parte de abajo y en Sector Norte -Sector Pacasa- nos hemos dividido ya que el presidente de zona no podía atender todo, porque la zona es grande decía. Ahí yo ya le he dejado porque hay mal pago de los vecinos, uno se sacrifica y los demás no saben reconocer.

Como verán los vecinos nuevos que han venido tienen mejores casas, no han pasado trabajo como nosotros. Antes no había agua, 1 ó 2 de la mañana salíamos, de los pocitos íbamos a sacar; no había luz, había que cargar los postes; camino no había, el camino era una sendita. Gracias al doctor Oviedo, que un día de esos ha venido con tractor y una sendita ha hecho abrir, por eso hay debajo de la parada del ex 15 el puente que llevaba el nombre del Oviedo, porque no había a este lado movilidad, teníamos que cargar desde abajo material. Ahora ya hay toda facilidad, todo hacen llegar hasta la puerta de su casa.

Yo he sido gestor desde la esquina de allá hasta el estanque de agua, hemos hecho una canalización de 100 metros. Ha salido la propuesta, pero nosotros lo hemos estirado a más de 100, hemos hecho llegar hasta el estanque de agua. Después nosotros hemos comenzado con el embovedado, donde nos hemos encontrado antes [en la parada del minibús 244].

Éramos muy poca gente, por eso hemos tenido dificultad con la parte de arriba de los vecinos, por ejemplo el sector San Cristóbal éramos cuatro vecinos, Jorge Durarme, Ausencia Sempértegui, Mateo Bernabé y la señora Costa Salgueiro. Esos nomás salíamos a trabajar, como éramos cuatro personas nos humillaban pues, por ejemplo en la excavación de esto, nos han dado cupo, este sector hace tanto, y nosotros teníamos que trabajar por otro más. Todos los domingos era nuestro trabajo, el Plan de Padrinos nos ha ayudado harto. Los vecinos por ejemplo del sector Poquechaca, Miguel Navarro, eran los vecinos principales, porque como no se pagaba uno tenía que salir adelante a trabajarse y domingo no conocíamos, unos seis a siete años hemos trabajado así, en la canalización, en el embovedado. Ahora por ejemplo para el agua hemos tenido que pagar para las cañerías, una parte también nos ha ayudado la Comunidad Europea. Para el alcantarillado

Mi Barrio cuenta y yo cuento con mi Barrio

nosotros también hemos tenido que cavar, manejar los tubos, a FAMTUL teníamos que ir a cargar y descargar los tubos. Se ha hecho mucho trabajo, de acuerdo con mi edad yo ya no me meto activamente, ya lo he dejado.

E. ¿Qué recuerda de su infancia?

M.B. Yo vivo desde 1945 en la zona, yo vivo en la parte de abajo. Yo vivía en la avenida Tito Yupanqui, he crecido y me he envejecido en esta zona, aquí donde estamos veníamos a hacer los domingos, los chicos son traviesos, a jugar, a hacer un día de campo veníamos a los cerros. Todo esto era un desierto, como le decía, esto era fincas, cuando ha venido la reforma urbana les ha obligado a todos a vender porque estaba permitido 10.000 metros nomás.

E. ¿Cuáles son los lugares más importantes de esta zona?

M.B. Es este lugar, San Cristóbal, que es Alto Villa Copacabana pues, es el Centro de Salud que está en los terrenos de San Cristóbal, es el único sector que hemos respetado, es el área verde, después ningún sector, todo lo han vendido, también se lo han loteado, San Cristóbal es el único que ha dado para la sede social, eso es ahora para los médicos.

E. ¿De dónde a dónde abarca el barrio?

M.B. Es grande, por ejemplo a la cabecera colinda con aquellos cerros, arriba con Villa Salomé, a este lado con Villa San Antonio, al otro Villa Copacabana, abajo con la zona central de Villa Copacabana.

Los primeros recuerdos

E. ¿Cuántos años lleva viviendo en la zona?

E.T. Aquí estoy viviendo más o menos 50 años, desde 1962, pero antes sólo tenía el terreno, después de dos años recién he construido la casa y he subido, no estaba ni planchado ni nada, pero así mismo me he venido a esta zona.

E. ¿Cómo surgió el barrio?

E.T. Esto era río, río nomás, no había casas, todo era vacío, lo único era la casita de la capilla arriba, nada más, y el dueño de arriba era José Mamani. Luz particular había entonces de ahí, hemos ido a pedir colaboración al José Mamani para tener luz, entonces ellos aceptaron. "Ustedes recoléctense

para el cable” dijo, nosotros nos hemos recolectado, casi a 12 a 13 pesos, ahí está incluido el José Tintaya, 18 personas también, entre todos nos hemos acoplado y esa luz era particular. Todo esto era eucalipto [señalando las montañas de los alrededores], y un domingo de esos lo hemos volteado ya que el dueño nos ha ordenado: “Todo esto voltéalo y esto va a servir para el poste”.

La siguiente semana hemos plantado todo al otro lado, y como habíamos recolectado, el dueño había comprado el cable. Después de instalar – como yo soy un poco hablador– entonces le dije “ahora pueden hacer la prueba, hemos instalado la casa de Tomás”. No alumbraba, era peor que una vela, y yo le dije “yo quiero luz, no quiero vela” y José Mamani me dijo “espera, no te loquees, te vamos a devolver, pero primero encontraré al loco (mencionando al inspector de la conexión de luz), no sé dónde vivirá, el día lunes entonces”.

El día lunes subiendo de mi trabajo, más o menos a las 6:30 de la tarde, él subía también, nos hemos encontrado con el José, “Tolito –como le decían a Don Esteban– hemos tenido suerte, la empresa va a colocar, viene el General, todo va a colocar, de paso va a abrir el camino”, no teníamos camino, a pulso estábamos trabajando. Cada domingo así con pico, por suerte la empresa lo ha hecho abrir hasta arriba. De ahí lo ha hecho instalar el General, la empresa lo ha instalado: “ustedes tienen que cargar 38 postes”, como era delgadito dijimos no hay problema, entre dos íbamos a alzar esto. Cuando empezamos a alzar, acaso he podido alzar entre dos, pesado, entre cuatro hemos alzado un poste, treinta postes hemos traído, ocho postes nos ha quitado Vidrios Ceibón (antigua fábrica en la zona). Yo le dije “ya nos ha quitado, ellos que traigan”, hasta ampolla nos hemos sacado, no había ni tienda para poder ir a comprar alcohol para las ampollas que nos habíamos sacado.

- E. ¿Sabe con qué personas se consolidó este barrio?
- E.T. Aquí casi los que vivimos hemos participado, ahora no me recuerdo sus nombres, del único que me recuerdo es de José Tintaya, estaba, después el Tito Nina, Jacinto Nina, Tomás Coaquira, Tomás Ticona, todos ellos estaban, pero de los demás ya no me recuerdo, porque ya es tiempito.
- E. ¿Sabe usted de dónde nació el nombre de Valle Hermoso?
- E.T. De este frente, es de los tocuyeros [señalando la zona de Villa Copacabana], teníamos un jardín a este rincón, producía ciruelos, plantitas, todo eso, todo teníamos en este rincón. Como valle era pues.

Los vecinos construyeron la zona

E. ¿Cuántos años lleva viviendo en la zona?

N.C. 30 años.

E. ¿Cómo cambió la zona desde su llegada?

N.C. Desde el año que empecé a vivir, en realidad esta zona no es tal como es ahora, es distinta. Ha habido varias mejoras pero aún falta, porque antes, si bien uno recuerda, al venirse aquí –por ejemplo– se venía desde casi la esquina de la avenida Burgaleta a pie, no había movilidades de servicio público. Posteriormente vino la línea 15, pero después se llamó la ex parada del 15, porque igualmente se venía a pie, porque esa calle que subía estaba siendo canalizada y no podían subir las movilidades. Mucho han trabajado los vecinos que han venido, mucho más antes, muchos años atrás.

E. ¿Sabe usted con qué personas se consolidó su zona?

N.C. Desde el momento en que yo vine, los que trabajaban eran don Mario Gonzáles, otras personas que no recuerdo en este momento. Bueno, es lo que puedo decir. Hay muchos vecinos que son así, ayudan en los trabajos, pero hay también otros vecinos que son reacios a todo esto. A veces cuando se les convoca a reuniones no asisten, hay poca participación de algunos vecinos, pero hay algunos vecinos –la minoría– que son bien activos y han trabajado bastante desde años atrás.

E. ¿La población de la zona, es nueva?

N.C. Relativamente, donde estamos son vecinos antiguos con excepción de algunos que vinieron últimamente, pero sí, la parte de arriba está poblada por vecinos nuevos que ya no es de la parte de Valle Hermoso Central, sino que pertenecen a la parte de Valle Hermoso Alto.

El nombre del barrio se definió en cancha

E. ¿Cuántos años lleva viviendo en la zona?

F.A. En esta zona vivo ya 60 años, era Villa Copacabana, ahora Valle Hermoso.

E. ¿Sabe usted de dónde viene el nombre de Valle Hermoso?

F.A. Bueno, aquí la zona ha ubicado todo ese terreno por sectores. Por ejemplo

Sindicato Cerámica y al frente Sindicato de Tocuyeros, entonces en ese tiempo no teníamos cancha, pero hemos hecho un partido amistoso, un encuentro. Los tocuyeros decían yo voy a dar el nombre, el equipo Sector Cerámica va a ir con el nombre de Valle Grande y los del frente Valle Hermoso. Entonces hemos jugado un partido y de ahí se ha quedado con el nombre de Valle Hermoso esta zona.

- E. ¿Cuáles son los sectores que se conformaron en la zona?
- F.A. En ese tiempo era propietario José Mamani que era el más antiguo de acá. Después habían dos sectores, en esta zona había varios nombres, ¿no?, no me acuerdo ahorita, por ejemplo los que se han organizado por sindicatos: Lotería y Sindicato de Cerámica, Sindicato de San Cristóbal de los chóferes, Sindicato de Constructores y Sector Trébol; por último se incorporó el Sector Retama, es lo único que me recuerdo.

Los servicios básicos

- E. ¿Tenían agua y luz?
- F.A. Teníamos agua de una vertiente en el trébol. Había 2-3 pozos, en estas calles había pozos, de eso se tomaba. Uno se ha hecho un estanque atrás, al final de la calle Las Rosas, estanque hemos trabajado, de ahí también se tomaba; no teníamos agua potable.
- E. ¿Existía acción comunal en esta zona?
- F.A. Existía acción, trabajábamos, como todo esto era un río –río Venecia– que llegaba hasta la ex parada del 15, teníamos que arrastrar todito de los sectores. Todos los 12 sectores trabajábamos, traíamos piedra de los cerros, maderas, y también contribuimos en la ex parada del 15, en el puente, donde los eucaliptos teníamos que llevar, troncos, todo teníamos que arrastrar hasta ahí.
- E. ¿Se acuerda cómo se consiguió la luz?
- F.A. Esto se ha conseguido cuando ya se ha urbanizado, todo recién. Bueno, más antes la luz de un vecino José Mamani tenía que llegar a un poste, eran unos foquitos que venían por la calle, pero ahí teníamos que pagar aparte, eran creo que 110, unas cajitas que eran antes. Algunos tenían, algunos no tenían, y después de eso la urbanización se ha hecho luz, agua, de poco en poco se ha ido mejorando.

Los domingos de fútbol

- E. ¿Lo más representativo de esta zona?
- F.A. El más representativo —el único— es el partido, lo que los domingos se jugaba, hacer la canchita, lo que los domingos se jugaba por sectores. Solamente deporte, otra actividad cultural no tenemos.
- E. ¿Qué nombre tenían los equipos que jugaban acá?
- F.A. Había varios, una vez se hizo un equipo aquí por sectores, ya hace años, ya no me recuerdo los nombres, se jugaba aquí en la calle, en la ex parada del 334, en esa calle se hacía partido, campeonato cada domingo, por sectores se jugaba. Después se ha creado Enigma, es un equipo de juventud, de todo Valle Hermoso, puro jovencitos se hacían festejos, incluso muchas actividades.

Anécdotas de antaño

- E. ¿Qué historias puede contar de su niñez?
- F.A. Como era una zona donde crecían las flores, más lindo era esto, crecían claveles, ¿no? Se hacía una pequeña fiesta, llevaban regalos a los niños que en el club preparaban para los pequeños. Otra cosa que me acuerdo es que sé bailar con la que era la presidenta de zona, la señora Carmen, ella había comprado para bailar de pepino y yo de cholita, pero justo ese día, una máquina que era manual, se le había caído en las rodillas y yo solito me he tenido que ir de cholita a los carnavales.

Otra historia es en sus terrenos del José Mamani, donde vivían sus vacas lecheras y sus ovejas, un día la Alcaldía ha dado una orden, ha dicho que “todos aquellos animales que tienen aquí se va a recoger a la Alcaldía”, entonces don José, propietario de todito eso, de esa rinconada, me decía “Fausto, dice que van a recoger todos los animales.” Yo tenía unos patos y gallinas y mis hijos de un empujón lo habían hecho volar, diciendo “y por qué no vuelas” los habían empujado. Bueno, después me decía: “Faustino hay una orden ¿qué podemos hacer? / No José, ¿cómo va a venir hasta aquí arriba?, eso es en los centros, no ha dicho en las radios que hasta aquí.” Don José había llevado a las vacas, ovejas, allá al rincón, como todas esas lomas eran de él, ahí había llevado. Tenía hartos conejos y en una bolsa yute había agarrado y todos los conejos los había metido ahí esperando

con sus conejos ahí en la planicie, ahí había dejado. Como no venían de la Alcaldía, se había descuidado y todos los conejos se habían salido, así toda la tarde había buscado, cuando había encontrado los conejos, unos cuantos había traído.

La época que me vine

- E. ¿Qué recuerda de la historia de Valle Hermoso?
- LL. Mire, mi familia y yo nos vinimos aproximadamente el año de 1980, vinimos a vivir aquí para tener una casa propia, nos vinimos del barrio de Sopocachi. En esa época vi primero a un barrio de tierra, donde no había caminos, donde había un río donde ahora es la avenida principal. Estamos en el barrio desde el 80, son casi 30 años.
- E. ¿Sabe usted cómo surgió el barrio?
- LL. Sí, de acuerdo a la historia que cuentan los vecinos, indican que antes esto era Alto Villa Copacabana, el barrio en sí pertenecía a Villa Copacabana. El presidente era el señor Avendaño y después se formó un comité de obras, y también era por sectores que se habían organizado: sector San Cristóbal, Cerámica, Colquechaca, Gonzales, Velarde, Trébol, y así diferentes sectores que conforman al Valle Hermoso que antes era uno solo, Valle Hermoso, que ahora se ha dividido por las mismas necesidades. Por la Ley de Participación Popular que ha empezado a repartir los ingresos del Estado a los vecinos y la necesidad de obras, en el barrio estamos divididos en tres sectores: Valle Hermoso Bajo, Valle Hermoso Central, Valle Hermoso Alto. Ahora hay dos urbanizaciones nuevas que tenemos en construcción: 1ro de mayo y la zona de Santa Fe.

Tomábamos agua de vertiente

- E. ¿Qué hacían los vecinos antiguamente?
- LL. Cuando yo vine, como estaba bastante joven, teníamos el trabajo con la Iglesia de Villa Copacabana, especialmente con el padre Basilio Gonaldi, quien fue el promotor de hacer que la Iglesia participe junto a su comunidad. Y, aparte de eso, también ha sido de gran ayuda para que las familias del barrio se unan. Entonces formamos ahí grupos de niños y jóvenes, de personas adultas; entre los niños hacían actividades, como los juegos de

fútbol, lo que más les gustaba a los niños, y también la pelota quemada. Con los jóvenes jugábamos voleibol, fulbito, bueno, había actividades culturales que realizábamos con la parroquia. Luego de las actividades siempre había una celebración de la misa en campo abierto, donde ahora es el centro de salud de nuestra zona –llamado antes el canchón–, íbamos porque era el único lugar donde se podía practicar una actividad deportiva.

Aparte de eso teníamos una madre Martha y una madre Domitila, que eran personas que trabajaban especialmente con mujeres, con el Club de Madres que pertenecían a la parroquia de Villa Copacabana. Esas han sido las primeras actividades que han surgido, aparte de que se ha ido formando desde el 80 la mesa directiva de Valle Hermoso, separándose ya de Villa Copacabana. Y comenzaron los trabajos por las necesidades de que no contábamos con un buen camino para que tengamos una movilidad en el barrio.

En la época de que yo vine a vivir no había alcantarillado, no había agua potable, tomábamos agua de vertiente, incluso en el río hicimos nuestro estanque para poder acceder al agua, ¿no? También había rivalidades con los vecinos del Sector Velarde que tenían agua potable y no nos permitían usarla porque vivíamos en el sector del frente, ni siquiera tomar agua de la pila. Nosotros teníamos que acceder al agua potable cuando se conectaron ellos pero no fue así, no nos permitían ni siquiera recibir más de dos baldes. Las filas eran inmensas y con peleas y se cerraban las piletas públicas con candado, o sea que se ha sufrido mucho en el barrio por la escasez de tener agua potable.

Me acuerdo del Comité de Obras a cargo del señor Miguel, señor Mario González, señor Rojas, señor Canelas, hicieron las gestiones con Caritas Bolivia, Care Bolivia, para que nos proporcione la tubería principal para el agua potable. Teníamos que traer desde Pampahasi, los vecinos no nos dejaban siquiera cruzar las calles para poder traer. La necesidad ha hecho de que los vecinos y Aguas del Illimani –que en esos tiempos existía– encuentren una tubería que no había estado siendo usada y desde ahí trajimos el agua hasta nuestros barrio. Después, la parte de arriba empezó a hacer los trámites para poder acceder desde Pampahasi al agua potable. Fue digamos la iniciativa de los vecinos, la necesidad de tener algo, yo me acuerdo que antes había muchísima unidad, me acuerdo que llamamos acción comunal, trabajamos, queríamos mejorar.

Como anécdota recuerdo que en la casa que ya habíamos construido había

un montón de tierra y esa tierra sirvió para tapar el embovedado que se realizó en la zona, se hizo la parte de abajo en la época que era alcalde Maclean y de ahí, se ha construido lo que es ahora la avenida, la que nos une a varios barrios que circundan al nuestro.

Los padres italianos

E. ¿Qué anécdotas nos puede contar?

L.L. Las anécdotas son muchas, una que hace muy poco me acordaba es sobre lo que pasaba en carnavales junto con el padre Basilio, una anécdota increíble fue cuando todos estábamos disfrazados, tanto niños como personas mayores y jóvenes y lo buscábamos al padre, pensábamos que nunca llegó al grupo para dar una vuelta al barrio, igual todos bajábamos como lupo hasta la ex parada del 15, bailando, tocando nuestros pitos, y resulta que el padre Basilio se había disfrazado de diablo, lo más chistoso.

También hacíamos fiestas, fogatas en San Juan, que ahora nos damos cuenta que no está bien por el medio ambiente, pero en esa época era la costumbre de todos los barrios, era la costumbre quemar en San Juan. Teníamos en la parte de aquí abajo un pequeño parquecito donde hacíamos ponches, hacíamos fogatas, saltaban los chicos, las anécdotas fueron que uno de los chicos saltó y se quemó la chamarra, lo vimos revolcarse en la tierra.

E. ¿Quién era el padre Basilio?

L.L. Era un padre de Italia, que ha venido a conocer nuestras costumbres, a apropiarse de ellas, a ayudar a la gente. En la parroquia fue el primer parto que yo vi, porque él se ocupaba de la salud, yo me ocupaba de la violencia intrafamiliar, que ahora ya tenemos oficinas, antes el que se preocupaba era el padre Basilio. Me acuerdo que una vez en la casa de un vecino, donde los niños estaban siendo flagelados por su padre, estaban colgados de la cornisa de su casa, cabeza abajo, el padre intervino en ese momento para conciliar.

Por eso, el padre Basilio ha sido un personaje inolvidable en este barrio, aunque haya tenido que volver a Italia, pero para nosotros fue muy importante su presencia. Después tuvimos al padre Ángel, que también vino de Italia, dos párrocos que se daban íntegros.

Nombre del narrador (es):

Elena Orellana Gutiérrez (49 años, Presidenta de la Junta de Vecinos)
Felicidad Velásquez (88 años, Jubilada de la CNS)
Marcela Flores Gutiérrez (46 años, Enfermera auxiliar)
María Luisa Muñoz (68 años, Jubilada de enfermería)
Antonio Vargas Pérez (62 años, Jubilado)

Fecha:

30/06/09

Macrodistrito:

San Antonio

Barrio:

Villa Armonía Bajo

Lugar donde se hizo el registro:

Casa de la Señora Elena Orellana - Avenida de Villa Armonía

Entrevistador (es):

Sandra Adriana Illanes Salvatierra

Editor:

Oswaldo Calatayud Criales

VILLA ARMONÍA BAJO:

El barrio de zenobio lópez

Los pioneros de la zona

- E. ¿A quiénes pertenecían estas tierras?
- E.O. A lo que yo tengo entendido pertenecían al Sr. Alberto Nielsen Reyes, él era propietario de todo este terreno y de él han ido comprando los vecinos antiguos, incluso tenían la casa de hacienda donde vivían y era después todo chacras donde hacían sembrar todo eso, ¿no? Ha ido vendiendo a los primeros vecinos y posteriormente les ha regalado la casa de hacienda a los que eran los beneméritos de la Guerra del Chaco. Tengo documentación donde él dice que está donando, mi papá le compró un manzano y de esa forma ha llegado a ser uno de los primeros vecinos que existía en la zona.
- E. ¿Cómo se fue consolidando su barrio, qué personas participaron?
- E.O. Desde que yo tengo uso de razón ya habían vecinos antiguos, mucho más antiguos de los que yo podía haber conocido, muchos de ellos han fallecido, pero siguen los hijos y ahora hay muchos vecinos que han ayudado. Acá recibían piedras desde el río, porque tenemos el río Orkojahuirá y desde ahí hasta sus casas acarreaban piedras en mulas. De esa forma se ha ido

mejorando, porque antes no había lo que ahora es el POA, porque tengo entendido de que era por favores políticos que uno conseguía los trabajos u obras para los barrios.

Los vecinos antiguos fueron trayendo el camino, la luz, el agua potable, pero sí que han tenido que sufrir bastante porque antes de vertientes se consumía el agua, igual para traer sus mercaderías tenían que agarrar burros y venir por senditas desde Obrajes, de la zona de Miraflores.

E. ¿Su papá era de la Junta de Vecinos?

E.O. Bueno, tengo algunos papeles donde figura como presidente, en el 54, también figura en el 57, y en sí no podría decir que época ha sido ha sido su elección, pero también ha habido otros presidentes anteriormente y han sido bastantes. Entre los presidentes que existían en la zona estaba don Juan Muñoz Paiva, mi papá Antonio Orellana Butrón, el Sr. Jaime Lozano, el Sr. Hugo Sarmiento, después otro el Sr. Villareal que no recuerdo ahorita el nombre y muchos más, ah, José Villareal y Carmelo Menacho, pero no sé los años en que han estado.

E. ¿Qué es lo que usted recuerda de su infancia?

E.O. Lo que más me acuerdo es de las chacras que tenía mi papá, porque mi papá tenía un manzano de terreno y tenía sembradios, choclos, papa y lo que he gozado. He tenido una niñez de reinas, he tenido todo lo que podía tener, a lo rústico. Teníamos nuestros columpios, sube y baja, todo y de todo como se dice; hemos cosechado del árbol directamente para comer, hemos tenido vacas, patos, de todo hemos gozado, es de lo que más recuerdo, nosotros teníamos leche, directamente de ser ordeñada.

E. ¿Qué fecha es el aniversario de su barrio?

E.O. No tenemos aniversario, siempre festejamos con lo que es Villa Armonía Alto, el 17 de septiembre y la fecha de fundación de Zenobio López es el 10 de Septiembre. A un principio cuando la zona era Villa Armonía se ha hecho un puente, el puente se denominaba Zenobio López, quien era un vecino que en la inauguración tuvo problemas por hacer reventar una dinamita –me imagino que ha manipulado mal y no ha podido lanzar antes– y en conmemoración a él han puesto Zenobio López.

La zona se ha dividido así, porque antes los trabajos siempre eran para Villa Armonía Alto y la parte baja salía rezagada, pero desde la Ley de la Participación Popular ya nos toca un presupuesto y con eso hemos hecho

todas las mejoras. Entonces Villa Armonía Bajo se considera Zenobio López, incluso ya se presentan las notas como Zenobio López y tenemos personería jurídica, todo es legal.

El deslizamiento del 80

- F.V. Bueno, cuando yo vine a vivir aquí, era una calamidad este barrio, no había movi­lidades en primer lugar, no tenía luz ni agua, la mayor parte no había nada, así hemos vivido. Yo vivo desde el 1961 y mi casita ahí tenía, pero en el deslizamiento, desgraciadamente se fue mi casa y se fueron varias casas, no nos han podido restablecer nuestros terrenos. Estamos viviendo tal y como están las casitas ahí abajo, en el pasaje 10.
- E. ¿Este suceso cuando ocurrió, qué año?
- F.V. En el año 1981 debe ser, fue un deslizamiento.

Antes y después del deslizamiento

- E. Señora, ¿qué nos puede decir, cómo surgió su zona, usted qué se acuerda?
- M. F. Yo la verdad vivo casi la edad que tengo, prácticamente aquí he venido a mis dos años más o menos, desde que tengo uso de razón estoy viviendo aquí, pero no he vivido aquí durante unos 20 años por el deslizamiento, luego me vine por el asentamiento que hubo de esta zona, como todos saben. Bueno, volví cuando ya en la zona se vio un poco más de estabilidad, ya no hubo más deslizamientos. Donde estamos me vine a vivir, aunque claro, anteriormente ya se contaba con luz y agua, mi calle no tenía agua, me recuerdo exactamente que esta calle 10 se ha conectado agua gracias a la colaboración de la Sra. María Luisa, ella es la que más ha colaborado de aquellos tiempos, ella se ha encargado de que los vecinos de acá cuenten con agua potable.
- E. ¿Por qué fue el deslizamiento?
- M. F. Creo que fue la humedad, creo que fue asentando porque años atrás, quizás esto fue huecos, qué sé yo, quizás lo han rellenado. De esas cosas la verdad es que viene de arriba por la falta de alcantarillado de esos tiempos, también pero no creo que sea una zona negra, no, no creo. Desde entonces hasta ahora se ha ido estabilizando por la mejoría del asfalto, del alcantarillado, se ha ido quedando así, no ha habido más deslizamiento,

ya no hemos estado en peligro. Entonces creo que sería por las aguas filtradas, por este sector bajo más que todo.

A empezar de nuevo

- E. ¿Recuerda alguna persona que haya participado en su zona?
- M. F. Estando ya lejos de esta zona me llegué a enterar que la Sra. María Luisa había tomado la directiva de esta zona. Me decían que era una señora que tenía intenciones de que nuestra zona mejorara, que saliera adelante, me comentaban.

Por ejemplo yo le contaré de mi calle, cuando yo volví después de 15 años más o menos a vivir aquí, mi calle estaba fea, gracias a la colaboración de la Junta de Vecinos se hizo el empedrado, antes era un hueco prácticamente, se rellenó esta calle, posteriormente el empedrado y como verá la avenida ha quedado hermosa, ¿no?

Ya la he visto más estable la zona, más aún con el embovedado que tenemos en la calle Zabaleta y la avenida, las aguas ya no penetran ahora, es una maravilla, tenemos alcantarillado, de igual manera estamos más tranquilos gozando de las primeras necesidades que necesita un habitante, el agua y el alcantarillado. Los vecinos que antiguamente han abandonado como yo, están volviendo, se están haciendo sus casitas, más bonita esta la zona, algunas cosas faltan pero se ve las mejoras.

El Señor de la Sentencia

- E. ¿Por qué se lo recuerda al Señor de la Sentencia? ¿Qué milagro hizo?
- M. F. Sé del milagro que hizo a la señora Ada en la casa. Ella estaba enferma, estaba muy delicada, ya estaba para irse, entonces este milagro ocurrió en su casa. Allá donde es ahora el colegio Poveda, ahí ocurrió un milagro. Desde ahí es que recordamos ese milagro del Señor de la Sentencia, cada 17 de mayo recordamos ese milagro.
- E. ¿Qué se hace en el aniversario?
- M. F. En esa fecha generalmente los vecinos organizan con la parroquia, hay diferentes actividades, una de ellas es que hacemos una entrada folklórica la cual es alegría, cero alcohol, eso es lo más destacable.

A traer agua en burro

E. ¿Nos puede decir de dónde surge el nombre de Villa Armonía?

M.M. El nombre de Villa Armonía surge políticamente, resulta que nuestra zona se llamaba Gualberto Villarroel, pero hubo oposición por el nombre, entonces hubieron problemas. Entonces dijeron que políticamente le pusieron este nombre, pero un vecino de por entonces dijo “por qué no arreglamos en armonía, para qué tenemos que pelear” y los vecinos dijeron “ahí está, ha dicho una palabra muy adecuada, que se llame Villa Armonía” y así todos los vecinos en armonía. Entonces es el nombre de Villa Armonía y antes toda esta zona era Villa Armonía, a excepción de Villa Litoral, pero ya con la Ley de Participación Popular empezó a dividirse por sectores. La Ley de Participación Popular 1551 desde el principio le han llamado la ley bendita, porque nos ha dado la oportunidad de que nosotros, la parte baja de Villa Armonía, empecemos a tener un presupuesto para nuestra zona. Entonces nos hemos organizado como la parte baja de Villa Armonía; hemos hecho los trámites, personería jurídica, ya nos ha dado la legalidad como zona Zenobio López. Desde entonces nuestra zona ha empezado a prosperar, porque antes estábamos abandonados, dejados, ningún presidente se hacía cargo de Villa Armonía, nadie hacía nada por nosotros.

E. ¿Qué es lo que usted recuerda de su barrio?

M.M. Bueno, yo recuerdo mucho de mi barrio, desde cuando era niña, mis papás habían comprado la casita donde actualmente vivimos, es un terreno grande donde vivimos toda la familia. Hemos comprado en el año 1940 ó 1942 y hemos venido a vivir en la Villa en 1944, pero no en el terreno donde habían comprado mis papás, sino más arriba. Entonces lo que recuerdo, que el agua veníamos a sacar de la casa de hacienda, ahí teníamos un pozo de agua y vertiente, y sabíamos llevar de ahí todos los vecinos, llevábamos agua. Entonces mis papás habían comprado un burrito, le pusieron esas latas, como esas latas de manteca, como las lecheras, entonces cargaban las latas, donde ahora es el colegio Pedro Poveda, antes era la casa de hacienda; de ahí sabíamos llevar agua y prestar a los vecinos, mis papás prestaban a los vecinos el burrito para que vayan a traer agua en las latas.

Nosotros usábamos vela y mechero, luego se organizaron mi papá y los vecinos, e hicieron una Junta de Vecinos. Ellos tramitaron que haya luz, tramitaron que se haga la apertura de caminos porque antes solamente

teníamos un camino de peatones que se bajaba por el cerro y subía las graditas. Nosotros teníamos el primer almacén en la Villa y cuando mis papás tenían que traer los víveres para vender en el almacén, teníamos que meter movilidad, por el segundo puente de Obrajes, muchas veces traían en tractor y cuando podían conseguir un camión traían en camión o camioneta.

Entonces como niños nosotros hemos sufrido mucho, aquí en primer curso, en la escuela Waldo Ballivián, todos los alumnos bajábamos a la parte de la casa de hacienda, porque como era el lugar céntrico y el lugar importante, todo se hacía en ahí, y todo se hacía en grande. Todito esto era lleno de árboles. Un día, para recibirlos al alcalde y a las autoridades que nos ayudaron para que haya energía eléctrica, los vecinos se organizaron e hicieron reventar dinamita y volaron; y todos los niños que estábamos nos asustamos, porque el esplendor era muy fuerte. Para nosotros ha sido una tragedia, los vecinos por hacer reventar dinamita, porque antes no había los cuetes ni fuegos artificiales, murieron ahí y desde entonces los vecinos se unieron más y trabajaron más.

Se hizo el trámite del camino por la Villalobos, expropiaron terrenos y se hizo el camino; después tramitaron el agua, también ha costado mucho a nuestros padres, hasta aquí el alcantarillado posteriormente, pero lamentablemente a la fecha nuestra zona –¿será que todo esto era sembradío?– se ha vuelto inestable y sufrimos de eso y estamos en el trámite de la aprobación de nuestra planimetría, no lo pueden hacer, no nos dan pase porque la han declarado zona de riesgo.

E. ¿De dónde a dónde comprende su barrio?

M.M. Mi barrio Zenobio López empieza acá de la rotonda de la final Villa Lobos y hasta la calle Armonía, del Gringojahuirá hasta el río Villana que está en la parte baja.

La zona se festeja

E. ¿Qué actividades son destacables en su barrio?

M.M. Tenemos la liga deportiva que constantemente está convocando a sus partidos el fútbol. Los vecinos son muy apáticos respecto a fiestas, pero todos participamos de la fiesta de Villa Armonía, para la fiesta del Señor de la Sentencia, que es el patrono de la zona, entonces participamos y recordamos esa fecha.

Mi Barrio cuenta y yo cuento con mi Barrio

Después para las fiestas patrias, los desfiles en Villa Armonía, nosotros subimos, participamos con todos los presidentes, pero en Villa Armonía, en la plaza.

E. ¿Qué fecha es el aniversario de la zona?

M.M. De la zona de Villa Armonía, el milagro del Señor de la Sentencia lo recordamos el 17 de mayo.

Aquí practicaban tiro

E. ¿Qué recuerda usted de su zona cuando llegó acá?

A.V. Mire, al principio yo hice mi servicio militar, técnico militar de aeronáutica en el Estado Mayor, y como todo este sector era pampa, o sea que veníamos a hacer nuestros ejercicios de práctica de tiro en todo este sector que no había calles, no había nada, le estoy hablando de hace unos 30 años. Pero luego me vine a vivir a esta zona y ha mejorado bastante, porque no había ni casas, todo era con tierra, o sea que ha mejorado bastante.

E. ¿Qué recuerda de su infancia que haya vivido en esta zona?

A.V. El lugar donde vivo era un río, yo compré el terrenito abajo. La primera persona que fue a vivir ahí abajo he sido yo, después ha pasado 3 a 4 años, ya vinieron más gente y yo hice construir. Y la señora que es la presidenta de la zona nos ha ayudado bastante, para empedrar la calle y hacer todo lo de ahí abajo.

E. ¿Qué fecha se celebra el aniversario del barrio?

A.V. El 17 de mayo, ese día se hace una entrada folklórica con todas las zonas que hay acá. Ahí hacen la misa, hacen juegos artificiales la víspera del 16 en la noche.

Nombre del narrador (es):
 Víctor Silvestre (Presidente de la Junta de Vecinos Sector Guardia)
 Adolfo Cayo (Fundador, Policía Jubilado)
 Elías Tuco (Policía Jubilado)
 Zacarías (Policía)
 Luis Villa (Fundador del equipo Litoral)
 Victoria Chacollo Mayta (Fundadora del mercado Nuestra Señora de La Paz)
 Andrea Huanca de Huanca (Maestra Mayor del Mercado San Juan)
 María Nolasco (Profesora)
 Omar Castelo (Profesor Jubilado)

Fecha:
 06/06/09

Macrodistrito:
 San Antonio

Barrio:
 Villa Salomé

Lugar donde se hizo el registro:
 Casa distrital Jaime Saenz

Entrevistador (es):
 Roney Novoa
 Jeny Salcedo Hinojosa

Editor:
 Oswaldo Calatayud

VILLA SALOMÉ

El barrio de los policías

Hacienda Canchi

V.S. En 1946 Villa Salomé era una hacienda llamada Salomé o hacienda Canchi, de propiedad del Sr. Luis Ergueta y su esposa Hilda Reyes de Ergueta. En honor al nombre de su madre que se llamaba Salomé, Luis Ergueta bautizó el barrio, pero también es llamado hacienda Canchi porque en esta hacienda se criaba burros y ellos emiten sonidos como canchi, canchi.

El fundador de la zona ya falleció, el Suboficial Isaac Gonzáles Pinto, dirigente más antiguo. A pesar que teníamos el primer presidente transitorio que fue el Suboficial José Lora, el primer presidente con los votos fue el señor Isaac Gonzáles Pinto. De ahí los señores Pascual Luis Villa, Francisco Pari, Víctor Alanoca, Willy Vargas Taboada, ellos policías. Juan Arana Montalvo, profesor, Jesús Arrieta, Luis Aguilar, que no fueron policías, Señora Betty Aguilar de Rocha, profesora Beatriz Gonzáles y por último Víctor Silvestre. Yo asumí el cargo como presidente en 1998-2008, soy vecino de 30 años, desde 1979 en la zona, ¿no? Sé cómo se ha desarrollado, sé cómo hacen los trabajos, cómo es la acción comunal, recuerdo las obras realizadas. Bueno, lo que hemos realizado como

Mi Barrio cuenta y yo cuento con mi Barrio

mano de obra fue la escuela 24 de Junio, nuestra biblioteca zonal, nuestra sede social, nuestro campo deportivo, también tenemos nuestro trabajo de acción comunal, nuestro alcantarillado, de esa manera hemos trabajado con mano de acción comunal, y hoy por hoy tenemos la zona de Pampahasi.

- E. ¿Por qué el nombre de Pampahasi?
- V.S. Bueno, primero fue conocido como Villa Salomé y era un lugar pampa, plano, y muchos jóvenes del centro de la ciudad visitaban, de la zona sur venían a jugar fútbol, hacían parrilladas, conocido como Villa Salomé. Entonces de esa manera decían “pampa,” ah ¡sí!, de esa manera lo conocieron como Pampahasi, el nombre lo colocaron los propios visitantes que venían del centro de la ciudad.
- E. ¿Por qué está dividido en sectores?
- V.S. Era conocido como Villa Salomé Pampahasi, pero al final no alcanzaba el dinero que era destinado para todos. Pampahasi ha llegado a ser grande y qué han hecho, se han conformado. Hay una ley de Participación Popular desde 1994 y de ahí se fueron organizando, como todo era baldío y plano, se fueron comprando terrenos. Ha nacido primero sector Guardia, sector Cervecería, sector Said, sector Bajo Pampahasi, Illimani, Antenas de Entel. De esta manera el nombre de Villa Salomé ha ido dividiéndose por sectores, hoy en día contamos con 16 Juntas de Vecinos.

El aporte de los policías

- V.S. La creación del Sector Guardia ha sido desde 1963, antes de 1963 era la comunidad Canchi, era propiedad de Luis Ergueta. Como se ha ganado de la Revolución del 52, el partido del MNR inmediatamente ha hecho el Decreto Supremo para que todas las tierras agarren –digamos– la gente campesina. De esa manera, como este señor era hacendado, tenía inmensas hectáreas de tierra, ¿qué es lo que hizo?, ha negociado con la Policía Nacional, ya desde entonces que la policía le ha colaborado al señor Ergueta. Entonces de esa manera le ha vendido a la Policía Nacional, y hoy en día tiene 20 hectáreas, donde se ha distribuido a cada lote: total son 513 lotes. Con 513 lotes ha nacido Pampahasi Sector Guardia, antes era “Guardia Nacional” y se conocía así; incluso los membretados se hacía con J. Ahora actualmente se hace con H Pampahasi, la J en Jasi, ahora con H, a partir de 1963. Ya entonces el nombre le ponen por lo que eran policías, algunos eran civiles, agentes policías que existían antes, algunos eran parte de la administración, auxiliares,

pero son civiles. Ellos han sido los primeros 13 habitantes del sector Guardia que han venido a vivir, que en ese entonces eran policías inactivos.

Hasta el 1980 han aportado su granito de arena, poniendo por ejemplo una bolsa de cemento, una camionada de arena, ladrillos. De esa manera hasta construir la escuela 24 de Junio que lleva la memoria del aniversario de la Policía Nacional. Luego tenemos una guardería desde 1982, tenemos un campo deportivo que también fue construido por los policías de esa fecha. El primer director de la escuela 24 de Junio fue el Prof. Walter Bilioso. Hoy en día contamos con la Unidad Educativa 24 de Junio, con 44 aulas, cada una contiene 4 paralelos de 1° a 5°, y en la tarde funciona de igual manera de 6° a 8°, cada uno tiene tres paralelos. A partir del 1978 se fundó el colegio Topater, secundaria, pero era cobijado en el ambiente de la escuela 24 de Junio, es como decir un inquilino. Ya salieron bachilleres, hoy en día son universitarios profesionales. Ahora tenemos un nuevo colegio Topater que está ubicado en la calle W de Pampahasi. Es un colegio nuevo de 3 años de vida, con su infraestructura nueva.

Hacer deporte o bailar

V.S. En la zona hacemos campeonatos con los jóvenes, niños, siempre impulsando a campeonatos deportivos en las unidades educativas, ¿ya? Como Junta de Vecinos ya es el quinto año que hemos puesto el POA vecinal para deporte, cultura, donde se practica deporte, danza, ajedrez, pintura al dedo, participan niños de nivel primario y secundario. Para el ganador del colegio se ha hecho conjuntamente con los directores, profesores y Junta de Vecinos, poniéndonos de acuerdo en los premios, por ejemplo puede ser computadoras, el año pasado dimos deportivos. Los campeonatos empiezan a fines de agosto, ya nos organizamos.

Fuera de eso tenemos la fiesta de nuestro Señor Apóstol Santiago, que es el 25 de julio, la fiesta de la zona. La primera fiesta de la zona fue en 1979, donde el primer preste fue el señor Manuel Quispe. Y la primera morenada fueron "Los Hijos de Pucara", los organizadores son los señores Jaime Layme y Andrés Chipana. Luego nació la kullaguada "Los Diamantes", fundadores Viviana Quispe y Lorenza Quispe. De esta manera tenemos los conjuntos folklóricos, pero hay años que llegan con 11 comparsas. Cada año lo primero que se festeja es la recepción social, la misa, luego el convite, la entrada. La mayoría de los vecinos de la zona y policía van hasta Guaqui por nuestro tata Santiago. La fiesta de Pampahasi y de Munaypata son los más grandes en honor al tata Apóstol Santiago. Toda la gente baila por devoción y el que tiene fe de este Santo Apóstol Santiago le va bien al año siguiente, y el que va sin

fe le va mal, yo por ejemplo he sido pasante de la fiesta, con fe realicé y me ha ido bien, es depende de tener fe.

Luego se hacen fiestas culturales, son fiestas folclóricas, pero en la zona Pampahasi. Cada Unidad Educativa hace sus fiestas cada año, como el 24 de Junio, el colegio Topater realiza sus festivales a veces en vía pública e internamente, depende de cada colegio. Si este año dan buen aporte contratan una banda, pero si no la fiesta lo hacen dentro el colegio. Para tener mayor conocimiento del Sector Guardia, desde 1963 a 1974 ha estado sin personería jurídica, pero desde el 22 de diciembre de 1974 tuvo su personería jurídica, tiene 34 años con personería jurídica.

Los primeros equipos del Sector Guardia

- V.S. El primer equipo de la zona es el equipo Litoral, fundado en 1964, como eran policías en ese sector, por eso lo llamaron Litoral. El fundador fue el Sr. Luis Villa. El segundo equipo fue Los Ángeles fundado en 1963. En tercer equipo los Cadi. Son los tres equipos más antiguos de la zona, aproximadamente tienen 40-45 años de existencia. Actualmente tiene la zona un campo deportivo, zona Pampahasi del Sector la Guardia, tiene un campo deportivo de fútbol donde se realizan los campeonatos los domingos y en algunos sábados y domingos, también fue construido por la Policía.

En el deporte tenemos muchas fotografías, cuando los chicos del colegio participaban, ahora ya son jóvenes. Porque en colegio hemos hecho campeonatos, yo soy padre de familia de 8 hijos y fui presidente de la Junta Escolar 24 de Junio, donde lo manejé por 6 años y realicé campeonatos, para mí era más importante el deporte. Y hoy en día por lo menos tienen que ser buenos jugadores para que sean contratados, a falta de campos deportivos los jóvenes se dedican al alcoholismo, los jóvenes y niños aprenderían más si habría campos deportivos gratuitos.

Los equipamientos en nuestra zona

- V.S. El retén policial ha funcionado desde 1966 en la calle T, y así sucesivamente hoy tenemos nuestro retén policial que funciona en la sede social. Se hizo por necesidad, porque había peleas, antisociales, pandillas, entonces era para prevenir de alguna manera. Tenemos un proyecto que vamos a construir nuestro módulo policial en nuestro propio terreno. Ahora más bien está más equipada nuestra biblioteca, se realiza curso de danza, teatro, tenemos un lugar especial para las personas de la tercera edad, las awichitas. También

tenemos nuestra capilla, tenemos un plan de padrinos que está manejada por una ONG, donde se realiza ayuda a niños de escasos recursos, hay jóvenes que pasan los cursos porque están mal en algunas materias. Actualmente estamos en la seguridad ciudadana, no solamente en nuestro sector sino en varios sectores, nos hemos organizado en las brigadas vecinales, por cuadra o por manzano, entonces damos un poco de protección. Nuestra forma de comunicación es por pito o alarma, teléfono por si hay un antisocial.

En la biblioteca tenemos todos los libros necesarios, hacemos campañas. En 1984 se hizo una campaña de todos, pedimos a instituciones privadas, también a instituciones del Estado, de esta manera conseguimos un 50%, ya hemos puesto nuestros inmobiliarios propios, ya que fue un aporte vecinal en las construcciones. Y hoy en día ya está a cargo del Gobierno Municipal y ellos ya trajeron computadoras, libros nuevos.

El primer mercado de la zona es el Mercado de Nuestra Señora de La Paz, primero funcionaba en la calle T y posteriormente se compraron un terreno en la calle Y. No les gustaba porque estaba en el extremo, entonces les dieron un área municipal donde se instalaron y ahí funciona ese mercado. El nombre le pusieron por el aniversario de la Virgencita del Carmen y el 16 de julio se recuerda el aniversario de la Ciudad de La Paz. Hay otro mercado llamado San Juan.

Los policías fundadores

Adolfo Cayo. Esto data de cuando yo era un niño de 5 años. Hace 45 años era un campo abierto, maizales, se criaba ganado, entonces era una zona periurbana. Según lo que me contó mi padre, a raíz del gobierno de Paz Estenssoro los dotó de terrenos acá, desde entonces ya debe ser unos 50 años. Y se empezaron a urbanizar, este territorio es de policías, gracias a su actitud fue que les dotaron. Mi padre fue uno de los fundadores, tengo entendido que mi padre no ocupó ninguna presidencia, pero estaba en la directiva.

E. ¿Qué actividades se realizan en la zona?

A.C. Lo que yo destaco, las avenidas más anchas, el mirador de Pampahasi, eso es lo más destacable. Tenemos una vista panorámica hacia la ciudad, un barrio ordenado, un 80% de las calles ya están asfaltadas, tiene los servicios, estamos avanzando poco a poco, es un barrio muy prometedor. La mayoría de la gente se concentra en SAMAPA, que ahora es EPSAS, yo estoy más cerca a SAMAPA que está por el mercado, y es ahí donde la gente se reúne. Por esta avenida superior "A" bajan los desfiles escolares, siempre festejando fiestas patrias, es lo más bonito.

Antes Pampahasi se llamaba Villa Salomé, en época de los 50 y 60 era el plan de paja, mi papá, mi mamá anciano, chacra era, todo de paja, en el cual criábamos oveja, chanco, era como un pueblo nomás. Teníamos que traer agua de un paso que queda a tres cuadras de aquí, también mi casa tenía un pozo que mi papá ha hecho, y arrojaba una pita dentro de una latita para sacar. ¡Antes era bien triste la zona!, ahora los vecinos nuevos viven bien, no había ni luz en esas épocas. Mi papá era fundador de la zona, antes todos trabajaban junto a la acción comunal, una tropa de policías para hacer sus viviendas, se traían su rancho más. Y esta casa es de mi papá y de mi mamá, los policías se turnaban para hacer las casitas, una semana para un vecino y la otra también. Y la escuela muy chiquita, ahora ya está bien y está grande y está bien para los vecinos nuevos. Mi papá antes se levantaba a las 5-6 de la mañana para ir a traer a su casa de paso, porque tenían que hacer adobe, piedra traían del río. Mayormente aquí paraban policías, he incluso el auto de la policía traía rancho para ellos.

Era propiedad de Luis Ergueta

E. ¿Cómo surgió el Sector Guardia?

E.T. Hace mucho tiempo que ya no me acuerdo, pero el fundador era el Suboficial Gonzáles, él se encargaba de los trámites. Esto era propiedad de Luis Ergueta, porque esto había sido hacienda, entonces lo vendieron al Estado para que los doten a los policías. Ellos no tenían casa, no tenían dónde vivir y la mayoría vivían en el cuartel, por esa razón que se tramitó y nos han cedido ese terreno. El que nos representó, ya finado Isaac Gonzáles, y la mayoría ya murieron o cambiaron la zona, porque son hijos, nietos, ya cambiaron este terreno, le vendieron al comandante general, Coronel Lema, Director General de la Policía, jefe máximo de la Institución.

E. ¿Cuántos años que ya vive acá?

A.C. Después del 4 de noviembre, cuando derrocaron al Gral. René Barrientos Ortuño, desde ese tiempo, nosotros somos uno de los primeros pobladores de la zona.

Zacarías. El barrio de 1968 hemos adjudicado de Luis Ergueta, dueño de la finca Ciudad del Niño. Nosotros somos segundos dueños, el Luis Ergueta fue el primero de nosotros. Tenemos todos los servicios gracias al trabajo comunal de los 513 titulares que hemos comprado a nombre las 20 hectáreas, después hemos tenido que urbanizar con el Ing. Julio Kullaso, él era el topógrafo, él ha elaborado los planos de la urbanización. Me gustó mucho el

clima, el ambiente. La zona no ha cambiado, todo lo que hemos trabajado los señores titulares, los adjudicatarios son los mismos. Lo primero que entró fue la electricidad, agua potable, transporte, todo hemos tenido que conseguir los vecinos. Traíamos agua de la Pérez Velasco, ahí teníamos una llave de distribución en la plaza Alonso de Mendoza, después de la plaza Uyuni, la cisterna de bomberos, después de la distribuidora de la Alcaldía, después de las piletas de los manzanos.

El equipo Litoral - Luis Villa

Ya estamos llegando a los 40 años, actualmente ya no existe el equipo. Hemos formado el barrio en 1964, yo era jugador y tuve que formar un equipo, no había jugadores, he tenido que buscar jugadores de todo lado, poco a poco se conformó. 20 somos los fundadores, hemos tenido una ayuda de aguateros que traíamos en turris y poco a poco hemos hecho los adobes. No sé de dónde venía la ayuda, pero dijeron que al primero que hacía su casa le iban a donar calaminas y todo eso. Cuando jugábamos era un gran clásico Cadi – Litoral – Ángeles.

Las del mercado - Victoria Chacollo Mayta - Andrea Huanca de Huanca

Bueno, antes estábamos en la calle, en 1981 yo he regresado. Este lugar era área verde, otros querían agarrárselo, como nosotros no teníamos mercado, hemos adjudicado porque esto era todo un basural. Alberto, Narda, Anselma, Viki Condori hemos sido fundadores. Cambió mucho nuestro mercado, trabajamos mucho para conseguir esto. Yo soy vecina del sector Guardia, ya estoy 30 años.

Hemos salido unas 20 personas, pero han mantenido unas 4 nomás, nos quedamos, no había muralla, teníamos casuchas, después de 4 años yo he vuelto y he hecho amurallar. Cada persona ha hecho adobes con acción comunal. Casi 30 años vivo, primero yo era inquilina, ahora vivo en Villa Salomé, calle W. Antes nosotros no vendíamos, sólo 5 personas nos quedábamos a vender, sólo para mantener al mercado.

Los profesores

María Nolasco. Como maestra antigua, ya le conocí tal cual como está ahora, aunque no había aulas, había algunos cursos, cuatro paralelos, pero como ha ido creciendo el barrio, han ido aumentando más. Actualmente tiene cuatro paralelos cada grado.

E. ¿Cómo surgió la escuela?

M.N. Según me contaron, dicen que en este barrio vivían los policías, están viendo la necesidad, crearon la escolita aquí para los hijos de los policías, por eso tiene el nombre de 24 de junio, justamente este día es el día de la Policía. A un principio dice que funcionaba en las casas, porque todavía no había los locales o ambientes, después cuando construyeron ya se fueron ahí todos.

E. ¿Qué es lo más destacable?

M.N. Bueno, la escolita se destacó por ser una de las mejores, porque era en realidad la única aquí en Alto Pampahasi. Luego ya vino el Don Bosco, el Feleti y otras, y se fueron por el prestigio del colegio. La escuela 24 de Junio era un lugar donde no había espacio, ni para que formen los alumnos, era demasiado alumnado, ahora ya estamos más ordenados. En ese aspecto hay mucha más comodidad para los niños, pero siempre hace falta otra cosa, infraestructura, como por ejemplo hacer un tinglado, porque es una escuela tan antigua que merece también la atención.

Omar Castelo. Trifón Arias, doña Palmira Arias, Neli Gonzáles, todos hemos trabajado por la zona. Yo vivo 28 años en esta zona, mi casa era depósito de todos los puestos. Vine desde 1979, esto era sólo terrenos, no había nada, no teníamos agua ni alcantarillado. No había movilidad, sólo el 12, micro, y después el 24 que salía muy raro; poco a poco ya teníamos una pila, mi esposa salía a las 3 ó 4 de la mañana a recibir agua para todo el día. No alcanzaba, no había nada, ni guardería, mercado, ni sede de Junta, pero nosotros poco a poco trabajando hemos conseguido. El que trabajó mucho era don Isaac Gonzáles –que en paz descanse–, oficial de la policía, él fue promotor de todo esto, de la Junta, después murieron el Pastor Poly, Mario Mark, Armando Grágeda. También trabajó doña Neli Gonzáles que era Secretaria de Hacienda, Trifón Arias, Palmira Arias, Ing. Ilamchipa, muchos, ¿no? Vivo 28 años aquí, terreno firme, ¡qué más!, aquí voy a morir y vivir hasta el último.

Yo quería que se reconozca el posicionamiento de la policía, ya que algunos dueños de casa no conocen la verdadera historia del barrio. Yo quiero que alguna de las plazas tenga el nombre de la policía (La Plaza del Policía) en honor a ellos. Y estas calles no tienen nombre, sólo están con letra alfabética y uno se confunde, yo pienso de que debería nombrarse en honor a los policías caídos en cumplimiento del deber, últimamente la policía está muy poco reconocida (Víctor Silvestre).

Nombre del narrador (es):
Alfredo Barrera (65 años, Jubilado, Técnico Eléctrico)
Fecha:
2/07/09
Macrodistrito:
San Antonio
Barrio:
San Antonio Bajo
Lugar donde se hizo el registro:
Casa distrital Jaime Saenz
Entrevistador (es):
Edgar Soliz Guzmán
José Miguel Hidalgo Mamani
Editor:
Sidney Torres

SAN ANTONIO BAJO

Huerto, asiento militar y sitio de solaz

- E. ¿Cómo ha surgido el barrio? ¿Cómo se ha creado?
- A.B. La zona, para comienzos del siglo pasado, era un espacio de huertos y más que nada de guindales. Esto comprende al espacio que separaba el área de Miraflores, que era Poto-Poto, y este frente era conocido como “el guindal”. Después llega la época de 1920 y la zona se llega a crear, según algunos dicen, casi a la par de la paz del Chaco, después del 35.

Pionero Militar

Uno de los vecinos pioneros que hemos tenido era el Coronel Tapia, justamente. Acá hubo un espacio donde los militares llegaron a tomar terrenos, quitándoselos a la población campesina. Los militares estaban cerca de lo que era acá “El polvorín”, donde ahora existe el Instituto Técnico Profesional del Ejército. En “El polvorín” se guardaba armamento capturado a las tropas paraguayas. Una vez, a mediados de 1955 ó 1956, los elementos bélicos allí guardados se sulfataron. Una buena mañana las espoletas comenzaron a estallar. Los que comenzaron a vivir en la zona San Antonio, tuvieron que correr hacia Pampahasi. El barrio volaba en pedazos. Después vinieron los milicianos, las huestes del MNR, y ocuparon esto. Hicieron su gran cuartel aquí, porque incluso esta Casa de la Cultura era el comando del MNR. Acá funcionaba uno de los grandes centros,

como los de aquellas épocas de Álvarez Plata y muchos emenerristas que ocuparon el poder con San Román. Era un de retén policial. Se traían a todos los opositores falangistas para que vengan a karapampear aquí. Así se utilizó este espacio de la Casa de la Cultura.

De ahí, como le digo, vino el coronel Tapia, con su familia, y se afincó aquí. Su esposa había sido devota de San Antonio y de ese modo hizo la entronización del santo y llegó a tomar la zona San Antonio de Orckojawira. Ahora le llamamos, solamente, San Antonio, porque hasta hace unos cuantos años todavía seguía siendo Villa San Antonio. Allí comienza a cambiar el barrio, con los militares que vinieron a afincarse en este espacio. También hubo unas beatas que eran propietarias del fondo, donde está ahora Unión Rosedal -otro sector de San Antonio- y les dieron el lugar, en donación, a las monjas que mantenían el asilo de niños "San José", que estaba en la Mariscal Santa Cruz, donde hoy está el correo. Ellos eran propietarios de este espacio que fue ocupándose gradualmente. El vecindario crecía, la urbe iba cambiando. Cambiando lo que era la chacra, el huerto, y dándole fisonomía, más que nada, de una pequeña aldeíta. Pasada la época del coronel, se abrió la primera senda ancha para poder pasar, y se hizo el primer puente. Después, gracias a Raúl Salmón, se tuvo un puente y una vía asfaltada.

E. En la consolidación del barrio San Antonio, el coronel Tapia, junto a su mujer, es un personaje importante.

A.B. La familia de ellos, incluso una de las hijas, doña Lucy Tapia, era actriz, artista nacional, una pionera en la cultura. Otra de las hijas era maestra. Tenemos ahí una familia pionera que ha comenzado a impulsarla. El coronel ha sido el primer presidente de la Junta Vecinal. Mire como es: a veces somos tan especiales los humanos que nos olvidamos de él. No tenemos, ni siquiera, una calle con su nombre. Justamente sus hijas me pedían eso. Que a este espacio le cambiásemos el nombre de don Jaime Saenz por el del coronel Tapia. Pero sabemos el gran bohemio y noctámbulo que ha sido don Jaime Saenz, es el hombre que ha vivido, ha escrito, tiene tanta labor literaria. Entonces no podemos dejarlo de lado. Más bien, buscaremos darle algún otro espacio que sea importante.

E. ¿Cómo se establece la fecha de fundación o aniversario del barrio?

A.B. El 13 de junio por el calendario católico. El año es más o menos 1918.

E. ¿Cómo se establecen sus límites, hacia el este, el oeste, el norte?

A.B. San Antonio Bajo Central tiene como frontera artificial la avenida 31 de

Octubre, porque de la mitad de la 31 de Octubre, hacia el lado oeste, está el espacio de San Antonio Costanera que va hasta la Calle 7. Para atrás colinda con Unión Rosedal. Continúa desde la 31 de Octubre hasta la parada de la "J", donde está la cancha. De ahí, del perímetro que está ya viniendo del lado este, para arriba, colindamos con el Sector Capilla, Oscar Alfaro, Junta del Padre Eterno, todo lo que es el perímetro de la Avenida Esteban Arze. San Antonio Bajo Central es la pequeña hoyada. Es un valle del que tengo orgullo. En el huerto de casa tengo uva, durazno, manzano, ciruelos, es un verdadero vallecito, no envidiamos a Tarija siquiera. Lo único que me falta es terreno para poder hacer un huerto grande y poder cosechar y pisar uva. A veces alcanzamos hasta 26 grados de temperatura. Tenemos un clima bastante abrigado, pero San Pedro nos hace zapatear con su frío, por un tiempito.

E. ¿Por qué no nos habla de la fiesta del barrio y del santo?

A.B. La fiesta del barrio se la prepara con Desarrollo Humano, el grupo de la asociación de folkloristas, las 20 juntas, el Comité de Vigilancia y la acción comunitaria. Nos reunimos cada año para pensar qué vamos a hacer. Disponíamos hasta este año, 2009, de un presupuesto, pero ocurre que ahora la Contraloría nos lo ha prohibido. Al año, simplemente, se le prenderá velas al patrón de la zona, o le pondrán de cabeza las niñas solteras. Antes se hacía eventos culturales, talleres, competencias infantiles, juveniles

En la entrada folklórica participan las asociaciones de chóferes, las ligas deportivas. Al día siguiente tenemos la velada, la misa, y el desfile, con todas las juntas, componentes, autoridades edilicias e invitados para que podemos integrarnos.

Las milicias del MNR

E. Nos gustaría que nos hable de los sucesos acaecidos entre el MNR y la Falange Socialista, además de Jaime Saenz y la Casa de la Cultura.

A.B. Bueno, haciendo reminiscencia de aquellas épocas, de don Claudio San Román, el dueño del control político, y el coronel Gallán, un chileno que volvió a hacer temblar a los bolivianos, la Casa de la Cultura era un centro, de un pequeño comité político, donde se traían a aquellos que no comulgaban con don Víctor Paz Estenssoro. Los traían para poderlos bañar, a plena madrugada, con manguera limpia y agua fría. De ahí que muchos iban a parar al hospital general, y allí era su última residencia. A una hora

determinada de la noche, nadie transitaba en la zona, porque salían los de las milicias. O se les pagaba lo que ellos pedían para su coca y su cigarro, o se iba a dar a la comisaría. Como ellos no entendían “el no tengo,” muchos amanecían ahí detenidos. La cuestión era al día siguiente justificar ante sus esposas, por qué habían sido detenidos, Las esposas no pensaban que había tal situación, porque en el barrio también había un sector rosa, donde habían unas chilenas que vinieron y pusieron su negocio cerca a la curva que colinda con Villa Copacabana. Allí, pues, todos la pasaban de película. Había muchas cosas maravillosas que mirar. Entonces, muchas de las esposas, cuando veían que los esposos llegaban a las 9 ó 10 de la mañana, los hacían bañar con agua bendita.

Hablando de don Jaime Saenz, él no ha vivido acá en la zona. Él era san pedreño, vivió en San Pedro. Ahora está ampliándose un poquito esto de tener espacios culturales y de ese modo se puso su nombre al Centro Cultural, en homenaje a él, a este noctámbulo paceño.

El cuchi-cuchi

- A.B. Un personaje tradicional que tenemos es el “cuchi cuchi.” No sé si ha escuchado hablar de él. Era un pequeño hombrecito de un metro cuarenta de estatura, más o menos. Bajito, un fanático de la quena y de la tarka. Era ayudante de muchas de las vendedoras en el pequeño mercado que teníamos. Era el hombre que llevaba y traía: Como se dice: el aparapita. Él era especialista en traer y embolsar carbón, tal es que en la tarde, después de su faena, se lo veía todo negro, todo oscuro. Había niños que, muchas veces, no hacían caso a la mamá y él aparecía. Entonces las mamás decían: “que te lleve el cuchi-cuchi,” y al día siguiente la niña o el niño se portaba de película. En la tarde él se compraba su alcohol, p’ijchaba su coca, su cigarro, y a una hora prudente: las cinco y media, seis de la tarde, ya para la puesta del sol, él se recogía hacia el lado del sector de Rosedal -que era por ahí que tenía su vivienda- tocando ya su pinkillo, su quena, o la tarka, entonando sus canciones y dando sus bailes en las esquinas. Era un personaje fantástico, simpático. Bueno pasó el tiempo, y cómo es la fuerza de los que vienen con esa psicología de convencer al hombre. Llegaron los mormones y me lo cambiaron. Ya se lo veía de traje, limpio, sin el bulto, porque llevaba su k’épi siempre. Cuando lo cambiaron los mormones llevaba su maletín. En las tardes subía o bajaba al culto agarrado de su maletín. Ya no tocaba la quena.

Diversión Vs. Ley Seca

A.B. Otro lugar importante que podemos mencionar es “Las Barbas de mi Chivato”: un local donde nunca había lunes de ley seca. Hasta la época de 1963, en la presidencia de Barrientos, todavía existía la ley seca el día lunes. Por este motivo todos hacían sábado de casado, domingo de ch’aki y lunes de zapatero. El lunes estaba prohibido abrir los bares en La Paz. Pero aquí, en la zona, “Las barbas de mi chivato” tenía orquesta plena. A todos los funcionarios de la Alcaldía, Ministerio de Trabajo, Finanzas se los encontraba. Si un trámite estaba plantado por allí, se venía acá, para encontrarlo, para charlarlo y que pueda resbalar mejor. El local estaba ubicado en la calle 4, interior. Donde está la subida del parque de los claveles. Por el Templo de los Mormones, estaba la inolvidable Quinta Santa Cruz, una de las más mentadas, propiedad del negro Santa Cruz, acá en La Paz. Ha sido, desde la época de los 50’, el centro de diversión de todo el fin de semana. Todos los estratos sociales se venían aquí. Y a la vuelta había la “Wala”, el espacio popular para la clase media, el obrero, el albañil. Había, igual, orquesta.

Después, se fue consolidando la cancha y nuestra piscina, que ahora ya es atemperada, porque antes era una piscina con vertiente nada más. Nunca se gastó agua municipal, sino agua que venía gratuita, San Pedro nos la ponía, y allí todos teníamos un espacio para podernos divertir con los jockollos. Recuerdo que veníamos de la instrucción militar en Pampahasi, y allí bajábamos. Lo primero era sumergirse en esas aguas, aunque haya sapos, ranas; lo que haya. Así uno terminaba fresco.

Octubre negro

E. ¿Quisiera aportar otro dato?

A.B. Sí. Cuando don Goni Sánchez de Lozada estaba en toda la hecatombe [en el 2003], hemos sido parte de todo ese cambio. Justamente llegaron los mineros, los campesinos, por el lado de la quebrada, de Hampaturi, y entraron por este espacio, donde menos se esperaba; donde estaba el cuartel. Todo estaba previsto acá para poder ir a combatir al frente, pero ellos aparecieron por la retaguardia. San Antonio ha de seguir siendo un barrio combativo. Tenemos esa dicha, ese espíritu de lucha, y de cambio.

Nombre del narrador (es):
Arsenio Alvarez Mollinedo (60 años, Jubilado Gráfico)
Fecha:
6/06/09
Macrodistrito:
San Antonio
Barrio:
San Antonio Central
Lugar donde se hizo el registro:
Casa distrital Jaime Saenz
Entrevistador (es):
Edgar Soliz Guzmán
José Miguel Hidalgo Mamani
Editor:
Sidney Torres

SAN ANTONIO

Cuartel, piscina y semillero de futbolistas

Visto con nostalgia de muchacho

E. ¿Qué nos puede contar acerca de los orígenes del barrio?

A.A. La zona no era así. Era pura chacras y más arriba, era criadero de animales: A la vueltita había un sitio que ahora lo llaman cuartel. Nosotros lo llamábamos "El polvorín," porque del Estado Mayor y de otros cuarteles, venían a guardar aquí cosas que ya no servían. He aprendido a nadar aquí, en este lugar que actualmente está cambiado. El río Orckojawira era como una piscina, con sus jockollos y sapos. Ahí he aprendido a nadar, antes de entrar al cuartel, a los 13 ó 15 años. Allá, en el puente de Orckojawira, que ahora está modernizado.

Aquí también aprendimos a jugar fulbito. Esto no era así, era todo chacra. Más allá era un cenizal, era barro. Donde actualmente está la escuelita San Martín había, igualmente, una piscinita que, si no me equivoco, era de un turco o de un alemán. Ahí sabíamos ir a jugar cuando teníamos ocho, diez años.

E. ¿Usted ha nacido en esta zona?

A.A. En esta zona, en la calle 4. Era todo un cenizal y una chacra que iba al lado de Villa Armonía. Ahí íbamos a sacar pocke para lavar las ollas. Más abajo había una vertiente. De ahí sacábamos agua para beber, para tomar desayuno y para hacer almuerzo, porque no había pilas. Después con el

tiempo ya habido una, dos pilas públicas. Hacíamos nuestras colas, con nuestras latas de manteca, y teníamos que llenar los turriles para toda la semana. Cuando llovía, esa lluvia linda, llenábamos el agua para hacer nuestro desayuno. Mi padre me decía: “tienes que lavar todo esto y tiene que estar bien limpio este turril para tomar nuestro desayuno. Los niños nos íbamos a los barrancos, donde ahora están nuestras casas. Íbamos a jugar allá, a kalear a los pajaritos. Muchas veces salíamos heridos en la cabeza. Nos caíamos con todos los muchachos.

En carnavales, [por el cerro, hacia Pampahasi], íbamos a robar choclo, haba, papa. A mí me decían el torito, porque, cuando tenía mis 15 o 17 años, como había vacas, me arrastraba e iba a mamar la teta de la vaca.

- E. ¿Qué límites tiene la zona? ¿Hasta dónde abarca?
- A.A. Esto viene hasta el cruce. De ahí viene, hasta más arriba de Pampahasi, Alto San Antonio y algo más que han debido cambiar por ahí arriba. El lado de Villa Armonía, lo llamábamos la frontera. Allí nos “sacábamos la mugrienta”¹ con los de Villa Copacabana.
- E. ¿Cómo se ha ido consolidando el barrio? ¿Puede darnos alguna referencia de alguna persona que haya fundado el barrio?
- A.A. La verdad no me acuerdo, pero en esos tiempos estaba este señor Félix Pinto, que vivía en la frontera de Villa Armonía. Pero era san antuqueño². Después pasaron los años. Me fui de este lado. Luego volví nuevamente, hice mi hogar, me fui al cuartel. Esto no era así; era de adobe. También me acuerdo que veníamos hacer cola para los juguetes de navidad. Había siempre, la Biblioteca, pero de adobe. Y estaba la señora Peña, cuando en ese entonces había el MNR, que en ese tiempo repartía los juguetes, y nos daba una chocolatada. Ya ha debido fallecer. No sé, ya no la veo.
- E. ¿Qué lugares son los más importantes de la zona?
- A.A. El más conocido es esta avenida, la 31 de octubre. Cuando había el colectivo, la línea “9”, con esos carros antiguos, rojos, los tomábamos aquí en la parada para ir a la escuela, donde actualmente es la parada del “J”. La cancha que está ahorita, siempre ha estado ahí. En ella hemos jugado, ahí hemos empezado a jugar. También estaba nuestra “Casa de la Cultura”. Claro, ahora la llaman Niño de Jesús. Los lugares más concurridos eran la parada de la “J”, de la cancha. Todos los sábados y domingos se iban

1 Sacarse la “mugrienta” implica pelearse a golpes.
2 De San Antonio

todos a jugar. En el cruce siempre nos llenábamos todos los jovencitos, enamorados. Había una tienda donde nos atendían para jugar billar.

Los “pelés” criollos

E. ¿Cómo se organizaban los campeonatos?

A.A. Entre nosotros nomás, los muchachos del barrio. No nos costaba tampoco nada, porque poníamos amor, poníamos todo. Cuando jugábamos con la pelota de cuero, nuestros zapatos de fútbol tenían puentes. Claro, para los que podían comprarlos. Había un amigo que ha jugado en el The Strongest. Se llamaba Germán Alcázar, conocido por el “pelé”, porque era negrito, un lindo jugador. Ha jugado en 31 de Octubre y el The Strongest. Lamentablemente viajaron a no sé que lugar, por un compromiso, y el avión cayó. Ahí han fallecido todos los muchachos del Tigre y este gran amigo que hubiese tenido mi edad. También había otro gran amigo al que le decían el Gamboa, porque había un jugador, en un equipo del Brasil, que se llamaba también Gamboa. Le hemos puesto ese apodo porque jugaba con ese estilo: como Pelé, Garrincha y Dadá. Él jugaba pata-pelada. Sí, le encantaba. Su padrecito era mulato, con respeto. Le compró zapatos de tenis -antes eran de goma-, y a él no le gustaban. Entonces se sacaba sus zapatos y con eso jugaba. Aquí hacíamos nuestra entrada, en carnavales, y él se ponía una pita aquí y amarraba a la thejeta. Hacíamos nuestra pelota thejeta de las medias de mi mamita, con esas medias de antes. El cumpa la amarraba e íbamos con su comparsa. Uno con su parejita, el otro también con la pelota.

La fiesta

E. ¿Cómo organizaban su comparsa en carnavales?

A.A. Solamente lo hacíamos un día, en la entrada. Lo hacíamos a nuestro gusto, a nuestra manera. Me acuerdo una vez que he cortado la corbata de mi padre para hacerme un antifaz. Como el Zorro. En ese entonces había el Zorro, con Adán Nerón. Mi padre después me sacó la mugrienta. Otros cumpas, igual, agarraban cualquier cosa: un trapo de la cocina –digamos-, y se hacían una pollera y bailaban de imilla. Mi pasatiempo era molestar. Siempre me ha gustado ser inquieto e imitar a ese zorro. Me hacía mi espada de un palo. Con las pistolas, lo propio. Nuestras ideas dependían de nuestra creatividad.

E. Ustedes hacían sus disfraces. ¿No había comparsas folklóricas como la morenada, digamos?

A.A. Nada. Como sea, la cosa es que nos disfrazábamos. Uno agarraba un zapato de su hermano, yo lo propio del mío, y nos turnábamos. Para ir a bailar, igual, nos turnábamos. Había una familia, los Terrazas, decían “que sea aquí en el patio, y listo”. La fiesta comenzaba a las 3 de la tarde y las chicas venían: “¿Cómo es? Vamos a buscar a la mina” con nuestra radiecito, decíamos. Sí, el que podía traía la radiecito. Escuchábamos la radio Méndez, después la radio Nueva América. De ahí venía la música de ese entonces: la Swingbali, Pérez Prado. Había otro de nosotros que tocaba cueca nacional. Cochalo³ era este señor. Alguna vez nos juntábamos con los muchachos. “¿Qué hacemos hermano?”, preguntábamos. “Nada. Nos juntaremos platita”. Le decía a mi viejito: Papá, ya pues. “¿Dónde van a ir?” “A matinal, al Fantasio”.

La fiesta comenzaba a las 6 de la tarde hasta las 9 de la noche nomás. Yo con mi pareja. Tenía que rondar una semana para que me acepten y, listo. Ahí nos íbamos. También íbamos al Obelisco. Para nosotros tres horas era lo máximo. Para las chicas también. Pero había inocencia, linda, hermosa. Claro que entre nosotros no faltaba un bandido que empezaba a molestar a las chicas, y la otra también se enamoraba. Pero había harta inocencia. No como ahora. Era bailar y bailar y bailar. No nos daba ni sed, ni hambre. Llegaba la hora y ya terminaba la orquesta.

E. ¿En qué fecha es la fiesta del barrio?

A.A. 13 de junio, día de San Antonio de Padua. Aquí, al bajar a mano izquierda, hay un mercado. Al ladito hay una parroquia. Ahí está mi santito: San Antuquito. Las chicas le pedían en ese entonces marido.

E. ¿Y la fiesta ha cambiado?

A.A. Mucho, mucho. Antes era más bonito. Mis padres hacían su fiesta con sus compadres, amistades y amigos. Ya comenzaba el viernes -por decir-, y venían a dar sus ponchaditas por aquí. Se hacía una verbena. No había tantos focos como ahora hay en esta avenida. Había uno en el cruce, aquí en el centro y más allá, en la escuela San Martín. Los viejos sabían estar ahí. Se brindaba un rato. Al día siguiente se hacían preparativos para la fiesta: las comparsas. La de mi padre se llamaba “Almas Negras”, porque eran almas negras de ese entonces. Muy bonito.

Falangistas y emeneristas

E. ¿Se produjo algún suceso político importante en este barrio?

A.A. Lo han pegado a mi padre cuando había en ese entonces el MNR y la Falange. Aquí a las 7 u 8 de la noche, era prohibido pasar. En ese entonces cuando tenía 17 años o algo más, mi madrecita miraba desesperada la hora a las 9 de la noche. “El papá no aparece”, decía. Mi padre era falangista. Justamente un 9 de Abril, había ido a pasear mi padre. Mi viejito, con sus amigos. Gritó: ¡Viva la Falange! Su amigo era el señor Félix Apaza y el otro, Walter Ayllón. Félix Apaza lo salvó a mi padre, porque era su amigo. Era movimientista. Entonces allá me lo habían pegado, justamente en este cruce. Yo vivía dos cuadras más allá, en la Calle 4, cuando ya nomás me lo han traído. Toca la puerta. “La puerta están tocando” dijo mi madre. Me levanté, salí y ahí me lo habían botado a mi papá, todo ensangrentado, todo hinchado, le habían sacado toda la dentadura. Inmediatamente le hemos llevado al Hospital Obrero, por ese barranco también. Ahora ya hay otro puentecito. Bonito nomás está hecho. Antes era de tronco eso. Por ahí lo hemos hecho correr con un vecino más: don Lucho Sánchez, carpintero. Se lo ha cargado casi a mi padre y lo hemos llevado al hospital. Le han cocido el lugar de las encías. Solamente había gritado ¡Viva la Falange! y ya nomás había sentido puñetes, patadas. Uno de los milicianos, como decían en ese entonces, le había dado con la culata.

E. ¿Hay alguna leyenda de la zona, alguna historia?

A.A. Una historia que contaba mi padrecito era la de la viuda negra. Justamente de aquí, para ir a Orckojawira, para ir a la piscina, hacia el puente. Era como le digo así, un cerro nomás. Había una piedra enorme, en la que muchas veces nos subíamos con mi viejo y mi viejita. Apenas descansaba en esa piedra mi madrecita. Las veces que mi viejito se iba a tomar, ya la viuda negra estaba ahí. Ha aparecido en un cenital de aquí de Villa Copacabana, así: toda linda. Ha hecho morir a varios. De ahí mi padre ha quedado un poquito mal de la cabeza. Se lo había llevado dice la viuda negra. Cuenta que un aroma lindo, un perfume hermoso había sentido. Pero no había sido ese aroma realmente, sino que estaba en el cenital, con toda esa necesidad. Esa historia me ha contado mi padre.

Nombre del narrador (es):
Arturo Laura Saenz (54 años, Ingeniero Mecánico)
Fecha:
6/06/09
Macrodistrito:
San Antonio
Barrio:
Pampahasi Central Bajo
Lugar donde se hizo el registro:
Casa distrital Jaime Saenz
Entrevistador (es):
Edgar Soliz Guzmán
José Miguel Hidalgo Mamani
Editor:
Sidney Torres

PAMPAHASI CENTRAL BAJO

Un barrio surgido a la luz de la urbanización obrera

- E. Quisiéramos que nos cuente ¿cómo ha surgido el barrio? ¿Cómo se ha organizado?, la fecha de su fundación.
- A.L. No vamos a decir fechas, porque la evolución de las zonas no tiene fechas. Pampahasi Central es una meseta, la única meseta que tenemos dentro la ciudad de La Paz. En el año 1966, cuando estaban en su auge las industrias en la ciudad de La Paz: la fábrica Said, Soligno, Forno, Fanace, la Cervecería, la Fábrica de Vidrios, había trabajadores que necesitaban viviendas donde habitar. Desde los años 50, a partir de la Revolución, había leyes que regían que cada trabajador tenía que contar con una vivienda. A raíz de eso surgieron, en Achachicala, las viviendas del sector fabril, las viviendas en El Alto. Entonces, la fábrica Said, como era pionera de todas estas luchas, consiguió un terreno acá en Pampahasi, al lado de SAMAPA, hacia abajo. Era el año 1966. Don Domingo Said, que era empresario, estaba obligado a comprar terrenos para sus trabajadores y adquirió 450 lotes. Los obtuvo de la familia Ergueta, que eran los hacendados de toda esta región. Los años siguientes, se incluyen los policías, pues, también son trabajadores, luego lo hace la Cervecería, al otro lado SAMAPA, y de esa manera se va poblando todo lo que es la meseta.

La concentración de habitantes se da desde el año 1969. El Sindicato de la Said urbaniza su sector, el Sindicato de Cervecería y los de la Guardia también lo hacen. Pero los primeros que se asentaron fueron los guardias, porque ellos eran los más necesitados.

Ahora, la parte de Pampahasi Central Bajo, de la avenida 23 para abajo, eran terrenos casi independientes. Eso se ha comprado de los colonos. Había colonos de San Pedro, los Callapeños. Pampahasi Central ha empezado a surgir desde los años 1969, 1970, porque el otro era más o menos un grupo homogéneo. Como eran trabajadores, se movían al mando del sindicato. Pero en la parte de abajo, Pampahasi Central propiamente, era gente de todas las regiones.

E. ¿Hubo algún dirigente fundamental para el surgimiento o consolidación del barrio?

A.L. Uno de los dirigentes principales fue Don Felipe Mendoza, Secretario General de los Trabajadores de la fábrica Said. Otro de los dirigentes que ha manejado toda la meseta de Pampahasi ha sido Ernesto Achá. Uno de los dirigentes era un locutor en un medio de difusión. En Pampahasi Central tenemos a Lucas Condori, uno de los pioneros de Pampahasi, particularmente del sector. Todas las obras las han hecho ellos, los puentes, por ejemplo, se han hecho a pico y pala. Antes no había, no subían moviéndose allá arriba. No llegaba ni el tractor. Pico y pala han metido para desarrollar la zona.

E. Como vecino antiguo de la zona, ¿cómo podría delimitar el barrio?

A.L. En realidad es toda una meseta. Es una zona muy estratégica. La naturaleza la ha limitado. Las faldas del cerro limitan todo lo que es Pampahasi. Debería ser una gran zona; no como actualmente: dividida en varias. Pampahasi Central tiene, en el momento 36 manzanos. San Juan o Santo Domingo sólo tienen seis manzanos.

Pampahasi es una pequeña cápsula de la ciudad, de Bolivia, porque en Pampahasi, ya no hay obreros. Hay personas de Santa Cruz, de Cochabamba, de Tarija, de Potosí, de todo lado. Si se va al sector Said, no se encuentra un solo trabajador, todos han ido vendiendo poco a poco sus propiedades o lo han hecho sus hijos. Ahora es una zona heterogénea.

Desde Pampahasi se pueden ver varias zonas de la ciudad. Se va a un extremo, al final de la Avenida 23 de marzo, y se mira la ciudad, se va al

otro extremo y se ve la Zona Sur. Se va al cerro y se ve todo lo que es la represa de Hampaturi.

- E. ¿En qué lugares se concentra la gente del barrio? ¿Hay un mercado?
- A.L. Tenemos el mercado 10 de Enero en el que constantemente se hace servicio a la vecindad. Después tenemos la cancha Venus, que acoge a toda la juventud e incluso a personas mayores, Tenemos la iglesia de Pampahasi. No tenemos plaza. Tenemos dos parques y también el nuevo Centro Integral que hemos hecho hace dos años.
- E. ¿En qué fecha se realiza la fiesta del barrio?
- A.L. Cada sector de Pampahasi tiene un año que recordar: la fecha de fundación de la Junta de Vecinos. La de Pampahasi Central es el 31 de Diciembre del año 73. Ese año se ha fundado la junta de vecinos y se toma como ese año como el de la fundación de la zona, pero la evolución ha sido desde mucho antes. Ahora, existe una fecha patronal que es el 25 de julio en honor al Apóstol Santiago.
- E. ¿Cómo se realiza la fiesta del Apóstol Santiago en Pampahasi Central Bajo?
- A.L. La fiesta se hace para todo el distrito. Eso lo han ido trayendo desde mucho antes, los vecinos antiguos. Casi no estoy tan compenetrado en la fiesta, pero no era tan grande. Eran dos comparsas, tres comparsas. Ahora llegan a 13 comparsas.

La tragedia del rayo

- E. ¿Hay alguna historia del barrio que sea importante, que usted quiera contar?
- A.L. Algo que impactó, en el año 1966, cuando entregaron los primeros lotes a los trabajadores de la Said, fue un accidente. Muchos trabajadores iban a hacer sus cercos, pero no con paredes de adobe, sino con piedritas. Como era septiembre, época de lluvia, un trabajador cayó víctima de un rayo. Un señor Araja, de apellido Araja. Él murió instantáneamente. Como no había ninguna habitación, ni cuarto donde protegerse de la lluvia, el impacto del rayo mató a este señor. Ese es el punto más sobresaliente que tenemos que contar, porque nadie lo ha contado hasta este momento. Yo soy el único que conoce. El señor Araja era trabajador de la fábrica Said.

El sitio de la tierra suave

- E. ¿Quiénes fueron los primeros habitantes de Pampahasi?
- A.L. En el sector Pampahasi Bajo, los habitantes son hijos de provincianos, de quienes han migrado de la provincia José Manuel Pando, provincia Ingavi, provincia Pacajes. También hay hijos de mineros. Pampahasi Bajo está poblado por emigrantes del campo. En cambio, a partir de la 23 de Marzo para arriba, son gente que ha sido beneficiada con terrenos gracias a las empresas que habían entonces: La fábrica Said, trabajadores de la Cervecería, empleados de la Policía Nacional -por eso se llama sector Guardia Nacional-.
- E. ¿Todo eso se puede corroborar con los recorridos de los minibuses?
- A.L. Exactamente, prueba claro de ello es la existencia, hasta el día de hoy, de las líneas 333, 332, 342 y 300, que van de Pampahasi a la zona de Pura Pura. No hay, actualmente ninguna ligazón. Pura Pura no es comercial, ni Pampahasi. Entonces esto afirma precisamente que eran los trabajadores de la Said los que venían a esta zona. En cambio, de Pampahasi Bajo, no hay una línea que vaya a Pura-Pura. Van hacia el Cementerio, hacia la Rodríguez, a zonas comerciales.
- E. ¿Cómo era el camino troncal de la zona?
- A.L. El camino era de herradura. Antes no había acceso, por ejemplo, a Callapa, o al cementerio de esa zona. No había ningún medio de transporte. Se entraba a pie. La 23 de marzo es la calle principal. Antes había las famosas takanas¹, de paredes bajitas. Ahora las llaman tapiales. Ahora tenemos una calle de 17 metros de ancho que es el principal acceso a otras zonas de expansión como: Valle de las Flores, Metropolitana. Incluso se está abriendo el camino a Chinchaya.
- E. ¿A qué se debe el nombre de la zona?
- A.L. Son terrenos de sembradío y la tierra misma es muy suave, tierra suave, de sembradío. Aquí, por ejemplo, daba la papa. Es una tierra especial para haba, arvejas. Linda tierra es. Pampahasi significa; tierra suave, una superficie suave. La tierra no tiene ni piedras, no necesita ni abono y el clima también es adecuado, bastante agradable. En pleno invierno tenemos 13 a 14 grados.

1

Muros de piedra empleados como linderos.

Nombre del narrador (es):
Jorge Tellería Vera (Jubilado)
Fecha:
13/06/09
Macrodistrito:
San Antonio
Barrio:
San Juan - Pampahasi Bajo
Lugar donde se hizo el registro:
En el barrio, en el domicilio del entrevistado
Entrevistador (es):
Edgar Soliz Guzmán
José Miguel Hidalgo Mamani
Editor:
Sidney Torres

SAN JUAN

Un lugar arqueológico y agrícola

Se encontraron piezas arqueológicas comparables a las de Tihuanacu

- E. Quisiéramos que nos diga cómo ha surgido el barrio.
- J.T. Voy a hacerles conocer la historia del barrio San Juan – Pampahasi Bajo. Hace años, todo este sector era una pequeña aldea. Basaba su economía en la agricultura, los tejidos y la cría de camélidos. También se trabajaba en el pulido de piedras de los batanes. Era un espacio poblado por indígenas. Los hechos fueron investigados por el arqueólogo José Huidobro el año 1981. Huidobro hizo excavaciones juntamente con el arquitecto Max Portugal. Rescataron azadas, cerámica, fragmentos de materiales, soleras, etc. Esto estaba comparado a la modalidad de Tihuanacu. En los años 40, o un poco antes, había pocas viviendas. Se efectuaba la cría de ovejas y vacas. También había la producción de leche. En todo este sector los terrenos se utilizaban para la siembra de papa, oca y arvejas.

Lo moderno llega más o menos entre los años 1960 a 1970 y hasta la fecha. Desde ese tiempo hemos conocido al lugar como la zona de Pampahasi. Han venido a vivir más vecinos en casas pequeñas. Día a día se ha empezado a llenar. Han tenido que llegar a formar Juntas en varios sectores, porque una sola Junta ya no podía abastecer. De ahí han surgido 16 Juntas Vecinales. Por eso es que se llama el Distrito 16 de Pampahasi.

Fundación y servicios

La zona San Juan, Pampahasi Bajo, ha sido fundada el 24 de junio de 1979 con la Resolución Jurídica RSM 77895 y Resolución Prefectural 196/96. Contamos con 350 viviendas y una población de 5.800 habitantes. En su inicio no contaba con luz, agua, planimetría, ni transporte: Nada de esas cosas. Gracias a los pocos vecinos que hemos ido trabajando se ha logrado conseguir la planimetría y se ha podido hacer la apertura de las calles. Luego se ha atendido la necesidad de tener agua. Se ha empezado primero haciendo poner piletas. Luego se ha empezado el empedrado de algunas calles y después los trabajos de alcantarillado, posteaje para la iluminación del alumbrado público y energía para cada vivienda.

Tenemos áreas verdes, y lógicamente ha costado recuperarlas para beneficio de la zona. Ha habido países e instituciones del exterior que han colaborado. Contamos con área de equipamiento. Se ha construido un colegio “Delia Gambarte”, con ciclos primaria y secundaria. Posteriormente se ha construido una plaza, después un centro de salud, un campo deportivo de salón y un gimnasio.

En el año 2001 y 2002 ya se ha empezado a trabajar la plaza San Juan, el Centro Materno Infantil, el campo deportivo. Del 2003 hasta el 2007 se ha hecho los empedrados, asfaltados, la Casa Social Cultural, la ampliación del Centro de Salud y las oficinas del SEDES. El colegio “Delia Gambarte” se ha construido en su inicio gracias a los trabajos que han hecho, en acción comunal, y también con el apoyo económico de instituciones francesas.

Los vecinos protagonistas

- E. ¿Qué personajes han intervenido en la fundación del barrio o en su proceso de consolidación?
- J.T. Los primeros pobladores de la zona no han sido de este sector, sino de un poco más arriba, que es la central. Un tal señor Apaza, después otro señor Churquina. Yo soy vecino de la zona San Juan, de la calle 2, pero nosotros le hemos puesto ya calle Illimani. Mi calle ha cambiado totalmente. Antes esto era como un río y teníamos una serie de problemas. Un año, por ejemplo, nuestros parientes que venían a visitarnos querían celebrar el año nuevo, pero resulta que a eso de las 23 horas cae una lluvia terrible. El agua se entra totalmente a toda mi casa. Se llena mis habitaciones, mi sala, y se corta la luz. Mis parientes ya estaban en camino y llegan sopitas. Y luego a trabajar hasta las 3 de la mañana. ¡Pucha!, qué año nuevo que nos pasamos. A muchos vecinos

también les pasó todo eso, porque antes todas las aguas desembocaban aquí. Pero ahora, gracias al trabajo de todos los vecinos hemos hecho el cambio.

Entre los presidentes de Juntas que han pasado, he podido rescatar los nombres de algunos, como don Macario Vargas, Mario Mercado, Dionisio Tarqui, Jorge Salcedo, que es, ahora el actual subalcalde del distrito 4 de San Antonio. Después Raúl Condori, Wilfredo Aliendre, Alfonso Carrasco y yo: Jorge Tellería Vera. Es importante destacar al primer director del colegio "Delia Gambarte" que ha sido don Anatolio Limachi. Realmente ha luchado bastante, ha sido un excelente director que realmente se ha preocupado por la niñez y la juventud.

- E. ¿Cuáles son los límites del barrio?
- J.T. Aquí tenemos la Calle 16 hasta la circunvalación sur, después atrás, de la circunvalación este a la circunvalación oeste. Son uno, dos, tres, cuatro manzanos.
- E. ¿Esto es todo Pampahasi bajo?
- J.T. No, esta zona es San Juan Pampahasi Bajo, porque Pampahasi Bajo también incluye las centrales que les he indicado de la calle 16 hacia la 23 de Marzo. Esa es la parte central. De ahí, tenemos la Zona Illimani, y al otro lado la zona de Valle de las Flores.
- E. ¿Cuáles son las fiestas más importantes para el barrio?
- J.T. Cada año tenemos la festividad del Señor de Santiago. Cada 24 de junio tenemos una misa con la presencia de todos los vecinos. Lógicamente la noche anterior se hace una víspera, y al día siguiente la misa y la fiesta que pasa un vecino: el preste. Los jóvenes hacen un campeonato anualmente -contamos con una liga-. Ahora, con nuestra Sede Social Cultural se va a tener que hacer muchas otras actividades.
- E. ¿Hay algún lugar importante de la zona, que sea reconocido por todos como punto de referencia?
- J.T. Aquí, en realidad, todo el mundo puede llegar a la Sede Social de los transportistas Señor de Mayo, y al colegio Delia Gambarte.
- E. ¿Hay algún otro santo en la festividad de la zona?
- J.T. San Juan Bautista. Le realizamos una procesión, la misa en la calle y luego nos trasladamos al local, también en una procesión.

Mi **Barrio** cuenta y **yo** cuento con mi **Barrio**

SUR

Macrodistrito 5

Mi Barrio cuenta y yo cuento con mi Barrio

Ubicado al sur de la ciudad, el Macrodistrito V Sur es el macro más grande de la ciudad de acuerdo a su extensión territorial. Cuenta con importantes zonas como Obrajes, Bolognia, Koani, Achumani, San Miguel, Cota Cota, Irpavi, Següencoma, Ovejuno, Chasquipampa, La Florida y Calacoto.

Una característica principal del Macrodistrito Sur es que es el nuevo eje comercial de la ciudad y que además es la zona de mayor expansión y crecimiento, tanto de población como de construcción.



Superficie: 6.415 Has.

Población: 127.228

Distritos: 4

Subalcalde: Denise Osterman

Límites:

Al sur limita con el Macrodistrito 6 Mallasa al norte con los Macros Centro y San Antonio, al noreste con el Macro Cotahuma y al Suroeste con el Municipio de Achocalla.



Chasquipampa de antaño



*Gruta de la entrada
a Obrajes*



*Vecinos y barrio de
Alto Obrajes*





*Vecinos de
Chasquipampa*



Barrio Wañajahuira

Iglesia de San Miguel



*Vista de la Laguna
de Cota Cota*

21 de Calacoto



Nombre del narrador (es):

Hernán Argandoña (53 años, Vecino Fundador , Periodista)

Facundo Hurtado Castellón (57 años, Presidente de la Urbanización Libertad Barrio del Periodista)

Roy Bazán Mendoza (56 años, Periodista, Consultor)

Fecha:

02/08/09

Macrodistrito:

Sur

Barrio:

Del Periodista, Urbanización Libertad

Lugar donde se hizo el registro:

En la urbanización

Entrevistador (es):

Grisel Gabriela Ergueta Clavijo

Verónica Tito Oblitas

Editor:

Geraldine Mendoza

URBANIZACION LIBERTAD, BARRIO DEL PERIODISTA

Terrenos vendidos por los mormones

- E. ¿Nos podría dar la ubicación exacta de esta urbanización?
- F.H. La urbanización está ubicada en la Meseta de Achumani, colindando por una parte con Koani, por otra parte con la Meseta de Achumani y con Villa Concepción, 23 de Marzo, y la primera parte sur, con el ingreso de Achumani.
- E. ¿Cuándo y cómo nace la Urbanización Libertad, Barrio del Periodista?
- H.A. El barrio data de 1989, hace 20 años exactamente. En realidad, yo soy el vecino fundador, porque inicialmente tenían que entregarnos las viviendas el 10 de mayo. Como antecedente, les quiero comentar que este plan de vivienda lo han ejecutado los dirigentes del Sindicato de Trabajadores de la Prensa en la gestión del actual vocero gubernamental Iván Canelas, que en aquel momento era Secretario Ejecutivo de la Federación. Inicialmente estos terrenos eran un área verde, los propietarios eran los de la Iglesia de los Santos de los Últimos Días, los mormones, y como Don Alfredo Aparicio que era de la Directiva era a su vez miembro de esa congregación, se enteró de que éstos querían transferir los terrenos. Veíamos la cosa medio rara, un área verde y además dotado gratuitamente por la Alcaldía. Esos

caballeritos no habían tenido la facultad de vender ni transferir, pero bueno, confiados por su calidad religiosa hicieron negocio con los dirigentes de la Federación de la Prensa y nos vendieron estos terrenos. Logramos adquirir de esta congregación treinta y tres mil metros cuadrados que en realidad corresponde a toda la urbanización, pero luego nos encontramos con que era imposible urbanizar esta área por ser área verde.

Con la intervención de la prensa tuvimos que hacer una gestión en la Alcaldía, rogarle a algún Alcalde para hacer el cambio de uso de suelo, y así logramos nuestro objetivo y a partir de ahí empezamos a iniciar el plan con 63 viviendas para todos los afiliados a la Federación, que era en ese entonces el Sindicato de Trabajadores de la Prensa.

Primero construimos las viviendas y después hicimos las legalizaciones del terreno

E. ¿Alrededor de cuántas personas se beneficiaron con la dote de terrenos?

H.A. Nosotros éramos algo así como ochocientos afiliados, una comisión hizo este Plan de Vivienda seleccionando a los que realmente tenían que recibir merecidamente este beneficio; se tomó en cuenta los años de antigüedad, no tener absolutamente ningún bien, tener un número de salud, tener cierta actividad en el Sindicato, seguir un proceso que al final llegó a su resultado. Nosotros entramos a un Plan de Vivienda gubernamental, la ex FONVIS, porque éramos aportantes. En ese entonces hubo un montón de situaciones no muy claras en el aspecto de que como era una dependencia gubernamental estaba altamente contaminada por situaciones de corrupción.

Hicimos las cosas al revés, porque primero construimos las viviendas y después hicimos las legalizaciones del terreno, cuando en realidad lo que siempre se debe hacer es, primero legalizar y después construir. Se escogió a la Empresa Constructora Mendoza, que como único antecedente en trabajos de construcción era haber hecho puentes por el lado de Oruro, de viviendas, absolutamente nada. El financiamiento fue de Mutual La Paz, cada uno de los adjudicatarios tuvimos que adquirir una deuda de casi diez mil dólares, al margen de mil quinientos dólares por el terreno, con un plazo de veinte años.

Nos estafaron

H.A. Las viviendas que construyeron fueron con un menor precio pero de mala calidad y no tal cual nos los habían planteado inicialmente. Nos entregaron

todas las viviendas con sistema de agua potable y alcantarillado periférico, o sea, ninguna vivienda tenía instalación interna, si bien teníamos grifo, del grifo salía aire menos agua, no teníamos teléfono ni nada.

Siete compañeros en el barranco

H.A. Hemos tenido no sé si buena o mala suerte de que la constructora realice una planimetría de la urbanización, una planimetría en gabinete que consistió en sacar un plano del sitio de los treinta y cinco mil metros cuadrados que tenía la urbanización, pero dibujaron en gabinete, ni siquiera conocían ese terreno. Esa constructora divide la urbanización en cuatro sectores y ocurre que en la entrada tenía que haber dos filas de viviendas, el sector D y T, cuando ocurre el desplazamiento, resulta que siete casas estaban en el barranco porque no había terreno para que se construya. De las sesenta y tres viviendas había siete adjudicatarios que no tenían el espacio de su vivienda ni nada.

Estos siete compañeros que resultaron estar en el barranco tuvieron que ser trasladados a un lugar de área verde que debía haber en la urbanización.

La libertad está legalmente casada con el periodismo

E. ¿Por qué el nombre de Urbanización Libertad?

F.H. En el Sindicato de la Prensa nosotros optamos por alcanzar una plena identificación, éste estaba encabezado por Iván Canelas. Yo estaba en ese entonces como representante del Sindicato de La Paz. En una reunión que tuvimos intentamos buscar un nombre para la urbanización porque nos costó muchísimo trabajo y claro éramos gente de ese entonces identificada con las necesidades sociales del país y creo que la mayoría de nosotros en el Sindicato éramos hombres calificados como de izquierda y muchos de ellos fueron presos, inclusive políticos perseguidos en su época, en los años ochenta, setenta, y bueno, no encontramos una palabra más adecuada para viviendas de una urbanización de periodistas que el de: Libertad.

La palabra libertad significaba muchísimo para, no solamente, nosotros que estábamos accediendo a una vivienda, sino también para transmitir el conocimiento de libertad plena a nuestros hijos y a nuestras familias.

E. ¿Quiénes le dieron ese nombre?

F.H. El nombre se creó en el Sindicato, prácticamente de la prensa y la mayoría de la gente que estaba en ese momento, Iván Canelas, yo y todo el Directorio, por supuesto.

Sin agua y en la era del mechero

E. ¿En relación a los servicios básicos, cómo solucionaron este problema?

H.A. El alcantarillado era macro, es decir, nadie tenía conexión individual, no había ni agua, ni luz, menos teléfono, ni pensar en movilidad porque ni teníamos una entrada a la urbanización.

Como no teníamos acceso al agua potable, no podíamos usar ni nuestros inodoros, ni nuestras duchas, ni nada, acá abajo, en Koani, justo al pie de estas graderías, había una vertiente, entonces los primeros que vinimos a vivir consumimos agua de esa vertiente. Los otros pudieron hacer amistades con una señora que vivía justo en la entrada del barrio, en una casa amarilla, ella era la que nos vendía agua en turriles. Entonces, esa era nuestra manera de aprovisionarnos de agua, pero de luz eléctrica nada.

Aquí se vivía como en el campo, yo tenía mi lamparita de kerosene y listo, sólo podía acceder a una radio portátil, más nada. A las siete de la noche para mí era media noche porque ya no podía ver nada y tenía que dormir.

A partir de ahí vinieron a vivir más compañeros y llegamos a ser ocho familias, como dice el compañero Roy “con esta modernidad, vivíamos peor que en el pueblo”.

Entonces lo primero que hicimos fue conversar con los de ELECTROPAZ para que nosotros podamos sacar electricidad de dos cables de alta tensión que había ahí, esto a través del compañero Jamil Chávez que era fotógrafo, en ese entonces, del periódico La Razón. Como era la palabra de él, pudimos hacer uso, y lo que hicimos cada uno fue, en primera instancia, conseguir cien metros lineales de un cordón, cada familia se compró medio más y colgamos dos cables y por el piso éstos rodeaban las viviendas de los que, supuestamente, teníamos acceso a la luz. Era una instalación tan precaria que ni en un pueblo se ve eso porque todos saben que los cables van por arriba. Nosotros estábamos robando luz, porque como no teníamos medidor y lamentablemente era luz industrial y como la mayoría de nosotros habíamos venido de la ciudad, sólo teníamos aparatos con 110 de voltaje, por eso muchos de los aparatos se fundieron.

Tuvimos la mala suerte de chocarnos con una situación costumbrista, al compañero Jamil Chávez que era el primero de las viviendas de donde robábamos la luz, se le ocurre hacer un bautizo a eso de las diez, once de la noche en nuestra casa, y escuchábamos una música bonita, de repente ¡Paaajjj! un corte de luz terrible, nos quedamos todos sin luz, entonces nos preguntamos qué pasaba, por qué había habido ese corte, así que subimos a ver qué había pasado y era que este amigo se había olvidado que era alta la corriente y su aparato era de 110 y ¡Paaajjj! hizo un corte, pero entre traguito y traguito se pasó el susto de la luz.

Empezamos a hacer una gestión con los de ELECTROPAZ, donde nos dieron un medidor, el medidor medía el consumo total pero no individual; teníamos una secretaria especial que poseía una tabla con una planilla que decía quién tenía que pagar cuánto, era un desastre.

El monumento a la idiotez

- H.A. En el tema del agua, nosotros habíamos construido un sistema mixto muy hermoso, el tanque, que es un monumento a la idiotez. Teníamos una cisterna, que acumulaba agua y a través de un motor bombeábamos del tanque para que tengamos periódicamente agua, y como ése no tenía conexión a la red era pues como yo le llamo un monumento a la idiotez. Luego se hizo gestión en SAMAPA, ahora tenemos red de agua potable que sube por la calle 1, 2, 3 y así sucesivamente en la meseta.
- E. ¿Vemos que en verdad es una zona alejada, cómo lograron el servicio de transporte público?
- H.A. Para el servicio de transporte público, nosotros hicimos una gestión para que el TRUFI 292 llegue hasta aquí, y siempre con la perspectiva de mejorar las cosas agarramos al TRUFI Litoral y les dijimos que vengan a hacer su parada acá, ellos dijeron que no había problema y les dijimos a los vecinos que íbamos a tener un TRUFI aquí, entonces nos dijeron los transportistas que el pasaje valía 1.5 y como nos iban a dejar en la zona iba a subir 0.20ctvs., nosotros dijimos que no había problema, incluso hicimos una fiesta, les dimos un gran recibimiento, con bocinazos y demás, llegaron como veinte TRUFI acá. Para nosotros fue otro logro más. A los días el Jefe de Tránsito nos dice que hay una denuncia de una inauguración de servicio de transporte al margen de las normas, y era justo un compañero de la zona el que había hecho la denuncia de que nosotros habíamos alterado las tarifas establecidas por la Alcaldía.

- E. ¿Cuáles son los lugares importantes y atractivos del barrio?
- F.H. De por sí éste ya es un barrio sumamente importante en la ciudad de La Paz y la ubicación geográfica que tiene es muy singular, está ubicado, digamos, en los “farallones” mismos de la meseta de Achumani y tenemos como referencia a barrios como Irpavi, Alto Irpavi, que son zonas expresamente deportivas y la calificación que nosotros tenemos es que es un barrio sumamente apacible y tranquilo.
- E. ¿Qué actividades se desarrollan en el barrio?
- F.H. A lo largo de la historia de nuestro barrio hemos llevado adelante competencias deportivas, hemos realizado reuniones de orden familiar, hemos llevado adelante obras sociales comunales, hemos tenido participación ciudadana activa, es decir, en diferentes etapas las actividades también han sido diversas como las propias necesidades.

Por ejemplo, en la primera etapa cuando comenzábamos a construir el barrio nuestra presencia con los vecinos fue intensa, es decir hemos tenido un contacto mucho más directo, hemos trabajado casi palmo a palmo entre la mayoría de quienes accedimos a estas viviendas y esa presencia casi fue diaria y posteriormente ha ido acrecentándose en el tiempo.

Pioneros en construcción de canchitas poli-funcionales

- E. Dijo que este barrio era un barrio importante ¿por qué cree que es importante?
- F.H. Es un barrio importante porque está enclavado en una de las zonas, geográficamente hablando, más importantes de la zona sur, y quizás una de las características que tiene el barrio, es que nosotros acá en la ciudad de La Paz y probablemente en el departamento, accedimos a terrenos que no gozaban de ningún servicio, la mayoría de los barrios que existían no tenían agua, tenían muy poca luz eléctrica y cero de servicios, digamos sociales, estoy hablando de alcantarillado etc., desagües pluviales etc., es decir no había absolutamente nada, en los últimos 20 años, desde que nosotros estamos, hemos alcanzado una consolidación de toda esa parte gracias a la acción de los periodistas.

Hemos sido uno de los primeros barrios que hemos tenido asfalto, no en todo el barrio pero por lo menos en una gran parte. Hemos sido también uno de los barrios pioneros, con canchitas poli-funcionales, proyectos que ahora lleva adelante la Alcaldía.

Mi Barrio cuenta y yo cuento con mi Barrio

- E. ¿Se celebra alguna fiesta en esta zona?
- F.H. Fiesta específica, religiosa, no, en alguna época los vecinos intentaron hacer alguna fiesta de carácter, digamos, patronal de la Virgen de Copacabana, pero no fue posible por alguna oposición que tuvieron algunos otros vecinos que no necesariamente se refieren a la religión católica.

10 de mayo Día del Periodista, fecha aniversario del barrio

- E. ¿Y la fiesta de aniversario del barrio?
- F.H. La entrega del barrio fue en un acto central donde estaban las autoridades, el Prefecto del departamento, en ese entonces el alcalde Raúl Salmón, una Ministra de Vivienda, creo que era la ministra Urresti. La entrega fue un acto grande y estuvimos todos presentes.

Este año la Junta de Vecinos, en mi presidencia, ha lanzado una resolución que establece el 10 de mayo como fecha aniversario de la fundación de nuestra urbanización y suponemos nosotros que a partir de esta fecha que hemos instaurado vamos a comenzar a llevar adelante actos recordatorios del barrio. Establecemos el 10 de mayo como día del barrio porque ese día es el Día Nacional del Periodista.

Muchos Periodistas importantes

- E. ¿Podría nombrar a algunos periodistas importantes que hayan vivido en este barrio?
- F.H. Todos los periodistas que han vivido en el barrio fueron importantes. Eddy de la Quintana, comenzando por la gente que trabajaba como corresponsal de Los Tiempos de Cochabamba, Gerardo Brong, que era un periodista de Canal 7, uno de los primeros canales de nuestro país, después Luis Alcalá del periódico El Diario; yo Facundo Hurtado que trabajé en el periódico El Diario, también como corresponsal de Los Tiempos y Opinión de Cochabamba, Iván Canelas que es ahora el vocero de Gobierno, tenemos al señor Oscar Dorado que es corresponsal del deportivo Fox Sport de Argentina y también está en la Prensa en el suplemento Acción tenemos; Roy Bazán, que ha sido periodista de larga data del periódico Presencia; Javier Zeballos que hasta hace poco era presidente de la Asociación Nacional de la Prensa, bueno y así, es decir no estoy nombrando a otra

gente que es muy importante en estas tareas, que fallecieron. A nuestro amigo Rivero que le decían “El Ciruelito”

Muchísima gente ha sido destacada, pero no solamente en el campo del periodismo escrito, hemos tenido también periodistas de radio, han habido periodistas de composición que nosotros llamábamos en ese entonces administrativos, tenemos gente economista que aún están trabajando en entidades bancarias, otros todavía siguen en medios de comunicación, etc.

- E. ¿Qué lugar atractivo tiene el barrio?
- F.H. Tiene un mirador que hemos construido en este lugar y que nos permite una visión de varios barrios.
- E. ¿Cuéntenos alguna anécdota del barrio?
- F.H. Anécdotas hay muchas, especialmente los primeros años. Había una señora, doña Toti, creo, era ella la primera en tener teléfono en el barrio y era ella la que prácticamente se constituía en la secretaria de las llamadas telefónicas para todas las necesidades del barrio.
- E. ¿Cuéntenos acerca de las calles de este barrio?
- F.H. Hasta ahora las calles no tienen nombres, pero yo tengo la comunicación del Honorable Consejo Municipal que ha aprobado los nombres de las calles del barrio que serán de periodistas insignes, patriotas de las letras de nuestro país.
- E. Fueron momentos difíciles los que se vivieron para lograr el nacimiento de esta Urbanización. Coméntenos su experiencia.
- R.B. La experiencia de nuestra urbanización Libertad nos demuestra que no existen políticas de asistencia, o sea, digamos, trabajadores que aportan al FONVIS, al CONALDE y que existe pura corrupción. En realidad esa ha sido una estafa, porque el Sindicato y la Asociación de copropietarios tuvimos que hacer un juicio a la empresa Mendoza, a la que se le multó con sesenta mil dólares por incumplimiento y mala calidad de obra. Nosotros hemos hecho el “tan tan” de denuncias. Si a los trabajadores de la prensa, que nos consideramos cultos, que nos consideramos leídos, nos estafan, que será con otros sectores de trabajadores.

Siempre hemos postulado, como trabajadores de la prensa, que Bolivia está cansada de corrupción, de prostitución política, que no podemos tolerar más este tipo de cosas en un país pobre.

FICHA DE DATOS GENERALES	Nombre del narrador (es):
	Víctor Tarqui (64 años, Sastre)
	Elizabeth Carrasco de Méndez (63 años, Presidenta de la Junta de Vecinos y Representante del Comité de Vigilancia)
	Fecha:
	6/06/09
	Macrodistrito:
	Sur
	Barrio:
	Wañajawira
	Lugar donde se hizo el registro:
	Sub alcaldía de la zona sur
Entrevistador (es):	Grisel Gabriela Ergueta Clavijo
	Verónica Tito Oblitas
Editor:	
	Geraldine Mendoza

WAÑAJAWIRA

Río seco del sur

Río seco del sur

- E. ¿Cómo surge el barrio Wañajawira?
- V.T. El barrio se ha fundado el 28 de noviembre de 1982 conformado por sus primeros representantes: Alberto Carvajal su primer presidente y su vicepresidente Pascual Sánchez, para que los años posteriores se logre su personería jurídica.
- E.C. Por el año 1976 y 1977 no existía mucho, San Miguel era un proyecto, Los Pinos no existía, estos lugares tampoco, sólo había tres o cuatro casas, es ahí donde nos hemos conformado como zona.
- E. ¿Por qué el nombre de Wañajawira?
- E.C. El nombre se debe prácticamente al río que viene desde mucho más arriba y que llega hasta Río Abajo. Se llama Wañajawira por el lugar en el que está, es decir porque hubo un momento en que el río se secó, pero en la actualidad en este río corre poco agua, casi nada, a eso se debe el nombre que quiere decir Río Seco en aimara. Pero debemos mencionar que en

su momento el río era verdaderamente bravo, hasta se llevaba animales. Ahora con lo que se lo ha canalizado está controlado.

- E. ¿Cómo era antes el barrio cuando no existían los servicios básicos como por ejemplo agua potable?
- V.T. Antes la población utilizaba agua de pozos o de vertientes. Quien habla tomaba también agua del pozo, éste nos alimentaba bien pero al poco tiempo sus aguas se pudrieron y ya prácticamente el agua estaba contaminada y ya no se podía beber. Y así sucesivamente había muchos pozos que nos proveían de agua, pero a medida que han hecho sus construcciones han ido destruyendo estos pozos.
- E.C. Todos iban a sacar agua de la vertiente, con carros cisternas venían a dar agua, yo también tenía un pozo en mi casa y el agua que había era mejor que la de SAMAPA.

Antes no teníamos ni agua ni luz, no había alcantarillado, no teníamos nada.

El río que venía de lado a lado de la urbanización chocaba a las paredes y se pasaba a las casas que ahora están en la Costanera. No podíamos tener vías, todas las casas que están hacia el lado de la Costanera año tras año se inundaban, posteriormente hemos ido trabajando sobre la canalización del río Wañajawira que ha durado muchos años.

Hemos tardado de unos diez a quince años para poder canalizarlo, ha sido demasiado el trabajo, pero no sólo ha sido la canalización del río sino también el empedrado de esta avenida principal que es la Aguirre Achá que viene desde la calle 25. Recuerdo que todos los domingos entrábamos al río Wañajawira a recoger piedras para poder empedrar la avenida.

No existían muchas casas sólo vivían tres o cuatro familias, éramos pocos pero gente que realmente trabajaba, puedo mencionar a algunos, por ejemplo, aquí en la calle 25 el señor Helguero, Pedro Saavedra en la parte de abajo, posteriormente don Víctor y bueno los que nos hemos lanzado y arriesgado a vivir por acá era la señora Miriam Jordán y el señor Palamo.

Nosotros hemos puesto el alcantarillado, hemos puesto el empedrado, no había pavimentado. Después han venido y han empezado a asfaltar,

Mi Barrio cuenta y yo cuento con mi Barrio

todas estas calles hemos hecho nosotros como Comité de Vigilancia con las Juntas Vecinales, el asfaltado de la avenida, la calle 21, la 28 y la avenida Costanera.

Aquí ha habido muchos presidentes, después de don Alberto siguió don Alex Solíz, don Mario, don Pascual Sánchez, el doctor Clovis Herboso, don Juan Antonio Morales y posteriormente yo.

Igual cuando no había luz, y para entonces no habían los carros canastas, nosotros teníamos que andar con nuestras pitas amarrando para colocar luminarias para nuestras casas, es así como hemos hecho desarrollar el barrio.

A casa a pie

E.C. A partir de la calle 25 no había movilidad, teníamos que venir hasta la calle 21 que era la parada del micro A, que el único micro que venía hasta la calle 30 y Muñoz Reyes y de ahí todos nos íbamos a pie.

V.T. Cuando yo era joven venía a pasear a esta zona, nunca había pensado vivir aquí. Me acuerdo que yo venía aquí con mi enamorada a tomar el sol con periódico en mano. Le cantaba a ella, le componía canciones era bonito.

No había mucha movilidad se transportaban generalmente en el micro R. Este micro nos llevaba hasta las construcciones de Los Pinos y de ahí para arriba nos íbamos a pie. Otros que tenían recursos económicos, claro, se iban en autos particulares. Estamos hablando de 1968.

E. ¿Cuándo es el aniversario de la zona?

E.C. El aniversario de la zona lo celebramos el 28 de noviembre, pero no hacemos nada, sólo pequeñas reuniones.

E. ¿Qué fiesta realizan en el barrio?

E.C. En el barrio Wañajawira no tenemos ninguna fiesta, por eso nos vamos a festejar a Cota Cota porque precisamente no tenemos fiesta propia.

E. ¿Qué lugares atractivos o turísticos existen en la zona?

E.C. Hay lindos lugares en ese lugar por ejemplo al frente ese cerro se llama

K'uti kollo o sea "Cerro de Pulgas", al frente tenemos Muro Kollo "Cerro Cortado", hay lindos nombres en la zona sur, nombres en aimara. Sería interesante recuperar esos nombres que tenían porque ahora ya le ponen nombres como por ejemplo Los Rosales, Pedregal, antes no era así.

- E. ¿Quién hace ese cambio de nombres?
- E.C. Ese cambio de nombres viene de la población, es un caso psicológico, sociológico.

El barrio fue creciendo poco a poco de acuerdo a la implementación y colaboración de la Alcaldía, de acuerdo al presupuesto que ellos tienen. Ha habido alcaldes que nos han defraudado pero también hay otros que son honrados y han mejorado nuestros barrios.

El lugar chasqui wayñajawira qué lugar bello, pero el lugar central que tenemos es el parque de la Tortuga, en este lugar paseamos y leemos periódico. Éste parque está en la calle 25 y lleva ese nombre porque tiene una tortuga hecha de cemento para el recreo de los niños por eso es conocido como la Plaza de la Tortuga.

Playón de Wañajawira

- E.C. Antes teníamos una especie de playón de Wañajawira pero se lo han adueñado los soldados del ejército. De pronto lo han amurallado. Ese lugar estaba destinado a ser un complejo deportivo o un asilo para los veteranos. Hemos hecho trámites en la Alcaldía Central para poder recuperar esos terrenos municipales pero sin suerte.

Se han adueñado de este terreno, cosa que no es correcta, allá se tiene que hacer la Plaza Principal porque no tenemos áreas verdes, todas las áreas verdes han sido loteadas. Hemos luchado, hemos peleado demasiado acá con don Pedro y don Víctor por el Playón Wañajawira, que es aproximadamente de treinta mil quinientos metros cuadrados, mismos que han sido cedidos a la Universidad Católica Boliviana.

Pero como nadie le ha dado importancia hoy por hoy el Playón Wañajawira, luego de que la Universidad Católica no ha cumplido con las gestiones que debía cumplir al recibir la donación, este terreno se ha quedado como

Mi Barrio cuenta y yo cuento con mi Barrio

del Gobierno Municipal y no ha faltado gente inescrupulosa y me refiero a ex funcionarios de la Alcaldía, que se han hecho dueños de aquello dividiéndose a dos mil, tres mil, mil quinientos metros.

Ahora seguimos peleando el Playón Wañajawira, hemos sido llevados muchas veces a la PTJ, hemos sido amedrentados, amenazados de muerte.

Nuestro barrio ahora no tiene un parque un área de equipamiento todo se ha loteado.

- E. ¿Existen unidades educativas en esta zona?
- V.T. En el área educativa tenemos al colegio Walter Stru, todos iban ahí ahora tenemos el Patiño, ambos son colegios fiscales, bueno, yo estoy hablando de que a estos colegios asisten los hijos de la clase popular, ya la otra gente tienen sus colegios por ejemplo La Salle.

Sólo una frase: El bicentenario de La Paz

- V.T. No sé, la gente es apática no hay caso hacer nada. En todo caso yo tengo una aptitud de escribir cualquier cosita, entonces se me vino a la mente los festejos del bicentenario y repasando la historia se me vinieron dos estrofitas y dice lo siguiente “La revolución del 16 de julio” ritmo morenada:

Celebremos, celebremos el bicentenario de la Revolución del 16 de julio.

1809 grito libertario de la emancipación y después de la victoria por nuestros patriotas la Junta Tuitiva con su gobierno propio diputados, ministros, ejército propio una patria nueva yo muero pero la tea que dejo encendida nadie la podrá apagar.

Chacaltaya, Chicaloma y otros lugares prospero de lucha con cinco mil hombres ofrendaron sus vidas nuestros compatriotas por la liberación a Murillo, Catacora buena hoja en granero. García, Bautista, Figueroa, Jiménez y muchos más patriotas son ejecutados por Goyeneche, yo muero pero la tea que dejo encendida nadie la podrá apagar .

Tengo una cosa de 135 composiciones. También he compuesto de lo que

ha pasado en Pando en Porvenir y de lo que pasó en Chuquisaca el año pasado, cómo el 24 de mayo al pobre campesino lo torturaron.

E. ¿Cuéntenos alguna anécdota del barrio?

V.T. Bueno, puede ser del Motel que hay aquí al frente, para que sea un poco divertido.

Por cada pareja que entraba sabíamos divertirnos, una de las anécdotas es que una vez una pareja estaba entrando al motel entonces el cliente entra y ve una movilidad conocida ahí adentro, entonces dice— qué está pasando aquí—y la pilla a su esposa con otro entrando al mismo lugar. Entonces él había tenido un revólver y disparó al piso.

E.C. Un día por ejemplo en ese motel hacían fila desde las tres de la tarde hasta las doce o una, era llenito. Era cosa seria los chiquitos me decían—por qué están haciendo cola, nosotros también haremos cola— y les he dicho no, porque ahí venden jugo de naranja pero ese jugo de naranja lo venden podrido por eso no compramos de ahí.

Ese motel lo han cerrado, cerraron porque no habían pagado impuestos o algo.

Nombre del narrador (es):

Hernán Aguirre Jordán (62 años, Comunicador Social, Administrador de Empresas y Auditor)

Fecha:

13/06/09

Macrodistrito:

Sur

Barrio:

Obrajes Central

Lugar donde se hizo el registro:

Sub Alcaldía zona sur

Entrevistador (es):

Rocío Mamani Sarzuri

Editor:

Geraldine Mendoza

OBRAJES

Fábricas y telares para todo Sudamérica

Villa Ingavi de los obrajes

E. ¿Cómo surge el barrio Obrajes Central?

H.A. En principio, esta historia y relato que queremos hacer, tiene un título: "Obrajes, el primer barrio de las Zona Sur que ha nacido en 1553 y actualmente el último barrio en progreso", si se va a mantener eso seguimos, sino no vale la pena.

El nacimiento está en base a la historia, es decir, en base a las actas capitulares descifradas, como dice en el resumen que tenemos anotado por el eclesiástico salesiano Gabriel Freyler, pues en esa época se solía hacer esas actas como libros manuscritos. En éste figura casi textualmente lo siguiente: "Corría el 3 de mayo de 1553, cuando fue fundada Villa Ingavi de los Obrajes otorgándosele licencia a Hernando Chirinos y a Juan Rivas, pues se fundó la zona de Obrajes por conveniencia y la necesidad de tener fábricas y telares para tejidos en Sudamérica." Esto fue 5 años después de la fundación de La Paz que fue en 1548.

Entonces se han recolectado pobladores de aquí arriba, de los cerros hasta Viacha, han traído pobladores de dos provincias para empezar hacer aquí este territorio que era denominado en esa época: "El Batán de Anko-anko"

Aquí se empezaron a conformar obrajes, es decir, fábricas como mitas

de trabajo en las que se han producido durante años mantas y tejidos. Telares que fueron fundados, como dice la historia, por la conveniencia y la gran falta de paños para vestirse. Además la gente que andaba a caballo necesitaba también ropa apropiada, entonces vieron la necesidad de fundar Obrajes desde la Curva de Holguín y San Jorge. Toda la planicie hacia abajo era denominada Obrajes, no había ningún otro barrio hasta donde se perdía la vista. En este momento hay aproximadamente ciento cuarenta barrios.

La historia cuenta que hay un territorio en la entrada de la calle Cero que se llama "La Piedra", ese lugar era de resistencia, donde hubo incluso batallas en las que usando la fuerza se tomaron territorios.

La producción de los talleres duró aproximadamente unos doscientos años. En éstos se fabricaba toda clase de ropaje, de guerra, pantalones de lana, sacos, todo lo tejido. Dice la historia, que estos productos se mandaba hasta Europa y a toda la América India, hasta que hubo un terremoto, lo que ocasionó el desbarato de estas instalaciones.

E. ¿Existe documentación que sostenga estos datos?

H.A. Estamos haciendo un pequeño esbozo de lo que tenemos de historia, son cientos de páginas. Yo tengo un libro que tiene más o menos 127 páginas de la historia antigua (época de la colonia), las actas originales lastimosamente están en Inglaterra, no hay aquí originales porque han sido llevadas para museos allá, aquí sólo tenemos las copias.

Podríamos hablar de la primera ordenanza que ha habido en la creación de las primeras iglesias, colegios, escuelas, hasta cómo se han ido creando ya en el siglo XVIII, XIX y XX algunos otros barrios, la relación de algunos barrios. Está documentalmente probado que Villa de Ingavi de los Obrajes ha sido la primera zona, barrio o territorio de toda la Zona Sur.

E. ¿Cómo se convirtió Obrajes en lo que es hoy, una de las zonas residenciales más conocidas de la ciudad de La Paz?

H.A. Habría que hablar muchísimo, de cómo se ha ido poblando Obrajes y de la primera mujer española que ha venido a las Américas y ha entrado a nuestro territorio, también de las primeras Iglesias que se crearon en todo este territorio en base a los aportes de los habitantes.

Tenemos también nombres de los primeros pobladores indios, eso sí que es historia; de los españoles posiblemente se saben los nombres pero lo

que nos interesa a nosotros es quiénes han sido los primeros nuestros, cómo han sido tratados realmente en la mita, como en las minas.

- E. Momentos atrás, mencionaba un terremoto que habría dado fin a los telares y fábricas de entonces. ¿Podría relatarnos cómo fue ese episodio?
- H.A. Hace años y años se han entrado todos los ríos que venían de Achocalla y de El Alto y han inundado y bloqueado todo lo que en ese tiempo ha sido el río Choqueyapu y el Orko Jahuira. Toda esa retención de agua limpia que era antes, ha ido cubriendo todo Obrajes, lo que provocó que la tierra haya erosionado y hayan muerto miles de personas. Ese es un dato triste lógicamente, pero lo que ha pasado, esa inundación, ha destruido casi la totalidad de las maquinarias que había en las fábricas.

Monumentos arquitectónicos

- E. Si bien esta es una zona residencial, vemos que muchas de las construcciones arquitectónicas aún conservan los aires de antaño.
- H.A. Podríamos hablar de los primeros pobladores y de la historia de los edificios que son sesenta y cuatro monumentos arquitectónicos que tenemos en la zona. Estos edificios se han ido construyendo en diferentes épocas, pero éstos como está escrito en las Ordenanzas deberían tener sus placas de reconocimiento y las declaraciones de 2005 como monumentos arquitectónicos y culturales de Obrajes.

El más antiguo está ubicado en la calle 8 y calle Héctor Ormachea, cada uno de éstos tiene un nombre, pero los propietarios casi son obligados a mantener en buenas condiciones sus casas, sus edificios o edificaciones.

Nosotros hemos propuesto [a la Alcaldía] que se los libere de sus impuestos para que con eso ellos puedan pintar, remodelar sus casas, pero no se acepta, entonces los propietarios están desinteresados en conservar esa arquitectura y dicen—que se caigan—así se libran de gastos.

- E. ¿Pero como Junta de Vecinos no se ha podido convencer a los propietarios de estos monumentos para que los cuiden?
- H.A. Hay otra cosa sui generis, estos monumentos que son reliquias de trescientos, cuatrocientos años, ahora están casi destinados a ser abandonados. La causa es la existencia de un USPA, que es digamos como un reglamento de construcciones que permite edificaciones de

diez a quince pisos y lógicamente la sombra de esos edificios hace que estas casas, la mayoría de una sola planta, hasta de dos máximo, sean inhabitables por el frío. Lógicamente los propietarios ya no pueden vivir allí por el frío que hace y empiezan a ofertarlas; si vale unos doscientos mil dólares, la regalan en cincuenta mil dólares para que se haga otro edificio. Es una destrucción paulatina de las reliquias que nosotros tenemos.

- E. Pero usted nos decía que se han interpuesto esta queja a la Alcaldía. ¿Qué respuesta hay?
- H.A. Primero hay que tener en cuenta el derecho y el respeto que debe tener la población a gozar de un bien común universal que es el sol, pero con estas nuevas construcciones ni eso tenemos. Cuando se estaba redactando el USPA hemos presentado oportunamente el reclamo de la desvalorización de los bienes y el uso digno que deberíamos tener del sol y no lo han incluido.
- E. ¿Alrededor de cuántas edificaciones existen en este barrio y cuántas de esas son antiguas?
- H.A. No, acá de las declaradas son sólo 64, lógicamente más los nuevos edificios que suman unos 70 ahí nomás debe haber unas 130 edificaciones, y las casas normales que existen de una sola planta casas familiares, pero como digo, están siendo invadidos por construcciones de edificios pero de forma desordenada.

La otra historia

- E. ¿Pasando a otro tema qué tipo de actividades vienen realizando como Junta Vecinal?
- H.A. Hay cosas como las composiciones, las convocatorias que hemos hecho para la letra y música del himno y canciones de Obrajes, convocatorias por ejemplo de lo que es el arreglo de las paredes, avenidas, bocetos de murales para arreglos de nuestras paredes, tenemos convenio con la UMSA, con la Facultad de Artes y Música que están en nuestro barrio y con la Facultad de Arquitectura, en realidad con toda la Universidad Católica, en diciembre del 2008 hicimos el concurso de arreglos navideños, el arreglar las casas, pintarlas, iluminarlas estamos en eso. Somos concientes que si no lo hacemos nosotros nadie más lo hará.
- E. ¿Qué tipo de campañas se han realizado hasta el momento en Obrajes?

H.A. Tenemos varias campañas que son: “Obrajes decorado”, aparte de los murales. “Obrajes organizado”, para eso estamos invitando cada vez a más representantes de manzanos, edificios, colegios, etc. para fortalecer nuestros pedidos y hacer nuestras acciones comunales. “Obrajes segura”, respecto a lo que habíamos hablado para crear nuestra propia seguridad ciudadana, brigadas de autodefensa. “Obrajes iluminada”, nosotros estamos colocando con nuestro dinero postes. “Obrajes limpio”, para que nosotros mismos cuidemos nuestras calles, plazas y todo aquello. “Obrajes expedita”, para liberar de tanto vehículo que nosotros tenemos, o sea hay muchas cosas que necesitamos acá.

En otro punto de la historia que queremos contar es de que en este momento a pesar de haber sido los primeros, somos los últimos en progreso, o sea tenemos un resumen de aproximadamente 75 temas que no están siendo atendidos. Necesitamos más seguridad, o sea esta es una zona desprotegida día tras día, hay una cantidad de asaltos, sea a pie, sea en vehículos y tenemos asignados cuatro efectivos de la policía para una población de casi veinticinco mil o treinta mil personas, entonces es desproporcional. Tenemos el problema de distribución inequitativa de lo que nosotros aportamos: de acuerdo a estadísticas casi sesenta millones de dólares en impuestos, es una fortuna anual, si contamos la zona sur ya son 250 a 300 millones de dólares y ese dinero tendría que volver a nuestros lugares en forma de obras. La ruptura irracional que tenemos con las administraciones de la Alcaldía es que no se respeta la ley 1551 que a la letra dice: “la distribución del IDH de los impuestos debe ser de acuerdo al número de la población”, si aplicamos esto el Estado, o sea el Gobierno Municipal nos debe millones de dólares que están distribuyendo a otros lugares en forma de obras.

Siguiendo con otro tema, hemos inventariado la Iluminación, nos faltan 110 postes de luz, o sea las calles, sobre todo las transversales, son bocas de lobo, por eso se producen los asaltos, además de que los árboles que están en las calles transversales jamás son podados, lo que produce más oscuridad. Entonces, en la desesperación nuestra hemos decidido dar todo nuestro POA, que debía ser para nuestras obras, para postes de luz, siendo que eso debería ser sello la Alcaldía en coordinación con ELECTROPAZ.

En la plaza de loba (que tiene cinco nombres) y en la Cueto Vidaurre, los árboles centenarios que tenemos, día a día están muriendo y hemos

reclamado ya hace 20-30 y 40 años para que se les fumigue, para que se les dé nuevamente vida, tres o cuatro ya han muerto, eso es culpa de la ineficacia y dejadez de EMMAVERDE de la Alcaldía. No podemos festejar esta clase de acontecimientos sin decir las verdades, no solo decir lo bello de antes.

Hemos solicitado que se coloquen rompe muelles cada dos cuadras, hemos solicitado semáforos cada dos cuadras y que pinten pasos de cebra que ordenen el tráfico vehicular por rutas, porque todos van en doble ruta, o se parquean donde quieren. Es un caos este lugar, es un caos vehicular. Casas, cortinas, muebles, todas las cosas que tenemos en nuestras viviendas son negras por el humo, el hollín que producen miles de carros. A mucha presión hemos conseguido, desde el año 2005, de que se haga la Costanerita, mi Junta, nuestros vecinos -tenemos en nuestra nómina de 70 personas que estamos en acción-, con todas estas personas estamos logrando lo que en decenas de años no se ha podido, pero con nuestros esfuerzos, nuestros aportes personales, trabajo comunitario y exigencias.

Lo mismo con la piscina, año tras año denunciando el abuso de la Asociación de Natación, de la Prefectura. Han dejado la piscina con los calderos quemados, con deudas de 10 a 15 años de luz, agua que jamás podían reparar. Lo que queremos en cuanto a la piscina, es administrarla, nos sentimos capaces de hacerlo, queremos hacer baños públicos y administrarlos. Tenemos el problema de la cuaresma, es una invasión que tenemos nosotros de todos pobladores de La Paz, sobre todo de Bella Vista, Cota Cota, Chasquipampa, que invaden la zona, pero la dejan destrozada, los parques, jardines son un baño público total. La Alcaldía jamás pone baños armados de mínima prevención, es posible que haya habido un cartelito (tenemos una fotografía) en la calle 8 de la iglesia que dice: “para baño público bajar a la calle 12 y Costanerita”; o sea personas necesitadas de emergencia tienen que caminar 8 cuadras, no hay criterio, pudiendo poner, como otros años, baños públicos armables en las cercanías. También cuando es la entrada folklórica son miles de personas que no tienen donde hacer sus necesidades y transforman avenidas, calles y plazas en mingitorios públicos; por eso digo que es un caos, todo el tiempo lo mismo, lo mismo, no hacen una ordenanza municipal que regule esta situación.

Nombre del narrador (es):

Jorge Lémuz Fernández (72 años, Ingeniero Civil)

Fecha:

12/09/09

Macrodistrito:

Sur

Barrio:

Alto Obrajes

Lugar donde se hizo el registro:

Vivienda del señor Jorge Lémuz

Entrevistador (es):

Oswaldo Calatayud Criales

Editor:

Oswaldo Calatayud Criales

ALTO OBRAJES

El barrio del magisterio

Honor a los pioneros - Jorge Lémuz

La zona de Alto Obrajes -barrio del Magisterio- se halla situada sobre terrenos que eran de propiedad de la congregación de las “Carmelitas Descalzas de San José”. La propiedad de las monjas Carmelitas proviene de la disposición testamentaria otorgada a dicha congregación por Francisco Antonio de Orihuela, Duque de Estrada, el 5 de septiembre de 1911 ante el escribano público Miguel Pacheco Coaquira.

La zona de Alto Obrajes, nace mediante Decreto Supremo N° 03587 de 18 de diciembre de 1953, por el cual el gobierno del Dr. Víctor Paz Estenssoro realiza la expropiación del fundo de las Carmelitas Descalzas por un monto de 36 millones de pesos bolivianos. Posteriormente, el 25 de julio de 1959, como compensación salarial y en calidad de venta a cuatro años plazo y como justo reconocimiento a la labor del Magisterio Nacional, se procede a la adjudicación de 1.498 lotes de terreno a igual número de maestros de diferentes categorías, así como al personal administrativo y de servicios de los diferentes establecimientos de educación fiscal, es decir; secretarios, regentes, porteros y otros.

También se adjudican terrenos a 27 (luego se volvieron 35) “colonos” (ex trabajadores agrarios de la Hacienda de las Carmelitas) como indemnización por el tiempo de trabajo realizado en dicha hacienda. La adjudicación a los colonos se realiza estando como Ministro de Educación el Dr. Jaime Tapia Alípaz, el Contralor de la República Ing. Raúl de Palacios Murillo y el Fiscal de Gobierno Sr. Fidel Rojas

S., y en representación de los ex colonos los señores Víctor Ballón P., Manuel Quisberth, Enrique Pabón, Antonio Paucara y Gregorio Pérez.

La aprobación del plano de loteamiento se la hizo mediante la Resolución Municipal N° 70/60 de 20 de diciembre de 1960. La denominación que se le da, en el plano de la urbanización legalizada, a la zona destinada a los maestros es: ALTO OBRAJES – CIUDAD DE DIOS ETERNO. Así, el 6 de junio de 1960 se procede a la entrega de lotes a 1.498 maestros, cada terreno con un promedio de 200 m².

Como en todo asentamiento urbano los pioneros suelen asentarse en condiciones muy precarias, así pasó y ellos merecen destacarse. Los primeros habitantes a quienes expresamos nuestro homenaje –pidiendo las disculpas del caso si es que a alguno no lo nombramos– fueron los siguientes: El primer maestro y eminente escritor que vivió aún antes de la urbanización del Barrio del Magisterio fue el Dr. Prof. Alipio Valencia Vega y seguidamente el Sr. Manuel Leytón, Sr. Hugo Mercado, Sr. Jorge Lémuz F., Prof. Ayda Sujet Q., Prof. Mario Álvarez, Prof. Oscar Magne, Prof. Irma Morales, Sr. Simón Ayala, Prof. Ruperto Valencia, Prof. Guillermo Meriles, Sr. César Arce, Ing. Guillermo Guillén, Prof. Juana Urquiola, Prof. Adolfo Lémuz, Prof. Félix Mattos, Prof. Ernesto Barrera, Dr. Germán Pastén, Srta. María Esther Bustillos, Sr. Remberto Valenzuela, Prof. Daniel Macuaga, Sra. Enriqueta Gemio, Sra. Benita Chocota, Sra. Marina Crespo de Lémuz, Sr. Guillermo Alcázar, Prof. Ernesto de Béjar, Prof. Francisco Silva, Prof. José Castro y otros que escapan a la memoria¹.

¡Honor a quienes con una visión llena de tesón y fe, sin ninguna clase de servicio público, con todas las incomodidades no imaginadas siquiera, fueron los primeros habitantes de esta zona!

Una planicie como la luna.

- E. Estamos con el Ing. Jorge Lémuz, uno de los vecinos más antiguos de Alto Obrajes, quien nos va a relatar la historia del barrio que este año cumple 50 años de vida. Don Jorge, ¿qué es lo que recuerda de la primera vez que pisó suelo alto obrajeño?

¹ Asimismo, la primera Junta Vecinal por la gestión 1969-1970 se la formó en el Sector "B" y estuvo constituida por el Prof. Guillermo Meriles como Presidente, Prof. Adolfo Lémuz Vicepresidente, Sr. Carlos Zambrana Sec. Relaciones, Sr. Mario Michel Sec. Actas, Prof. Maura Mendoza Sec. de Hacienda, Sr. Luis Garay Vocal y Prof. Mario Calderón Otondore representante ante FEJUVELAPAZ. En la gestión 1970-1971 se formó oficialmente la primera Junta Vecinal de todo Alto Obrajes, es decir de los Sectores "A", "B" y "C". La conformaron como Presidente el Dr. Prof. Luis Rada Fernández, Sec. Gral. Lic. Luis Asturizaga, Sec. Relaciones Prof. Dr. Waldo Vásquez, Sec. OO.PP. Cnel. Carlos Salazar, Sec. de Hacienda Sr. César Arce, Sec. De Deportes Prof. Guido Ferrufino, Sec. de Actas Ing. Jorge Lémuz, Sec. Asistencia Social Sra. Ana María Rocha, Sec. de Régimen Interno Prof. Luis Pérez V., Secretaria General Dra. Norah Barrera, Vocal Prof. Adolfo Lémuz, Vocal Sra. Leonor M. de Daza, Vocal Sr. José Castro C., Vocal Srta. María Esther Bustillos y representantes del Sector Campesino Sres. Damián Pabón y Juan Quisberth.

- J.L. Bueno, la primera vez que vine a Alto Obrajes era realmente una impresión desoladora, porque aparte de que era una explanada inhóspita, hacía mucho viento, había mucha tierra; pero en compensación a esa mala impresión, también el paisaje era hermoso, había árboles de eucalipto muy antiguos, había árboles que se lograba rodear con ambos brazos. Además ésta planicie de Alto Obrajes servía como pedana para los regimientos de la ciudad de La Paz, quienes venían aquí a hacer prácticas de tiro. Cuando vinimos a habitar todavía quedaban los muros de adobe de las pedanas de tiro. Así que esa es la primera impresión que tuvimos. Además resaltar la total desvinculación con las zonas de Obrajes y de Villa Armonía que ya existían. Por ambos lados había que venir a pie, pero no era un recorrido cómodo, sino un recorrido sinuoso, pedregoso, con los senderos muy rudimentarios. Por ejemplo de la calle 10 a Alto Obrajes, más o menos por la calle “O”, ahí había un sendero de desecho y había que subir prácticamente de cuatro pies, especialmente las señoras. Por la parte de Villa Armonía era también un recorrido muy dificultoso, había un río por ahí que debíamos atravesarlo, ésto cerca a la vivienda del Dr. Alipio Valencia Vega, el primer vecino que sin ser del Magisterio vivía ya ahí cuando se habían dotado de terrenos a los maestros.
- E. Y puesto que este lugar era una hacienda ¿usted ha tenido contacto con algún colono de aquellas épocas?
- J.L. Sí, porque cuando vinimos a vivir establecimos una suerte de camaradería entre los vecinos nuevos y obviamente los colonos se acoplaron a nosotros. Entonces formamos con ellos una amistad muy grande. La mayoría de los colonos tenían sus ovejas y antes como no habían construcciones entonces pastaban, incluso venían de otros barrios a pastar sus ovejas, había ese césped duro, ese ch’iji, de eso se alimentaban las ovejas, habían vacas, burros.
- E. Pocos saben que el barrio antes se llamaba Ciudad de Dios Eterno, esto seguro tiene algo que ver con la Hacienda de las Carmelitas, ¿es así?
- J.L. Sí, tiene que ver indudablemente, en razón que antes estos terrenos pertenecían a las Carmelitas Descalzas de San José, ese es el verdadero nombre de la congregación, ellas le pusieron ese nombre al barrio coordinando con el Ministerio de Educación, quién se hizo cargo de la venta, que no se consolidó, con un Sr. Jesús Martínez, es decir las Carmelitas Descalzas vendieron el terreno a este señor por 36 millones de pesos bolivianos de esa época, entonces este señor no pudo pagar y como el

Ministerio de Educación estaba en conflicto con los maestros que exigían aumento de sueldos, entonces, una forma de solucionar el problema fue dotarles con estos lotes, pero no de forma gratuita, sino que se les cobró un costo por metro cuadrado. Posteriormente, los maestros vinieron y la mayoría se descontentaron porque era una planicie que parecía la luna, había montones de piedra manzana que los colonos habían acumulado en distintos lugares para hacer cultivable el terreno ¿no? Además estaban los muros de las pedanas, los árboles de eucalipto, los riachuelos que pasaban, que eran por lo menos cinco, y los dos ríos: el río Aguarani, el que aguas arriba se vuelve Taipajauira y el río Herrerías, además había una vertiente de agua por la casa del señor Efraín Ariscurinaga quien incluso tenía en su casa un pozo de donde sacaban agua. Había otra vertiente sobre la orilla del río Aguarani, sobre lo que es el Parque del Ingeniero que han inaugurado recién. Entonces la mayor parte de los dueños de las construcciones usaba esa agua cuando se descubrió la vertiente. En nuestro caso no sabíamos que había esas vertientes y teníamos que traer agua desde Bella Vista en turriles para hacer nuestras casas. Por ejemplo, mi casa la construí de la siguiente forma: mis albañiles venían a pie desde Vino Tinto porque no habían movilizadas que llegaran hasta Alto Obrajes, y venían por lo que ahora es Kupini, San Isidro, y todos esos lugares, todo con el fin de llegar a tiempo al trabajo y construir la casa.

- E. ¿Recuerda las primeras construcciones y a los primeros vecinos que junto a usted vinieron a hacer sus casas?
- J.L. La mayor parte de los vecinos de entonces hicimos casas de adobes. Una característica del terreno de Alto Obrajes es que son de muy buena calidad, yo sé esto por mi profesión, la capacidad de resistencia del terreno es mejor que la grava de Miraflores. Aquí nunca ha habido deslizamientos, ni ningún “problema geológico”, la tierra era tremendamente dura, era una tierra arcillosa; negra, durísima. Cuando hicimos mi casa tirábamos los adobes al suelo y no se rompían. Los demás vecinos hicieron también de adobe y la mayoría se vino a vivir sin que se hubieran terminado de construir sus casas, igual que nosotros; la mayoría de la gente habilitaba primero dos o tres cuartos y en el transcurso del tiempo iban acabando de construir.

Por parte del Ministerio de Educación la empresa “Lupo” hizo 21 casas, las cuales les dieron, supuestamente, a maestros meritorios. Todas tenían las mismas características, es decir, eran de un piso y de dos pisos, eran casas tipo. Entre ellos están por ejemplo los profesores Ernesto Barreda,

Guillermo Meriles y otros. Ya cuando se hicieron más viviendas esto cambió porque sirvieron de rompevientos, ya no había tanto viento, ya no había mucha tierra. Mire, algún tiempo después que repartieron los lotes, hubo algún maestro que cambió su terreno por una bicicleta, eso es una cosa que nunca me olvido. Y había una señora que tenía dos perritos que se dedicaba a comprar y revender los lotes que se vendían en 300 bolivianos, en 500 bolivianos, muy pocos llegaban a 1.000. Era tal el descontento y la desazón de los maestros al ver el terreno que todo eso ocurrió, luego todo cambió y ya también nadie quería irse del barrio.

A pie hasta que llegaron “los rapiditos”.

- E. Y mientras se construían sus casas, ¿ustedes cómo pasaban el tiempo?, ¿qué hacían aquí?
- J.L. Bueno, como era natural los niños tenían que jugar en la tierra, y obviamente cuando llegaba la época escolar algunos tenían que bajar por el desecho. Mi esposa es maestra, a ella le adjudicaron el lote, ella tenía que bajar a pie por desecho con los dos niños que teníamos, para dejarlos en el colegio Lindemann donde estudiaban y ella también ir posteriormente a la escuela donde tenía su curso como maestra. Todos los maestros hacían eso, porque todos los vecinos eran maestros.

Se hizo este loteamiento con el fin de tener un barrio con viviendas de interés social, o sea eran viviendas de apoyo a los trabajadores del Magisterio y nunca se pensó que se iban a hacer casas de 4, 5 ó 6 pisos como hay ahora². La zona fue creada como de función social, ya que la dotación fue de lotes de 204 m² a los maestros de la ciudad. Sin embargo, por raros intereses, un presidente de la Junta Vecinal de los años 1972 a 1975 hizo consignar a la zona como “Residencial”, y como consecuencia de tal asignación subieron todas las tarifas de los diferentes servicios y los respectivos impuestos. Con esta decisión sólo se beneficiaron quienes se adjudicaron lotes por usucapión.

- E. ¿Cuál fue el primer camino y las primeras movilidades que llegaron aquí?
- J.L. El primer camino que se abrió fue por Villa Armonía, se logró rellenar el río que había, se hizo una canalización muy rudimentaria, entonces entró el micro 16. Pero no era continuo el servicio de este micro, era tres o cuatro

² Actualmente Alto Obrajes –sectores “A” y “B”– tiene una superficie de 487.371,54 m² y en total la zona tiene 1.307 lotes, 1.293 departamentos unifamiliares y 796 en propiedad horizontal lo que hace un total de 2.089 viviendas. Considerando una composición familiar de 5 miembros se tiene una población estimada de 10.445 habitantes.

veces al día que entraba, entonces igual había que acceder por Obrajes y venir a pie. Posteriormente, ingresaron unas movilidades que se llamaban “los rapiditos”, que eran vagonetas de ocho o diez asientos, tipo Dodge, Inter. Este servicio era muy singular, porque tanto llegaron a convivir los choferes de esta línea con los vecinos –que éramos pocos en realidad–, que eran parte de la familia. Ellos se anoticiaban de algún acontecimiento en alguna casa e iban a la casa a esperar a los invitados, y como los invitados vivían en el centro, esperaban hasta que termine la fiesta, se adherían a la fiesta –claro, no se los hacía beber–, bailaban, participaban y luego los transportaban a los invitados al centro. Y también como siempre ha habido la tradición del viernes de soltero, estos rapiditos iban a la plaza Pérez Velasco –que infelizmente ya no existe ahora– y ahí recogían a todos los que hacían viernes de soltero, los traían a Alto Obrajes y los dejaban a cada uno en su respectivo domicilio.

La primera misa se la hizo a la luz de las velas.

- E. Alto Obrajes es un barrio bien equipado, ¿cuál fue el primer equipamiento?
- J.L. Antes que nada se pensó hacer una iglesia, católica por supuesto. La primera misa que se ofició en el lugar donde se suponía debía hacerse la iglesia fue de noche, como no había nada de energía eléctrica y por supuesto nada de luz, todos los vecinos que concurrieron a esa misa fueron con velas encendidas en una especie de farolitos, fue un espectáculo de fe muy bonito y muy enternecedor, esto nunca se llegará a olvidar.

En 1975 se estrenó el colegio, posteriormente el mercado y después se hizo la iglesia con el propósito de que sea un local múltiple donde no sólo se celebre misa, sino se hagan reuniones, se hagan fiestas incluso, pero eso quedó descartado porque hubieron varios planos de la iglesia, hubo también un vecino que hizo un plano, él era arquitecto, apellidaba Muñoz, aunque finalmente en la Alcaldía se hizo el plano como es en la actualidad. Al principio, era más grande el proyecto de la iglesia, pero se tuvo que reducir porque se pensaba que no iba a haber mucha gente para llenarla.

- E. También se decía que había un cementerio por acá.
- J.L. Sí, existía uno al lado de donde ahora es el Centro Médico “Divino Maestro”, donde está ahora una cancha de Beach Voley, ahí enterraban a todos los difuntos de Villa Armonía, Bella Vista, incluso muchos vecinos de Obrajes han enterrado ahí a sus muertos. Había ahí una cosa de 300 a 400 muertos.

Entonces cuando el barrio tuvo carácter más urbano, se pidió el traslado de ese cementerio, y muchos llevaron sus difuntos al cementerio que ahora hay en Bella Vista. Además en San Isidro se hizo otro cementerio y ahí también se llevaron a sus muertos.

- E. A Alto Obrajes se lo conoce mucho por la Normal Superior y por la Piscina Olímpica, ¿qué nos puede decir de esos proyectos?
- J.L. La Normal y la piscina no están realmente en Alto Obrajes, porque en rigor de verdad Alto Obrajes se constituye por los terrenos que están dentro de la urbanización del Barrio del Magisterio en sus tres sectores: "A, B y C". Se ha tomado el nombre de Alto Obrajes porque cuando se hizo la Piscina Olímpica para los Juegos Bolivarianos de 1978, el que hizo el proyecto —o sea el Gobierno— dijo "la Piscina Olímpica de Alto Obrajes"; cuando en realidad está en el barrio de IV Centenario. Y peor todavía ahora, porque se ha creado una zona alrededor de la Normal Simón Bolívar que tiene ese nombre, Barrio Simón Bolívar.

Las kermeses de confraternización.

- E. Avanzando en el tiempo, ¿cómo se fue consolidando el barrio en los años 80's y 90's?
- J.L. Bueno, el barrio de Alto Obrajes que se denominó el Barrio del Magisterio porque se les dotaron a los maestros, estaba formado por tres sectores: el sector "A" que está al fondo hacia el este, el Sector "B" que es donde están la iglesia, las canchas, etc., y el sector "C" que es la parte que colinda con Obrajes, porque los lotes del magisterio llegaban incluso a la calle 14 de septiembre, a los lados de la calle 10. Entonces se ha ido separando el sector "C" por una especie de esnobismo, ¿no?, querían aburguesarse los maestros del sector "C" y pertenecer a Obrajes, entonces se separó. El sector que ahora es la Av. Gran Bretaña se constituyó con los lotes o las parcelas que les dieron los colonos de las haciendas de las Carmelitas, ahí se constituyó el sector "D". Entre estos sectores había una camaradería muy grande, ya que tanto en el sector "A" como en el "B" los vecinos que habíamos venido a vivir éramos muy sacrificados. Todos nos reuníamos. La solidaridad era tan grande que hacíamos trabajos de Acción Comunal en los tres sectores, es decir trabajos de apertura de calles, limpieza de malezas, plantación de arbolitos, retiro de escombros, etc. Lo que más hacíamos en el vecindario eran kermeses. Las kermeses eran muy originales, muy "sui generis", porque no teníamos ingresos para hacer determinadas obras. Para

realizar las kermeses los esposos daban el dinero para preparar los platos y comprar algunos artículos para rifas y las señoras se ocupaban de cocinar sabrosos y “famosos” platos. Cuando todo estaba concluido, los esposos comprábamos los platos y los números de las rifas y así “obteníamos fondos” para realizar diferentes obras y actividades del barrio, o sea que del mismo cuero salían las correas.

Cabe puntualizar que la mayor parte de los servicios básicos han sido costeados y hechos por los vecinos, por ejemplo: el tendido de cables eléctricos, la dotación de energía eléctrica ha sido hecha por los vecinos. Nosotros comprábamos postes, comprábamos cables, entonces todos actuábamos en mancomunidad. Igual era para la dotación de agua potable, apenas conseguimos piletas; estaba el señor Juan Machicado de Director de Aguas Potables que estaba a cargo de la Alcaldía, y él a duras penas nos consiguió una matriz que se prolongó desde Villa Armonía para darnos unas tres piletas públicas, dos en el sector “B” y una en el sector “A”. Entonces todo el mundo se proveía de agua de ahí, aparte de las vertientes que había.

Las señoras llevaban ripio en sus mandiles para ripear la avenida principal

- J.L. La principal vía, al igual que las otras calles, era de barro, de una arcilla muy resbalosa y vimos que era muy urgente ripiarla, para eso las señoras llevaban ripio en sus mandiles para ripear la avenida principal, o sea la avenida del Maestro que une el sector “A” con el sector “B” y lo que ahora se llama la “Maks Portugal”. Había un contratista, el ingeniero Guillermo Guillen de “Volquetas Illimani” que nos prestó una volqueta para ripear, y había un minibús del señor José Almendras donde también reuníamos ripio para ese camino porque era tan resbaloso que no se tiene idea, era arcilla pura y cuando llovía había que pasar patinando. Cuando hacíamos ese trabajo cayó una granizada que nos obligó a refugiarnos en el mismo bus. La volqueta casi sufrió un vuelco y felizmente sólo cayó sobre sus llantas, sin embargo, se rompió el radiador y una señora iba sobre el carro echando agua al radiador en forma constante.

Una vez nos faltaba un poste y no podíamos conseguir y la POWER, que se llamaba entonces a lo que ahora es ELECTROPAZ, estaba haciendo una postación, pero por otro lado, no por donde vivíamos, entonces tuvimos que robarnos el poste que nos faltaba de los de la POWER, y cuando vinieron los de la POWER tuvieron la sorpresa al tender los cables sobre su propio

poste que habían encontrado bien plantado. Ahora cómo hacíamos esos trabajos, generalmente los hacíamos de noche, los varones hacíamos el trabajo pesado y las señoras hacían los coctelitos por el frío que hacía en Alto Obrajes, porque era ventoso, entonces necesitábamos pues la energía “H₂O₂,” alcohol claro, no era borrachera, era para tener una poco más de ánimo y fuerzas.

- E. ¿Y cuál era la particularidad de las kermeses que hacían?
- J.L. Eran dos tipos de kermeses; las kermeses grandes cuando invitábamos a algunas amistades del centro, entonces las señoras cocinaban y los vecinos conseguían algunos objetos para rifas. Estaba la señora Patricia Pacheco que trabajaba en Toyota y de ahí conseguía algunos obsequios de la firma Toyota y eso rifábamos entre los vecinos. Más era el afán de confraternizar y obteníamos de esa manera recursos para hacer diferentes obras. Posteriormente, cuando ya se hicieron las aperturas de las avenidas, hacíamos las mismas actividades de las kermeses pero con un número mayor de vecinos. La avenida Costanera, que así se llamaba la que ahora es la avenida del Maestro, que baja desde la Piscina Olímpica hasta lo que es la Maks Portugal, era antes la avenida de Circunvalación Sur, y la avenida de Circunvalación Norte era lo que ahora se llama la Raúl Gamarra. Entonces primero se abrió la avenida de Circunvalación Sur con la colaboración del General Guillermo Arce Esprella que era un funcionario de la Alcaldía en la gestión del alcalde Suárez Guzmán. Ahí todos los vecinos por turno dábamos almuerzos, refrigerios a los obreros que venían a trabajar. Además, todo lo que se “ganaba” en las kermeses era para ese mismo motivo. Yo tengo la bandera que se izaba cuando se estaba trabajando la avenida de Circunvalación Sur, es un recuerdo del cual nunca me voy a desprender, voy a hacer que se herede esa bandera porque es histórica, era una bandera grande que la izábamos en un mástil también grande que lo hacíamos con troncos de madera y era un ícono de toda actividad que hacíamos. Esa bandera también ha flameado cuando han inaugurado la avenida Circunvalación Norte.

Posteriormente se realizó el trabajo de los servicios básicos. Yo a la sazón trabajaba en la Alcaldía Municipal y tuve el privilegio de elaborar el proyecto de alcantarillado del barrio y además hacer que algunas empresas realizaran su construcción, así la Empresa “Alfa y Omega” realizó el Alcantarillado y la Empresa “Quinteros” realizó el empedrado de algunas calles. Posteriormente, en las calles que entonces no tenían habitantes, los nuevos habitantes tuvieron que realizar a su costo los trabajos de alcantarillado,

empedrado y tendido de cañerías para agua potable. El Barrio de Alto Obrajes se formó con el trabajo sacrificado de sus primeros habitantes.

Había oro detrás del cerro

- E. En aquella época también se hacían caminatas a la cruz, ¿qué nos puede contar de eso?
- J.L. Sí, el espíritu religioso era muy grande en Alto Obrajes. Y bueno, la idea era del señor Santiago López, de la señora Irma Agdar de Trillo, de mi familia Lémuz y otras familias más del sector “A” para hacer una cruz. Entonces hicimos una colecta e hicimos una cruz de hormigón armado y la ubicamos en la parte más alta del cerro que está al fondo del sector “A”. Todos llevábamos agua, cemento, arena y maderas cuesta arriba para construirla. Ahí se hacían misas cada 3 de mayo, era una festividad. En la época de Navidad se armaba un árbol con luces muy, muy, grande, hermoso. La corriente eléctrica la proveía la señora Irma Agdar de Trillo, de su casa sacábamos cables muy, muy largos, llegábamos hasta la cruz y ahí armábamos el árbol de Navidad. Por eso a nuestro barrio le pusieron de sobrenombre “Villa de la Cruz” por el motivo que hicimos esa cruz. Luego, como era en la punta del cerro y la parte posterior estaba contra plomada, entonces se derrumbó y hasta ahora hay restos de la cruz en el río que está detrás del cerro. Después se hizo otra cruz, pero más pequeña, que es la que actualmente queda. Tenemos muchos recuerdos del cerro, porque como antes no había tantas construcciones como ahora hay, entonces era muy fácil acceder por senderos, claro, dificultoso por la pendiente, pero fácil porque no había construcciones. Subíamos ahí y era un mirador natural muy hermoso.
- E. Detrás de la cruz habían bosquecillos y decían que en los ríos encontraban oro, ¿qué nos puede decir de la otra cara de Alto Obrajes si podríamos llamarla así?
- J.L. En realidad a ese sector se entraba por ese lado del cerro. Vinieron como 500 trabajadores mineros. No se nota ahora, pero había cualquier cantidad de túneles que los mineros hicieron para buscar oro, porque efectivamente había oro. Aquí el vecino de al lado, Francisco Mamani, era uno de los que hacía esa actividad, trajo chispitas, perlititas de oro. Infelizmente aparte de que consiguieron oro, murieron cinco personas. Yo tuve la oportunidad de trasladar a los hospitales a dos de esos accidentados en uno de mis vehículos. Entonces, claro, aparte de que les servía para pagarse por lo menos el pan de cada día –no era gran cosa el oro que se sacaba–, tuvo también sus

accidentes. Yo veía bajar a los que hacían esta actividad con bolsas de tierra hasta el río, en sus espaldas cargaban saquillos de tierra e iban a lavar al río y sacaban chispitas de oro. Ahora han quedado huecos donde también se ven vizcachas, incluso había gente que iba a cazar vizcachas. Y en la parte donde ahora está la urbanización Verde Olivo había una arboleda hermosa de pinos muy lindos. Ahí se hacían días de campo, nuestros hijos iban de paseo ahí.

Un barrio dinámico

- E. El curso de Alto Obrajes que es bastante conocido, ¿siempre ha existido?
- J.L. Se han organizado grupos en el barrio y el primer grupo que se formó era el “Clan Siempre Listos”, lo formamos entre las primeras familias que vinimos a vivir aquí. Entonces el primer carnaval que hicimos fue a raíz del entusiasmo del profesor Félix Mattos que era profesor de música. Él salió con su acordeón y fue a la casa vecina, salieron entre los dos vecinos, después ambos fueron a la siguiente casa, y a la siguiente, éramos como doce casas, doce familias que vivíamos y recorrimos todas las casas. Ése fue el primer carnaval que tuvimos y a raíz de ese grupo se formó el “Clan Siempre Listos” que es la organización más antigua de Alto Obrajes, en 1970-72 más o menos. Cada año el “Clan Siempre Listos” salía en comparsa y realizaba las entradas por todo el barrio. Era todo entusiasmo y había mucha alegría.
- E. Y seguro como en toda la ciudad había la fiesta de San Juan.
- J.L. Las fiestas de San Juan eran hermosas y hacíamos fogatas. Como no había ni empedrado, entonces no había ningún problema de lastimar el pavimento de ninguna de las calles. Entonces todos los vecinos sin que uno faltara hacíamos fogatas, claro, nos agrupábamos entre los vecinos antiguos. Era hermosa la noche de San Juan, no había contaminación, no quemábamos llantas, la madera era la que sacábamos de los mismos árboles del barrio, ramas secas, árboles caídos. Había un árbol hermoso, grande que se bajó para construir alguna vivienda, y ese árbol estaba cerca a la cancha y nadie se animada a llevarlo porque era pesadísimo, cada San Juan se quemaba un poco, otro poco. Era casi un monumento ese árbol de eucalipto.

Dedicación al deporte.

- E. Hablemos de los lugares característicos del barrio: el Maracaná.

- J.L. Todos los espacios de equipamiento de Alto Obrajes están bien definidos en el plano de urbanización, no hay ninguna área que se haya improvisado, o sea este espacio que se llama cancha Maracaná era un espacio siempre destinado para un área deportiva. Entonces a raíz del entusiasmo del vecino Santiago López que era el fundador del Club de Leones, conseguimos el tractor para hacer la nivelación de esta cancha. No tenía el tamaño que ahora tiene, tuvimos que hacer movimiento de tierras para ampliar la parte plana con un tractor que trabajó casi un año. Para eso también teníamos que darle almuerzo, obviamente sus propinas a los tractoristas que venían a trabajar. El tractorista era como de la familia también; como yo trabajaba en la Alcaldía, los conocía también a los tractoristas y teníamos una relación muy amistosa con el General Arce Esprella, y con todos los técnicos de la Alcaldía. Entonces fue un trabajo muy interesante, muy lindo y de mucha confraternidad, de esa manera se formó la cancha Maracaná. Pero alrededor del año '83 más o menos se consiguieron fondos del señor Antonio Asbún y se construyó una cancha multifuncional y la placita que está al final de la calle Nora Bedregal de Otazo, que tiene una placa nominativa del Complejo Deportivo Antonio Asbún. Ese Complejo Deportivo, en su proyecto, tenía una edificación de dos pisos, el primer piso eran las canchas de raquet, la segunda planta era un espacio de juegos lúdicos; o sea ajedrez, damas, todo eso, y había dos canchas de pelota de mano, dos canchas múltiples, había un circuito para trotar, para bicicletas y áreas verdes.
- E. Escuché alguna vez que acá se debía proyectar el complejo del The Strongest.
- J.L. Bueno, cuando se hizo la distribución de los lotes, había un espacio en la parte oeste, en la parte baja que colinda con Obrajes, el sector "C", y ahí había el terreno que era propiedad de The Strongest y las monjas tenían otros terrenos por donde ahora es Achumani, entonces cambiaron esos terrenos que eran de The Strongest con los que ahora tienen en Achumani. Y donde eran sus terrenos hicieron la urbanización Villa El Carmen, por eso de las Carmelitas Descalzas.
- E. De todos modos ha habido mucha actividad deportiva en el barrio, por eso también se conoce a Alto Obrajes.
- J.L. Sí. Bueno, a raíz de que se hizo una primera cancha en el sector "B" se hacían campeonatos, primero organizados por los propios vecinos, después se constituyó la Liga Deportiva que tiene una antigüedad de más de 30 años y que está a cargo desde ese entonces de la administración de los campos deportivos. Habían muchos clubes de Alto Obrajes: Bama, los

Espumitas, luego LEAO, bueno, habían unos cinco clubes bien conocidos. Las otras instituciones que se formaron fueron UFAO (Unión Fraternal Alto Obrajes), CENSAO (Centro Social Alto Obrajes), posteriormente se formó FLAMEGOR (Flacos, Medianos y Gordos) y el Club RAP que era el que organizaba las entradas de carnaval, después aparecieron instituciones culturales, el Centro Cultural Femenino, el Club del Libro, instituciones religiosas, la Legión de María, Virgen Copacabana. Entre tantas instituciones se juntaron e hicieron el Comité Cívico de Alto Obrajes.

- E. La quebrada que divide los sectores “A” y “B”, recuerdo que alguna vez había ahí una pista de bicigrós.
- J.L. Ah, sí, sí. Bueno, el riachuelo era un río que se formaba cuando llovía y se formó ya un cauce permanente porque las aguas servidas del sector “B” se vertían ahí, entonces ya había escurrimiento permanente. Pero por la topografía del terreno sí se usó para hacer bicigrós en alguna oportunidad. Otro proyecto que había era el del Parque del Ingeniero, que nada tiene que ver con el nombre que ahora le han puesto. El Parque del Ingeniero era un parque modular, ahí tenían que hacerse módulos de las distintas ingenierías. Por ejemplo, en Ingeniería Civil se tenía que hacer una réplica del Puente de las Américas, uniendo las aceras de las calles Arias y Lambert, o sea cruzando el río; tenía que hacerse una rueda hidráulica con las aguas servidas que se vertían por una tubería hacia el río y esa rueda hidráulica tenía que generar electricidad para iluminar el parque; había una especie de túnel donde se veían formaciones geológicas muy interesantes, y ahí tenía que hacerse un módulo de ingeniería biológica, y así todas las ingenierías tenían que tener su representación de una forma modular que habría servido de modelos didácticos e incluso pedagógicos.

Personajes que no se olvidan.

- E. El mudito era bastante conocido en la zona, ¿verdad?
- J.L. ¡Ah! el mudito, creo que se llamaba Carlos, era sordomudo o sea que ni hablaba ni oía. Era una persona pobre que tenía un gorro, sus bombachas anchas, su saco muy raído, de una estatura de más o menos 1.55 mt., gordito él, se alimentaba bien porque el vecindario le daba alimentos. Pero su principal característica era que andaba acompañado de 25 perros y los perros le seguían a todo lugar donde él iba. Obviamente no tenía una vivienda, una casa, dormía donde podía y los perros eran en realidad su

colchón, su almohada, su vida eran los perros. Posteriormente, en la cancha Maracanã se hizo una vivienda que hacen los pobres, ¿no?, de cartones, calaminas, troncos, nylons, etc., y ahí vivía con sus perros. Sensiblemente la Alcaldía vino y destruyó su casita y creo que como consecuencia de eso falleció el mudito. Pero la característica era esa, que alimentaba a sus 20-25 perros, incluso se lo veía compartiendo de su botella de Coca Cola con cada uno de ellos, y los perros no eran agresivos, los domesticaba de tal manera que le obedecían en todo y no agredían a la gente. Limpiaba los vehículos del micro LL y de esa manera él conseguía su alimentación además que recolectaba cosas de la basura.

- E. ¿La vendedora de periódicos Agustina Fernández?
- J.L. Actualmente su hijo es el que vende periódicos en la esquina de la Iglesia. Doña Agustina era una señora ya de edad, ha debido tener sus 55 a 60 años, era de pollera, y vivía parece cerca al parque Riosinho, no estoy seguro, pero vivía en la ciudad y a diario bajaba a pie con sus periódicos para vender, tenía dos hijos, pequeños ellos, que le ayudaban, pero ella bajaba a pie con sus periódicos y no fallaba, hasta el día de su muerte no falló en bajar los periódicos. Gritaba ella, su voz era muy conocida por los vecinos, pregonaba todos los nombres de los periódicos y eso lo ha hecho durante unos 12 a 15 años.
- E. ¿Y algún otro personaje entrañable?
- J.L. Bueno, no tan entrañable porque era un delincuente, se apodaba “el sapo” y era un individuo que –ya cuando el barrio estaba más poblado y había graderías y calles oscuras– acechaba a las señoritas, a las chicas y las interceptaba con una lata afilada y las amenazaba con rallarles la cara. Generalmente, en las gradas oscuras las violaba, ha habido 5 a 10 casos de violaciones. Se lo ha cogido al personaje este, se lo llevó al retén policial que ya había, incluso le sacamos fotos, pero lo largaron y otra vez volvió, y al final se lo persiguió y desapareció, pero tuvo buen tiempo de hacer sus fechorías. Aparte de eso no había ladrones en Alto Obrajes, incluso decían “¿dónde vives?” “donde el ladrón no llega”, entonces no había ladrones porque era muy lejos y de difícil acceso.

Medio siglo de historias

- E. ¿Después de todo, podríamos seguir llamando barrio del Magisterio a Alto Obrajes?

- J.L. Sí, obviamente ya han pasado hasta cuatro generaciones. Aquí por ejemplo vivieron los profesores Asunta Bozo de Bristot ("La telfonitos" por su peculiar peinado); el profesor Humberto Quezada, Director Nacional de Normales; el profesor Julio Loayza, Director Nacional de Educación, y dirigentes del Magisterio como el Prof. René Dávila. Sin embargo, el barrio de Alto Obrajes también ha tenido sus problemas. El año '65 creo, no recuerdo bien, se pretendió hacer un nuevo loteamiento de Alto Obrajes. La Cooperativa de Vivienda de Alto Obrajes dirigida por los profesores Caro y Anglo y otros más consiguieron –hasta ahora no sabemos cómo– un Decreto Supremo, una ley para rehacer el loteamiento especialmente del sector "B", o sea de los 204 m² que tenía cada lote querían reducir a 180 m² y hacer viviendas de un piso tipo campamento minero, y era una empresa norteamericana –la Building Inc.– que quería financiar estas viviendas, era un atropello porque se pretendía despojar a los maestros que se habían adjudicado los lotes, volverles a dotar con esas viviendas que no eran gratuitas porque tenían que pagar en veinte años. Entonces todos los vecinos salimos en defensa de la urbanización original, tuvimos que reunir a todos los niños que en ese entonces habían y llegamos por ejemplo a el El Diario en una gran manifestación, eran como 50 a 80 niños aparte de los vecinos que aquí vivíamos. Hicimos una campaña grande para evitar tal atropello, pero lo anecdótico era lo siguiente: en Alto Obrajes sólo había un teléfono que estaba en la casa del señor Ernesto Barreda y, las protestas, los reclamos, los hacíamos en la Radio Illimani, la emisora del Estado, y de la casa del señor Barreda llamábamos los vecinos pero como si estuviéramos llamando de distintas casas, así parecía que habían 20 o más teléfonos que estaban reclamando, pero era un solo teléfono que usábamos para reclamar. Felizmente logramos que no se consolidara aquello, por toda la acción que hicimos. Nos pusimos muy fuertes, muy serios a pesar de esa anécdota y logramos que se derogara la ley y los decretos que se habían hecho.
- E. Finalmente, ¿algunas curiosidades que hayan tenido lugar en el barrio?
- J.L. Bueno, lo más curioso es que éste es un barrio donde hay muchos perros, cada familia tiene 2 a 3 perros, además que está el Centro de Adiestramiento de Canes que tiene más de 40 perros, y bueno, hay más perros que habitantes creo.

Nombre del narrador (es):
María Luisa Urzagaste de Ramos (75 años, Maestra Jubilada)
Fecha:
13/06/09
Macrodistrito:
Sur
Barrio:
Bologna
Lugar donde se hizo el registro:
Sub Alcaldía de la zona Sur y en el mirador de Bologna
Entrevistador (es):
Elisa Ticona Ramos
Editor:
Geraldine Mendoza

BOLOGNIA

La inspiración de un militar

En honor a los bosques de Bologna de Francia

E. ¿Por qué el nombre de Bologna?

M.U. El nombre de Bologna se debe a que un general o coronel había ido a Francia y había visitado los bosques de Bologna. Cuando él había llegado de Francia dijo “qué bello este bosque se parece al Bosque de Bologna”, de ahí quedó el nombre.

Algunos vecinos nos hemos organizado para buscar la toponimia de Bologna, pero resulta que Bologna es una inspiración de un militar porque era zona militar hace años, es decir a los inicios del barrio vivía pura familia de militar. Claro que ahora la mayoría de los militares viven en Irpavi, y por el contrario en Bologna vive gente la mayoría civil. Hemos empezado a ver quiénes eran los primeros habitantes hemos empezado a entrevistar a cuarenta personas y muchas de ellas hasta hoy no nos dan un testimonio, son rehacías a dar información.

E. ¿Cuándo se creó Bologna?

M.U. Existen muchas contradicciones pero lo que se sabe es que hay gente, que aún vive acá, que es de cuando se creó el barrio en el año 1964.

E. ¿Con qué barrios limita Bologna?

M.U. Bologna colinda al oeste con el cerro de Bologna, al este con el río Irpavi

Mi Barrio cuenta y yo cuento con mi Barrio

y el barrio de Irapavi, al sur con Bella Vista y San Alberto prácticamente y al norte con Callapa y Calliri.

E. ¿Qué actividades interesantes se realizan en Bologna?

M.U. Bueno hace 16 años que yo vivo acá, entonces el 2001 formamos el Club del Libro y todas las actividades las hacemos con la Junta de Vecinos, allí nació la necesidad de que el barrio tuviera un librito, una historia para saber cómo fue, cómo nació, quiénes fueron sus primeros habitantes, cómo sufrieron, cómo avanzaron los vecinos, cómo se conformó el barrio. Entonces este grupo de mujeres y la Junta de Vecinos siempre han estado preocupados por tener la historia de Bologna.

E. Según su investigación, ¿tiene el dato exacto de cuánta gente vivía al principio en Bologna?

M.U. No más de cien. Pero antes, si bien no era habitada, era frecuentada por los cadetes porque dicen que el Colegio Militar mandaba a los jóvenes cadetes a este lugar para que hagan sus ejercicios, sus tareas. En ese entonces este cerro estaba lleno de huertas, lecherías, había mucho cultivo de papa, maíz. Eran un lugar muy estratégico como para que hagan sus demostraciones.

Ahora nosotros consideramos a Bologna como un barrio dormitorio, porque la gente sale temprano y vuelve sólo a dormir.

La gente salía con dos pares de zapatos

E. ¿Cómo fue el proceso de implementación de servicios básicos?

M.U. La implementación de los servicios básicos tuvo un proceso bastante triste. En primer lugar, el río Irapavi era un río muy lindo y a través de cañerías y una bomba, los vecinos se hicieron unos tanques, entonces bombeaban agua del río y hacían subir a unos turriles y de ahí distribuían a las casas a ciertas horas del día. Luego, las calles las hicieron con trabajo comunitario, que ahora se ha perdido. La instalación de la luz fue más fácil.

Antes no había puente y ellos cuentan que tenían que cruzar el río de Irapavi y no sabían cómo, entonces ponían un palito o una tabla, pero se hacía a un lado y el que pasaba se caiga al agua. Las señoras salían con dos pares de zapatos porque había mucho barro, un par era para dejar aquí en la calle diecisiete y los otros para ir a la oficina.

En la década de los 80, cuando me ofrecieron un terreno en Bolognia, yo no quería porque pensaba en mis hijas y me preguntaba cómo llegarían a la universidad y viceversa si no había transporte, sólo existía el micro O nada más y cuando no pasaba este micro era todo un caos y los pocos que tenían vehículos no alcanzaban a trasladar a toda la gente.

Un referéndum para elegir la fecha de aniversario

- E. ¿Cuándo se celebra el aniversario del barrio o que fiestas patronales tienen?
- M.U. Bolognia no tiene una fecha y dice que antes cuando habían las primeras construcciones, alguna señoras empezaron a celebrar el 8 de septiembre en homenaje a una Virgen. Pero como en mi barrio hay de todo, hay evangelistas, mormones, testigos de Jehová hay masones y católicos, entonces se ha decidido hacer un referéndum o consulta –como está de moda– para que se elija una fecha de festejo de barrio y que nadie quede disconforme.

Entonces por el momento, y luego de preguntar a varias personas que viven hace tiempo acá, se está viendo la posibilidad de que se tome en cuenta la fecha en que se les entregaron las viviendas militares, esto fue el 26 de enero del 1967. Pero aun eso no está tan determinado, porque unos dicen que no fue el 67, que fue el 66, otros que fue el 64 o el 65.

Pelea de Pandillas

- M.U. Sí, una anécdota. Había un joven terrible en el barrio, un tal “Marqués”. Los Marqueses era una pandilla grande, terrible. Yo escuchaba que se venían otras pandillas desde el Centro hasta Bolognia para enfrentarse con él y su grupo. Los Marqueses se movilizaban en motos pero una vez a ellos les dieron tal paliza que nunca más volvieron.

También nos cuentan que aquí ha vivido Luís Arce Gómez, cerca a la iglesia, cuando era el poderoso, luego Torrelio, que también fue presidente Bolivia.

Las flores del cielo

- E. ¿Cuál es el lugar más atractivo de su barrio?
- M.U. Bueno, yo vivo al pie de un mirador, mi casa era un basural ahora es un vergel porque mi esposo ha puesto plantas y ahora está declarada como

área protegida o área verde. Ese pedazo de tierrita que hay al lado de mi casa, ahora está lleno de plantitas que mi esposo riega y cuida. Sembró pensamientos, para atraer a la gente, porque el cerro es una belleza, con solo mirarlo te reconforta. La Sub Alcaldía hizo en la punta del cerro una especie de placita, ahí hay una bandera de Bolivia y una de La Paz. De ahí ves los barrios: Irpavi, Cota Cota, Chasquipampa hasta Ovejuyo se mira.

E. ¿Hace cuánto tiempo construyeron el mirador?

Lo construyeron el 2003, y recientemente se lo denominó "El Mirador de Bolognia." Mirando desde el mirador, los cerros parecen tener la figura de una iguana, es lo más maravilloso que tiene Bolognia. Hay otro cerro que parece un castillo. Pero mi esposo tiene un lugar especial donde se ve como si fuese un indiecito que está sentado. Mucha gente viene solamente por disfrutar de los cerros, por ejemplo, el 21 de junio aquí esperamos los rayos del sol.

El bosque

E. ¿Cuéntenos cómo era el bosque de Bolognia?

M.U. Sí, claro al bosque de Bolognia iban los niños a jugar. En ese entonces habían plantas de ciruelo, durazno y pera; también habían cultivos de papa y choclo.

Los niños iban a jugar a la guerrita, me contaban que después de la guerrilla del Che, ellos jugaban a eso, a las guerritas en el bosque y se perdían horas en este paraje y las mamás bien preocupadas iban a buscarlos.

Era un bosque bellísimo y a medida que se iban construyendo casas, han ido talando los árboles, de modo que ha quedado un pequeño bosque. También los que tenían parientes en el centro hacían su día de campo maravilloso.

Más tarde el bosque tuvo que ser cercado por la Sub Alcaldía porque era un antro de drogadictos, de bebedores. Los jóvenes iban ahí a beber, inclusive sacamos a chicas casi muertas. Dejaban un basural, era water de todos.

Salud y educación

E. ¿Bolognia cuenta con una escuela o centro educativo?

M.U. Sí, el nombre de la Unidad Educativa es Fuerzas Armadas de la Nación, fue fundada en 1967. Esta unidad educativa albergó a niños que en la actualidad ya son adultos y tienen sus propias familias.

Como todo crece, se han implementado escuelas particulares y por status muchos padres ya no los colocan en fiscal, porque dicen que ya no es lo mismo, que los maestros ya no enseñan como antes, bueno es cuestión de status.

En la actualidad esta escuela debe albergar alrededor de mil estudiantes a mil cien aproximadamente, seiscientos en la mañana y quinientos en la tarde. Es la única en el barrio.

E. ¿Cuenta su barrio con algún centro de salud o posta sanitaria?

M.U. Si tiene un centro de salud este tiene poco más de veinte años de existencia

Elección de autoridades

E. ¿Cómo es el proceso de elección de autoridades en su barrio?

M.U. Antes dicen que era muy ceremonial, se presentaba una convocatoria, se presentaba una fórmula, como es una elección. Pero ¿qué pasa ahora?, la gente no quiere asumir responsabilidades, nadie quiere hacerse cargo de la Junta, renuncian, lo dejan al barrio sin nada. Ahora van a lanzar una nueva convocatoria, las elecciones siempre están desiertas, es una tragedia realmente no quieren asumir responsabilidades porque si se cae un árbol responsable es la Junta de vecinos, sino hay luz responsable la Junta.

La Dama del bosque

E. ¿Qué nos puede decir acerca de la primera habitante de Bologna?

M.U. La primera habitante que había en Bologna era una señora que tenía su casita de la que justamente quedan aun restos. Ella vivía donde empieza el puente de Bologna e Irpavi. Se dice que esta señora traía el material para construir su casa en mulas, a esta señora la llamaban “la dama del bosque” porque era la única que vivía ahí, esta señora se llamaba Elena Zelada o de Zelada, era una señora muy simpática y usaba sombrero.

E. ¿Hay alguna otra leyenda de Bologna?

M.U. Cuentan las señoras y los vecinos que se sienten los ruidos de una carreta, una especie de carretón que sale del cerro y que va tocando una campana muy temprano a eso de las tres o cuatro de la mañana, estos ruidos del crujir de las ruedas avanza por Bolonia y se pierde en la garganta.

Nombre del narrador (es):
Gregoria Quispe Nacho (49 años)
Azucena Candia (60 años)
Fecha:
17-06-09
Macrodistrito:
Sur
Barrio:
Santa fe de K'esini.
Lugar donde se hizo el registro:
En el barrio
Entrevistador (es):
Lucila Sillo Yujra
Editor:
Pablo Peralta

K'ESINI

Un barrio de fé

En esos tiempos no había nada

Mi nombre es Gregoria Quispe Nacho, cuando llegué a este lugar, era vacío como un desierto. No había ni una casa. Sólo los comunarios tenían sus chacras, sus terrenos, los cuales fueron vendiendo poco a poco.

E. ¿Hace cuántos años usted vive aquí?

G.Q. Vivo aquí hace 25 años. Fui la primera en llegar a este lugar. Aquí vivían los comunarios de Wilacota. Ahora vivimos en la zona puro compradores.

Éramos pocos cuando fundamos la zona. Cada uno de nosotros sugirió nombres, pero la sugerencia de mi hermano, Nicolás Quispe, fue la que gustó. Se eligió el nombre de Santa Fe de K'esini para que la zona vaya con fe.

E. ¿Quiénes iniciaron la urbanización?

G.Q. Aproximadamente unas 20 personas, entre ellos me acuerdo de Gregorio Mallki, Dávalos, Azucena Candia y yo.

No teníamos electricidad, ni agua potable. Consumíamos agua durante mucho tiempo de aquí al frente. Con las aguas del río Tranca Jawira, hemos vivido durante mucho tiempo.

La electricidad jalé desde Chasquipampa. En esos tiempos no había nada. La electrificación y el acceso a agua potable que tenemos en la actualidad recién ingresaron desde hace 3 ó 4 años atrás. Ahora también tenemos líneas telefónicas, alcantarillado y otros servicios básicos.

E. ¿Le ayudaron las autoridades?

G.Q. No. Nadie nos ayudó.

E. ¿Entre cuántos se han traído luz?

G.Q. Yo solita me he traído luz y agua.

A.C. Ella cavó la tierra para que salga agua del pozo. De ahí consumíamos, después consumimos de arriba, el agua de Wilacota. Por ahí hay un pozo también. Nuestro pozo se ubicaba más arribita casi al bajar de Wilacota.

E. ¿A qué actividad económica se dedicaban?

G.Q. Mi esposo trabajaba de albañil, con eso nos hemos mantenido.

E. ¿Antes de que se abra el camino cuántas personas vivían aquí?

G.Q. Entre 20 a 25 personas. Cuando se abrió el camino llegaron más vecinos; compraron más terrenos, a tal grado de que ahora ya no hay tierras para comprar. Los comunarios lo vendieron todo.

E. ¿Cómo era la construcción de las casa?

G.Q. A base de adobe. La tierra era favorable para ello. Pero desde que ya tenemos camino, recién los vecinos se compraron terrenos, hicieron traer ladrillos, piedras y arena. Antes de aquello no se podía.

E. ¿Y los niños a qué escuela asistían?

G.Q. A la Unidad educativa Chasquipampa, en la misma zona. Antes, en ese establecimiento sólo había cursos hasta quinto de primaria, después ampliaron hasta séptimo, luego a octavo y a hora ya salen bachilleres.

E. ¿Antes de que ingrese el transporte público cómo iban a la escuela los niños?

A.C. A pie. Hasta nosotros nos trasladábamos a pie. Antes estábamos acostumbrados a ir y venir caminando. Sólo teníamos problemas con el río Jillusaya, era más ancho, de frente a frente. Pasábamos con el riesgo de caer, porque el agua venía con fuerza. Ahora más bien ya está canalizado.

En cuestión de transporte público ingresó primero a la zona el bus 44 de la línea Litoral, desde hace unos 3 ó 5 años atrás. Era el único que subía. Pero ahora ingresan dos líneas más, el 257 y 844.

Carlos Palenque padrino del barrio

E. ¿Cuál fue el rol de Carlos Palenque en la fundación de Santa Fé de K'esini?

Mi Barrio cuenta y yo cuento con mi Barrio

- A.C. Él colocó la piedra fundamental cuando no había casas, ni el nombre completo de la zona. El hermano de Gregoria sugirió Santa Fe, pero el licenciado Carlos Palenque propuso que sea Santa Fe de K'esini.
- E. ¿Desde qué fecha existe esta carretera?
- G.Q. Esa, desde que la hizo abrir el compadre Carlos Palenque.
- A.C. El licenciado Julio Mantilla¹
- G.Q. ¿Mantilla, no? Pero Palenque vio cómo vivíamos. Y nos dio un tractor para abrir camino hasta el río. Después solicitamos colaboración a la Alcaldía para la apertura de caminos en 1989.
- E. ¿Cómo lograron contactarse con Carlos Palenque Avilés?
- A.C. En esa ocasión, invitamos al licenciado Carlos Palenque para que sea nuestro padrino, y así, para que se haga algo, porque estábamos muy abandonados. Él vio nuestras necesidades. De esa manera puso la piedra fundamental para agilizar las obras. Él habló con el licenciado Julio Mantilla, que en ese entonces estaba de Alcalde. Y le pidió maquinaria para que nos pueda ayudar.
- E. ¿Qué otra personalidad pública más les ha colaborado?
- G.Q. Max Fernández nos ayudó en la ampliación del camino. En ese tiempo, como le dije, hicimos un puente de troncos para que haya paso desde Abime hacia Santa Fé, ya que el río era muy grande.

Desviaron el río a dinamitazos

- E. ¿Puede comentarme algo sobre la desviación que hubo del río?
- G.Q. Cuando yo llegué hace 25 años atrás, éste río no era tan grande, sólo era una zanja. Se podía pasar de un lado a otro con un paso. Había un río por el lado de Chasquipampa. Ese era muy fuerte y cuando llovía atacaba a las casas de ese lugar. Por esa razón, hace 15 atrás los comunarios de aquí arriba lo reventaron con dinamita desviándolo a este lado. Desde ese momento tenemos este río que fue agrandándose cada vez más, y que en tiempo de lluvia hace que descienda mucha agua.
- E. ¿Tienen un puente?
- A.C. Primero teníamos un puente de troncos que los propios vecinos construimos. El puente que tenemos actualmente nos facilita porque pasan movilidades.

¹ Ex alcalde de la ciudad de La Paz (1991-1993).

E. ¿El río les ha perjudicado?

G.Q. Nos perjudica mucho. Cada vez que el río va bajando, come la tierra y hace que el terreno vaya cediendo poco a poco. Es por eso que necesitamos que se canalice urgente. Así evitaremos rajaduras, además necesitamos empedrados.

Mucho sufrimos antes. Los vecinos que llegaron recientemente a la zona piensan que todo era tal como está en la actualidad. No es así. Nosotros cavábamos la tierra y ahí adentro enterrábamos las herramientas. A la siguiente semana regresábamos y las sacábamos para trabajar, luego volvíamos a enterrarlas, porque en ese tiempo no había dónde dejarlas. Mucho hemos sufrido.

Leyendas

E. ¿Hay cuentos o Leyendas relacionadas con la zona?

G.Q. Cuando llegué aquí, los comunarios de Wilacota me decían “Este lugar es bien feo. Sabe comer gente. Cómo vas a vivir aquí. De repente nomás aparecerás muerta.”Y de verdad. Me enfermé grave. Me dijeron que estaba tan mal que fallecí un día y una noche. Dicen que mi lengua se metió adentro de la boca. En ese tiempo estaba embarazada de mi segunda hija. Desde que ocurrió aquello hicimos dar misa. Cada dos semanas realizábamos misa y traíamos agua bendita.

A.C. Cada aniversario dábamos misa, aunque algunos vecinos que ingresaban al directorio no eran católicos. Pero yo siempre decía que había que hacer dar misa, y traíamos al Padre. El venía a bendecir las obras en cada aniversario.

E. ¿Lo que le pasó a usted, les ocurrió a otros vecinos?

G.Q. Sí, aquí arriba hay una persona mayor que casi le pasa lo mismo. Desde hace 10 años está paralítico. Antes era un hombre sano y trabajador. Era maestro contratista. Ahora está paralítico, apenas camina arrastrándose. Su mano ya no sirve. Dicen que eso le pasó por caminar en mal lugar y en mala hora.

E. ¿Existe lugares así donde ocurran estos fenómenos?

G.Q. Sí, allá al frente donde el pozo. Todavía yo me traigo agua para lavarme. Tengo un tanque en mi patio. Ahí lleno agua. Pero cuando se friega, llevo coquita y alcoholcito para ch'allarlo y no me pasa nada.

E. ¿Por qué del Cristo?

G.Q. Ese Cristo corresponde al barrio del frente. Eso ya no pertenece a Santa Fe.

A.C. El dueño antes era un Coronel. Él trajo a ese señor de la concordia y lo puso mirando a Santa Fe para que todos tengamos fe al Cristo.

La Wilancha

E. La Señora Azucena me comentaba de una Wilancha que hicieron

G.Q. Esa idea sugirió de Mantilla.

A.C. Era porque había mucho comentario de que esta era zona de riesgo, por eso el licenciado Mantilla dijo vamos a pagar a la Pachamama.

E. ¿En qué año fue?

G.Q. Cuando estaba de alcalde el Mantilla, hace 16 años.

E. ¿Cómo lo hicieron?

A.C. El licenciado Mantilla lo hizo a las 12 de la noche. Nos amanecimos.

E. ¿Dónde fue?

A.C. Aquí arriba, en la loma. No había camino, era muy angosto. Incluso vino la banda de la Alcaldía Municipal Eduardo Caba, que casi se vuelcan con la movilidad. También asistieron todos los que trabajaban en la Alcaldía. Todos estábamos desde las 12 de la noche hasta la madrugada. La Wilancha la realizó personalmente el licenciado Mantilla con la ayuda de un conocido suyo.

E. ¿Después de la Wilancha ya estaban más tranquilos?

A.C. Sí, estábamos más tranquilos. Ya no teníamos mucha preocupación. Los vecinos empezaron a construir sus casitas. Antes de la Wilancha tenían miedo. Yo no hice construir nada, porque tuve miedo, sólo tengo unos cuartitos.

E. ¿Cuéntenos acerca del lugar de la Wilancha, qué planes había para ese lugar?

G.Q. Queríamos convertir a ese sector en un lugar turístico, en el lugar de la llamita que sacrificamos. Por eso, los vecinos coincidimos en que no se debe tocar el lugar donde se realizó la Wilancha. Mantilla nos lo encargó. Tenemos ese espacio para hacer por lo menos un parque, un mirador, una estatua o algo relacionado con el turismo.

Otros detalles

E. ¿Cómo vivió la Guerra del gas en octubre de 2003?

G.Q. No sabíamos nada. Solamente veíamos que la gente subía al cerro. Nosotros nos preguntábamos dónde estarán yendo. Al ver la televisión me enteré que habían quemado un caimán en la calle 60 de Chasquipampa. Con esa noticia recién nos asustamos. La gente seguía subiendo desde Santa Fe hasta el cementerio. Desde ese lugar como ovejas se escapaban hasta los rincones. Dicen que las balas llegaron hasta ahí. Más tarde decidimos salir y recién nos dimos cuenta que había sido grave lo ocurrido en Chasquipampa.

E. ¿Señora Azucena coméntenos sobre la avenida troncal?

A.C. Esa avenida consiste en una troncal que necesitamos, pues aquella obra nos beneficiará sólo a nosotros, sino también a otros vecinos, entre ellos lo que habitan en Huancané. Será una obra que unirá a Chasquipampa y a Achumani. El Alcalde sabe que necesitamos.

E. ¿Tuvieron algún problema entre Palca y La Paz?

G.Q. Están pelando por los límites. Palca dice que Santa Fe le pertenece, pero nosotros estamos con la planimetría² de La Paz. No recibimos nada de Palca. Algunos vecinos de Wilacota quizás reciban algo, pero nosotros no. Incluso, nuestra planimetría fue aprobada por 3 alcaldes, por el licenciado Julio Mantilla, luego el Germán Monroy Chazarreta y a hora el Dr. Juan del Granado.

E. ¿Se realiza algunas actividades como fiestas?

G.Q. En el aniversario de la zona que es el 19 de noviembre y carnavales. Una pequeña fiestita y un aniversario como en cualquier zona.

E. ¿Cuáles son los límites del barrio?

G.Q. La zona colinda con Abime que está al frente. Por aquel lado [señalando con las manos] es Huancané y a éste lado es Lamir Pampa.

E. ¿Por qué la zona fue declarada zona de riesgo?

G.Q. Siempre decían eso. Pero a la fecha esto siempre ha estado así y nunca pasó nada. Cuentan que de allá arriba antes cedió la tierra porque el río la afectó. Por esa razón ahora cada uno de nosotros cuidamos y ya no pasa nada.

2 Un planimetría es una representación gráfica en un plan de la conformación física de un barrio que está constituido por manzanas, avenidas, calles, áreas verdes, mercados, centros de salud, educación y otros. Se podría decir que es como el certificado de nacimiento de una zona. Le da legitimidad, acceso a obras, ejecución de Planes Operativos Anuales (POA), acceso a presupuestos para expansión y mejoramiento barrial y a servicios básicos y facilita los trámites administrativos.

Nombre del narrador (es):
Beatriz Suárez (Socióloga Jubilada)
Hugo José Suárez (39 años, sociólogo)
Fecha:
19/08/09
Macrodistrito:
Sur
Barrio:
San Miguel
Lugar donde se hizo el registro:
En el domicilio de los entrevistados
Entrevistador (es):
Roxana Quelali Nina
Editor:
Geraldine Mendoza

SAN MIGUEL

Donde corrían los caballos

Era un hipódromo

E. ¿Cómo surge el barrio San Miguel?

B.S. Bueno, nosotros somos una de las familias más antiguas de la zona, este barrio nació como un proyecto de vivienda social de una institución que se llamaba “Barrios Bolivianos”; antes tenías que ahorrar tu platita para comprar tu casa, no había la posibilidad de ir a una mutual y pagar por cuotas. Entonces ésa era una innovación, este proyecto que se estableció primero en La Paz. San Miguel fue el primer experimento de vivienda social que se hizo acá y consistía en que uno daba una cuota inicial y después iba pagando su casa poco a poco en 20 años, además las cuotas eran mínimas. Por ejemplo, ésta mi casita costaba 10 mil dólares, era una de las más grandes porque estaba en la esquina, pero no tenía la necesidad de tener los 10 mil dólares completos, la cuota inicial era de 2.500 dólares, luego dabas tus otras cuotas para completar el costo total.

E. Vemos que la situación de las casas parece regirse en un orden especial. ¿A qué se debe eso?

B.S. Antes la gente decía que San Miguel parecía un campo minero por la situación de las casas y es que este lugar era un hipódromo, por eso es redondo, aquí terminaba la zona sur. Entonces estos señores [Barrios

Bolivianos] agarraron el hipódromo, lo compraron y resulta que lo lotearon y vendieron los lotes con las casitas.

Ahora, para la construcción había ciertas normas, por ejemplo, todas las casas debían ser de un piso y las rejas no podían ser altas, tenían que ser bajitas, no podía haber tiendas, todas las tiendas tenían que estar en el centro de la circunvalación. No podía haber casas de dos pisos, sólo las que salían de la circunvalación. Más tarde se emitió una ordenanza municipal que autorizó la construcción de casas de más de dos pisos.

Antes el material de las casas no era muy bueno, nosotros tuvimos que cambiar casi todo, pero la Mutual La Primera, como tenía el convenio con esa empresa (Barrios Bolivianos), daba la garantía. Era muy bueno el programa e interesante, por ejemplo, cuando el titular fallecía el beneficiario dejaba de pagar su cuota, era realmente social para ayudar a la gente.

Mi marido falleció en 1981, lo mataron en la dictadura de García Meza y ya luego mi amiga me dijo que tenía que hacer mi trámite para ya no seguir pagando y que me condonen la deuda, era realmente vivienda social.

Pero todo fue cambiando, me refiero a que yo siempre protestaba porque la zona sur era un lugar donde vivía gente de ingresos altos, mientras que San Miguel era cómo un enclave dentro de la zona sur porque éramos gente de ingresos medios, se podría decir, y cuando salió la Reforma Tributaria a todos nos metieron en un mismo “saco”. Si teníamos una casita sencilla teníamos que pagar como si fuera una casa de Calacoto, es decir grande y, digamos, lujosa, entonces la Junta de Vecinos de ese tiempo hizo un reclamo, por eso nos dieron otra clasificación que es de “viviendas económicas”, ahora el impuesto es más bajo.

Jugábamos en el cerro Auquisamaña

- E. ¿Cómo era antes San Miguel, ya que hoy en día es uno de los lugares más conocidos y comerciales de la zona sur?
- H.J. La vida era tranquila, tenía yo 7 u 8 años y andaba siempre en bicicleta, pasábamos una buena parte del día en la calle, que antes era como un jardín. Las casas tenían rejas, no tenían muros, por eso conocíamos hasta los cuartos de los vecinos porque no había muros. Todos los chicos del barrio nos conocíamos porque prácticamente vivíamos en las calles, éramos muy unidos.

Jugábamos en el río, entrábamos en las cuevas del cerro que está aquí atrás, luego regresábamos. Teníamos la casa, el jardín, las calles y el cerro, era como un solo circuito de juego, de vida con un sentido de apropiación.

La calle era empedrada, no había muchas movilidades y las que había iban más despacio, era menos peligroso porque no había minibús, sólo había un micro que era la “A” que entraba a San Miguel y salía por la avenida José Ballivián. No había transporte, es decir, era ir a pie desde la iglesia de San Miguel hasta nuestras casas.

- E. ¿El cerro en el que jugaban qué nombre tiene?
- H.J. Es el cerro de Auquisamaña, que ahora ya es un barrio. Antes yo entraba con mis amigos a ese cerro, claro hasta donde se podía. El límite era la avenida del León que era más peligrosa, había también una parte dramática porque existían en el cerro unas columnas de tierra y piedra, columnas enormes y hermosas que tenían encima piedras que, según los geólogos, se formaron gracias a la lluvia, columnas con unas piedras encima. Pero resulta que en un momento, que era por los 80, el tractor entró y aplanó todo el cerro hasta donde pudo y sobre eso se empezó a construir el barrio de Auquisamaña y otras urbanizaciones.
- B.S. En todo Auquisamaña no había ni una sola casa, era todo bosque, mis hijos aprendieron a manejar bicicleta ahí porque no había nada de peligro, no había movilidades, todo era bosque, pero ahora no encuentras ni un pinito, todo está contaminado, ahora del bosquecillo solo queda la calesita.
- E. Usted comentaba que San Miguel tenía antes mucha vegetación porque se asemejaba a un jardín.
- H.J. San Miguel era un espacio de vida que tenía muchas áreas verdes, tenía terrenos grandes que estaban a su alrededor. Por ejemplo, el plano original dice que esta zona debería tener áreas verdes enormes y bueno esas áreas verdes fueron apropiadas en la dictadura de Luis García Meza y fueron repartidas, vendidas, entonces todo San Miguel, que antes tenía áreas verdes alrededor, ahora es un San Miguel que tiene casas alrededor y casas que no tienen construcción propia del barrio, o sea pasas por las esquinas y ves casas reconstruidas, nada que ver con las formas originales.
- E. ¿Cómo era la vida entre vecinos cuando usted vivía en este barrio?
- H.J. Antes había mucho más contacto con el vecino, bueno eso lo digo por los niños de antes y de ahora. Yo, como niño de San Miguel de antes, era

vecino con los demás chicos. Nos conocíamos entre todos, teníamos un grupo con el que maneábamos bicicletas y salíamos a dar vueltas. Pero ahora lo que tú tienes es un sentido de barrio diluido tremendamente, ahora todas las casas tienen muros; todos de dos metros de altura por seguridad, porque ya han habido muchos robos, ahora ya muchas casas tienen el letrerito que dice "...esta casa está siendo cuidada por seguridad privada" y los niños no se conocen entre ellos...falta saber si hay niños, pero ya nadie sale a la calle, ya no haces amistad en la calle, haces amistad en el colegio y en la familia, antes el barrio era como el tercer eje de tu sociabilidad.

E. ¿Cuántas personas vivían inicialmente en el barrio?

B.S. Tengo entendido que éramos más de doscientas familias, ahora ya deben ser más, eso porque las casas son de dos, tres pisos que albergan a más familias.

Nosotros estamos entre los primeros que vinimos a vivir acá, en este bloque esta era la primera casa habitada, a pesar de que tenían dueños, la gente no se venía a vivir aquí porque era lejos.

E. ¿El barrio con qué servicios básicos contaba entonces?

B.S. Ya teníamos luz pero no podíamos pagar esta factura porque no había banco, luego de un tiempo apareció el banco del Beni que era el único que había en el centro comercial.

El agua sí era un problema porque había un solo tanque de agua, de ahí nos proveíamos, ya luego vinieron los tanques aguateros y reuníamos lo que podíamos. En cuanto a la alimentación era también otro problema porque no había mercado, no había nada y todas las áreas verdes eran bosquecillos en los que hacíamos la feria y ahí comprábamos cada viernes los alimentos necesarios. Ahora sigue la feria pero en otro lugar, porque donde se inició antes, ya es un área urbanizada.

TRUFI, la palabra que nace en San Miguel

E. ¿Cuál fue el primer medio de transporte con el que contó San Miguel, tomando en cuenta las grandes distancias de ese entonces?

B.S. Primero apareció el colectivo "11", luego apareció el TRUFI, que primero tenía ruta fija hasta la iglesia de San Miguel, luego, y a pedido de la Junta

Mi Barrio cuenta y yo cuento con mi Barrio

de Vecinos, entraba por San Miguel. Después, como gran avance, apareció el micro "A", que era una locura porque iba solamente hasta Los Pinos.

Como había cada vez más gente se inauguró el TRUFI, ésta palabra se creó gracias a San Miguel, significa Taxi de Ruta Fija y para diferenciarse de los otros taxis pusieron una banderita verde.

La parada del TRUFI era en la iglesia de San Miguel y entraban hasta la urbanización de San Miguel porque la principal clientela que tenían eran los que vivíamos aquí. Después ya hicieron una variación en su ruta e iban por Miraflores, entonces a un lado paraban los de banderita verde y al otro lado paraban los que tenían bandera blanca con borde verde.

Época de dictadura

E. ¿Qué lugares importantes hay en su barrio?

B.S. Definitivamente es la zona comercial, lo digo porque es el centro comercial de la zona sur.

H.J. Pero para nosotros el lugar importante es el departamentito que tenemos aquí atrás, porque era un espacio de movilización política muy importante durante la dictadura.

B.S. En ese lugar tuvimos la primera reunión clandestina del MIR (Movimiento de Izquierda Revolucionaria) porque era el lugar más seguro, tan seguro que nadie nos pescó. Claro que teníamos reuniones del MIR de antes, no del de ahora que es un desastre.

Las reuniones fueron hasta que alguien nos sopló que al frente vivía un paramilitar y ya nos empezó a dar miedo. Ahora nos ponemos a pensar que fácilmente podían allanar ese lugar. Recuerdo que cuando Jaime Paz Zamora estaba en la clandestinidad hacíamos guitarreadas aquí con Jaime Paz, Antonio Aranibar, Oscar Eid, y otros.

Esas reuniones eran de la Dirección Nacional que antes estaba a cargo de Gloria Ardaya, ésta era dirigente todavía cuando lo mataron a mi marido pues él estaba participando de una reunión que se llevaba a cabo en la calle Harrington.¹

¹ La calle Harrington se encuentra ubicada en el barrio de Sopocachi. El 15 de enero de 1981 en una vivienda de este lugar se cometió una de las más cruentas masacres durante la dictadura de Luis García Meza. Ocholideres de la dirigencia clandestina del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) fueron asesinados en la Calle Harrington. La única persona que logró escapar con vida fue Gloria Ardaya, que posteriormente fue apresada, torturada y exilada.

Ese tiempo el toque de queda era de nueve de la noche hasta las siete de la mañana, lo que me recuerda que hacíamos fiestas de toque a toque, es decir empezabas tu fiesta a las nueve de la noche y duraba hasta las seis de la mañana.

Lo prohibido

- E. ¿Alguna anécdota vivida en este barrio en ese tiempo de dictadura?
- B.S. Una de las anécdotas era que teníamos que llevar panfletos a otros barrios, a nosotros nos tocó llevar a toda la calle Buenos Aires, entonces en el Puente Calacoto había soldados que te revisaban, pusimos los panfletos en canastas y encima verduras, y mis hijos, mi marido y yo manejando el auto rogando para que no haya revisión. Cuando en la trancadera nos revisan y mi marido nos decía—no pongan cara de pecado, somos una familia normal—los soldados miraron, abrieron el capó y todo pero no tuvimos problemas.

Después grabábamos en cassettes todo lo que estaba pasando, relacionado a la situación de dictadura en el país, porque los medios de comunicación eran controlados en esa época, pero nosotros necesitábamos que todos se enteraran de lo que estaba pasando, entonces grabábamos y colocábamos el cassette en cajas como si fuera música folklórica de Bolivia y los repartíamos en el Aeropuerto.

Después íbamos a pintar paredes con mis hijos, a colar panfletos.

Es un barrio que ha dejado de ser la periferia de la ciudad

- E. ¿Cuáles son los límites de su barrio?
- B.S. Digamos que de la calle 21 de Calacoto a la 18 y de la avenida Ballivián a la avenida Costanera.
- E. ¿Por qué el nombre de San Miguel?
- B.S. Yo creo que es por la iglesia que lleva el nombre del arcángel Miguel.
- E. ¿Qué fiestas patronales celebran en su barrio?
- B.S. No hay fiestas patronales, sólo se hacen misas como ser la adoración del Santísimo.

- E. ¿Qué actividades culturales se realizan?
- B.S. Lo que tenemos son dos galerías de arte aquí en San Miguel, en la calle 21 y en la galería NOTA donde constantemente se presenta exposiciones de pintura, escultura, etc. Después aquí también en las canchas de San Miguel ensayan fraternidades para bailar en el carnaval y todo el mundo va a ver ahí como espectáculo.
- E. ¿Cuál cree que es la característica de la zona?
- B.S. La característica más importante es que ahora se ha vuelto el centro comercial de la zona sur.
- E. ¿Cuáles fueron los primeros centros educativos o escuelas que se instalaron en San Miguel?
- B.S. A requerimiento de la Junta de Vecinos, una vez que tuvimos las instalaciones para tener un colegio, se fundó el colegio Franco Boliviano, más tarde éste colegio se trasladó a Achumani y el colegio Loreto se quedó aquí. También tenemos el colegio René Barrientos que es un colegio fiscal que está frente a la iglesia de San Miguel.
- E. ¿Hubo algunos cambios estructurales en el barrio en relación a años atrás?
- B.S. Lo único es que hay bastante movilidad, tanto de servicio público como particulares, ahora tienes TRUFIS a todas partes, minibuses igual, incluso hay rutas que te llevan a El Alto, es decir uno puede ir a donde quiera desde aquí, eso me parece excelente.

Hay cosas que debo reconocer que me molestan, hablando de comparaciones con años atrás, por ejemplo los edificios son una macana antes se podía ver los cerros, la ciudad de El Alto, ahora ya no se ve nada. Una vez un muchacho francés vino acá a mi casa por intercambio y vio los cerros y se quedó fascinado, las columnas esas que dice José se veían desde aquí, era una belleza. El muchacho estaba tan fascinado que sacaba fotos y todo porque antes el entorno era cerros y bosques ahora sólo son casas.

- H.J. Ahora San Miguel ha tenido una transformación brutal en términos de la estructura, ha habido un proceso de transformación paulatina. Primero se ha adoquinado y se ha quitado el empedrado, eso le ha dado una movilidad muy importante al barrio, porque se han empezado a cambiar las casas por lugares comerciales.

Había un pequeño centro comercial que estaba desde el inicio del proyecto, digamos del centro urbano de San Miguel, el barrio tenía sus áreas verdes, sus viviendas y su centro comercial.

Las casas que estaban en la calle Montenegro se han convertido en el centro comercial, este sector ha empezado a expandirse y han empezado a invadir el lugar que estaba destinado a las viviendas y también a las áreas verdes.

En toda la bajada de la calle Montenegro, hablamos del bloque “A” que fue uno de los primeros en el barrio, no hay ni una sola casa de vivienda todas son ahora tiendas comerciales.

Tenemos ahorita tres grandes avenidas y en este proceso de modernización está la apertura de la avenida Costanera, que ha sido clave porque el río llegaba hasta aquí cerca, a dos cuadras, luego el río se ha convertido en una gran avenida de circulación que va hasta Cota Cota.

Esta es la parte más alejada del centro de San Miguel, pero se ha convertido en un lugar de acceso muy grande, es decir, los autos llegan desde el centro hasta aquí en casi quince minutos porque es una vía rápida. Entonces lo que tienes contundentemente es una transformación del barrio, ha crecido, se ha modificado tremendamente, también se han modificado las relaciones con el vecino, se ha modificado las razones de seguridad, la forma de vida se ha modificado considerablemente, ha habido cierto ascenso social, antes era un barrio de clase media, ahora es más bien un barrio de clase media alta, porque está cercano a Calacoto, es un barrio que ha pasado de ser la periferia de la ciudad.

E. ¿Existe algún cuento o leyenda en este barrio?

B.S. Bueno, en nuestro mismo bloque hubo la aparición de una virgen en una casa aquí cerca, se convirtió en un centro de culto, aunque yo no la veo como una imagen de la virgen. Según la leyenda el señor era muy malo y por eso apareció la virgen, el señor se fue y luego esa casa se volvió como una capilla.

SAN MIGUEL - Hugo José Suárez

Aunque no nací en San Miguel, viví en él desde mis primeros meses hasta los dieciocho sin interrupción. Por eso todos mis recuerdos de infancia están impregnados de sus calles, los amigos, los juegos y el olor a tierra mojada

después de la lluvia cuando paseaba en bicicleta por el barrio.

San Miguel era un barrio tranquilo. Las calles empedradas impedían mucho movimiento. Los autos tenían que ir lento y rebotando. En las tardes, los niños salían en bicicletas, en las noches muchos iban a trotar a la circunvalación. Recuerdo hacer entrada prácticamente a todas las casas de mis vecinos, conocía sus cuartos y sus juguetes.

Estaba rodeado de áreas verdes. Era fácil trepar al bosque (que hoy es Auquisamaña) para encontrarse con pinos, mariposas y lagartijas. Las cuevas del cerro aledaño, eran parte del espacio de diversión. La “cueva del elefante” tenía grabada en su interior una serie de nombres de quienes atravesaron por ella. Las formaciones de los cerros, donde ahora sólo haya casas, eran magníficas, y el resultado de miles de años de lluvias y vientos.

Poco transporte público cubría la zona. Había que convencer al chofer del micro “A” para que doble a la derecha de la calle 18 y deje a los habitantes más cerca de sus casas. El punto de contacto con el mundo, donde había “movimiento”, transporte y gente, era la Iglesia de San Miguel.

El barrio de pequeñas casas similares contaba con muchos espacios alrededor. Un pequeño bosque de eucaliptos, una cancha de fútbol y enormes árboles donde hoy sólo encontramos construcciones.

Las transformaciones paulatinas han hecho de San Miguel lo que es hoy: un centro comercial abrumador, con la insoportable presencia de chiquitos que no tienen nada más interesante que hacer que pasear con las ventanas abiertas del coche de papá.

Pero más allá de los cambios de todo conglomerado urbano, lo que llama la atención es la cantidad de áreas verdes que se han perdido. La sed empresarial que bajo distintos nombres privó al barrio de sus espacios propios, hoy pretende terminar de hacer de San Miguel un gran supermercado.

San Miguel es un barrio, como tantos en La Paz, que has sido golpeado por el abuso, la corrupción, la falta de visión urbana. Más allá de la nostalgia del pasado, ojalá que ahora, aunque sea un poco tarde, el interés colectivo se imponga a los intereses de los empresarios.

Nombre del narrador (es):

Tomasa Mamani de Vélez (68 años, Comerciante de Abarrotes)
 América Bolívar (54 años, Ama de Casa)
 Matilde Gonzáles de Magariños (69 años, Comerciante)
 María Luisa Porcel de García (50 años, Ama de Casa)
 Pilar Condori (59 años, Trabajadora del Hogar)
 Humberto Jiménez (60 años, Artesano y Trabajador Independiente)
 Silverio Mamani Paredes (65 años, Empleado Público)
 Santiago Choque (78 años, Chofer de Transporte Público)

Fecha:

12/07/09 - 13/07/09

Macrodistrito:

Sur

Barrio:

Chasquipampa

Lugar donde se hizo el registro:

En el barrio

Entrevistador (es):

Zulema Susana Gorriti
 Susana Belén Grados Gorriti

Editor:

Daniela Escóbar Lupo

CHASQUIPAMPA

Barrio de tapados e historias antiguas

La historia de doña Tomasa Mamani

Ella es original de Obrajés, pero cuando tenía 25 años llegó a Chasquipampa junto con su hijo pequeño y su esposo, ahí ellos se casaron. Chasquipampa era el campamento de los chaskis, allí ellos descansaban. Los lecheros que vivían allí encontraron monedas de oro; en la granja avícola de don Ferrer Otasu encontraron chullpas, encontraron también tapados enterrados. Cuando los obreros y albañiles excavaron la tierra para hacer el cimiento en la granja de la calle 50, encontraron ollitas con figuras y al lado restos óseos. La señora Tomasa vio todos estos hallazgos un año después de llegar a Chasquipampa. Después vinieron unos arqueólogos a realizar una inspección y encontraron más objetos, los cuales se llevaron.

En las orillas también había chacras, vacas lecheras y caminos deshechos; la crianza de animales era en el laboratorio biológico que existía siempre desde que ella llegó. También estaba la granja avícola de don Ferrer Otasu, Dalmiro y Percy Otasu, ellos eran sus padrinos. Toda su familia trabajaba en la granja, ella con su marido José Vélez trabajaban con 16.000 pollos, la granja era desde la entrada a Koqueni hasta la calle 45. Su familia trabajaba con el hermano mayor Dalmiro Otasu, quien después se fue a Santa Cruz y desde ahí enviaba los pollos. La familia Otasu era proveniente de Los Yungas. En el barrio no había agua y luz, no había

movilidades. Fue entonces que su esposo organizó una cooperativa de 30 familias para tramitar luz, solicitando a la compañía de luz de ese tiempo, luego obtuvieron agua e hicieron el empedrado colaborándose entre vecinos. Han sufrido mucho todos, mientras que la gente que llegó después, se conectó luz y agua así de fácil.

Doña Tomasa fue fundadora del mercado 29 de enero, fecha en que se creó el mercado. Ella fue la primera vendedora, comerciante y maestra mayor en 1984. Su esposo también fue fundador y presidente del mercado. Antes se ubicaba en la calle 53, Teniente Modesto Morales Medinacelli, nombre de un héroe de la Guerra del Chaco; ahora el nuevo mercado está en la calle 50. Hicieron muchas solicitudes para ocupar el terreno que estaba vacío, hicieron demanda los dirigentes del mercado contra el cuidador que quería apropiarse del lugar mediante usucapión y ahora están ganando el juicio. El mercado ya tiene 25 años en funcionamiento.

El fundador de la zona, don Marcos Calizaya, realizó también el empedrado y colaboró con las 30 familias de la cooperativa. En el cementerio Pedregal, calle 53, construyeron una iglesia, "Ascensión del Señor." Los señores Otasu y su marido José Vélez (jefe de empleados) organizaron en deportes la "liga Avícolas Unidas" y había partidos entre jefes y empleados. Ahora el señor Otasu vive frente al mercado, ya es abuelo y es muy reservado. Otros vecinos lecheros son Luisa Paucara, de 90 años, pero ya no tiene memoria, al igual que Benito Paucara. Otro vecino fue don Justo Mamani, que ya falleció.

América Bolívar cuenta sobre las antiguas tierras de Simón I. Patiño

Ella llegó hace 29 años a vivir a la zona de Chasquipampa. En toda la extensión de la calle 46 se encontraron unos tapados de los chaskis, un vecino halló un tapado, el papá del señor Humberto Jiménez.

Don Hernán Siles Suazo, en aquel entonces presidente de Bolivia, regaló a los empleados públicos y a los de la policía terrenos adquiridos de Simón I. Patiño en el año 60. Los terrenos eran desde la curva de Holguín, Los Pinos, Achumani; La Trincha era de Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos (YPFB) hasta Ovejuyo. Había una laguna en las calles 44 a la 45, en toda la bajada eran aguas cristalinas. En la calle 50 había un pozo de agua de un metro de altura.

La granja de Ferrer Otasu existía ya cuando ella llegó al barrio. En la calle 42 estaba la tranca de movilidades; antes era en la calle 33, en Cota Cota, allí la mayoría de los esposos trabajaban. Hasta el año 81, el servicio de movilidades era sólo de camiones, después el micro 11 prestaba sus servicios en las mañanas y en las tardes.

El señor Max Fernández colaboró en abrir las calles con su maquinaria, como la avenida Ovejuyo, la avenida Palca y la avenida Héroes del Chaco. La primera directora de la Escuela Chasquipampa era Roxana Chulberth y el fundador de la zona fue Marcos Calizaya.

Matilde González Magariños, la primera maestra mayor de Chasquipampa

Ella es de Sorata y vive en Chasquipampa hace 45 años. Es pionera de la zona. Llegó en busca de don Ángel Peñaloza (primo hermano fallecido). A pedido de él, ella y su esposo se quedaron a vivir en el barrio. Chasquipampa era el paso de los chaskis hacia Cochabamba, ahí eran sus campamentos. Ella es testigo de que unos vecinos encontraron chullpas, calaveras, huesos; su esposo encontró ollitas, al parecer había tapados con plata y oro. En aquel entonces venían muchos extranjeros, quienes esperaban la noche para saquear los tapados. Ellos sabían el lugar en el que estaban enterrados, al día siguiente sólo encontraban huecos saqueados con colillas de cigarros. En las construcciones también encontraban tapados, posiblemente era un cementerio de los chaskis.

Chasquipampa era un lugar vacío y poco a poco se fue poblando. El presidente de Bolivia, Hernán Siles Suazo, donó terrenos a los empleados públicos. La encargada de cuidar esos lotes era una mujer apodada “la evangelista”; ella sembraba avena, papas, etc. En la zona estaba el Instituto Biológico de Animales, donde trabajaban muchos médicos. Actualmente, sigue existiendo este instituto.

No había movi­lidades, sólo se transportaban en los camiones que iban a Palca o en los carros viajeros de bolsa negra que iban a Mina Uraña. Los vecinos utilizaban estos medios de transporte, sobre todo al volver del mercado Rodríguez, trayendo víveres para el mes. Pero los niños sufrían más, porque tenían que ir a pie a su escuela Walter Strud en Cota Cota. Regresaban muertos de hambre y sed. Sólo don Ferrer Otasu, dueño de una granja de aves, se compadecía de los niños y los traía y los llevaba en su camión a la escuela. Él era muy bueno, sólo que los niños tenían que tener suerte para encontrarlo en las mañanas o en las tardes.

Las granjas de aves pertenecían a los hermanos Otasu, el principal era don Ferrer Otasu, la granja de abajo era de don Dalmiro Otasu y en Calacoto tenían otra granja que era de don Percy Otasu, pues trabajaban en sociedad.

Las luchas de los primeros vecinos

Los primeros vecinos fueron don Benito Calle, Ángel Peñaloza, Ferrer Otasu, Silverio Guarachi, familia Aguilar, José Vélez, don Emeterio Choque, la señora Inés del

Mi Barrio cuenta y yo cuento con mi Barrio

Instituto de Biología, ella ya falleció; también otros vecinos fueron don Elías Paucara, Gabino Villca, familia Manríquez, todos ellos eran colonos de Patiño. Tenían lecherías en Cota Cota, después vendieron esos terrenos y vinieron a vivir a Chasquipampa; había muchas vacas, en Cota Cota se encontraba bastante la totora y el algodón.

No había luz, sólo usaban mecheros y velas, entre 13 a 15 familias compraron la trasformadora y termorreguladora para adquirir luz; pero la empresa Power de electricidad se llevó la transformadora y el termorregulador. Entonces, los vecinos tuvieron que comprar cables y jalar luz para sus casas. Por las calles 45 y 46 bajaban los ríos, al lado había un pozo, de ahí sacaban agua para su uso diario, aprovechaban las aguas del río y lavaban ropa hasta el anochecer.

Uno de sus hijos fallecido trabajó en la posta municipal en la alcaldía con don Hugo Manzaneda y su otro hijo, Daniel Magariños, trabajó en el edificio municipal técnico con el capitán Ismael Cortez. Fueron sus dos hijos quienes consiguieron maquinaria para hacer abrir las calles que eran muy estrechas, razón por la que los camiones atravesaban con dificultad. Lograron también abrir la avenida principal para beneficio de la zona. Los Alcaldes jamás se acordaron de la zona, fue así que los vecinos, sin ayuda de la alcaldía, trajeron tres volquetas de piedras y empedraron la avenida; después la alcaldía hizo sólo el asfalto.

Con mucho esfuerzo, los vecinos lograron obtener beneficios, pero a la vez el barrio también fue creciendo, para la gente nueva era más fácil vivir allí, ya que la zona ya disponía de servicios básicos. Se fueron perdiendo los nombres antiguos de Chasquipampa como Tucsacota, Cutecollo ahora es Rosales, Pedregal, Huayrapata, arriba Santa fe cabecera de Wilacota.

Ella recuerda que antes venían de excursiones muchos colegiales, veía pasar góndolas hacia Ovejuyo, entonces fue una vez a venderles pan, galletas, etc. y se sorprendió al encontrarse con su profesora de básico: Gladys Agramont, viuda de Jorge Agramont. Ella estudiaba en la escuela Fernando López Loza de Sorata.

El gusto de compartir el fruto del trabajo duro

En las fiestas de carnavales invitaba a sus vecinos a comer lechón; en San Juan sacaban amplificadores a su puerta para bailar con la música. En año nuevo, ella cocinaba picana e invitaba a todos, pues le gustaba compartir. En la calle 27, al lado del colegio San Andrés, había una iglesia donde hacían misas en honor a la virgen de La Merced, su fiesta era el 24 de septiembre, hacían verbenas, bailes y prestes. Después de 20 años, la fiesta se trasladó a Chasquipampa. Doña Matilde fue la primera vecina que pasó el preste de la virgen de la Merced

por ser patrona de los forasteros, y como ella era forastera, proveniente de Sorata, hizo la fiesta en agradecimiento por dejarla vivir en la zona. La mayoría de los pasantes eran forasteros, como doña Julia Lorens, Rafael Villegas, Rafael Sillerico, Juan González (hijo de doña Matilde) y Remigio Ticona.

Durante toda su vida trabajó mucho, abrió su panadería donde ganó mucho dinero haciendo pan con la harina subvencionada que le dieron durante la UDP. Abrió en Cota Cota un futbolín y un billar, después tenía en la parada (oficina de tránsito) su pensión. No descansaba preparando caldos de cordero, almuerzos, sándwiches y refrescos para los camioneros de Bolsa Negra, Mina Uraña y para los obreros. Se dedicó a la costurería, negocio de muebles y joyería; también negoció con pollos pero se convirtió en deudora de las casas avícolas debido a la epidemia crónica respiratoria que mató a 3.000 pollos. Su garante comercial, don Rafael Mendoza, dueño de la fábrica Oriental, le ayudó a pagar la deuda pero ella se quedó en la pobreza el año 1972. Con sus hijos pequeños luchó por sobrevivir y lo logró. Hoy está orgullosa de su familia, de sus hijos y de sus dos hijas gemelas, las hermanas Magariño, quienes son reconocidas como artistas del teatro popular.

María Luisa Porcel de García: “Todo lo que fue Chasquipampa quedó en el olvido”

Ella cuenta que llegó a vivir hace 13 años (1996) a la zona de Chasquipampa. Lo que a su familia le gustó fue el parque que había entre las calles 42 y 43; el clima y el paisaje vegetal los animó a ella y a su esposo a comprar un terreno. En esos años aún no había movilidades, era difícil llegar a casa, la avenida era empedrada y en subida. Los choferes no querían prestar servicios a la zona, al principio fue una vida muy difícil. Hace 11 años hicieron el trabajo de empedrado de la avenida con colaboración de los vecinos, los cuales hacían traer 2 a 7 volquetas de piedra; entre todos los vecinos trabajaron e hicieron la avenida Hernán Siles. Los otros vecinos también trabajaron arduamente porque tenían que traer piedras del río.

Después, cada vecino plantó un arbolito en la acera de cada casa, las calles se veían tan bonitas que quisieron llamarla avenida los jardines, pero se quedó con el nombre Hernán Siles. Otros problemas que atravesaban como barrio era la falta de agua, tenían los vecinos que gastar 140 bolivianos para traer agua en los carros cisterna. Ahora tienen agua gracias a la organización entre vecinos, quienes lograron la construcción del alcantarillado.

Por la ambición de la gente, la mayoría de los terrenos en Chasquipampa fueron loteados, dejando al barrio sin parques ni plazas. Es así que la señora María Luisa recuerda que a sus diez años realizó una excursión con su colegio

Naciones Unidas a Ovejuyo, pasando por Chasquipampa; ella vio muchas chacras, caminos de tierra, cerros. Eran paisajes hermosos, no había mucha gente, se podía observar la puesta del sol. Al transcurrir tantos años todo eso cambió, los cerros se llenaron de casas, los vecinos no respetaron los terrenos ni áreas verdes, todo lo que fue Chasquipamapa quedó en el olvido.

Otro gran problema del barrio es la virgen de la Merced. Desde octubre hasta junio hay tranquilidad en la zona, a partir de julio hasta septiembre comienza el ruido de los ensayos y los bailes para la fiesta. Hasta ahora, las personas que participan en estos actos han causado problemas, pues se generan borracheras en exceso, robos, atracos, violaciones, peleas y dejan gran cantidad de basura perjudicando el bienestar vecinal. Los vecinos se están organizando para lograr eliminar esta fiesta que en vez de mostrar alegría y fe trae problemas. La señora María Luisa menciona a don Julio, quien trabaja ya diez años como guardia poniendo orden y vigilando el barrio por las noches.

Uno de los vecinos antiguos de la zona es el coronel Álvarez, ex dirigente del barrio, así como don Julio Miranda quien hizo campaña para no botar basura. En los aniversarios patrios, la zona se destacó por realizar desfiles y actualmente se invita a colegios de otras zonas para el desfile. También, en navidad los vecinos se organizaban para regalar dulces a los niños y el día 25 de diciembre les preparaban una chocolateada.

Pilar Condori: los recuerdos de haber vivido en Chasquipampa

Su tía la trajo a vivir a Calacoto, antes Mullipata, luego vino a establecerse a Chasquipampa. Ella hizo una descripción del lugar de aquel entonces. Había chacras, piedras, sembradíos de papas, choclos, habas, oca, todo. Cerca había una laguna. Gran parte de Chasquipampa en el sector del río Huayñajahuira (río seco) se llamaba Warawaranpampa, así lo mencionaban su tía y abuelo, y más abajo ya era Mullapata. En la calle 33 se llamaba Tantakata. Arriba, en la calle 55 era Ojecalpata; más abajo era Anu Uta; por Rosales, subiendo de la cancha, era Asnocollo; luego estaba Koapata; al frente era Cuticullu, haychuni (hoy Codavisa) y más arriba Huayrapata.

No había movilidad y tenían que ir a pie, sólo había una movilidad que llegaba a San Miguel, los vecinos de Ovejuyo bajaban en burro llevando productos, en especial en Semana Santa. Ella recuerda cuando tenía ocho años que ayudaba a su papá, Santiago Ticona. Ella cuidaba vacas y gallinas mientras su papá se iba a sembrar en las tierras de Patiño, el dueño. También iba a pastar ovejas y terneros

en la hacienda que quedaba en la calle 21. Desde chiquita cocinaba sopa de trigo machucado, ají de papa y de papalisa con phuti, no compraba carne, sólo con grasa hacía los caldos. Esa grasa tenía que durarle una semana, sus comidas eran muy nutritivas, hoy los jóvenes no quieren probar esas comidas.

Recuerda también a su escuelita Julio Patiño, ubicada en la calle 21 de Calacoto. Mientras pastaba hacía su tarea y no tenía que desperdiciar las hojas, pues su tía y su padre no le apoyaban con los materiales escolares, apenas aprendió a escribir y a leer. Le sorprende que hoy en día los jóvenes botan sus cuadernos, rompen hojas y no les gusta estudiar.

Ella sufrió mucho de pequeña, pero conforme fue creciendo observó los cambios en su barrio. Hoy en día hay muchos rateros, rompen la tranquilidad de la zona. Antes no era así, era una zona más tranquila y pacífica, aunque ello no es razón para olvidar sus recuerdos, aunque tristes, de haber vivido en Chasquipampa.

Humberto Jiménez: Chasquipampa, tierra de tiwanacotas, incas y aimaras

El Señor Humberto nos cuenta que el barrio es de clima templado por ser cabecera de valle. Allí se producen frutas como manzanas, peras, ciruelas, duraznos y también locotos. Cuando llegó a vivir a la zona, hace 25 años, no tenían agua ni luz, usaban agua de manantiales de la calle 42 y 43, allí había un ojo de agua que servía para las construcciones. Para el año 1994 recién se conectó el agua potable.

El barrio es relativamente nuevo por haber sido poblado recientemente; pero también es un lugar que ha tenido mucho que ver con la historia del departamento de La Paz. De esta manera, don Humberto hace una reseña de la historia de la región de Chasquipampa.

La prehistoria de la zona

Chasqui, quiere decir mensajero, y pampa es un lugar plano. Desde tiempos se decía que Chasquipampa (o descanso de los mensajeros) era un ayllu en donde los chaskis, llegando de Tiwanaku, se dirigían a Los Yungas; cuando retornaban nuevamente descansaban y después se dirigían a otros lugares del altiplano. Chasquipampa es un lugar estratégico, es un punto intermedio entre Los Yungas, los valles de Mecapaca y el altiplano para realizar el trueque de productos como papa, chuño y charque con productos cítricos de Los Yungas y, principalmente, coca.

Los nuevos pobladores, vecinos que llegaron recién a establecerse en el barrio, al abrir calles y caminos o al construir sus casas encontraron cerámica, utensilios y restos óseos. Todo estaba esparcido en cuatro estratos diferentes. El primer estrato estaba a 80 centímetros y tenía rastros de pueblos que habitaron a la llegada de los incas. El segundo estrato se encontraba a 1.2 metros y se encontraron pruebas de un asentamiento de la cultura aimara que data de los años 700 a 800 a.C. El tercer estrato, a 2 metros de profundidad, contenía cerámica de la cultura tiwanacota en su fase urbana, en la que estaba apareciendo una cerámica tosca. Por último, en el cuarto estrato, a más de 2 metros de profundidad, se encontró evidencias de asentamientos tiwanacotas en su periodo aldeano.

Chasquipampa ya existía cuando Tiwanaku pasó al estado urbano, cuando todavía no era un imperio. Chasquipampa también era un centro artesanal, se han encontrado restos de cerámica parecida a la de Tiwanaku, restos humanos al parecer incas, pues su cerámica también se parecía a la de Tiwanaku. Según don Humberto, la cerámica se divide en dos tipos: cerámica utilitaria y cerámica ceremonial. La cerámica utilitaria corresponde al uso de ollas, platos, tinajas y vasos. La cerámica ceremonial, en cambio, son los kherus y cántaros para chicha. Los kherus fueron usados por los sacerdotes. Para realizar un entierro, al individuo le colocaban al lado de un kheru con chicha, una chupa o plato y ponían los alimentos que iba a necesitar en la otra vida, como ser papas, chuño, habas y maíz. También le colocaban unas joyas de metal, ya sea de cobre o de oro. Todo esto se colocaba dentro de la chullpa. También los aimaras usaban cerámicas. Cuando los vecinos hicieron la apertura de calles trataron de no destrozar los nichos y chullpas, pero otros vecinos no respetaron el lugar y por construir sus casas derrumbaron parte importante de las chullpas.

En los entierros naturales encontraron sables de metal españoles que pasaron por la región para llegar a Cochabamba y a Los Yungas. Las chullpas eran edificaciones pertenecientes a caciques y autoridades, ya que en algunos se encontró oro y plata. La zona de Chasquipampa era un centro donde habitaron antiguas culturas prehispánicas: tiwanacotas, aimaras, quechuas y también españoles. Después fue un asentamiento de pobladores antiguos que se dedicaban a realizar trabajos con cerámica, de modo que se encontraron hornos y talleres de cerámica cerca del río Huayñajahuira, que quiere decir río seco; en toda la ribera hay vetas de greda finísima para modelar cerámica artesanal pintada.

Toda esta cerámica fue hallada en 1987 cuando hicieron la apertura de la calle. Desde que llegó a Chasquipampa don Humberto el año 1986 le interesó ser dirigente de la zona y fue don Ernesto Siles quien lo introdujo a la Junta Vecinal y fue don Humberto quien encontró los restos arqueológicos en los años 87

y 88. Estos fueron verificados por la INAR (Instituto Nacional de Arqueología). El vecino Daniel Jiménez encontró un sable y un bastón de mando hecho de bronce, probablemente perteneciente a la cultura Inca. El vecino vivía en la calle 51 y todavía conserva su casa.

Cuenta don Humberto que en la cultura aimara se enterraba a los muertos en las casas para que sigan viviendo con ellos; el día de difuntos los desenterraban para hacerles bailar y comer y a las 5:30 de la mañana siguiente los volvían a enterrar. En este sector de Chasquipampa se podía observar mausoleos bajo tierra en las calles 36 y 37, cuando construyeron sus casas para hacer los cimientos encontraron los restos arqueológicos. Se presentaron arqueólogos, quienes les explicaron y les enseñaron términos técnicos, etc. Su padre vivía en la zona, era benemérito del Chaco, tenía cinco hijos y ninguno quiso vivir con él en la región agraria donde vivía, hasta que don Humberto accedió cuando llegó a Chasquipampa el servicio de luz.

El inicio de la zona rural como zona urbana

La creación y fundación de la zona ha sido realizada por Hernán Siles Suazo, compró dos hectáreas y dio 350 lotes de terreno a todos los empleados públicos del Estado. Cada terreno medía 200m² y tenían títulos al día firmados y entregados por Julio Patiño. Es así que Hernán Siles Suazo, como presidente de Bolivia, estableció que la fundación de la zona sea el 12 de junio de 1960, siendo así Chasquipampa el centro agrario en la zona urbana, es decir, la frontera entre lo agrario y lo urbano.

Los vecinos han sufrido mucho para conseguir agua potable, tenían que proveerse de la misma de la represa de Palca pero los originarios del lugar no lo permitieron, por lo que hubo enfrentamientos entre vecinos de las dos zonas y a causa de éstas es que murió un vecino, don Lucio Siñani, quien fue hallado muerto en el pajonal de Chojña Cota en Palca. Él había ido a verificar las represas de Casiri y no volvió más; este vecino se considera un mártir del agua. Al final, después de tanta pelea, los vecinos decidieron traer agua de la represa de Pampahasi por tuberías, aunque el alcantarillado tardó 10 años en concretarse, entre trámites y solicitudes, pero se logró instalar el servicio. De esta manera, el barrio se convirtió en el centro de todas las zonas que se encuentran a su alrededor.

Desde 1950 a 1960, Chasquipampa era un lugar de inmensos sembradíos y pastizales para ganado. Para 1980 había veinte vecinos: América Bolívar; Matilde Magariño; el primer artista Teddy Carrasco (a él se debe el nombre de “la calle del escultor”); Daman Huncken, cantante; las hermanas gemelas

Magariños, actrices del teatro popular; David Asevey, antropólogo; José Vellido, arqueólogo. Realizaban sus actividades deportivas en el polifuncional de la cancha de Koqueni y realizaban todo tipo de campeonatos.

El padre de don Humberto era originario de Tiwanaku, hacía trabajos en piedra. Una vez encontró una piedra con forma de flecha, la pulió y escribió una leyenda que decía “Picada Chaco”, para que todos se enteren y nadie olvide que él fue combatiente de la Guerra del Chaco y que el sector al que él perteneció durante la guerra fue la Picada Chaco. Esta piedra con su leyenda la colocó don Humberto afuera de su casa como una referencia del nombre de su calle, a la vez que como una manera de realizar un homenaje en honor a su padre, ya que las calles de la zona llevan nombres de ex combatientes de la Guerra del Chaco no conocidos. La mayoría de los vecinos conoce a don Humberto por la piedra que se encuentra en la puerta de su casa.

La primera escuela de Chasquipampa se fundó ante la necesidad que tenían los vecinos de educar a sus hijos. Era triste ver bajar a los niños a pie hasta la calle 30 de Cota Cota a la escuela Schulz y verlos volver a subir a pie cansados. En 1992 la licenciada en pedagogía Roxana Schulbert, por propia iniciativa, exigió al Ministro de Educación una escuela y con la junta de vecinos lograron fundar en 1993 la escuela Chasquipampa en la calle 58. Después un vecino prestó una casa para su funcionamiento y luego la señora Roxana Schulbert logró la construcción de cinco aulas, y con la ayuda de Max Fernández logró la construcción de siete aulas. Posteriormente, los campesinos donaron dos hectáreas, junto con el Instituto Biológico que también dio terrenos, pero estos terrenos fueron usufructuados. En la gestión de Fernando Rosel se hizo trámites para recuperar esos terrenos. Después de ocho años de lucha, con el financiamiento de la Embajada de Suiza, se consiguió presupuesto para construir la Unidad Educativa Chasquipampa con una estructura de lujo el año 2005.

Chasquipampa comienza en la calle 37 y se extiende hasta la 58. Limita al norte con Cota Cota, al este con Koqueni y Las Lomas, al oeste con Anu Uta y Rosales, al Sur con Ovejuyo y Virgen de la Merced. La zona es una meseta rodeada por dos ríos: al este el Hilusaya, que quiere decir tierra brillante, y el río Huayñajahuira. Las serranías que rodean la zona son: al este la serranía de Achumani, al oeste la serranía de Chiarjake, en cuya cumbre hay un pequeño pueblo, Kupillani, Rosales y a 2 kilómetros se encuentra la Muela del Diablo. El Valle de las Ánimas pertenece a Ovejuyo, se sube un poco más y se llega a Palca.

Su padre, un vecino antiguo de la zona, se transportaba para llegar a Chasquipampa en camiones de la calle 30 que iban a Palca. Luego, el presidente Siles Suazo fundó el EMTA, transporte popular, en 1980. Después, el señor

Fernando Rosel fundó su línea privada se cinco minibuses; ahora sube la línea 21 del sindicato Litoral, los minibuses 14 de Septiembre, los buses 42 y 44 y, a partir del año 95, TRUFIS.

Los restos de tres culturas

Don Humberto posee una colección de cerámica y, a juzgar por la forma y decorado, pertenecía a la cultura Tiwanacota o Inca, aunque él explica la clasificación de la siguiente manera:

La primera pieza es una olla aimara con base plana, encontrada a 1.2 metros de profundidad. Compara la olla con las vasijas almacenadas según Jamusek.

La segunda pieza de cerámica es un cántaro con base cónica que tenía una boquilla especial para tomar chicha, pertenece a los incas que llegaron 800 años después de los tiwanacotas, en su paso hacia Cochabamba se establecieron en la zona de lo que actualmente es Chasquipampa.

La tercera pieza es un kheru con diseño tiwanacota. Se trata de un kheru ceremonial con fondo rojizo, y es llamada porcelana aimara por ser muy fina.

El cuarto objeto es una chua o plato de fondo rojizo. También se trata de una pieza de porcelana aimara por su finura, pero pertenece a la cultura Tiwanacota.

Luego, exhibe dos proyectiles de piedra que eran usados para ser lanzados con korahuas u hondas. Son piedras rojizas que fueron encontradas en una chullpa subterránea y pertenecían a un guerrero. Se cree que hubo enfrentamientos entre quechuas y aimaras.

Todos estos objetos fueron encontrados por don Humberto Jiménez el año 88 al realizar la apretura de calles. Él las conserva en su casa como un tesoro familiar y expresa que considera que es mejor porque gran parte de estos restos arqueológicos fueron destruidos sin ser valorados por haber pertenecido a culturas prehispánicas.

Silverio Mamani Paredes: Calacoto, la gran zona de los Patiño

Él es originario de Munaypata y para 1977 se fue a vivir a Chasquipampa, es hijo de un comunario y nos narra la historia de Chasquipampa a partir del 9 de abril de 1952. El sector de Chasquipampa y de La Trincha por el año 50 era un desierto, sólo había sembradíos de cebada; los vecinos contaban historias

sobre los “tapados” de ollas, monedas y chullpas que encontraban. Él nos dice que nunca vio restos de ollas o tapados. Todo el sector de Chasquipampa antes era Calacoto, desde el puente de Calacoto hasta Ovejuyo, Mallasa y Achumani. El sector donde venden sándwich de chola se llamaba Jokopampa; por la calle 17 era Challatinta; la calle 23, Takepalca; la calle 25, Vicachpatani; la calle 28, Mullipata; la calle 30, Kota Kota; la calle 35, Tantakato; la subida Chasquipampa era Ojekalparki; desde la calle 37 a la 57 era Chasquipampa; de la calle 50 hasta la calle 60 era La Trincha, que colindaba con Ovejuyo y Apaña, que antes era Kella Kella. Actualmente, todos estos nombres han cambiado, a excepción de Chasquipampa, La Trincha y Kota Kota, que ahora se escribe Cota Cota.

La primera construcción de la zona fue el Instituto Biológico en Ovejuyo, el primer vecino fue don Condori, el segundo fue don Ferrer Otasu con su granja. Vivieron también otros vecinos de diferentes lugares, como don Ángel Peñaloza de Tukurani Palca. El dueño legítimo de los terrenos en Chasquipampa y La Trincha era Simón Patiño, quien al morir heredó todo a sus tres hijos, Julio César, Luis y Raúl Patiño. Desde la calle 50 para abajo, los terrenos pertenecían a Luis Patiño, desde la 50 hasta la 60 eran terrenos de Julio César Patiño. Luis Patiño urbanizó los lotes y los vendió a empleados del Ministerio de Agricultura y Julio Patiño vendió los lotes a los empleados de YPF. El sector de Calacoto pertenecía de Raúl Patiño. Como los tres hijos eran patrones, tenían a su servicio 400 colonos cada uno. Actualmente, sólo siguen con vida 3 ó 4, los demás fallecieron, pero todos se dedicaron a lotear terrenos. En la hacienda de alto y bajo Calacoto, trabajaban las familias de Justo Mamani, Víctor Mamani, Julián Choque, Arturo Laura, José María Laura, todos originarios del lugar.

Julio César y Luis Patiño tenían a su cargo la lechería (hoy Caja Nacional Petrolera). Allí iban los comunarios a ordeñar las vacas a partir de las 3 de la mañana hasta las 5; en la calle 19, donde se encontraba la clínica San Miguel, hasta la calle 23 era un sembradío de alfalfa para las vacas, que eran traídas desde Argentina. Para el control del trabajo estaba el Jilacata y el mayordomo empleado del patrón, quien controlaba el trabajo de los comunarios. Con la Reforma Agraria, los patrones vendieron sus vacas a los comunarios, quienes después se convirtieron en productores de leche, con 500 a 1.000 vacas, aproximadamente. Antes los colonos no eran dueños de nada, sólo trabajaban para el patrón. Luego les entregaron 1.000 metros de tierra, 15 y 16 metros para sembrados cerca del río en La Trincha y Cota Cota, pero por ser zona residencial, los colonos prefirieron lotear y vender todo.

Julio Patiño obsequió 3 hectáreas en la calle 17 de Calacoto el año 1950. Para el año 1960 los comunarios construyeron la escuela Julio César Patiño en su

honor. Después comenzó a funcionar el nivel secundario, llevando el nombre de Colegio Barrientos en honor al presidente fallecido. Este nombre se otorgó a pedido del presidente de la zona, don Montecinos.

La vida en Chasquipampa en los años 50

Para ir al colegio, los niños bajaban a pie hasta la calle 17 y volvían a subir, la mayoría llegaba desde Ovejuyo. La escuela funcionaba en la mañana y en la tarde y a mediodía los niños se iban a bañar al río de Irpavi, que era cristalino y había piedras. Cruzaban el puente de la calle 12 por Apurubamba. En sus casas no tenían luz ni anafes, sólo disponían de los kheris (fogones de barro) para cocinar. Para ello, se necesitaba leña, por lo que el deber de todos los niños era llevar leña y agua después de salir del colegio. Por la calle 18 había vertientes de agua y bastante leña, en donde es hoy en día la Ciudad Universitaria.

A partir de septiembre hasta febrero caían nevadas, granizadas y lluvias. Los ríos crecían y producían sonidos fuertes con el choque de las piedras. La nevada caía en toda la pampa durante tres días y después los cerros se volvían verdes. Como los padres tenían vacas lecheras en cada casa, todos los chicos se reunían los sábados para llevar en burro paja y alfalfa para las vacas. Había lagunas donde se pescaba con cañas pequeños peces. También había una piscina para bañarse en el sector de Cota Cota, pero para el año 65 todo se secó, no había agua ni para las vacas. Hubo una sequía total, aunque en la actualidad es peor, ya no llueve ni cae nevadas como antes por culpa de la gente nueva que destruyó áreas verdes para construir sus casas.

En la sección de Ventilla, había una ladrillera de los Patiño, por el colegio Montserrat. También había otras dos ladrilleras, una de Germán Choque y otra de Emilio Salazar, quienes compraron 2.000 m² de terrenos de los Patiño y luego aparecieron con 20.000 m² sin respetar las áreas verdes. La calle Roma venía por encima, donde es Mecapaca. No había puente, por lo que los autos pasaban por la Academia de Policías. Más arriba había sembradios de coliflor y peramotas. En Auquisamaña había hornos donde hacían cerámicas como platos, ollas, etc.

Expropiación, loteos y estafas

Julio Patiño donó una hectárea para el campo deportivo y el área escolar. Luis Patiño obsequió 3.000 metros para la iglesia de la calle 26. Raúl Patiño dio una hectárea para la laguna de Calacoto. Todos entregaron terrenos con títulos. La

Universidad Mayor de San Andrés trató de expropiar terrenos de los comunarios en la cancha de la calle 28, pero los vecinos entraron de acuerdo con el rector Pablo Ramos, en el año 70, para hacer canje de lotes en la calle 33 de Cota Cota. Luego, los vecinos descubrieron que Luis Patiño estaba vendiendo el lote que había donado para la iglesia. Sólo dejó 1.200 metros. Los vecinos sanearon el lote y lo vendieron al señor Daniel Ballivián, que lo vendió en 50.000 dólares para la construcción de una sede social.

Durante el gobierno de Banzer los sindicatos pasaron a ser coordinadoras. Por esta razón, los comunarios de los sindicatos fueron cambiados por otra gente, quienes hicieron sus negocios sacando del banco 75.000 dólares a nombre de Luis Patiño, dinero con el cual los anteriores comunarios tenían que construir una iglesia en Cota Cota. Hoy es el colegio Walter Strud.

Esta gente nueva de la coordinadora hizo la construcción de la iglesia de San Miguel en pleno campo deportivo. Ahora es una parroquia pero no está reconocida por el arzobispado ni por los vecinos. El terreno del colegio Walter Strud pertenecía antes a María Luisa Flovio Luisaga. A su lado se expropió un terreno de un español que quiso adueñarse ilegalmente de otros terrenos. Hoy está construida allí la escuela Illimani. También expropiaron los comunarios otros terrenos de la calle 30 para la construcción del colegio Industrial.

La segunda Junta Vecinal tenía como presidente a Marcos Callizaya, quien luchó por llevar luz eléctrica a la zona y con el alcalde de La Paz, don Raúl Salmón, llevó piedras y abrió la avenida Palca. También colaboró Ferrer Otasu, quien fue también presidente de la Junta de Vecinos. A fines del año 70, Ernesto Siles dio el aviso que el área de equipamiento de la zona de Chasquipampa se estaba loteando y, con ayuda de Milton Goyonaga, los vecinos se asentaron para construir el mercado, luego la posta sanitaria, pero aun así se perdieron lotes que eran para la construcción de la iglesia de La Merced y el campo deportivo, ya que estos terrenos fueron loteados por otras personas. De igual manera, en Cota Cota, Jankoloma, Huayñajawira, Anu Uta y Coapata había problemas, los cuales provocaron que los hijos de los comunarios se fueran a vivir a Chasquipampa. Después de Ernesto Siles, entró el coronel Fidel Álvarez como presidente de la zona. Junto con las hermanas de San Miguel, madres de la iglesia y el párroco Mino Marzoli decidieron que la iglesia fuera trasladada a Chasquipampa e hicieron aprobar el plano con el arquitecto Vargas, quien puso 2.000 metros para la escuela y dejó con 400 metros a la iglesia, restándole espacio. Entonces llegó Max Fernández y construyó cuatro aulas para la escuela de Chasquipampa. En compensación, el alcalde Julio Mantilla dio un terreno de la "Casa Grease" para la construcción de la iglesia (hoy es la

parroquia Ascensión del señor). El proyecto de traslado de la iglesia de San Miguel fue cancelado tras morir el párroco Mino Marzoli y el viaje de las madres a Canadá, pero enviaron 4.0000 dólares para construir una iglesia en un terreno que ellas compraron en la calle 45 en la avenida Hernán Siles, pero lamentablemente ese terreno fue loteado y adueñado por usucapión por una vecina.

El baile de las máscaras

Los comunarios de los tres sectores (haciendas Patiño) estaban obligados a realizar fiestas o pasar prestes durante cuatro días, ya sea el 3 de mayo o el 24 de septiembre. El primer día el preste pasante invitaba, el segundo día, los papás del hombre, el tercer día, los papás de la mujer y el cuarto día era Cacharpaya. Los bailes se danzaban que se danzaban en esas fiestas eran la tradicional diablada, llamerada, waca waca, kullawa antigua y los chunchus con flechas. Otro baile autóctono era pusipía. Vestían sotanas blancas, adornos en el cuerpo, sombrero con plumas de color y tenían pinquillo. También bailaban quena quena.

En carnavales por el año 50 había pequeñas comparsas y estudiantinas. Las lecheras bailaban con sus polleras de bayeta, blusa blanca, sombrerito, aguayos y cantinitas; los hombres usaban pantalón y chaleco de bayeta, chuspas y abarcas. Luego aparecieron los chutas, que bailaban desde la calle 13 de Calacoto. Bailaban toda la semana, el martes de ch'alla visitaban a los dirigentes, que eran la autoridad máxima del Sindicato Agrario y el alcalde Comunario. En carnavales también se reunían los abuelos, los padres hacían sus pucheros con varios ingredientes: papa, camote, postre, yuca, lucma, carne de pollo, cordero, vaca, chorizos, costillar cocido, entre otros. Todo era preparado en fogón de leña. En San Juan solamente se jugaba con agua y como en ese lugar el clima era tibio, se echaban agua fresca en el cuello, al igual que a los animales. La comida que se preparaba era el ají de papalisa con caya y los vecinos se reunían en las casas para compartir. A los terneros y ovejas les ponían aretes, al igual que a las vacas. A los terneros se les enseñaba a arar la tierra. Los sábados los vecinos mayores llevaban su caja y pinquillos, se encontraban solamente entre varones en Achumani, realizaban el ritual de la Tencosiña y empezaban a empujarse entre hombros. Era un enfrentamiento entre hombre sin pegarse, parecido al tinku, demostrando su fuerza sin golpearse.

En Todos Santos preparaban masas, hacían comida tradicional, como el ají de arvejas. La masa de pan la hacían cocer hasta volverla kholo (dura) y como les salía como piedra la guardaban durante un mes. Después hacían phuti de ese pan para llevarse de merienda, sobre la olla hirviendo ponían palos encima del pan kholo y lo

tapaban con paja; mojándolo lo hacían cocer a vapor con chuño y mote. Era muy rico, al menos cuando se lo comía en el campo. Don Silverio recuerda que cuando había ventarrón en Chasquipampa, anunciaban una helada fuerte desde las 7 de la mañana hasta las 7 de la noche. Entonces, él con otros chicos ponían agua en bañadores y al día siguiente sacaban hielo, iban a ordeñar a las vacas y mezclaban todo para prepararse un rico helado. No comían pan, sólo maíz tostado con anata, sultana o café. La merienda se comía con mote, oca, chuño, huevo estrellado, tunta y queso. El 24 de septiembre, al igual que en carnavales, preparaban cordero y Todos Santos preparaban chanco para sacar la grasa, hacer pan y chicharrón.

Don Silverio tenía un tío de Apaña que se llamaba Isaac. Él criaba toros lindos, bravos y fuertes. Nadie se les cercaba, todos les tenían miedo, sólo su tío se acercaba y los trataba con ternura, como a sus hijos. Pero cuando ya faltaban días para la corrida, los toros se ponían inquietos y cuando llegaba el día 25 de septiembre, les colocaban enjalmes con plata y dinero pero nadie se acercaba a los toros, daban mucho miedo.

Santiago Choque: Chasquipampa, tierra de lecheros y tapados

Toda su familia, sus padres y hermanos, eran comunarios de la hacienda de Julio Patiño Bustamante, quien era el patrón y tenía lecherías. Toda la propiedad era de los hermanos Patiño Bustamante. Raúl tenía huertas y sus comunarios eran agricultores que se ocupaban de producir frutas diversas como peramotas, duraznos, manzanas; legumbres como acelgas, repollos; hortalizas de diversa índole, como zanahorias, choclos, habas y nabos. Eran sembradíos que se extendían desde la calle 8 hasta la 10 de Calacoto.

El hermano mayor de los Patiño tenía lecherías, el segundo era productor agrícola y el tercero era administrador de los ingresos de la hacienda. La lechería tenía 200 vacas lecheras. El producto era trasladado en camión a cargo de los peones y sus hijos. Iban a la tienda ubicada en la plaza Abaroa para proveer de leche a la zona de Sopocachi y el centro todos los días. Dejaban leche en botellas de un litro. Los ordeñadores eran los colonos de edad, los originarios de Chasquipampa contribuían con la producción de 10 litros de leche. La lechería tenía como autoridades a un jilacata y el mayordomo que a caballo controlaba a los peones. La hacienda se extendía camino a Chiarjakhe al oeste, camino a la Muela del Diablo al este, al sur a Ovejuyo y al norte con Koqueni.

Recuerda que el año 50, don Santiago y su familia eran pastores de animales en la calle 28 de Cota Cota y se fueron a vivir Chasquipampa con su ganado: vacas,

chanchos, dos burros, cinco bueyes de yunta para el arado y tres vacas lecheras. Las vacas pastaban en la calle 15 de Cota Cota, pues allí había campos de alfalfa. Como originario, Santiago Choque se refiere a los años 50, cuando toda la región se encontraba aún vacía. Chasquipampa siempre llevó ese nombre, pero antes el nombre de casi todas las calles estaba en aimara. La avenida Hernán Siles se llamaba Warawarapampa o Supay hasta el río Huayñajahuira; después de la calle 63 se llamaba La Trincha, camino a Palca que colinda con Koqueni y Achumani; la calle 35 era Ojekhala, La Loma se llamaba Toro toroni. En las calles 42 y 43 había una laguna redonda con un metro de profundidad; tenía una playa grande donde los originarios hacían chuño y caya.

La entrada a Koqueni era un sendero entre dos cerros. Se han encontrado tapados con monedas, había restos de ollas esparcidas por todo el campo y también se hallaban en medio de un cerro. Al parecer hubo en el lugar un deslizamiento de tierra que enterró a los habitantes del lugar en tiempos remotos. Pero sí quedaron las chullpas, posiblemente hechas por los incas. En el sector de Koqueni había estructuras de adobe elevadas, de 5 a 6 metros de altura por 5 de ancho. También donde ahora es el cementerio antes llamado Wilacota derrumbaron estructuras de chullpas para poblar y llenar de casas el barrio. Los vecinos antiguos eran más que todo originarios que vivían en esa región como don Alberto Quispe. Ahora sus descendientes viven en Koqueni. Don Alberto tenía cinco vacas; otro vecino era Pedro Centeno, Manuel Centeno, ambos tenían vacas; también está don Julio Miranda, quien llegó de Yungas para comprar un terreno en Chasquipampa.

El 24 de septiembre es la fiesta de La Merced. Antes, el templo se encontraba en la calle 25 de Cota Cota y el día 26 de septiembre se realizaba la corrida de toros. En la fiesta participaban grupos invitados para bailar con trajes originarios, como los chunchus y los pusipías, que tenían pollera blanca, plumas de colores en la cabeza o los quena quenas que utilizaban un chaleco con piel de tigre y falda blanca. En los carnavales bailaban e iban a visitar al patrón de la hacienda, le echaban mixtura y serpentina. La música se hacía con tarkas, pinquillos y cajas.

La vestimenta de las cholas era una pollera de bayeta con colores de la tierra, rojas, rosadas, y de los varones eran ponchos de bayeta y chullus tejidos por ellos. Preparaban su merienda para llevar al patrón, quien los esperaba para ch'allar el campo. Preparaban una merienda con chuño, caya, phuti de habas, carne y queso. En Todos Santos hacían pan de un quintal en hornos de leña que prestaba algún vecino. El cementerio se encontraba en la calle 27 de Cota Cota. El traslado era de tres horas a pie y en burro, trayendo productos desde Collana, Palca, Ovejuyo, Mallasa y los llevaban a la calle 34 de Cota Cota.

Mi **Barrio** cuenta y **yo** cuento con mi **Barrio**

MALLASA

Macrodistrito 6

Mi Barrio cuenta y yo cuento con mi Barrio

Ubicado al Sur de de la ciudad, el Macrodistrito VI Mallasa es el segundo macro de acuerdo a su extensión territorial. Cuenta con importantes zonas como Amor de Dios, Aranjuez, Mallasilla, Mallasa y Jupapina.

Una característica principal de este Macrodistrito es su importancia como centro de recreación de la ciudad, por encontrarse en él, lugares de esparcimiento como el Zoológico de Mallasa Vestipakos.



Superficie: 3.268 Has.

Población: 5.082 habitantes

Distritos: 1

Subalcalde: Erick Rojas

Límites:

Al norte limita con el macrodistrito Sur, al este con Palca, al Oeste con Achocalla y al sur con Mecapaca.



Iglesia se Mallasa





Mallasa



FICHA DE DATOS GENERALES	Nombre del narrador (es):
	Sipriano Mamani (38 años, Agricultor y Radio taxista)
	Arsenio Colque (Comité de Vigilancia)
	Fecha:
	19/06/09 - 21/06/09
	Macrodistrito:
	Mallasa
	Comunidad:
	Mallasa
	Lugar donde se hizo el registro:
	Sub – alcaldía Mallasa
	Oficina de Radio móvil “Mallasa”
	En el cementerio de Mallasa
	Entrevistador (es):
	Eliana Navarro Cuellar
	Marcelo Guzmán Silveti
	Editor:
	Ricardo Asebey

MALLASA

Uno de los lugares turísticos y de recreación en el sur de La Paz

El nombre

S.M. En relación al nombre de esta zona existen, según las personas mayores, dos versiones: La primera que señala que el nombre proviene del hecho que aquí antes existían cactus y tunales, los cuales eran utilizados para ayudar en la destilación del agua contaminada que se sacaba del río Choqueyapu, en realidad se utilizaba la flema o llausa de las pencas, por lo que las madres decían a sus hijos “niño anda a traer una palma de tuna [o llausa] para destilar el agua” entonces el término mallausa mallausa se transformó en “Mallasa” y así surgió el nombre de la zona. La otra versión señala que en el sector del “Valle de La Luna”, en la época de San Juan [en junio] los comunarios de Cañoma se reunían en una fiesta y practicaban el tinku, esta reunión [o fiesta] era aprovechada por las mujeres para hacer comercio y por los ancianos para dedicarse a leer la suerte en plomo, lo que en aymará se conoce como malla, entonces la gente decía “echa una malla” para referirse a que les leyera la suerte, es así que se afirma que surgió el nombre de “Mallasa”.

Las festividades

S.M. Entre las festividades que se celebran en Mallasa están, el aniversario de la zona, que es el 2 de febrero en honor a la “Virgen de la Candelaria”, en

esos días se hace fiesta con preste y comparsas, también, como muchos de los que producen flores tienen sus puestos en el mercado Rodríguez, celebran allí; en Navidad se hacen competencias para adornar la iglesia; también para Carnavales, hasta hace unos cinco años, se presentaba la comparsa “Chuta Tentación”, pero ahora eso ha desaparecido.

Aspectos importantes

S.M. Cuando el barrio comenzó, eran más o menos cuarenta familias las que vivían aquí, hoy son aproximadamente entre tres mil ochocientas o cuatro mil personas, creo que el crecimiento se debe principalmente al clima agradable y al paisaje; otro aspecto importante también es que aquí se encuentra la cabecera de río Abajo, la “Muela del Diablo”, el “Zoológico”, el “Cactario”, el “Valle de la Luna”, “Mallasilla”, “Chiaraque” y el “Parque Nacional”.

A pesar del crecimiento de la zona, todavía muchos continuamos dedicándonos a la agricultura, la ganadería y la floricultura, aunque ahora también hay que buscar que nuestros hijos consigan una profesión, sobre todo para mejorar la productividad de nuestras tierras.

Antes, durante la época colonial, el camino pasaba por el frente y existía un mercado donde se utilizaba el trueque como medio de intercambio de productos. A diferencia de otros lugares, los comunarios de Mallasilla tuvieron la suerte de que estos terrenos pertenecían a las religiosas [del Convento de las Carmelitas] por lo que ellos se dedicaban principalmente al cultivo de flores y tal vez también a adorar al Señor.

[La presencia de las religiosas ha quedado por aquí, un ejemplo de esto es que], hace poco que se demolió una iglesia antigua, se encontraron los cuerpos de cinco religiosas que fueron enterradas dentro de la iglesia.

Por lo que nos cuentan nuestros padres, abuelos y tatarabuelos, ellos formaron en 1952 un Sindicato Agrario, gracias al cual en 1956 las hermanas [de la Orden] de las Carmelitas optaron por vender estos terrenos; pero a pesar de la venta, por lo que sé, las religiosas todavía continuaban por acá hasta la década del 60 más o menos.

Si bien la Reforma Agraria devolvió las tierras a los originarios, estas tierras [los colonos] la recibieron en calidad de venta; eran mil ochocientos treinta y dos hectáreas desde la cabecera del cerro al este y oeste, el “Valle de la Luna” al norte y las comunidades de “Ananta” y “Lipari” al sur.

En relación a la “planicie” de Mallasa, a la fecha tenemos cuatrocientos cincuenta hectáreas que poseen títulos ejecutoriales, títulos individuales y títulos colectivos; entre los colectivos tenemos sesenta y dos colonos, sesenta y dos originarios, y sesenta y dos personas registradas, todas las cuales forman el Sindicato Agrario, que como ya señalé se formó después de 1952. Mallasa es una de las ocho comunidades de la sub central Jupapina.

Durante el gobierno [del General René] Barrientos, cuando se intentó ampliar el “Parque Nacional”, se consideró la idea de expropiar estos terrenos a los comunarios y ofrecerles terrenos en Caranavi a cambio de los que tenían aquí, pero al final no resultó porque los que fueron no se pudieron acostumbrar.

Hasta hace unos quince años más o menos sólo la parte central de Mallasa se hallaba urbanizada; en el resto todavía existían tunales, cactales y algarrobales; sólo habían algunas pequeñas casas que pertenecían principalmente a los ex – colonos.

Fue recién a partir de 1980 que han empezado a llegar más vecinos, la familia Quisbert fue la primera que llegó, luego la familia Fasci. Por su parte entre los comunarios del lugar se hallaban las familias Mamani, Díaz, Paucara, Sánchez, Laura y otros.

Antes los comunarios tenían sus casas agrupadas como en una pequeña aldea y sus terrenos se encontraban, por lo que cuentan, en otro lado. Cada comunario poseía un manzano que era una hectárea [aproximadamente], pero ahora algunos están optando por vender todas, o parte, de sus tierras, con el fin de dedicarse a otras actividades. En lo referente al agua, utilizaban el agua del río Achocalla para regar sus cultivos aunque el caudal no era muy abundante, también se usaba el río Choqueyapu, a pesar que éste ya estaba contaminado, es así que para limpiar y filtrar el agua contaminada utilizaban las pencas que ya referí.

Entre las personas notables de Mallasa que ya fallecieron se encuentran el señor Díaz que era músico y curandero del barrio, quien se dedicaba a curar a la gente con rituales a la Pachamama; otra persona fue don Rufino Laura, que era el partero del pueblo, incluso él me ha hecho nacer a mí.

Desde mucho tiempo atrás el servicio de agua potable en la zona no ha sido bueno, ya que la presión no es muy fuerte, por lo que hace casi veinte años nos vimos obligados a traer agua desde el lado de La Florida.

Todavía falta mucho por hacer

A.C. Yo vivo en Mallasa hace 27 años. Ante fui de la Junta Vecinal y ahora pertenezco al Comité de Vigilancia, realizo tareas de control social en la zona.

Por lo que sé el nombre de Mallasa surge de lo que echaban la suerte en plomo, lo que se llama malla, de ahí surge la denominación de Mallasa.

Hasta hace más o menos cinco ó diez años esta era una comunidad con vacas, ovejas, burros; no existía todavía el asfalto, a pesar que hoy día todavía faltan muchas cosas.

Entre los personajes de la zona estaban el partero [don Rufino Laura]; y don Mariano Díaz, que era un brujo bien conocido y respetado, incluso dicen que venían a consultarlo personas importantes como ex – alcaldes y dirigentes deportivos; el señor Díaz no solamente te hacía un tratamiento cuando estabas enfermo, sino que leía en coca y también recurrían a él las parejas para que les vaya bien en el matrimonio.

Entre los principales lugares esta el “Zoológico”, el “Cactario”, el “Club de Golf”, esta es una zona turística, a pesar de ello faltan muchas cosas.

En relación al nombre de esta zona, existen según las personas mayores dos versiones:

La primera que señala que el nombre proviene que aquí antes existían cactus y tunales, los cuales eran utilizados para ayudar en la destilación del agua contaminada que se sacaba del río Choqueyapu, en realidad se utilizaba la flema o llausa de las pencas, por lo que las madres decían a sus hijos “niño anda a traer una palma de tuna [o llausa] para destilar el agua” entonces el término mallausa mallausa se transformó en “Mallasa” y así surgió el nombre de la zona.

La otra versión señala, que en el sector del “Valle de La Luna”, en la época de San Juan [en junio] los comunarios de “Cañoma” se reunían y practicaban el tinku, [enfrentándose a golpes de modo ritual], la reunión [ó fiesta] era aprovechada por las mujeres para hacer comercio y por los ancianos para dedicarse a leer la suerte en plomo, lo que en aymará se conoce como malla [¿?], entonces la gente decía “echa una malla” para referirse a que les leyeran la suerte, es así que se afirma que surgió el nombre de “Mallasa” [Informante: Cipriano Mamani]

Mi **Barrio** cuenta y **yo** cuento con mi **Barrio**

CENTRO

Macrodistrito 7

Mi Barrio cuenta y yo cuento con mi Barrio

Es el corazón de la ciudad, el Macro Centro es el más pequeño de acuerdo a su extensión territorial. Cuenta con importantes zonas como el Centro Histórico, Miraflores, San Sebastián, El Rosario, Santa Bárbara y San Jorge.

Una característica principal del Macrodistrito VII es que alberga al complejo hospitalario más importante de la ciudad además de ser el corazón financiero y de actividades públicas y privadas de La Paz.



Superficie: 522 Has.

Población: 64.272

Distritos: 2

Subalcaldesa: Cecilia Ramos

Límites:

Al norte limita con el Macrodistrito 3
Periférica al noroeste con el Macrodistrito
Max Paredes, al oeste con Cotahuma
al este con San Antonio y al sur con el
Macrodistrito Sur.



Vista de Miraflores Bajo



Calle Comercio



Recojo de basura



*Desfile en el estadio
Hernando Siles*



*Vecinos de la
final Colón*



*Antigua
Plaza Triangular*



*Vecinos de San Juan de
Miraflores*



*Antigua calle
Argentina*





*Vecinos de la
Cancha Zapata*



Jardín Botánico

Nombre del narrador (es):
Oscar Violeta Bricout (75 años, jubilado en comunicaciones)
Irma Barrios de Violeta (72 años, labores de casa)
Fecha:
30/05/09
Macrodistrito:
Centro
Barrio:
Cancha Zapata
Lugar donde se hizo el registro:
Edificio Técnico, Subalcaldía Centro GMLP
Entrevistador (es):
María Geovana Cadena Tintaya
Paola Rossi Gutiérrez Willis
Editor:
Oswaldo Calatayud Criales

CANCHA ZAPATA

Un barrio futbolero

Entre huertas y chacras

- I.B. Mi nombre es Irma Barrios de Violeta, vivo en la Cancha Zapata hace 53 años. Cuando conocí mi barrio estaba junto al río, habían chacras, habían huertas de choclo, papa; bueno y mi casita estaba junto a las chacras y era solamente un senderito que no estaba empedrado, era solamente un sendero de tierra con mucha vegetación, se entraba como si estuviera en Cochabamba o Los Yungas, bonita vegetación. Y bueno, me siento muy complacida de aportar en algo a La Paz, aunque yo no soy paceña, soy tupiceña –quiero recalcar eso– pero me encanta La Paz.
- O.V. Claro, porque nadie, casi nadie sabe y me parece bien lo que dice mi esposa, la historia de los barrios: cómo ha nacido, cómo es, cómo ha sido, nadie es muy raro pero me parece muy bien esta iniciativa para que esto quede en la historia de nuestra ciudad; ha de servir mucho posteriormente para saber cómo es La Paz, qué es La Paz, de cómo se ha ido formando a lo que es ahora una ciudad metropolitana tremenda, de ser casi chacras ahora cómo somos. Y me acuerdo en el Hospital Obrero, por ejemplo, eran solamente chacras grandes con riachuelos que servían para regar sus sembradíos. Así era, solamente chacras, uno que otro árbol, ¿no?, se veía gente pasando

por piedritas, los habitantes del lugar y ahora cómo ha crecido. Bueno, Pampahasi había pero era un barrio muy alejado de campesinos, en realidad lecherías de donde traían las hortalizas, lugares muy lejos, muy lejos de mi barrio. Tendría que hablar de mi barrio, claro, porque por mi barrio, por ejemplo, baja a Obrajes, pero no había la avenida, era río. Entonces Bartos –una empresa constructora– ha hecho una parte donde les corresponde, frente a mi casa –digamos la Av. del Poeta– como ahora es el Parque Central, ¿no? Laikacota era solamente cerro y entonces bajaban por ahí, bajábamos digo –también yo– por senderos y esa partecita nomás estaba embovedada y no canalizada, así era el río. La persona que hizo la avenida fue el alcalde Raúl Salmón de la Barra, él es el que hizo, hizo para más o menos aparear un poco el movimiento de movilidades que había hacia la zona sur, ahora es tan importante esa avenida, ¿no es cierto?”

Los vecinos a pala y picota

- O.V. Mis hijos jugaban sobre el río, había cerros, la arena y así mis hijos jugaban. No había cleferos, no había nada de esas cosas, se los dejaba, la gente era muy sana. Mis hijos, de 5 ó 6 años jugaban en el río, ahora qué les vamos a dejar un ratito, así es. No teníamos agua, había vertientes les cuento, todos nos proveíamos de las vertientes, es así que tenemos un vecino que hasta ahora tiene su vertiente en su casa, don Gustavo Gómez es quien tiene hasta ahora la vertiente y se provee de agua, claro que tiene agua potable porque ya les dijimos que hicimos todo en el barrio. En la calle donde yo vivo –en el pasaje– está una posta de la municipalidad, ahí mismo de la avenida del Poeta y mi callecita. La familia Miranda, su padre y su madre, trabajaba en la posta, cuidaban la posta de la municipalidad.
- I.B. Bueno, mi callecita –como ya les dije anteriormente–, nosotros del barrio para ensanchar un poco más la callecita con palas, piedras, los que vivíamos antes hemos empedrado. Los padres del Don Bosco, el padre Bertho regaló terrenos a los profesores que trabajaban en el Don Bosco, les hicieron casitas. Les cuento que no había agua, no había alcantarillado, nos pusimos de acuerdo todos los del barrio para que sea el profesor Víctor Claros el presidente del barrio. Entonces él tomó la iniciativa para que podamos ponernos agua y alcantarillado; nosotros empedramos porque algunas personas no podían, entonces aportaban con refrescos, pan, a las personas que trabajábamos pala y picota, de tal manera que se hizo esa callecita donde yo vivo pues ahora, la prolongación pasaje Montevideo

y esta Virgen de Copacabana, tenemos una gruta, ahí está muy bonita. Entonces el profesor Víctor Claros fue de la iniciativa como presidente, fue quien nos organizó a los vecinos.

Éramos como una familia

I.B. En nuestro barrio siempre nos llamaban los de arriba, nosotros estamos junto al río o a la avenida. Lo bueno es que era como una familia. Bueno, mi esposo posteriormente les va a contar, porque ha sido campeón de ciclismo, jugador de fútbol, es así que 2 ó 3 muchachos del barrio estaban anotados en equipos de primera y éramos una familia, y cuando jugábamos —es decir cuando jugaban diferentes clubes de barrios no profesionales— entonces nos reuníamos todas las señoras, esposas, señoras, niños, era hermoso los que vivíamos antes, porque ahora ya no hay gente, porque ahora debemos ser 5 familias, los hijos crecieron, son profesionales, unos que están fuera. Y bueno, entonces es así que defendíamos a nuestros jugadores, inclusive nos metíamos a la cancha a pelear con nuestros jugadores, se arma la batalla campal, nosotros con nuestros zapatos a pegarlos a los otros equipos porque les ganábamos, es decir ganaban nuestros jugadores, quiero aclarar, pero nosotros ganábamos en la pelea.

Así, bueno, mi barrio era así, ahora ya ha progresado mucho, tenemos la universidad UDABOL. Imagínense ustedes, la casa de sus tíos se ha convertido en la universidad, yo he vivido ahí cuando he empezado con mi esposo, vivía en la casa de sus tíos en la Capitán Ravelo. Esa callecita se llamaba Isaac Eduardo y ahora han visto ustedes ese edificio terrible que va de la Capitán Ravelo hacia la Federico Suazo. Así fue, bueno, tenemos la Cinemateca, estamos en un barrio privilegiado gracias al alcalde y a los anteriores, pero donde se mejoró fue con el aporte muy valioso de la Sra. Janet Murillo de Miranda, la actual presidenta del barrio, porque hemos tenido muchos presidentes del barrio pero casi no han hecho nada, la verdad era solamente figurar. Uno hacia la fiesta de posesión y grandes proyectos y quedaba en nada; en cambio esta señora ha hecho poner el nuevo alcantarillado, ha hecho pavimentar toda la calle de la Cinemateca, la señora se ha movido muy bien.

De polígono a cancha de fútbol

O.V. Bueno, yo les voy a contar a grandes rasgos cómo eran los huertos que decía mi esposa. Había un polígono en la actual cancha, era un polígono

del club Germán Busch, era un polígono del Club de Tiro y disparaban con fusiles máuser al frente, al Laikacota, subiendo unos 6 ó 7 metros desde el río. Incluso yo era uno de los chicos que me ganaba unos pesos porque era el que anotaba cada tiro que tiraban, unos 200 metros eran, disparaban y anotábamos en unas pizarritas como ésta. Así como sabrán ustedes, con esos negritos y hay que anotar, venía un disparo y dábamos la vuelta, anotábamos cuánto era y volvíamos a poner. Entonces iban anotando, en el medio que era 20 puntos a 10 puntos, según de haber sido un polígono.

Hicimos más o menos una pequeña canchita los del barrio, en realidad éramos los primeros en comenzar con el tal fulbito, posteriormente ya se hizo el fulbito en toda la ciudad de La Paz, pero nosotros empezamos a jugar 5 a 5, 4 contra 4. Poníamos unas piedritas para que se sepa el arco, y era todo de tierra y era a ojo de buen cubero el gol, 'no alto, no esto'. Y bueno, de lo que jugábamos fulbito empezó a crecer el barrio, venían más chicos a jugar y aprovechamos la llegada de un señor que trabaja en la Alcaldía, el señor Monje que era el encargado de la maquinaria pesada de la Alcaldía. Como era nuestro vecino le dimos la idea de que podría agrandar la canchita que hicimos, porque esa vez tendría 40 metros. Bueno, ganar era voluntad de nosotros del barrio, nos prometió la maquinaria y nos trajo, o sea que aprovechando la maquinaria empezamos a trabajar, ¿no?

Todos, vecinos con palas y picos, para hacer una cancha de verdad con las dimensiones más o menos, era una pequeña cancha y entonces el señor éste nos consiguió arcos del club Municipal; tenía su cancha, creo que hasta ahora tiene la cancha el club Municipal en Sopocachi, Luis Lastra, que más allá es la cancha del Figaro. Bueno, él nos trajo el arco, hicimos la cancha, se hizo una cancha tan grande, tan linda, nos vino a entregar el alcalde de La Paz, ¿cómo se llama?, mucha gente no sabe, el señor Jorge Ríos Gamarra, el alcalde que entregó la cancha a los vecinos de la Cancha Zapata. Pero la verdad que nos entregó sin ningún documento, vino, nos entregó para el barrio, para que tengan los muchachos una cancha, los vecinos que hagan deporte y se invitó a un club que estaba en boga esa vez, temporada del año 56, al club Ingavi. Jugaban jugadores de primera, hicimos el primer club Huracán Zapata y el club Ingavi fue el primer partido que se realizó en cancha ya con camisetas, con árbitro, todo ahí y con el tiempo se fueron haciendo muchos jugadores de ahí, por ejemplo salió Eulogio Vargas que ha sido campeón sudamericano el 63, jugaba en el Strongest. Raúl Núñez que jugaba en el Bolívar, otro muchacho que hizo historia en el fútbol. Luis Terán, le decíamos el pato, jugó en Nueva Reidí,

Municipal, así se hizo algo en la cancha. Además que en la cancha vivía la familia Chalub que hasta ahora vive ahí, es así que le dieron el terreno a la familia Chalub porque en una revolución fue que lo mataron al padre, ¿no?, claro que garantizaron que iban a tener su casa permanente.

Hemos comenzado en una canchita con piedritas en el arco, ahora ustedes han debido ver que es una cancha con césped, en la noche ya se puede jugar porque ya tiene luces y ya se ha hecho un complejo hermoso. Estamos en el Teatro el Aire Libre, es un orgullo para todos los paceños; últimamente la inauguración de la Cinemateca Boliviana y la cancha que se llama ahora Oscar Soria. ¡A lo que ha llegado el barrio!, a lo que era, hemos conocido que ahora la bendición de Dios que nos da la vida estamos viendo ahora. Empezamos a hacer los campeonatos sábados y domingos; había un señor Jorge España –que me acordé justo en este instante– que organizaba los campeonatos. Primero éramos 16 equipos, hemos llegado a ser 60 equipos en un campeonato entre barrios, venían de Sopocachi, San Jorge, venían Once Leones de Sopocachi, un equipo famosísimo de la cancha Municipal, venían de Santa Bárbara y nuestros rivales eran de Santa Bárbara porque eran los de la calle Castro, eran de la Yungas-Castro-Frías; eran pues alevosos ellos, se venían con sus tragos a jugar, venían con sus guitarras, sus botellas y siempre generalmente terminaban los partidos por campeonato, terminaban en peleas tremendas, no solamente los jugadores, se metían las esposas, las novias, como dijo mi esposa éramos una familia en el barrio, nos agarramos a puñetes todo el mundo.

Un lugar privilegiado

- I.B. Bueno, antes era el fútbol nada más, ahora también es el fútbol y otras actividades. Bueno, es reiterar nuevamente que en el barrio estamos divididos, los de arriba nos llaman ‘los de abajo’ y los de abajo ‘los de arriba’; y bueno, no hay unión ahora. Respecto a la sede del barrio que eso era un cerro, un parque que está junto a la avenida del Ejército, entonces ahora tenemos nuestra sede propia, del barrio claro, y aparte el POA. Con lo que nosotros pagamos los impuestos han hecho la cancha, también lo que es muy importante –lo que dice mi esposo– el centro deportivo. Lo que me estaba olvidando tan importante se ha hecho, las canchas de la Avenida del Poeta, ¿no?, las han cementado, es un lujo que tiene La Paz: las canchitas del Poeta son como 8 a 10 canchas, hay una canchita de voli de arena, pista de patinaje. Pero la mejor obra es el Parque Central

que ha llegado a nuestro barrio; de nada ahora tenemos un parque que va del Parque Roosevelt hasta la gruta de la Virgen de Lourdes. Nosotros tenemos también una Virgen de Copacabana, una gruta hermosa que se ha hecho. En fin, ha progresado mucho el barrio.

Ahora sería la Universidad que está justo en pleno centro de nuestro barrio: la UDABOL. Los terrenos de la UDABOL eran las casas de arriba, era la casa de su tío de mi esposo que venía de la Isaac Eduardo. Primero murió el tío, luego la tía de mi esposo, se hicieron cargo los primos y los hijos se hicieron cargo, lo vendieron, todos se fueron y lo vendieron. La UDABOL compró lo de arriba en la Isaac Eduardo, posteriormente para agrandar compraron 3 casas hasta la Oscar Soria, la calle pertenecía al coronel Vidaurre y la casa de arriba a María Alborta viuda de Estenssoro. Parte de la zona es la Cinemateca. La cuestión es ver el progreso del barrio ahora que están haciendo, por ejemplo, el entubado del barrio que nunca ha tenido, siglos, porque desde 1548 siempre ha habido el río Choqueyapu e incluso sacaban oro de ahí. Después canalizaron y ahora están embovedando, así que seguimos progresando, una maravilla para resaltar la sede de los boy scouts.

Teníamos nuestra biblioteca y nuestra posta sanitaria y resulta que teníamos que hacernos cargo, una señora una semana, un mes otra señora igualmente, pero rompieron los vidrios los delincuentes, se entraban ahí los cleferos, más bien que los sacaban, ahora ha quedado en nada. Tenemos el parquecito, ahí abajo el 'Diente de leche' que los niños vienen a jugar sábados y domingos, y en las canchas de la avenida del Poeta. El que vino a inaugurar el 'Diente de leche' fue el presidente Jaime Paz Zamora, resbaló en el resbalín, jugó con los niños."

Las balas perdidas de la Revolución

- I.B. Ya comenté que no nos estamos olvidando el tan importante trabajo que hizo don Raúl Salmón de la Barra, el gran parque que tenemos encima de Laikacota, ese es un lujo. Eso era un fuerte de un partido político, del MNR, el fuerte de los milicianos, eran las fuerzas que respaldaban al gobierno del MNR del Dr. Víctor Paz Estenssoro. Entonces arriba en Laikacota estaban los milicianos armados con ametralladoras, fusiles, ¿no? Era un lugar que en las noches no se podía pasar a partir de las 9, menos parejas, porque a nosotros nos pasó muchas cosas viviendo por ahí y anécdotas también tendríamos.

El año 64, en la revolución que se hizo, el general Ortuño con el general Ovando Candía que eran de la revolución del MNR y los derrotaron a los milicianos; nosotros que vivíamos ahí abajo vimos cosas tremendas: cómo los bajaban a los milicianos, pasamos viendo cómo los aviones los ametrallaban, vimos cómo caían los cuerpos, un episodio muy feo, ellos cruzaban por nuestra casa porque justo vivíamos en el centro. Veíamos cómo cruzaban las balas, sentíamos, no veíamos, sentíamos que caía una bala al techo de la casa y mi esposo trabajando, es así que en la noche viniste, ¿no?, cuando te rozó la bala.

- O.V. No, cuando me rozó fue en la revolución del general Banzer, aquí la bala (señala la parte superior de la cabeza) porque me entré por una puerta, entré por la Capitán Ravelo, digamos que ya vivíamos en la General Zapata. Yo me entré por la universidad, entré por la Isaac Eduardo, para bajar había un desecho ahí en la Federico Suazo, para salir a la universidad. Entré por una puerta porque era de adobe, una puertita de un metro, saqué mi cabeza porque estaban disparando al frente y yo me había metido en ese lugar sin saber que estaban disparando hacia el ejército de Laikacota y me metí en medio. Claro, me vieron salir de la puertita, dispararon, me llenaron de tierra y me metí a una casa y empecé a meterme de casa en casa para llegar a mi casa. No había caso de llegar a mi domicilio porque estaba un fuego crucial. Ahí es donde murió Chalub, lo mataron a las seis de la tarde, yo he llegado a las seis y cuarto a la casa del Sr. Chalub, había sacado su ropa para colgar, sentíamos que ya no habían disparos, fue a alzar su ropa y es ahí donde le dispararon y murió. Hasta ahora viven sus hijos, nietos y bisnietos, éramos las familias Quevedo, Barrenechea, Maldonado, Villamil, eran pocas familias.

El aniversario con fogatas

- I.B. El 24 de junio en San Juan es nuestro aniversario, antes hacíamos fogata en la cancha, hacíamos kermese, vendían todos, las señoras hot dogs, ponches, poníamos amplificación. Era bien porque inclusive hasta bailábamos ahí en la cancha, cuando hacíamos las fogatas bailábamos todas las señoras, bueno, todos los vecinos, era bonito. Inclusive yo vivía antes de tener mi casita, de comprar el terreno, vivía en la casa de la familia Quevedo y en una oportunidad justamente para San Juan, el 23 de junio, me trajeron a la casa maderas para formar, digamos para hacer donde sentarse, ¿no?, con adobes, y bueno, nos juntamos en mi casa con todo el barrio, jóvenes

—todavía yo era joven entonces—, así hacíamos fiestas. Posteriormente fue progresando el barrio, cada uno por su lado, empezaban a venir mucha gente ajena al barrio, vecinos que uno no conocía, cada uno vivía su vida. Ya no era como hasta ahora, casi nadie se conoce pese a haber tanta gente, por ejemplo hay más edificios, la UDABOL, otro edificio de 6 pisos que linda también con mi casa, así está progresando.

En nuestro aniversario del barrio—23 de junio—había carrera de antorchas, los niños de 10 para arriba, mayores también, ¿no? Entonces hacían la carrera de la universidad, toda la vuelta a la universidad, la avenida Arce hasta la Federico Suazo y terminaba en la cancha. Venían con las motocicletas del tránsito, eran acompañados los que ganaban, les daban premios, pelotas, camisetas. Había también concurso de encostados.

CANCHA ZAPATA: CON PIEDRITAS EN EL ARCO

Oiga cocherito por cuánto me va llevar a la calle Zapata,
frente a la cancha me va a dejar,
suba nomás señor que nada le va a costar,
que en la calle Zapata frente a la cancha le voy a dejar.
(Cueca compuesta por Raúl Mercado)

Nombre del narrador (es):

Luis Miranda Doffini (57 años, empleado)
Janeth Murillo (38 años, empleada)
Julio Oquendo (71 años, conductor público)
Gladis Villamil de Oquendo (67 años, ama de casa)
Marta Villamil (70 años, ama de casa)
Martha Maldonado (67 años, ama de casa)
Ruth Laura Viscáfie (49 años, enfermera)
Rosario Arraya Flores (44 años, secretaria)
Alejandrina Escóbar Miranda (71 años, Maestra)
Jorge Cáceres Cerruto (79 años, salteño)
Cynthia Violeta (49 años, actriz)

Fecha:

04/06/09

Lugar donde se hizo el registro:

Pasaje Montevideo # 500

Estaban presentes 11 vecinos, los cuales intervenían indistintamente:

Senderitos nomás

Yo que me acuerde siempre hemos tenido agua, luz y alcantarillado, porque mi padre compró la casa que ya tenía todos los servicios, ¿no? y creo que todos teníamos el sistema de agua que tomábamos desde la parte de arriba hasta mi casa que tengo aquí al frente. Era tomado de Tacagua, no venía pues del centro, de Achachicala, ni nada, teníamos agua y nunca nos faltaba. La calle era empedrada, te estoy hablando de la calle de arriba que ahora se llama Oscar Soria, pero es prolongación General Zapata, después cambiaron a prolongación Federico Suazo. Hablo de esta esquina hasta la Cinemateca. En la cuadra vivíamos 10 familias: Maldonado, Aguilar, Delgadillo, Iturralde, Barrenechea, Villamil, Mercado, Calderón, Montoya, Sanjinés, Torrico, Choque. Todo era chacra de terrenos dejados.

La calle General Zapata, el final era un cerro, no había Cinemateca, no había nada, teníamos un senderito por el costado y subíamos por ahí, iban al colegio, a tomar movilidad y gracias al señor Costas hoy en día tenemos esta avenida, porque él estaba en la Alcaldía, estaba al mando de tractores, habilitó un sendero para un carril y hoy por hoy no hay congestiónamiento, una avenida hermosa que descongestiona. Nosotros aquí abajo todos los vecinos con pala y picota hemos hecho la calle, hemos empedrado porque era un senderito nomás, habían chacras, inclusive cactus, había vegetación. Cuando nosotros nos hemos venido habían casitas, hacíamos acción comunal porque era un basural, en la esquina era un basurero, más a este lado de la Cancha Zapata.

El Huracán Zapata

Mi hermano Eduardo era del Huracán Zapata, él ha fundado, una vez me dijo “pensar que los chicos hemos hecho esta cancha”; mi hermano Alejandro decía “tenía mi auto y traía tierra, ellos trabajaban, los chicos han hecho”. De esa generación luego vinimos nosotros, recuerdo que mi suegro jugaba de arquero, el Carlos, Rafael, Luchito eran changuitos y también han colaborado. Incluso han llegado a representar a Bolivia con el Huracán Zapata en Venezuela, Colombia, Uruguay, han ido los Cocas, Ricardo Torrico, Guzmán, el Hugo Collado. Hemos comenzado jugando 4 contra 4, era pequeño, era de tierra, poníamos piedritas de arcos, poco a poco hemos ido agrandando. Eduardo traía tierra -la Alcaldía dejaba tierra de Santa Bárbara- hasta que se hizo la canchita. El señor Monje trabajaba en la Alcaldía y con maquinaria pesada hemos pensado que iba a ser para nosotros, alegres, felices de tener una cancha, no hemos pensado que iba a ser como es posteriormente. Ha habido campeonatos e incluso nos tocó un rival de Santa Bárbara y siempre

acabamos en peleas, de esa manera se quedó como Huracán Zapata la cancha; el primer partido que tuvimos casi oficial con los arcos bien puestos, esa vez estaba de alcalde Jorge Ríos Gamarra. Ha sido el primer jugador de Huracán Zapata, el primer presidente, árbitro presidente de la liga que teníamos. Esa vez invitamos a un grupo que estaba en boga, ahora creo que ha desaparecido, era el club Ingavi que tenía buenas figuras, conocidísimas. Estaba en la Asociación de Fútbol La Paz con Bolívar, The Strongest; hemos jugado con ellos, todo el mundo quería jugar con ellos, con las camisetas nuevitas que nos regaló Eduardo. La primera vez que nos pusimos las camisetas que eran de Boca, hubo una gran satisfacción de haber jugado con un equipo profesional y con la entrega simbólica de la cancha sin ningún papel del alcalde. Se lo había entregado sin haber una Junta de Vecinos, toditos nos reunimos y nos entregó, pero no hubo ningún papel, no nos dimos cuenta si es legal y creo que son terrenos de la Alcaldía. Ha sido la señora Yaneth Murillo quien impulsó a hacer una cancha como la que ya tenemos, con césped, y un presidente ha jugado en la cancha. Es un honor para nosotros, hace un año atrás era Evo Morales una de las primeras figuras.”

De vertientes a agua potable

Donde es el Teatro al Aire Libre era una vertiente donde iban a lavar ropa y ahí vivían los Costas en ese tiempo; porque comenzando ahí arriba de la Cancha Zapata era un río que pasaba por el teatro y toda esa subida era honda. Incluso mi papá se ha volcado con su auto ahí adentro. Había una carpintería, hacían muebles ahí adentro, había hartas flores, y donde es ahora de los Chalub, ahí vivía un viejito, don Mariano, el abuelo del chino de la Eulogia, el tata Mariano, toditos vivían ahí. Después poco a poco han ido tapando el río y después cuando se ha entrado el tractor ha sido donde están las bolitas [en referencia a las comideras del mercado La Bolita]; como era la vertiente lo ha debido carcomer al tractor, porque todas nuestras casas han tenido vertientes. Actualmente hay un vecino que tiene su vertiente pasando dos casas y utiliza para lavar, don Gustavo. Todos tenían pero ahora lo han canalizado, es más, el vecino del lado nos contó que tiene su vertiente, incluso sus cimientos son cartones, ha construido hasta el segundo piso y después con ladrillo, don Hugo Uñegues.

Yo vine a vivir desde el 57 y resulta que todo era chacras de agua y teníamos que poner piedritas para poder pasar brincando, así sabíamos llegar a nuestra casa. Después vino a vivir el señor Oscar y se hizo una hacienda de lechuga, cebolla, choclo. Yo he conocido que no había alcantarillado, el agua antes venía de El Prado por la General Zapata y se hacía un río y una zanjas tremendas

dejaba. La Alcaldía cada vez rellenaba y una vez casi se entra la posta, entonces estaba viviendo don Federico y había un Capitán Cortés, él me dio una picota y una lampa para que yo le protegiera y no entrara. Yo saqué un listón para que empuje a las piedras a su puerta y no había caso de cruzar, entonces escalera puse al frente y así hacía cruzar al frente. Decían que era zona negra, la avenida del Ejército toda la vida se bajaba, se derrumbaba todo el cerro y para que puedan pasar esos autos hacían senderitos. Ahora la posta que había todo el tiempo se comía a los tractores, lo tapaban y no han vuelto a sacar más.

Personajes curiosos

Una vez al tuerto Montalvo se había traído el agua hasta la esquina, los jóvenes lo han ayudado a sacar, entonces él estaba jovencito, todos eran jovencitos. Antes era salteñero, vendía en la Colón, frente al cine Tesla, subiendo las gradas y la gente hacía fila: las mejores salteñas de La Paz han salido de aquí del barrio. Tiene en un cuadrito su periódico, en Presencia ha salido, estaba trabajando en la esquina Colón, calle Santa Cruz, todas las mañanas. Ha ido a Argentina, Mar del Plata, Cuzco, Arequipa a enseñar a los cieguitos cómo se debe repulgar salteñas, entonces mi suegro me ayudaba a preparar el jigote y me llevaba a la Colón.

Aquí también hemos tenido la mejor carpintería de don Montalvo, mueblista era, los Maldonados traían buenos zapatos, don Víctor Maldonado, había peinadores. Ha habido buenos profesionales aquí, la Eulogia Vargas, Luis Terán, Núñez, hasta los jugadores de la última liga, Danner Pachi, Topo Guzmán son también de la zona. Y la vecina hacía chicharrones y fricasé, y vino el Presidente Víctor Paz Estensoro, venía a comer.

Al frente vivían los alcohólicos y les voy a contar algo: había un alcohólico que se llamaba Antonio Montalvo, era de muy buena familia y se dedicó a la farra. No tengo idea pero tenía un ojo de vidrio y era muy grandote y mastuco, y este caballero de la esquina –cuando estaba borrachito– gritaba a los chicos del barrio ‘joigan!’ y nosotros los changos, las chicas gritábamos ‘joiga!’, le contestamos igual, y cuando no le dabas plata te decía unas tremendas. Su ojo de vidrio se sacaba y se ponía, una vez estaba sin su ojo y le pregunto qué ha pasado y lo había empeñado por trago, y me decía ‘no tiene 50 centavos o un boliviano para recuperar mi ojo’, le doy y después me dice ‘cómo le va don Julio’ y esa familia toditos han acabado alcohólicos. De ahí se enamoró de la Eugenia, una cholita alcohólica también. Era bárbaro, se enamoraron y era un amor loco, cuando se chupaban se tiraban una paliza; una vez aquí en la esquina la mujer se ha subido sobre el hombre, le daba contra el adoquín y le golpeaba y al final

ha agarrado y el tipo se ha dado la vuelta sobre ella, ha agarrado un adoquina y ¡pam! le ha dado en la cabeza. Yo dije 'la mató, uhh'. Llamamos a la policía 110 y se lo llevaron y han debido desaparecer por lo menos un mes, perdidos los dos. Después otra vez han vuelto amándose y él con un tremendo tajo. Al final los dos juntos han muerto, se murió primero la mujer y a poco él.

También había una mudita que se sacaba hijos. La loca Pepa, cada vez tenía hijos y le preguntábamos por qué y ella 'no sé' decía. Pero era maricón, era hombre, tenía su cholita, había aquí abajo una canchita y la loca Pepa se daba la vuelta, se levantaba la pollera y nos mostraba su cola, bien alta era y tenía unas botas. Otra, doña Asunta, tenía el rostro quemado porque decían que le cayó un rayo. Harto sufría, era de Chuma y en el campo le ha caído y nadie le ha visto, pero era querida. El Sisco, en la mayoría de las casas hacia adoquines de adobe, sacaba arena del río para vender a las construcciones. Los Revillas sacaban arena del río para vender. La calle que tiene el nombre de Oscar Soria, porque su nieto de la Bárbara era cineasta en Ukamau y actuaban algunos chicos del barrio, y en honor al cineasta se llamó Oscar Soria porque era impulsor de la Cinemateca, uno de los primeros que ha hecho película nacional.

Días de balacera

Después una tragedia desagradable cuando ha habido la revolución de Hugo Banzer Suárez, el señor Chalup había tenido ropa colgada, osea estaba totalmente descubierto porque había balacera en el cerro Laikacota, puesto que ahora es diferente a lo que era antes y al señor se le ocurrió recoger su ropa, salió una bala, lo mató, en su puerta ha muerto, los aviones daban la vuelta y nos metíamos a nuestras camas.

Yo me acuerdo en la casa de los Costas había una pared y ponían bañadores para lavarse y el Guido estaba lavándose su cabeza y cuando nos saluda 'hola, hola', si no se agachaba le tocaba una bala perdida al bañador, y no sé, de susto creo nos alegramos porque no le pasó nada. Mi papá se vino por la parte de atrás que estaba en construcción y dice: "he mirado, si no había nada" y la bala le ha rozado toda la parte superior, lo hubiera raspado un poquito más y no hubiera estado mi papá y se vino a la casa de don Antonio Peredo que nos cobijó a nosotros y tuvimos que trepar. A los dos días recién hemos tenido que bajar a nuestra casa y cuando bajábamos y mi mami me estaba pasando al Giovanni, chiquitito, ha debido tener tres añitos esa época, yo estaba más grandecita al recibirlo, pasó uno de los aviones de la Fuerza Aérea, han disparado y mi instinto de madre me lo he cubierto a mi hermano, no he pensado en mi mami, se agachó y no nos pasó nada pero por poco

nos balean. En este lugar era constante el problema, en este sector la balacera era en la Universidad, Laikacota y el Estado Mayor, grave era y en las ventanas poníamos colchones. Después de Víctor Paz Estenssoro, cuando ya murieron los milicianos, subimos al cerro Laikacota y eran unos huecos increíbles, túneles, había colchones de paja, ollas, ropa interior de mujeres, zapato cualquier cantidad.

Antes en el polígono se recogía los cartuchos del tiro al blanco, donde vivían los Chalup. Era una tablita que se ponía ahí con sus fusiles y disparaban al frente; había una alturita en la que se ponían los soldaditos para disparar al frente. El Club de Tiro al Blanco actualmente está en la avenida Arce, en San Jorge. Después hemos sufrido mucho con las revoluciones, es que el 52 han venido a asaltar el polígono, han sacado todos los fusiles. Esos años en Laikacota con los milicianos estaba el MNR, habían como casitas, como nidos de abejas ocultos, casamatas, eso era después de la revolución del 9 de abril.

Todo se hacía en la cancha

El primer circo que ha llegado a la Cancha Zapata ha sido el Royal Dumbo y dos chicas del barrio se han ido con ellos. Todos los hijos a la Cancha Zapata, los vecinos alquilaban sus cuartos, algunos vecinos jóvenes trabajaban ahí. Pese a que entrábamos gratis porque teníamos inquilinos del circo, pese a que podíamos entrar por la puerta y salir cuando queríamos, nuestro afán era entrar debajo la carpa, era algo emocionante, qué sé yo. Teníamos entradas gratis a los mejores circos que han llegado aquí a la cancha, el Jingle Brother, Royal Dumbo que tenía tres pistas, había un último, Orlando Flash, con música que tocaban con aguá, Mike Jiménez.

Ahora hay gente que no conozco ya, 49 años no conozco, antes realmente éramos una familia y todos nuestros papás, los vecinos, a la Cancha Zapata nos íbamos a dormir en San Juan quemando y todos llevaban ponche, buñuelo, api. Era una familia porque todos se ayudaban, cuando jugaban nuestros papás todos íbamos a ver y cuando había piña todos nos metíamos, las señoras igual a favor del equipo, éramos una familia, ahora cómo se está dispersando. En la cancha jugábamos con bicicletas y los niños reunían troncos para vender a los vecinos y además no había la avenida del Poeta, era sendero de tierra y después lo han cerrado en vano, el Choqueyapu era lleno de moscas y ahora no tenemos. Yo me acuerdo, antes todos los chicos se reunían para dar serenata puerta por puerta para el día de la madre y también venían a cantar junto al fogón y en navidad adorar al niño cantando villancicos a todo el barrio.

Un álbum de fotografías

A medida que observan unas fotografías antiguas, los vecinos dialogan:

Cynthia. —Toda esa patota estaba entre ellos también, creo.

Luis. —Claro, de mi hermano el Carlos.

Cynthia. —Debe ser el Carlos.

Don Julio. —El ramo también está ahí, de esa generación.

Luís. —Bien antigua es esa foto.

Cynthia. —Debe ser antigua. Julio, de nosotros es más antigua también, es con el Oscar Violeta.

Julio. —Yo tengo también mi álbum de fotos.

Marta. —Sí pues, llegó el año pasado mi hijo y voy a buscar esa foto. El otro día a mi hijo le digo: “papito, mira quienes están ahí, ¿los conoces? / Ah, mi hermano, es el mengano, el perengano”, así a toditos. “Me la vas a mandar” dijo y se la mandé, y el otro chocho me dice “he recibido la foto más linda, linda mami, linda”.

Janet. —Es que es así, los vecinos son de aquí, por lo que han construido esta cancha, todo ha sido, digamos, una actividad deportiva.

(“Sí, deportiva”, afirman los vecinos.)

Julio. —Nos reuníamos entre nosotros para jugar cuatro por cuatro con ramas, así era la cosa, ahora no pensábamos que iba a ser así. Bueno, después jugábamos nueve a nueve, hemos hecho campeonatos, hemos hecho la primera liga, teníamos una cosa de 40 equipos, segundas de ascensos y terceras. Ahhh... aquí en la Cancha Zapata se ha hecho maravillas de campeonato, incluso venían buenos futbolistas.

Janet. —Hasta ahora último se ha hecho, ¿no? Pero desde el momento en que se ha construido la cancha así como está, ha cambiado totalmente. Así como está ya no puede entrar cualquiera, antes libremente se entraba.

Alejandrina: —Estaba abierta la puerta.

Janet. —Aporte tienen que pagar, además de eso se está deformando.

Luis. —Además de eso le ha debido conocer usted don Julio a un muchacho que trabajaba en cebollas, ése venía a entrenar agarrado de sus perros, solito.

Julio. —Había un árbol en la cancha.

Mi Barrio cuenta y yo cuento con mi Barrio

Luis. —Ese árbol grandote.

Julio. —Ahí estábamos hasta que amanezca para jugar una hora porque había que trabajar a las 8:30, lindos recuerdos.

Jorge. —Desde que nosotros salimos campeones del barrio fuimos a representar al interliga.

Janet. —Ah sí, campeones han salido, había buenos equipos.

Doña Sabina

Alejandrina. —Cada sábado jugaban, ¿no?

Janet. —Cada sábado, pero desde que han construido ya no.

Julio. —Y doña Sabina se ganaba unos billetitos, alquilaba camisetas, pelotas.

Luis. —Hasta zapatos, inflador, de todo.

(Se ríen los vecinos)

Luis. —No sé con quién haría coser las pelotas, ¿no?

Janet. —Con el Cupicho pues, el Cupicho.

Luis. —Con el Cupicho, ¿no?

Julio. —Esta señora estaba ubicada en Suiza.

Cynthia. —Ah, se ha ido.

Luis. —Se hayga ido, se lo ha llevado a su nieta.

Julio. —Le voy a contar una, yo estaba con mi auto y me da un telefonazo a la casa, hace 4 a 5 años que se fue la señora. “¿Hablo con don Julio? / Sí, ¿quién habla? Uhh, doña Sabina, ¿no?, de dónde, ¿de Suiza?, ¡qué es de usted, qué felicidad! / Estoy llamándote para que me esperes en el aeropuerto, hijo, no va a ser gratis, te voy a pagar bien” (Se ríen). Me subo al aeropuerto y le digo a un amigo, el señor Sánchez de administración, “va a llegar una señora, es una viejita / Ah, pobrecita, habrá de necesitar oxígeno tal vez / No sé, está llegando de 4 años, ya es viejita” Cuando agarro y la veo en una sillita a la señora: “Ahora doña Sabina, ¿dónde le voy a llevar?” le digo. Bien la señora ha cambiado con su abrigo, ya no usaba esa pollerita de antes, con su abrigo lindo. “¿Dónde le llevo doña Sabinita / Donde la cancha pues hijo, donde es mi cuartito” Cuando veo su cuartito, uhhh lleno de bichos caminando ahí adentro. “¿Se va a quedar acá? / Sí, ¿cuánto es?” me dice. “No” le digo, yo medio incómodo, 30 Bs. para

mi gasolina. “No, toma 30 dólares / ¡30 dólares, no, uahhhhh, señora Sabina!, sabiendo eso yo le llevaba por toda la ciudad”. Estaba pues ahí en Alemania.

Gladis: —Ahhhhh.

Julio. —¡Qué señora pero!, una pobre señora (se ríe).

Alejandrina. —¿Dónde vivía pues?

Julio. —En un cuartito vivía.

Janet. —En la cancha Zapata pues, ahí no ve había unos cuartitos.

Julio. —Bien conocida era doña Sabina.

Jorge. —Hizo arrinconar todos los columpios, ahícito era.

Julio. —(Riendo) Me dijo a los pocos días “Julito llévame nomás, no quiero ya, cómo voy a vivir así”. 3 ó 4 días nada más, otra vez ha ido a la embajada.

Luis. —Se ha ido, se lo ha dejado todo al Jorge, todas sus maderas, linda madera tenía. Venían los del circo y le dejaban esos tablones lindos, pero esos tablones el Jorge creo que se ha quedado con todito eso.

Alejandrina. —¿Cuál Jorge?

Luis. —(Dudando) Mmm, su hijo el menor, no el mayor creo que es, ¿no?

Gladys. —El Roberto.

(“¡El Roberto!”, afirman los vecinos.)

Martha. —Él sigue viviendo ahí.

(“No ya no”, afirman los vecinos.)

Janet. —No pues, si todo lo han destrozado.

Gladys. —Sí, todo lo han destrozado.

Julio. Una anécdota de la señora Sabina, era una señora pobrecita, cómo vivía, pensar que se vendía fresquitos ahí. Vendía fresquitos, venían y le decían “señora Sabina présteme un par de zapatos para jugar / Aquí está hijito”, pero se lo han llevado el zapato y ella estaba también llorándose, “lo han llevado el zapato” [imita el gesto de la señora Sabina]).

(Se ríen los presentes)

Es anécdota, ¿no?, cómo esa señora tan sufrida y ha vivido allá.

El Teatro al Aire Libre

Janet. —Ahora hay el Teatro al Aire Libre también, no hemos hablado del Teatro al Aire Libre, ¿no?, también es famoso, grandes artistas han llegado, ¿no ve?

Gladys. —Hasta Los Panchos han llegado.

Julio. —Raúl, ese Moreno.

Alejandrina. —Jaime Laredo fue el que...

Julio. —Ahh, el que ha inaugurado a través de un ministro, por eso se llama Jaime Laredo.

Alejandrina. —Han hecho un concierto de violín increíble.

Julio. (—Alegre) ¡Qué cosa más linda!, hace 30 ó 35 años atrás.

(Más, se ríen las señoras presentes).

Alejandrina. —Ellas jovencitas estaban.

Gladys. —Más, unos 60 años, si nosotras éramos chicas, don Celta estaba en la INTERPOL. Don Celta pero era bien jovencito cuando vivía aquí.

Jorge. —El 51 ha venido aquí, no ve, ¿o el 50?

Gladys. —50 más o menos.

Julio. —Ahora de Los Panchos.

Jorge. —Los Panchos el 51 han llegado.

Gladys. —¿Ya ve?, entonces ya había.

Jorge. En el Teatro Monje Campero han actuado.

Gladys. —Claro, pero después han venido aquí al Teatro al Aire Libre. Yo me acuerdo que mi papá con escalera nos hacía trepar a la pared, nos hacía trepar a la pared porque no podíamos entrar, adentro mi papá llevaba la escalera.

Alejandrina. —De la pared se veía, ¿no?

Gladys. —De la pared veíamos. Después lo han levantado más, ¿no?, para que no trepen.

Gladys. —(Se ríe) Nos hacía sentar a cada una en la pared, ¿no? Mi papá en la pared a cada una nos hacía trepar y nos dejaba en la pared.

Julio. —Eso significa que no has resultado un gatito de circo (se ríe).

Nombre del narrador (es):

Carmen Bedregal Villanueva (58 años, Profesora de francés)

Fecha:

306/05/09

Macrodistrito:

Centro

Barrio:

Nudo Villazón / Calle Goitia

Lugar donde se hizo el registro:

Edificio Técnico, Subalcaldía GMLP

Entrevistador (es):

Edith Gabriela Quispe

Daniela Mamani

Editor:

Oswaldo Calatayud

NUDO VILLAZÓN

Añoranzas del barrio universitario

El barrio universitario

- C.B. Uno de los sectores más importantes y con amplia trayectoria, que selló la vida de muchas personas durante los momentos históricos que vivió, es el hoy conocido como el Nudo Villazón, que divisa día y noche el haz de la Universidad Mayor de San Andrés y que de su lado izquierdo tiene a la calle Goitia.
- E. Carmen Bedregal, una mujer que vivió en la Calle Goitia desde su infancia, siendo una de las sobrinas de la poetiza, muy afamada por sus obras, la señora Yolanda Bedregal, cuenta con mucha añoranza lo que fue la transformación del mencionado barrio.
- C.B. Un motivo muy fuerte por el que quiero que mi calle participe en el programa "Mi barrio cuenta y yo cuento con mi barrio", es que mi casa rememora aquellos años que quedaron en el olvido, ya que ésta no se encuentra lejos de tener un siglo de vida, además que fue inscrita como uno de los patrimonios de la ciudad de La Paz, al conocerse que su arquitectura con decorados franceses data de hace ya mucho tiempo.
- E. En sus propias palabras, la señora Carmen Bedregal, que se encuentra viviendo alrededor de 58 años en la zona, nos cuenta la historia de su barrio.

Los Golpes desde mi ventana

- C.B. Mi distrito es casi el corazón de la ciudad de La Paz, es el barrio universitario

de la UMSA. Yo nací ahí y la casa donde vivo es de mucha importancia, la he inscrito como un patrimonio. Espero que nunca la deshagan, muchas casas como la mía han desaparecido lamentablemente, y al ver fotos antiguas de La Paz se ven las casas que tenían patios y todo eso se ha perdido. Mi casa es una casa excepcional, hay una biblioteca muy importante de Yolanda Bedregal, además de tener un valor cultural, ésta debe ser una de las pocas casas que tiene jardín en todo el manzano, entonces es un pulmón del barrio.

Viviendo aquí he visto todo lo que ha pasado con la universidad y una de las cosas que me han traumado –se podría decir– es el Golpe de Banzer del 71, en que bombardearon la universidad. Vi cuando los universitarios salían con las manos en la cabeza y fue terrible, yo era muy jovencita, tenía alrededor de 20 años; yo temblaba y nunca podré olvidar ese día terrible cuando cayó Torres y se impuso Banzer.

De la ventana de mi casa se veía el Laikacota y el Illimani, pero ahora ya no se ve porque ya me taparon los edificios. También una de las cosas que marcó mi vida fue el golpe del 64, cuando cayó Paz Estenssoro, yo vi la lucha que había en Laikacota donde se batían los del MNR con los aviones que bombardearon a ese lugar. Incluso vi que alguien sacaba una camisa blanca pero a nadie le importó y cayó mucha gente.

El triste futuro de mi calle

C.B. Mi calle cambió, lo noté al retorno de mi viaje a Francia: la Goitia era una calle tranquila donde habían familias, actualmente hay oficinas y hemos peleado mucho contra un boliche que era el “Malegría” que hacía desbarajustes con la calle y no podíamos dormir. Aún este problema de los boliches persiste porque esa casa está hecha para ser boliche, entonces siempre nos pone en alerta.

Mucha gente se ha ido, las casas se han vuelto oficinas y por eso la zona se ha vuelto un lugar muy trajinado, podríamos decir que la Pérez Velasco se está trasladando al Nudo Villazón. Entonces yo veo que el futuro de mi calle es muy triste, porque ya no es un lugar de residencia de familias, además que se ha convertido en una zona comercial. Lo que yo quisiera es apostar –como se trata de un barrio Universitario– a que se haga algo para que haya más bibliotecas. Mi casa podría ser una biblioteca, centros de acogida, de diversión más sana para los jóvenes, porque hay una tendencia: no es que esté contra las fiestas ni los bailes pero actualmente la juventud, más que leer es más a la farra, al baile, entonces eso me da mucha pena porque hay tanto que leer, tanto que conocer.

Nombre del narrador (es):

Roxana Montesinos Paredes (52 años, docente)
Armando Valdivieso (Dirigente Vecinal)
Carmen Rosa Ugarte de Carrasco (73 años, jubilada)
Sofía Solíz de Gutiérrez (76 años, Labores de casa)
Dora Paredes de Montesinos (76, Labores de casa)

Fecha:

30/05/09 - 17/06/09

Macrodistrito:

Centro

Barrio:

Casco Viejo, final Colón

Lugar donde se hizo el registro:

Edificio Técnico, Subalcaldía Centro GMLP
Domicilio de la señora Roxana Montesinos

Entrevistador (es):

Edith Gabriela Quispe
Daniela Mamani

Editor:

Oswaldo Calatayud

LA FINAL COLÓN

Entre agua de la vida y villa pabón

Generación tras generación

Con el transcurrir de los años y de distintas generaciones en nuestra querida ciudad chucuta, muchas de nuestras famosas calles y barrios sufrieron cambios que dejaron huellas en incontables almas de personas que le dedicaron su vida, como es el caso de Roxana Montesinos Paredes, Armando Valdivieso, Carmen Rosa Ugarte, Sofía Solíz, Dora Paredes y muchos otros vecinos de esta metrópoli perteneciente al Macrodistrito Centro, de la calle Final Colón, más conocida como el Casco Viejo en la ciudad de La Paz. Esta transformación que vivió el mencionado barrio es graficado por el relato de los vecinos que con mucha emoción recordaron viejos tiempos, con el afán de plasmar estas historias en un texto y que quedaran como reliquias para futuras generaciones.

R.M. Nuestro barrio, el de la Final Colón, está cerca de la plaza Murillo, por tal razón hemos sufrido muchos acontecimientos sociales que han pasado, como ser la revolución del 52 que aconteció por la mencionada plaza, que es una de las que más historias tiene. En nuestro distrito tenemos cuatro

generaciones, es decir nuestros abuelos, papás, nosotros y los nietos; entonces algo que es muy destacable de nuestra calle es que este sector era una finca que se convirtió en barrio. Todo esto pertenecía a la familia Suarez, de quienes hasta el día de hoy se desconoce su paradero. Si ustedes vieran las fotos de lo que era antes esta zona, pues existe una diferencia abismal. Nosotros de la tercera generación creemos eso, nuestros padres lo notan con mayor intensidad, porque según sus vivencias esta zona era puro cerro y barranco, no tenía agua, luz, ni alcantarillado pese a estar cerca de la plaza Murillo. Cuando se vivió el tiempo de las dictaduras y las suspensiones de clases en los centros educativos, nosotros éramos niños, solamente nos dedicábamos a jugar en la cancha de tierra que ahora ya está pavimentada.

- C.U. Esta canchita tiene mucha historia. Esa cancha que nosotros ahora la tenemos, era una quinta llamada El Solarcito que pertenecía a la familia Suarez, quienes la dejaron al cuidado de una persona. Esta cuidadora quería hacer valer la Ley de Usucapión, que según los estatutos del Estado boliviano favorece al individuo o cuidador que vive durante mucho tiempo, hasta convertirse en propietario del lugar. En tal sentido, los vecinos nos movilizamos para que la Alcaldía recuperara este terreno y es así que nosotros tenemos la canchita. Lo lamentable de nuestro barrio, estando cerca de la plaza Murillo, es la existencia de una planta eléctrica que este Sr. Suarez vendió a ELECTROPAZ, con intereses personales sobre todo económicos. Esta planta eléctrica tenía que estar ubicada en la Catacora, los vecinos de ese sector no quisieron que eso pasara, entonces inmediatamente lo trajeron a la Final Colón, por eso esta planta irónicamente lleva el nombre de Catacora.
- D.P. Los vecinos de esta urbe destacamos de nuestro barrio la canchita. Tenemos también dos colegios, Natalia Palacios y el colegio Carmen Rosa Torres Ballivián, además de un mercado cerca, la farmacia y la policía para identificación, por eso la zona es completa. Existían dos tejerías pertenecientes a los Suarez, los garajes no precisamente cumplían su función de salvaguardar vehículos motorizados, sino que albergaban a cualquier cantidad de gente de escasos recursos.
- S.S. Estas tejerías estaban ubicadas donde hoy se encuentra la Planta Eléctrica, en su costera había un callejón donde caminábamos nosotros y los demás vecinos nos asustaban diciendo que duendes van a salir.

Unidos ante la adversidad

- S.S. Uno de los santos venerados por los vecinos era el Señor de la Exaltación, que se festejaba el 14 de septiembre. Se le rendía una fiesta folklórica, pero lamentablemente se lo llevaron.
- R.M. El problema de la Final Colón es que ésta pertenece a la zona de Agua de la Vida y Villa Pavón, por tanto nosotros estamos al centro y cuando queremos reclamar algo nos dicen “ustedes no son de nosotros, podemos atender desde la mitad y la otra no”. Pero Villa Pavón es hasta arriba y es en esta zona donde está el Señor de la Exaltación. Yo creo que la parte del folklore es lo que nos falta.
- A.V. La calle Colón se reorganiza después de tener muertas mucho tiempo sus actividades barriales. Yo creo nos hemos vuelto a reorganizar con la canchita, pero lo que nos dificulta es no tener primeramente nuestra personería jurídica como Final Colón, porque a nosotros no nos atiende ni Agua de la Vida ni Villa Pavón, entonces estamos abandonaditos. Yo creo que con nosotros se cumple el dicho que cuando hay problemas es donde nos unimos, porque es ahí cuando el barrio está unido, como el caso de la Planta Eléctrica. A diferencia de otros años, en épocas de nuestra adolescencia cuando todos nos conocíamos y realizábamos varias actividades sociales, por ejemplo íbamos a los hogares como Villa Victoria, llevando chocolates, dulces, ropa y otros donde realizábamos horas cívicas, hacíamos de payasos, cantábamos bailábamos para alegrar a los niños abandonados. Dentro de nuestro Barrio hay todo, es heterogéneo, nos organizamos, nos perdemos, pero ahora no, porque estamos queriendo faccionar una Junta de Vecinos sólo de la Final Colón, donde se incluirá a la calle Batalla de Suipacha, que es parte de la Colón.

Un antiguo bosquecillo

- C.U. Para hacer un recuento de las décadas pasadas, les puedo hacer un relato de la década a mediados del 40 hacía arriba. En esas fechas yo ya me daba cuenta de las cosas que teníamos, este barrio tenía un caudal donde las aguas bajaban del cerro, que no era consecuencia de las lluvias sino que salía de la loma y bajaba de la parte superior. Al parecer se puede hallar una especie de vertientes y aparentemente estas vertientes aún se encuentran debajo del mismo, porque actualmente existen construcciones sobre ese lugar. Antiguamente este sector era todo un bosquecillo y en

ese lugar existía un estanque, donde se reunía el agua que vertía del cerro y era en varios lugares que brotaba un agua muy rica, dulce y cristalina, por lo cual recibió el nombre de río Lliquisawira. La final Colón era un lugar muy bonito, muy silencioso porque era lleno de hierbas, eso daba una alegría a la vecindad y a la zona. Eran esas hierbas que salen naturales, entonces como estaban alrededor del agua era bien frondoso, lindo, con su vegetación exuberante; y en la década del cuarenta se llega a construir dos frontones.

- S.S. El primer nombre de la Final Colón era Chacacollo, en 1930. No contábamos con el servicio de agua en las viviendas, teníamos que recoger agua, justamente, de la esquina Colón, donde se encontraba la pileta pública, a la cual nos dirigíamos muchas veces a lavar la ropa sin tener vergüenza. La parte superior era un bosquecillo lleno de tierra, ahora son casas. En ese entonces el precio del terreno o lote por metraje era de uno a dos pesos; también emergieron avenidas como La Bandera y la calle Sucre, actualmente todo se encuentra urbanizado. Nuestro querido barrio ha ido surgiendo como tal, desde la década de los 40, según la labor de las diferentes autoridades municipales que acogió la Alcaldía paceña.
- C.U. El Alcalde Uría fue el que más coadyuvó en un proceso de cambio a esta calle, era un alcalde muy activo, fue el promotor de hacer embovedar el río, pero sólo una parte, porque hace diez años se continuaba viendo la otra mitad del río.

Nombre del narrador (es):

Germán Guzmán Jiménez (78 años, Vecino)
Alberto Mendoza (59 años, Empleado de la empresa DISPEL)
Yeshid Delgado (45 años, Arquitecto)
Clara Choque (49 años, Gremial pasaje Ortega)
Sra. Zaiduni (83 años, Dirigente de la Primera Junta de Vecinos)
Francisca viuda de Medina (79 años)

Fecha:

30/05/09

Macrodistrito:

Centro

Barrio:

El Rosario

Lugar donde se hizo el registro:

Subalcaldía Centro / oficina del arquitecto Yeshid Delgado
Domicilio Sra. Zaiduni - Graneros esq. Isaac Tamayo
Domicilio Sra. Medina - Illampu esq. Aroma

Entrevistador (es):

Aracely Del Castillo
Lizeth Troche Guzmán

Editor:

Oswaldo Calatayud

EL ROSARIO

El emporio del comercio en la paz

Las mañaneras y otras ventas

E. ¿Qué nos quiere contar acerca de su barrio?

G.G. El año 1883 estaba bajo la égida del colegio Inglés Católico, como centro de un reclinatorio para las niñas que se portaban un tanto mal. Existía el Buen Pastor, entonces se llamaba el Barrio del Buen Pastor, con su Patrona que era la Santísima Virgen del Rosario de Pompeya. Era una capilla asentada entre la calle Graneros e Illampu que antes era la Chapicalle.

E. ¿Por qué le llaman así?

G.G. Porque habían en sus entornos espinos, después con el transcurso del tiempo ha ido remodelándose a tal extremo que el año 1909 la empresa de Luz y Fuerza llamada Bolivian Power ha inaugurado los medios de movilidad llamados tranvías y tuvo la suerte de atravesar la calle Illampu naciendo por la Pando, zona de Challapampa, pasando hasta la calle Santa Cruz, llegando a subir la Santa Cruz hasta la calle Max Paredes y de la Max Paredes tenía que subir hacia la Garita de Lima y de la Garita de Lima llegar al ¡Panteón!¹

1 El entrevistado afirma que el Panteón fue fundado el año 1830 por el Mariscal Andrés de Santa Cruz, luego llegó a llamarse el Cementerio.

[enfatisa el nombre]. Entonces con el transcurso del tiempo la calle Illampu –que es el nudo cordial de toda la ciudad de La Paz y centro de industrias– se ha convertido en la zona más vulnerable dentro de lo que se denomina ventas. Es un comercio muy fuerte que comienza desde muy tempranas horas de la mañana, con las mañaneras, hasta la noche, cambiando los turnos de asistencia. Ahí usted va a conseguir todo. Porque al final es lugar comercial, es donde se mueve toda clase de costumbres.

La calle Illampu en sus primeros años era con techo de paja, medias aguas, tal vez hasta incipiente por eso se denominaba Chapicalle. Entonces ahí eran pocos los vecinos, pero al ser pocos los vecinos se organizaban para cualquier clase de situación.

[...] Entonces la calle Illampu, comenzando de la plaza Vicenta Juristi Eguino y acabando entre la zona Chaqueri que es calle Rodríguez, Juan Manuel Rodríguez, en todo ese tramo se ha ido estructurando negocio tras negocio, para ver la forma de vender sectorialmente. Ahora estas tiendas –las que ahora existen–, los famosos almacenes y demás tienen de todo, especialmente en el aspecto del cotillón. Como quiera que antes han sido tiendas de bordadores, donde el verdadero jerarca –así digamos– ha sido Lucio Chuquimia Aguirre, su padre también era bordador, ellos me parecen que son naturales de Tihuanacu junto con este señor Luis Calderón. Las cosas primas y la materia especial siempre estaban circundando la calle Illampu. Pero como ha habido mucha demanda se han subido a la calle Los Andes y ahora ahí se han hecho empresas, y hay una sola que maneja, digamos, a doscientos o ciento cincuenta personas para que hagan polleras, toda clase de disfraces, trajes y demás, al calor de la explotación porque es gente capitalista.

Los bordadores de la Illampu

G.G. Bueno, antes la calle Illampu, tan conocida con casitas hechas a medias aguas, con techos de paja, tenía algunas tiendas donde se asentaban los bordadores para hacer trajes de bailarines llamados “danzarines de poblaciones”. Porque la ciudad de La Paz relativamente no ha tenido esa algarabía representada por los famosos danzantes o bailarines que ahora existen. Esos bordadores tenían que esperar las festividades de los pueblos aledaños donde sus santos patrones tenían que ser festejados, entonces utilizaban todo tipo de trajes, los sicuris especialmente mezclados con los trajes de chinas, de diablos, de chanchos, de osos, de leones, en fin, toda clase de figuras del ayer representadas en las danzas al calor de las zampoñas, al calor de los pífanos. Entonces esas tiendas

estaban casi abandonadas, pero viene una euforia, viene una guerra social a la cual llega este señor Raúl Salmón de la Barra quiere amenizar la algarabía zonal.

E. ¿Con lo del carnaval?

G.G. El carnaval le ha gustado, sobre todo los pepinos, porque nosotros –el suscrito, modestia aparte– ha comenzado a bailar desde el año 1939. Nuestros trajes de pepinos los hacían las modistas y era la singularidad presentarse con una máscara. El pepino nace el año 1902 y los carnavales nacen el año 1848 al calor de las jineteadas. Las jineteadas eran desde la Alameda hasta la Plaza de Armas. Tenían que pasar por las calles, Cabrera, Calle Ancha, el Barrio de la Paciencia y luego tenían que llegar por la calle del Comercio que era la Calle de las Ollas. Eran parejas que bajaban, montaban a sus corceles, les echaban el confite, les echaban polvos de arroz, flores y algunas aguas aromáticas; pero al llegar a la plaza el Presidente de la Nación tenía que darle su premio al campeón del torneo muchas veces lastimado, lesionado, con el brazo fracturado, en fin, porque era un certamen de llegada. Esas eran las jineteadas, era una cosa muy interesante.

Entonces a medida de que ha transcurrido poco a poco se ha ido agrandando el sistema de las festividades. Después los carnavales se han agrandado y la zona de El Rosario, ha sido pues un emporio grande de almacenes, donde se han llegado a poner sus adminículos, y los bordadores fueron creciendo y le debemos también al señor Lucio Chuquimia.

En cambio los carnavales eran una fiesta de mucha algarabía haciendo la famosa t'inka [enfatisa en la pronunciación de la palabra en aimará]. La t'inka es un pañuelo donde le ponen confites, le ponen mixtura, le ponen serpentina y le ponen algunos otros pequeños regalos para el martes de ch'alla, generalmente la t'inka hacían los mineros, ¿no?

Entonces este señor Lucio Chuquimia tenía la intención de hacer algo por la zona, aunque se trasladó a la calle Max Paredes, él quería hacer una especie de comparsa.

E. ¿Él es el que funda la fiesta del Gran Poder?

G.G. Él ha fundado justamente con su fraternidad los “X del Gran Poder”. Entonces ahí él ya ha visto de que el bordador puede tener otra clase de esperanza, otro futuro; entonces ya los bordadores viendo de que ya había más demanda y demás, se trasladaron por la avenida Baptista [corrige], Bautista, ¿no?, hacia la Kollasuyo. Llegaron a enriquecer ya el folclore, era una cosa bastante interesante, ya los bordadores de la Illampu se trasladaron y se convirtieron en otro tipo, en otro rubro, rubro de negocios.

El último tambo en La Paz

Pero sin olvidarse de los patrones del emporio, en nuestra zona era la lechera, una chola esposa de don Julio Aramayo, ella estaba sobre el mostrador e indicaba a su empleada que le dé las cosas de abarrotes, su almacén era un muy nutrido. Después había otro negocio, el almacén Zaragoza de los padres de los Márquez, que le decían el Loro Márquez, este señor era padre de Freddy y de los Marqueses. De ahí nace el nominativo de Marqueses, Freddy, el otro muchacho y su hermana. Entonces en ese almacén Zaragoza se podía decir ch'alacosa, porque ahí se fletaban utensilios para matrimonio, puede ser ollas, puede ser todo lo que se ve configurado para un festín, para un presterío, para un matrimonio. Desde joyas fletaban, etc., todo fletaban, vasos, cristalería, sahumeros para las procesiones, para acompañar a las fiestas religiosas.

Luego existían los tambos, el Tambo de Barsen de la Familia Rojas, naturales de Cochabamba. El Tambo San José de dos puertas, ahí en ese tambo vivía gente generalmente venida de Cochabamba, ¿por qué?, porque vendían pavo, maíz, se vendía todo lo que llegaba de Cochabamba, tambo es tambo. Las piezas eran demasiado pequeñas, ahí habían talleres de zapatería, talleres de carpintería, habían coroneles, había de todo en esos tambos, ¿no?

En las puertas de los tambos vendían anilina, los colorantes, también vendían el famoso poskoapi, la mazamorra hecha de harina morada. El api y el poskoapi hecho de maíz, maíz chancado.

E. ¿Esos tambos todavía están?

G.G. Ahora ya no, ya están edificados, ya no existen los tambos y da pena del tambo, los tambos de la Sagárnaga, esa zona era tan preciosa con sus tambos que se llamaban cada pieza celda, ahí se hospedaban los peruleros.

E. ¿Peruleros?

G.G. La palabra perulero quiere decir que llegando un hombre comerciante de haber ganado fortuna, puede ser del Callao o puede ser del otro lado de Charcas, o de la Villa Imperial de Potosí, hacían fortuna y deberían salirse hacia el extranjero. Entonces esos se estaban llevando buenas reservas de dinero por los doblones convertidos en metales, ¿no?, porque esas veces se acumulaba el oro y la plata, era lo único que podía llevarse a la tierra de donde vinieron. Entonces ellos se alojaban en los tambos y esos tambos eran de una trayectoria especial porque llegaban en primera instancia recuas de mulas como también asnos, donde debían pernoctar trayendo desde la zona de Los Yungas de la tribu de los yunkas, los cítricos. Hablaremos del año 1556, el famoso Tambo de Harinas

donde existía el almotacén que era el encargado de medir los cereales ya molidos en calidad de harina, podían ser de quinua, harina de maíz, harina de trigo, eso se hacía el negocio en el Tambo de Harinas.

E. ¿Y dónde era ese tambo?

G.G. Estaba ubicado frente a la Iglesia de San Francisco que con el tiempo se ha convertido en sede de los beneméritos de la guerra.

E. ¿Y la palabra almotacén es la función de esa persona?

G.G. La función de registrar mediante el celemín. El celemín es una medida, el almud. El almud era una medida de los áridos y los áridos estaban convertidos en fanegas. Hasta ahora se venden fanegas de estuco. Entonces existían los cuatro tambos, los preciosos tambos. El Tambo de las Mercedes de la familia Eguino, muy prestigiosa la familia Eguino cuya bizneta ha sido la señora Vicenta Juaristi y la “rabadilla” doña Juana García, una chola de garbo, la madre de Gonzalo Cimbrón que últimamente era diputado en el MNR. Luego, en ese tambo de la familia Eguino llamado Las Mercedes ha vivido la familia Jáuregui, porque la familia Jáuregui posiblemente haya sido copropietaria de cierta parcela. Por el entorno de la familia Jáuregui vivía Alfredo Jáuregui quien ha sido ejecutado el año 1917 por la muerte de José Manuel Pando en el Kenko, ajusticiado en forma inocente y cuyo testigo era mudo.

Luego viene el de la familia Beltrán con el nombre del Tambo del Carmen y otro al frente de la familia de Adriana Argote viuda de Espinoza con el nombre de Tambo Santiago, donde se festeja cada 25 de julio por la fiesta religiosa de Santiago el Mayor. El Tambo del Carmen celebraba el 16 de julio y el Tambo de la Merced el 24 de septiembre en honor a la Virgen de la Merced.

El Tambo de San Antonio de una familia Perú, que era muy potentada, lo administró el señor Agustín Flores muchos años, ahí vivía la familia Zenteno del Valle, familia demasiado elegantísima. Imagínense a dónde llegaba la estirpe paceña, a dónde llegaba esa prosapia formación de linaje, era la verdadera aristocracia que no solamente se buscaban los lugares con paisajes panorámicos, etc., también centros populares.

Yo nací en un conventillo

A.M. Todo nuestro barrio antiguamente era compuesto por conventillos. Yo he nacido en un conventillo, justamente en esa casa; entonces lo que hoy en día es el Chavo del 8 existía ya en nuestra ciudad y particularmente en

Mi Barrio cuenta y yo cuento con mi Barrio

nuestro barrio, el Gran Poder, El Rosario, especialmente los tambos que el señor Guzmán ya ha relatado, eran pues conventillos.

G.G. He hablado de San José, he hablado del Barsen.

A.M. Del Barsen, de Santiago, después de la Tumusla donde había también uno que se llama, el tambo Kalatambo.

G.G. Otro tambo que me estaba olvidando es el Tambo de las choqoperas, el Tambo de las choqoperas era de la familia Ramírez, donde existía la familia Lucía –como dice don Alberto– que era la fusión de toda la sociedad, porque de ahí también han nacido buenos estudiantes, buenas promesas para la sociedad paceña. Ése es el lumen de nuestra formación, porque el adinerado solamente contaba con su dinero y con sus gastos de erogación hacia el extranjero, en cambio el asentado tenía que abrir esperanzas y fuentes de formación de orden cultural.

Casonas antiguas

G.G. Eran esas casonas antiguas, llamadas solar de tres patios: el primer patio para del propietario, la planta baja, la cocina, y algunas dependencias. La puerta de calle para vender todas las cosechas de sus haciendas donde vendían habas secas, alverja, después vendían cebada en grano, vendían quesos, vendían tunta, vendían kaya, vendían chuño, papas; los que llegaban del altiplano y los que llegaban del valle vendían todo lo que se denominaba fruta y singani. El primer patio tiene zaguán y tenía su comedor, donde tenía que estar apostado el jefe de familia más los hijos, pero no la esposa. La esposa es la encargada de la cocina de la planta baja para subir con el pongo, con la mit'ani.

En el segundo patio, podían vivir los vecinos o los inquilinos o, como también podía ser, la servidumbre, cuarto para guardar monturas y todo lo concerniente para el atavío. En el tercer patio está el corral, donde servía como pozo séptico para hacer usos de necesidad corporal, ahí llegaban los asnos, las llamas, todo lo ponían ahí para viajar después de dos o tres días y esas cosas depuestas servían también de abono para volverlo a llevar hacia las haciendas. Ese era el trueque de la formación de orden biológico, era una cosa tan especial porque son efectuados con puro carbonato.

El Rincón del Mundo

A.M. Mi nombre es Alberto Mendoza, soy el presidente de la Junta de Vecinos

de la zona El Rosario². Nuestro barrio es uno de los primeros barrios que se han creado dentro de la ciudad de La Paz, desde la llegada del Libertador Simón Bolívar que su parada ha sido en la Plaza Eguino, ahí le ha recibido la Vicenta Juaristi Eguino, la llave de la ciudad le ha entregado ahí, entonces nuestra zona es rica.

G.G. Ahora hay un callejón denominado Melchor Jiménez, eso se llama “El Rincón del Mundo,” porque hasta ahí nomás acababa la calle Jiménez, por eso se denominaba el Rincón del Mundo y el Barrio de la Paciencia. ¿Por qué se dice el Rincón del Mundo?, porque habían unos alcantarillados que todavía no estaban concluidos, o sea que de Coscochaca –de la avenida Pando que es actual– hacia la zona de la Carcantía, yéndonos por la calle Idelfonso de las Muñecas, estaba totalmente casi quebrantada en las épocas del coloniaje.

La calle de las Brujas

G.G. La calle de las Brujas era pasando la calle Santa Cruz; la calle de las Brujas era la Linares. Había Doña Lucila, una famosa persona que vendía ciertas raíces, ciertos vegetales, ciertos minerales. Las famosas koas del ayer.

A.M. Las famosas chifleras.

G.G. [Asintiendo] Las chifleras vendían el lampaso, la romaza, después había una planta de don Andrés Huayllas que ahora dicen Andrés Huaylla, ¿no?, el llantén, después tintes, incienso, mirra, copal, koas. Después vendían sahumerios preparados, por decirle para la ch’alla en una casa debería ponerse un sullu y todas esas cosas se vendían en la famosa calle Linares para luego trasladarse actualmente entre la Santa Cruz y la Illampu y la calle Jiménez.

A.M. Pero eso antiguamente no eran los pacheños que vendían los tintes, eran los peruanos que llegaban a los tambos.

G.G. De los peruleros le estoy hablando porque como habíamos dicho que en los tambos existían como propietarios gente de alcurnia que gozaban de ingresos, pero tenían que vivir también ahí. Eran copartícipes, tanto del ingreso de orden económico como de la sociedad que estaba rodeado por aquéllos, entonces de ahí hablamos sobre el asunto de los bordadores, una cosa tan agradable, una cosa tan suntuosa y admirable.

² Al iniciar su intervención, el entrevistado enfatiza la presencia de don Germán Guzmán, de quien dice lo siguiente: “Este señor sabemuchodelbarrio, además que es una enciclopedia viviente por que siempre está leyendo, y o me quedo pequeño asulado (...) Más conocido como Recaparalos amigos, a nivel mundiales conocido él como el famoso Kusillo, la Alcaldía Municipal tiene afiches gigantes, tiene un Kusillo bastante vistoso, es el señor (señala a Germán Guzmán).”

Viaje imaginario por las calles antiguas

G.G. Entre la calle Linares y la calle Sagárnaga, se llamaba Cañarcalle, la zona en plena esquina huajrapila que era un cuerno de cuero donde nunca fluía el agua, era un pilón. Más abajo llegaron a estructurar el Templo del Señor del Perdón con la primera escuela de la Tercera Orden, una de las escuelas de orden religioso patrocinado por los terciarios –que eran los caballeros de la época– donde hacían sus sometimientos corporales cada Viernes Santo hasta llegar al Domingo de Pascua, entraban a sus celdas y se sometían con chicotes en las espaldas, ¿no? Entonces había una reflexión de orden moral y luego se convirtió en el Colegio de la Tercera Orden.

La calle Murillo era la calle del Oroqu'eri, ahí era estaban unos talleres de herrería, unos talleres de cerrajería donde se llegaba a forjar los hierros matrices para hacer los hermosos balcones para las zonas de más abajo. Existían grandes forjadores, fontaneros y luego había una bonita capilla, la capilla de "Tataillón" donde se venera también a la Virgen del Rosario de Pompeya de forma privada, está entre la calle Cochabamba y la calle Sagárnaga.

A.M. Sigue hoy en día.

G.G. El Oroqu'eri, la calle Murillo hasta llegar a las alturas de las gateras, porque ahora se denomina por la vulgaridad cateras, pero los españoles les dijeron gateras por la posición en que se sientan agachadas para vender recova, la palabra recova no concierne en su totalidad a la vendeja de toda clase de adminículos, solamente huevos, por eso viene la palabra ova [muestra con su mano derecha la forma de un huevo]. Eran las hueveras del ayer, las que tenían esa dicha de dar a todos los niños sus famosos batidos, ¿no?, eran las recovas.

Luego de la calle del Oroqu'eri, que era la famosa Murillo, subiéndonos justamente por la Graneros que se convirtió como adyacente, porque todo eso estaba obstruido sinuosamente, no era una cosa donde ya estaba estructurado con adoquines y pedrería, ¡no!, eran tipo zanjas donde les costaba trepar, por eso dicen que la ciudad de La Paz es el verdadero calvario de Dios, porque tiene las calles para hacer acto de constricción, acto de conciencia, porque en cada cuesta dicen (simulando cansancio) ¡Ay, señor mío, ya estoy por llegar a mi casa!

La calle Graneros estaba formada desde el Oroqu'eri yéndonos hasta el barrio del abasto. La Graneros era tan preciosa que tenía un abasto, el más grande, donde vendían granos de toda naturaleza.

La infancia, entre riñas y rezos

A.M. Por ejemplo en la calle Graneros teníamos el tobogán más grande del mundo, diríamos abierto las 24 horas. No se pagaba un centavo, desde la Illampu hasta la Murillo, era empedrado, no había tránsito, no había nada, así que agarrábamos unas tablas, íbamos a los tambos a recoger plátanos podridos, las cáscaras y volábamos.

A.C. ¿Y en qué época era eso?

A.M. En los '50, con los de mi tanda. Ahora ha hablado el señor Guzmán del Rincón del Mundo. En mi época por ejemplo –y quién sabe más antes– prohibido pelearse pues en la calle, agarrarse a puñetes entre grupos: “nos veremos en el Rincón del Mundo” y había que ir pues, era una reunión de honor, una cita de honor irse a trompear entre dos personas, ¿no?, a meterse en el Rincón del Mundo y ahí nacía el respeto entre grupitos, entre muchachos. Después ir a rezar en Todos Santos, salíamos en grupo de unas cinco, ocho personas, muchachos con nuestros saquillos, casa por casa, y volvíamos otra vez a hacer calle por calle y entonces ir a rezar. ¿Qué rezábamos?, rezábamos Padre Nuestro, lo que sea, pero era pues la aventura, la aventura salir casa por casa, ir a tomar por ejemplo ese fresco, la chicha morada, pero la chicha morada, no Royal, chicha morada del maíz morado, ¿no?

Ir a comprar kerosén, ni siquiera kerosén, yo me acuerdo todavía, mi mamá me mandaba a comprar a la Rodríguez carbón y me recomendaba, me decía “vas a comprar el carbón Charaña porque no es húmedo”

G.G. No el soto.

A.M. Que suena y revienta, “carbón Charaña me vas a traer.” Yo de chico tenía que conocer cuál era el carbón Charaña, no era húmedo pues, o sea que no sonaba, no saltaba el carbón para los famosos braseros. Después ya el que tenía un poquito más de situación económica, ya kerosén en los anafres. Después con el tiempo se ha ido transformando.

Y de la Iglesia, generalmente en mi casa los que vivíamos ahí, la mayoría éramos monaguillos de nuestra parroquia. La mayoría hemos pasado, yo era monaguillo, entonces los demás también, las chicas eran del Coro de María. De don Reca yo me quedo encantado por ejemplo cuando lo escucho horas de horas, porque él hace vivir, lo nuestro solamente es un pedazo de lo que hemos vivido, lo que he ido creciendo: ir a comprar a los surtidores, los surtidores de kerosén en la avenida Pando.

Personajes anónimos: Los aparapitas

E. ¿Qué nos pueden comentar acerca de los aparapitas de la zona?

G.G. Los kepiris o aparapitas son personajes que han causado un aspecto bastante pintoresco, ellos se alojaban en los tambos. Ellos eran los encargados de poder transportar todo lo que se denominaba bolsas pesadas, talegas, traslados, etc. y no obstante de aquello han sido tan fuertes físicamente que por la zona había una barraca en la calle Santa Cruz, una maestranza grande, y carpintería en la Graneros de la familia Ponce, y estos kepiris –lamentablemente me voy a referir en esa forma porque podía decirse señores cargadores–, por centavos empezaban a trasladar unas vigas bastante hermosas, grandes, donde dos hombres podrían llevar aquello. Sin embargo ellos se ponían una kepiña en la espalda más un lazo y empezaban a trasladar de un sector a otro sector hasta llegar a los talleres de carpintería, ese era el kepiri. Se munía generalmente de su tharicito de coca, podía ser una ch’uspa; su manera de vestir era totalmente andrajoso. Luego su sistema de alimentación era en base a lo que las vivanderas le proporcionaban en alimento. El sustento para ellos ha sido la coca como primera medida, porque gozando de vitaminas ellos también gozaban de cierta energía. Los cargadores eran hombres de trabajo demasiado sacrificado. Entonces en las mañanitas ellos solían tomar su junt’uma, su famoso café jich’ita con k’aspa [muestra con sus manos la forma del pan], lo más bajo de la industria de panificación, sin embargo se nutrían mejor que los de la época porque era un pan integral.

A.C. Sin levadura.

G.G. Era el residuo de lo demás y nosotros los de esa época comíamos las famosas sarnitas, el tulo, el chamillo, el cachito, la k’awk’a, la colis, las colisas, el caduquillo, el poncho de indio, después el chamillo y así existían toda clase de panes para la hora del té. Luego vendían también hermosos quesos y requesones para mezclar con miel de caña, el requesón era traído del altiplano. Innumerable comercio siempre ha gozado la zona de El Rosario, es el emporio de la industria y el comercio.

Los remendones

A.M. Hay otros personajes anónimos, los zapateros que son importantes, no sé, han adquirido una cierta presencia en esta zona.

G.G. Los zapateros relativamente han sido los hijos de San Crispín que es el 25 de octubre el patrono. Aquí han venido los remendones –denominados así–, ellos han

aprendido a hacer las calleritas y el chafallo, después ponían las punteras. Antes los calzados tenían un valor muy fuerte porque el traje que todavía solía hacer un sastre para ir a la escuela, al colegio y a cualquier parte –no se usaba chompita–, tenía que ir el estudiante con terno. Era una especie de presentación por cuenta de la misma dirección del colegio y de los padres, entonces el hermano mayor podía heredar un traje al hermano menor, como también podían ser entre las hermanas. Lo que no podían eran los calzados, entonces los calzados deberían hacer re-arreglar, remendar, especialmente las costuras con cáñamo.

Había un famoso zapatero: Tovar, después había el famoso zapatero Celso Luna, este señor Celso Luna tenía una zapatería en Chijini, hacía para damas, hacía para cholitas. El calzado de la cholita se denominaba “rostro bajo”, luego tenía que llevar la bota que era la singularidad de las señoras de pollera para ir a las grandes fiestas, a esos grandes ágapes, y cotidianamente el zapato de rostro bajo. Entonces ellos utilizaban toda clase de herramientas preciosísimas de esas épocas, podía ser sus hormas algunas de acero, otras eran de madera, después llevaban el martillo, el tirapié, después agarraban las leznas, los icles para planchar la planta de abajo, para ponerle una cera, y esa cera se llamaba cera de Arabia, entonces eso tenía que tener un lustre hermoso, era brillosísimo.

Por la zona de la Sagárnaga, más ahí fue una fábrica de calzados llamada “Fábrica García” de unos españoles. En la época de la guerra donde tenían que hacer calzados junto a la fábrica de calzados Zamora, tenían que hacer para los soldados de la Guerra del Chaco, entonces los demás tenían que utilizar los talleres de zapatería. Había un señor que le decían en la calle Sagárnaga “El americano”, era donde este señor recibía cortes de calzados para hacer, los cortes igual que el sastre tenía que diseñar el cortador, dar el modelaje, del modelaje el armado, del armado tenía que poner el chinche, tenía que poner la estaquilla, tenía que poner toda clase de armado para luego ribetear, luego poner el boceto, llamaban una cosa que le daba brillo muy especial a la suela, al calor de un tipo piedra lumbre, usaban algún ácido para limpiar la planta y ya estaba terminado, tenía que fijar, hacer el acabado del calzado. Entonces habían muchos talleres de calzados como de la familia del Ostigo, en la calle llampu casi Santa Cruz, después había la zapatería de Alarcón que quedaba entre la calle Sagárnaga y Santa Cruz, ahí había una tienda de la Señora llamada Petrona Fernández alias “La fresco queso”, había otra de más allá “La gusto cabal”.

- E. ¿Y había un zapatero que hacía exclusivamente cachos de futbolistas?
- G.G. Crack, en la calle Linares, estaban al lado de la peluquería “Russel”, ¿no?, entonces este señor exclusivamente hacía calzados de fútbol y con puentes.

Las famosas antenas

G.G. Ah, después cuando el tranvía se ha hecho cargo de subir al Panteón.

A.M. [En referencia a la ruta del tranvía, señala un circuito con la mano] Montes, Pando, Illampu, Santa Cruz.

G.G. Sí, había unas señoras llamadas Victoria Paredes de Ramos y la señora María.

A.M. Su hermana [refiriéndose a María].

G.G. María Paz de Aliaga, las famosas “antenas”, unas llaucheras que vendían con ulupika. Sin embargo para decir que la palabra llaucha es la formación de una masa con queso introducido y con unas dos ulupikas que le pusieron posteriormente para que se vuelvan como decían las vendedoras (cambia la voz imitando a vendedora) “llaucha cómprame calduqui”.

A.M. Con su caldo adentro.

G.G. Pero la primera ha sido la señora Ochoa, en el barrio de la Rebedilla o Riberilla llamada; ella vendía para la resaca las famosas empanadas y como se aplastaban con el calor que estaban los unos a los otros (cambia voz imitando a vendedora) “llauch’iu papá –decía– se ha hecho llaucha”; entonces se ha deformado toda la estructura por el calor del interior del vapor que salía y se volvía llaucha. Entonces la señora ésta vendía con manta negra y se ponía su mandil blanco, porque la municipalidad ya exigía higiene. Se ponía su sombrero negro con su manta negra y su mandil blanco y de lejos parecía una choca y con la forma de andar apoyada las dos manos hacia la cintura y la gordura que sostenía ella, entonces andaba como un pato. Entonces esta señora más parece choca y de ahí nació la palabra choca, y se juntaron las chocas por la Illampu, por más abajo, por todos esos lugares. La familia Valenzuela, la familia Guzmán, la familia Vargas, etc., ellas han sido ya las que han tomado ese tipo de venta porque tenía una demanda absoluta.

A.M. Había que hacer fila para comprar, a la hora de las oficinas por ejemplo salían, había que esperar que traigan los cajones y volaban pues. Actualmente está en el Museo Costumbrista la figura de la señora Ramos.

Las carreras de cochecitos y de antorchas

A.M. Nosotros jugábamos al t’ijchi, a la hojita, la tunkuña, y par de lomos.

G.G. Juegos que nunca han debido pasar, al trompo, hacer colección de películas, hacer colección de platillos, los platillos nos servía para hacer laminar cuando pasaban los tranvías, ahí teníamos que aplanar. Así era antes lo que se jugaba.

A.M. Había otra corredora, ¿qué se llama?, la hija de don Toribio Aparicio, uno de los mejores mecánicos que ha habido en La Paz, tenía su taller en la Yungas don Toribio. Don “Tori” le decían y su hija ha sido la Amalia Aparicio, fue la primera mujer que corrió en cochecitos sin motor, su papá era mecánico.

G.G. Sí, pero a nosotros nos ha quitado de la cabeza porque nosotros corríamos junto con ella, pero de nosotros era demasiado rústica nuestra forma de hacer.

A.M. Y su papá era el mecánico que se lo preparaba un señor coche.

G.G. ¿Y vos te has hecho coches, tenías? [Dirigiéndose a don Alberto]

A.M. Tenía yo coche de rodamientos.

G.G. ¡Quién no ha tenido! Sabe, lo más lindo de la niñez ha sido los deportes, porque éramos sanos, deberíamos de preocuparnos en las vacaciones de la escuela a hacer algo. Y venía la temporada de cochecitos sin motor auspiciado por la Alcaldía Municipal, entonces era de San Jorge hasta la plaza Colón de Obrajes, ¿no? Entonces ahí bajaba pero vertiginosamente con tres ruedas, con cuatro ruedas hechas así rústicamente, algunos padres colaboraban. Nuestros frenos –los que hacíamos nosotros– eran pues de maderitas con gomita, otros usaban unos calzados llamado alpargatas, bajaban frenando (sonríe recordando), al último botando bigotes ya estaban los zapatos.

A.M. Otra de las tradiciones que prácticamente ya se ha olvidado son las carreras de antorchas de los barrios. El Club White Star de Chijini por ejemplo los hacía hace unos cuantos años, pero por el caos que existe dentro de la ciudad ya no se puede picar, ahora es cualquier cantidad de movilidades, ya no se puede hacer un circuito de antorchas. Y eso se hacía generalmente en las vísperas de las fiestas de las zonas, por ejemplo en mi zona ha habido carrera de antorchas y hemos organizado hace unos 25 años atrás más o menos cuando se iniciaba la Junta de Vecinos, pero en el Gran Poder generalmente cada año se hacía, si no lo hacía la Junta de Vecinos lo hacía el White Star. De esas carreras de antorchas han nacido pues los Mamerto Calisaya, los Ricardo Condori esa época, campeones nacionales de maratón, de ahí salió toda esa gente.

Los voladores

G.G. Por ejemplo otra cosa también en las zonas –como dice Alberto– había esas reuniones en los solares, los niños tenían que aprender a jugar muchas cosas, entonces habían lo que nosotros llamábamos voladores [haciendo el ademán de tener en manos un volador con la mirada arriba].

Mi Barrio cuenta y yo cuento con mi Barrio

A.M. Ah sí, cometas.

G.G. Sí, y se hacían gallinazos, cometas estrellas y había que pescarle el tiro. Para querer tener un buen volador tenía que tener un buen tiro, era una medida que se le sacaba del centro del cometa, del volador que uno se hacía o se lo hacían o se compraba, porque habían tiendas que vendían voladores. Los más baratitos eran los más pequeñitos, pero habían grandes voladores donde íbamos a Tembladerani. Teníamos que tener unas carretas buenas para poder darle todo eso y mandar cartas [carcajea recordando y mirando a Alberto Mendoza].

A.M. Se mandaban cartas, o sea que se las colocaba en hilo al medio y con la fricción del aire iba subiendo.

G.G. Sí, sí, cuando tenía el hilo medio bajo así, “está panzón”, “tiene panza mi volador”, “tiene que estirarse, tiene que estar tenso”, te decían. Y alguna vez han hecho concurso de voladores, pero unos voladores rústicos, voladores no importados, etc., y los niños ya no le daban amor a eso, ¿no?

Las chocas

A.M. Después nosotros nos íbamos a comprar de los bordadores³ las carretas y de ahí nos hacíamos las famosas chocas.

G.G. Que llaman valero.

A.M. Entonces íbamos donde el zapatero o íbamos donde el que vendía vidrio y nos hacíamos regalar pedazos de vidrio que tenían ahí botados y con eso comenzábamos a sacarle un huequito bien finito, raspando [hace el ademán de raspar con la mano derecha y sujetando la carreta con la izquierda]. Esto de las ferreterías tampoco había, los ferreteros esas veces, pero no en gran extensión, eran pues en la Jiménez. No eran ni siquiera ferreteros, les decían cachivacheros.

G.G. Eso, bueno, eso de las argollas había que ir a, todo lo que estaba comprendido de las fábricas de textiles: Forno, Soligno, Fanase, Said, entonces ellos botaban las bobinas, unas argollas. Suerte era poder encontrar aquello, pero servían porque eran niqueladas, las argollas no eran hechizas, eran importadas las argollas. Entonces se colocaba a la carreta que se llamaba como dice Alberto, entonces se le iba adornando. Ahí entonces cuando tenía una choca hermosa, porque era hembra y macho, ¿no?, para poder como decíamos antes –creo que es castellano– “chantar”. [Don Alberto le entrega

³ Al respecto, los entrevistados aclaran que la entrada del Gran Poder no se había iniciado en el Gran Poder, sino en la llampucando los bordadores trabajaban en esa calle.

la choca a don Germán y éste la mira]. Bueno, esto ahora está hecho ya en maestranza, esto es tornería. No nos olvidemos de los trompos que hacía la familia Carrasco. Al lado del templo del Gran Poder había un cochabambino que para querer tener un buen trompo al Carrasco tenía que ayudarle a tornear, entonces uno tenía que hacer circular el torno porque no era eléctrico, era como una especie de manija, así tenía que hacer [simula moviendo una manivela con las dos manos, por el tamaño de los niños], mientras tanto el otro le ponía el formón, todas sus curvas y demás para que vaya teniendo esa forma: "Trompo Carrasco", muy conocidísimo, era lo máximo.

A.M. Una cosa pues linda.

G.G. Y para jugar se ponía una troya, muy bien dicha la troya, una especie de círculo donde se tenía que poner al centro para apuntar el tiro al blanco. Y las monedas teníamos que poner los quintos, reales, monedas pequeñas o botones. Generalmente se ponían botones cuando jugábamos antes, éramos muy inocentes hasta para eso, porque al último ya los jovenzuelos jugaban para monedas igual que la kokola, igual que la jusqa, ¿no? Entonces le poníamos casi al centro los botoncitos y con un cordel, con una piola bien entorchadita se tenía que envolver el trompo y al aguante, pues cuando estaba mal puesta la punta, se volvía charquencho.

A.C. ¿Charquencho?

A.M. Que saltaba.

G.G. Saltaba, charquencho, era tiscu tiscu...

A.M. ...y había que golpear.

G.G. Golpear para pescarle el tino.

A.M. Tac, tac para pescarle el tino, para que se vuelva sedita.

A.M. "Sedita, sedita está" (ríen los dos recordando y se dan un estrechazo de manos fuertemente).

Las canicas

E. ¿Qué nos puede decir sobre las canicas?

G.G. Las bolas vendían pues en el "Bazar Sirvas", de José Santos Sirvas, había que ir a comprar.

E. ¿Y dónde quedaba?

G.G. En la calle Santa Cruz tenía Chaja Sirvas, pero a un comienzo él vendía en el puente de San Francisco. San Francisco tenía un puente de plancha donde tenía que pasarse de un punto a otro punto, ¿no?, comenzando de la Recreo (hoy Comercio) yendo a la calle de los Chirinos que era la Potosí, Mercado (La thujsa calle). Por ahí era un lugar amplio pero habían unas planchas para pasar, ahí los hermanos Sirvas vendían pues agujitas, cosas pequeñas porque les imitaron a los libaneses. Los libaneses vendían tijeras, vendían hilos, vendían todo en cajitas como éstas [mostrando un portafolio de madera]. Se ponían al cuello y empezaban a vender broches, toda clase de bisutería, adornillos, ganchos imperdibles y demás vendían ellos. Ellos llegando de Laja ya se pusieron a vender, José Santos Sirvas, Adrián Sirvas y Eugenio Quispe –porque él no ha querido borrarle el apellido, él ha querido ser siempre Quispe, entonces los demás eran Sirvas– y así entonces de ahí había que ir a comprar las bolas.

G.G. Después había el “Bazar La Española”

A.M. En la Potosí y Socabaya, por ahí.

G.G. Después había otro bazar de Asbún. Después había unos tres o cuatro bazares, había que ir a buscar bolas porque a veces escaseaban las bolitas y todos agarraban en unas bolsitas. Éramos muy avaros hasta para jugar porque teníamos que ganar. Jugábamos al pique, al t’ijchi que llamaban, ¿no? Después ha venido la última moda de jugar a lo cochalita, hacer así [ríe, haciendo la demostración flexionando el pulgar], con el índice y apuntando con éste a la bolita: al presionar el pulgar éste se libera del índice y se estrella directamente a la bola con mucha fuerza (ríe).

A.M. Después a los hoyitos porque habían las casas que no eran de piedra, el piso era de tierra y se hacían agujeritos, “allá, allá un agujerito”, las bolas entraban.

G.G. Sí, entonces jugando a los hoyitos era hermoso, era una especie de hobby, paciencia sólo. Eso sí, ensuciábamos mucho las rodillas, las manos, especialmente el dorso porque siempre teníamos que estar raspando por este lado, por el otro [haciendo el ademán con el dorso y la mano de alisar el piso de tierra para que sobre él rueden las bolitas].

G.G. Era demasiado rústico, ¿no?

A.M. Las bolitas cuando un muchacho ya más o menos era digamos –ahora ya decimos capo– un poco más cancherito, tenía las bolas especiales que se llamaban.

G.G. Cachinas, “con cachina no vale, con cachina vale”

A.M. Porque podían romper la de vidrio.

G.G. Sí, pero éramos diestros, pero nos decía el profesor “no van a jugar al t’ijchi, si van a jugar al t’ijchi la letra de su caligrafía va a fallar”.

El barrio nace con la parroquia

E. Usted ha sido presidente de la zona entre los años 2003 y 2006. ¿Qué nos puede contar acerca de su barrio?

Y.D. Bueno, la zona El Rosario tiene una antigüedad, más o menos estamos hablando –conjuntamente con lo que es la parroquia del Rosario– del año 1830, con nuestro presidente Andrés de Santa Cruz. Esta zona, una de las más populosas actualmente, antes llamada el barrio de Chokata como mucha gente la conoce, es también una de las más antiguas en cuanto se refiere a la misma historia de nuestra ciudad. Por ejemplo, les puedo decir que el año 1883 se comenzó a reconstruir la parroquia de El Rosario porque las paredes anchas con las que se han fundado estas construcciones antiguas, se estaban desmembrando, entonces han vuelto a reconstruirlas.

E. ¿Podría darnos algunos datos de cómo surgió el barrio, cómo se va formando?

Y.D. Bueno, como les decía hace un momento, tenemos entendido de que por ejemplo nosotros somos vecinos con lo que es la zona San Sebastián, que era el Tambo Quirquincho, donde llegaba la producción tanto del altiplano como del trópico, hablemos de Los Yungas, todo eso, y la zona de El Rosario siempre era un lugar de comercio. En la calle Illampu, o lo que es la calle Illampu esquina Santa Cruz, habían unos tambos que hoy en día son unos edificios grandes multifamiliares, pero que en su momento brindaban el servicio a la población para consumir los productos de acopio que se tenían en la zona.

Los gremiales también se sienten rosarinos

E. Usted que ha sido parte del barrio, ¿qué actividades del barrio destacaría que son características de este sector?

Y.D. Bueno, la característica más relevante que tiene en la actualidad nuestro barrio es el comercio, se ha convertido digamos en un foco donde estamos, tanto los vecinos como la parte gremial, inmiscuidos. Los gremiales también se sienten rosarinos, porque cuando hay festividad en octubre ellos forman sus grupos folklóricos y también danzan a la par de algunos vecinos que toman

participación en esta actividad folklórica. Entonces como lo que les digo, lo que es nuestra zona El Rosario está convertida nomás en un centro de todo. Muchos ex presidentes han tratado de eliminar a la parte gremial, como si fueran algo que están destruyendo nuestra zona, pero franca y sinceramente son estos señores los que dan un poco de vida al sector. Por supuesto que habiendo economía en un sitio prolifera también el aspecto negativo, la gente maleada que viene a robar, a asaltar, ese tipo de cosas, pero lo más relevante en mi zona El Rosario es que es una parte que mueve mucho dinero porque tenemos las mañaneras, por ejemplo lo que es la calle Tumusla, la plaza Eguino, parte de lo que es la calle Melchor Jiménez, lo que es la misma Illampu, a partir de las dos de la tarde vienen las señoras vespertinas ya con sus cochecitos que llenan todo lo que es la plaza Vicenta Juaristi Eguino y de noche también está toda la Tumusla llena, está la calle Murillo y por qué no decir todo lo que es la Isaac Tamayo que desde la mañana hasta en la noche se venden productos. El pasaje Ortega también que es todo comercio, la calle Graneros que sube hasta lo que antes era conocido como el Mercado Abasto y llegamos a la calle Max Paredes que es uno de los límites de este barrio.

Entonces les decía “Bueno, seremos como un matrimonio” y eso yo hice con los gremiales en mi gestión. Sabemos que por gravedad la vida es así, la esposa y el esposo tenemos roces, discusiones y luego nos volvemos a abuenar y nos damos un besito. Entonces les decía a los gremiales “La pelea es entre el vecindario y ustedes, eso es dentro de nuestra casa que es la zona El Rosario. Nos estamos peleando pero nos uniremos cuando haya que pelear contra personas de afuera, o sea esas personas a quienes llamamos nuestra Alcaldía”, porque queríamos obras y no se nos daba. “Entonces vamos juntos gremiales y vecinos a pedir, con pancartas, vamos a bloquear las calles, esto, el otro y después volvemos a nuestra casa y seguimos enojados pero hacemos más fuerza”. Entonces ese entendimiento he llevado yo en mi gestión con la parte de los gremiales.

Porque recordemos que hemos tenido un febrero malo hace años atrás y una de las zonas que más ha recibido este golpe –porque se ha arrastrado a muchos de los comerciantes esa lluvia– era la zona El Rosario, por las mismas pendientes que tenemos, la calle Tumusla, la misma Manco Kápac, todo eso se ha arrastrado a mucha gente. Por eso esa vez todos les decíamos a los gremiales “ustedes vienen a servirse su desayuno en la mañana, lo hacen con una bolsa nylon, hacen hasta sus necesidades, ahí recogen todo su elemento económico de venta y nos dejan la basura a los vecinos”. Entonces hemos logrado tener entendimiento con ellos para poder hacer buena limpieza de la zona y actualmente creo que se está haciendo así en lo que es la zona de El Rosario.

La herencia de los coreanos

E. Sobre las mañaneras y el Mercado del Abasto, ¿nos podría dar algunas características, cambios que se hayan dado en estos lugares?.

Y.D. Sí, lo que les puedo comentar es que antes, como en cualquier zona que está empezando a progresar, hace años había muy poca gente de lo que llamamos gremial, pero también han llegado a existir, creo los llaman directivos de los gremiales, que han sacado provecho vendiendo sitios no solamente en la zona El Rosario sino en toda la ciudad de La Paz. Entonces si bien han afiliado a diez, quince personas del gremio de vendedores, posteriormente han ido metiendo más gente y esa gente ya ha ido peleando con el vecino, entonces decía “no, a mí me han dado que me siente en este lugar”; o ha habido vecinos tan buenos que hoy en día se han llegado a arrepentir porque decían “yo la he llamado a esta mujercita para que se siente en este lugar porque al frente yo veía que le hacía frío y hoy en día esta señora no se quiere mover, además que ya están sus hijos, sus nietos, bisnietos.”Y ha habido una ordenanza municipal no recuerdo la numeración, creo que es la 8182 de la señora Mónica Palenque en la que decía que todo sitio gremial no puede ser heredado, no puede ser vendido, no puede haber sucesión hereditaria como digo. Pero se ha hecho caso omiso, creo que en ese momento han debido tratar las autoridades del Gobierno Municipal un poquito de despejar la parte gremial, porque siempre ha habido pugna, pelea, muchos presidentes o presidentas en la zona han querido eliminar este aspecto gremial porque decían “yo no soy libre de entrar a mi garaje, porque están sentadas estas señoras y si se les pide permiso a mí me insultan.” Entonces esos aspectos eran de pugna, de pelea, pero no voy a decir que son personas inamovibles, pero en las gestiones que yo he presidido hemos tratado de llevarnos bien porque al fin estas señoras viven más horas en el barrio que en su casa, entonces son parte también de lo que es la zona.

E. ¿Cuál cree que ha sido el cambio del sector de la Tumusla?

Y.D. La evolución del aspecto gremial, o sea, como digo de diez ahora son cien, porque la mamá que era joven a sus 30 años o 25 años ha hecho crecer a los niños a su lado y posteriormente le ha abierto un campito a su costado. Entonces hoy en día venden la abuelita, la mamá, la hija y porsiacaso más la yerna, así es que ya se han vuelto muchas más vendedoras.

En lo que se refiere a los vecinos, la mayoría ha tratado de migrar del sitio por la incomodidad de vivir, porque a partir de las 4-5 de la mañana hace años, hoy en día por el frío creo que ya no salen tan temprano las señoras

mañaneras, eran los bocinazos de la gente que pedía sus bultos para poder estacionar su mercadería, una serie de cosas, entonces los vecinos se han ido a otras zonas donde hay más tranquilidad. Pero en el aspecto económico los vecinos han logrado alquilar sus tiendas, todo, y beneficiarse de ese aspecto económico.

E. ¿Qué productos vendían antes?

Y.D. Siempre han vendido ropa. Lo que hemos visto nosotros como vecinos es que viene mucha gente del exterior, más que todo del lado del Perú y vienen a comprar las chamarras y todo eso. Pero mucho más antes que nuestros confeccionistas artesanos nacionales han venido –hace unos 20 ó 25 años– todos los coreanos, ellos ocupaban gran parte de lo que es la calle Illampu. Ellos han venido a poner no sé si en la misma zona o en otros lados donde ellos vivían la confección de chamarras más que todo, y después nuestra gente que seguramente trabajaba para estos señores coreanos ha aprendido la técnica, la manufactura y se ha quedado con ese beneficio. Hoy en día ellos confeccionan y ellos venden y ha habido un crecimiento –digo yo– favorable, también para nuestra gente artesanal, favorable también para el vecino en el aspecto económico, para muchos porque han logrado esas veces alquilar a los coreanos y pagaban bien los coreanos, no digo que no. En cambio si se le da al nacional y cuando se le dice “salga de mi casa”, te responde “tres mesecitos deme y recién me salgo”, pero los coreanos pagaban o aumentaban el alquiler. Creo que siempre cuando existe algo de economía hay progreso, tanto para la gente que hace la economía como para la gente que vive en el sector.

Cuatro días de fiesta

E. ¿Qué fiesta hay en octubre?

Y.D. Es el primer sábado de octubre, es la fiesta que se le dedica a nuestra patrona del Rosario, la Virgencita del Rosario. Existe hace muchos años una Asociación de Conjuntos Folklóricos que trata de convocar tanto a vecinos, a gente que viene de afuera, de otros barrios, por ejemplo el colegio Villarroel que hace su danza también. Los vecinos hacen la kullawada, hay morenadas que son de los wiskeros de la calle Manco Kápac donde venden licores, bebidas y hay caporales. Vienen grupos invitados, de eso por ejemplo se ocupa la Asociación de Grupos Folklóricos y el vecindario en sí, las personas que residimos en el sitio nos preocupamos un poco de tratar de embellecer –los que hemos sido presidentes o los que no–, tratar de pedir para esas

fechas que se cumplan la obras durante la gestión del Gobierno Municipal y la gestión de la Junta de Vecinos con los POAS vecinales, hablamos de bacheos que se hacen en la zona, hablamos de hacer una plaza, de poner basureros para que la gente no bote, para tratar de un poquito animar a que la sociedad que esté viviendo en el momento trate de educarse.

E. ¿Hay otros santos en el barrio?

Y.D. Sí pues, tenemos la procesión del Santo Sepulcro, también está la Virgen del Rosario que son –digamos– la Virgen del Rosario como patrona de la zona y el Santo Sepulcro que siempre lo hacen en Semana Santa y todos los barrios.

E. ¿Hay algo característico que se haga en las fiestas?

Y.D. Sí, la Fiesta del Rosario por ejemplo –como les decía– el vecindario prepara las calles, la Junta de Vecinos, para que todo esté pintadito, las líneas del medio de la calle, que no existan los bacheos, que los pequeños huecos que se hacen en el asfalto vengan a parcharlos, luminarias que siempre se pide para agasajar al barrio. Eso en cuanto a los vecinos y la parte del folklore que hacen que haya la entrada folklórica y eso es uno de los temas que un poco frena parte de la ciudad, porque sabíamos cerrar lo que es la Tumusla hasta la Isaac Tamayo, esa es la entrada o era una de las entradas, o sea comenzaba desde el Nudo Vita, toda la Manco Kápac, plaza Eguino, se subía la Tumusla hasta la Isaac Tamayo, de la Isaac Tamayo se va hasta la calle Santa Cruz, la calle Santa Cruz se sube hasta la plaza Marcelo Quiroga, se baja la Max Paredes, se bajaba la Sagárnaga, se entraba la Illampu, es decir parte de lo que es el recorrido de la fastuosa Entrada del Gran Poder pero se la hace en El Rosario.

E. Y cómo hacen, ¿tienen un pasante tanto de comerciantes como de vecinos?

Y.D. Ah, sí, bueno, lo que se ha hecho es que algún vecino del barrio le hace una ofrenda a Virgencita del Rosario, se nombra un preste de la Virgen del Rosario. Entonces él se ocupa de invitar a la Junta de Vecinos porque es la cabeza de nuestro barrio, e invitan a los vecinos que ellos conocen porque no vamos a decir que entre todos los vecinos al 100% nos conocemos, unos son del lado de la derecha, de la izquierda, del norte, del sur, en fin, entonces invitan a su sector y a otros vecinos y a sus amistades, pero todo para brindarle a la Virgencita del Rosario una festividad. Se la hace grande y muchos de los vecinos que por ejemplo tienen sus salones de eventos, disponen su local para que pueda esa persona pasar la fiesta. La fiesta es una verbena que se hace al Santo o a la Virgen, la Junta de Vecinos hace diferentes actividades, campeonatos de fútbol o de fulbito, por ejemplo en los que varios barrios

vienen a participar. Después de eso está la parte de los juegos y hacen la serenata a la Virgen, la Junta de Vecinos siempre se ha caracterizado por eso, invitamos o sabíamos invitar a grupos profesionales de música o a jóvenes que se están empezando a formar, en algún caso alguno de los vecinos tiene amistad con estas personas, entonces se llena el programa. Está por ejemplo todo lo que es la parte del adornado de las calles circundantes a nuestra zona, tenemos los famosos cotillones en la calle Illampu, entonces ellos también tienen sus dirigentes, ellos se movilizan para sacar sus banderitas, o sea adornar un poco el barrio. Después está la serenata a la Virgen con grupos musicales, se hace carrera de antorchas, se sabía hacer antes pero hoy en día ya es difícil porque sería cerrar 2-3 días toda la zona, sólo en la serenata se cierra desde la plaza Eguino hasta la calle Santa Cruz.

Quienes manejan la parte económica, digamos fuerte, son las famosas señoras que venden los anticuchos, té con tés, entonces vienen y ¡bauum! se plagan en toda la calle Illampu y como la fiesta que se le brinda a la Virgencita es el sábado, entonces el viernes se hace la serenata a la Virgen. Entonces como es fin de semana y viernes de soltero, entre paréntesis, mucha gente de todos lados que está por ahí bebiendo dice “Vámonos al Rosario”. Ponen como carpas y ahí pues es una de no acabar, los vecinos dicen “Por Dios Santo, toda la noche tengo que escuchar sus parlantes, no hagan más esa bulla. Ustedes como Junta de Vecinos ya no hagan pues esa serenata.”

Después también los gremiales tienen su virgencita, porque si bien la sacamos a la Patrona, en este caso a la Virgen grande que tenemos en la Iglesia el día de la procesión que es el día domingo, está el preste con su virgencita pequeñita y ahí también la sacan a la Virgen grande donde se turnan para agarrar el pedestal. Todas las señoras, señoritas, que pueden ser del barrio o invitadas, llevan en hombros a la Virgencita por un momento. A la virgencita grande la llevan los varones y a la pequeñita las mujeres. En algunos casos no llevan nada pero tienen eso, ¿para qué?, para llegar a su local, hacer bailar una cueca a su recipiente y entregarle la Virgen para que no se corra de hacer la fiesta. Los vecinos se ocupan por ejemplo de sacar unas mesas y adornos florales para poder hacer la procesión por todo el perímetro de la zona. Entonces la bajan a la Virgen en una mesa, le echan flores y los comerciantes se ocupan de hacer esos arcos de aguayos donde cuelgan muñecas, cuelgan algunas platerías, todo eso para hacer que la virgencita cruce esos arcos.

Bonita es la fiesta en la zona El Rosario y después de la procesión ya el preste se va a su salón de fiestas a dar, invitar de comer, de beber y dar de bailar a los invitados, también los gremiales vienen y también los grupos folklóricos

que de por sí acompañaban a la procesión y decían “hasta aquí nomás hemos llegado, a la puerta, y ahora a dónde vamos”, entonces alguien se anima y dice “al año yo paso la fiesta”, se consiguen una virgencita –la pequeña– y se van a otro local y también se hacen fiesta. Eso dura tres días: viernes, sábado, domingo; algunos todavía están con la resaca el día lunes, porque el preste se hace el día domingo y el día lunes va a recoger a su recipiente hasta su casa. Entonces el día lunes todavía se ve en el barrio a todos de terno, de seguir bailando, la gente dice: “estos son locos”, pero bueno, estamos un poquito brindándole amor, cariño a la Virgen que nos acoge en la zona El Rosario.

Desde mis 15 años vendo aquí

- E. ¿Cuándo han empezado a asentarse los gremiales o comerciantes en este sector?
- C.C. Bueno, yo recuerdo que me han contado que en esta calle vendían tomates, higiénicos, latas de atún y llegaba la mercadería por cantidad en camiones, así que en este lugar repartían por mayor. También lo vendían por menor y habían también unas cuantas mañaneras que vendían pantalones, vendían ropa, todo se ha mezclado y así esta calle se ha ido haciendo. Antes era como un cenital, era lleno de barro, al principio lo han hecho con piedra, empedrado, después ya se ha ido modelando, entonces ahora ya es una calle, una arteria comercial donde vendemos todos los comerciantes minoristas.
- E. ¿Qué productos vende, puede vender lo que quiera?
- C.C. O sea, en general aquí se vende de todo, pueden encontrar desde ají como también de comer, se puede encontrar cámaras, relojes, variedad; o sea que ésta es una calle donde se vende de todo, entran aquí y puede encontrar de todo. Yo vendo aquí desde mis 15 años, esta calle ha mejorado mucho, cuando yo llegué era lleno de barro, incluso los puestos eran esas chiwiñas, no sé si se acuerdan, con nylon, así nomás, pero ahora la mayoría tiene techado con calamina, así que ha mejorado mucho esta calle. Antes los puestos eran sobre la tarima, pero ahora de la tarima se han bajado hacia abajo, ahora la calle ha mejorado, antes era lleno de tierra, barro. En sí, vendíamos sobre las piedras o empedrado, pero ahora se ha hecho este adoquinado, entonces eso también han hecho los dirigentes. Ahora vendemos más tranquilos que antes, antes todavía la batida venía, nos molestaba la Alcaldía, incluso los de tarima no nos dejaban vender

Mi Barrio cuenta y yo cuento con mi Barrio

porque no había centrales, ahora ya hay central, nos dejan vender como también nosotros ya somos afiliados al sindicato. Por ejemplo los antiguos no necesitaban afiliarse, porque ellos como fundadores no se podían afiliar, pero sí nosotros, los que después hemos venido teníamos derecho a afiliarnos, a ingresar al sindicato.

- E. ¿Tienen algún Santo?
- C.C. Sí, la Virgen del Carmen.
- E. ¿Qué hacen el día de la fiesta?
- C.C. Bueno aquí se celebran anticipadamente, hacen la verbena y al día siguiente es la fiesta. Hay dos comparsas como morenada y kullawa y hay un preste que recibe y va pasando, cada afiliado va pasando cada año el preste.
- E. ¿Alguna otra fecha que tengan?
- C.C. El aniversario el 10 de febrero. Porque esta calle se había fundado el 10 de febrero pero el año no sé, pero el mes sí.
- E. ¿Y en el aniversario qué hacen?
- C.C. Bueno, sólo embanderamos la calle, después ponemos algunos globos y a veces hay una salteñada, un refresco y así se pasa.

De Puerto Acosta a El Rosario

- E. ¿Cuál ha sido su impresión de la ciudad de La Paz cuando usted ha llegado por primera vez?
- Z. ¡Ah! bien linda pues, no era así como ahora, no había edificios, estos últimos años hay tantos edificios, todo eso. Antes era una ciudad pequeña nomás, Miraflores era puro campo, Sopocachi era puro campo, esto de la Buenos Aires no había casas, vacío era pues. El centro era nomás digamos desde la Max Paredes todo este lado, así nomás, San Pedro todo eso no más era. Aquí habían casas viejas, casas nuevas no había pues, los cantos era vacío, terrenos nomás, eran campos vacíos cuando he llegado.
- E. ¿Cómo ha llegado usted aquí?
- Z. En esta casa vivían una familia que eran nuestros primos, tíos para que cuiden y después cuando nosotros hemos tenido que venir ellos se han ido a otro lado y desde entonces estamos aquí. Yo vivía más abajo, también se está cayendo pero esa casa donde vivía, donde Juancito Pinto al frente,

en esa casa yo he vivido 14 años. De esa casa después me he casado – del barrio también era mi esposo– y me he ido a la Tumusla, ahí he vivido, después me he ido ahí abajo. 14 años he vivido.

- E. ¿Y nos puede describir cómo era la gente cuándo usted llegó aquí? ¿Qué actividades hacían porque ahora es distinto?
- Z. La gente era bien pobre, bien metida en su casa. Algunas tienditas habían por aquí. Allacito una tienda que hasta el año pasado seguía la hija atendiendo, después habían unas cuantas tiendas, así no había nada pues. Vacío era la calle.

Aquí nació el comercio

- E. ¿Siempre hubo comercio aquí?
- Z. Donde han comenzado las ventas de todo esto ha sido aquí al lado. En este lado han empezado los que traían contrabando y ha empezado las ventas de las mercaderías y después ya se ha completado todo esto, y siempre ha habido mercados aquí, siempre ha habido por ejemplo agencias de Sorata, de Copacabana, para los carros que viajaban. Al frente habían, aquí en mi casa habían, más abajo habían, al otro lado también habían agencias donde paraban los carros que venían con víveres, con cosas y en este redondel nomás había todo eso, más allá ya no, a este lado solamente empezando de donde es la calle Aroma. Siempre ha habido vendedoras de todo, habas, papas, todas esas cosas; de Copacabana también traían pasankalla y de ahí se ha progresado, ya han empezado otros a traer todo.
- E. ¿Algunos otros lugares que usted cree que son importantes del barrio?
- Z. Toda esta zona en realidad porque en esta zona hay toda clase de mercados, toda clase de comercio, hay de telas, de todo hay en esta zona, es la zona más comercial.
- E. Y nos decía que no solamente mantiene amistad con los vecinos sino también con los comerciantes.
- Z. Más con los de clase media, campesinos, todo. Los campesinos para nosotros son como familia, siempre vienen aquí; por ejemplo campesinos de Sorata, de Puerto Acosta, de todo lado vienen a saludarnos. Nosotros teníamos propiedades por esos lugares, entonces nos conocen bien y vienen siempre aquí a saludarnos, a vernos.

Yo era la mamá de todos

- E. ¿Usted cómo participaba en la fiesta del barrio cuando llegó?
- Z. Yo he sido de la directiva de la primera Junta de Vecinos que se ha inaugurado. Yo he sido miembro de esa junta, en ese tiempo iba a las reuniones cuando hacíamos siempre verbena, hacíamos reparto de juguetes, de comida, de té, desayuno, leche, algo les dábamos a los chicos.
- E. ¿Y qué actividad realizaron ustedes cuando estaban en la junta?
- Z. ¡Uy! Hemos trabajado duro, hemos estado en la peor época de la UDP, cuando no había azúcar, arroz. Desde las 3 de la mañana íbamos a hacer cola para conseguir algo. En las casas de los vecinos directivos, ahí juntábamos el azúcar, el arroz y todo y teníamos unas listas desde el primer vecino hasta el último vecino, por lista les entregábamos todo. Todos hemos trabajado duro, había un grupo de señoras pues muy trabajadoras entre el grupo y yo era de hacienda así que con las señoras hemos trabajado duro pues, conseguíamos todo. No nos ha faltado nada en esos tiempos de escasez, hemos conseguido hasta el pan, teníamos que hacer cola para los hornos, había hartos hornos por aquí, entonces en todos los hornos juntábamos a los vecinos y hacíamos hacer fila y con tarjetas recibían su ración todos los vecinos.
- E. ¿Recuerda a algunos otros compañeros que participaron con usted?
- Z. Toditos hemos sido muy unidos, hemos trabajado en unión, es que también mucho dependía de mí, ¿no?, como yo era como mamá de toditos entonces a ellos yo los manejaba pues fuerte. Al primero que decía una cosa o quería buscar pleito le decía “bueno, hasta aquí nomás, todos en unión” y por eso me recuerdan con mucho cariño los que todavía quedamos en esta zona. Dos periodos he estado yo.

Rodeados de iglesias

- E. ¿Cuáles son los lugares más importantes que usted podría destacar?
- Z. La Iglesia, nuestra Iglesia del Rosario de la Virgencita del Rosario, después estamos rodeados de iglesias por suerte, aquí es la Iglesia del Rosario, más allá es la Iglesia de la Recoleta, más allá Gran Poder, más allá San Pedro, así. Estamos rodeados de iglesias todo este barrio.
- E. ¿Y cuándo habían las fiestas de la Virgen del Rosario?
- Z. Siempre salimos a esperar a la Virgen, vamos con nuestra mesita, hacemos

que descanse la virgencita. Siempre estamos, yo también he sido miembro de la Iglesia pero ya me es muy difícil ir a la Iglesia.

- E. ¿Hay alguna diferencia en estos últimos años?
- Z. Antes en la fiesta del Rosario había pues respeto entre las vecinas, todo. Ahora todo es chupa. Siempre ha sido una fiesta así para los vecinos, para los de todo lado pues. A veces los prestes son de la zona, entonces todos los vecinos están, si no es de la zona el preste entonces de otras zonas más vienen.

A su lado me ha traído la virgencita

- E. ¿Usted siempre ha vivido aquí?
- F.M. Ah, sí, yo vivo desde el año 63 más o menos. Vivía en la casa de los Padres de la Recoleta, en la Pando vivía. Ahí una amiga ha pasado una fiesta y me dicen las señoras aquí del barrio, la llauchera, la antena me dice: “¡Ay comadre, cómo vas a recibir pues la fiesta, si esa fiesta es fiesta grande. Las que tienen se casan, las que son ricas. Qué pasa pues, cómo vos vas a estar pasando comadre. No, no recibas! / ¡Pero yo ya he aceptado pues del Agosto! / ¡Ay esta comadre, loca debes estar!” Entonces les dije a mis amistades “¡Yo no deseo ni casa ni nada, lo que a la Virgen le pido es salud. Con la salud todo se consigue!” y así he pasado la fiesta. La Iglesia bien abandonada, adobe nomás; del lado de la Graneros se estaba cayendo todo, no habían vendedoras tampoco. Todo lo he hecho revocar con cal y cemento, la fachada también lo he hecho para la fiesta, y no me va a creer que la Virgencita el día de la misa yo estaba entrando y estaba lleno, he entrado por la sacristía (la virgencita me está escuchando), me quiero hincar y la Virgen estaba cayéndose, creo, a mis anchas, su velo ha empezado a flamear. Yo le digo a mi esposo “¡Así está, Agosto!” y él me dice “¡Ya, no estés alucinando, estás media chifladita, loca! / ¡No, te juro que así!” Y ahora mire cómo la Virgen a su lado me ha traído, yo no le he pedido casa sino salud. Y esta casa estaba en venta en la Carvajal más de 8 años, nadie quería comprar. Tenían ciento y tantos inquilinos, yo les he indemnizado para que salgan sino no hacía trabajar. El General Escobar me ha ayudado bien harto, me ha apoyado.
- E. ¿Y tanto inquilino había en esta casa?
- F.M. Conventillo era pues, tres patios tenía. Lavaban ropa todo el día, se traían ropa de la calle, ¡uh! Era una lavandería, no me dejaban entrar, mi hijito tenía tres

meses, me querían sacar ahí. Después mi ahijado también vivía, a él también le han hecho caer hasta del techo, malos pues. Ya estaba cumpliéndose el plazo y un montón de wawas bolsa buscaban e iban hasta el Palacio iban, ahí viera le han hecho doler la cabeza al General. Bien harto he sufrido para trabajar esta casa, hasta que al último les he indemnizado, he vendido una heladera industrial, todo he vendido por darles para que salgan. “¡Y qué serán pues, tus amigos, tus hijos son para comprarles esta casa vieja!” me reñía mi esposo, pero lo hemos logrado. La Virgen me ha llamado a su ladito porque con toda fe le he hecho dar la misa, no solamente me he ocupado de la fiesta, me he ocupado de la Iglesia, de arreglarlo bien bonito.

La calle de los chumaceros

- E. ¿Qué nos puede decir en referencia al pasaje Aroma?
- F.M. Bueno, era un callejón de 90 centímetros. Entonces la casa era más o menos cuarta parte, hasta la segunda casa era el callejón, de ahí como yo ya he cedido, entonces a la lechonera que está a mi lado, también le he dicho: “¡Has trabajar tu casa, así se va a anchar tu calle! A continuación ya todos se han animado a ceder y la calle se ha abierto, la calle Aroma. Antes no era calle, era un callejón la Aroma, le decían la calle de los chumaceros.
- E. ¿Por qué de los chumaceros?
- F.M. Porque vendían chicha.
- E. ¿Antes qué vendían aquí en la Illampu?
- F.M. No, las calles eran vacías, la única que vendía era la llauchera, las antenas, las dos hermanas. La calle era vacía, también la calle era angostita, no habían vendedoras.

Nombre del narrador (es):
Dionisia Huanca (65 años, Empleada)
Paulina Choque Poma (48 años, Farmacéutica)
Fecha:
29 /06/2009
Macrodistrito:
Centro
Barrio:
Alto Miraflores
Lugar donde se hizo el registro:
Calle Obispo Monje, cerca de la Plaza Villarroel
Calle Costa Rica, Almacén Micromercado Miraflores.
Entrevistador (es):
Melisa Catherine Gutierrez
Valeria Sedova Arias Jaldín
Editor:
Geraldine Mendoza Benavides

MIRAFLORES ALTO

De potopoto y sus centinelas

- E. Usted es hija de uno de los primeros pobladores originarios de esta zona, ¿me podría comentar cómo era este barrio desde su inicio?
- PCH. Mi papi, que ya falleció, me contaba que esta zona era un lugar donde los habitantes se dedicaban a la agricultura y a la ganadería. Era como un pueblo de los que conocemos ahora en el altiplano. Esta zona era así, donde se dedicaban al cultivo de hortalizas, papa y ganado.
- E. ¿Cuál era el nombre de su papá?
- PCH. Mi papá era el señor Gregorio Choque, el papá de él era Celso Choque y su abuelo, en este caso mi bisabuelo, era Manuel Choque.
- E. ¿Desde cuándo su familia se asentó en este lugar?
- PCH. Imagínese, debe ser desde 1902 que vivían por acá y ellos fueron, seguramente, propietarios de esta parte por eso fueron heredando a los hijos y hasta que llegamos nosotros que somos la tercera o cuarta generación.

De Potopoto a Alto Miraflores

- E. ¿Por qué este lugar lleva el nombre de Miraflores?

Mi Barrio cuenta y yo cuento con mi Barrio

- P.CH. Este lugar antes se llamaba Potopoto, pero ahora le han puesto Miraflores. Incluso en los documentos que tenemos de nuestros abuelos, los testimonios que dejaron están con ese nombre de Potopoto.
- E. ¿Desde y hasta qué lugar abarca Alto Miraflores?
- P.CH. Miraflores Centro es el Estadio (Hernando Siles), a partir de la Plaza Uyuni o del Monumento a Germán Busch hasta la Plaza Villarroel considero que es Miraflores Norte.
- E. ¿Cómo se llegó a poblar este barrio, porque se cuenta que estos terrenos fueron entregados o cedidos a los beneméritos de la Guerra del Chaco?
- P.CH. Les habían dado terreno a los trabajadores del banco no a los beneméritos, por eso es que hay una parte de propietarios que eran trabajadores del banco. Yo no sé cómo los adquirieron, serían terrenos que han comprado a los colonos. También he visto a la altura de la calle Guerrilleros Lanza viviendas que pertenecen a ex mineros.
- D.H. Este barrio era unas cuantas casas nomás. Cuando nos hemos venido no era ni empedrado, todo tierra no más era. No había esto [señala el asfalto]. Todo este terreno tenía solamente un dueño éste lo ha loteado y los ha vendido y cada uno de los dueños han hecho sus casitas.
- E. ¿Sabe el nombre del dueño?
- D.H. Creo que era Calderón, apellidaba Calderón; un sólo dueño tenía todo este terreno no había casas.

Busch y Villarroel, los grandes anfitriones

- E. ¿Qué lugares destacados se encuentran en esta zona?
- P.CH. Bueno, la Plaza Villarroel, el monumento a Busch y la Avenida Busch que es la principal que tenemos en la zona.
- D.H. El único importante sería la Plaza Villarroel, después hay una placita más abajo, que han hecho después de la Plaza Villarroel, en el barrio Petrolero por ahí.
- E. ¿Por qué se ha llegado a poner estos nombres a esos lugares?
- P.CH. La Plaza ha sido en homenaje al general Gualberto Villarroel¹, y la avenida

¹ Gualberto Villarroel López, nacido en Villa Rivero, provincia Punata (Cochabamba), el 15 de diciembre de 1908. Militar de origen humilde. Se destacó en la Guerra del Chaco actuando en Cañada Strongest entre otras. Derrocó a Peñaranda asumiendo el gobierno como presi-

Busch en homenaje al Presidente Germán Busch².

E. ¿Dónde se concentra más gente en su barrio?

PCH. Más en la Plaza Villarroel, alguna vez si es que hay algún acontecimiento entonces se citan en esta plaza o en el Monumento a Busch.

D.H. Sí, pero la Plaza Villarroel ahora es muy peligrosa. Ya no hay que estar andando ni en la noche. Mucho ladrón hay, en el día asaltan aquí.

E. ¿Y el Instituto Ayacucho, donde estaba antes?

D.H. Este Instituto era una cancha de fútbol escolar, ya después han construido el [Instituto] Ayacucho.

E. ¿Qué mejoras se ven en este barrio en comparación de antaño?

PCH. He ido viendo que pavimentaban las calles, que cada vez iban mejorando porque antes todo esto era pura tierra y cuando era yo niña veía que una calle ya iban mejorando, luego el asfalto y ahora también la Avenida Busch que la han mejorado bastante. Otra cosa que noto es la construcción de edificios que antes no se permitía, creo porque era zona residencial.

E. ¿Precisamente porque es un área residencial se dice que los vecinos no sienten interés por el barrio no es cierto?

PCH. O sea, es una zona en la que los vecinos están ocupados en sus actividades. Y tal vez por eso no nos conocemos mucho. Quién vive en la esquina o quién es el vecino detrás de nuestra casa, como la mayoría trabaja en oficina entonces no nos conocemos. Yo soy conocida porque trabajo aquí en el almacén.

E. ¿Qué personas han llegado a intervenir en el proceso de cambio de la zona a parte de la familia Choque?

PCH. Bueno, había la familia Mamani, ahora cambiaron de apellido, ahora son Aguilar, la familia Villalobos, las primeras que habitaron en este lugar.

dente de la Junta de 20 de diciembre de 1943 hasta el 6 de agosto de 1944. Entre sus actos de gobierno reformó la Constitución Política del Estado, abolió el Pongueaje, dio paso a la igualdad jurídica de los hijos, reconoció el matrimonio de hecho, fue el primer retiro voluntario con indemnización, organizó el primer Congreso Indígena, creó la Federación de Mineros de Bolivia, promulgó la ley del Aguinaldo, pagó de salarios en días feriados entre otros.

2 Germán Busch Becerra, nacido en Ñuflor de Chávez (Santa Cruz) el 23 de marzo de 1904 participó de la Guerra del Chaco, colaboró con los golpes de Estado (Derrocamiento de Daniel Salamanca, José Luis Tejada Sorzano y David Toro). Entre sus actos de gobierno figuró el desbaratado de un complot revolucionario al mando de Toros y sus allegados, creó el departamento de Pando. Dio las garantías para la libre organización y actividades sindicales y para el derecho a la huelga; sedió la ley del Trabajo, establecimiento del Servicio Premilitar, nacionalización del Banco Central, decretó el 2 de agosto como Día del Indio.

El santo espíritu del norte

E. ¿Se celebra alguna fiesta en su barrio?

P.CH. Sí, precisamente es la fiesta del pueblo, es la que se lleva a cabo en la casa de mi abuelo, que está ubicada en la [calle] Estados Unidos, esta fiesta se realiza a devoción del Espíritu Santo. Antes [la fiesta] era grande, como decir de una zona del Gran Poder, ahora se ha reducido a una simple misa y una recepción.

E. ¿Por qué se ha llegado a originar esta fiesta?

P.CH. Porque mis abuelos eran propietarios del Señor del Espíritu Santo y como usted sabe en la cultura de antes siempre hacían sus prestes. Hacían la misa y luego bailaban todos los vecinos a devoción del Espíritu Santo.

E. ¿Hay devotos a ese santo?

P.CH. Sí, vecinos y familiares que se brindan y le hacen una misa y una fiesta. Antes como le decía la celebración estaba acompañada con bailarines que realizaban como una entrada. Pero ya se ha ido perdiendo esto y queda solamente una misa y una fiesta y algo de bailarines ya no mucho.

E. ¿En qué fecha se realiza la fiesta?

P.CH. Es movable pero Espíritu es una semana antes del Gran Poder.

E. ¿Y los vecinos participan de manera activa?

P.CH. Aceptan, aunque algunos vecinos nuevos se oponen, como es una zona residencial dicen que ya no debería haber esta fiesta, pero la mayoría de los vecinos se acomodan nomás.

E. ¿Qué demandas tiene su zona?

P.CH. Sí, que esta calle Costa Rica debería ser asfaltada. Yo recuerdo que esto era tierra y mire se sigue manteniendo. Yo veo que otras zonas incluso más populares están bien asfaltadas. Cada vez hay hundimientos no sé si será por la inestabilidad. Porque antes dice que esto era un río pequeño que cruzaba por acá, justo por el terreno de mi papi, pero nosotros quisiéramos que la mejoren.

Nombre del narrador (es):
Martín Mamani Cama
Felip Mercado Aralla
 Fecha:
20/07/09
 Macrodistrito:
Centro
 Barrio:
Santa Fe - Miraflores
 Lugar donde se hizo el registro:
En el barrio
 Entrevistador (es):
Daniela Mary Mamani
 Editor:
Oswaldo Calatayud Criales

SANTA FE

El barrio del jardín botánico

Lo primero que viene a la memoria

M.M. Bueno, yo me llamo Martín Mamani Cama, estoy aquí en la ciudad de La Paz desde el 1945-46. Yo he venido analfabeto, sin saber leer, escribir, de la provincia Franz Tamayo, comunidad Suchis. He llegado primero a vivir a Villa Armonía, antes de la cruz de Villa Armonía, y de ahí mis familiares vivían algunos en Miraflores, entonces he venido a vivir a Miraflores. Llegué a la Francisco de Miranda como portero. Miraflores no se llamaba Miraflores, se llamaba Poto Poto. Todo esto era de los patrones, de los hacendados, el patrón tenía sus parcelas y sembradíos, Koriguanca se llamaban los comunitarios. No es como actualmente, como ustedes ven, esto no era plano, las calles eran puro riachuelos, se llamaba Poto Poto porque en el campo decimos pucukpuk es para putuk, para velar sembradíos de noche, choclos, hortalizas, lechuga, repollos, zanahoria, rábano, betarraga, de todo se producía en este barrio, en este Miraflores que es actual. Como era río, el río se llevaban para el riego, a ese sembradío de ahí fui a vivir el 52, al calvario, al frente, a Villa Armonía otra vez; de ahí comienza la revolución del 52, del Stadium a Laikacota. En Laikacota estaba la Policía boliviana, en el Stadium estaba el Colegio Militar y así se hacían corretear hacia arriba, la baleadura en las calles, personas que corrían. Pero donde el Estado Mayor hacían dar la vuelta, subían del cerro al Estado Mayor donde los soldados civiles, como si estuvieran jugando pesca pesca.

Entonces cuando bajé por curiosidad por Miraflores vi los soldaditos como leña tauqueada, se lo han llevado al Estado Mayor, al cuartel, entonces no sé como los han enterrado o no los enterraron, eso ya no lo puedo decir, no he visto tampoco, la cosa es que estas calles eran puro empedrado. Por ejemplo la calle frente al Hospital Obrero era toda tierra, ni empedrado ni nada había. Este hospital nuevo –materno infantil– era basural, yo jugaba t'ijchis, todo con esos changos, aquí jugábamos entonces. Este río Orkojawira, ese no es su nombre verdadero, se llama Akojawira, y arena finita había ahí como azúcar para alzarse, puro puchi, no barro.

Aquí la Normal han hecho el 52, el colegio Piloto también lo han hecho el 52, después tiene su gemela el Hospital Obrero, el 65 han hecho eso. Pero este Miraflores era sólo Miraflores, nada más, ahora es Alto Miraflores, Miraflores Central, todavía existe Soqueri. El 56-57 han hecho lo que actualmente es la Facultad de Medicina, incluso el Estado Mayor. Entraba por ahí yo a manejar rancho, y también dos meses he sido tamborero en ahí, porque me vieron chico pero no me gustó y me he escapado del cuartel, ahora quizás hubiera sido sargento. Entonces yo he trabajado como ayudante de albañil, yo he trabajado como cobrador, he trabajado de lavador en la plaza San Martín, que le llaman Parque Triangular, el 57-58 han construido la plaza San Martín, han puesto ese caballo recién. Antes era solamente una gruta al centro, como ese redondo, una gruta de agua, tenía una fuente de agua, había entonces todo eso. El Hospital Militar que es ahora, no había ese hospital, no sé qué cosita era, pero han construido con el Banzer, creo que han terminado con Barrientos.

Esta avenida Argentina era vacía, esto por ejemplo [la Universidad] no había, ahora es UNIVALLE, no había nada, ATB no existía, ahora es comercial, antes era vacío. Por ejemplo esta avenida Busch vacío, jugábamos con tejeta los changos, todo eso. Entonces el 52-53 hasta el 64 el MNR dominaba aquí, habían milicias armadas en Laikacota, milicias armadas en el colegio Felipe Guzmán, en Killi killi, en los barrios también habían comandos militares, entonces eso manejaba. No podías hablar del MNR nada, no podías decir nada, a la plaza Murillo ibas, no podías silbar nada, en la plaza Murillo si silabas la gente te agarraba a golpes ahí o te llevaban secuestrado a liquidarte, eso era grave, ¿no? Entonces con los falangistas peleaban, el MNR no quería ver a un Falangista Social Boliviano, lo liquidaba sin asco. Incluso digamos en esta callecita República Dominicana, entrando del Hospital Obrero, en esa calle una época han saltado a las 4 de la tarde los milicianos armados a meter bala, ni vecinos,

ni nadie pudo hacer ni paro ni huelga, ni señalar, no había canal, no había televisión, entonces ni muchas radios había.

Así que todo este Miraflores conozco bien sus calles, quizás algunos me he olvidado, pero eso es lo que te digo, ahora ya hay Hospital de Clínicas, todo ya hay, no había todo eso, pensar que esta zona ya está servida, tiene gas, tiene agua, tiene alcantarillado. Entonces los vecinos de Villa Armonía venían con movilidad hasta la esquina Díaz Romero y Argentina, hasta esa esquina nos bajábamos; cuando vivíamos en Villa Armonía ahí nos quedábamos y teníamos que trotar al frente a pie, 9 de la noche, 10 de la noche. En la mañana igual también, igual veníamos a tomar el número 8, colectivo nomás había antes, ahora es todo radiotaxi, taxis, minibús, todo, antes colectivo nomás había San Cristóbal, Litoral, Abaroa, Villa Victoria, nada más 4 líneas, 4 sindicatos mejor dicho. Por ejemplo este Parque Botánico era uno solo hasta el río Akojawira. Entonces el 53 el Paz Estenssoro ha hecho abrir un camino a Villa Armonía, lo ha partido el Parque Botánico en dos y los trabajadores de la Alcaldía se lo han agarrado, eso del río se lo han adueñado, se han apropiado. Después una grada que baja, por esa grada bajábamos nosotros, gradas del guindal se llamaba, eso ahora que están haciendo edificios, eso era nuestro gran camino.

Los hacendados de la época

E. ¿Y usted dónde trabajaba cuando era pequeño?

M.M. No trabajaba sino vivía aquí, conocía patrones, pero sus nombres no sabía yo. Todo era haciendas, todas las laderas de la ciudad de La Paz eran haciendas de patrones. Chuquiaguillo, por ejemplo, tenía en todo lado hacienda, Pampahasi también era hacienda, cuando ha habido la ley de la Reforma Agraria lo han dejado, venían unos cuantos comunarios, venían y se han apropiado algunos y algunos vivos hacendados lo han vendido, lo han loteado.

E. ¿Y usted ha tenido la oportunidad de agarrar alguna casa?

M.M. No, nunca he tenido la oportunidad, yo he tenido más bien que regresar a mi provincia, nada más.

E. ¿Me ha dicho que trabajaba usted para un militar don Rolando?

M.M. Ah, el Coronel Castañón, él me ha traído al último, cuando he vuelto de provincia, porque sabía hablar castellano, como mocito he venido, después

como empleado para que atienda, para que compre mercado, así. Entre patrones se conocían pues, “yo tengo un chango”, entonces he ido a vivir a Villa Armonía, del patrón he ido a pastear ovejas, vacas, sembradíos, sé estar haciendo papa, huatia, todo, ¿no? Villa Armonía era de Nelson Reyes y más abajo, donde es la Normal Simón Bolívar, eso era del Alvarado, esos son los que he conocido, bueno, de los que me acuerdo, ¿no? He conocido varios hacendados, tenían sus casas, por ejemplo aquí había chalet, hay casas antiguas, de los patrones tenían tres patios, dos patios, porque el patrón obligaba a que tenga tres patios. Por ejemplo, esas iglesias están hechas con hombres de la hacienda, campesinos han hecho, a la guerra también han ido los campesinos. Por ejemplo en el campo vivías en una hacienda y te robaba el ladrón 50 cabezas, 20 cabezas, 30 cabezas, tenías que pagar de donde sea o si no te botaban de la hacienda por alguna cosa. Otra hacienda buscaba, como el campesino analfabeto no sabe leer entonces la otra hacienda pedía certificado de buena conducta, como no sabe leer esto le ha dado el patrón: “este individuo se quiere pasar, quiere saber leer, escribir, este es medio atrevido”, así el campesino inocentemente presentaba el certificado, y le decían “No puedo recibir hijo”, iba al otro lado, no quiere recibir, de esa manera han erradicado aquí en La Paz al campesino.

La vez que llegamos

F.M. Mi nombre es Felip Mercado Aralla viuda de Alcázar, mi esposo era Hugo Alcázar Murillo, era director del Jardín Botánico, más de 27 años ha estado en el jardín. Entonces cuando vinimos aquí al Jardín Botánico no era así, antes era una finca de la familia Ibáñez y él la vendió al señor Komori, él lo vendió después a la Prefectura, toda la Prefectura era solamente volquetas viejas, todo era basura nomás. Comenzó a diseñar un señor que era músico, no sé cómo apellidaba él, después de eso ya solamente había una bajadita que iba a Villa Armonía que se llamaba Pichiño. Entonces el 65 más o menos comenzó a dar a los empleados terrenos, les dio en Achumani, en El Alto y dijo el Alcalde: “mejor para los empleados de la Alcaldía esta parte de abajo, ¿no?” Somos 16 personas a las que dieron esta parte de abajo.

Todos los parques –bueno toda La Paz, Miraflores– ha sido haciendas. Nosotros no somos el Guindal, el Guindal es la parte de abajo. El Jardín Botánico es siempre Jardín Botánico, nosotros somos 16 personas, 16 obreros, los demás como vivían en El Alto, les dieron en El Alto. Ahora solamente queda uno solo, es el Julián, murió recién el Carmelo, los hijos y

los nietos viven y él siempre ha estado con mi esposo. El daba conferencias y también formaron la escuela de la kantuta, donde enseñaban a plantar, iban esposas de embajadores, ahí se ve embajadores, señoras, gente.

El General Escobar le dijo “el mejor lote te vas a agarrar Hugo,” porque él ha hecho los planos, él ha hecho al final con nuestra plata, porque ninguno tenía para dar nada. Pero este Carmelo y otro más, el Zacarías que era el dueño de al lado que le tocó dijeron “él nomás se va a hacer porque le da pan al jefe, porque le da azúcar, arroz, porque va a la Alcaldía.” Ahí entonces mi esposo agarró un sombrero del Carmelo y metió los 16 números, lo movieron, así cada uno sacó su suerte. El último que se quedó, con el peor de todos, con un canal que hiede.

Los inicios del barrio

- E. Cuando llega usted al barrio, ¿este Jardín Botánico existía o no?
- F.M. No, era una casa, después de ser una casa fue un lugar donde guardaba carros viejos la Prefectura, pero claro, había estos árboles grandes, porque era una casa. Después compró la Alcaldía y comenzó a hacerse el Jardín Botánico, comenzó ya cuando nosotros vivíamos en la casa de mi suegro; entonces dijo el Alcalde “¿hasta cuándo te vas a ir a la casa?” entonces tuvimos que venirnos a vivir. Hemos vivido 23 años en la casa, y así que el Jardín Botánico ya comenzó a trabajar, tenía más o menos 25 ó 30 obreros, 2 serenos tenía, uno arriba, uno abajo, con rejas y los domingos se abrían.
- E. ¿Ustedes vivían en el Botánico?
- F.M. Sí, en la casita donde están las oficinas. Yo tenía 22 años, nos habíamos casado el 54. Mi esposo era mayor, ya había trabajado 30 años en la Alcaldía, hasta 1970 ha trabajado.
- E. ¿Y cómo ha visto este barrio?
- F.M. Yo cuando era chica he conocido la parte de arriba. ¿Sabe?, en la Busch, donde ahora creman a los muertos, ahí había un parque. Cuando yo era chiquita en la Estados Unidos teníamos la casa, cuando mi papá trabajaba en la compañía Aramayo, y entonces tenía que salir de la casa con su pantalón aquí por el hecho de que estaban haciendo alcantarillado y era como para sembrar papa; entonces dijeron “nos vamos a ir a otro lado hasta que hagan el alcantarillado”. Nosotros pasábamos ríos, ahora donde es esa Iglesia Adventista en la Saavedra, todo eso hasta arriba era como finca. Llegaron los

judíos y ahí la casa era de la familia Robida, eran padrinos, parientes de mi papá, entonces nos mandaban la leche, pues los judíos estaban sacando la leche de las vacas, hacían queso. Ahora todo es pura casas, pero más arriba igual, cerca de la plaza Villarroel también había otra casa de una finca, había manzanas, peras, pura fruta y luego la Reforma Agraria pues les quitó a los dueños, los dueños ya sembraban ellos papa y las del mercado Camacho, Lanza, les daban plata a las campesinas, les decían “me lo vas a vender tu terreno, necesito” y ya comenzaban a pedir a la Alcaldía, ¿no es verdad? Por la plaza Villarroel nada no había, había casas pero no había en qué llegar, aquí mismo no había nada, en auto nomás veníamos.

Hacían cola para entrar al Jardín Botánico

F.M. Luego en este Jardín Botánico hubo muchas exposiciones, una exposición el 67 donde tenía raquili, puya raymundi que ya estaba muy grande y yo me he enojado porque lo han sacado, porque cada 100 años florece; sacaron la puya raymundi de la puerta y pusieron un espino que no tiene valor. La puya raymundi se ha traído de Comanche en un camión muy grande y dio muchas flores. La exposición duro más o menos un mes, era la cola para entrar, pero desde la plaza Triangular vinieron muchos y en este tiempo mi esposo también tuvo la oportunidad de agarrar un murciélago blanco y entonces también estaba en exposición el murciélago blanco. Después de eso hubo otras exposiciones, otros Alcaldes, como siempre cambian muchos, ¿no? También ha sido el Jardín Botánico un lugar donde todos los artistas venían a sacar fotografías y siempre he dado mi departamento o mi living, un lugar donde se reunían y la gente que pasaba no creía que era el Jardín Botánico, sino que era una casa particular porque solamente se abría los domingos, pero todos los días venían los estudiantes de la universidad a estudiar, entonces estaba bien cuidado de todo.

También venían mucho los embajadores porque mi casa era como una embajada, ¿no?, porque tenía de mi familia, de mis padres, muebles Luis XV. Todos pensaban que era residencia particular por el hecho de que el jardín siempre ha sido bien limpiecito, claro que los domingos se abría, pero la gente también siempre se ha portado bien, nunca ha hecho nada. Luego mi esposo hizo el escudo de La Paz, se llamaba mosaicultura. Lo que ahora hay es como hacer galletas: usted hace un molde y le pone las flores y lo hace, y yo les dije “por qué lo han deshecho eso, es una obra de arte, no es como han venido a hacer ahora, lo que hacen son moldes, son

unas latas que le ponen las plantas y lo forman la figura, eso era hermoso". Ellos no saben de cultura, si hubieran sabido de cultura hubieran sabido que es un arte, no lo hubieran tocado, es una obra de arte, las piedritas eran blancas, hizo recoger meses, blancas y negras.

Todo lo que hay por ejemplo antes se plantaba, raigrás se traía, tierra roja para poner. Habían lugares hermosos que mucha gente dice "¿cómo lo han botado?", bajábamos unas gradas debajo de enredaderas, era una belleza, también teníamos pececitos, lugar que lo taparon y ahora toda esa agua nos viene aquí.

Mire, yo he estado en Indonesia y en el aeropuerto de Indonesia estaba esperando que sacaran las maletas, había un lugar donde hay unos como afiches, donde "conozca el mundo" dice y allí estaba el aeropuerto y el Jardín Botánico, el Jardín Botánico con sus escudos, con su estrella hermosa, sus jardines con una parte que era jardín japonés, incluso el presidente de Estados Unidos trajo, del Japón igual hasta trajeron los pescados y todo, pero se perdió y también hicieron el Jardín Japonés de Obrajes, para ahí también trajeron hasta animales hermosos y todo se ha ido perdiendo.

Aquí en el jardín teníamos un lugar donde había puras rosas, luego también al comienzo había mucha amapola, era hermoso, pero poco a poco los obreros venían, decían mucho vienen los gringos y tenemos que estar peleando porque vienen a cosechar. Entonces mi esposo dijo "como es droga, mejor lo hacemos desaparecer las amapolas de ahí y solamente las criamos en un lugar cerrado donde no entren ellos". Porque era muy lindo ver todo el color de las flores de amapola, de todo, pero como le digo nunca hemos permitido ni borracheras ni nada, ahora las gradas se han vuelto cantinas al aire libre, ¿no?, le dije a ese policía "nosotros cuando veíamos así los bañábamos", el obrero tenía la manguera, cerca los bañaba, no dejaba, pero ahora no hacen nada.

Una vida dedicada a las plantas

F.M. Ahora también mi esposo siempre iba a la Argentina, traía 3 ó 4 vagotes de plantas para la Alcaldía, mandaba y se traía cactus, se traía todos los árboles de La Paz, era un trabajo. Yo iba a veces con mi esposo, le decía te acompañaré porque estaba enfermo, tenía un solo riñón, Se bajaba en ciertos lugares de la Argentina a hacer abrir para regar un poco las plantas,

para que no se mueran, ¿no? Por ejemplo con el que más ha trabajado es con el presidente René Barrientos, “lo llevo –le decía–, mañana voy a ir a Apolo o a otros lugares”, así que lo llamaba, era como si llamara a un pariente nomás, “ya, le decía mi esposo”. Yo era la secretaria pero no ganaba nada, hacía los carros alegóricos y todo su sueldo de él nomás era y me decían “señora Alcázar, dígame pues a don Huguito que prepare ya campo para 3 obreros, él más 4, y mañana a la hora van a venir a recoger, vamos a ir a tal pueblito y si había más campo en el helicóptero”.

Luego ha hecho la avenida Busch, el Jardín Botánico se ocupaba de todos los parques, el que lo hacía era mi esposo –parques y paseos–, decían “este obrero va a hacer el que va a cuidar, va a regar”. Era solamente para los obreros, pero él hacía, teníamos invernaderos, un invernadero grande incluso. Él ha ido al Uruguay, lo invitaron también los del Jardín Botánico del Uruguay. Le ofrecieron en la Argentina un sueldo 5 veces más grande que éste, en el Uruguay igual, pero él quería mucho al Jardín Botánico. “No –dijo–, cómo voy a abandonar al jardín”. Un día viene y me dice “¿sabes que los vecinos han venido a gritar?, y yo me ruego”, dice. Había metido ovejas cuando ya estaba así el raigrás, porque la oveja come la parte de abajo y vuelve a crecer, ¿no es cierto?, entonces él metió unas ovejitas. “¡Ah, que esas ovejitas!” y él les dijo “estoy haciendo eso porque las ovejitas me va hacer crecer, la máquina de cortar lo lastima, la ovejita come y vuelve a crecer, vuelve a crecer” y eso no entienden.

Y después también hizo la cancha del Strongest, antes de morirse dejó eso hecho. ¡Tanto que viajó!, íbamos a Yungas en camiones a traer exposiciones, la exposición más linda ha sido ésa, ha habido diplomas, también otra vez en el Prado hizo exposición de plantas; si todos los Alcaldes lo han estimado mucho. Siempre lo invitaban a mi esposo, le daban sus diplomas, tiene diplomas de la Alcaldía, premios le daban. Así hizo muchos parques, el Niño Jesús aquí arriba, en la Cuba hay uno para un cubano, no sé qué, pero siempre con mosaicultura. También hizo en el monumento a Busch, hizo en la plaza Villarroel, en toda La Paz hizo. Otro parque que hizo, Humboldt creo que se llama, ese el más grande que hizo. Por ejemplo lo llamaban también para la Alcaldía o para la Presidencia, para poner las flores, las plantas a la Presidencia. El General le ha hecho arreglar mucho, le gustaba el Palacio, le ha hecho poner plantas, le encantaba, tenía muchas cosas. Como le digo venían, más venían a pasear, ¿no? Venían de instituciones, que queremos plantitas para la Prefectura, para el Ministerio, siempre les daban con cariño.

E. ¿Algo más que recuerde?

F.M. Él tuvo un accidente, cuando tenía 17 años había ido a cazar venados y tuvo sed, quería tomar agua. Hay una planta de espinos, no sé cómo se llamaba, me he olvidado, puso en el jarro como una servilletita, así se saca la planta y tiene agua, conserva el agua. Sacó, pero al sacarle, la piedra sobre la que estaba parado también salió, entonces él tenía que caer, esos precipicios que hay al lado de Palca, grandes. De ahí no se recoge nada, ni huesos, entonces como era tan ágil pisó la piedra misma y saltó [ella se mueve y salta estando sentada]. Al costado le habían sacado – en la Clínica Americana– 2000 espinos, entonces uno de esos le traspasó el riñón. Cuando fue al cuartel ya comenzó a botar sangre.

E. ¿A los cuántos años falleció?

F.M. Ha fallecido a los 57, el riñón falló, y yo le he dicho “para qué vas a ir a traer esos cactus, vas a ir a Tupiza, hay en esta parte de Uyuni”. Tres meses ha ido a dar vueltas y volvió, pero cuando voy al Hospital Obrero el otro riñón lo ha comprometido antes.

Mucho lo han estimado y se ha muerto calladito, en octubre se ha muerto, el 20 de octubre, ¿no ve?, que es la fiesta, se ha muerto el 19 y se ha enterrado el 20. Ni un obrero, nadie, todos se fueron a festejar.

Barrio de los obreros

E. ¿Usted dice que los terrenos les ha dado la Alcaldía?

F.M. Ahora estos terrenos se han comprado de la siguiente forma, se descontaba a los obreros cada mes por planilla, y cuando ya estaba tenía que haber Resolución Suprema. Ese entonces mi esposo fue a la Cámara de Diputados y Lechín estaba de diputado; él le dijo así: “son obreros pobres”, pero Lechín le sacó nomás plata, tuvieron que aportar y entonces está hecho con Resolución Suprema, porque en primer lugar no eran terrenos de la Alcaldía, porque ya había tenido 3 dueños. La verdadera dueña era la familia Ibáñez, era una finca, entonces le vendió al Komori, el Komori lo vendió a la Prefectura y la Prefectura a la Alcaldía. Esto no era terreno, pero esto hasta aquí nomás, hasta mi casa nomás, lo demás se han hecho al lado, dice que le dio la señora Ibáñez, le dio porque él era su albañil, pero un pedazo hasta la esquina, ¿no?

E. ¿Y se acuerda de los primeros vecinos que vinieron a vivir aquí?

- F.M. Aquí la mayoría vinieron a vivir porque vivían al frente, porque al frente comenzaron a hacer su casa el Andrés, su papá de la Siñagua, el Parcito, nosotros somos los últimos en hacer, y yo hice solamente abajo un cuarto. Sembraban papa y mi hermana también se vino, y mamá decía “cómo van a estar sin pared,” y levantamos la pared. Después mi esposo dijo “haremos una casita ahí abajo,” los últimos en hacer porque la de al lado ya ha hecho, la Vázquez. Así comenzaron uno tras otro, pero lo vendieron, ya hicieron ese edificio de don Héctor. Esto nunca ha sido propiedad privada, por eso bien fácil han comprado los vecinos.
- E. ¿Y por qué el nombre de Santa Fe?
- F.M. No sé porque le han puesto. Ese nombre viene de la parte de arriba, Santa Fe de Miraflores, es que así se ha mantenido la parte de arriba y esta parte estaba denominada como el Sector Guindales. Yo le decía “para qué le han puesto guindal / Quieren votar el nombre guindal / No, para qué le han puesto Guindales, nunca ha sido. Un día les va a perjudicar, debían decir kantuta o cualquier cosa, o ex Botánico, ya mejor.” Porque en el plano grande que agarra el Andrés creo, dice Botánico, así que no debían ponerle Guindal porque no es Guindal, está equivocado. Y ahora es Santa Fe nomás, en sí es Santa Fe Guindales.
- E. ¿Qué nombre le hubiese gustado poner a esta zona como una de las primeras?
- F.M. Poner como del jardín, algunas cosas del jardín, ex Botánico, ex Jardín, porque este es Jardín Botánico, no es un jardín cualquiera. Se cultivaba plantas de toda clase, no era como ahora han traído, también teníamos invernadero.

Los embajadores paseaban por aquí

- F.M. Mucho venían los embajadores, del Uruguay venía, de Estados Unidos a menudo venía, le encantaba, don Federico Nelson Reyes, él también venía, muchas personas venían a pasear porque decían “nos sentimos como en otro país, así es en Francia,” el otro decía “es el Japón.” Así era muy lindo el jardín, había los gladiolos, así de este tamaño [señala con las manos más de medio metro], había guindas. Ahora no hay ni una guinda, ni una, el día de la primavera florecían las guindas, los ciruelos ornamentales que trajo el embajador de Alemania, florecían y eran pues hermosos. De usted que ha estudiado, quién no sueña dicen, con el Jardín Botánico. Yo ahí

iba a estudiar, médicos, de todo, íbamos a pasear, qué hermoso, porque después se volvió basural todito, se volvió basural la parte de abajo, claro, ahora lo han hecho arreglar eso, ¿no?.

- E. ¿A ver lo que más recuerde del Jardín Botánico usted, lo que más le ha gustado?
- F.M. Bueno, que teníamos paz, era muy bonito, era un lugar apacible, la gente eran muy buena, los vecinos nunca han destrozado, respetaban, se vivía en paz, se trabajaba, se levantaba uno temprano.

La falsa Virgen

- F.M. Ahora esto de la Virgen del Señor de la Sentencia, todo es una mentira y grande. Resulta que había una mujer y un hombre borracho, muy borracho él, la pegaba mucho, habían tenido así un cuadro del Señor, un día él le dio un golpe tan fuerte, que ella fue contra el cuadro y el cuadro había tenido así vidrios y le cortó a la mujer, se manchó todo con sangre, cuando ella llorando se había salido y al día siguiente se despierta el borracho y dice: "ah, el señor había llorado sangre, el señor ha llorado sangre, ha llorado sangre." La mujer le ha dicho "mi sangre es, vos me has pegado / No, te voy a matar si dices algo". Ha visto negocio, porque venía la gente a pie, venía sin zapatos, venían desde allá hasta el Señor de Milagros, los curas agarraron su sangre, después de eso cuando ya el hombre se hizo pesar, qué será, la mujer estaba enferma y vino, dijo así: "vino a decir a que le den trabajo a su hijo, porque ya vino y ya contó la verdad, dijo de borracho le di contra el cuadro, su sangre de mi mujer es, ja ja ja". ¿Cómo aparecen santos, no?
- E. Pero dicen que este lugar tiene su santo.
- F.M. No tenemos santo, no hay, no hay. Son muy q'aymas, de arriba usted tiene, no aquí, son dos sectores diferentes, A y B, entonces la fiesta no hay, no hay nada. El día que han hecho, han entregado las canchas pero no son unidos, como son extraños a los nuevos dueños qué les importa de nosotros, no tenemos ni santo siquiera. No hacemos fiesta, cuando se muere alguien se juntan un rato.

Nombre del narrador (es):
Oswaldo Poppe (70 años, Politólogo)
José Ramiro Huayllas Iporre (56 años, Profesor)
Margarita Fischer Iporre (67 años, Secretaria Ejecutiva)
Fecha:
03/06/09
Macrodistrito:
Centro
Barrio:
Miraflores Central
Lugar donde se hizo el registro:
Calle Nicaragua Nº 1880
Entrevistador (es):
Paola Rossi Gutiérrez Willis
María Geovana Cadena Tintaya
Editor:
Oswaldo Calatayud Criales

MIRAFLORES CENTRAL

Paraíso de nuestra infancia

Las picardías de infancia

O.P. Esa calle aledaña al Jardín Botánico se llamaba el Guindal, los que estudiábamos en el colegio Hugo Dávila veníamos a robar guindas [sonríe al recordar]. El Jardín Botánico en esa época era un predio muy bonito, verde, ya ahora claro está diferente porque hace unos dos años hemos hecho refaccionar con EMAVERDE. Las familias ex propietarias del Guindal todavía tienen algunos bonitos terrenos que dan sobre la Avenida Zabaleta.

Otra cosa interesante es que yo recuerdo que a partir de lo que es el monumento a Busch hacia arriba, todo absolutamente eran chacras y nosotros de jóvenes íbamos a robar choclos, lechugas. Ahí había una cancha muy bonita donde siempre íbamos a jugar, le llamábamos el Maracaná y de changos íbamos a jugar ahí siempre. Bueno, algunas anécdotas siempre interesantes, cuando estábamos en el colegio Hugo Dávila nuestro radio de acción era todo Miraflores. De esa universidad [se refiere a la Loyola] había un sauce llorón grande, lindo, es extraordinario, ese sauce llorón era parte de la chacra, todo eso era chacra y canchas de fútbol. En la avenida Busch no habían casas todavía, ustedes saben que todo Miraflores se llamaba antes Poto Poto, ¿no ve?, era la región de Phutu Phutu dicen.

Además tengo dos anécdotas muy hermosas de mi niñez: yo todavía he ido a la escuela en tranvía, lindo tranvía había en La Paz, esa época con mi abuelo

yo vivía en la estación, mi abuelo era jefe de estación allá en el ferrocarril. He nacido en la estación y para ir a la escuela México tomaba ahí el tranvía que bajaba y entraba por la Montes, pasaba justo ahí. Al salir de la escuela siempre veíamos a uno de los personajes más interesantes que vive en La Paz, la tía Núñez. ¿Ustedes han escuchado hablar de la tía Núñez? Era una viejita bien pintada, salía con su paraguas, ella era solterona, se quedó solterona porque le habían hecho una mala pasada en la juventud, sus amigos parece que le montaron todo un matrimonio que era falso y ella lo creyó y cuando se dio cuenta que era una jugarreta ya desvarió, nunca más se casó, pero era interesante. Nosotros la mirábamos, ¡Tía Núñez! le gritábamos, nos miraba, se enojaba y tras de nosotros con su paraguas para pegarnos [sonríe].

Hay otra anécdota más, esta es interesante, cuando estaba en la escuela México yo tenía un compañero José Rodríguez que vivía frente a El Diario, donde ahora es un edificio en construcción que lo han dejado. Él vivía en una casona, ahí íbamos a hacer tareas después del almuerzo y después de hacer tareas él nos decía “vamos a hacerlo renegar allá al frente al viejito”, nosotros “¿cuál viejito?”. Donde ahora es La Papelera hay una plazuela linda, entrábamos ahí a desaguar y empezábamos a gritar y nos íbamos a un árbol que había al fondo, lindo árbol, y hacíamos un escándalo, un bullicio ahí y salía un viejito evidentemente a renegar, a botarnos desde su ventana, era don Franz Tamayo ese viejito. Yo en esa época ni idea que era don Franz Tamayo, ya con los años mi amigo me dijo “¿te acuerdas del viejito que íbamos a molestar? Sí –le digo–. Era don Franz Tamayo”, o sea íbamos a fastidiarlo a don Franz Tamayo en su hollín, porque olía a quesos, como él tenía su hacienda es que traía quesos ahí todo era olor a quesos [se ríe].

Las Revoluciones marcaron mi vida

O.P. Pero yo les cuento algo de mi niñez, ¿ya?, yo soy politólogo, soy licenciado en ciencias políticas y en mi juventud he estudiado filosofía, también soy licenciado en filosofía pero creo que yo he nacido para politólogo por lo siguiente: cuando yo tenía dos años mi abuelo, un hombre muy seccionado, único, don Hilarión Poppe –yo me crié con él–, me sacó y me llevó a la plaza Murillo junto con mi hermano a ver un espectáculo un poco macabro, era el presidente Villarroel colgado, estaba el presidente allá arriba, yo tenía dos años recuerdo perfectamente.

E. ¿En qué lugar lo colgaron?

O.P. Él estaba colgado así nomás en la plaza Murillo donde estaba el farol, pero me dijeron que a un principio le habían colgado de los pies. Después de eso, cuando yo tenía ocho años, otra vez me sacó mi abuelo a las calles, siempre me sacaba cuando ocurría algo grave, eso fue la Revolución del 52, tres días hemos estado en las calles con mi abuelo viendo cómo era la matanza en la Revolución del 52. Les voy a contar un caso concreto: cuando estuvimos caminando por el prado empezó una balacera tremenda, entonces mi abuelo me metió en un edificio en construcción en el Prado para ocultarnos en el segundo piso, ese edificio era lo que es ahora el hotel Copacabana, y nos dimos cuenta que estaba una ametralladora en un piso más arriba, estaba matando a unos soldaditos que se habían rendido. La época esa del 52, la rendición de los soldaditos era así con la visera atrás, si el soldadito estaba con la visera entonces quería decir que estaba rendido. Estaban los propios soldaditos ahí correteando con la visera atrás, pero desde arriba los ametrallaban; la gente se quedaba, miraba, gritaba, decía que no ametrallen porque estaban rendidos. Después en varias partes de la ciudad, en varias calles he visto así charcos enormes de sangre y gente que habían sido agarrados por los monteros. Bueno, luego de eso, dentro en mi formación política –bien empírica, ¿no?– he visto varios golpes, varias revoluciones en este país.

Una de las que se me ha grabado mucho es la del general Barrientos, el 4 de noviembre de 1964, he visto cómo los aviones ametrallaban el cerro de Laikacota y el cerro de Killi Killi, porque esos eran nidos de milicianos del MNR, no dejaban entrar a nadie. Tenían unas casamatas, unos corredores ahí y la única forma de sacarlos de ahí ha sido con aviones y ametralladora. Y una última que he visto es la revolución del 21 de agosto del 71, del Banzer, cuando lo detuvo al Gral. Torres. Eso ha sido muy cruel, ha matado a mucha gente, han sido muy sanguinarios los militares de esa época, han matado a mucha gente. Lo que sí existía y era siempre motivo de grandes problemas es el Estado Mayor, el cuartel general, de ahí han salido los grandes golpes militares. Desde ahí han atacado a Torres el 21 de agosto, habían querido asaltar el Estado Mayor, y más bien han tomado el pueblo, han tomado Laikacota y desde ahí atacaban el Estado Mayor. Pero los soldaditos salieron y los emboscaron a los de Laikacota, mataron mucha gente, ¿no?

E. Ese era el referente negativo digamos, ¿no?, de tener un cuartel aquí en Miraflores.

O.P. Sí, los cuarteles deberían salir de la ciudad. Es que en su época, Miraflores era pues muy alejado, por eso estaba ahí el cuartel, alejadísimo, ¿no?

El barrio de las flores

- E. ¿Por qué no nos cuenta de esas primeras épocas, por ejemplo cómo era la organización social y las actividades que tenían?
- O.P. Sabe, yo he estudiado aquí en el barrio desde el 59, ¿ya? y he vivido por la Tejada Sorzano primero y después en la avenida Busch, y después acá. Ahora organización social nunca he sentido yo, aquí Juntas, esas cosas, ¿no? Alguna vez los he visto a los leopardos, a los leones que hacían sus actividades y a los boy scouts, aquí hay una plaza de los boy scouts, ¿no? Yo el año pasado he instituido en compaginación con la Alcaldía y con los vecinos una fecha aniversario de Miraflores, el 21 de septiembre, porque es el primer día de las flores y eso es Miraflores. Estuve en una audiencia pública y yo le dije eso al Alcalde y aceptó, y excelente porque es día de las flores, el año pasado hemos indicado nomás que hemos decidido, pero este 21 va a ser la primera vez que se haga unos actos así.
- E. ¿O sea que hace tiempo no se festejaba nada?
- O.P. No, nada. No hay esas costumbres, no hay santos, no hay prestes, no hay nada, si por eso en Miraflores nomás hemos fijado la fecha 21 de septiembre, recién hemos fijado esa fecha como aniversario.
- E. ¿Eso es de todo Miraflores?
- O.P. Sí, de todo Miraflores, abarca todo lo que es desde la plaza Villarroel hasta más abajo del Estado Mayor, pasando por el puente de la Saavedra, ambos costados de la Saavedra, todo eso, ¿no? Los del Casco Viejo son los primeros barrios, después se ha organizado Miraflores que era el choquevillas, eran haciendas que poco a poco se han instalado –lo que he podido averiguar–, aquí cerca de nosotros unas viviendas del magisterio a los maestros les han dado. Más allá, a este lado de Laikacota, hay unas casitas igualitas, ¿no ve?, bonitas, eso es la vivienda ferroviaria, el mismo estilo de construcción, es cuando la Bolivian Railway les dio a sus trabajadores esas casitas, pero después en su mayoría han sido maestros.

Las costumbres y tradiciones nos unían

- E. ¿La gente antes cómo se reunía?
- O.P. Yo pienso que eran poquitos, aquí los varones practicaban un juego que se llamaba el sapo, entonces había un famoso club de saperos, se llamaba

“club de saperos Poto Poto”, por la zona, ¿no? Todos los sábados se reunían a jugar sapo con sus cervecitas. Ahora después en el ámbito deportivo hay dos centros deportivos que han jugado un rol muy especial, el Estadio Obrero y el Estadio del Mariscal Braun, aquí arriba, el cervecero, ¿ya? En el Obrero es donde más se jugaba muchos campeonatos, todos los sábados y domingos, la gente entraba gratis y veían mejor fútbol que en el Stadium.

E. La época donde no se pagaba al jugador, ¿no?

O.P. No, nada pues y buenos partidos de fútbol, luego cuando era joven habían varios clubs. No se olviden que uno de los mejores clubs de profesionalismo paceño era de este barrio y era el club Always Ready, es el único club boliviano que ha hecho en toda la historia del deporte boliviano una gira por toda Europa. Ah, Always Ready tenía adquisición en la Díaz Romero, había un grupo dicen, ¿no?, que lo manejaba ahí. Luego como les digo el Mariscal Braun, el centro cervecero ya está bien arreglado, antes era una cancha, por ahí se practicaba mucho fútbol. Más arriba en la esquina de la Busch con la plaza Villarroel –ahora es el Instituto Ayacucho–, eso era una cancha de fútbol, eso ha hecho el MNR, se llamaba cancha escolar, ahí íbamos a jugar todos nuestros campeonatos escolares. De un momento a otro ha aparecido, han construido y ha aparecido un colegio, ahí han terminado con la cancha escolar.

E. ¿Había una forma de relacionarse, de acercarse más, se conocían más, no?

Sí, y en los carnavales era muy lindo porque todos peleaban, el que se adueñaba de la pila mojaba al resto, porque antes la mayoría de las casas no tenían agua a domicilio, había que agarrar agua de la vía pública. Ahora ya no hay pilas públicas, ya han desaparecido, ya todo tienen.

E. Había tantas lindas tradiciones como el San Juan donde se hacían fogatas comunales.

Ya han liquidado todo eso. Es una pena, era una linda riqueza el San Juan, no estoy de acuerdo que se elimine por el medio ambiente. En la calle se hacía todo, raros hacían fogatas en sus casas.

E. Y se terminaba compartiendo con el vecino.

O.P. Una costumbre que ha desaparecido, los carnavales antes la Alcaldía organizaba en el Prado o en la Obelisco, organizaba todas las noches los bailes culturales, estaban obligados a debutar en forma gratuita todos los conjuntos musicales que habían en La Paz, y alrededor toda la juventud

iba a bailar, iban comparsas, fraternidades, llenito. Yo les he visto a los Dávalos por ejemplo, a ese conjunto peruano Chamas, debutaban muchos conjuntos, hacían eso todas las noches del carnaval, ha desaparecido, debía volver esa costumbre. Ya mucho ha desaparecido, pero después ha sido un barrio muy tranquilo, Miraflores ha sido un barrio de gente más o menos acomodada, clase media, ¿no? Muchos intelectuales han estado aquí abajo en la casa donde hemos ido, donde la señora Revilla, en la casa del poeta, ahí ha vivido muchísimos años don Jaime Sáenz, sí, el famoso poeta escritor. Ahí ha muerto, en esa casa, esa casa es de la Alcaldía que les dan a los poetas que no tienen recursos para vivir, ¿no?

Los nombres que vienen a la cabeza

E. ¿Cómo era el barrio antes?

J.H. Producían bastantes hortalizas, verduras para proveer al mercado Camacho y otros mercados. Ahí había la propiedad de los Guindales de mi familia, que era la familia Huayllas que proveíamos guindas para las mermeladas de Dillman y de Stege, y anualmente producíamos también verduras y hortalizas en toda la extensión de lo que antes era Poricullco, hoy San Isidro. Antes esto se llamaba Poto Poto y eran sólo chacras. Posteriormente con la expansión demográfica y prácticamente con la reforma que ha habido en el plano estructural de las viviendas, etc., han ido mejorando y se han venido consolidando casas, calles, avenidas. Una de las primeras donaciones fue para los periodistas, con planos todo bien organizado, ha sido en diciembre de 1940 donde se han entregado a más de 32 personas, todos periodistas de gran prestigio como la familia Villegas, la familia Loza, la familia Velásquez, la familia Pardovalle, la familia Valencia, ¿no?, la familia Llanos, la familia Rocabado, Zubieta, Céspedes, Muñoz, etc. Y más antes todavía que esto, frente al botánico se donó esas tierras a familias japonesas que vinieron después de la Segunda Guerra Mundial, entre ellos estaba la familia Onho, la familia Yoshikasaki y otras familias más. El botánico le pertenecía a la familia de Luisa Adolini viuda de Carrasco y más abajo pertenecía a la familia Zalles; la familia Zalles también se ubicaba con esa señora Maceda y Betty Iribargen, esas son las colindancias antiguas desde 1911 a la fecha.

M.F. Bueno, la fábrica que prácticamente yo he llegado a conocer una vez que he crecido y demás acá en la zona de Miraflores era laboratorios INTI, que pertenecía a la familia Silling, era una familia alemana que bastante

nos ha dado los productos nuevos. Luego ha ido avanzando en colegios, por ejemplo el colegio Ingavi que queda actualmente en la Díaz Romero, era para entonces muy conocido porque realmente ellos trabajaban con gente. Después de la Segunda Guerra Mundial habían llegado los judíos y prácticamente estaba esto ligado a la enseñanza y con mucha disciplina, bastante cariño y demás. Uno de los primeros colegios ha sido el colegio Ingavi en Miraflores. Luego en colegios fiscales el Dora Smith y luego sucesivamente el Piloto que ya ha salido, el Hugo Dávila como colegio secundario y demás.

- E. ¿Cómo se han ido consolidando estas familias para formar este barrio?
- J.H. Como era una especie de fincado en todas estas propiedades había bastantes tierras, era una cosa muy bonita, era un valle agradable, bastante vegetación [sonríe]. Con el tiempo vemos una reforma urbana totalmente distinta a lo que era antes, donde se está convirtiendo en un bosque de cemento prácticamente Miraflores. Yo había propuesto en varias audiencias con el señor Alcalde —esas veces el señor Mantilla—, con la alcaldesa Mónica de Palenque, para que Miraflores tenga ese aspecto de Miraflores, que por ejemplo la Nicaragua sea calle los claveles, la Busch, por decir, los rosales y cada calle que tenga una peculiaridad de denominación de acuerdo a sus características, ¿no? Pero ahora vemos con el transcurso del tiempo que se está construyendo edificio por aquí, edificio por allá, hay malas planificaciones, hay lotes que no dan ni la dignidad ni la calidad de vida.
- E. ¿Cómo ha surgido el nombre de Miraflores?
- J.H. No tengo referencia a detalle de cómo surgiría, pero Miraflores yo creo que ha salido porque era un valle de flores, ¿no?, donde había claveles, rosas que se ponían a los cementerios, etc. Y además de las habas y las hortalizas que le acabo de decir, era puro valle de flores.

Los chiquilines del barrio

- E. ¿Qué actividades se realizaba socialmente?
- J.H. Actividades de campo, mi familia, por ejemplo, se dedicaban a agricultores, propiamente todo lo que significa campo, todo San Isidro eran unas plantas, unos arbustos que de su tallo se hacían canastas para repartir a los panificadores de toda La Paz.

M.F. Yo he llegado a vivir con mis padres el 52, después de la revolución del MNR vine a vivir aquí en Miraflores. Entonces como chicos del barrio llegamos a asistir –la fecha es movable– al festejo de la Virgencita de los Remedios durante el mes de septiembre. A partir del 21 se festejaba, se hacía la procesión, se hacía la novena y para entonces durante esa semana sacaban los juegos de mesa y nosotros afanados como chiquilines del barrio íbamos y hacíamos la bulla en plena plaza Triangular. Jugábamos a los dados, que a la luna, que al sol, hacíamos apuesta de lota, todo ello, nos afanábamos nosotros por los juegos, bastante nos distraía. Luego acá en el Parque Botánico íbamos a pasar tipo excursiones, bajábamos todos los chiquilines, bajábamos a jugar Tarzán porque nos pescábamos, jugábamos con lodo, con barro, jugábamos también al fútbol aquí en la Plaza del Scout, chicas contra chicos, y sucesivamente jugábamos a las bolitas, a los trompos, a la choca, cuando era temporada de la choca.

Después a los voladores jugábamos, incluso hasta con tejeta, con pelota de trapo, porque queríamos saber cómo era (sonríe al recordar). La pelota de trapo tanto que hablaban porque nosotros jugábamos fútbol, lógico, con pelota de cuero pero tanto que hablaban, jugábamos con la pelota de trapo, todo ello, ¿no? Entonces hemos llevado una vida muy linda, yo estoy muy feliz de haber vivido esos días de niñez, de juventud, porque era una vida muy sana y a uno lo alentaba a vivir esa vida. Si los chicos tenían que jugar, digamos, con los chicos de la Díaz Romero, íbamos con las chicas en grupo a hacer barra o si tenían que ir a Villa Armonía a jugar, igual nosotros con refresco y todo un afán, pero todo una linda vida. Y nos decían que para bajar al Botánico, por ejemplo, a nosotros nos parecía de grande y parecía una selva y había una especie de piscina, incluso había pececitos, pero ya al año siguiente ya no estaban los pececitos, porque los japoneses dejaron los pececitos. Había invernadero también dentro de ahí, porque eso era una propiedad que había cultivado mucho un señor japonés, porque han habitado realmente bastantes familias japonesas y tenían sus construcciones de casas tipo japonesa, alrededor del Scout y en la Nicaragua, en la Dominicana y frente al Botánico, todo eso me acuerdo y me trae buenos recuerdos.

J.H. Una peculiaridad bien importante dentro de Miraflores es que se hicieron los frontones, un juego típico de Bolivia con las características de la pelotita, se llama la pelota de mano. Han querido decir que es copia de la pelota vasca de España, pero no, es muy peculiar este juego y se mantiene como símbolo de Miraflores. Este juego ha dado cobertura aquí en nuestra zona de la pelota de mano (k'ajcha). Otro juego que teníamos y era hermoso, que

cada año nos preparábamos, eran las famosas competencias de cochecitos sin motor que era toda la avenida de la Busch y llegábamos a la Triangular. Y nos afanábamos, cada personaje mirafloresino se preocupaba de hacer lo mejor que podía y era prohibido utilizar ruedas así grandes, sino tenía que ser como rodamiento de los coches viejitos. Nos reuníamos de cada mecánica.

Las plazas, lugares de diversión

J.H. Nuestra Triangular, nuestra fuente de agua que era muy hermosa, de puro bronce esas rejas hermosas, esos árboles tan hermosos. Da nostalgia ver ahora la Triangular vuelta en una plaza que ni siquiera lleva el nombre de un prócer boliviano, sino San Martín que es de Argentina. Antes como ahorita de verdad se llamaba “Triangular”, claro porque tiene la forma de triángulo, ¿no? ¡Era una fuente de hermosa!, y mire cómo el General Escobar había hecho modificar esto y anecdótico que esa fuente está ahorita en Chulumani, ¿no?

M.F. Ocovaya.

J.H. Sí, está en Yungas me comentan toda esa situación, las mismas rejas de nuestra Triangular, ¿no?, ¡cosas que nos enteramos!

M.F. Bueno, ahora hablaremos de la plaza del Scout, que es una gran plaza también para nosotros, especialmente para mi persona porque cuando éramos niños –por eso se denominó la plaza del Scout– siempre estaba ocupada por nosotros, puesto que jugábamos todos los juegos habidos y por haber. Realmente los San Juanes los realizábamos ahí, alrededor de la plaza del Scout, y nos quedábamos prácticamente hasta las tres de la mañana queriendo sin querer, veíamos quién hacía las fogatas y quién traía más cosas para quemar, hasta sacábamos las sillas de los comedores para poder quemar [sonríe]. Tomábamos chocolates que nuestros padrinos preparaban con tajadas de queque, esa era nuestra diversión, pero bella, y nos calentábamos y estábamos chochos de la vida. Luego el parque del Scout cuando era carnavales muchos nos disfrazábamos, de scouts los hombres y las mujeres a hacer jells, y corríamos alrededor de la plaza [se ríe]. Luego también en navidad nos reuníamos, siempre nos hemos divertido muy bien, demasiado bien yo diría, en el tiempo de navidad adornábamos los arbolitos en la plaza del Scout, los pequeños y grandes arbolitos que habían adornábamos y poníamos cajitas de regalos porque vivíamos del momento, vivíamos ese momento de la vida, nosotros nos realizábamos así grandemente.

Después también hacíamos el concurso de los platillos aplanados que vulgarmente se llamaban chullu chullus, íbamos incluso a la cruz del sur que ya existía, esto que queda en la Nicaragua. Entonces íbamos a tocar y realmente nos regalaban, al que tocaba mucho mejor tenía su premio, entonces nos esmerábamos y cada cual hacía lo mejor para tocar con los platillos aplanados o chullu chullus.

- J.H. Yo para empezar no soy paceño, pero he vivido en esta zona de Miraflores mucho tiempo desde cuando llegué. Yo soy del Norte Potosí, desde la década del 60 estudié en la Normal Bolívar, veníamos aquí al Botánico a estudiar precisamente en grupo, ahí es que yo conocí siempre la radiola cruz del sur. Andábamos toda esta zona, pero la convivencia social creo que era mucho más interesante, porque los papás eran hacendados, no había mucho afán de buscar trabajo ni el sustento, el papá sostenía seguramente la casa, los hijos vivían como niños en su época. Los niños a jugar, los adolescentes a convivir, cada uno llevaba a sus amigos seguramente a las casas. Las fiestas relevantes seguramente eran navidad, carnaval, Todos Santos, San Juan, festividades que reunían pues a la familia y quién sabe era un concurso inclusive qué familia preparaba algo más para invitar, invitaban “a mi casa, a mi casa, a mi casa” y a su casa entonces. Yo creo que esa vida es envidiable, ahora ha cambiado tanto la dinámica, creo que ya nadie invita más que un refresco, si es que invita así como doña Margarita ahora nos ha invitado un refresco [se ríen todos los presentes], en cambio otros ni el saludo ya nos damos. Nos da mucha nostalgia a todos los mirafloresinos que todas estas características peculiares que ha tenido la zona vayan desapareciendo. Miraflores se está convirtiendo – como he dicho en un principio– un bosque de cemento, mucho edificio, no hay buena planificación, estamos peleando ya entre vecinos porque nos quitamos el sol, edificamos siete, diez, doce pisos, al vecino de al lado ya le quitamos la luz, entonces estamos matando ecológicamente a Miraflores.

Nombre del narrador (es):

Carlos Alborta Altamirano (Vecino)

Freddy Bustillos Riveros (Vecino)

Juan Flores Estrada (Vecino)

Esther Alarcón Jaúregui (Vecina)

Adolfo Soria (Vecino)

Deysi Jiménez Vda. De Cevallos (Vecina)

Fecha:

6/06/09

Macrodistrito:

Centro

Barrio:

San Juan - Miraflores

Lugar donde se hizo el registro:

En el barrio

Entrevistador (es):

José Luis Hugo Sajama Tapia

Editor:

Oswaldo Calatayud Criales

VILLA SAN JUAN

A los pies de killi killi

Los primeros habitantes

- F.B. Mi nombre es Freddy Bustillos Riveros, soy vecino de la zona de San Juan desde hace más de 50 años, vivo acá y he visto algunos cambios y las transformaciones que ha habido en este barrio San Juan.
- C.A. Mi nombre es Carlos Alborta Altamirano, he llegado al barrio de San Juan desde el año 1952, y quiero decir que a la fecha el barrio, bueno, no solamente la zona San Juan sino todo el barrio de Miraflores ha crecido, es un barrio residencial, antes prácticamente esto era un cerro, laderas. En este barrio nuestros padres han hecho la primera Junta de Vecinos, han hecho los diferentes trámites ante las autoridades del Gobierno Municipal para poder conseguir todos los servicios públicos, de los cuales, todos los vecinos se beneficiaron. Antes este barrio era una zona roja, porque en realidad terminaba acá la ciudad, era puro bares, prostíbulos y bueno ahora ya cambió esta situación.
- E. ¿Cómo se llaman sus papás?
- C.A. Señora Olga Altamirano de Alborta y mi papá Oscar Alborta Navarro, quien ha formado la primera Junta de Vecinos.

- E. ¿De cuántos estaba compuesto la primera Junta de Vecinos?
- C.A. La verdad no sé, pero yo tengo fotografías de él, puedo mostrarle que mi mamá fue la primera vecina del barrio, en la primera casita que hubo. Y claro, era la gestión del 50 cuando inauguraron agua, luz, cuando estaba el Dr. Víctor Paz Estenssoro y bajando del Colorados, él ha inaugurado los servicios de agua y luz.
- E. ¿Había haciendas?
- C.A. Bueno, esto antes se llamaba Villa la Merced, de la señora Lola Peñafiel, esto era una chacarilla¹. Pero al venderlo, lo ha vendido de una forma parcelada, en donde no estaban diseñadas las calles, y bueno posteriormente fue mejorando.
- F.B. La señora Peñafiel juntamente con su hija fueron loteando los terrenos, prácticamente a crédito, pero antes que esto sucediera, esto era una chacarilla, acá cultivaban hortalizas, cultivaban cebada, etc., para la alimentación de algunas personas que tenían animales, tenían ganado vacuno, unos diez, quince, allá también había una señora, una vecina muy antigua que criaba ovejas.
- E. ¿Cómo se llamaba la señora?
- F.B. Cipriana de Quisbert, era la persona que tenía ganado ovino, bueno este era un lugar de pastoreo, con siembras de cebada, papa, y bueno la señora Peñafiel decidió lotear los terrenos a crédito, por eso que su madre y padre del señor Alborta fueron de los primeros vecinos que compraron el terreno. Posteriormente compró el señor Guillermo Guillen, posteriormente la señora Cipriana, luego la señora Valdivia, Macuaba, Miranda, luego vino la familia Flores, Quintanilla, Valenzuela, Fernández, Bello, la familia Alarcón, así innumerables familias.

Muchas personalidades

- E. ¿Cómo era la vida cotidiana por acá?
- F.B. Bueno, yo me acuerdo la vida cotidiana de mi madre era –digamos– de sacar piedras, en aquel entonces no había un medio de transporte donde se transportaba material de construcción, porque esto era intransitable, esto era un río; mi mamá llevaba piedras y arena para la casa, para hacer

1

La palabra no existe en el diccionario, sin embargo asumimos que viene de “chacra”, que significa alquería o granja.

los cimientos, en ese medio trabajaban. Y de aquí muchos vecinos de esa época hacíamos la famosa acción comunal para la mejora del barrio. Todos los días sábados y domingos salíamos los vecinos antiguos a trabajar, también nuestros padres, los padres de los señores Flores, del señor Alborta, de los Guillen, de los Valdivia y gente que no me acuerdo en este momento. Todos hacíamos acción comunal, arreglábamos, cosa que el aspecto de nuestra zona mejoró.

Posteriormente vinieron las mejoras de parte de la Alcaldía Municipal, han hecho la planimetría definitiva y la línea nivel, desde esa vez cada uno ha ido mejorando su casa y bueno poco a poco vinieron pobladores y otros fallecieron. Ya quedan muy pocos de ese tiempo, hasta los hijos quedamos muy pocos, somos escasos y luego, es toda la gente, las nuevas viviendas que se pueden ver, son nuevas prácticamente que datan de unos 20 ó 25 años.

E. ¿Algún recuerdo grato que tenga del barrio en su infancia?

C.A. Mire, yo le quiero indicar que después de haber hecho el historial mi amigo Freddy de la zona, quiero argumentar algo más. Todas las casas antiguas han sido cambiadas prácticamente por los hijos, como podrán ver son de 2, 3 ó 4 pisos, prácticamente las han cambiado los hijos o los nietos, han hecho sacar todo lo que era de adobe, ahora es de ladrillo, y con ello ha cambiado la zona. Lo que puedo indicar de la zona, siempre ha habido novedades, han surgido desde la niñez muchas autoridades, y para nosotros es una satisfacción, nos hemos criado de niños, y estas personas han llegado a la vida pública, tanto en el campo político como en el campo empresarial, en el campo, ¿cómo puedo decirle?, bueno acá ha vivido una persona que ha llegado a hacer miss Bolivia.

E. ¿Miss Bolivia?

C.A. Sí, Roxana Cigtic se llamaba. También otras personas que han llegado a ser autoridades, después de haber estudiado, y bueno, son personas que han sido reconocidas por nuestros vecinos, en honor a haber llegado a ese nivel en la vida pública.

E. ¿Y otros personajes?

C.A. Ah, en la vida política el Dr. Valenzuela, Albarracín, Raúl Prada y así respectivamente, ahora también en el campo de la policía tenemos al señor comandante, bueno es una autoridad, son muchachos que se han criado en la zona, prácticamente niños.

La fogata más grande de La Paz

- E. ¿Se acuerdan de las primeras fiestas de San Juan?
- C.A. Mire, cuando era niño hacían la procesión del Santo San Juan que es de acá, también había competencias de antorchas, carrera de bicicletas, carrera de costales, competencia de cometas, eso en realidad no se ha perdido porque seguimos manteniendo, no todo pero seguimos manteniendo. Entonces eso es lo que la zona mantiene como tradición, y nuestros hijos van a seguir manteniendo.
- F.B. Lo que yo me puedo acordar por ejemplo, es que todos acá en La Paz antes celebrábamos el San Juan, pero este barrio se caracterizaba porque el nombre era Villa San Juan. Acá el festejo era grande, me acuerdo de niño, acá en esta plaza donde prácticamente está totalmente modificada, era una placita linda, acá era la fogata más grande de la ciudad. Esta fogata alumbraba hasta predios de la Busch, esta fogata era sumamente grande, ¿y por qué era grande?, porque esas veces aprovechábamos la situación que acá vivía un señor que era el director nacional de los parques, el señor Ricardo Salazar, el cual nos proporcionaba la leña, porque él iba a podar a todos los parques y nos traía en camiones de la Alcaldía. Otro señor, que tenía su empresa de demolición que se llamaba Volquetas Illimani, la cual se encargaba de demoler las casas antiguas, se traía acá esas cañas huecas, listones, puertas, y los hijos de este señor traían toda la leña a la plaza. Entonces te imaginas que tenías cualquier cantidad de combustible, donde prácticamente se quemaba hasta las primeras horas de la mañana, hasta que salía el sol.

Hacíamos fogatas en donde los vecinos participaban, en donde hacían sus fogatas individuales, era una competencia de fogatas entre familias, por ejemplo las familias Bustillos y Valdivia hacíamos competencia de quién aguanta más, obviamente las fogatas eran pues hasta las 8 de la mañana, donde todos festejaban prácticamente, todos se alegraban. Los jóvenes eran muy participativos, no como ahora que los jóvenes no participan, se están extinguendo las costumbres, ahora los pocos dirigentes de la Junta tratamos de hacer algo, y los jóvenes no ayudan.

Puesto que la zona ahora ya tiene la mención de Alto Miraflores, eso de villa ya quedó en el recuerdo de los vecinos, tal es la situación que no hay ningún equipo de fútbol por acá, representando a una familia, no hay, porque nuestros hijos se han dedicado al Internet, ya no participan, totalmente diferente a lo que nosotros hacíamos antes, que como no

había televisión ni Internet, entonces no teníamos nada más que hacer que jugar fútbol en la calle, jugar bate, crear nuevos juegos, jugábamos con bolitas, etc., cosas que se han perdido.

Killi Killi, recinto de milicianos

F.B. También quiero contar que políticamente este barrio ha sido un barrio importante, donde el Dr. Víctor Paz, en su época de gobernante, hizo construir un cuartel, que es ahora el Regimiento Colorados de Bolivia actualmente vigente. Paralela a esa situación, aquí había unos centros que habitaban unos milicianos, que estaban desde el 52 hasta el 64 prácticamente. Allá donde se ve ese estanque de agua, ahí había unas construcciones precarias, de adobe, esos eran los cuarteles de los milicianos. El Killi Killi, donde es el mirador, con un parque, un lugar adecuado para los turistas, eso era un recinto, un cuartel de los milicianos, la fuerza de represión del Dr. Víctor Paz Estenssoro. Lo mismo allá en la calle Guatemala y la Tejada Sorzano, era un recinto de milicianos, tenían sus actividades políticas con los comandos del MNR, o sea acá por esta zona ha habido harta injerencia política por parte del MNR.

Este era un lugar prácticamente de miembros del MNR, porque me acuerdo incluso les daban víveres, leche, queso que venían a repartir a todos los niños, por semana venían quintales. Regalaban azúcar, eso en cuanto al aspecto político, no me acuerdo quién era el comandante del MNR, pero había esa colaboración para la Junta de Vecinos que nos dotaban de alimentos. Usted sabe que esa vez la gente pobre tenía que acudir a hacerse dar un pedazo de queso, o unos panes para los niños, unas leches “Kare” que regalaba el gobierno norteamericano en caja, a todos los niños les regalaba esa leche, eso en cuanto a la situación política.

E. ¿Alguna vez han tenido problemas con los milicianos?

F.B. No, ¿sabes qué es lo que pasa? como aquí era un brazo operativo del Dr. Víctor Paz, aquí todos tenían que ser del MNR, o no ser de ningún partido, porque me acuerdo que habían algunos falangistas que los tenían en la mira, y siempre transitaban por aquí los milicianos, bajaban y hacían el cambio de guardia, del Killi Killi hasta la Haití, todas las noches había un cambio de guardia, pasaban seis o cuatro milicianos. Es decir que no se podía hablar de un partido que no sea el MNR, porque la única oposición era la Falange Socialista Boliviana, con el Doctor Unzaga de la Vega, que

era jefe de ese partido y su acompañante era Gutiérrez. Era un partido opositor que tenía fuerza, pero no en este barrio, porque como le digo siempre iban controlando los milicianos y era prohibido hablar mal del gobierno.

Por entonces yo me acuerdo que agarraban a patadas a la gente que había de la falange; yo de chico les veía, les agarran a patadas, a culatazos los agarraban, nadie decía nada, como era una fuerza paralela a la policía, el recinto de los milicianos del Dr. Víctor Paz Estenssoro. El sabía transitar por aquí, usted ve aquella bajada, por ahí bajaba, antes eso era transitable, por ahí bajaba con el auto presidencial, con la banda de la policía, no sé que marca era, pero era un auto blindado, era toda una novedad que baje un auto presidencial por esta zona, ¡cómo era de importante antes esta calle!

Todo era riachuelos

J.F. Bueno, en primer lugar debo decirles que yo he llegado el año 66 aquí a la zona, cuando esta zona era bastante alejada del centro de la ciudad. Cuando nosotros llegamos a la zona con mi familia, muy pequeños, esta zona realmente era la zona alta de Miraflores y este sector se caracterizaba porque había sembradíos de papa, lechugas, habas, arvejas y algunos árboles frutales como ser duraznos, ciruelos y guindales. Luego en la parte inferior había una hacienda que estaba hasta hace unos veinte años nomás, después lo han vendido y justamente aquí donde le indicaba era la tranca de tránsito camino a Los Yungas. Nos traía esa vez, el primer colectivo número 10 del sindicato Villa Victoria, de color verde.

E. Cuando llega al barrio, ¿habían ríos, riachuelos?

J.F. Sí, respecto a cómo era la zona, habían sembradíos y una que otra casa, las casas que habían habitadas eran de doña Cipriana Quisbert, que se dedicaba al pastoreo de ovejas en la parte superior, donde queda el Cuartel Colorados actualmente. Después había la casa del señor Bustillos, la casa del señor Zapata que es vecino de la zona, y después la casa de la señora Valdivia y así una cuantas como la nuestra y el señor Vargas que era vecino continuo de la de nosotros. Y después, poco a poco han ido habitando la zona, ha habido más movilización y empedrado de calles. Donde estamos actualmente en la placita Humberto Vásquez donde había un parquecito, había un resbalín, un tobogán y así cosas para niños, pero no era como ahora, era tierra y había una pila de agua pública y nada más.

- E. ¿Se acuerda cuáles fueron los primeros vecinos que llegaron aparte de usted?
- J.F. Han debido llegar casi juntamente con nosotros o al mismo tiempo – frente a mi casa, en la Vicente Reyes Plata– unos ancianitos que eran los primeros vecinos de la zona junto a la señora que se dedicaba al pastoreo de ovejas. Más o menos era una familia dividida en dos, ellos sí tenían mucha antigüedad, esos sí eran los primeros habitantes de la zona, eran los agricultores de la zona. Después pasado el tiempo llegan los Alborta, la señora Carmen Zapata, nosotros, después la señora Irma Bustillos, después el señor Vargas que vive aquí en la esquina, y el señor Bautista en la parte superior y arriba el señor Humberto Vargas y la señora Rosa Ricaldi, con el paso del tiempo se ha ido poblando y mejorando el empedrado de calles, las pilas públicas, el alumbrado público y el transporte que pasaba por la parte superior, el colectivo 15 del sindicato Abaroa. Así ha sido la historia de cómo se ha ido poblando la zona.

Toda una personalidad en el barrio

- E. ¿Bajo qué características viene a vivir a esta zona?
- J.F. Nosotros, la familia, a la cabeza de nuestros padres vivíamos en la Mariscal Santa Cruz, vivíamos en donde es Presencia, o sea entre COTEL y el Batallón de Tránsito, había una casona grande de Juan Perú, de los hacendados del altiplano paceño. Con el pasar del tiempo ha habido cambios en el centro de la ciudad, porque antes éramos los únicos habitantes, era una casa antigua que el frontis era en la Mariscal Santa Cruz y la parte trasera era en la calle Murillo, era una casona antigua, antigua, antigua, tenía 7 patios, tenía caballerizas, corrales de caballo. Bueno, ahí nos hemos criado muy niños y luego hemos comprado el terrenito, nos tuvimos que venir a aquí, pero seguíamos trabajando porque teníamos un taller, mi padre había egresado de un colegio salesiano, del Don Bosco, y se había especializado como escultor.
- E. ¿Cómo se llamaba su papá?
- J.F. Mi papá se llamaba don Alfredo Flores Arce, paceño él, y el papá de mi papá era de Oruro, de las minas de Oruro, entonces nosotros teníamos un taller en allá y ese taller en la Mariscal Santa Cruz. Bueno, esto le cuento como una anécdota de la familia, en el primer periodo del Dr. Víctor Paz Estenssoro, a mi papá le pide un encargo Víctor Paz Estenssoro: hacer

todos los muebles del despacho presidencial que actualmente está en la Presidencia. Luego realizó los trabajos de la entrada principal de la Catedral, la de los capiteles, si usted puede pasar, lo va a ver. Después con el pasar de unos años vinieron al taller para que se haga la urna del Cristo yacente en Copacabana, que está en el Santuario de Copacabana, ¿no? Después encargaron el despacho principal del Congreso Nacional, frente al Palacio de Gobierno y después de haber realizado todos esos trabajos, recién nos vinimos a vivir acá a Villa San Juan.

- E. ¿Y qué actividad cotidiana realizaba su papá?
- J.F. Ah, bueno, mi papá como era egresado del Colegio de Artes, como había estudiado en un colegio salesiano, tuvo la oportunidad de conocer grandes artistas como el padre Moreli, bueno, muchos artistas. Mi papá ha egresado a sus 19 años como escultor en madera y tallador, mi papá se había dedicado a la ebanistería, y luego nosotros nos habíamos dedicado a eso, es decir a hacer muebles de calidad, ¿no?, hacer muebles con estilo que tiene mucha diferencia con la carpintería, se puede decir que es una profesión superior. Bueno, mi papá murió hace 12 años y nosotros, seis hermanos, seguíamos dedicándonos y con el pasar del tiempo hemos sido premiados. El taller de mi papá se llamaba Muebles España, hemos sido premiados con el premio a muebles de calidad y recibimos un trofeo con el cual yo viajé con mi señor padre a Río de Janeiro, y al año siguiente tuvimos la gran alegría de obtener la medalla de oro a la calidad de muebles en España.
- E. ¿Usted tuvo la oportunidad de viajar a España?
- J.F. Mi papá había viajado a España, todo esto se debía a que los clientes para los cuales trabajaba mi papá en su mayoría eran diplomáticos y nosotros hacíamos muebles a pedido. Todo era para afuera, no se queda acá en Bolivia, hasta hace un tiempo atrás se seguían sacando muebles a afuera, claro, a pedido, no a la venta. De esa manera habían preguntado en el exterior quién había hecho esos muebles, los clientes habían dicho que eran hechos a Bolivia y bueno vino una comisión a verificar quién era Alfredo Flores Arce, entonces llegaron aquí al taller, investigaron qué trabajos habían realizado aquí, en especial de Sucre, y a las grandes personalidades de aquí de la ciudad de La Paz, y bueno así tuvimos el trofeo a la calidad, y en la zona se sentían felices por tener a una personalidad.
- E. Cuando contaba de las visitas que su papá tuvo me dijo que Gil Imaná vino acá, ¿lo conocía?

Mi Barrio cuenta y yo cuento con mi Barrio

- J.F. Sí, compartían, sabe, como era la sesión de ese grupo de gente, ponían música clásica, charlaban, dialogaban, algunos de ellos tocaban guitarra, mi papá también toca guitarra, pero algunas melodías que eran para su forma de ser de ellos, ¿no? Lo que tomaban era café con pan negro y alguna vez combinaban con un vermú, eso es lo que más me llamaba la atención, y hablaban horas, horas y horas, decían de estudios, lo que pensaban en el momento, o sea dibujaban lo que se imaginaban, ¿no?, era un recuerdo muy lindo.
- E. ¿Cómo veía a esta zona su papá?
- J.F. Ah, mi papá era muy querendón de esta zona, le gustaba dar sus paseos, mi papá era bohemio, mi papá era una persona muy culta, cada fin de semana daba sus paseos y le gustaba caminar por esta zona. Es que de esta forma adquirió el terreno por esta zona, y nos decía que esta iba a hacer una gran zona, una zona muy cercana al centro de la ciudad, como lo es, estamos a 7 minutos de la Plaza Murillo, a pie, y entonces ha sido el impulsor para que se organice la zona, junto al señor Vargas y el señor Porcel.
- E. ¿O sea que su papá era uno de los principales?
- J.F. Sí, mi papá era uno de los principales, todos eran principales, pero mi papá era el impulsor, y así de esa manera que hemos llegado hasta estos días, que los hijos siguen y los nietos siguen habitando la zona.

Equipos de fútbol de familias enteras

- E. ¿Hacían deporte en la zona?
- J.F. Bueno, nosotros entre jóvenes que hemos visto a los amigos, en reuniones hemos formado un equipo de fútbol. Por ejemplo mi familia era la más numerosa, como todos eran varones, hemos formado un equipo con los de la zona, el equipo se llama Red Star. Después en la parte superior también había otra familia numerosa que eran once hermanos, del señor Gutiérrez y la señora Gutiérrez, pero ellos eran siete hermanos y las demás mujeres, también formaron su club, entonces éramos los que representábamos a la zona –de toda esta área de Miraflores– en los campeonatos de fútbol.
- E. ¿De cuántos sectores venían a jugar?
- J.F. Todo Miraflores, incluso Villa Copacabana, Villa San Antonio, los partidos se realizaban en la famosa cancha Mariscal Braun, y en la cancha conocida,

la escolar, donde es ahora el Técnico Ayacucho. Esa era nuestra cancha predilecta, ahí siempre jugábamos todos los jóvenes.

E. ¿Qué eran los premios?

J.F. Bueno, la satisfacción de jugar, y bueno un trofeo al final, mayormente siempre sacábamos los primeros puestos y bueno, era la unión de la juventud. Después cuando llegaban los aniversarios para el sorteo de la zona hacíamos kermeses y hacíamos juegos para los chicos: carrera de antorchas, carrera de bicicletas, estábamos dedicados, estábamos siempre en la actividad educativa a favor de los niños.

La gran fogata de San Juan

E. ¿A qué actividades cotidianas se dedicaban los vecinos?

J.F. Bueno, los vecinos se reunían cada 15 días y en las reuniones se acordaba hacer mejoramiento de calles, o sea se limpiaban las calles, se trataba de ir a la Alcaldía para hacer mejoramiento de vías, porque todo era tierra, no había una calle con aceras y menos empedrado.

E. ¿Y tenían nombre las calles?

J.F. Sí, eso habían hecho pues los primeros vecinos, las primeras directivas de la zona. Después poco a poco se ha ido poblando y ellos formaron una Junta Mayor, con más gente y ellos justamente han hecho kermés, justamente para el aniversario de la zona que es en San Juan, ¿no?, y el santo es San Juan Bautista, que la fiesta es el 24 de junio. Con este motivo se ha comenzado a organizar la zona mucho mejor, para organizar una kermés, juego para los niños, la fogata que era bastante conocida en la noche del 23 y así se ha ido formando la zona.

E. ¿Y se acuerda de las fiestas, cómo eran acá?

J.F. Ah, sí, sí, las fiestas de navidad eran las que más sobresalían. Por ejemplo para navidad hacíamos una chocolatada para todos los niños, ¿no?, previa reunión de vecinos, aporte económico, juguetes, hacíamos la chocolatada. Después en San Juan con la gran fogata hacíamos kermés para recaudar fondos, un juego para los chicos, para las chicas. Bueno, vemos que este tema no se ve en ninguna parte de La Paz, ya no hay tan linda actividad deportiva en la noche. Bueno, hemos tenido mucha actividad, no hemos descuidado ese aspecto.

E. ¿Y cómo llega el Santo?

J.F. ¡Ah caramba! eso es un poquito difícil de hablar porque, bueno, a lo que yo sé en la parte superior, o sea en la Heroínas 16 de julio, había un señor muy devoto, Juan, y él se dedicaba pues a llamar a los vecinos, ¿no?, para hacer oraciones, novenas se llamaba, y por eso creo que se llamaba San Juan. Porque esto se llamaba antes Miraflores Alto y mucho antes le decían Caiconi, ¿no?, sin saber de cuántos años atrás, muchos años atrás, la zona de Caiconi estaba mal vista por la existencia de casas desiertas, es como decían nuestros papás –los mayores– “las casas desiertas son lo de las cariñosas”, ¿no? Entonces te decían “¿dónde vives? / En Caiconi”. Entonces no querían decir Caiconi, Alto Miraflores, bueno, con el tiempo se ha ido poniendo a los sectores con nombres, Lazareto, el Santo, y ha llevado el nombre yo creo por ese motivo de Villa San Juan y hasta el día hoy se queda con ese nombre. Siempre se le hace cada 24 misa, rezos, novena, hay actividad para los niños, para los jóvenes, hay actividades siempre aquí, ya no como antes, pero siempre hay actividad.

Mirador de recuerdos

J.F. Otra cosa que le quiero comentar: había la casa de hacienda donde a partir de esa casa era diez quintos de agua dulce y toda la Bush, la Puerto Rico, la Zona Petrolera, todo era pues una maravilla e incluso había una tierra de calones que estaba aquí, a unas 4-5 cuadradas del mercado Haití, donde había una cría de caballos y daba las mejores verduras en la zona. Aquí en la plaza Uyuni –según lo que cuenta mi papá–, a unos pasos había una laguna, entonces tiene historia esta zona, tiene bastante historia. Allá arriba donde comienza las gradas se podía ver la vertiente de agua dulce, cuando había escases de agua, la señora Olga, la dueña, como buena vecina daba paso para que los vecinos saquen agua de su pozo, bueno, con el tiempo se secó, no sé qué paso.

E. ¿Algún recuerdo grato que tenga de la zona?

J.F. Para mí todas las experiencias, toda mi vida ha sido grata, aquí con algunas cositas raras que pasan, como por ejemplo cambio de gobierno, golpe de estado, el centro podía ser parte de la zona, ¿no?, aquí a la cercanía de Killi Killi, que es el mirador actualmente, ahí el gobierno de Víctor Paz Estenssoro tenía pues un fortín, y aquí arriba había un cuartel, el Cuartel Colorados, el cuartel militar y una de las revoluciones –si no me equivoco

cuando Unzaga de la Vega falleció–, atacaron este cuartel los civiles y como reacción los militares se han dado la vuelta a la Policía Nacional.

Nosotros como parte de la zona llegamos un día a Kili Killi, ¿no?, para pedir a las autoridades que hagan un mirador, un parque, como han sido las cosas, un bonito parque, el mirador que es de La Paz, una belleza pues, y hemos pedido que se mejore el asunto de la subida al Cuartel los Colorados de Bolivia que actualmente es el cuartel principal.

Bueno, arriba donde es el cuartel decían que es un estanque de agua y suministraba a toda la parte de Miraflores; el agua bajaba del Incachaka, ahora está seco. Cuando ya cortaron el suministro de agua, nosotros bajamos por esas cumbres –cuando éramos niños– así y entrábamos hasta el tanque especial, grande, y ahí había pokeras, o sea las señoras sacaban poke. Y ahí había, pues, una señora que tenía ovejas, tenía grandes rebaños de ovejas y pasteaban, y nosotros teníamos, pues, las famosas poqueras, cosas lindas en la zona. Yo no he nacido aquí en la zona, he nacido en la Mariscal Santa Cruz, ¿no?, pero de muy niño ya mi papá compró este terrenito, me alegra. Somos una familia feliz, bueno somos una familia muy conocida porque éramos los principales, por ser nueve hermanos miembros de Limache.

E. ¿De Limache, es apodo?

J.F. Sí, de Limache, el apodo de los de la vecindad, pues nosotros éramos el eje de cualquier actividad de la zona: “Los Flores”, o sea todos nos conocían, con el nombre de los de Limache seguimos todavía, damos lata, qué le parece esa historia.

Siguiendo los pasos del padre

E.A. Yo me llamo Esther Alarcón Jáuregui, vivo en la zona a partir de los años 60, pero mi papá la compró en los años 50 y todo este lugar era deshabitado, pura tierra, había riachuelos que poco a poco han ido desapareciendo, se ha ido actualizando poco a poco y mi papá con mucha dificultad ha adquirido el terreno. Éramos varios hermanos y ha construido la casa, después hemos tenido que deshabitar porque ha crecido el riachuelo. Nos tuvimos que ausentar y a nuestra vuelta hemos visto que la zona ha sufrido muchos cambios, y en especial que a nosotros nos han dejado muy abajo, han tenido que hacer un muro, esto ha sido por nuestra ausencia, pero aun así la zona está muy bonita ahora.

Yo he estado en cinco gestiones con el señor Aramayo o con el señor Monasterios, después estuve con don Jorge Daza, con el señor Fortún, con el señor Pacheco, también estuve dos gestiones con el doctor Renán López, he sido Secretaria de Defensa de la Mujer, Secretaria General en varias oportunidades, también con la época de la UDP en vista en que la gente tenía mucha necesidad de alimentos, yo me he esforzado en traer harina, azúcar, repartir todos los productos, aceite, y haciendo mucho sacrificio, haciendo cola en El Alto, en movilidad y repartiendo a toda la zona durante dos años. También en lo posterior hemos gestionado con el señor Capra –que siempre nos ha colaborado bastante– en dar desayuno a los niños, darles un agasajo, un festejo, nos ha colaborado durante muchos años el señor Capra. También esta calle Federico Román era pura tierra, no estaba empedrada, hemos colaborado a que se empiedre. Después hemos hecho gestión con el señor Aramayo, con varios vecinos para que se asfalte, porque este lugar faltaba que se asfalte.

Mi papá era don José Alarcón, que cuando ya hemos vuelto de Uyuni él se ha hecho cargo, ha formado un comité para las calles, después con la ayuda de mi hermano que estaba estudiando arquitectura ya han puesto nombres a las calles con latas, ¿no? Han gestionado a la Alcaldía y no había plaquetas, entonces mi hermano ha hecho en lata pintando, él ha puesto nombre y después la Alcaldía ya nos ha proporcionado los nombres. De todo eso mi papá ha sido el gestor en varios años ha estado colaborado también por el señor Rodríguez, el señor Zelaya. Cuando nosotros hemos venido había pilas públicas, no había alcantarillado, todas esas cosas mi papá ha conseguido y por eso yo como somos 6 hermanas y 1 hermano he tratado de seguir los pasos de mi papá, colaborando en las gestiones, ¿no?

- E. ¿Su papá era uno de los primeros vecinos que vivía en la zona?

Sí, sí, junto con la señora Olga Alborta, quien ha sido propiamente la colonizadora y que era pariente de mi papá. Su esposo le ha dado el dato de que había lotes en venta y que podía él adquirir.

- E. ¿Ya existían estos lotes en la época de hacendados?

Sí, habían chacras, incluso dicen que en la Néstor Morales –mi papá venía cuando era joven a hacer sus ejercicios como en el cuartel– todo eso era un cementerio. Cuando nosotros hemos tratado de hacer ahí un complejo hemos sacado restos humanos, estaban cavando y han sacado restos

humanos de aquí abajito, de la Néstor Morales y entonces es por eso que lo han dejado también los de la Alcaldía.

El primer televisor de la zona

A.S. Mi nombre es Adolfo Soria, he llegado a esta zona en 1958, he vivido casi 50 años. Cuando llegamos a esta zona era prácticamente tierra, era aquí de donde salían los buses a los Yungas. Las casas por aquí eran precarias, compramos este lote y vivimos muy poco tiempo aquí, después hicimos una casa mejor. Cuando llegamos aquí no se conocía alcantarillado, agua potable, nosotros tuvimos que traer por tubo de unos 150 metros, nosotros éramos uno de los pocos vecinos que contaban con agua potable. Pero lo que quiero hacer notar es que en la Haití habían milicianos del MNR que caminaban por la zona; los de por aquí podíamos dormir con la puerta abierta, el barrio estaba completamente vigilado y vivíamos tranquilamente.

E. ¿Se podría decir que usted es uno de los fundadores del barrio?

A.S. Mire, yo no podría decir eso porque como le dije yo llegué el 58, y bueno por ese entonces este ya era un barrio grande. Unos amigos del barrio sí son muy antiguos. Este barrio está asentado sobre lo que era la hacienda de Caiconi, de ahí pasó el nombre de San Juan.

E. ¿Alguna anécdota del barrio?

A.S. Antes también por acá no había televisión, nosotros éramos los primeros en tener un televisor en el barrio, los chicos venían a ver aquí al patio, entonces en el patio instalábamos, el único que se veía era el diez. Los chicos veían de todo, los niños se reunían a partir de las 5 de la tarde, claro, no toda la noche, porque nos cortaban la luz, había luz pero sólo hasta las 8 de la noche.

Acá terminaba la ciudad

E. ¿Cuándo llega usted a este barrio?

D.J. Llegué el año 73, pero me he venido a vivir por acá el año 76, porque lo que primero que necesitábamos era agua, luego hubo pilas públicas y desde entonces hemos hecho poner alcantarillado y agua. Luego me he construido esta tiendita y la casa que ya está demolida, y después se hizo esta construcción que tenemos ahora.

Cuando era alcalde don Raúl Salmón ha hecho empedrar esto y otras cosas las hicimos a través de una acción comunal, como la biblioteca, todos hemos ayudado, también hemos donado libros para la biblioteca, pero no resultó y luego se abandonó y se robaron los libros y al final lo han deshecho. Ahora también ya hay un estanque de agua, allá por el cuartel baja el agua por un tubo que pasaba por mi casa.

- E. ¿Qué cambios ha visto desde la llegada al barrio?
- D.J. Bueno, todo lo que se hizo con la Junta, por decir este condominio no había, donde es el condominio había una carpintería. Todo esto era un canchón grande, ahí había una casa de citas, había una señora que venía a cobrar el alquiler de esas casas, esa señora había tenido seis o siete casas. Después, este era un barrio feíto, esto es pues Caiconi. Por decir aquí era la salida para los Yungas, no había este tipo de construcciones, era una tranca en donde había buses, no había nada de Villa Fátima.

Nombre del narrador (es):

Eva Chambilla Mita (55 años, Labores de casa)
Justina Cortez de Rojas (69 años, Comerciante)

Fecha:

01/07/09

Macrodistrito:

Centro

Barrio:

Barrio Gráfico

Lugar donde se hizo el registro:

En el domicilio de las entrevistadas, calle 12 de Barrio Gráfico

Entrevistador (es):

Melisa Katherin Gutiérrez Zapana
Valeria Arias Jaldin

Editor:

Andrea Vargas

BARRIO GRÁFICO

El barrio que estaba dividido por sectores

Antes estábamos divididos por sectores

E. ¿Qué nos puede decir acerca de su barrio?

E.CH. Bueno yo estoy viviendo aquí desde el año 68 más o menos. Cuando nosotros vinimos a vivir aquí, veníamos del barrio del Gran Poder. En esa época no había ni luz, ni agua a domicilio, las calles eran de tierra no tenían acera, era una nueva urbanización que a medida del tiempo esperábamos que iba a concretarse con las obras que fueran necesarias.

Actualmente nosotros contamos con agua potable en todos los domicilios, con energía eléctrica, después de tantos años con tanto trámite que se ha hecho, hemos llegado a contar con todos estos servicios básicos.

Como en el año 68 no teníamos una movilidad aquí directamente al barrio, las movilizaciones que venían nos dejaban a la altura de la Plaza Villarreal, era el número 8 y había otros colectivos para ese entonces, la línea 10 que nos dejaba en el surtidor de gasolina.

Ahora nuestra zona ha mejorado bastante, tenemos los servicios básicos, ha mejorado la zona en comparación a lo que era cuando me vine a vivir

aquí. Pero sufrimos de inseguridad, en cualquier lugar se aparecen los ladrones, ya sea en autos, armados con arma blanca, y en fin son tantas cosas, así como ha venido mejorando, también venimos atravesando otras situaciones, como en todo barrio.

E. ¿Usted sabe más o menos cómo ha surgido el barrio, de dónde viene el nombre de Barrio Gráfico?

E.CH. Bueno le voy a explicar lo siguiente, cuando nosotros vinimos a vivir aquí, por el 68, no se llamaba Barrio Gráfico como ahora. Era por sectores, en la parte de ahí abajo en la calle 1 estaban los de Bolsa Negra, posteriormente venían los de Barrio Gráfico, que era de los trabajadores gráficos, luego estábamos nosotros -como nuestros padres han sido acreedores de estos terrenos como inválidos de la Guerra del Chaco denominados ENAMIC en abreviado-, después de nosotros venían los cinematografistas, esto es más arriba, luego están los petroleros que están al frente, que están aquí en la otra calle.

Entonces tengo entendido que hace unos años atrás, mediante el club de leones, -para ese entonces había un presidente de la zona, el esposo de Doña Anna Johansen-, habían sido convocado por la Alcaldía, supongo, para unificar la zona en 1 y por mayoría de votos se ha llegado a ese acuerdo, que toda la zona ya no sea por sectores, como lo había mencionado yo, sino que se había decidido a que toda la zona desde la calle 1 hasta la prolongación de la 15 de abril, sea Barrio Gráfico, entonces desde ahí nosotros pertenecemos a ese nuevo nombre que ha puesto la Alcaldía. Al frente ya están los petroleros, es otro sector.

E. El gobierno de entonces los ha repartido de manera indistinta.

E.CH. Sí, porque a través de la Federación de los Trabajadores, que estaban afiliados a su sindicato, han comprado estos lotes de aquí y les han repartido.

En cuanto a los lotes de los inválidos de la Guerra del Chaco, ha sido la institución matriz, que está aquí en la calle Yanacocha, quien ha adquirido 3 manzanos, si no me equivoco, para beneficiar a los inválidos de la Guerra del Chaco con los lotes respectivos, no ha sido una sola institución que ha comprado los lotes, han sido diferentes.

Porque en la calle 1 dice que es de los mineros y han pagado una parte. Claro, esto no se les ha dado de manera gratuita.

Los límites

- E. ¿Qué nos puede contar acerca de su barrio? ¿Durante cuantos años ha vivido usted aquí?
- J.C. Uchaaa ya será unos 35 años por lo menos.
- E. 35 años ¿A partir de que fecha más o menos?
- J.C. Creo que sería en los años 70', 74 yo creo.
- E. Durante ese tiempo, ¿qué nos puede contar del barrio en el que ha vivido?
- J.C. Cuando me he venido a vivir aquí, esta calle era pues tierra y bien alto, no tenía ni alcantarillado, no había ni agua, sólo había una pileta allá en la Calle Venecia. Una sola pileta había para "toooooo" el barrio. Después más arriba, donde está la Gruta de la Virgen, ahí había también igual como una pileta grande. Aquí arriba de la Virgencita hay una plazita, ¿no ve que hay una Virgencita?
- E. Sí, en la Plaza 16 de Julio.
- J.C. Sí, ahí también había una pileta antes, de ahí también se traía agua, los vecinos habían muy pocos, las casas eran muy pocas, la cancha no había, era como un basural. Por ahí está yendo el alcantarillado para ir hacia el río. La luz era 110 [voltios] aquellas veces, 110 nomás, era como velita. Bien poquitito era pues [ríe], no había 220. Así que la calle era tierra nomás no había alcantarillado como te digo.
- E. Y había esa división entre calles: 1, 2, 3.
- J.C. Sí, creo que siempre estuvo, no me acuerdo bien si había ya enumeradas las calles, sí parece que había enumerados ya.
- E. ¿Y sabe cómo llega a surgir el barrio?
- J.C. El Barrio Petrolero poco a poco ha ido avanzado con las casas, pero no te puedo decir el año exacto. Así poco a poco han venido a vivir los del barrio Petrolero y tampoco me puedo acordar en qué año han empezado a hacer la cancha, el año no me acuerdo; pero sí, poquito a poco el Barrio Petrolero ha ido mejorando, mejorando con cordones de acera, después sus aceras han hecho, también han puesto el alcantarillado, porque antes era Santiago de la Caya esta zona, de los inválidos de la Guerra del Chaco. Esas casas son pues.
- E. De la Guerra del Chaco, les han asignado, ¿no es cierto?

Mi Barrio cuenta y yo cuento con mi Barrio

- J.C. Exacto. Por eso es que le dicen Barrio Petrolero. Barrio Petrolero es de la cancha para arriba, les habían dado a los trabajadores de Yacimientos, de la cancha hacia arriba, por ese motivo son barrio Petrolero, porque trabajaban en yacimientos. De ahí a este lado, hasta no sé que calle es de los inválidos de la Guerra del Chaco, con el nombre de Santiago de La Caya yo he conocido; así está en los papeles. De ahí más abajo es el barrio Cinematográfico, y más arriba del Barrio Petrolero ya es la COMIBOL.
- E. ¿Que personas han participado durante ese proceso en el que se han venido a vivir aparte de los de la Guerra del Chaco?
- J.C. Habían pues los mismos viejitos que eran dueños de casa, yo he conocido aquí a Doña Naty Velasco. De la guerra del Chaco algunas viudas viven pero la mayoría son los hijos nomás que viven, porque la mayor parte ya han muerto pues, los viejitos de la Guerra del Chaco, unos cuantos nomás ya están, la mayor parte ya es otra gente, incluso lo han venido pues.
- E. ¿De dónde a dónde llega su barrio?
- J.C. De aquí llega hasta la calle 8 ó 9 después viene el barrio de los inválidos de la guerra del Chaco, pero con lo que han cambiado ahora los planos de la Alcaldía, ya no es Santiago de La Caya, todito es el Barrio Gráfico. Con ese nombre ya está. Los vecinos dicen que es Barrio Petrolero a partir de la calle 13 y de ahí hacía abajo es barrio Gráfico. Antes estaba dividido en Petrolero, digamos, después Santiago de la Caya, de los inválidos, después era Barrio Gráfico, pero ahora todito desde la 1 es ahora Barrio Gráfico, así dice que está en la Alcaldía.

La cancha

- E. ¿Qué lugares son destacables en el barrio?
- J.C. La cancha, se puede observar la cancha del barrio, el complejo deportivo Camiri. Eso ya pertenece a los petroleros pues, dicen que esta cancha era mitad de los petroleros y mitad de los inválidos. Pero como los inválidos no han hecho nada, no se han preocupado de nada, los petroleros se han adueñado y ellos han hecho trabajar toda esa cancha y ahora esto ya es de los petroleros, ya nada que ver los inválidos. Por eso es Complejo Deportivo Camiri, es de los petroleros, abajo hay pues otra cancha de los petroleros.
- E. ¿Ellos han hecho, esto no es obra de la Alcaldía?

- J.C. Bueno han debido hacer con el POA de la Alcaldía algunas cosas, pero no estoy al tanto. Pero sí, ahora este tinglado, todo han debido hacer con el POA de la Alcaldía.
- E. ¿Y ahí se realizan...?
- J.C. Los campeonatos, de todo lado vienen pues. Desde abajo, desde la calle cinco se diría, porque aparte hay otra cancha. Otra cancha es la PETOFI, esa pertenece a los gráficos y ésta pertenece a los petroleros.
- E. ¿Qué fechas, como participan de los campeonatos?
- J.C. Los fines de semana especialmente sábados y domingos. Vienen de todo lado, de las fábricas, de algunas empresas y todo eso alquilan y es pues beneficio para los petroleros por que ellos lo alquilan pues.
- E. ¿Y la Plaza 16 de Julio?
- J.C. Eso también pertenece a los Petroleros parece que han hecho hacer, han debido hacer con el POA.
- E. ¿Dónde se concentra más gente en el barrio?
- J.C. Aquí en la cancha pues, aquí en la cancha y más que todo yo creo porque aquí está la parada del minibús 244, después hay otra parada aquisito de otro minibús, el 385. Entonces ahí se concentra más y por la cancha viene más gente ahí.

Fiesta en honor al Tata Santiago

- E. ¿Hay alguna fiesta en el barrio?
- J.C. Hay pues en el mes de Julio, el 25 de Julio es del Señor tata Santiago, como esto era zona Santiago de la Caya, en honor a eso dan siempre misa los del Barrio dan al Tata Santiago.
- E. ¿Dónde hacen esta fiesta?
- J.C. Los primeros años se ha hecho en la Sede, tenemos aquí una Sede de los Inválidos, pero dos o tres años ya han hecho en otro lado, en un local.
- E. ¿Qué personas intervienen en esa fiesta?
- J.C. Casi todos los de este barrio, y los de la mesa directiva. Le tienen fe al Tata Santiago.

- E. ¿Algunas actividades culturales que se han realizado?
- J.C. Han hecho pues kermés para pagar los impuestos de la Sede también. Después están los de la mesa directiva con el POA, están haciendo lo del gas, después han hecho hacer estas jardineras con el POA, después han hecho hacer este barandal amarillo que esta subiendo la Waldo Álvarez para ir a la 15 de Abril, esta mesa directiva de esta gestión han hecho nomás mejoras, esa área verde y falta todavía este lado, dice.
- E. O sea esta mesa directiva de ahora está preocupándose por el barrio.
- J.C. Ahora más bien los de aquí se han preocupado por hacer mejoras, pero falta mucho todavía, en este lado falta el asfaltado, el empedrado ya está, no sé en que gestión habrán hecho. Hace muchos años han hecho el pavimento no sé en que año porque era todo tierra feo, pero sí han hecho muchas mejoras, pero sigue faltando asfaltar todas estas calles
- E. ¿Cómo describiría a los vecinos, son unidos?
- J.C. A veces hay momentos para unirse, pero no somos tan unidos, cuando se los llama para una reunión no vienen. Se necesita aquí la seguridad, mucho asalto hay, eso es lo que se necesita. Ahora ponen seguridad privada, hay unos que quieren pagar, otros no quieren pagar, entonces eso es lo está afectando a todos, no se puede caminar, dice que a algunos hasta de día les asaltan, les están quitando sus carteras. Hay un taxi blanco, dice que ese camina a veces, una está viniendo solita y ya la cartera le quitan, suben al taxi y se van. Eso es lo que se necesita, seguridad, eso hace mucha falta.

Nombre del narrador (es):

Malesia Cartagena (67 años, Ama de casa)
Hermina Fernández (70 años, Ama de casa)
Ana Flores (60 años, Comerciante)
Nancy Enríquez (62 años, Ama de casa)

Fecha:

23/09/2009

Macrodistrito:

Centro

Barrio:

Santa Bárbara

Lugar donde se hizo el registro:

Sede de la Junta Vecinal Santa Bárbara (En la calle Castro)

Entrevistador (es):

Lizeth Daniela Troche
Reynaldo Aguilar Sardina

Editor:

Andrea Vargas

SANTA BARBARA

El barrio de la embajada cochabambina

Abriendo calles nuevas

E. Estamos con la señora Malesia Cartagena, son la 3:30 de la tarde, nos encontramos en el barrio Santa Bárbara. Doña Malesia es una de las vecinas que vive acá desde que nació, ya hace 65 años. Entonces nos va a empezar a contar todo lo que se refiere a la historia del barrio. Bueno doña Malesia, entonces, nos puede contar por favor.

M.C. Bueno, este barrio es antiguo, esta es la calle Castro que no tenía salida más que a la Rebedilla y a la Juan de la Riva. Con el tiempo ha ido reformándose, no hace muchito, hace unos tres o cuatro años que la han abierto. Esta es la Obispo Cárdenas. La Illimani era siempre desde la Plazuela Frías hasta el Estadio. En la Illimani había ya reformas, primero la José Calderón, que se encuentra frente a la Gruta de Santa Bárbara, después se ha abierto el pasaje Néstor Portocarrero que sale a la Yungas, después se abrió la Calle Quime. Bueno, la Calle Gemio siempre había. Se abrió también la Leví. Son esas calles que se han abierto

E. Y, ¿en qué época fue eso?

M.C. Esas se han abierto no hace mucho, la Calderón se abrió el 65, pero la Quime

Mi **Barrio** cuenta y **yo** cuento con mi **Barrio**

creo que se abrió después de dos años. Esta casita que ve acá [señala por la ventan] era la Escuela Salinas Aramayo.

E. La escuela del barrio.

Originalmente Helados Frigo se encontraba en Santa Bárbara

M.C. Más antes estaba en el barrio el helado Frigo.

E. Dice que la fábrica era por acá, ¿no?

M.C. Era, sí era. Usted se baja por aquí, está la gruta de Santa Bárbara, ahora es el centro Tarijeño, ahí era el Helado Frigo, lo vendieron y luego era la Murillo Bross. Ahora es el Centro Tarijeño.

E. ¿Y cuándo ha dejado de ser Frigo?

M.C. No me acuerdo, ya hace años. Que más le puedo decir ... que muchas veces hay mejoramiento pero no lo que nosotros pedimos, porque, por ejemplo, en la Calderón no nos lo pavimentan hasta ahora, está adoquinado y nosotros necesitamos que por lo menos nos lo asfalten, porque nosotros de edad ya no podemos caminar bien, nos resbalamos. Ese mejoramiento quisiéramos.

E. Y estas casas son antiguas, ¿no?

M.C. Antiguas.

E. Y sobre el origen del barrio ¿Conoce alguna historia al respecto?

M.C. No, porque nunca me contaron eso mis papás.

E. ¿Y la fiesta del barrio?

M.C. La fiesta del barrio era muy buena porque había clubs que participaban, por ejemplo, ahí en la Illimani había un club que todavía sigue, de los chicos que jugaban fútbol y hacían participar a los niños, pero eso ya se ha olvidado ya no hay eso.

Aquí en la Castro también había ese tipo de actuaciones pero también se ha olvidado, lo que sí hay es la fiesta del 4 de diciembre.

Tres imágenes que se llevan a la iglesia el 4 de diciembre

E. ¿Y qué hacen en la fiesta?

M.C. Bailan, bueno, van primero. Hay tres imágenes aquí; de la Castro es un cuadro y de la Illimani es un busto y la que está en la plazuelita que le digo, aquí en la final Obispo, son tres, o sea que las tres imágenes llevan a la Iglesia, hacen dar misa, participan ahí morenos, waca wacas, los negritos, eso, lo único.

E. Sí, tendría que hacer una comparación entre lo que era la fiesta y lo que es ahora.

M.C. A no, ahora ha decaído mucho.

Límites e iglesia

E. Y los límites del barrio ¿De dónde a dónde va Santa Bárbara?

M.C. Es desde la Plazuela Frías para abajo, la Juan de Riva, la Camacho y el ex parque Roosbelt, hasta la Cancha Zapata, me parece.

E. ¿Y la Iglesia dónde está?

M.C. La Iglesia está en la calle Colón y Comercio, la Iglesia La Merced.

E. Y ahí se venera a la Virgen de Santa Bárbara.

M.C. Sí, sí.

E. ¿Qué fecha era?

M.C. 4 de diciembre la llevan, hay prestes.

Las gelatinas de pata

E. ¿Su esposo está trabajando?

H.F. Él está trabajando, supliéndome a mí. Yo hago la gelatina de pata.

E. ¿Desde hace tiempo o recién?

H.F. Desde antes. La dueña del kiosco, ella me dio, como yo tenía 8 niños no me alcanzaba lo que ella me pagaba. Entonces le dije, yo me haré la gelatina y de esa manera me he quedado con la gelatina hasta ahora.

E. ¿Y la conocen en el barrio por la gelatina?

H.F. Sí. Estoy en el periódico de la Universidad, han venido, me han entrevistado, tengo mi foto y las gelatinas que he expuesto.

- E. ¿Y desde cuándo prepara estas gelatinas?
- H.F. Treinta y tantos años, he aprendido también a hacer los cuñapés, todo cambia, la señora es cambita y con ella yo he trabajado hartito desde soltera. La dueña se ha enfermado, le ha dado embolia, y yo seguía con el trabajo, pero la hija no es igual que la mamá. La señora me consideraba a mí por mis hijos, pero la hija no es igual. La señora me ha visto como una hija y es por eso que también le colaboro.
- E. ¿Y otras personas así como usted que se caracteriza por la gelatina de pata, otras personas que vendían ciertos productos o realizaban ciertas actividades, se acuerda de algunas personas?, por ejemplo en el barrio El Rosario, he trabajado también la historia del barrio, hablaban de las Antenas que eran las llaucheras, ¿nos pudiera contar de algunos personajes?
- H.F. De aquí del barrio no. Aquí hay una señora, de aquí de esta misma casa un poquito más allá, que se llamaba Paola y ella hacía unos panes ricos, hacía marraquetitas y hacía redondos, sarnas dicen ¿no?, pan redondo decían y hacía unos panes ricos. En la mañana uno salía, a las 12 salía otro, su pan era rico, con hartito queso y esa señora murió, su pan era bien mentado.
- E. ¿Cuándo era eso?
- H.F. Eso ya es pues añísimos, deben ser pues..., mi hijo esa vez tenía 11 años, 41 años debe ser, mi hijo ya tiene 52 años y él iba en la mañana y a las 12 a comprar pan y se venía con un montón de pan porque me lo quería hartito al chico.
- E. Todos los del barrio le compraban pan a doña Paola.
- H.F. A doña Paola, su pan era bien rico, no es pues como ahora, lejos, lejos los deja. Esa señora ha muerto enferma porque también ya era de edad. Eso es lo que me acuerdo.
- E. ¿La señora de la capilla?
- H.F. Elba, ella se llama Elba.
- E. ¿Pero la otra?
- H.F. ¡Ah!, la Jesusa, como le digo ella no salía de su cama, pero sabía quien estaba entrando y quien estaba saliendo. Eso yo me acuerdo porque mis padres no querían que me case con mi esposo. Cuando recién he tenido dos hijos ahí recién mi padre político se ha puesto conciente y nos ha llamado, ahí donde es la gruta de la Virgen, ahí habían inquilinos y ahí he vivido, he sufrido hartito, porque no teníamos nosotros nada. Entonces cuando llegaba

de la calle este Raúl que nos ha llamado para vivir ahí, era también pariente de esa señora dice que le decía "Chuy Raulito, que estás haciendo cómo vas a entrar!" porque por el techo entraba él, porque las puertas ya estaban cerradas. "Qué estás haciendo Raulito!", le decía, "¿Dónde estás entrando?" dice que le decía. "Yo soy tía, estoy entrándome a dormir", por detrás dice que se entraba y rodaba el techo este muchacho.

E. ¿Harta gente vivía ahí?

H.F. Harta gente, harta gente vivía ahí, mucha gente ha muerto de aquí del barrio, mucha gente. Había esa señora que es Doña Rufina, vivía junto con nosotros aquí en la Castro, éramos 8 inquilinos entonces, entre todos los inquilinos queríamos quedarnos con la casa yo he tomado abogado y cada cita era 50Bs. no me alcanzaba y yo les digo que me colaboren, no me han querido ayudar, ya lo he dejado así, hasta que hemos salido todos de ahí. Y esa señora Rufina tenía su casa aquí en la Juan de la Riva, hasta ahora existe, ella se fue ahí a su casa, pero los otros por todo lado se fueron.

E. ¿Se han dispersado?

H.F. Sí, sí. Por todo lado, pero así en la fiesta vienen, se acuerdan de la zona y vienen a visitarnos.

E. Y otros vecinos también de los que se acuerde.

H.F. Hay muchas personas. Había una señora que se llamaba Rosita, esa señora era muy buena con la gente pero, ¿qué hacían los chicos traviesos?, le robaban a la señora vejita, ¿como alzarían? y se hacían la burla viera: "Véndame!"; "Qué cosa, qué cosa?" le decían; "Tiene huevos", "vieja sin nariz" le gritaban, tenía paciencia la señora. Ha muerto ella después, ha muerto su esposo.

Muchas personas han muerto de aquí del barrio que les he conocido, hay otra señora también la Antonia, primero murió el esposo después ella.

E. ¿Y esa señora Antonia a qué se dedicaba?

H.F. Tenía ella su tienda de abarrotes. Todo ha cambiado, no es así pues como ahora, están mejor las casas. Ese colegio [señalando por la ventana] también ya se está cayendo.

E. ¿Sus hijos han estudiado ahí?

H.F. Mis hijos han estudiado ahí atrás en el Salinas, sí, ahí han estudiado mis hijos primaria Después secundaria, ya se han ido al Bolívar.

Mi **Barrio** cuenta y **yo** cuento con mi **Barrio**

E. ¿Y ese Salinas era mixto?

H.F. Mixto, para hombres y mujeres ahí se han educado mis hijos.

E. ¿Los hijos de los vecinos del barrio entraban a ese colegio?

H.F. Sí, la mayoría, porque era más cerca para toditos.

El inolvidable Raúl Shaw Moreno

E. Y algunas otras cosas que se acuerde, ¿A comparación de esos años que nos ha contado, actualmente como está la zona, los vecinos?

H.F. A lo que era antes está todo tranquilo, tranquilo, aquí no hay mucho, lo único que sufrimos aquí es lo que toman mucho ahí atrás, en el mirador que dicen, ahí. Tenemos que tener cuidado con ellos porque por tomar siempre roban. Hay un grupo pues, pero dice que ya los están retirando. Esa bajada que se va al parque, dónde está el Raúl Shaw, ah!, Raúl Shaw, también vivió en esta casa, en esto de la Embajada.

E. ¿Y él está acá?

H.F. Raúl Shaw pues, el cantante. Un cantante pues, bales, boleros todo cantaba, se fue a Estados Unidos. Eran como cinco hermanos, a él le he conocido más después. Alex, el otro muchacho, una vez de repente lo vi por la calle con su abrigo, así medio borrachito, él es el hermano del Raúl Shaw, pero él no ha querido moderarse, así se ha dado a la flojera, no tomar, pero sí a la flojera. Y este Raúl Shaw, bien mentado es este artista.

E. ¿Usted tiene música de él?

H.F. Claro, tengo en casset, cd's. Después, no sé bien, creo que había vivido Zulma Yugar aquí en la Embajada.

Por eso, todo había aquí en la Embajada, había una fábrica de cepillos, cepillos para limpiar ropa. Eso también, había un señor que traía unos cuantos muchachos, les hacía trabajar y les pagaba. Era fábrica de cepillos.

La Embajada que congregaba gente de toda Bolivia

E. ¿Y por qué se llamaba Embajada?

H.F. Ellos le habían puesto, sería porque harta gente vivía ahí, se llamaba

así porque mucha gente que vivía ahí. La Embajada Cochabambina, Chuquisaqueña. Ahí todo había, cochabambinas, chuquisaqueñas, hasta cambas había, orureñas, sobre todo, cochabambinos había hartos, hartos había. Por eso le digo, hasta chicha vendían.

E. ¿Ahí vendían comida?

H.F. Vendía comida una señora gorda, hasta ahora sus hijas viven, ella murió ya.

E. ¿Cómo se llamaba?

H.F. Luisa.

E. ¿Ella vendía chicharrón?

H.F. Ella vendía chicharrón, chicha vendía, aquí en la Embajada. Cuando era la fiesta todo era lleno antes, este último ya no, antes cuando había la Embajada cochabambina, desde la entrada eran las vendedoras.

E. ¿Y qué vendían?

H.F. Todo vendían, más que todo los ponches, pero no había como hay ahora, tanta maldad en los borrachos, asaltan y todo. Antes bien tranquilo era. Antes caminábamos tranquilos, yo antes iba a visitar a mi papá hasta la Ingavi, iba a visitarla a mi mamá, dos de la mañana, así entre charla y charla me venía, y todo tranquilo, pero ahora qué vamos a venir, peligroso es ahora, bien tranquilo era aquí. Esa Embajada era puerta abierta, no se cerraba, la puerta era grande, pero no cerraban esa puerta, después entraban salían.

E. Ahora señora Herminia tal vez nos podría comentar acerca de las actividades deportivas en el barrio.

Actividad deportiva y límites

H.F. Había actividad deportiva antes, ahora está Insanbar, que jugaban con los de Santa Bárbara. Hasta ahora siguen jugando el Club Rivas, pero de los otros de Santa Bárbara ya no porque ya están viejitos, como mi esposo, personas mayores.

E. ¿Su equipo cómo se llamaba?

H.F. Santa Bárbara.

E. Los límites del barrio ¿de dónde a dónde es ahora y antes?

H.F. De aquí de la Castro hasta aquí debajo donde hay una pileta, hasta ahí. Ahora

Mi Barrio cuenta y yo cuento con mi Barrio

que se ha abierto la calle ya es pues hasta la Illimani.

E. ¿Antes era hasta la pila?

H.F. Hasta la pila.

E. ¿Y de los otros lados?

H.F. De los otros lados ya es pues hasta la Yungas, todas esas calles que están no me acuerdo los nombres. Antes el Mercado Yungas no era pues como ahora es. Era así como casuchitas sobre la calle no más.

E. ¿Era del barrio?

H.F. Claro pues del barrio eran Yungas y Camacho, los dos mercados. También había un surtidor de gasolina.

E. ¿Dónde era ese surtidor?

H.F. Ahí en la Yungas donde es la parada, de la primera puerta del Mercado Yungas todito eso era, sí ahí también ha trabajado mi esposo.

E. ¿Y algunas obras y personas que haya tenido la Junta de Vecinos?

H.F. Casi obras no pues, no se han interesado por la zona, era todo sacar plata y no hacían nada, no me acuerdo que hayan hecho algo bueno.

E. ¿Había Junta de Vecinos cuando usted ha llegado al barrio?

H.F. Había, sí, había.

E. ¿Se acuerda de los nombres?

H.F. Antes era Walter Avendaño, que también era antiguo ese señor, también ha fallecido, después no me acuerdo. A las señoras también les puede preguntar, ella vivía en la Embajada Cochabambina.

El rinconcito donde se proyectaban películas

A.F. Sí, yo soy de la zona. En esa época, esto no era la sede de la Junta de Vecinos, era un rinconcito en la pared donde proyectaban películas, proyectaban películas así en la pared y todos los chicos veníamos con nuestro asientito a mirar y nos sentábamos en ese lugar. Esto no existía, aquí había una pared que siempre yo la voy a recordar. Cuando vengo a esta sede me acuerdo, son lindos recuerdos [llora de la emoción], uno inocente venía con su asientito y veíamos, nunca me voy olvidar del Lobito Feroz, esas películas

daban, el Lobito Feroz. Aquí la gente era de escasos recursos y no podíamos ir a los cines, pero los niños veníamos aquí a ver esas películas, son lindos recuerdos, en estos momentos me emociono porque me acuerdo de esos pasajes tan hermosos, tan inocentes, ahora ya no hay esa inocencia, seguramente que si ponemos a proyectar una película van ha venir a beber y eso es lo que se ve en todos los lugares.

Y aquí al lado era la Embajada Cochabambina, que habían muchos habitantes, tenía como 6 patios y ahí había carpintería, había tiendas, habían chicharronerías, había sastrerías y en esa casa ha vivido el señor canta-autor Raúl Shaw Moreno, él ha vivido ahí, era un gran personaje ¿no?

H.F. Parece que también vivía la Zulma Yugar.

A.F. ¡Ah!, Zulma Yugar también, un poquito más abajo ha vivido. Esta era siempre una calle muy unida antes, en la semana de la Fiesta de Santa Bárbara se han caracterizado por los negritos, siempre han bailado los negritos y habían esos juegos de “romper la olla” con los ojos vendados, saltar en gangochos, carrera de engangochados. Todos los niños participábamos, son cosas bien lindas que han pasado en estas calles. Pero también hay recuerdos feos de otra gente que ha venido de otros lados, han hecho problemas. Ahora por ejemplo, ya no existe esa gente que vivía antes, se han ido por otro lado, hay gente nueva no más.

Más bien con este proyecto nos estamos juntando, todas las que vivíamos, pero ahora, por ejemplo la señora la Nancy vivía en la Embajada y la Nely vivían, yo creo que ellas tienen lindos recuerdos.

“La Embajada”, sinónimo de una gran familia

E. Bueno nos estaban comentando que era un lugar grande, donde había mucha gente y que en realidad se ha vuelto el corazón de Santa Bárbara en su momento.

N.E. ¡Uhh! si les contaré. La Embajada ha sido pues una casa muy bonita, ha sido muy familiar donde hemos compartido muchas familias, éramos 73 familias entonces, había tres patios entonces donde todos los chicos jugaban, había de toda edad, campeonatos hacíamos, hacíamos parrilladas, íbamos de día de campo. La verdad que ha sido esa casa lo mejor que hemos tenido hasta ahora que somos personas mayores tenemos un buen recuerdo.

Hasta ahora quisiéramos volver a la Embajada, a la Embajada Cochabambina,

Mi Barrio cuenta y yo cuento con mi Barrio

porque hemos vivido una niñez muy sana, nuestros hijos también sanos, no se oía de droga, de borrachera, no se oía de cosas malas como ahora se oye ¿no? Y había pues hartos chicos, como le digo sabíamos hacer tres campeonatos, había desde kinder, básico, intermedio, todo. Ha habido gente de todo lado, habían cochabambinos, potosinos, de Sucre, Potosí, había una francesa, una alemana, sí.

Habían médicos, costureros, modistas, habían tiendas, había fábrica de cepillos, había señoras que cosían polleras, señoras que hacían ropa de mujer, o sea que no requeríamos de nada, cuando necesitábamos una tienda habían dos tiendas ahí adentro, o sea que teníamos todo, compartíamos todo con todas las personas siempre respetándonos.

Éramos una familia, una gran familia, una gran familia y ahora nos reunimos cuando vamos a un entierro, a un velorio, siempre nos encontramos y “¿qué será de la Embajada?” decimos, “¿cuanto no quisiera volver a la Embajada?” pero ya difícil es pues, ya lo han derrumbado, ya no hay nada, ya no queda nada de la Embajada. Era lindo y los chicos también eran muy buenos, sabían respetar, por ejemplo; las viejitas salían a traer agua, los chicos les ayudaban, eran bien bondadosos, bien cariñosos con las personas mayores.

Había un presterío, todos íbamos al presterío, había un entierro todos al entierro, había que colaborar con una persona enferma, todos ponían su granito de arena, le comprábamos recetas o lo enterrábamos, compartíamos en todo momento, todo lo bueno, lo malo y lo feo que había pero siempre estábamos juntos.

- E. ¿Y algunos momentos especiales que recuerde, algunas anécdotas?
- N.E. Los momentos especiales ¡uh! hay miles para contar. Cuando nos juntábamos los de mi época, nos poníamos a jugar tunkuña, decíamos: “jugaremos tunkuña”, “jugaremos bate”, “jugaremos liga – liga”, inclusive de viejas, ¿no? [risas]
- E. ¿Pero cuando eran niños también?
- N.E. Cuando éramos niños, ¡uh!, nos hacíamos pelotas de medias, les robábamos a nuestras mamás, con eso jugábamos.

Recordando juegos con la tejeta

- A.F. A la tejeta de medias.
- N.E. De medias nylon, agarrábamos, le metíamos periódico, hacíamos redondito y hasta que se termine la media. Era una buena pelota para jugar.

Todos compartíamos con todos, bueno, nos íbamos las mamás y los papás

de día de campo, íbamos a cocinar, íbamos a jugar fútbol entre papás y mamás y los hijos más. Era bien interesante una familia bien bonita.

A.F. Yo me recuerdo de este espacio, no sé si usted estaba en esa época, proyectaban películas y veníamos los miércoles los niños con nuestro banquito.

Disfrutando de las películas mexicanas

N.E. Traían pues, no sé de donde eran, de la Alcaldía creo, eran buenas producciones; Warner Brothers producciones, que creo que ahora ya ni existen, nos traían cine todos los miércoles y cada uno tenía que traer su banquito porque era un espacio vacío, veníamos a ver películas, películas mexicanas daban.

E. ¿Y quién las organizaba?

N.E. Parecía que esas veces el Presidente del barrio.

A.F. Waldo Avendaño.

N.E. Waldo Avendaño, era pues el presidente del barrio.

A.F. Ese era el único que se ha hecho sentir como presidente, porque el resto hasta que nosotros estamos no sabemos quienes eran.

N.E. Ya no sabíamos, esa es la verdad.

A.F. Ese es él único que se ha hecho sentir, él seguramente ha debido gestionar para esas películas. Porque como le digo, la mayoría de la gente que vivía aquí no tenía recursos económicos, entonces, felices todos ya sabíamos de nuestros asientos.

N.E. Eso era bien bonito. Después también para la fiesta de Santa Bárbara, hacíamos competencias de fútbol, de los taladros, boxeo, de todo, o sea que todos compartíamos, nos daban chocolate todos los domingos eso era bien bonito.

E. ¿Y en cuanto a lo religioso?

N.E. ¡Ah!, en cuanto a lo religioso, siempre compartíamos en La Merced, hasta ahora es nuestra Iglesia La Merced, íbamos siempre todos los domingos a la Iglesia y los niños iban porque les daban catecismo. De ahí nos llevaban a ver una película, a las 12 nos daban nuestra leche, nos daban leche, harina, azúcar, bolsitas con mantequilla. Íbamos todos los chicos creo que por la mantequilla, por lo que nos den íbamos a pasar clases.

Distritos Rurales

HAMPATURI, ZONGO

Distritos Rurales 22 - 23

Historia de 100 Barrios paceños contada por los propios vecinos



*Vecinas y vista parcial
de Queñuma*



Caiconi La Merced



Cheka Chinchaya





Hampaturi



Zongo

Nombre del narrador (es):

Tomás Cháves Siñani (74 años, Albañil, Constructor y productor agrícola)

Miguel Quispe Tapia (Comunario fundador, Productor agrícola)

Lucía Laura (45 años, Comunaria, Cría ganado)

Fecha:

24/06/09

Macrodistrito:

Hampaturi

Barrio:

Comunidad Achachicala Originaria

Lugar donde se hizo el registro:

En la comunidad y en la sub alcaldía de Hampaturi

Entrevistador (es):

Hugo Mamani Bonifacio

Henry Jordán Lazarte

Editor:

Geraldine Mendoza

ACHACHICALA ORIGINARIO

Hembra y macho le dieron su origen

Desde épocas coloniales en el lugar ahora llamado Achachicala Originaria, se encontraban dos piedras, una era conocida como Piedra Hembra llamada también Piedra Vieja y la otra conocida como Piedra Macho o Piedra Viejo, palabras que traducidas al aymara se escriben y leen: Achachi cala, es entonces que Achachicala quiere decir: Piedra Vieja.

Estos aerolitos, ambos de grandes dimensiones, estaban situados uno en el sector de la Escuela Pedro Domingo Murillo, siendo años atrás dinamitado, y el otro que aún existe descansa en el sector de las viviendas cerca al lugar denominado “Las 7 Lagunas”, ubicado en Llokocoro.

Achachicala Originaria es una comunidad tranquila, como atrapada en la magia del pasado; perteneciente al Macro Distrito Hampaturi, colinda al Este con el Matadero Municipal, Vino Tinto, Lacaya y Chuquiaguillo, al Norte con la Cumbre y la Comunidad Chucura, al Oeste con Zongo y Villa Ingenio y al Sur con la zona de Pura Pura.

La comunidad está compuesta por alrededor de mil pobladores y antes era una sola, sin embargo en la actualidad se halla dividida en tres partes: Centro Achachicala, Alaya Chacaltaya y la Comunidad Achachicala Originaria.

Los caminos

La mayor parte son de tierra y lo que resta es empedrado, así es el camino

que conecta a esta localidad con el municipio de La Paz y que la alberga en su zona rural. En otra época la travesía para llegar a esta región debía hacérsela por senderos angostos, pero gracias al altruismo y preocupación de sus pobladores y autoridades, se realizaron los trabajos necesarios para la apertura de un camino de acceso.

LL. Antes íbamos a La Paz a pie, en familia y con nuestros animales. Cuando era pequeña mi madre me llevaba a comprar víveres y verduras de la feria 16 de Julio de El Alto y de “La Rodríguez”¹, de aquí llevábamos papa y chuño para el trueque. Vivíamos vendiendo ovejas. Ahora vienen en minibús para comprar nuestros animales.

Arraigada en el tiempo

M.Q. Antiguamente Achachicala Originaria nació como ayllu pues “la tierra era de todos” sin embargo durante la época de la colonia y la aparición del pongueaje esta región se convirtió en una hacienda perteneciente a la familia de Simón Bedoya, cuyos descendientes en la actualidad se reducen a tres.

En ese tiempo la vida era triste. No había coches, había que hacer chuño para la hacienda, pastear las ovejas, las mujeres debían cocinar. Los habitantes no conocían zapatos sólo usaban abarcas. Había que cuidar a las llamas so pena de ser castigados.

Décadas después y producto de la Ley de Reforma Agraria, promulgada en el gobierno de Víctor Paz Estensoro en 1953, este territorio se distribuyó en parcelas para cada familia de la comunidad.

Para algunos, el terreno se ha vuelto pequeño lo que los indujo a la venta de los mismos provocando, en la actualidad, la urbanización de esta región, motivo principal de la migración de los comunarios más antiguos a zonas más alejadas y altas, porque ven a este fenómeno como una “invasión citadina”.

Por el momento, a pesar del abandono en unos casos y la llegada de vecinos en otros, esta comunidad se encuentra bien organizada al mando de un sindicato general con autoridades elegidas por su responsabilidad y dinamismo, éstas son las encargadas de llamar mensualmente a reuniones comunales para tratar temas de interés general como ser: fecha de inicio de siembra, cosecha etc.

1 Calle de la ciudad de La Paz ubicada en la zona de San Pedro, donde se instala un mercado o feria en la que se venden alimentos y artículos de primera necesidad.

“Piedra vieja” refugio del frío y la nieve

M.Q. Esta comunidad se encuentra en una zona frígida donde las temperaturas bajas se acentúan en época de invierno, hace mucho frío, parece cordillera (...) Cuando nieva ésta llega hasta la rodilla, esto en la época de agosto. Por las bajas temperaturas y la falta de pastos los animales mayores llegan a morir.

Los comunarios fundadores relatan que años atrás desde Achachicala y el cerro del Huayna Potosí se transportaba hielo cortado en taja hasta la ciudad, el cual era vendido a las fábricas y heladerías.

El transporte de las tajadas se lo hacía en llamas y burros formando una recua de casi cincuenta animales, los puntos de parada eran la zona Garita de Lima y el Parque Uyuni de la ciudad de La Paz, este último más conocido en la actualidad como Plaza Uyuni ubicada en la zona de Miraflores.

Sin embargo, con el paso de los años son las mismas empresas quienes van directamente en camiones hasta el cerro Chacaltaya para el acopio de hielo natural, esa es una de las razones por la cual el nevado se ve mermado, en lo que algún día fueron las “nieves eternas seductoras de turistas”.

Pero no todo está perdido, al menos en Chulunkayani, montaña de la comunidad de Achachicala Originaria, existen vertientes que por el frío y la helada imperante se congelan creando bloques de hielo formando éstos un espectáculo asombroso. De esta manera el agua que se origina en las faldas de los cerros, y se centra en el río Katari, es natural y no presenta contaminación sino hasta que van bajando las chancadoras y maquinaria de otras fábricas que lo contaminan.

Educación sin fronteras

Sólo dos elementos: adobe y paja bastaron para construir de manera artesanal la escuela Siete Lagunas, hoy “Unidad Educativa Siete Lagunas”, mejorada por la implementación de aulas, baños y otros ambientes, además de nuevo mobiliario.

Esta unidad educativa fiscal cuenta con aproximadamente ochenta y seis estudiantes y tres profesores, repartidos desde primaria hasta el tercero de Secundaria.

L.L. Había épocas en que la escuela se cerraba por la falta de niños, cuando

era chica no podía estudiar porque la escuela estaba cerrada. Una vez que había buena cantidad de niños se volvía a abrir.

Mente sana en cuerpo sano

La comunidad tiene una cancha en la que, durante diez, años se realizaron campeonatos relámpago con la participación de equipos deportivos representantes de las zonas: Centro Achachicala, Pura Pura, Villa Ingenio, Chuquiaguillo y Chacaltaya. Los premios para los campeones iban desde una llama, chanchitos, pelotas y camisetas.

La misma filosofía de “mente sana en cuerpo sano” está dirigida a los más pequeños con la reciente construcción de un parque para niños al estilo de las zonas urbanas de La Paz, con juegos hechos de madera y pintados de vivos colores que llaman la atención en medio de los colores fríos del altiplano.

A pesar de su lejanía con el área urbana, Achachicala Originaria tiene proyectada la construcción de un hospital dirigido especialmente a la atención de la Tercera Edad; sin dejar de lado a los niños que son parte fundamental en el crecimiento de todo grupo social.

El exilio de las wak'as y santos

Cada 3 de mayo y al son de la kullawa la Santa Cruz era venerada por los fundadores de Achachicala Originaria, pero esta costumbre desapareció junto con sus primeros habitantes que ya murieron y hasta la cruz fue quemada. La iglesia católica era parte de esta celebración que tenía como epicentro el sector de la fábrica Domingo Soligno – Forno.

Luego de la misa venía la música y danza generalmente interpretada por los Sicuris y Quena Quenas.

T. CH. Me recuerdo que cuando era pequeño el Regimiento Lanza de caballería subía hasta el matadero Municipal. Como anécdota, el Sicuri tenía un diablito y al ver a este diablito un caballo se murió en el ferrocarril, su carne sirvió para alimentar a los soldaditos.

Actualmente, la fiesta es celebrada el 5 de agosto con la diferencia que de ésta participan los vecinos de la parte urbanizada y no así los comunarios, además los sicuris y quena quenas fueron reemplazados por los morenos y las chinas.

Mi Barrio cuenta y yo cuento con mi Barrio

La comunidad ha eliminado la fiesta tradicional patronal y más bien acogió al cristianismo evangélico, ahora una gran mayoría se congrega en la Iglesia Pentecostés dejando atrás las wak'as del mundo andino y los santos de la iglesia católica para acoger al Dios uno y trino.

Sin embargo, algunos siguen practicando rituales a la Pachamama y wak'as o waxtas. Antes, en la fiesta de San Juan se practicaba la wilancha con la llama chuwyasuñani, este ritual consistía en la colocación de lanas de color a los animales para distinguirlos pues en ese entonces los comunarios llegaban a tener hasta mil ovejas y grandes recuas de llamas, ahora los rebaños se ven reducidos hasta cincuenta ovejas a lo máximo.

A las cuatro se despide al difunto

Achachicala Originario tiene un cementerio sin muralla, cada una de las tumbas recoge el clásico estilo del campo santo rural ornamentado con la paja brava que abunda en la región y musicalizado con el soplo del viento del altiplano boliviano.

T.CH. Cuando un vecino o comunario fallece todos asisten a darle último adiós, desde los abuelos hasta los nietos hacen compañía al difunto y a la familia doliente.

En esta ocasión se paralizan las actividades porque es un momento muy especial para la despedida de esta persona que es enterrada a las 4 en punto de la tarde como hora fijada por los comunarios, después del acto se sirve una comida especial y bebidas (refrescos y cerveza) en son de festejo que puede prolongarse varios días, sin embargo antes el difunto se enterraba envuelto en una bayeta muy parecida a la pijama además de sus abarcas o, caso contrario, se le ponía zapatos de papel fabricados para la ocasión, en esta parte se hacía la diferenciación de un soltero o un casado.

Leche, arena y ganado

Algunos comunarios de esta zona ven la base de su economía y sustento en la venta de leche de vaca, así cuenta Lucía mientras desliza por las manos una rueda artesanal: "La leche de vaca cuesta el litro Bs. 3,5 y vamos día por medio para vender nuestro producto tocando puerta por puerta, vendemos entre quince a veinte litros".

La venta de arena es también otra forma de ingreso de los comunarios. Existe una cooperativa de lavadores de arena, quienes organizados explotan este material y la piedra de manera artesanal.

La explotación de áridos (piedra, arena y cascajo) materia prima para la construcción de viviendas, es realizada por una empresa privada (La Chancadora) bajo convenio con la comunidad vecina de Centro Achachicala.

Parte del lugar es también rico en “tierra negra”, es por eso que a diario camiones circulan esta zona cargando este material para los jardines y parques de la ciudad de La Paz.

L.L. Tenemos pocos animales como ovejitas y vaquitas, ya no hay llamas. Vivimos de la crianza de ovejas y vacas.

De esta manera los animales domésticos como la oveja y llama son vendidos en las ferias, la oveja tiene un costo de 150 bolivianos, con esto se ayudan las familias para comprarse artículos de primera necesidad, ropa y otros.

Agricultura

En la región se produce papa, oca, isaño, ulluku y cebada además de maca que era sembrada en lugares fértiles donde abundaba la tierra negra, ahora continua su producción pero en pequeñas cantidades, todo por el clima frígido.

Sin embargo, esto no es obstáculo para que la comunidad cuente con una pequeña producción de hortalizas gracias a la existencia de carpas solares en el interior de la escuela en la que, a pesar del intenso frío y en pleno invierno, se producen deliciosas verduras.

En cuanto a la flora del lugar, existe paja, pasto andino, kiswara y pino, entre las principales.

Los ausentes y el lagarto de tres alas

T.CH. Por la zona había cóndores en cantidad, los cuales robaban las ovejas, ahora no descienden mucho. Actualmente sólo se quedan por el sector del cerro Huayna Potosí. Empero, el ver a un cóndor remontar los cielos del lugar no siempre inspira melancolía. Cuando el cóndor viene es señal de que alguien va a morir. Me acuerdo que una vez aparecieron varios

Mi Barrio cuenta y yo cuento con mi Barrio

cóndores por el cielo, a los pocos días mi padre murió, posteriormente los cóndores desaparecieron.

L.L. El cóndor es una señal.

Los que no están ausentes son los zorros de monte que en la mayoría de las veces se comen ovejas y a veces se entran a las casas.

Más arriba, por Waripata habitaba el desaparecido wari o vicuña; cerca al nevado Chacaltaya, actualmente sobrevive la alpaca, animal que es criado para el aprovechamiento de su lana que es requerida por fábricas dedicadas a confeccionar prendas de vestir con esta materia prima.

En el lago se pueden ver diferentes aves como el uncalli que es una especie de pato pequeño, la kankana que es un pato grande, flamencos, patos silvestres, choka, quellua, todos son cuidados por los comunarios pues está prohibida la caza de estos animales.

También se relata de la existencia de lagartos de 3 alas cerca al lago, estos medían entre cincuenta y setenta centímetros, eran de color verde, amarillo y lila. Ahora ya no existen porque los cazaban para vender.

Siete lagunas, las anfitrionas del lugar

El sector “Siete Lagunas” es considerado por sus habitantes la parte más importante de toda la comunidad, además de la más poblada.

Antes el lugar era vacío, ahora ha mejorado con la construcción de viviendas, la escuela, la carretera Panamericana Alto Lima – La Cumbre, “por estas razones los terrenos han sido afectados y nuestros animales se han ido más arriba”, relata con voz triste una pastora.

Sólo quedan cincuenta y dos originarios titulados y más de quinientas personas son hijos, nietos y yernos.

“Este lugar puede ser convertido en un parque, con paseo a caballo, bicicletas, centros deportivos, pero por el momento no se tiene nada. Con el turismo este lugar puede mejorar mucho”, sugiere don Tomás.

Las “Siete Lagunas”, se encuentran a casi medio kilómetro del Matadero Municipal, su nombre se debe, como es lógico, a que este lugar cuenta con siete lagos naturales cuyos nombres son: Wich’inkhacota, Wañacota, Totoranicota, Anchurcotita, Achachcota, Waynacota y Kachocota.

Wichinkancota (Lago con cola)

Es el primer lago que se avizora desde la carretera y posee ese nombre porque uno de sus costados tiene la forma de una cabeza y en la parte opuesta un desagüe en forma de cola.

Wañacota (Lago seco). Es un pequeño lago que contrariamente a su nombre, según los vecinos, no se seca jamás

Totoranicota (Lago de las totoras). Esta laguna tiene totoras, plantas acuáticas que son consumidas por los animales del lugar.

Anchurcotita. El lago es pequeño pero es visitado por los turistas.

Jachacota o Achachcota (Lago viejo). Es el lago más profundo de los siete es por eso que en él habitan peces como el karachi y la trucha, ésta última, por la construcción de un criadero que está ubicado en el centro del lago. Este criadero es supervisado por uno de los comunarios de Achachicala Originaria, quien afirma, que luego de la colecta de estos peces, los venden en las diferentes ferias y mercados de la ciudad.

La fatalidad

Hace años, un grupo de 5 jóvenes estudiantes se dirigió a “Siete Lagunas” y allá, sin permiso de los comunarios, abordaron un bote para dar un paseo por las aguas del lago más viejo. Poco después sucedió la tragedia, el bote se hundió y fallecieron los jóvenes estudiantes en aguas del Jachacota. El rescate de los cuerpos fue realizado con la cooperación de buzos de la Naval del Perú.

Waynacota (Lago Joven)

Este lago no se seca, además al contrario del Jachacota este es el de menor profundidad y el que aparenta de mayor vitalidad.

Kachocota (Lago hembra)

En sus orillas colocan la papa para que ésta se vuelva tunta mediante el congelamiento del tubérculo en época de invierno. El procedimiento dura dos meses.

Cada lago, lleno de historia y misticismo, se encuentra bajo el cuidado de

Mi Barrio cuenta y yo cuento con mi Barrio

una familia comunaria sin embargo el agua de los mismos no es apto para el consumo humano, solo para animales.

Si bien sus aguas no pueden ser disfrutadas, sí son respetadas, especialmente por los más pequeños, pues según viejas creencias de las awichas, los niños no deben mirar por mucho tiempo ni de cerca al lago para que no les aparezca el “anchanchu”.

Condor Jipiña (Nido de Cóndor)

En una de las laderas de Achachicala Originaria se encuentra un risco con una cumbre afilada en cuyas puntas frecuentaba y descansaba el cóndor en épocas pasadas cuando no habían muchos habitantes por la comunidad.

Además el “Condor Jipiña” fue y es un referente del tiempo porque es usado como reloj natural comunitario; cuando desaparece la sombra y el sol se pone exactamente a la altura de la corta cumbre marca el medio día anunciando la hora de comer la merienda.

La creencia del lokokora (lugar del gallo rojo)

En la entrada o “garganta” de Achachicala Originaria a unas cuadras pasando la curva de la Autopista, en pleno río, se cuenta acerca de un extraño animal. “A las doce de la media noche aparecía un gallo rojo encima de una piedra grande, cuando el comunario lo veía se enfermaba y poco después moría por encantamiento o “anchancho” del demonio. Este gallo desaparecía en el día cuando la gente lo buscaba.

T.CH. Por la cantidad de habitantes y por los trabajos con maquinaria de algunas empresas “el demonio se ha amansado y se ha ido del lugar”.

El perro rojo

También decían que en lugares alejados u ocultos de la entrada a esta comunidad aparecía un perro rojo que asustaba y enfermaba a cuanto habitante pasaba por donde estaba él, pero actualmente ya no existe porque tractores se han ocupado de abrir el caminos lo que hace que estos escenarios sean frecuentados por grupos de trabajadores.

Aparecidos y zorros

T.CH. Nuestros abuelos cuentan que para pasar en las noches por los senderos ubicados en las partes profundas de la comunidad, los habitantes debían utilizar necesariamente faroles o mecheros hasta llegar a la Estación Central de Ferrocarriles y estar acompañados de alguien más para evitar a los aparecidos, almas o zorros que merodeaban por el lugar.

Se decía que aquel que veía a un zorro podía ser inmovilizado con la luz que despedían los ojos del animal entonces éste llegaba a atacar a las personas solas. También se sabe que había algunos pumas que cazaban a las ovejas.

Veinticuatro agujeros o minas de sambo salvito

T.CH. En la parte urbana de Achachicala, existían unos agujeros que se los conocía como “Veinticuatro agujeros,” estos se dice, fungían como el escondite del “Sambo Salvito²” y pasado el tiempo refugio también de malandrines. Actualmente estos hoyos se encuentran cerrados y el espacio ocupado por los vecinos.

Asimismo, esta ruta era un paso obligatorio para los viajeros que lo hacían con mulas en dirección a la Cumbre y Yungas.

En estas cuevas de poke hay toda clase de dibujos, posiblemente de los tiempos de los Incas. Este dato es desconocido inclusive por los mismos vecinos.

Principales demandas del barrio

T.CH. Quisiéramos atención para el estudio de factibilidad de volver a esta zona un lugar turístico.

Nombre del narrador (es):

Jorge Urichi Rocha (66 años, Jubilado)

Jose Luis Urichi Rocha (35 años, Analista de Sistemas)

Juan Velarde (Secretario General de la junta vecinal de la comunidad)

Angélica Mamani Condori (70 años, Ama de Casa)

Victor Chuquimia (70 años, Arenero)

Fecha:

10/07/09

Macrodistrito:

Hampaturi

Barrio:

Caiconi La Merced

Lugar donde se hizo el registro:

En la comunidad

Entrevistador (es):

Hugo Mamani Bonifacio

Henry Jordán Lazarte

Editor:

Geraldine Mendoza

CAICONI LA MERCED

UNA NA GRAN HACIENDA Y UNA VIRGEN VIVIENDO EN ALQUILER

J.U. Antes no se llamaba barrio, ni zona, lo tomábamos como Comunidad Caiconi. Mi padre fue uno de los primeros habitantes. Esta región comprendía desde el cerro Killi Killi terminando hasta las laderas de Huaripampa así como Villa Copacabana. Ya con el crecimiento del radio urbano que se acercaba, nosotros nos fuimos subiendo.

Caiconi se dividió en dos partes: Caiconi Grande y Caiconi Chico, eso antes de la revolución del '52 y la repartición de tierras de 1953, en la cual se dotó a los habitantes de terrenos.

E. Caiconi La Merced, una comunidad que abarcaba varias, sino miles de hectáreas que ocupaban gran parte de lo que hoy conocemos como Miraflores y Villa Fátima era propiedad de una acaudalada dama.

V.CH. Aquí estoy más de quince años, pero yo he nacido en Las Delicias que era antes parte de Caiconi, sé eso porque antigüito siempre soy yo. Soy uno de los fundadores de la Comunidad. Yo le he iniciado el juicio a Dora de Guillén. Le he dado personalmente su notificación, he ido con el actuario. El juicio le hemos hecho entre toditos, éramos treinta colonos, y el fallo ha salido a favor de nosotros.

E. Los relatos recogidos afirman que en 1953 se inició una pelea que parecía eterna, ésta era contra los terratenientes interponiendo un juicio contra Dora

de Guillén, la dueña de estos enormes terrenos. Guillén no pudo responder la tenencia de las tierras de esta manera el fallo favoreció a 30 comunarios exclusivamente de Caiconi. Ese día se consolidó y consagró la región.

La dama de la Merced

- E. Dora de Guillén, propietaria de la Hacienda La Merced, era comerciante, poseía extensiones de terreno grandes y al ver que no podía mantener las tierras decidió venderlas. En el proceso loteó los terrenos de Caiconi chico desde lo que comprende hoy en día la calle Pasoskanki, el monumento a Busch y la Plaza Uyuni.

Otro terrateniente llamado Augusto Tamayo, tenía una hacienda en el Barrio Petrolero.

- J.V. Yo no he vivido mucho la época del pongueaje, pero mis abuelos sí, vivían en la casa de hacienda que era en el barrio Petrolero donde está Universaltext, ésa era la casa de hacienda. Aquí arriba había lugares sólo para cuidar ganado. Me recuerdo que hemos pasteado las ovejas del patrón cuando éramos changuitos. El patrón apellidaba Tamayo, ahora ni sus familiares están en la ciudad creo que eran peruanos y se han ido ahí.

- E. La casa de hacienda, mencionada por Juan, se ubicaba en lo que actualmente es la Plaza del Maestro. En el lugar existían personas que sembraban, pero producía sólo para su consumo, mientras que el resto de la Hacienda La Merced estaba casi abandonada.

Víctor Chuquimia, Plácido Carvajal e Hilarión Condori realizaron el proceso judicial y al no obtener respuesta se procedió a la reversión a favor de los habitantes; también se indemnizó a la comerciante haciendo un depósito y pagando a su favor para que no se vulneren sus derechos.

El nombre de Caiconi La Merced se debe a la hacienda por un lado, y a la Virgen de La Merced por el otro. El nombre de toda la zona debía ser Villa La Merced pero en la actualidad una gran parte fue llamada Villa Fátima, aquí empezó otra división.

Peske'e punku

- J.V. La Merced no es sólo este lugarcito, La Merced es desde la Plaza del Maestro, Santiago Lacaya, Villa Fátima, 15 de abril hasta arriba. Nosotros

colindamos con el río Orkojawira, con Villa El Carmen que antes se llamaba Pesk'e Punku.

Este nombre se debe a que antes había un callejoncito de herradura en un sendero y en una partecita vendía una abuelita quinua, pesk'e en ollita, como era chiquitito el pasillo de herradura decían vamos a comer pesk'e, pesk'e punku, y así el nombre legal de Villa El Carmen es Pesk'e Punku.

- E. En sus inicios se criaban cerdos y ganado, esto por el actual Barrio Gráfico; por la parte norte se optó por la cría de ovejas y en la parte de arriba se cultivaba haba, arveja, oca entre otros. También hay una parte cálida que cultiva flores y paja para colchones y otros, eso en Muluyo el río de Caiconi La Merced.

Muluyo, muluyo

- J.V. Muluyo significa un animal parecido al zorro, tiene una historia. Acá siempre ha habido zorros, que en aimara decimos nosotros kamaque que significa: el que roba oveja. A mí cuántas veces me ha robado, en este cerro en aquel cerro. Entonces había similar a ese zorro, un poco más altito y negro le decíamos cholo en castellano pero en aymará le decimos muluyo.

La virgen inquilina

- J.V. La fiesta en honor a la patrona de la comunidad se la realizaba cada 24 de diciembre, los festejos se los iniciaba con una procesión que partía desde la iglesia de La Merced en la zona central, pasando por el mirador Killi Killi recorriendo la avenida Tejada Sorzano concluyendo en Caiconi La Merced.
- A.M. Antes teníamos iglesia que por mala cabeza lo han vendido ese local, por eso la virgen está en casa de un comunario. El último año que hemos hecho fiesta de la Merced ha sido hace cinco años. La misa era celebrada en la iglesia de La Merced, por la Plaza Murillo, de ahí nos veníamos en movilidad hasta el lugar donde es la iglesia del Carmelo en la Tejada Soriano, de ahí se sube en procesión por toda esta avenida que ahora se llama la avenida Las Américas que es más o menos por el río Minasa, por donde es ADEPCOCA (Asociación de Productores de la Hoja de Coca), de ahí se subía todo el preste hasta el local de los comunarios.
- J.V. La mayoría de la gente se ha vuelto al evangelio. Antes éramos

pachamamistas, supongo que debe ser por la edad, qué se yo, pero los hijos nos hemos mantenido en nuestras costumbres.

El laikapichitanka

- E. Según creencias acogidas por los comunarios y recogidas por nosotros, el Laikapichitanka, que era un brujo, fue una persona muy querida que al morir, se dice, se convirtió en este pajarito, conocido ahora como el Laykapichitanka.

Esta ave, la pichitanka, es muy conocida por los habitantes bolivianos, es bastante familiar. Se acerca en las mañanas a la ventana picoteando, si entra a la casa significa que alguien morirá, siendo un mensajero de visitas pero también de malos augurios.

Al cantar augura visitas, sin pasar media hora llega el visitante.

- J.V. Esta mañana por ejemplo estaba el laicapichitanka, entonces te avisa para que cuides tus ovejas si es que está cerca el zorro para robarte las ovejas, ese pajarito te avisa porque el zorro es bien bandido, te hace dormir, te hipnotiza, no puedes ni gritar te quedas mudo y el zorro se escapa con la oveja.

El chihuank'u

- E. Otro pájaro, también de extraña belleza es el chihuank'u que también es conocido como "El pajarito de la pena" porque su canto es como un llanto y se toma como un mal augurio.

- LU. El chihuank'u es un ave de color negro con pico amarillo de diez a quince centímetros, viene de las tierras europeas cuenta la historia. Allí tenía un amigo muy querido que era el árbol—Hermano si no fueras tú mi compañía qué sería de mí. Si tú no tuvieses estos brazos extendidos, dónde yo viviría—le decía el pájaro a su amigo.

Pasó el tiempo y llegó la sequía el árbol que necesitaba agua para sobrevivir, se marchitó no tuvo hojas y sus ramas se rompieron y el árbol cayó.

Es así que el ave, que aún no se llamaba chihuank'u emprendió un viaje muy largo llegando con su vuelo hasta América que lo cobijó, pero su

plumaje había cambiado a color negro, como cuando se guarda luto por un buen amigo.

- J.U. También tenemos al leke leke que son unos pájaros que cuando está para llover cantan así: lekelekelekelekeleke. Los yacayaca, también viven aquí, su piquito es larguito, tenemos águilas negras, marías café.

El cemento irrumpe en la naturaleza

- E. Las casas de los vecinos y la Sede Social, aún en construcción de Caiconi están hechas de cemento y ladrillo pues la arena en la que se asienta la zona no es buena para hacer adobes. La necesidad de tener una sede social en el barrio recién se satisfizo y se prevé su finalización para fines del 2009.

Ahora la comunidad cuenta con luz y agua potable lo que evitará la frecuente visita a una vertiente cercana. Los comunarios dicen que si bien 32 familias tienen resolución de propiedad de sus tierras, este es un número escaso para una comunidad como Caiconi La Merced.

- A.M. Ahora no hay mucha gente tampoco, y de los que viven acá la mayoría se va a trabajar o alquilan cuartitos en el centro y fin de semana nomás vienen, espero que con lo que ya nos han dado luz vengan, porque ahora quieren luz ya no mechero.

- E. En sus inicios la comunidad Caiconi La Merced era netamente agrícola; en la época de los terratenientes se producía zanahoria, papa y otras hortalizas para consumo propio empero, hoy en día con el crecimiento de la ciudad los comunarios son areneros y trabajan personas en edad avanzada sin conocer retiro ni jubilación. Trabajan en el río Muluyo donde mueven grandes piedras formando muros de contención, también lavan arena para venderla a los volqueteros en aproximadamente 35 Bs. el cubo, testimonió don Rafael Pacheco nacido en 1941.

En la misma parte del río se plantan flores que se venden en la ciudad pero, es necesario tener carpas solares para mejorar la producción y que Caiconi sea una zona productora de flores.

Nombre del narrador (es):

Martín Ladislao Mamani Mendoza (39 años, Lavador de arena)
Teresa Mamani (60 años, Ama de casa)
Santusa Mamani (33 años, Ama de casa)
Graciela Mamani (41 años, Ama de casa)
Adriana Flores (32 años, Ama de casa)

Fecha:

10/09/09

Macrodistrito:

Hampaturi

Barrio:

Cheka Chinchaya

Lugar donde se hizo el registro:

En la comunidad

Entrevistador (es):

Hugo Mamani Bonifacio
Henry Jordán Lazarte

Editor:

Geraldine Mendoza

CHEKA CHINCHAYA

Lo dulce de una flor

El nombre

E. ¿De dónde nace el nombre de Cheka Chinchaya?

M.M. El nombre de la comunidad Cheka Chinchaya se debe a que antes había un arbolito al que llamaron Chinchircoma, este arbolito el cual tiene miel en el interior de su flor, mide hasta un metro y medio. Cuando éramos chicos chupábamos esa miel como si fuera nuestro dulce. Tanta fue la afición a la búsqueda del chinchircoma, que nuestros antepasados determinaron que la comunidad lleve el nombre de Chinchaya.

Antes del '52

E. ¿Cómo era la vida antes en esta región?

M.M. En 1942, antes de la Reforma Agraria, mis abuelos han trabajado con Benjamín Miguel (ex terrateniente o hacendado) trabajaban y se sostenían en base a coca y cigarro.

Mis abuelos se alimentaban con chuño, quinua y trigo. El pan era suplido por el trigo y la quinua, se puede decir que los alimentos naturales suplían al pan.

Mi Barrio cuenta y yo cuento con mi Barrio

Nuestro desayuno tomábamos con tostadito de maíz y pito de trigo. De acuerdo a nuestras costumbres, nuestra merienda del medio día era acompañada por k'ispiña, queso o charque.

Nosotros no conocíamos un buen almuerzo, y menos un buen segundo. Nuestra cena era una especie de chaira de quinua o de trigo.

Mis abuelos trabajaban la tierra en la parte alta de la comunidad, cultivando la papa y quinua principalmente. Desde antes trabajamos con yunta para arar la tierra, antes se lo hacía con ayuda del burro, inclusive el caballo y la mula araban.

Los caminos eran de herradura

Por entonces, nuestras casitas eran de techos de paja, paredes de adobe, el patio con pared de tapiyali, e íbamos al mercado Rodríguez, de la ciudad de La Paz, con nuestros burritos llevando leche y papa para vender. No había camino o el que había era de herradura trajinado por burros y caballos.

T.M. Los caminos eran angostos y se recorrían en burro, los que no tenían debían salir a las tres de la mañana para llegar al mercado Rodríguez a las cuatro. Tres burritos, cuatro burritos sabíamos llevar. La wawa llevábamos adelante cargada y atrás llevábamos nuestra verdura para vender.

E. Teresa viajaba a la ciudad con su madre para vender haba, arveja, papa y oca. Su padre, se encargaba de la hacienda en la época de Víctor Paz Estenssoro, juntaban sus productos agrícolas para venderlos a la Alcaldía pero con muy poca remuneración, o los intercambiaban por servicios de pulpería e incluso acudían al trueque.

T.M. En la época de Bánzer el gobierno ya no se interesó en el intercambio de productos, pero los caminos tuvieron una mejora que logró la llegada de un camión que venía dos veces al día para transportar personas. Muchas veces con mi mamá solíamos esperar al camión hasta los primeros rayos de sol, entonces mi papá nos reñía diciendo “cómo van a seguir aquí, a pie pues vayan igual van a llegar”.

El camión llevaba a muchas personas, eran tantas, que íbamos encima de la verdura; entrábamos de treinta a cuarenta pasajeros a punto de caer. El pasaje era diez o veinte centavos, recién estábamos conociendo el dinero.

El camino era peligroso, hoy en día es más seguro el recorrido porque hay vías anchas y los minibuses tienen su propia parada.

Los discordes en concordia

E. Se dice que años atrás hubo una disputa entre comunarios de Chinchaya y comunarios de Hampaturi por cuestiones territoriales y límites.

M.M. Antes hubo una pelea por la tierra con la comunidad de Hampaturi, porque ellos representaban más gente que Chinchaya. Por entonces teníamos bajo nuestra jurisdicción al Río Pilajawira, pero hubo una pelea fuerte con piedras, palos, puñetes, es así que perdimos una parte de la tierra comunal, parte del río Pilajawira. Sin embargo después hubo un encuentro entre ambas comunidades a orillas del Río Jachakora, que es un río grande, río que tuvimos que compartir mitad a mitad. Así se definió la delimitación con Hampaturi.

Ahora limitamos al norte con Chuquiaguillo y Hampaturi, al este con Chicani, al oeste con Callapa y al sur con Villa Salomé.

E. Vemos que esta zona goza de un paisaje digno de mencionar. ¿Qué lugares importantes tiene Chinchaya?

M.M. Por la parte alta se tiene a Jachapata, este lugar es como un mirador, un lugar turístico, desde donde se puede divisar Irpavi, el centro de la ciudad y Chuquiaguillo.

Sin embargo, preferimos que este lugar sea destinado para viviendas comunales.

Beneméritos, los primeros vecinos

E. ¿Qué personajes vivieron o viven en esta zona?

M.M. Mi abuelo, él ha luchado en la Guerra del Chaco, llegó maltratado, lleno de cicatrices en extremo, no recibió ningún sueldo por falta de trámite. También mi tío ha muerto en el Chaco. Fueron los primeros que lucharon por el gas. Mi abuelo no era interesado, no buscó ningún apoyo del Estado, se conformó con la agricultura además de la coca, el cigarro y algo de alcohol. Fue humilde.

E. ¿Recuerda algún consejo que le hayan dado los abuelos de la comunidad, a manera de lección de vida?

S.M. Nuestros abuelos nos dicen “ustedes viven mucho mejor que nosotros”, por eso se colocan tristes, porque hemos tenido la oportunidad de estudiar y ellos no.

Mi Barrio cuenta y yo cuento con mi Barrio

Ahora no van a estudiar, porque ustedes se vendrán encima de mí

E. Para doña Santusa Mamani, sus abuelos no sólo se enfrentaron con la falta de escuelas donde asistir, sino también con la discriminación de ese entonces.

S.M. Antes, cuando mi abuelo trabajaba con el patrón, no había para estudiar. Un día el capataz los había reunido a unos cuantos trabajadores y les dijo “nosotros hasta cuándo vamos a ser esclavos, saliendo en la mañana hasta la noche trabajando;” antes no había ni colegios ni escuela, entonces entraron de acuerdo en salir a las diez de la noche a una casa de pajita. El patrón le había enseñado a leer y escribir al capataz y él enseñó a los demás; así pasaron clases y aprendieron a leer un poco. Un día se hicieron “pescar” con el patrón, así huasquearon a los trabajadores.

“Ahora no van a estudiar porque ustedes se vendrán encima de mí, eso no les voy a permitir, ahora vamos a trabajar día y noche con ustedes”, les ha dicho. Ellos estaban castigados, día y noche trabajaban sintiéndose mal, descansaban unas horas nomás, así me ha contado mi abuelito. Ahora yo no sé leer ni escribir aunque tengo deseos de aprender.

La verdadera Justicia Comunitaria

E. ¿Cómo se encuentra organizada la comunidad?

M.M. De acuerdo a los usos y costumbres, el nombramiento de autoridades, desde nuestros abuelos, siempre fue rotativo los cargos que se debían cumplir, tenía una duración de uno a dos años. Las designaciones fueron naturales sin ningún tipo de coerción.

E. En estos tiempos se habla bastante de Justicia Comunitaria. ¿Aquí se practica ese tipo de justicia, claro en su verdadero sentido?

M.M. Todo delito comunal tenía y tiene que ser sancionado con trabajos para la comunidad, como ser: haciendo adobes, ayudándola de alguna forma, no con violencia. Esa es la verdadera justicia comunitaria.

Antes no conocíamos el dinero

E. ¿Cuál es la base principal para la economía de los comunarios de Chinchaya?

M.M. Ahora hemos sembrado arveja en el río, pero desde que se amplió el camino con la cooperación de los comunarios, la gente se ha dedicado a

trabajar en el río extrayendo la arena y la piedra porque la venta de este material se incrementaba cada vez más.

El precio del material era de veinte y cincuenta centavos que nos alcanzaba para el pan. Recuerdo que las volquetas que ingresaban nos regalaban pancito y azúcar como una forma de intercambio. Debemos recordar que antes no conocíamos el dinero.

Con el tiempo poco a poco hemos empezado a trabajar por cuenta propia, a explotar la arena y la piedra. Sin embargo, tenemos dificultades, porque seguimos con la picota y la pala trabajando de manera artesanal, requerimos una chancadora para mejorar las condiciones de trabajo y producción.

En esta zona nuestro ganado produce leche, la que es vendida en los barrios del centro de La Paz, la comunidad no tiene una fábrica de pasteurización de leche por lo cual toda producción láctea, yogurt, queso, se la realiza de manera artesanal.

Tenemos también vacas, pollos, conejos angora, entre otros y producimos todo tipo de hortalizas: lechuga, acelga, betarraga, zanahoria, apio, perejil, papa, oca, excepto frutas.

La unión hace la fuerza

E. Hace instantes usted decía que sus abuelos no tuvieron la oportunidad de ir a la escuela. Éste ya no es un problema para los niños de Chinchaya.

M.M. Así es, Cheka Chinchaya cuenta con una Unidad Educativa: “Central 3 de Junio,” la cual ha mejorado mucho en cuanto a infraestructura y mobiliario, entre otros aspectos. Antes la escuelita era de paja. Tenía una superficie de 5 mil metros, ahora sólo tiene 3 mil metros, esta reducción se debe a los trabajos realizados por la ex-empresa de agua SAMAPA.

Antes una institución nos financió las calaminas y vigas, mientras que la comunidad ha cooperado con la mano de obra y con materiales del lugar como arena, adobes, piedra, entre otros. Actualmente ha mejorado. Se tiene tres aulas grandes.

Cuando éramos niños, no conocíamos lápiz ni tajador, para sacar la punta del lápiz lo hacíamos con cuchillo. Tampoco teníamos buena ropa, nuestros pantalones eran remendados, la chompa agujereada, andábamos con abarcas, sin uniforme ni guardapolvo, íbamos a la escuela agarrando tres cuadernos.

La fiesta patronal, escenario de instrumentos nativos

E. ¿Cuándo se celebra la fiesta patronal de la comunidad?

M.M. La fiesta patronal es celebrada el 3 de junio, conjuntamente con la escuela, nuestro patrono es “San Antonio”

Antes, los festejos, eran con zampoña, se presentaba el grupo Suri, adornados con plumas de gallina, la música era acompañada con tarquedá, pinquillada, con instrumentos nativos. Ahora ya es con banda y orquesta, pero a pesar de todo se sigue con la tradición de nuestros antepasados además en esta fiesta los niños se divierten.

También dentro de nuestra comunidad se conmemoran las fiestas patrias mediante un programa, se realizan visitas intercomunales en las que participan todos los habitantes.

E. ¿Qué animales forman parte de la fauna de la comunidad?

M.M. Por la comunidad hay zorros, por eso cuando no cuidamos a la oveja, el zorro se la lleva. Antes se podía también ver al cóndor, éste bajaba y sacaba el ojo del burrito y el animal moría. Ahora por la cantidad de vecinos y comunarios de Chinchaya ya no se puede percibir a los animales silvestres. Lo más lindo es que por aquí también se ven águilas.

Las “Kataris” de Cheka Chinchaya

E. Chinchaya tenía anteriormente otra configuración, hasta que Teresa Mamani vio con sus propios ojos cómo la zona se derrumbaba, destruyendo casas y deslizado terrenos hacia el lado del río, dejando a sus vecinos asustados y afligidos.

T.M. Todo era planito, pero un día todo se ha derrumbado en Chinchaya “las serpientes se están moviendo” estaban diciendo los abuelitos, las personas mayores. Los autos más se estaban cayendo del camino. La otra comunidad igual ha temblado, serpiente también dice que era, los sembrados mismos se han hundido, teníamos papa, choclo, había floritas había todo. Sin casitas se han quedado las personas.

E. ¿Doña Teresa, cómo se llamaba esa serpiente?

T.M. Esa serpiente de cerro en aimara se llama Katari, una katari grande era, ésa se estaba moviendo.

E. ¿Y por qué viene esa serpiente?

T.M. No, ahí adentro vive, dentro de la tierra. No sabemos por qué viene.

El doloroso traslado

E. Muchos momentos difíciles vivió Cheka Chinchaya, uno de ellos fue el traslado del cementerio, tal como nos cuenta doña Graciela Mamani, el campo santo era una hacienda de la Alcaldía hacía años.

G.M. Hace más o menos cinco años los tractores de la Alcaldía entraron y removieron todo sin respetar el cementerio que en ese momento se encontraba en propiedad de la municipalidad, estos tractores tenían la misión de hacer una calle, pero los habitantes hicieron parar los tractores y comenzamos a trabajar en el traslado del cementerio, es por eso que trajimos el cementerio al cerro.

Los cuerpos se encontraban ya amontonados, algunos enteros recién enterrados y otros de hace muchos años; los familiares lloraron al ver a así los restos de sus seres queridos. Con dolor y miedo llevábamos a nuestros parientes y vecinos.

E. Graciela tiene a varios familiares en el cementerio. Ahí descansan su hijo, hermano y abuelita. Ese no es el único problema ya que aparecieron loteadores y quisieron apropiarse de los terrenos que la Alcaldía tomaba.

T.M. El primer cementerio era más abajo y la primera vez que lo vi era cuando la Alcaldía desalojaba los predios existentes. Las calaveras las hemos traído hasta este cementerio, hemos tardado harto tiempo porque hemos sacado uno por uno.

Al finalizar del traslado hemos rezado el “Todo Santo” junto con pan, caña y flores para el descanso de las almas que estaban ahí.

Llegan con un nombre del que va a morir

E. Durante la entrevista tuvimos la oportunidad de presenciar el entierro de don Carmelo, uno de los comunarios más antiguos de Chinchaya. ¿De aquí, del entierro van hacer “quita pena”?

A.F. Mañana van hacer “quita pena”, después le van hacer la cacharpaya, en esa cacharpaya van a quemar sus ropas, lo que se ponía Don Carmelo, después

Mi Barrio cuenta y yo cuento con mi Barrio

con su abarca van a ir a caminar por el cerro o por el río, a media noche.

- E. ¿Quien se pone las abarcas y para qué?
- A.F. Mandan pues unas tres personas, no sus familiares, ellos llevan entonces algunas flores o las hojas de coca que han mascado, en una bolsita las guardan y con eso van para saber quién se va a morir después, entonces los que regresan a las tres de la mañana, dos de la mañana llegan con un nombre de la persona que le toca morir.
- E. ¿Qué llevan los que van a caminar y cómo saben quién va a morir?
- A.F. Los que van a caminar dejan donde vayan un poco de cerveza, trago y esa coca mascada, luego de lejitos miran y dice que el que recién va morir se sienta y se lo toma el trago, de eso saben quién se va a morir.

La tradición de la cosecha de papa

- E. ¿Qué tradiciones y leyendas recuerda que hayan sido contadas por los abuelos del lugar?
- S.M. Me contaba mi tatarabuelito que antes de cosechar la papa hay que ayunar uno o dos días para que tengamos más producto, tampoco hay que silbar, “al ir a la chacra van a estar calladitos” nos decía, porque dice que cuando silbas, el producto no es bueno.

La tradición de la siembra del maíz

- S.M. Para ir a sembrar maíz las mujeres tienen que ponerse hartas polleras. Yo le pregunté el por qué y él me dijo “para que tenga muchos granos y esté bien cargadito el choclo o maíz”. Así una planta puede tener 3 ó 5 choclos y va a salir lleno de granos, tampoco aquí se debe silbar y además la persona que siembra tiene que ser bien ágil, tiene que entrar y salir rápido para que produzca más, no hay que ser floja porque sino la planta produce poco. Y aquel que no era así de ágil se dedicaba a poner abono ayudando con pala a remover la tierra. Todas estas son costumbres que se están perdiendo.

La reunión de los diablos

- S.M. También una vez una prima se enfermó, cuando he ido a visitarle me dijo

“el diablo existe”, a lo que yo le he preguntado por qué decía eso. Y me ha contado “yo me he enfermado, no comía”, porque dice que un día había salido a pastear vacas hasta el río Laranjampampa y entonces encima del agua había una piedrita que parecía que era firme y al pisarla se hundió hasta la cintura y por eso había maldecido al animal, al regresar a su casa se sintió mal y decía que la vaca le había hecho renegar y así cayó enferma.

Sus familiares trajeron yatiris, ch’amacanis pero yo no creía en ellos y comentábamos con mi abuelo, que si bien ellos dicen que hablaban con espíritus en realidad sólo hacían tocar radio y así engañaban a la gente.

Pero había sido verdad ese ch’amacani le había hecho llamar a Cóndor Mamani, Santiago Illimani, a todos los achachilas y ellos habían hecho llamar al diablo y ahí había llegado el diablo, el “tío” en persona, le dicen sajra.

Entonces el “tío” les había dicho: “Yo tengo hora, ¿por qué vienes a esta hora en la que estaba en una reunión? Yo te puedo comer y te voy a comer y por eso vos vas a dejar de comer”. Entonces el achachila le había preguntado al diablo a qué se debe su reunión y él le había contestado: “Siempre tengo reunión a las 10 de la mañana y 3 de la tarde”. Entonces a esa hora no se habla, no se tiene malos pensamientos ni malos deseos porque esa hora había sido de los diablos, de sus reuniones. Así mi prima se ha curado, los yatiris la han sanado.

Yo les cuento a mis hijos y les digo: “hijitos no van a hablar cosas como te vas a caer, te voy a pegar. Se van a aguantar media horita no más, yo también no digo nada y me callo en esas horas”.

Necesitamos más ayuda

M.M. Ahora nosotros necesitamos más ayuda, nosotros no quisiéramos quedarnos atrás, más bien ir siempre hacia adelante, porque nosotros queremos ser felices y tranquilos en nuestra hermosa comunidad paceña.

Nombre del narrador (es):

Justina Mamani (44 años, Comunaria, Secretaríade Cultura de la Junta de Vecinos)

Aurora Poma (Comunaria)

Sr. Sonia (Comunaria)

Fecha:

23/06/09

Macrodistrito:

Hampaturi

Barrio:

Comunidad Queñuma

Lugar donde se hizo el registro:

En la comunidad

Entrevistador (es):

Hugo Mamani Bonifacio

Henry Jordán Lazarte

Editor:

Geraldine Mendoza

QUEÑUMA

Antigua comunidad minera

- J.M. No recuerdo quiénes fueron los primeros que vivieron aquí antes de nuestros abuelos y tatarabuelos pero, antiguamente este lugar se llamaba Carpani, porque de lejos se divisaban las carpas en donde antes la gente vivía.
- E. Otra comunaria cuenta que al separarse la comunidad en dos sectores adoptó este nombre en honor a un arbusto.
- A.P. El nombre viene de un arbusto con espinas y rodeado de algodón que se llamaba quella.
- E. Mamani vive aproximadamente veintiocho años en este lugar y afirma que esta zona comenzó siendo “más terreno que habitantes,” ahora es diferente, los niños, la mayoría de padres mineros, que años atrás correteaban por los cerros y perseguían a las vizcachas ahora están asentados con familias propias y los que restan, buscando una profesión o dedicándose a la agricultura.
- J.M. Mi esposo es nacido aquí, al casarnos venimos a vivir a la comunidad cuando tenía pocas casas, unas diez casas escasamente estaban construidas. La localidad era de mineros. Mi marido trabajaba en la mina “La Solución.” Hoy ha cambiado todo y la comunidad es grande.
- Queñuma abarca desde los límites de Hampaturi pasando por el Río Jachakora llamado también Río Grande.

En este paraje existen animales de todo tipo, característicos de la región, pero los que más causan sustos son las víboras.

- J.M. Cuando llevamos al ganado a pastear a los cerros, al regresar, tarde ya, nos aparece la víbora, eso es una señal de muerte para muchos— de alguien su tripa es—nos dicen nuestros abuelitos, igual mi tía me cuenta que al ver esa señal va a morir gente, ahora me asusto y me escapo.
- E. En Queñuma se festeja tres veces al año. La primera es cada 30 de agosto porque se celebra el día de la virgen de Santa Rosa de Lima; en esta ocasión se realiza una misa luego una fiesta con comparsas. La segunda celebración es el 25 de julio en honor al apóstol Santiago, más conocido como Tata Santiago llamado así con devoción “porque es milagroso”.

“Las papas escuchan misa”

- A.P. Para la virgen se hace procesión en la plaza principal, le damos vueltas partiendo desde la iglesia y después la regresamos al templo en Chaquachihuani.

La tercera fiesta importante es Espíritu que también tiene preste. En este día el Espíritu Santo bendice a las familias y a sus cosechas, bendiciendo simbólicamente los tubérculos que son llevados a “escuchar misa”.

- J.M. Muchos llevamos a las papas para que escuchen misa el 31 de mayo, llevamos aunque sea cinco papas u ocas que tengamos o paralizas, siempre las mejores y más grandes para que nos dé al año lo mismo, porque cuando se bendice el producto al año da más y mejor. (...) El padre ya sabe que llevamos a escuchar misa a las papas y luego nos las guardamos.

“Están desapareciendo”

- E. Si existe una frase común en este recorrido por los barrios y comunidades paceñas, es el “están desapareciendo” y todas estas frases se refieren a los mismos ausentes: el cóndor, la vicuña y las águilas que migran a lugares más lejanos por la veloz urbanización de estas zonas.
- S. Los animales que se pueden ver por Queñuma son: las víboras, los zorros, águilas, vizcachas, anteriormente habían vicuñas pero ahora “están desapareciendo”.

El cóndor es muy especial porque al volar bajo es aviso de muerte. Dice que baja a llevarse el espíritu de la personas que está enferma o que va a morir, y lo contrario es el Ave María, cuando se te aparece es suerte.

Mi **Barrio** cuenta y **yo** cuento con mi **Barrio**

- E. Los comunarios encuentran en la siembra de tubérculos y algunas hortalizas una forma de vida, sin embargo deben bregar a diario con diferentes obstáculos.
- S. Hay animales que dañan la papa: el gusano verde pequeño entra en la papa, se agusana dejando agujeros, también hay la añathuya, que igual come a la papa.

Mirada al pasado

- E. Preguntando a nuestras entrevistadas acerca de los juegos que solían practicar citan al mundialmente conocido pesca-pesca, la comidita y a las mamás.
- J.M. Jugábamos pesca-pesca, cargábamos wawa, prendíamos fogata, cocinábamos en fogón con ollas, hacíamos hervir agua, hasta que el profesor nos prohibió jugar así.

La chacra

- E. “La chacra” es un lugar muy importante en Queñuma pues se resume diciendo que es prácticamente la vida de la comunidad. Con la cosecha de productos y luego su venta los campesinos que habitan este sector logran sobrevivir, junto, claro con la venta de ganado.

La plaza

- E. El lugar más importante de Queñuma es la plaza.
- J.M. Es importante porque allí nos reunimos en la Plaza Central Choquechihuana, así le llamamos.
- E. Así explica la integrante de la Junta de Vecinos complementando que en este lugar se habla de las actividades comunales y se fijan fechas para sembrar, para mover la tierra, determinar los meses de cosecha, etc.

El jilakata

- E. La persona más respetada es el jilakata que es elegido cada diciembre. Uno de los requisitos para optar a este cargo es ser mayor en edad y en posesión de tierras lo que indica que también es el más responsable.

Nombre del narrador (es):
Comunarios de Huaji
Fecha:
10/07/09
Macrodistrito:
Zongo
Barrio:
Huaji
Lugar donde se hizo el registro:
En la comunidad
Entrevistador (es):
Verónica Salomé
Editor:
Montserrat Fernández

HUAJI

La comunidad de los paisajes

En un año en el que se conmemora los 200 años de libertad, no basta con rendir honor a quienes lucharon por la causa de la independencia, es también una oportunidad de redefinir el estudio de la historia de los personajes que intervinieron en ella, ya que la historia no es solamente el producto de la participación de determinados personajes en el tiempo. Ahora deben considerarse otros aspectos, entre estos a la colectividad. Cada conjunto de personas desempeña una importante labor en la construcción y desarrollo de la sociedad y por ende del país. Con el tiempo, todos notamos que somos importantes y que todos merecemos estar presentes en las páginas de la historia del país, pues cada uno aporta desde sus posibilidades.

A continuación, se presenta información obtenida en el Cantón de Zongo, específicamente en la Comunidad de Huaji. Este lugar no sólo llega a tener imponentes paisajes, sino importantes procesos de desarrollo.

La comunidad de los paisajes

La Comunidad de Huaji, antes de la Reforma agraria, abarcaba un extenso espacio, ya que pertenecía a dos haciendas. Colindaba con la comunidad de Huayllipaya, río Yururaque; en la parte alta con el sector Tiquimano; en la baja

con el río Zongo y la por último el pueblo de Chiviraque Santa Elena, con el río Huajijawira.

Entre las características de la región se puede señalar que se encuentra a 1.273 m.s.n.m., la temperatura se encuentra entre los 20° a 22°, lo que hace que sea cálida y lo que sin duda influye en la agricultura. Posee un panorama paisajístico, cuenta con un río que lleva el nombre de la misma comunidad. Son varias las especies que existen en el lugar entre insectos, reptiles y mamíferos, a quienes la comunidad los diferencia en dos grupos por ser de beneficio o amenaza (plaga). Entre los que representan una plaga se encuentran: saris, llapas, uchuñaris (por comer sus cultivos), hormigas (por cortar la hoja de coca). Entre los animales feroces y peligrosos por atacar a los animales de la comunidad y a las mismas personas se encuentran: el tigrecillo, la onza y el puma. Existe gran cantidad de insectos, serpientes, aves.

La historia de una comunidad-sindicato

El nombre de Huaji proviene de una planta, cuya raíz cura el dolor de cabeza y los desmayos. Esta planta medicinal es traída de las alturas, de los pastizales de Tiquimani y Zonhuaji. Los datos que se tienen respecto a la fundación de la comunidad no son claros. Por un lado, se dice que fue fundada antes de la reforma agraria de 1953. Entre los fundadores se cita a Eloy Aguilera, Mauricio Aguilera, Leandro Aguilera, Prudencio Cuarite. Por otro lado, se menciona que Huaji se fundó en 1956 como “Sindicato Agrario Huaji”. En este hecho se involucra a varias familias, entre ellas, la familia Miranda, Aguilera, Bozo, Macías y otros. El involucrarse en la cuestión sindical hizo que se construya en la comunidad una escuela, lo que hizo que paulatinamente aumente la población.

Dentro de las principales actividades se encuentran la agricultura y el comercio. Sin embargo, la actividad agrícola en el último tiempo se ha visto afectada por las plagas que hacían perder toda la producción, por lo que un importante número de los pobladores decidieron trabajar en la planta eléctrica o dedicarse a otras actividades. La habilitación del camino dio lugar a que la gente migre a la ciudad, especialmente en el caso de los jóvenes. La gente mayor no está tan motivada a trabajar la tierra por la existencia de plagas. A pesar de ello, el café es el producto más importante, mientras que en un grado menor se encuentra la producción de coca, más que todo por la calidad.

Entre otros productos que se cultivan se encuentran el locoto, el achiwete, la yuca, el plátano, la walusa, la racacha, el maíz, el camote, el arroz y otros. Entre

las frutas están la naranja, la mandarina, la lima, el limón, la cidra, la piña, el plátano, el mango, la papaya y otros. Estos productos se destinan tanto para el consumo de la familia, como para el comercio.

En la comunidad se elige a las autoridades democráticamente. La persona que asuma la autoridad debe vivir en el lugar de manera fija. Las decisiones se las toma en asamblea, ya sea para tratar asuntos respecto a las necesidades que tengan o para otorgar tierras a familias que lo solicitan. Respecto a este último punto, la comunidad da una parcela a la familia solicitante si ésta se compromete a trabajarla, a permanecer en el lugar y a pagar la suma de 500 bolivianos. Es importante señalar que en la comunidad aún no se tiene títulos de propiedad individual, sólo se tiene el reconocimiento como comunidad.

La población ha ido disminuyendo en el tiempo como efecto de la habilitación del camino. Sin embargo, la actual población que se encuentra entre 40 y 50 personas y son quienes toman las decisiones necesarias para el beneficio y desarrollo de la comunidad. Son las asambleas y la fiesta del 5 de Agosto en honor a la “La Virgen de las Nieves”, las que concentran a mayor número de personas. En Huaji cada primer domingo de mes se realiza la asamblea para abordar temas que tienen que ver con sus necesidades e inquietudes.

Cultura, folklore y educación

La fiesta en Huaji se festeja el 5 de Agosto, en honor a la “Virgen de las Nieves”. En el pasado para esta ocasión se presentaba la danza de la kullawada, lo que con el tiempo ha ido disminuyendo en su práctica. La mayoría de la población es de religión católica. En el pueblo antiguo se encuentra una pequeña iglesia que se dice fue gestionada por el Obispo Felipe, quien donó esta iglesia aproximadamente en el año 1985 y a la que ya no se visita por la construcción de otra más cercana a la carretera el año 2001. De igual manera, en Huaji se tienen dos cementerios. El primero está en el pueblo antiguo. Se encuentran varios nichos que son poco notorios por el constante crecimiento de la vegetación. En el camino hacia el cementerio hay dos espacios que eran utilizados para hacer la despedida de la persona que fallecía. No muy lejos del cementerio existe una pequeña construcción a la que se llama calvario, donde la gente realizaba sus rezos. El segundo cementerio se encuentra en la parte inferior del actual pueblo. Respecto al plato típico de la comunidad, se sabe de uno al que se denomina chairo de guineo. Durante los días de celebración, se tocan zampoñas, pinguillos y tarkas. En el mes de carnales se hacen mesas para

la tierra, para que el sembradío y el producto sean buenos todo el año. Esta mesa se hace de manera comunal, es decir, solo una. El Aymara es la lengua que más se habla; el español está presente más en las generaciones jóvenes, sin dejar de lado el bilingüismo, aunque en menor proporción. La integración, el compartir era un aspecto que caracterizaba al pueblo de Huaji, una práctica que ha ido disminuyendo con el tiempo.

La primera escuela creada en Huaji se encuentra en el pueblo antiguo. Lleva por nombre “Escuela Seccional Huaji” y fue fundada en 1968 por don Eloy Aguilera. De 1968 hasta 1970 funcionó como particular, hasta que se consiguió el ítem por resolución ministerial. En 1965 la escuela de Huaji funcionó con tres comunidades: Sicani, Chiviraque y Huailipaya, es decir, gente de estas tres comunidades estudiaba en esta escuela. Ésta ya no es utilizada debido a que se construyó otra el año 2001 y se encuentra más cercana al camino. La escuela actual lleva el mismo nombre y pertenece al núcleo de Huayna Potosí. La escuela sólo brinda formación del nivel primario y funciona como multigrado. La formación en el nivel Secundario sólo se da en la comunidad de Camsique, llegando a ser otra opción el traslado a la ciudad de La Paz. Otro aspecto que llega a ser importante respecto a la educación es que no se tienen profesores de especialidad para las diferentes materias, por lo que sólo uno es el que asume las diferentes materias. Esto también llega a ser un factor que influye al momento de decidir sobre la formación de los niños para así permitir que estudien en el lugar o se trasladen a la ciudad. Otro factor de igual importancia es que cada familia de la comunidad debe obligatoriamente enviar a un miembro de la familia a la escuela, ya que esto garantiza la existencia del ítem de la escuela.

Huaji en la historia

La comunidad de Huaji en el tiempo ha vivido cambios muy importantes, debido a la inexistencia de energía eléctrica en la comunidad y a que se habilitó un camino a la comunidad. Esto dio lugar a que con el tiempo las diferentes familias abandonen sus viviendas para trasladarse cerca del camino con el fin de tener un mejor acceso al transporte y así comercializar sus productos. Es por esta razón que se considera a la comunidad como estos dos lugares, llamando al primero “Pueblo antiguo”. Respecto a la actividad económica, en el pasado no existía otra que no fuera la actividad agrícola. El trueque era el modo de acceder a otros productos; para ello se trasladaban en mulas y burros por tres días o a pie, andando por los senderos hacia la feria que se realizaba en la comunidad

de Cambaya los sábados. Se llevaba fruta, como mandarina, plátano, naranja, lima y otros. Antes de la Reforma Agraria se trabajaba para dos haciendas. Una era administrada por don Adolfo Anta de Vaca. En esta se trabajaba tres días para el patrón y uno para sí mismo. La Otra hacienda era administrada por la familia Aliaga, que denominaban el sector como Huajipampa. La gente de Huajipampa trabajaba en la hacienda de Llujpachi y la gente de Llujpachi trabajaba en la hacienda de Huajipampa. A esto se denominaba chijnoca; es decir, de acuerdo a lo que trabajan para los patrones, éstos les permitían tener sus propias parcelas, situación que hizo que después de la Reforma Agraria la gente que trabajaba se hiciera dueña de parcelas en ambas haciendas. Posteriormente, se hizo el trámite de la Personería Jurídica, se sacó el plano general, más documentación escrita respecto a la historia de la comunidad. Se mantuvo la intención del nombre Huaji por lo que la Personería Jurídica se realizó con este nombre. Esta fue otorgada en el mes de marzo del año 1995. Uno de los aportes más importantes que la comunidad y el Cantón de Zongo hace a la ciudad de la Paz es la dotación de energía eléctrica.

Se sabe que hacia la parte superior del pueblo se encuentra una ruta incaica denominada “camino Zongo”, que empieza desde Cambaya y pasa por Cruz Grande. En años pasados había afluencia de turistas, pero con el tiempo se perdió.

Si bien no se dio dentro de la comunidad, un hecho que es de gran importancia para la comunidad de Huaji y para otras que se encuentran en Zongo, es la captura de don Pedro Domingo Murillo, personaje importante de la gesta libertaria del 16 de Julio, por considerarse como el que lideró el alzamiento e insurrección en contra del dominio español.

1 El texto fue establecido por la estudiante Verónica Salomé, después de un viaje a la comunidad de Huaji, donde entrevistó a varios vecinos para obtener los datos que se presentan.

Mi **Barrio** cuenta y **yo** cuento con mi **Barrio**

ÍNDICE

PAG.

Presentacion	7
Introducción	8
Prólogo	9
Nota editorial	11

Macrodistrito Cotahuma	13
-------------------------------	-----------

Villa 8 de diciembre	19
Vivienda Obrera	22
Tacagua	29
Kantutani bajo	33
Conchupata/Villa Nueva Potosí	36
Sopocachi Alto	42
Las Lomas	49
Bajo Llojeta	55
Alto Llojeta	59
San Luis	66
Bajo San Pedro	73
El Carmen	81

Macrodistrito Max Paredes	89
----------------------------------	-----------

Alto Mariscal Santa Cruz	95
Garita de Lima	105
Gran Poder	118
La Portada	126
Munaypata	138
Pura Pura 21 de enero	144
Pura Pura sector Ferroviario	147
Pura Pura Bajo	154
Sagrado Corazón	158
Villa Victoria	162
El Tejar	172
Alto Tejar	176
Bajo Tejar	181
Bajo Chualluma	189
Alto Chualluma	192
Los Andes	195

Macrodistrito Periférica	201
---------------------------------	------------

Achachicala 5 de agosto	207
Achachicala Central	215
Agua de la vida central	220

Mi Barrio cuenta y yo cuento con mi Barrio

Alto las delicias	222
Alto plan autopista	227
Plan Autopista	230
Alto vino tinto	235
Vino Tinto Central Germán Busch	239
Cabo Juan	243
Calvario Norte Central	247
Kochapampa	251
Kishuarani	256
La Merced sector B	263
Moteroni chico	268
San Juan Calvario	272
Sewenkani	281
Urkupña	286
Las Nieves Anexo Salomé	288
San Juan Lazareto	291
Villa Chapuma	294
Alto 27 de mayo	298
Bajo Villa de la Cruz	308
Alto Villa de la Cruz	308
Villa Pabón	312
Barrio Norte	319

Macrodistrito San Antonio 329

Villa Copacabana	335
Villa Copacabana Central	337
San Isidro Bajo	345
San Isidro Alto	355
Barrio Minero	363
Escóbar Uría Alto	366
Joconi	370
Pacasa Central	373
Río Viscachani	376
San Antonio de la Cruz	379
San José	385
Sector 6	388
Sector Antenas	396
Sector Ibbo	399
Sector Llanos	405
Sector Metropolitano	413
Valle Hermoso	417
Villa Armonía Bajo	427
Villa Salomé	434

Mi Barrio cuenta y yo cuento con mi Barrio

San Antonio Bajo	442
San Antonio Central	447
Pampahasi Central Bajo	452
San Juan Pampahasi Bajo	456
Macrodistrito Sur	459
Urbanización Libertad	465
Wañajahuira	473
Obrajes Central	479
Alto Obrajes	485
Bolognia	500
Santa Fe de Kesini	505
San Miguel	511
Chasquipampa	520
Mallasa	537
Mallasa	541
Macrodistrito Centro	545
Cancha Zapata	551
Nudo Villazón	568
Casco Viejo (final Colón)	570
El Rosario	574
Alto Miraflores	602
Santa Fe Miraflores	606
Miraflores Central	617
Villa San Juan	624
Barrio Gráfico	642
Santa Bárbara	648
Hampaturi - Zongo	659
Achachicala Originario	665
Caiconi La Merced	675
Chekachinchaya	680
Queñuma	689
Huaji	692
Índice	699
Glosario general	701

GLOSARIO GENERAL

- Achachikala: Peñón viejo, lugar tradicional de la ciudad de La Paz
- Achachi: adj. Viejo, dicese del hombre que tiene edad avanzada y que se halla en decadencia.
- Achachila: Abuelo, aquí se guarda todo respeto. Se designa achachila como divinidad a todas las montañas notables donde crecen, moraneles, espíritu ancestral y tradicional que cuida y protege al pueblo.
- Achukalla: Comadreja. Mamífero nocturno carnívoro de cuerpo alargado y pelaje pardorjizo. Se llama también Sari.
- Achumani: Que tiene cardo
- Ahijadero: Prado que se reserva para que ahijen y críen las ovejas
- Ajayu: Alma, ánima, espíritu
- Alasitas: Cóprame. Feria tradicional con objetos de artesanía general manufacturados en miniatura.
- Amaikasapos: El que se lleva las almas
- Apachhita: m. Apacheta. Piedra amontonada al fin de cada cuesta.
- Aparapitas: Nominativo que reciben en los mercados a aquellas personas que cargan y transportan bultos.
- Apthapi: f. Reunión social de familias en día de campo.
- Ayllu: m. Extensión territorial conformada, delimitada y poseída por el pueblo aymará. (ETA)
- Auquisamaña: m. descanso del padre viejo.
- Awicha: f. Abuela, madre de padre o de la madre. Deidad benigña de las minas, personificada en trozo de metal.
- Balde: Recipiente de forma y tamaño parecidos a los del cubo
- Bayeta: Tela de lana poco tupida
- C'uchi: adj. Vivaz, inteligente.
- Cachi: m. Patio empedrado o losetado para secar barrilla de metal o coca.
- Callapa: Probablemente proceda de la voz ymará Callapu; f. Escalera, unión de troncos amarrados a modo de balsa para navegar en los ríos.
- Callawaya: f. Danza folklórica que caracteriza a tal curandero.
- Calliri: adj. Camillero, el que ayuda a llevar enfermos y está a su cargo los objetos de portar.
- Caya: f. Oca deshidratada seca como chuño.
- Ch'alla: f. Celebración de estreno de cosavaliosa, rociando con licoreña en honor de las divinidades y espíritus protectores.

Mi Barrio cuenta y yo cuento con mi Barrio

- Ch'aja: adj. Ronco, que tiene ronquera.
- Chacra: Del ant. quechua chacra, mod. chajra. 1. f. Amér. Alquería o granja.
- Chafallo: De chafar. 1. m. fam. Remiendo mal echado.
- Challapampa: Probablemente proceda de las voces aimaras Ch'alla Celebración de estrenos de caballos, rociando con licoreño en honor de las divinidades y espíritus protectores; y Pampallanura, superficie plana extensa.
- Chamillo: De or. quechua. 1. m. Bol. Pan integral.
- Chancadora: Trituradora.
- Chapicalle: Calle de espinos
- Charkenchu: Adj. Saltador, se dice del trompo que tiene péumal puestay haceruidos saltando al bailar.
- Chasqui: m. Correo, mensajero, mozo que corría grandes distancias.
- Ch'aka alt'aya: top. Chacaltaya. Gota que dobla. Alturas de La Paz donde libraron combates desiguales. Murillo y los suyos, contra el ejército colonial de España.
- Ch'iwíña: v. Ser sombra. Sombrilla.
- Ch'iji Césped: Hierba menuda, homogénea y Tupiza que sube el suelo.
- Ch'okata: c. de La Paz, hoy Sagárnaga.
- Ch'ojña: Color verde. Verde como la hierba fresca. Denota al que de la taya espía a sus coetáneos.
- Chhojjilla: f. Cebada tierna, pasto crecido que se da al ganado.
- Chi'ji: Césped hierva menuda que sirve para el ganado.
- Chiflera: Vendedoras que ofrecen productos para rituales de libación y mesas rituales.
- Chocho: Voz onomatopéyica. 1. adj. Que chochea. 2. fig. y fam. Extremar el cariño y afición a personas o cosas, a punto de conducirse como quien chochea.
- Chokela: f. Danza de cazadores, cargando vicuña desecadas.
- Choqueyapu: Probablemente proceda de las voces aimaras Choke; m. oro, metal precioso, y Yapu; f. Sementera, chacra, terreno de labranza.
- Ch'uta: adj. Mozo, diligente de maneras moderadas y vestido con calzones y chaqueta de la gruesa. Cualquiera mozo, disfrazado de tal se transforme y finge al hablar y andar, dice ocurrencias y bromas hilarantes.
- Chucuta: Del aimará ch'ukuta. Fig. Apodo del hablante aimara de La Paz o del paceño.
- Chhulluchullu: Sonajero pequeño instrumento para divertir a los niños.

Ch'uña:	f. Papa deshidratada, fécula.
Ch'uspa:	Bolsa pequeña para coca.
Ch'utu:	m. Punto. Protuberante de algo que sobresale dentro de una superficie
Cohetillo:	Diminutivodecohetete.M.fuegodeartificioqueconstadeuncanutoresistentecargadode pólvora y adherido al extremo de una varilla ligera
Comunario:	Nombrequeseatribuyóapartirdelperíodocolonialalos pobladoresdelosayllusreducidos por su calidad de ser "indios del común" o comunarios.
Coscochaca:	ProbablementeprocededelasvocesaymarasKhoshkocosaquemuestrasuciedaddegrasa; y Chaca puente.
Cupichico:	ProcededelavozaymaráCupi;adj.Derecha,derecho.Determinaposiciónosituaciónlateral.
Estanco:	ant. Estanque de agua.
Forastero:	Queesovienedefueradellugar.Dichodeunapersona:Queviveoestáenunlugardedonde no es vecina y donde no ha nacido. Extraño, ajeno.
Illimani:	Cumbre ubicada en la provincia Murillo del departamento de La Paz.
Irpawi:	m. Sitio a donde se lleva, de donde se lleva algo.
Jach'a K'ala:	ProbablementeprocededelasvocesaymarasJach'aadj.Grande,mayoryK'alapiedra.
Jampaturi:	Probablemente procede de la voz aymará Jamp'atu; sapo, batracio.
Jakonta:	m.Guisadoquesehaceechandoalaolla todos los ingredientesenconjuntohasta su cocimiento.
Jok'o:	adj. Mojado, empapado por el agua de la lluvia.
Jok'ollu:	Renacuajo, cría del sapo.
Junt'üma:	Líquido hervido y condimentado con azúcar y otros (café, té, etc.) que se toma en la mañana o en la media tarde.
Kala:	Piedra, elemento mineral duro sólido de abundancia ilimitada.
Kalajawira:	Piedra del río, piedra del caudal.
K'aspa:	En referencia al pan negro.
K'awk'a:	Una clase de pan cortada suave y seco.
Kaya:	Chuño de oca. Oca helada y seca.
Kermés:	f. fiesta popular al aire libre; con bailes, rifas, concursos, etc.
K'esua:	Cobarde

Mi Barrio cuenta y yo cuento con mi Barrio

- Kepiri:** Persona dedicada a cargar y transportar bultos y objetos en sus espaldas.
- Kepiña:** Del aimara q'ipiña: Cargar. Llevar cargado en la espalda.
- Khami :** Espía, uno que observa con disimulo lo que sucede.
- Khamirpata:** Probablemente proceden de las voces aymaras Khami; espía, uno que observa con disimulo lo que sucede y conta a otro y Pata; f. altura, elevación de algo sobre la superficie de la tierra.
- Khocha Pampa:** top. Plano de sitios cenagosos. Nombre original de Cochabamba.
- Khoru:** Malo, severo, duro de carácter. Bravo, fiereza bruta
- Koa:** Mesa de agradecimiento que se ofrece a la Pachamama en la cultura andina.
- Kota:** m. lago, mar, laguna.
- Kotakota:** m. Lugar de pequeños lagos.
- Kullawada:** Danza típica del occidente boliviano.
- Laikakota:** Probablemente procede de las voces aymaras Laika; m. brujo, hechicero y
- Lampaso:** Planta de la familia de las Compuestas, de seis a ocho decímetros de altura, de tallo grueso, ramoso y estriado, hojas aovadas, y enca bezuelas terminales, flores purpúreas, cuyo cáliz tiene escamas con espinas en anzuelo.
- Lata:** Envase hecho de hojalata.
- Llaucha:** Del aimara Llawch'a, una especie de empanada grande cocida con sopa de queso y otros ingredientes dentro.
- Llausa:** Baba, saliva espesa y viscosa.
- Llantén:** Planta herbácea, vivaz, de la familia de las Plantagináceas, con hojas radicales, pecioladas, gruesas, anchas, ovaladas, enteras o algo onduladas por el margen, flores sobre un escapo de dos a tres decímetros de altura, en espiga larga y apretada, pequeñas, verdosas, decorola tubular en la base y partida en cuatro pétalos en cruz, fruto capsular con dos divisiones, y semillas pardas elipsoidales. Es muy común en los sitios húmedos, y el cocimiento de las hojas se usa en medicina.
- Llojeta:** adj. Desecho, cosa deleznable tierra sin consistencia.
- Lonkho:** Fornido, grueso, musculoso fuerte.
- Lotear:** Dividir en lotes generalmente un terreno.
- Ma:** Artículo indefinido un una que se antepone al nombre.
- Mechero:** En el candilovelón, canutillo donde se pone la mecha para alumbrar o encender lumbre.
- Micro:** ver Microbús

- Microbús:** Autobús de menor tamaño que el usual.
- Minibús:** Término popular que se usa para denominar a un transporte colectivo de entre 12 y 16 pasajeros.
- Mit'ani:** La mujer que presta servicios y que generalmente lo hace de cocinera o de ayudante en la cocina.
- Morenada:** O danza de los Morenos es una danza del altiplano andino donde los bailarines se disfrazan como negros enmascarados con rasgos exagerados.
- Mururata:** top. Recortado. Nevado de cumbre junto al Illimani. (ETA)
- Muyumuyu:** f. Enfermedad que ataca al ganadolar, haciéndole girar en un solo sentido hasta que muere (ETA)
- Orkojawira:** top. Río macho. (ETA)
- Pasankalla:** Del aymará phasanqalla: Tostado de maíz especial.
- Pata:** Altura, elevación de algo sobre la superficie de la tierra. Arriba, encima, lugar alto superior
- Patajpolleras:** Las de las cien polleras
- Pesca - pesca:** Juego que consiste en correr y tocar a los compañeros.
- Phok'e:** Tierra blanca y ceniza volcánica que se usa para fregar metales y pulir muebles.
- Pongo:** Del quechua punco. 1. m. Bol., Chile, Ecuad. y Perú. Indio que hace oficios de criado. 2. Bol., Chile, Ecuad. y Perú. Indio que trabaja en una finca y que está obligado a servir al propietario, durante una semana, a cambio del permiso que este le da para sembrar una fracción de su tierra.
- Pileta ó pila:** Pila pequeña que solía haber en las casas para tomar agua bendita. Sitio en que se recogen las aguas dentro de las minas. Hoyo que se hace al pie de la planta al regarla. Pila de cocina o de lavar
- POA:** Plan Operativo Anual
- Preste:** Bolivianismo, hombre que corre con los gastos de ciertas fiestas religiosas.
- Pucara:** f. Fortaleza.
- Putuputu:** top. Potopoto, hoy Miraflores.
- Qorimangasa:** Mangas de oro
- Romaza:** Hierba perenne de la familia de las Polygonáceas, contallonudoso, rojizo, de seis a ocho decímetros de altura, hojas alternas, envainadoras, oblongas, más agudas las superiores que las inferiores, y de nervios encarnados, flores sin pedúnculo, en verticilos apretados, frutoseco con una sola semilla dura y triangular, y raíz gruesa, de corteza parda e interior amarillento con vetas sanguíneas. Es común en España, las hojas se comen en un potaje, y el cocimiento de la raíz se ha usado como tónico y laxante.

Mi Barrio cuenta y yo cuento con mi Barrio

Sicuri:	m. Grupo de zampoñeros que bailan al son de la música.
Such'i:	m. Siluro, pez de río de tamaño regular, muy apetitoso.
Sullu:	m. Aborto, feto nacido antes de tiempo.
Suyu:	División territorial y administrativa. Largas y estrechas fajas de tierra de cultivo.
Tata:	m. Padre, progenitor, jefe de familia.
Tata Santiago:	Padre Santiago, nombre popular que se le da al Apóstol Santiago.
Tanta:	Viejo
T'anta Wawas:	Panes en forma de muñecos que son típicos de la festividad de Todo Santos, para representar a los muertos.
Tanta Katu:	Lugar donde se venden cosas viejas o usadas.
Taricito:	Diminuto de Tari: Prenda tejida para llevar fiambre. Tejido para guardar cosas o algún caso de valor.
Tedeum:	Cántico que usa la Iglesia católica para dar gracias a Dios por algún beneficio.
T'ejje:	m. Paquete, bulto pequeño retobado en cuero o en tela.
T'ejjeta:	adj. Empaquetado, cosa retobada en cuero o tela gruesa.
T'ijchi:	m. Juego de bolas y canicas de un mismo tamaño y diferente color.
Tinku:	En quechua encuentro, unión de personas o cosas.
Trueque:	Acción y efecto de trocar o trocarse. Intercambio directo de bienes y servicios, sin mediar la intervención de dinero.
Trufi:	Taxi de Ruta Fija. Transporte ligero que lleva entre cuatro y ocho pasajeros.
Tucsacota:	Probablemente proceda de las voces aymaras <i>Thujsa</i> adj. Hediendo, que despiden olor, pestilencia; y <i>Kota</i> , m. lago, mar, laguna.
Tunta:	Chuño blanco. Papa que antes de ser secada ha sido pasada por la helada y puesto en la laguna durante unos 20 a 30 días según la consistencia de la papa.
Thujsa:	Hediondo, que tiene mal olor.
Ulupika:	Ají muy pequeño y picante de forma redonda.
Umasuyu:	top. Región de aguas. Omasuyos prov. de La Paz, comprendida entre las márgenes del lago Titicaca.
Wac'a:	f. Deidad protectora.
Wajta'ña:	Regalar, obsequiar, dar cosas a las personas por estimación

- Waqui: Aparcería para sembrar y cosechar, compartiendo trabajos y beneficios por igual.
- Waqui: m. Convenio, acuerdo, trato que hace quien estiene ideas afines e intereses comunes.
- Warcu: Colgado, trapo o algo que cuelga de un clavo, de una rama. Colgar cosas una a una en una cuerda.
- Warcuntaña: Colgar alguna cosa al cuello.
- Water: ingl. Agua. Término con el que se refieren al baño.
- Wawa: Párvulo, bebé, niño de teta recién nacido. Mientras es lactante.
- Waylla: f. Paja larga, compacta y resistente usada para techar.
- Uyustus: m. Personaje mítico, caudillo político aymara después de Tiwanacu.

BIBLIOGRAFÍA

LARA, Jesús

- 1991 Diccionario Queshwa–Castellano. Castellano–Queshwa. Tercera Edición. Cochabamba. Editorial “Los Amigos del Libro”.

LAYME, Félix

- 2009 Breve Diccionario Bilingüe Aymara/Castellano Castellano/Aymara. Universidad Católica Boliviana. La Paz.

REAL ACADEMIA DE LA LENGUA (RAE)

- 2006 Diccionario de la Lengua Española. Vigésima Segunda Edición. España.

TARIFA ASCARRUNZ, Erasmo

- 1990 Diccionario Aymará Castellano. Instituto de Integración Convenio Andrés Bello. La Paz.

Mi **Barrio** cuenta y **yo** cuento con mi **Barrio**